UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
DIRECCION DE POSTGRADO
DOCTORADO EN HISTORIA

EL CAFÉ MARACAIBO
El negocio del café en la Región Histórica de Maracaibo .1835-1895.

Trabajo de grado para optar al Título de Doctor en Historia



Participante:
FABIO GONZALEZ BRICEÑO
C.I.V. 3.815.463
Tutora.
DRA. ADELINA RODRÍGUEZ MIRABAL

CARACAS, junio de 2018



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

DIRECCION DE POSTGRADO

DOCTORADO EN HISTORIA

EL CAFÉ MARACAIBO
El negocio del café en la Región Histórica de Maracaibo .1835-1895.

Trabajo especial de Grado para Optar al Título de Doctor en Historia

TUTORA:

DRA. ADELINA RODRÍGUEZ MIRABAL

PARTICIPANTE: FABIO GONZALEZ BRICEÑO

C.I.V. 3.815.463

CARACAS, junio de 2018

APROBACIÓN DE LA TUTORA

Quien suscribe, Doctora Adelina Rodríguez Mirabal, CIV. 3.625.111, en calidad de tutora de la tesis de grado del Licenciado en Historia Fabio González Briceño, CIV. 3.815.463, titulada: ***El café Maracaibo***. *El negocio del café en la Región Histórica de Maracaibo*.18351895. Requisito necesario para obtener el título de Doctor en Historia. Hace constar que después de haberla leído. Considera que reúne las condiciones *suficientes para su presentación* ante el Jurado que se designe al efecto.

Sin más que agregar, en Caracas a los diecinueve días del mes de junio del dos mil dieciocho.

Doctora Adelina Rodríguez Mirabal
CIV. 3.625.111

ACTA

UCAB Universidad Católica ANDRÉS BELLO

Facultad de Humanidades y Educación
Dirección de Postgrado
Doctorado en Historia

ACTA DE EVALUACIÓN DE PRESENTACIÓN Y DEFENSA DE TESIS DOCTORAL

DOCTORADO EN HISTORIA

Nosotros, Doctores Adelina Rodriguez Mirabal (tutora), Catalina Banko y Lorena Puerta, designados por el Consejo de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación el día 10 de julio de dos mil dieciocho, para conocer y evaluar en nuestra condición de jurado el Trabajo de Grado de Doctorado *El negocio del café en la región de Maracaibo, 1835-189*, presentado por el Magister Fabio González Briceño, C.I. Nº. 3.815.463, para optar al grado de Doctor en Historia,

Declaramos que:

Hemos leído el ejemplar de la Tesis Doctoral que nos fue entregado con anterioridad por la Dirección General de los Estudios de Postgrado.

Después de haber estudiado dicho trabajo, presenciamos la exposición del mismo, el día 18 de octubre de dos mil dieciocho, en el Aula P2-14, edificio de Postgrado de la *Universidad Católica Andrés Bello*, donde el Magister González Briceño, expuso y defendió el contenido de la tesis en referencia; y hechas por nuestra parte, las preguntas y aclaratorias correspondientes y, una vez terminada la exposición y el ciclo de preguntas, hemos considerado formalizar el siguiente veredicto:

UCAB Universidad Católica ANDRES BELLO

Facultad de Humanidades y Educación
Dirección de Postgrado
Doctorado en Historia

APROBAR

La presentación y defensa de esta Tesis Doctoral con la calificación de **veinte (20)** puntos.

Por considerar que constituye un valioso aporte a la historiografía venezolana, por la exhaustiva revisión documental y bibliohemerográfica que presenta, y por la construcción estadística de gráficos y tablas que recogen un conjunto de datos que se encontraban dispersos. Todo lo cual contribuye a otorgarle originalidad al abordaje del tema.

En fe de lo cual, nosotros los miembros del jurado designado, firmamos la presente acta en Caracas, a los dieciocho (18) días del mes de octubre de dos mil dieciocho.

Adelina Rodríguez Mirabal	**Catalina Banko**	**Lorena Puerta**
C.I. 3.625.111	C.I.11.232.801	C.I. 16.301.506

Deposito Legal

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para la Cultura

Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas

CONSTANCIA DE ASIGNACIÓN
DEL NÚMERO DE DEPÓSITO LEGAL

Yo, **MAGHIDA GRISEIDA ACOSTA**, venezolana, mayor de edad, titular de la cédula de identidad N° 6.208.739, en mi carácter de Directora de Programa de Servicios Técnicos Bibliotecarios, Según consta en Providencia *Administrativa N° 009-2017 de fecha 22 de mayo de 2017*, emanada de la Dirección del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas en uso de la atribución legal contenida en el Artículo 14° de la Ley de Depósito Legal, en concordancia con los Artículos 31° y 41° del Reglamento de la citada Ley; por medio del presente documento doy constancia que se le ha asignado a el editor / productor: *FABIO BENJAMIN GONZÁLEZ BRICEñO.*

TÍTULO DE LA OBRA / PRODUCTO / PRODUCCIÓN	NÚMERO DE DEPÓSITO LEGAL.
El Café Maracaibo. El negocio del Café en la Región Histórica de Maracaibo.1835-1895.	MI2018000878

Cabe destacar que el (los) número (s) indicado (s) deberá (n) ser impreso (s) conforme a lo establecido en los Artículos 16°. 17°. 18° y 19° del Reglamento de la Ley de Depósito Legal, y deberá consignar ante la División de Depósito Legal los ejemplares de la obra, producto o producción dentro de los treinta (30) días siguientes a su publicación y antes de su circulación, distribución y venta. En consecuencia dentro del lapso antes citado, deberá remitir un escrito indicando la cantidad de ejemplares que consigna con las especificaciones contenidas en los Artículos 15° y 21° del Reglamento de la Ley de Depósito Legal. El incumplimiento de las obligaciones que impone la Ley de Depósito Legal, acarreará la imposición de una multa conforme a lo previsto en el artículo 11° en concordancia con el Artículo 51° del Reglamento de la citada Ley. El número asignado de Depósito Legal es valido para el año en curso tal y como lo contempla el artículo 31 del Reglamento de la Ley de Depósito Legal. En caso de que el número otorgado no sea utilizado, el mismo deberá ser devuelto por medio de notificación a la División de Depósito Legal, tal y como lo contempla el Artículo 34° del citado Reglamento. Constancia que se expide en Caracas, el día Miércoles, 31 de Octubre de 2018.

MAGHIDA GRISEIDA ACOSTA

[redacted] 14377 [redacted] MI2018000878

Dirección: Final de la avenida Panteón, Biblioteca Nacional, Sede Administrativa, Nivel AP-0, Complejo Cultural Foro Libertador. Parroquia Altagracia. Caracas 1010, Venezuela. Teléfonos: (58.212) 505.91.75 - 505.91.76 - 505.91.77 - 505.91.83

RECONOCIMIENTOS

A la Doctora Adelina Rodríguez Mirabal. Agradeciendo su dedicación, paciencia y entrega por sus discípulos y la historia.

Al Dr. Tomás Straka Medina, quien me brindó su amistad y me abrió las puertas de esta ilustre Universidad.

Al Personal Docente y Administrativo del Postgrado de la Universidad Católica Andrés Bello.

A la Dra. Catalina Banko quien inspiró de inicio esta temática.

Al Ingeniero Boris González Montilla.

Al Personal del Archivo General de la Nación, en especial a Jorge Berroeta y a quienes laboran en la Sala de Consulta.

Al Personal del Archivo General del Estado Mérida.

Al Personal del Registro Principal del Estado Táchira.

Al Personal del Registro Principal del Estado del Estado Zulia.

Al Personal del Acervo Histórico del Zulia.

Al Personal del Archivo General de Indias en la ciudad de Sevilla. España.

Al Personal de la Biblioteca Nacional de Venezuela.

Al Personal de la Biblioteca de la Universidad Católica Andrés Bello.

Al Personal de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.

Al Personal de la Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero (Cúcuta-Colombia).

Al Personal de la Biblioteca Febres Cordero (Mérida).

Al Personal de la Hemeroteca de la Academia Nacional de la Historia.

DEDICATORIA

A mis antepasados

Capitán Beningnon González
General Juan Evangelista González
Tecla Osorio
Capitán Tomás Vega
General José Tomas Vega
General Benito Vega
Enrique Vega
Mercedes Tapia Chirinos
Fabio González Osorio
Francisca de Paula Urdaneta
Benjamín González Urdaneta
María Vega Tapia
María Briceño Urdaneta
José de Jesús Trillos
Mercedes González Vega
Rosa Trina González Vega
Fabio de Jesús González Vega
Ana Josefa Briceño.

A mi distinguido e inolvidable hermano:
Oscar Modesto González Briceño.

IN MEMORIAM

Índice

Contenido.....**página**

Portada……I

Contraportada……II

Aprobación del Tutor……III

Acta……IV

Depósito Legal……VI

Reconocimientos……VII

Dedicatoria……VIII

Resumen……XX

Introducción……XXI

Primera Parte ……2

El negocio del café algo más que plantar, recoger y despachar. 1835-1870……2

Capítulo I……10

El Proceso de la comercialización del café y los mercados internacionales.
Periodo 1835-1840…….. ……11

a. El preludio del cultivo del café en la región histórica de Maracaibo……18

La región histórica de Maracaibo: un centro de unificación regional.
El gran centro de acopio, distribución y comercialización de la producción andina……22

b. De los viejos almacenes españoles al surgimiento de las casas comerciales extranjera…...28

c. El interés de producir café en los andes, desencadenó el proceso de invasión
de los terrenos ejidos y baldíos……33

d. Los riesgos de plantar el café: la crisis de 1837, la ejecución de hipotecas,
los peligrosos caminos de arrieros, las alcabalas y los peajes……47

e. 1835-1840. Surgimiento de un modelo productivo: la hacienda cafetalera andina,
sus posibles variantes. ……65

f. La comercialización del café en los mercados internacionales,
el asentamiento de casas comerciales alemanas en la región
histórica de Maracaibo y el tratado de 1838. ……79

Capítulo II……84

1841-1850: Interludio en el proceso productivo del café:
La búsqueda de un negocio lucrativo. ……85

Índice

Contenido.....**página**

a. Predominio de las casas comerciales alemanas de los andes,
en lo referente a la compra y venta del café: El mercado internacional……..……..93

b. Las actividades pendulares que posibilitaron la movilidad social: Las dificultades
presentadas en la negociación del Café Maracaibo en una época de turbulencia,
debido a las problemas económico sociales que, incluso, ocasionaron ejecución
de hipotecas, y de las pérdidas producidas por las crisis…….....100

c. El proceso de surgimiento y desarrollo de los pequeños poblados (La Villa de Tovar. 1850),
debido a la incipiente prosperidad de los negocios cafeteros……...128

Capítulo III……..….131

1851-1870: Fortalecimiento de la negociación del café en una época
de perturbaciones económicas, sociales y políticas……132

a. Las casas comerciales se aprovechan del peligroso negocio del café:
Su comercialización en el mercado internacional. (1851-1870)……..…..135

b. La inseguridad ocasionada por la escasez de circulante monetario en la negociación:
el fomento del café como dinero. (1851-1870)…….....150

c. Incremento de la producción mediante la expansión de los cafetales debido a la
modificación de las pequeñas y medianas posesiones de la tierra. (1841-1869)…….. 156

d. La acción transformadora originada por las actividades productivas del café.
Alteración de asentamientos poblacionales existentes y surgimiento de
nuevos poblados……...175

Segunda Parte……..……..……181

Bajo el signo del café: Consolidación del negocio del café en el periodo 1870-1895…..... 181

Capítulo IV……..…….....189

El negocio del café en la época de la bonanza en la región histórica de
Maracaibo. 1870-1895……..190

a. El circuito económico de la exportación del café Maracaibo 1870-1895…….……...195

b. El comercio del café y el Imperio Alemán en Maracaibo. ……..……..201

El Imperio Alemán y sus relaciones con la ciudad de Maracaibo. Su Representación
diplomática en la ciudad portuaria…….. ……...222

Las actividades Comerciales de la ciudad de Maracaibo y auge del comercio alemán,
en el periodo 1870-1895. …….……230

Las casas comerciales establecidas en la ciudad portuaria de Maracaibo,
en el periodo 1870-1895……..231

Índice

Contenido.....**página**

La organización de las Casas de Comercio en Maracaibo y sus zonas de influencia…….....242

Los Agentes Comerciales de Maracaibo: …….....245

Los Comisionistas:……...245

Alcance de las actividades alemanas en Maracaibo……...247

*Los Comerciantes alemanes y el Comercio Ilícito: ……*249

Casos de contrabando de comerciantes alemanes de Maracaibo,
sentenciados y sometidos al comiso:…….…252

Casos de absoluciones a los comerciantes alemanes:…….…..……..256

c. Las nuevas rutas para sacar el café de los andes al puerto de Maracaibo.
Del burro al tren: Una máquina que llegó tarde……..…....258

Capítulo V……..……..273

Reafirmación de las haciendas cafetaleras en el periodo 1870-1895. …..……274

a. Particularidades de la hacienda cafetalera andina. Extensión y ubicación
de las haciendas cafetaleras andinas……....279

El Proceso de conformación de la tenencia y la propiedad de la tierra dedicada
a los cultivos de café en el periodo 1870-1895. Incorporación de la tierra al
proceso productivo del negocio del café. ……284

Características propias de las haciendas cafetaleras andinas.
Extensión y ubicación de las haciendas……...291

b. Extensión y ubicación de las haciendas cafetaleras andinas……300

Capítulo VI……..331

Los distintos problemas confrontados por el negocio del café: Cierre de puerto
(1874. El comercio de Maracaibo y de los andes ante el cierre del Puerto y
Aduana Marítima de Maracaibo……332

Situación de las casas alemanas de Maracaibo ante el Cierre del Puerto y
la Aduana Marítima:……339

Posición del comercio andino ante el cierre de la Aduana y Puerto de Maracaibo…….....343

La intentona de Crespo de cerrar nuevamente la Aduana Marítima de Maracaibo
y la idea del Puerto Flotante: ……346

Índice

Contenido.....**página**

Capítulo VIII……..……..348

Aspectos comparativos de la exportación del café de Maracaibo con otros rubros.
Las Exportaciones e importaciones en el período 1870-1895…….……..349

El destino de los productos de exportación, influencias internas y externas en su precio,
cotización de los diferentes rubros de las exportaciones de la región de Maracaibo.
…….....355

El Café…….....362

El Cacao:…….…… …….....375

Los cueros…….…….377

La panela……...380

El Palo de Mora:…… …….…….....380

El Dividivi: …….....380

El negocio del café como elemento modificador del espacio y del crecimiento poblacional
en la región histórica de Maracaibo. 1870-1895……..383

CONCLUSIONES……..391

Referencias…….399

Definición de términos Básicos……429

ANEXOS……..…..432

Cuadros

Contenido.....**página**

Cuadro n° 1 Evolución de los precios de las Extracciones realizadas por el Puerto de Maracaibo. 1788-1821……..14

Cuadro n° 2 Comerciantes del Puerto de Maracaibo 1787-1799……31

Cuadro n° 3 Comerciantes del Puerto de Maracaibo 1800-1821……32

Cuadro n° 5. Evolución del Movimiento del Comercio Exterior en el Puerto de Maracaibo. 1835-1840……37

Cuadro n° 6 Evolución de las Exportaciones de Café de Java, Brasil, Colombia y Venezuela 1830-1851……63

Cuadro n° 7 Movimiento del Comercio Exterior del Puerto de Maracaibo. 1841-1850……89

Cuadro n° 8. Disposiciones jurídicas establecidas por las Diputaciones Provinciales a fin de someter la mano de obra: Sirvientes, Peones y Jornaleros. 1840.1850……..104

Cuadro n° 9 Distribución y evolución de la población en la región histórica de Maracaibo 1825-1854……..113

Cuadro n° 10 Evolución de la población del Táchira. ……..114

Cuadro n° 11 Café Producido en Tovar 1860-1875 ……302

Cuadro n° 12 Población, casas y unidades productivas del Estado Guzmán. (Mérida) 1877. ……303

Cuadro n° 13 Producción de café del Táchira para 1876……..313

Cuadro n° 14 Evolución de la Producción de café de la Región Histórica de Maracaibo……....318

Cuadro N° 15 Sobre Haciendas cafeteras vendidas en el Registro de San Cristóbal 1870 - 1890……...323

Cuadro n° 16 Negociaciones de tierra realizadas por las casas comerciales a través del Registro. 1855-1890……324

Cuadro n° 17. Evolución de la producción del café de Colombia 1835-1896…….....329

Cuadro n° 18 Comparativo de las exportaciones e importaciones de Maracaibo y Venezuela. Demostrativo de % de exportaciones e importaciones……..361

Cuadro n° 19 Producción mundial de café 1861-1900……364

Cuadros

Contenido.....**página**

Cuadro n° 20 Producción de café. 1883-1897. Comparativo de Brasil con otros países……..…..365

Cuadro n° 21 Exportación directa de Venezuela a Hamburgo Periodo 1851-1895……...…367

Cuadro n° 22 Evolución de las exportaciones de café en el periodo 1874-1894…….…….....368

Cuadro n° 23 Distribución y evolución de la población en la región histórica de Maracaibo. 1854 - 1920…….....389

Gráficos

Contenido.....**página**

Gráfico 1 Evolución de los precios del café. Extraídos por el puerto de Maracaibo. 1788-1821……16

Gráfico 2 Evolución de los precios del café de Maracaibo.1836-1840……..…35

Gráfico 3 Evolución del café Cúcuta. 1836-1840……..……36

Gráfico 4 Evolución del Movimiento del comercio Exterior en el Puerto de Maracaibo. 1835-1840…….38

Gráfico 5 Evolución del volumen de café exportado. 1835-1840……..……..38

Gráfico 6 Evolución de las exportaciones de café de Java, Brasil, Colombia y Venezuela……64

Gráfico 7 Evolución de los precios de café Maracaibo. 1841-1850……...88

Gráfico 8 Evolución del café Cúcuta. 1841-1850……..88

Gráfico 9 Evolución del Movimiento del comercio exterior en el Puerto de Maracaibo. 1841-1820…….89

Gráfico 10. Evolución del Volumen de café exportado 1835-1850……90

Gráfico 11 Movimiento del Comercio Exterior del Puerto de Maracaibo. 1835-1854……...127

Gráfico 12 % de vendedores de terrenos dedicados al cultivo del café por género 1840-1869. Táchira…….172

Gráfico 13 % de compradores de terrenos dedicados al cultivo del café por género 1840-1869. Táchira……..…173

Gráfico 14 Porcentaje del valor monetario, de ventas realizadas en bolívares equivalentes, en el Táchira, durante el periodo 1870-1890……...310

Gráfico 15 Porcentaje del tipo de transacciones realizadas en el Táchira. Periodo 1870-1890……...311

Gráfico 16 Evolución de la producción de café en base a libras y cafetos. 1860-1894……...319

Gráfico 17 Evolución de las hectáreas plantadas de cafetos y posibles haciendas cafeteras en la Región Histórica de Maracaibo.1860-1894……...319

Gráfico 18. Evolución de la producción de café en relación a cafetos y hectáreas trabajadas. Colombia. 1870 -1896……...330

Grafico 19 Evolución de los precios del café exportado por el puerto de Maracaibo. 1836-1895……...369

Grafico 20 Evolución de los precios del café Maracaibo exportado por el puerto de Maracaibo. 1836-1895……..…….....370

Gráficos

Contenido.....**página**

Grafico 21 Evolución de los precios del café Cúcuta exportado por el puerto de Maracaibo. 1836-1895…….371

Grafico 22 Evolución de los precios del café tipo Mérida exportado por el puerto de Maracaibo. 1836-1895……372

Grafico 23 Evolución de los precios del café tipo Trujillo exportado por el puerto de Maracaibo. 1836-1895……...373

Grafico 24 Evolución de los precios del Cacao exportado por el puerto de Mairacaibo. 1836-1895…….376

Grafico 25 Evolución de los precios de los cueros dulces exportado por el puerto de Maracaibo. 1836-1895……378

Grafico 26 Evolución de los precios de los cueros salados exportado por el puerto de Maracaibo.1836-1895……379

Grafico 27 Evolución de los precios del palo de mora exportado por el puerto de Maracaibo.1836-1895……381

Grafico 28 Evolución de los precios del dividivi exportado por el puerto de Maracaibo.1836-1895……...382

Gráfico 29 evolución de los precios del café 1835 – 1902. Precios de exportación……..374

Tablas

Contenido.....**página**

Tabla 1 Principales casas comerciales, agentes y comisionistas de Maracaibo. 1825-1850……99

Tabla 2 Evolución de las principales casas comerciales, agentes y comisionistas de Maracaibo. 1851-1870……..140

Tabla. 3. Registro de las principales ventas de haciendas de café realizadas en el Táchira. Período 1844-1856……ANEXO G

Tabla. 4 Registro de las principales ventas de posesiones de café realizadas en el Táchira. Período 1841-1856. ……ANEXO G

Tabla. 5 Registro de las principales ventas de las fracciones de tierras dedicadas al cultivo de café realizadas en el Táchira. Período 1841-1856……..ANEXO G

Tabla 6 Principales casas comerciales, agentes y comisionistas de Maracaibo. 1870-1879……238

Tabla 7 Principales casas comerciales, agentes y comisionistas de Maracaibo. 1880-1899……..239

Tabla 8 Principales casas comerciales, agentes y comisionistas de Maracaibo. 1890-1899……..240

Tabla 9 Principales casas comerciales, agentes y comisionistas alemanes de Maracaibo y sus sucursales. Periodo 1870-1895……241

Fotos

Contenido.....**página**

Foto n°1 Campos de La Grita……..…..42

Foto n° 2 Arenales de La Grita……..……...…..42

Foto n° 3 Campos de Mérida. Siglo XIX……..……42

Foto n° 4 Terrazas fértiles de Mérida……..…….42

Foto n° 5 Piedra para descascarillar café…….….45

Foto n° 6 Molino para descascarillar café. Estado Táchira…….……..45

Foto n° 6 Piedra para descascarar café. Mérida ……..……...…….....45

Foto n° 7. Antiguo Molino de piedra para descascarar café. Estado Táchira ……..……...…..45

Foto n° 8. Arrieros de café de los andes (siglo XIX)……..……...62

Foto n° 9. Arrieros de café en Cúcuta a fines del s. XIX…….……....62

Foto n° 10. Arrieros de Café del Táchira: Hombres y mujeres
dedicados al transporte del café…….…….62

Foto n° 11. FAZENDA LAGEADO. Boutucatuba. Brasil. Estado de São Paulo.....78

.

Foto n° 12. Casa Grande y patio de secado. Brasil. Estado de São Paulo.....78

Foto n° 13. La Casa Grande.....78

Foto n° 14. Café do Brasil.....78

Foto n° 15. Casa de moradia y senzala…….……....78

Foto n° 16. Pintura da fazenda en el siglo XIX…….…..…… 78

Foto n° 17. Viajero Alemán (siglo XIX)……98

Foto n° 18. Imagen de Manifiesto de Carga. 1836……..98

Foto n° 19.Destrozos en la calle Derecha de Maracaibo después de una asonada…..……..148

Foto n° 20. ADUANA DE MARACAIBO S.XIX……..149

Foto n° 21. Foto de grupo de comerciantes de Cúcuta……149

Foto n° 22. Imágenes del centavo Venezolano y del Thaler Alemán…….....154

Foto. N° 22. Imagen de Libra esterlina (Inglaterra) y Dólar Americano…….. 155

Foto n° 23. BILLETES DE TESORERIA…….……..... 155

Fotos

Contenido.....**página**

Foto n° 24. Calle Bolívar de La Grita…….....*177*
Foto n° 25. Fertiles Terrazas de La Grita.Estado Táchira. Siglo XIX……..……178

Foto n° 26. La Ciudad de San Cristóbal en el siglo XIX……..178

Foto n° 27. Libros de Registros en San Cristóbal……..…179

Foto n° 28. Imagen de Boletín de la Casa Kuck. Hamburgo,
resaltando el Café Maracaibo. 1872……..…..…200
..
Foto n° 29. Casa Comercial alemana de San Antonio del Táchira. 1880……..……217
..
Foto n° 30. La casa Blohm de Maracaibo en 1865……235

Foto n° 31. Muestra de los comisos efectuados por la Aduana
de Maracaibo a los comerciantes alemanes…… ...255

Foto n° 32. El Vapor Maracaibo en 1889……264

Foto n° 33. Un Camino de Herradura en el estado Guzmán. (Mérida)……..…264

Foto n° 34. Ferrocarril de Cúcuta el día de su inauguración……271
.
Foto n° 35.Rieles de la Línea del Ferrocarril de Santa Bárbara……..…272

Foto n° 36.Hacienda Bramón (Estado Táchira)…….……309

Foto n° 37.Hacienda La Victoria. Santa Cruz de Mora. Estado Mérida.....320

Foto n° 38. San Cristóbal 1880……388

Foto n°. 39. Cervecería Maracaibo……...388

Foto n° 40. La Calle Comercio de Maracaibo siglo XIX……..…..390

Foto n° 41. Aduana de Maracaibo, 1884……...390

RESUMEN

EL CAFÉ MARACAIBO

El negocio del café en la Región Histórica de Maracaibo .1835-1895.

TUTORA: **DRA*. ADELINA RODRÍGUEZ MIRABAL***
PARTICIPANTE: ***FABIO GONZALEZ BRICEÑO***

Este trabajo es sobre el Café Maracaibo, su negociación en la región histórica de Maracaibo en el periodo 1835-1895. Definido por épocas de crisis y de bonanza que dieron lugar a una serie de transformaciones. El cultivo del café estuvo relacionado directamente con el mercado internacional, que necesitado de este producto creó vínculos para su adquisición.

El Café representó en la época, dinero, fue el medio primordial tenido por los pobladores de la región para salir de la pobreza, en una nación que resurgía de años de enfrentamientos con España y de guerras civiles. El interés económico basado en rápidos beneficios para todos los involucrados en su ciclo productivo: cultivadores, transportistas, comerciantes, y demás intermediarios, fue lo que motivó y vinculó a unos y otros en la comercialización de este producto. El negocio del café fortificó el circuito comercial de los países metropolitanos, donde todos los rubros exportados de la región se vincularon con la industria, que los transformó en productos finales, para ser vendidos, distribuidos, e intercambiados en sus propias naciones, en el mercado europeo o norteamericano.

La región histórica de Maracaibo, en este periodo de 1835-1895, fue conocida por su café, sus negociaciones, su estructura organizacional, vinculándose a la modernidad con avances los nuevos tecnológicos (alumbrado, telefonía, transporte moderno). De esta forma, en los mercados europeos y norteamericano se fue conociendo un producto muy específico denominado Café Maracaibo, buscado en los muelles por quienes necesitaban un fruto de calidad, que al ser industrializado les produjera ganancias.

Como toda negociación presentó una época inicial, vinculada a diversos acontecimientos, tales como las crisis del sistema capitalista, los conflictos políticos y militares nacionales desplegados en el periodo inicial de 1835-1870, los contratiempos en las negociaciones del café en el mercado internacional y de asentamiento de las casas comerciales. También, las unidades productoras de café, fueron evolucionando en la medida que, los productores fueron conquistando la tierra andina. A partir de 1870, se distinguió otro periodo en la negociación del café Maracaibo, caracterizado por el fortalecimiento de los elementos relacionados al ciclo cafetero y a su conexión con el circuito económico. La región histórica de Maracaibo estaba bajo el signo del café, lo cual significó la consolidación del negocio, su estabilidad y solidez. En lo referente a la parte productiva, donde se iniciaba el ciclo del negocio, se fue adquiriendo la titularidad de la tierra en base a la permanencia.

El café Maracaibo alcanzó popularidad en los mercados internacionales en base a su calidad. Asimismo, la producción proveniente de Trujillo, Tovar, considerada en el país con baja categoría, fue la base para mixturar el café de Brasil a fin de darle calidad.

Los ingresos provenientes de la negociación de este producto contribuyeron al mejoramiento de la situación socio económico de los productores andinos, a la transformación de los poblados, de espacios rurales en urbanos y al surguimiento de nuevas ciudades: San Cristóbal, Cúcuta y el mismo Maracaibo.

Descriptores: a. Ciclo de la producción cafetera en la región de Maracaibo; **b.** Negociación del café; **c.** El circuito económico exterior y el Mercado exterior.

EL CAFÉ MARACAIBO

El negocio del café en la Región Histórica de Maracaibo. 1835-1895.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se analiza el Café Maracaibo, en el periodo 1835-1895, con el propósito de enfocarlo como el principal producto destinado a la exportación de los rubros agrícolas provenientes de los andes venezolanos y de la zona de los Santanderes de la actual República de Colombia. Significó la fuente de ingresos de sus habitantes en la época. La intencionalidad es de reconstruir el proceso de las actividades involucradas en la negociación del café en esta zona del occidente, en sus diferentes momentos, determinados por las actividades desplegadas para su producción, recolección y comercialización. De esta manera, todo ese café recogido y comercializado en Táchira, Mérida, Trujillo, Cúcuta y Pamplona, se mezclaba en el puerto de Maracaibo, o en los destinos finales (Nueva York, Hamburgo, Bremen, L´ Havre) y se le denominó: Café Maracaibo[1].

La presente investigación tiene como fin efectuar un análisis histórico en referencia a la temática del Café Maracaibo, como producto de las exportaciones venezolanas de una zona específica y en un determinado periodo de tiempo. Estableciendo un aporte a la historia económica-social de Venezuela, en referencia a las negociaciones del café, realizadas por el puerto de Maracaibo, durante el periodo 1835-1895.

En este contexto, la ciudad portuaria de Maracaibo fue el centro de actividades de intercambio de mercancías, materias primas y producciones agrícolas. Se

---

[1] Estados Unidos de Venezuela. Dirección General de Estadística. (1877). **Apuntes Estadísticos del Estado Táchira.** Caracas: Opinión Nacional., p. 36.
FEBRES CORDERO, L. (1950). ***Del Antiguo Cúcuta.*** Bogotá: Antares.
SUAREZ PLATA, Y. (1995). **Haciendas cafeteras y su producción: valles de Cúcuta y Táchira.1840-1900.**Cúcuta: Fondo mixto de promoción de la cultura y las artes del Norte de Santander. p. 38.
"…todo el café que se produjo en la Región Zuliana, continuó saliendo por Maracaibo con el nombre *café Maracaibo*".
Villafañe, J.G. (1960). ***Apuntes estadísticos del estado Táchira***. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n°2., p. 45
Boletín de: ***Joh W. Kück.*** Hamburgo. 1871-1872.s/p.

constituyó en una *región histórica*, con influencia económica-social en su *propia provincia*, y sobre todo, en las áreas andinas donde se expandieron actividades relacionadas con el comercio exterior; en consonancia con la facilidad ofrecida por su lago, a fin de sacar e introducir producciones, por este medio líquido, con transporte efectivo de cargas en las naves de velas y de vapor.

La intención de la presente investigación es la comprensión de Maracaibo, como el centro de las actividades regionales, pues, a través de su aduana se efectuaban las relaciones consagradas al comercio exterior. Se constituyó en una ciudad-puerto como centro aduanal, de depósito de productos, reciclaje y de distribución de mercancías, materias primas y demás géneros de intercambio comercial.

Indudablemente, esas particularidades se establecieron con el surgimiento de la ciudad desde su fundación hasta fines del siglo XIX. Estas actividades se desarrollaron en una época muy difícil, porque esta región se caracterizaba por sus precarios caminos, por los cuales los cambios estacionales influían decisivamente en la permanencia de la vialidad. También, se deben resaltar otros elementos que contribuyeron a dar significación a la ciudad y a su Lago, los innumerables inconvenientes sucedidos en esos caminos de tierra, como fueron los asaltos de bandidos a las cargas y bultos de mercancías, a las recuas de ganado, entre otros. De la misma forma, es necesario mencionar los contratiempos ocasionados por las revueltas, levantamientos y guerras civiles. Por estas razones, el Lago fue un vínculo natural que protegió las relaciones comerciales, y dio una seguridad extrema, cuando asoció a la ciudad portuaria con su obstáculo natural: la Barra del Lago; el dominio del elemento lacustre determinó su predominio.

Es de señalar que, esta ciudad se ubicó a una gran distancia de la Capital de la Capitanía General, y posteriormente, de la República de Venezuela. La relación con la ciudad capital: Caracas, se hizo, distante, lenta y, en muchas oportunidades, este puerto estuvo marginado, abandonado y aislado. Teniendo la necesidad de buscar un dinamismo particular para continuar como centro de una región histórica. Es por ello que, a fines del siglo XVIII, España notando sus dificultades, le dio cierta

autonomía e inclusive la distinguió como un ente aparte de Venezuela: La Capitanía general de Maracaibo, independiente de ésta.

De estas consideraciones e importancia dadas por España para establecer relaciones de intercambio entre sus provincias, se fue gestando una región que, tuvo como centro la ciudad de Maracaybo[2], conocida con este nombre desde el periodo español hasta 1850. De esta manera, se fueron distribuyendo e intercambiando las producciones andinas en su puerto: el añil procedente de Barinas; el café, el cacao y los cueros fueron los productos del Táchira, Mérida, Trujillo, Barinas (Caldera), los Santanderes (Nueva Granada-hoy Colombia), y del mismo Maracaibo. El palo de Mora, la cabima y el dividivi fueron las producciones propias del área geográfica.

Con el establecimiento del sistema republicano en 1830, se reactivaron las actividades comerciales con las potencias de la época: Inglaterra, Francia, la Confederación Germánica, los Estados Unidos, entre otros. La ciudad de Maracaibo vinculada a sus antiguas dependencias de Mérida, Táchira, Trujillo, la subregión de Cúcuta y Pamplona, continuará su lazo de intermediario comercial durante el periodo 1835-1895. En esta época, surgirán una serie de establecimientos y personalidades dedicadas a las actividades comerciales: las llamadas casas comerciales, agentes comerciales y los comisionistas, entre otros. Fue tal la importancia de la ciudad, que en ella se ubicaran las sedes consulares de los países vinculados con las relaciones de intercambio en la región.

Al principio, los comerciantes fueron algunos personajes que habían participado en la guerra de Independencia; sin embargo, luego desde las potencias de la época (Inglaterra, Francia, los Estados Unidos y Alemania), se desplazaron a Maracaibo individuos a representar sus intereses económicos. A mitad del siglo XIX, llegaron a instalarse definitivamente en esta ciudad portuaria los primeros ingleses, holandeses, alemanes, entre otros, dedicados a tales actividades relacionadas con el comercio exterior.

Entre 1835-1895, se llevó a cabo una expansión de la producción del café en los andes venezolanos, transformándose el paisaje geográfico natural, al darse un

[2] Hasta 1850, aproximadamente, se denominó de esta manera a la ciudad portuaria.

proceso invasivo en los terrenos baldíos, ejidos y comunales, por parte de campesinos sin tierra y demás interesados, que se vieron en la necesidad de incorporarse a las actividades cafetaleras. Este evento fue dando paso a nuevas formas de posesión y tenencia de la tierra, sin la respectiva titularidad

El proceso de producir café para integrarse a una negociación subordinada a los movimientos del comercio exterior, dio origen en algunas oportunidades a épocas de bonanza y a otras de ruina económica. Sin lugar a dudas, todas estas acciones humanas incrementaron la población regional debido a las ventajas económicas establecidas por el cultivo de esta planta.

Las cosechas del café de los andes, se recogieron, por lo general, a través de las casas comerciales extranjeras quienes se encargaron de su negociación en el mercado internacional: alemanas, inglesas, francesas, entre otras. Estos comerciantes o negociadores, asentados en la ciudad, tuvieron sus agentes en las distintas localidades andinas y transportaron las cosechas adquiridas a la ciudad de Maracaibo, a fin de realizar el intercambio con el mercado foráneo.

Precisamente, esta investigación se inicia en el año de 1835, cuando establecida la República de Venezuela, se implantaron en la región histórica de Maracaibo las actividades de intercambio comercial. El año anterior se habían reiniciado las actividades relacionadas con el comercio exterior en la ciudad, con la reapertura y habilitación de su puerto; "… fue fácil al Congreso de 1834 designar el Puerto de Maracaibo para importar y exportar productos del comercio…"[3]. A partir de 1836 se dará el inicio formal al comercio de exportaciones e importaciones en su puerto.

En 1824, se originó un proceso de modificación de las relaciones comerciales en esta ciudad, al establecerse casas comerciales extranjeras, que fueron sustituyendo los viejos almacenes españoles de la época colonial. Precisamente, esas actividades comerciales, sobre todo, las alemanas, consolidaron la vinculación con el intercambio comercial y el manejo del negocio cafetalero. Al inicio del periodo 1835-1895, con la apertura comercial republicana se activaron las relaciones

[3] Guzmán, Pedro, **Apuntaciones Históricas del Zulia.** *Maracaibo*: ed. Luz p.381.

comerciales entre la República de Venezuela y "*Alemania"*, con el *tratado de amistad, comercio y navegación entre Venezuela y las ciudades hanseática*s[4]. Esto asentó las relaciones de intercambio económico y comercial entre ambas naciones.

Con la separación de Venezuela, en 1830, de Colombia comenzó el periodo republicano, trayendo consigo una apertura comercial hacia los mercados foráneos, momentos de dar inicio a las importaciones y exportaciones venezolanas. Esto coincidió, con el acrecentamiento de la producción de café en los andes, que se venía gestando desde la época de la Independencia. La necesidad de producir café era porque el mercado mundial había incrementado la demanda de éste rubro.

Sin embargo, el sentido conductor del presente trabajo, es profundizar en el análisis de la negociación del Café Maracaibo, a fin de comprender en este periodo de 1835-1895, no solo la evolución y trascendencia de un proceso, sino la distinción de las variaciones y formas que fue adquiriendo la comercialización de este producto agrícola, con labores vinculantes y subordinadas al proceso, a su ciclo productivo, el circuito económico y del proceso vinculante con el comercio exterior.

Por otra parte, donde se ha podido, se han precisado los aspectos resaltantes de la producción, la recolección y el traslado del café a los centros de acopio, distribución e intercambio. Estas actividades, constituyeron un ciclo dentro de la producción de este rubro que se involucró conjuntamente con otros dentro de las exportaciones de la región. Precisamente, estas operaciones estaban localizadas en la Región Histórica[5], identificada en esta época con los actuales estados Trujillo,

---

[4] Venezuela (1958).
Primer Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la República de Venezuela y las ciudades Hanseáticas: Luebeck, Bremen, Hamburgo, 19 de marzo de 1838. Caracas. Ed. Especial tomada del boletín extraordinario de la Cámara de Comercio Venezolano-Alemana.

[5] Se toma en consideración esta terminología adoptada por CARDOZO GALUE, G. (1991). **Maracaibo y su Región histórica**, Maracaibo: Edi-Luz. , [pp. 11-20].Por cierto coincide con las actividades desplegadas en la zona en el periodo español, en la Independencia y durante el período estudiado 1835-1895, puesto que Maracaibo como centro regional después de la Independencia, continuó su dominio económico, comercial y tributario sobre nuestros andes y Santander (Colombia). La tradición de Trujillo, Mérida, San Cristóbal, La Grita(Táchira) y Cúcuta de rendirle cuentas, a través de sus Caxas a la Tesorería de Maracaybo, de la Real Hacienda, continuó en el siglo XIX; pero, esta vez sólo con un vínculo comercial, dedicado a la exportación de sus productos: café, cacao, azúcar, papelón, cueros, palos de tintes, entre otros. Así mismo, se relacionó con la importación de productos donde la aduana de la

Mérida, Táchira, y los Departamentos de Santander (actual República de Colombia). Fue allí donde *las unidades* denominadas haciendas cafetaleras se dedicaron a las labores productivas, utilizando mano de obra local (*la familia andina*) y temporal, con escasos medios tecnológicos. Con sus acciones modificaron las áreas geográficas donde se ubicaron. Las labores relacionadas al negocio del café de esta región, se constituyeron en la fuente de los ingresos de quienes se consagraron a ellas y fueron el motor principal que dinamizó la economía regional.

Este proceso comercial originó situaciones conflictivas para los productores, negociadores y a las autoridades que sin necesidad de paralizar las relaciones de intercambio del producto trajeron sus consecuencias económicas. Indudablemente, en el proceso de la negociación de este producto, el rubro principal de las exportaciones venezolanas durante el siglo XIX, intervinieron una serie de negociadores extranjeros y algunos nativos, que se concentraron en torno a las denominadas casas comerciales.

El intercambio del producto denominado café Maracaibo, en el periodo 1835-95, conjuntamente con otros rubros agrícolas destinados a las exportaciones, en algunas oportunidades se manifestó en momentos de crisis, distinguidas en las coyunturas de baja de precios y descenso de los volúmenes de las exportaciones; pero, también acontecieron tiempos de bonanzas para quienes se involucraron en su negociación. A pesar de enfrentar los críticos momentos de la economía a partir de la séptima década del siglo XIX, el efecto de tener una estructura organizativa vinculante entre los productores y los negociadores, fueron los factores que permitieron la continuidad del proceso cafetero destacado en esta región histórica.

---

ciudad-puerto recaudaba para el tesoro nacional los ingresos provenientes de la renta aduanera de las importaciones. Maracaibo heredó de la época de la Gobernación y de la Capitanía General de Maracaybo, el predominio sobre las actividades económicas, sociales y políticas desplegadas en los andes y en el Santander colombiano: Sobre esto ver: FEBRES CORDERO, T. (1911). ***Documentos para la Historia del Zulia en la época colonial.*** Maracaibo. Imprenta Americana.p.317.*AGI*. (Archivo General de Indias. Sevilla. España): Audiencia **de Caracas.** *Francisco Saavedra informa sobre la erección de Maracaibo a Capitán General separada de la de Caracas.* Sevilla 13 de julio 1814.Legajo 179. **Audiencia de Caracas.** *Informe de Francisco Saavedra.* Sevilla 4 de enero de 1818, Legajo. 179. RUS, J. (1966). ***AGERE PRO PATRIA.*** Maracaibo: LUZ.

Fue en la ciudad de Maracaibo donde se asentaron las oficinas principales de las casas dedicadas a la comercialización del café. En esta ciudad portuaria era donde se efectuaba el intercambio de este rubro de las exportaciones venezolanas, producido en los andes, bajo la denominación de Café Maracaibo. Al igual que todos los centros poblados de la región, las negociaciones expandidas en la región podrán establecer cambios no solo en la forma de vida sino en la estructura económica, las relaciones de trabajo, el espacio geográfico, y como todo negocio se inicia necesita de un periodo a fin de establecerse y luego comenzar a disfrutar los beneficios de una comercialización establecida.

A fin de desarrollar el discurso histórico, siguiendo una planificación en base al desarrollo de la propuesta de investigación, se han identificado en el negocio del café en la región histórica de Maracaibo, durante el periodo 1835-1895, dos grandes áreas temáticas que dieron distinción, contenido y vinculación a lo propuesto. Distinguiendo en primer lugar, el proceso inicial del negocio del café, visto como *algo más que plantar, recoger y despachar.* Este primer periodo abarca de 1835 a 1870. Por supuesto este fue subdividido para comprender desde las partes a ese todo.

En segundo lugar, se dispuso abordar la temática cuando el negocio del producto estaba bien encaminado, superando los conflictos y los tiempos críticos, a fin de precisar las posibles coyunturas vinculantes con la bonanza de los negocios. De esta manera, *bajo el signo del café* se investigó con la posibilidad de establecer la consolidación del negocio del café en el periodo 1870-1895.

Los documentos fueron la fuente fundamental a considerar para estudiar la temática. Los libros constituyeron otro aporte indispensable para obtener la información requerida al momento de emprender la redacción del discurso histórico. Por desgracia, tenemos pocas tradiciones orales (de origen familiar), donde indagar, a fin de tener una visión concreta de lo analizado.

Después de abordar y efectuar una recopilación bibliográfica y hemerográfica, consultando en las bibliotecas públicas y privadas; teniendo una panorámica sobre los aspectos historiográficos referentes a la temática, se procedió a la búsqueda de los documentos, que contribuyeron con una visión puntual, a fin de establecer una

interpretación distinta que, permitió una aclaratoria de lo sucedido y sirvió en la elaboración de un producto histórico.

Sin embargo, se asumieron las normas básicas de paleografía aprendidas en el proceso formativo, al hacerse necesarias cuando se acudió a los diferentes archivos en la búsqueda de la información existente sobre la temática. Lo importante fue contextualizar la información en los documentos acopiados y así ampliar la panorámica, haciendo énfasis en la forma de hallazgo y la historia misma de la pieza documental.

Mediante la aplicación del proceso de crítica interna y externa de los documentos se pretenderá no sólo aclarar sus contenidos, sino también entender el texto expresado en los documentos, comprendiendo el contexto de la época en la que fueron elaborados, teniendo en consideración el significado de las palabras, y de las expresiones utilizadas por su redactor; generalmente, un escribano público. Contextualizar el documento significa desconfiar del contenido y aporte de la fuente consultada, por entender con claridad una intención en su creador.

Sin embargo, se hace necesario una revisión historiográfica, para comprender a quienes previamente abordaron una problemática, referente a una actividad humana vinculante con la negociación del café, como un producto para su intercambio en el mercado exterior, desde un ámbito regional.

La revisión historiográfica se hizo para ubicar los trabajos relacionados con el negocio del café. En nuestro país quien primero hizo referencia a este cultivo fue un padre jesuita: José Gumilla (1741) en su *obra El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geographica de este gran Río, y de sus Caudalosas vertientes*[6]*,* en esta obra indica su autoría en la siembra de las primeras matas de café, seguramente en el alto Orinoco en la Hacienda Carichana y curiosamente extendiéndose este cultivo al centro de Venezuela, a los andes a través de Barinas y a la actual Colombia.

[6] Madrid: Imprenta de Manuel Fernández.

Codazzi, A. (1841) en su *Resumen de la Geografía de Venezuela*[7] trata particularidades de la producción cafetalera en el país, pero en su panorámica de los andes ubica las áreas donde se producía café en las provincias de Mérida y Trujillo.

Ukers, W. (1922).en su libro *All About Coffe* hace una interesante referencia del proceso de la comercialización de este producto, por parte de los países exportadores durante el siglo XIX; una síntesis de las unidades productivas y entre ellas las de los andes venezolanos y Colombia, incluyendo aspectos relacionados con la tecnología utilizada (torrefactoras, por ejemplo), los rústicos molinos de piedra y buey, utilizados para descerezar el producto. Es un valioso aporte para quienes se dedican a estudiar esos aspectos. El trabajo de este norteamericano es importante para quien busque información estadística y cuantitativa debido a sus detalles y comparaciones.

Robert Hewitt (1872)[8] realizó uno de los primeros intentos de hacer un énfasis sobre la historia del café, pero de manera descriptiva, señalando directamente al café Maracaibo como uno de los granos más solicitados en Francia, seguido de los géneros de café Moka, Río y Java,.

Para 1895 el doctor Guillermo Delgado Palacios[9] logró la publicación de un trabajo sobre el café, con importantes aportes a la historia. Ubicando la trascendencia de la producción de este rubro de las exportaciones venezolanas, destacando las distintas formas de siembra y cosecha en Venezuela. Conjuntamente con Ukers y los datos aportados por Landaeta Rosales y Gregorio Villafañe se puede tener una apreciación de la siembra del café en el periodo 1835-1895 en la región, en base a la densidad de la siembra, el género de cafeto plantado en Venezuela (Coffea arabica), su cuido y el rendimiento de las cosechas.

El trabajo de Ardao, A. (1984) *El Café y las ciudades en los Andes Venezolanos (1870-1930)*[10], es un trabajo monográfico sobre la conformación y estudio de las ciudades andinas ubicándolas en su contexto regional; pero

[7] **Resumen de la Geografía de Venezuela.** Paris: Imprenta de H. Fournier y Co.
[8] ***Coffe. Its History, Cultivation and Uses***. New York: D. Appleton and Company, p. 73
[9] Contribución al Estudio del Café en Venezuela. Caracas: el Cojo.
[10] Caracas: ANH. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, n° 34.

relacionándolas con la producción cafetalera, identificando los cambios de la organización del comercio, el estado de las vías de comunicaciones, el transporte del café y los aspectos tecnológicos.

Para el estado Táchira se pueden señalar los siguientes trabajos:

Villafañe, J.G. (1960). *Apuntes estadísticos del estado Táchira*[11]. Fue la segunda obra publicada por la biblioteca tachirense, en esos apuntes editados en 1877 por La Opinión Nacional, hace una panorámica del estado Táchira, su geografía, sus eventos, los aspectos económicos, su agricultura, hace énfasis en la producción de café, las áreas dedicadas a su cultivo, pero no menciona las unidades productivas dedicadas a este rubro.

Muñoz, A. (1985) *El Táchira Fronterizo*. El aislamiento regional y la integración nacional en el caso de los andes. (1881-1899). Este trabajo hace una panorámica de la situación del estado de sus actividades económicas, de los entes encargados de los negocios: las casas comerciales extranjeras y nacionales; de las relaciones con Cúcuta y por supuesto, de su ferrocarril, la nueva forma de transporte en la zona, dando movilidad al intercambio comercialdel Táchira y Santander, a finales de los ochenta, con la ciudad de Maracaibo, a través, del puerto Villamizar.

Suarez Plata, M, (1994)[12], historiadora colombiana efectuó un análisis sobre la temática en su obra: *Las haciendas cafeteras y su producción: valles de Cúcuta y Táchira. (1840-1900)*. Este pequeño ensayo trata lo concerniente al origen de la producción cafetalera en el Táchira y el Departamento de Santander de Colombia, destacando la importancia y trascendencia económica de la producción del café, la formación de las haciendas cafeteras, distinguiendo aquellas unidades pequeñas (Táchira) de los latifundios de Santander donde se asentaron la mayoría de ellas..

Las *Memorias de Heinrich Rode* fueron publicadas en un libro de la biblioteca de autores y temas tachirenses denominado: *Los Alemanes en el Táchira* (1993)[13]. En este trabajo, se señalan aspectos significativos de la producción de café en el

[11] Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n°2.

[12] **Haciendas cafeteras y su producción: valles de Cúcuta y Táchira.1840-1900.**Cúcuta: Fondo mixto de promoción de la cultura y las artes del Norte de Santander.

[13] Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n° 106.

Táchira desde la sexta década del siglo XIX, su transporte y comercialización por las casas comerciales alemanas con sedes en San Cristóbal, San Antonio del Táchira y Cúcuta. Así mismo, destaca la conexión y vínculo permanente con la ciudad de Maracaibo donde se encontraba las sedes de las casas comerciales (Van Dissel & Thies, Minlos & Breuer, y Van Dissel & Rode, entre otras), la aduana, y los navíos de vapor o vela, encargados de transportar los productos agrícolas provenientes de los andes a los puertos alemanes.

Esta memoria aporta detalles de la producción cafetalera, del traspaso de propiedades y de tenencia de terrenos dedicados al cultivo del café mediante el sistema de compra-venta o la ejecución de hipotecas, siendo esta última utilizada para conformación de las haciendas cafetaleras de los alemanes en el Táchira. También, dedica buena parte de su trabajo a la ruta de transporte del café desde la hacienda andina a la ciudad portuaria de Maracaibo.

Sin embargo, es necesario señalar en la Memoria de Rode su vinculación con el trabajo de Max Peperkorn[14] quien en su crónica sobre la casa comercial alemana Van Dissel de Maracaibo, hizo un significativo aporte a la historiografía del café en el occidente venezolano, con importantes datos sobre las actividades económicas, sociales y políticas desarrolladas en la ciudad portuaria en el periodo analizado en el presente trabajo.

Torres Sánchez (1997), *Ricos y Pobres en el Táchira. La distribución de la Riqueza en 1870*[15], se trata de una investigación con un profundo análisis documental sobre la tenencia, posesión, propiedad de la tierra en el estado Táchira, sobre todo en el área de San Cristóbal. Su obra distingue las distintas haciendas, unidades productivas asentadas en el estado, pero haciendo énfasis en las dedicadas a la producción cafetalera. Su estudio se extiende desde la época de la independencia hasta 1870. Este historiador chileno trabajó con fuentes documentales provenientes de los diferentes archivos de ese estado.

[14] *Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela y Colombia*. En: ***Los Alemanes en el Táchira.***

[15] **Ricos y Pobres en el Táchira. La Distribución de la Riqueza en 1870.** San Cristóbal. Biblioteca de Autores y Temas Tachirense, n° 141.

Referentes a Santander (Colombia) se encontró el trabajo de: Febres Cordero, L. (1950) en su obra *Del Antiguo Cúcuta*, hace señalamientos sobre la producción cafetalera tanto en Táchira como en Santander, destacando la importancia de las casas comerciales asentadas en aquella plaza, sobre todo, las de origen alemán: Schmililinsky; Van Dissel, Augusto Link; Minlos; Roberto Thies. El viejo San José de Cúcuta se demarca, según Luis Febres Cordero, como el centro de las actividades comerciales de Pamplona, Cúcuta y el Táchira, es de allí donde se enrumba la producción de café de estas las haciendas cafetaleras hacia la ciudad portuaria, siendo en estos años (1850-1880) el centro regional[16].

En su obra sobre el café en Colombia, Diego Monsalve (1924) hizo énfasis en el origen y evolución de la producción cafetera en los Santanderes; pero con referencia directa a la producción de café en Venezuela y de las relaciones de aquel país para la comercialización de la producción colombiana a través del puerto de Maracaibo[17].

Un trabajo de historia del café de Colombia bastante completo es la obra de Marco Palacios (2002) titulada *Café Colombia 1850-1870****[18].*** Una historia económica, social y política, donde su análisis trasciende al periodo histórico y además, hace referencia directa a la importancia de la Región histórica en la producción y comercialización del café en el siglo XIX, cuando Colombia dependía directamente de esta región. El éxito del trabajo de Palacios trasciende las fronteras colombianas y en el 2009 en México[19] se reimprime de nuevo su obra.

En su Trabajo de Grado para optar al título de Historiador, presentado en la Universidad Industrial de Santander (Colombia), presentado por Rojas Medina, I. (2012), titulado: *El Café en Río negro 1880-1899*, hace una excelente referencia a la vinculación de la producción del café con la economía local y regional; su conexión de la producción e intercambio de este rubro al comercio de Maracaibo a través de Cúcuta.

---

[16] ***Ob. cit.*** pp. 413-414.
[17] ***Colombia cafetera.*** Barcelona: Artes Graficas.
[18] Bogotá: Planeta.
[19] Marco Palacios (2009). ***Café Colombia 1850-1870.*** Una historia económica, social y política. México: El Colegio de México.

Los libros consultados en referencia al estado Mérida son los siguientes:

Febres Cordero, T. (1960), este escritor merideño en su *libro Archivo de Historia y Variedades*[20], hizo una breve referencia al origen de la producción cafetalera en los andes basada en una serie de datos bibliográficos que le permitieron a Don Tulio, señalar la ruta de los sembradíos desde *las haciendas merideñas*, a Trujillo, Táchira y los Valles de Cúcuta.

Rus, J. (1966), en el libro publicado por La Universidad del Zulia[21], referido a su informe documental *sobre el puesto de la agricultura, el comercio e industria en la provincia de Maracaybo*.1812-1813[22], determinó la necesidad e importancia del cultivo del café en esta región histórica, como fuente futura de riquezas para sus habitantes. En este trabajo hay referencia directa al café producido en el hoy estado Mérida.

Moreno Pérez, A. (1986). *Espacio y sociedad en el estado Mérida*[23]. En este libro se hace una breve referencia a la economía cafetalera desplegada en el estado, a la situación de los caminos en el siglo XIX; hace un señalamiento especial a la estructura urbana desarrollada en conjunto con la producción cafetalera (Tovar, la Azulita, Mora, Zea, Santa Apolonia, la Mesa, entre otras), destacando a la producción cafetalera, desde 1850, como el elemento modificador y transformador, con "…un carácter de amplitud y consolidación en la organización del espacio"[24].

Finalmente para el estado Trujillo se encontró un trabajo de: Colmenter, F. (1983). Su obra trata de *Economía y Política en Trujillo durante el Guzmancismo.1870-1887*[25]. Hace referencia a los principales productos agrícolas producidos en el estado Trujillo en ese periodo, entre ellos el café, tomando como base de información, para la elaboración de su discurso lo expresado, en la estadística del Ministerio de Fomento, y debido a su valiosa información.

---

[20] ***Archivo de historia y Variedades.*** Bogotá: Ed. Antares. Tomo II.
[21] ***AGERE PRO PATRIA.*** Maracaibo: LUZ. AGI. Audiencia de Caracas.
[22] **Archivo General de Indias.** Domingo Rus, Sobre el puesto de la agricultura, el comercio e industria en la provincia de Maracaybo.1812-1813. Cádiz, 4 de septiembre de 1812. Legajo. 179.
[23] Mérida: ULA-Talleres Gráficos.
[24] **Ibídem**. p.180.
[25] Caracas: Fundación rescate de acervo documental venezolano.

El café proporciona a la gente que vive de su personal trabajo, en que ocuparse todo el año; bien en la labor del campo, bien en su cogida, que dura cuatro a seis meses, o bien en el beneficio del mismo fruto; de suerte que este ramo es por consiguiente el más útil para el aumento de la población, porque da seguridad en todas las estaciones del año, con que sustentar la gente del campo […].

José María Tellería (1833). ***Discurso preliminar*** a la obra que un patriota presentó al Real Consulado el 26 de octubre de1809.
Memoria de los abonos, cultivos y beneficios que necesitan los diversos valles de la provincia de Caracas para la Plantación de café. Caracas: Tomás Antero.

PRIMERA PARTE

El negocio del café algo más que plantar, recoger y despachar. 1835-1870.

Al inicio del periodo 1835-1895, la siembra de café fue la opción encontrada por los hacendados, soldados licenciados, y demás trabajadores del campo. La guerra había arruinado y desolado a los campos venezolanos, sobre todo, en el centro y oriente del país. Cultivar este árbol era significativo, utilizaba menos espacio que el cacao y otras siembras coloniales, se podía sembrar un aproximado de 1.200 plantas por hectárea, usando algunas veces a los plátanos como sombra inicial y medio de subsistencia. Requería menos mano de obra, inversión e instrumentos de trabajo. A este hecho se unía el incremento de la demanda mundial de café[26] hacia los años treinta, justificador del intercambio comercial a través de los principales puertos. Por esto Tomás Polanco Martínez (1960) opinaba:

> Sin más producción minera de momento que la de sus salinas y sin otra industria febril que la que fácilmente podía derivarse de ciertos productos del campo y de la ganadería, la nueva nacionalidad tenía que continuar viviendo entonces casi exclusivamente de la agricultura, es decir, del predominante monocultivo cafetalero que principia en 1830[27].

La posibilidad de una siembra fácil, con poca inversión, utilizando muchas veces terrenos nacionales y municipales, con un mercado externo asegurado por buenos precios, mano de obra accesible, fue lo que involucró una gruesa masa de productores del campo a reactivar sus labores agrícolas después de la Independencia. Por esto la actividad cafetalera surgió como complementaria y de incentivo de la economía agraria"… no era que se reemplazaran caprichosamente las siembras de cacao, añil y otras plantas por las del cafeto, sino más bien que la

[26] Ukers, W. (1922).
All about Coffee. New York: The Tea and Coffee trade Journal Company. pp. 179-289.
[27] **Esbozo sobre Historia Económica Venezolana.** Madrid: ed. Guadarrama. T.II., p. 144.

expansión natural[28]…". En la siguiente cita se resume lo acontecido al inicio de este periodo:

> La sustitución de la producción de cacao por la de café después de la independencia, cambió el énfasis que ponían los hacendados en el trabajo de los esclavos, colocándolo en el de los jornaleros. El café era una cosecha estacional que requería mucho trabajo en cortos periodos de tiempo; por esto el costo para mantener una fuerza de trabajo permanente en las plantaciones de café era prohibitivo[29].

En el caso del café, su cultivo se fue extendiendo a los terrenos ubicados en las laderas, cerros, serranías, pertenecientes a los baldíos y ejidos, muy distantes de las zonas en conflictos. El Táchira, Trujillo y Mérida, se constituyeron en la principal área de explotación cafetalera de Venezuela. La mayoría de sus siembras no estuvieron ligadas al sistema de plantación ni dependieron completamente de la mano de obra esclava. Los brazos ofrecidos a los cultivadores: hacendados, conuqueros, aparceros, fue provista por la propia familia andina y por el uso de jornaleros, quienes movieron los terrenos para la siembra, cultivo y recolección de este producto.

Una constante regional dada en los propietarios y/o poseedores de tierras al no disponer de recursos económicos, para explotar las extensiones sobre las 20 hectáreas, fue de usar la mano de obra sin compromiso laboral ni de retribución directa a quienes le asignaron lotes de tierras para el cultivo del café. Utilizaron parceleros, arrendatarios, y toda la gama de campesinos pobres sin tierra, a fin de comprometerlos en la explotación de tierras vírgenes que, si bien eran baldíos o ejidos, auto asignados a sus haciendas necesitaron mantener o justificar su permanencia, aunque fuese de manera indirecta con estos cultivadores. Muchas veces los endeudaron, les adelantaron herramientas para talar, rozar, y prepar la tierra virgen a fin de plantar el café. De esta manera, el paisaje geográfico natural de los andes se fue transformando severamente al ser penetrado por la *ola verde plantadora de café*, encontrándose en la región indicios constantes de tala y

[28] ***Ibídem.*** Ídem.
[29] Matthews, R. (1977).
Violencia Rural en Venezuela, 1840-1858. Caracas: Monte Ávila, p. 17.

quema de las áreas escogidas, extendiéndose en aquella zona al cesar las lluvias las polvaredas y humaredas provenientes de las nuevas unidades cafeteras.

Los productores de café, los prestamistas, transportistas y los comerciantes, estuvieron en relación directa unos con otros dependiendo de la actividad de cada quien a fin de lograr los beneficios representados por el negocio del café.

En la mentalidad de los negociadores del café se formó la idea que la riqueza se conquistaba con el tiempo, con esfuerzo y su cultivo sirvió para consolidar algunas fortunas en los andes; pero, con las crisis se fomentaron periodos de insolvencia, deudas y quiebras de los implicados en el negocio.

Al principio, la hacienda de café fue un negocio pequeño con interés de acumular capitales o recursos financieros, a fin de complementar las otras actividades. En aquellas donde la producción cafetera era secundaria, se dedicaron los esfuerzos productivos en función de la producción de la caña de azúcar, el maíz, el cacao o la ganadería. Los recursos provenientes de la ganancia obtenida en la venta del café sirvieron de apoyo al capital de la unidad productiva a fin de reinvertir, pagar deudas, confrontar períodos críticos, entre otros.

La familia fue indispensable para inmiscuirse en el negocio del café en la región histórica, contribuían en las siembras, en todo el proceso a través de las diferentes tareas, ayudando en la siembra, en la recolección de las cosechas, siembra y recolección de los rastrojos y demás cultivos para la subsistencia.

Por parte de los comerciantes extranjeros del café establecidos en los andes, se observó el interés de constituir familias, uniéndose a con las mujeres nativas, a través del matrimonio religioso, aunque no practicarán las creencias de sus parejas. Estos nuevos vínculos sirvieron al extranjero para establecer una relación permanente con el entorno y el reconocimiento de la población al tratarlos como uno de ellos.

La mujer andina jugó un papel fundamental en las diferentes tareas de las siembras cafeteras, junto a los niños eran las preferidas en el proceso de recolección de las cerezas de las rubiáceas. Suplantaron al hombre enfermo, difunto o ausente al frente de la hacienda cafetera, realizando operaciones de

compra-venta de posesiones, haciendas, entables, globos, entre otros, así mismo, dedicadas a las labores relacionadas al negocio del café como era su venta a las casas comerciales.

Las casas comerciales extranjeras al establecerse en Venezuela contaron con una ventaja en la implantación del negocio cafetalero, debido al hecho de conocer y dominar los mercados en sus países de origen. Siempre considerando ¿a quiénes les iban a vender? el café comprado en estas tierras, significando eso un arranque seguro de sus operaciones, porque al enviar estos a sus casas matrices en Alemania, Inglaterra, Francia, por ejemplo, allá se encargaban de su colocación en los mercados locales, muchas veces, ofreciéndolo a través de la consignación, las subastas y de las pujas.

Parte del beneficio del negocio retornaba traducido en importaciones de productos y, por supuesto, el comerciante sabía donde colocarlo. Un ejemplo fue el establecimiento de boticas y farmacias en la ciudad y en las principales poblaciones del interior: La Botica Inglesa de Maracaibo, la Alemana de San Cristóbal. Asegurar la distribución de medicamentos necesitados por la población fue un interés inicial de las casas comerciales, complementando esta actividad con la venta de mercancías finales en las tiendas establecidas. Esta comercialización también se debía al auge de la industria alemana en el sector de la química y de productos medicinales.

Al inicio, los interesados en el negocio cafetalero debían disponer de *tiempo necesario* para establecerse en la plantación o en el comercio, pero se necesitaba cubrir los gastos. Aquí hay una paradoja porque los hacendados cuando establecían parceleros o arrendatarios los sometían mediante los adelantos en mercancías, vendidas en la denominada tienda de la hacienda o tienda de raya. Los comerciantes y los prestamistas también dieron créditos a los productores sobre las futuras cosechas, comprometiendo a estos con las futuras cargas de las cosechas a recolectar, es decir, el préstamo se realizaba con el beneficio del café a futuro, sin establecer la posibilidad de la modificación de los precios, así mismo, en caso de retardo o demora en la cancelación se establecía la reposición a los precios de Maracaibo.

A fin de sacar el café de las unidades productivas, en los primeros tiempos se utilizaron los antiguos caminos reales, que poco a poco fueron acondicionados para hacerlos útiles en la transportación del café desde los centros poblados andinos hasta los puertos lacustres. En la región se utilizaron los burros y mulas para la movilización y transportación de los granos en sacos[30]. No hay indicativos del transporte de los sacos de café utilizando esclavos o *tercios*, como por ejemplo en Brasil y Colombia[31].

La necesidad de plantar café a fin de lograr recursos económicos esparció *una ola verde invasiva* sobre todo hacia las alturas andinas que permanecían libres. El motivo de ocupar esos lugares despoblados fue la necesidad de tierras vírgenes con poco o ningún control por parte del Estado, realizando el acto ocupacional hasta con la complacencia de las autoridades locales y regionales.

En Trujillo esa ola verde se enrumbó de Valera a Boconó ocupando las laderas, los páramos y alturas sobre todo las pertenecientes a los ejidos e incluso a las tierras propias de la Iglesia Católica, actos de ocupación que fueron aprovechados por la municipalidad, los monasterios y colegios, para cobrar rentas bajo la denominación del arriendo.

Para los espacios merideños esta onda fue avanzando poco a poco. Primero hacia la zona de Tabay. En segundo término, como las tierras aptas para el cultivo del café en el área de Ejido fueron ocupadas desde época colonial, donde los Jesuitas habían establecido la primera hacienda de café en los andes, los interesados que no pudieron ocupar estos espacios ni los aledaños a la ciudad, fueron invadiendo las tierras libres contiguas al camino de Ejido a la Grita, de esta manera florecieron los cafetales de La Mora, Tovar y Bailadores, así mismo se fueron ocupando los espacios hacía La Azulita y Arenales.

---

[30] En este trabajo se toman de referencia los sacos de 60 kilogramos. Es de notar que los sacos utilizados por las casas comerciales para transportar el grano a Maracaibo eran sustituidos por unos definitivos, contentivos de marcas y sellos que indicaban, por lo común, el tipo y la calidad del grano, bajo la denominación: Café Maracaybo.No obstante, a fines del periodo se acostumbró a pesar el café en sacos de 57.5 kilogramos. A nivel internacional 62.5 kilogramos.

[31] Martins, A, (2012). ***História do café.*** São Paulo: Ed. Contexto. pp. .71-72. En algunas zonas de Colombia (Cundinamarca) se utilizaron los indios para la transportación de las cargas (1835-1880). Palacios (2002). ***Ob. cit.*** p.53.

En el Táchira fueron conquistando las riberas del Torbes y los espacios libres del actual municipio Junín, ofreciendo estos mayores zonas entre Rubio y Bramón para el cultivo del grano.

En Santander a las áreas ocupadas por las haciendas tradicionales de cacao, donde utilizaba mano de obra esclava, en los valles de San José de Cúcuta, Rosario, Salazar de las Palmas, Ocaña y Bucaramanga, se fueron transformando y ocupando espacios en la plantación de café; no obstante, la ola verde fue avanzando las áreas libres hacía Pamplona y para 1850 había prosperado definitivamente hacía Girón y Rionegro donde "…era la riqueza principal…". [32]

En este orden de ideas el *sacerdote fue el motor inicial* para impulsar las plantaciones de café en la región, ejemplo de esto fue Gumilla quien trajo las primeras plantas a la Guayana y de allí fueron llevadas a los andes. Los padres jesuitas cargaron plantas y semillas a su hacienda las Tapias en Mérida (Ejido), desde esta distribuyeron semillas y cafetos a sus feligreses, quienes las esparcieron por los actuales estados Mérida y Táchira.

El padre Francisco Romero llevó los primeros cafetos, desde el Táchira a Salazar de las Palmas donde se encargó de distribuirlo, organizar las siembras y de las ventas de las cosechas a las casas alemanas. Desde allí se expandió el cultivo a Colombia.

En este primer acto no hay indicio de establecimientos de viveros por parte de particulares para la venta y distribución de los cafetos como lo fue en Brasil[33]. En sus primeros tiempos (1750-1850), los interesados invadieron las tierras vírgenes solo con el interés de sembrar café, cultivo relacionado con el mercado internacional, sin determinar la posibilidad de los suelos y el clima de los lugares donde lo plantaron, sembraron los cafetos de manera desorganizada. La suerte corrida por los plantadores pudo estar en la fertilidad de la tierra de los andes, en su clima, y en los consejos iniciales que les dieron los religiosos agricultores.

[32] Palacio. ***Ob.cit.*** p.68.
[33] Martins, A, (2012). ***Ob. cit.*** p. 84.

En el siglo XIX, en Venezuela al igual que en Brasil, los cultivadores no estaban preparados para emprender las labores necesarias para su incorporación masiva al negocio del café. En Tal sentido Ana Luiza Martins (2012), señala la actividad de sembrar y la necesidad de comercializarlo, como acto de desesperación que indujo a los agricultores a dedicarse a este cultivo:

> No ímpeto de experimentar a nova cultura, em face das vantagens de mercado anunciadas, os agricultores brasileiros deram início ao plantio do café de forma precipitada, tecnicamente desesperados. Plantaram mau desde o início. A exuberância da vegetação nativa revela a fertilidade do terreno e o modelo produtivo extrativista foi levado ao limite. [34]

En tal sentido, las plantaciones de cafetos en los Andes y Brasil tuvieron similar inicio, pero en esta parte no utilizaron viveros, por afianzarse en la siembra a través de los almácigos o semilleros, establecidos en los cuadros y entables donde los trasplantaban. La densidad poblacional no estuvo bien definida hasta 1840 cuando Codazzi (1841)[35] intentó establecer una media para Venezuela, sin la determinación de una base estadística confiable, simplemente con el cálculo empírico. Se plantaron sin orientación y sentido los cafetos; pero, luego tuvieron que modificar la manera de sembrar en base a las hileras o filas y en los andes los cultivos los establecieron en base a una medición específica: la cuadra.

Con el aumento del consumo en los mercados internacionales y en las diferentes localidades de la región, se fue agrandando el negocio del café y las casas comerciales incrementaron las importaciones a fin de aumentar los beneficios. Así mismo, el cultivo del café no reemplazó las actividades agrícolas tradicionales sino, más bien las complementó e incentivo las ventas de estas en los pocos mercados locales. A tal fin, los plantadores se vieron en la necesidad de intercambiar sus productos por producciones nacionales (ruanas, sombreros de

---

[34] ***Ob. Cit***., p. 84.
En el ímpetu de experimentar la nueva cultura, frente a las ventajas anunciadas del mercado, los agricultores brasileños iniciaron la plantación del café de forma precipitada, técnicamente desesperados. Se plantaron mal desde el principio. La exuberancia de la vegetación nativa revela la fertilidad del terreno y el modelo productivo extractivo fue llevado al límite

[35] Resumen de la Geografía de Venezuela. Paris: imp. Fournier. p. 139.

girón, licores, alimentos no producidos en sus plantío, como por ejemplo) y las importadas que se encontraban a la disposición en las casas comerciales. Con estas actividades iniciales se fue desarrollando la primera etapa del negocio cafetalero regional: plantar, recoger y despachar.

Capítulo I

El Proceso de la comercialización del café y los mercados internacionales, periodo 1835-1840.

***Contenido**:*

a. El preludio del cultivo del café en la región histórica de Maracaibo.

b. *De viejos almacenes españoles a casas comerciales extranjeras*.

c. El interés de producir café en los andes, desencadenó el proceso de invasión de los terrenos ejidos y baldíos.

d. Los riesgos de plantar el café: la crisis de 1837, la ejecución de hipotecas, los peligrosos caminos de arrieros, las alcabalas y los peajes.

e. 1835-1840. *Surgimiento de un modelo productivo: la hacienda cafetalera andina, sus posibles variantes*.

f. La comercialización del café en los mercados internacionales y el asentamiento de casas *comerciales alemanas* y el tratado de 1838.

El Proceso de la comercialización del café y los mercados internacionales, periodo 1835-1840.

Durante el periodo colonial el cacao era el principal rubro de las exportaciones españolas salidas por el puerto de Maracaibo. En el cuadro n° 1 se puede apreciar al rubro del café, entre 1788-1821, ascendiendo poco a poco en las exportaciones, compitiendo con el azúcar y el algodón, pero sin llegar a desplazarlos ni mucho menos al cacao.

Los acontecimientos bélicos causaron trastornos en las exportaciones sin determinarse una paralización, pues la comercialización del cacao y el café continuaron a pesar de los enfrentamientos. Para la época de percibe es la disminución de las exportaciones de azúcar, sus derivados (papelón, entre otros.) y del algodón, seguramente fueron adquiridos o usados por los bandos enfrentados.

A partir de 1817 hubo un repunte en las exportaciones, los precios de los principales rubros comercializados por el puerto, en el periodo 1788-1821, fueron constantes con pocos descensos, cuestión que se modificará significativamente en el periodo 1835-1895. En este período el café comenzó un ascenso constante en las producciones de la región y eso significó únicamente un hecho: los sembradíos andinos estaban en plena producción y en una nueva etapa, un periodo de expansión e intensificación de las siembras.

El cacao constituyó el principal rubro de las exportaciones que por Venezuela extraían los españoles en el periodo colonial. En este Puerto, se complementó las extracciones realizadas con otros rubros, tales como fueron el algodón, el azúcar, el papelón, los cueros, entre otros. Significaba un intento de diversificación de las producciones agrícolas.

El café comenzó a ser un producto de gran expectativa en las primeras décadas del siglo XIX, su producción estuvo encaminada a la satisfacción de la demanda mundial del producto, con un incremento de venta en los mercados internacionales lento y sostenido. Factor beneficiador del auge del cultivo del café fueron las bajas de los precios del cacao, las continuas plagas y enfermedades de

ese cultivos, la incorporación de nuevas técnicas de producción[36]; y sobre todo, la búsqueda de nuevos mercados de tipo no tradicionales, es decir, no españoles o coloniales, esto significó la posibilidad de un aumento en la rentabilidad para quienes se dedicaron a su cultivo.

En el puerto de Maracaibo el primer registro sobre exportación de café, encontrado en los libros llevados por la Real Hacienda en este, tiene como fecha el 23 de octubre de 1788, cuando el bergantín San Juan llevó a España la primera carga de 271 quintales a 5 pesos cada uno[37].

A todo esto, en el periodo de la Independencia (1811-1823) el cultivo del cacao decayó conjuntamente con la caña de azúcar, el añil, el algodón, pues, el escenario de la guerra estuvo ligado, en la zona andina, a su piedemonte, a las zonas y áreas que ocuparon las plantaciones, muchas veces, contiguas a los caminos utilizados por los bandos enfrentados y sobre todo porque la mano de obra utilizada: los esclavos, probablemente se auto liberaron, se incorporaron o los reclutaron los ejércitos realistas o patriotas.

Para el año económico 1836-37, las exportaciones del café por la ciudad portuaria, continuaron superando a los demás rubros y fueron de 1.656.794.36 de pesos; el Cacao en 858.593.00 pesos; el Algodón en 616.259.08 pesos; el añil en 502.479.03 pesos; señalando que las exportaciones totales de aquel año estuvieron en el orden de 4.941.690 de pesos[38], es decir, el 33.5 % de todas. El año económico 1848-49 se exportaron 536.700 pesos; para 1867 descendieron a 495.000 pesos[39]. Sin embargo, noviembre-diciembre de 1869, año de dificultades

[36] Ver: Anónimo. (1833). [Compilador: José María Telleria].
Memoria de los abonos, cultivos y beneficios que necesitan los diversos Valles de la Provincia de Caracas para la Plantación de Café. Presentada al Real Consulado por un Patriota que se interesa en la prosperidad de la Agricultura, en 26 de octubre de 1809. Caracas: Imprenta Tomas Antero.
[37] AGN. La Colonia. La Real Hacienda.
Libro Manual de 1788.fols. 73v.-74.
[38] **El Constitucional de Maracaibo.** Maracaibo, 1 de enero de 1838. n° 62; y 10 de enero de 1838, n°. 63.
[39] Torres, J. (1997). **Ricos y Pobres en el Táchira. La Distribución de la Riqueza en 1870.** San Cristóbal. Biblioteca de Autores y Temas Tachirense, n° 141.p. 23.

debido a los conflictos bélicos, las exportaciones salidas por este puerto fueron las siguientes: Café 160.733 pesos y Cacao 6.808 pesos[40].

[40] *Cuadro Estadístico de la Exportación.* **Boletín de la Aduana.** Maracaibo, 21 de enero de 1870. n° 4.

Cuadro n° 1

Evolución de los precios de las Extracciones realizadas por el Puerto de Maracaibo. 1788-1821

		1788	**1796**	**1797**	**1798**	**1799**	**1801**	**1802**	**1804**	**1810**	**1811**	**1814**	**1815**	**1817**	**1821**
Cacao	Millares	4	4	4	3	3.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Café	Quintal/ pesos	5	10	10	8.	10	10	10.	10.	10	10	4	8	7(3ra)	8(2ª)
Cuero novillo	Docena /reales	5	5	5	9	5	6	6	6	6	6	6	6	8	8
Cuero vaca	Docena/reales	4	4	4	4	4.	5	5	5	5	6	6		6	6
Azúcar 1ª	Quintal/pesos		9	7	7	8	8	8	8		8	6		8	10
Azúcar 2a	Quintal/pesos		6	6		6	7	7	7		6			4	
Maíz	Fanega /reales	12		12	12	14		24			24	24	16	12	24
Arroz	Fanega/pesos	2			3			7						10	4
Añil	Libras /reales		12	10	8	9	8	10	10				8	8	8
Palo de mora	Quintal /reales					12	4	4	4	2	2	2		2	2
Cabima	Botijuelas /reales	8			6				8			10		8	10
Papelón	Carga /pesos	7			8.				8					6	12
Papelón	Paquete /reales			7	6	7	8								
Cordobanes	Docena /reales	20		20.	20	20	8.	24	4		24	24	21	24	24
Algodón desmontado	Quintal /pesos	18	15.	19	12	15	15.	19		15	15			15	10

Nota: tomado de: Archivo General de la Nación **(AGN).**
La Colonia. La Real Hacienda. ***Libro Manual***:
1796 fol. 6,9,54?,
1797fol. 22v,25v,31v,35,49,52,54,68,70,88,95,103,111,111v, 112,115,116v,117.
1798 fol. 6,16v,17,39,42v,50v,51,63v,76,96,99,99v,103v,104,104v,105,110,110v,116,116v,118,118v,120,121,132,
132v,133v,137,147v,149,155,158,158v,164,170,184v,186v,187,188.
1799 fol. 2 v,
22v,23v,29,38,38v,45,50v,71v,75v,76,87v,91,98,104v,107
v,108,111,111v,112v,116,116v,
126,128v,129,153,156,156v,163v,168v,171v,176,178,179,
181,184,198,198v,241,242,245.
1801 fol. 13,
13v,41,41v,48v,59v,70,71v,72,72v,73,73v,74,77,77v,78v,7
9,82,82v,105,119,128,128v,145,145v,147,147v,175v,
214v,215v, 217,217v,232v, 233v,234,243,243v,277,
1802,fol.62,64v,66v,67,67v,69v,85,91,94,95,109v,111v,11
2,112v,113,118v,121v,122,130,140,
145,146v,147v,159,164v,176,180,187v,195v,198,202,202v
,206v,215,216,216v,217,217v,218,
230,230v,231,231,233,233v,234,240v,251v,252,252v,254v
,281.
1804
fol.6,7,9,12v,32,42v,43v,46v,47v,48,65v,70,86v,109v,111v,
115,121,128,128v,129,138v,
140,148v,157,158,164,166,166v,173,173v,177v,178,183v.
1810.
fol.9,17v,18v,42v,49,49v,50,56,59v,67,69,70,70v,71,81v,8
5v,86,
1811.fol.3v,4,5,7v,22,22v,24,24v,32,35,35v,36,38,38v,41v,
50,60,61v,70v,81,81v,82,85v,87,88,90v,117,118,119,146v,
148v,149,149v,150,150v,171v,175v,177,178v,188v,189.
1814 fol. 43,45v,48,57,58v,65,69,89v,90v,120,120v,136,136v,139v.
1815 fol. 33v, 34, 34v, 35, 85,85v,88v,112.
1817.fol.8,11,13,14v,25v,26v,29v,30,32,39v,40v,42v,45,55
,55v,64,65v,67,67v,72,73,76,77,77v,84,84v,85v,88v,89,90,
95v,97v,102,102v,104,104v,105,109,
119,120,121,122,131,132,133,135,137,
139,139v,151,151v,152,154,154v,165v,
166,168,168v,169v,170,170v,177v,,179,189,190,192.
1821 fol. 2v,4,8,10v,12,19v,20,20v,22,50,56v,66v,67,70v,74v,85,101v,102v,117,127v,166,189,191v,
198,231,232,233v,234,238v,245.

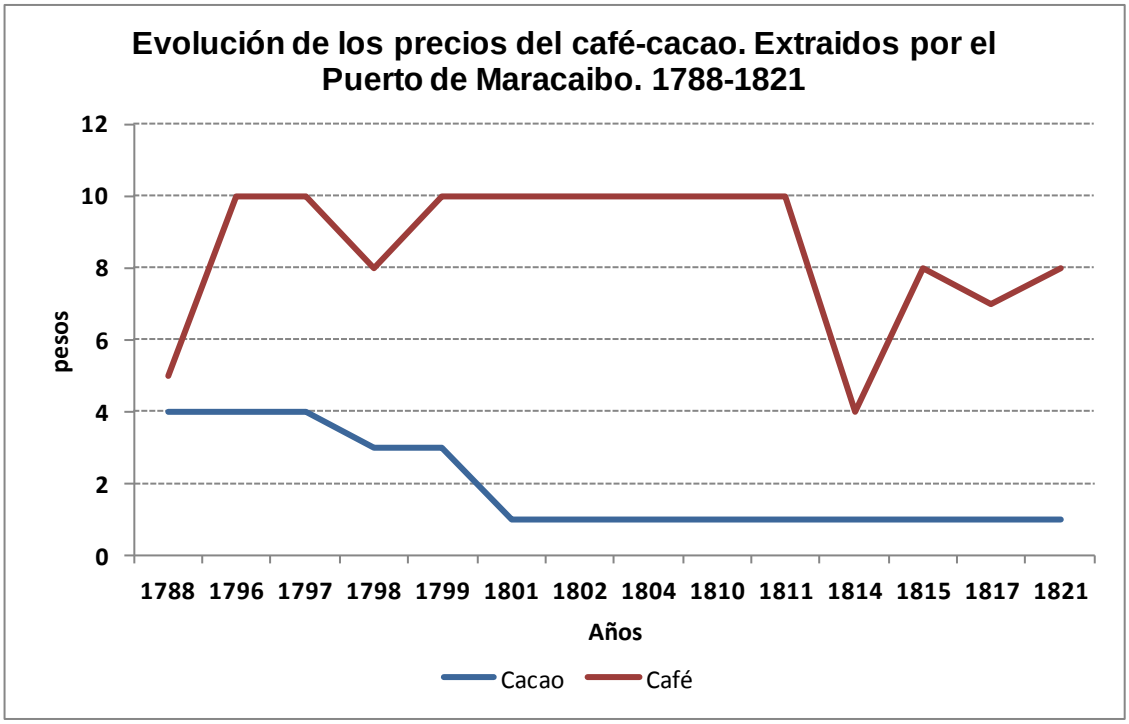


Gráfico 1

Nota: Los datos para la elaboración del gráfico fueron tomados del Cuadro n° 1.

Al momento de la reapertura comercial, con la habilitación del puerto en 1834, se fueron estableciendo vínculos comerciales entre la República, las naciones, reinos y ciudades, componentes del mercado internacional de la época: La Confederación Germánica, Francia, el Reino Unido, Dinamarca, los principales puertos italianos y los Estados Unidos de Norteamérica.

Con los nuevos convenios e instalaciones iniciales de casas de comercio provenientes de aquellas naciones, los productores de la Región, fueron estableciendo vínculos con los mercados interesados en la adquisición del producto; así mismo, fueron intercambiando los beneficios obtenidos con las importaciones necesarias y adquirieron dinero efectivo de otras naciones, en una Venezuela carente de circulante donde el dólar, la libra esterlina, los francos y el Thaler comenzaron a circular de manera permitida, legal y sin ningún tipo de restricción.

Sin embargo, el café también comenzó en esta época a adquirir significación y también sus cargas comenzaron a equivalerse como dinero efectivo, en relación

a su precio en pesos, teniendo muchas veces como punto de referencia el precio emitido por los comerciantes de Maracaibo. De esta manera, las casas comerciales extranjeras, durante el periodo 1835-95, aseguraron el flujo del capital en efectivo, complementando escaso circulante nacional, introduciendo sus monedas: Thaler y Dólar a fin de permitir las transacciones, o garantizando la recepción de sacos y cargas de café como equivalente de dinero circulante.

a. El preludio del cultivo del café en la región histórica de Maracaibo.

EL origen del cultivo del café en Venezuela está asociado a la orden de los jesuitas quienes fueron los primeros en introducir este cultivo a principios del siglo XVIII. Precisamente, fue el padre jesuita José Gumilla, quien se había establecido en la Guayana desde 1715, quien sembró las primeras matas de café en las misiones del Alto Orinoco.

Según el padre jesuita José Rafael Arboleda (1944): "En 1723 los misioneros jesuitas trajeron al Orinoco las primeras semillas…"[41]. A tal efecto, el padre José Gumilla comentó en su obra de 1741, lo siguiente: "El café, fruto tan apreciable, yo mismo hice la prueba, le sembré, y creció de modo, que se vio ser aquella tierra muy a propósito para dar copiosas cosechas de este fruto"[42]. De estas pruebas iniciales y siembras exitosas, según el padre Felipe Salvador Gilij, en su obra de 1780, el café fue adoptado como siembra por los pobladores blancos de la Guayana después de la primera mitad del siglo XVIII: "El café se planta allí por los españoles de Guayana[43]".

No se sabe si las primeras plantas de café introducidas a la Guayana y luego a Caracas fueron traídas de Cayena, Martinica o de la isla de la Española (Santo Domingo)[44], para fines del siglo XVIII su cultivo se había extendido en el valle de Caracas, sobre todo, en el área de Chacao:

> En 1784 D. José Antonio Mohedano, cura de Chacao, despues obispo de Guayana coincibio el proyecto de un establecimiento formal, y habiendo [159] plantado 6.000 pies que recogió en

---

[41] *El Orinoco ilustrado del P. José Gumilla*. pp. xv-xvi. En: Gumilla, J. (1944). **El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geográfica de este gran Río**. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana.

[42] Gumilla, J. (1944) **ob. cit.** p. 340.
Gumilla, J. (1741). **El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geographica de este gran Río, y de sus Caudalosas vertientes.** Madrid: Imprenta de Manuel Fernández. pp.. 258-259..
Este suceso lo cita también: Del Rey Fajardo, J. (2011). **Los Jesuitas en Venezuela**. Caracas: A.N.H. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, n° 270, p.576.

[43] Gilij, F. (1987). **Ensayo de Historia Americana**. Caracas: A.N.H. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, vol. I, n°71., p.170.

[44] CODAZZI, A. (1841). **Resumen de la Geografía de Venezuela.** Paris: Imprenta de H. Fournier y Co. p. 158.

> varias huertas, se perdió la mayor parte. Formó después semilleros según el método de las Antillas.[45]

Sin embargo, el café se fue extendiendo hacia los valles de Aragua y el centro de la República conformándose como un cultivo interesante en la tercera década del siglo diecinueve: "…las más grandes plantaciones [1839] están en los Valles de Aragua, Tui, Nirgua, Noguera, Trujillo y Barinas, aunque generalmente se cultiva en todos los parajes algo elevados…".[46]

A mediados del siglo XVIII, el cultivo del café (coffea arabica) se había extendido al occidente venezolano. Aparentemente originario de Abisinia (Etiopía) se había difundido al nordeste de África hacia el 575 D.C., cuando un pastor Kaldi descubrió los efectos de esta planta en sus rebaños de ovejas y decidió experimentar él mismo, consumiéndola.[47]Según la tradición la palabra tiene su origen en la expresión turca *cahaveh*[48] y en las árabes *cahuah* y *cahüeh,* pronunciado por personas procedentes de la península itálica se comenzó a llamar café. Su bebida se popularizó en el mundo musulmán[49] y se extendió al mediterráneo, después fue llevada a Europa en el reinado de Suleiman el Grande a mediados del siglo XVI.

L*as cafeterías* (Cahveh khanch-casas de café) aparecieron con los turcos, donde se reunían personajes ilustres, comerciantes, poetas, entre otros, con la simple intención de pasar las horas en un círculo de amistades, leer algún libro, recitar poemas y hasta para recibir visitas. Esa tradición se extendió a Inglaterra y Francia a fines del siglo XVII. En Oxford se abrió el primer café comercial denominado coffehouses[50] en 1650. Cuando apareció el café en el occidente de

---

[45] **Ibídem.** p. 158-159.
[46] **Ib.** p. 159.
[47] MARTINS, A. (2012). ***Ob. Cit.*** p.18.
[48] GALLAND, A. (2011). ***Da Origem e propagacão do Café***. Sao Paulo: Octavo. pp. 18-20.
[49] ***Ibídem.*** p. 29-48: "… se é permitido aos muçulmanos usá-lo". "... tomavam-no até na mesquita, nas noites da segunda feira, passadas as práticas dos exercícios de devoção e principalmente recitando as palavras ' Não há outro Deus além de Deus, rei manifesto do Universo'. O café era servido num jarro grande de cerâmica, e com muito respeito eles recebiam da mão de seu chefe, que o despejava nas xícaras."
[50] MARTINS. ***Ob. cit.*** p. 29.

Venezuela, se había difundido en Francia el hábito de tomarlo en las cafeterías, en las cuales asistían personajes revolucionarios y famosos[51].

Los padres jesuitas llevaron las plantas de café a los andes en propio siglo XVIII, por la vía del Orinoco y el Apure, transportando las primeras semillas posiblemente por la ruta hacia Puerto Nutrias (hoy estado Barinas)[52], de allí pasaron a las haciendas de los jesuitas en Mérida. Tulio Febres Cordero (1960), sobre el origen del Café en Mérida opinaba que era anterior a 1777, sembrándose con fin comercial en la Mesa de Mérida, frente al sitio de las Cruces[53]:

> pero las primeras plantas matrices, es probable que fueran sembrada en alguna huerta de la ciudad o del sitio de 'Las Tapias', por los Padres Jesuitas, antes de su expulsión en 1767, pues estos religiosos fueron en Mérida agricultores notables en diversos frutos, y estaban en relación constante con otras ricas fundaciones, que por entonces había en los Llanos de Barinas, por lo que pudo serles fácil importar plantas vivas o las semillas por la vía de Barinas, a que se agrega el activo comercio y facilidad de comunicaciones casi extinguidas al presente.[54]

En el Táchira las siembras de café se iniciaron aproximadamente para el año de 1780. Se conoció este suceso en un Informe presentado por Don Joseph Sánchez Cosar, referente a la Villa de San Cristóbal, el día 16 de mayo de 1782:

> en el sitio de San Isidro de Aza están recién fundada y comenzando a dar frutos cortas arboledas de cacao y se ha esperimentado tambien darse mui buen café, que si se aplicaran a su cultivo se lograría en abundancia.[55]

Pero, se debe mencionar la posibilidad de que, esas semillas llevadas al Táchira, fueron traídas de Mérida como paso con las llevadas a la *hacienda La*

---

[51] ***Ib.*** p. 30. "As mesas preferidas de Voltaire e Rousseau lá se encontram, em meio as muitas estantes que guardam as obras que produziram. Centro da vida literária da capital ao longo dos séculos XVIII e XIX, em seu interior conviveram La Fontaine, Voltaire, Benjamin Franklin, Danton, Marat, Robespierre, Napoleão,Balzac, Victor Hugo, Gambetta, Verlaine; Anatole France – entre tantos".

[52] Febres Cordero, T. (2005). **Clave Histórica de Mérida**. Mérida: ed. Venezolana. 133.

[53] ***Archivo de historia y Variedades.*** Bogotá: Ed. Antares. Tomo II. pp. 169-171.

[54] **Ibídem.** p.170.

[55] BLANCO, J. (1875). ***Documentos para la historia de la vida pública del Libertador.*** Caracas: Opinión Nacional. p. 190.

Yeguera por Gervasio Rubio en 1784[56], siendo de tanto éxito la siembra del café que se fue expandiendo hasta convertirse aquel entorno en el propio pueblo de Rubio.

Los cafetales fueron aflorando en las zonas colombianas de Cúcuta, Piedecuesta, Pamplona y Bucaramanga. Se consideran que fueron introducidos hacía 1820; sin embargo, el padre el Francisco Romero, "… quien en 1834 llegó a Salazar de las Palmas en calidad de párroco[57]…", es considerado el pionero en la siembra de café a gran escala y de organizar la exportación del mismo conjuntamente con el alemán Frazzer con unas semillas traídas del Táchira y se afirma que incentivó en los sermones a sus feligreses a plantarlas o los estimuló en calidad de penitencias la siembra de esta planta.

En Trujillo el café comenzó con el siglo XIX cuando Francisco Labastida trajo las tres primeras plantas de Chacao (1801) y las plantó en su huerta de Mendoza:

> Es el fruto cuyo cultivo se halla mas jeneralizado en este territorio, y con el prodijioso desarrollo que va obteniendo su consumo en el extranjero, constituye la riqueza del presente, y es la esperanza más acariciada para el porvenir. A proporción gradual aumento de precio, en menos de 30 años los productos se han cuadruplicado.[58]

[56]Febres Corderos, T. (1960). ***Ob. cit.*** p.169
[57] Suarez, M. (1994). ***Ob. cit.*** p. 14.
[58] Estados Unidos de Venezuela (1876),
Apuntes Estadísticos del Estado Trujillo. Caracas: Opinión Nacional.

La región histórica de Maracaibo: un centro de unificación regional. El gran centro de acopio, distribución y comercialización de la producción andina.

La explicación de Maracaibo como región histórica se observa en las múltiples funciones cumplidas en su puerto y aduana desde su origen. La ciudad portuaria se desarrolló, en la época colonial, como el polo o centro de las actividades económicas del occidente venezolano y de gran parte del territorio oriental de la Nueva Granada. Por este motivo, se fue constituyendo en una región con características propias. Por razones geográficas, políticas y comerciales los andes estuvieron integrados, directa o indirectamente, a la Provincia de Maracaibo. El lago era la salida natural de los productos andinos y locales al mar Caribe.

La ciudad se ubicaba en un sitio que permitía el fácil arribo y resguardo de las naves. A pesar de lo inhóspito del lugar, carente de agua, con un calor sofocante durante todo el año. Era una provincia con invierno escaso, sin agua en las vertientes, solo en estanques y jagüeyes, en esas circunstancias las tierras se hacen "…esteriles para la agricultura."[59] A pesar de todo esto, se consolidó como el punto céntrico donde progresaron las actividades de intercambio comercial de las producciones del área, los andes y de las zonas adyacentes de Santa Marta, Cúcuta y Pamplona, pertenecientes al Virreinato de la Nueva Granada.

Otro aspecto que fomentó lo regional, fue el dominio de la salida y entrada del Lago, por elementos marinos propios, pues, desde la época colonial la legislación impuso a las naves que entraran ser conducidas desde la Barra[60] al puerto por un *práctico* (piloto)[61] y allí se descargaran las mercaderías. En algunas

[59] ***Archivo General de Indias. (*AGI*).***
Audiencia de Caracas. Domingo Rus, sobre el puesto de la agricultura, el comercio e industria en la provincia de Maracaybo.1812-1813. Cádiz, 4 de septiembre de 1812. Legajo. 179. fol. 9 vto.

[60] Era un gran banco de arena en la desembocadura del Lago de Maracaibo que contenía sedimentos arrastrados por las corrientes del lago y las procedentes del mar de las Antillas. Para atravesar esta dificultad geográfica los españoles, a fines del siglo XV, utilizaron la experiencia de navegación de Américo Vespucio (navegante y piloto mayor), Alonso de Ojeda (capitán y experto navegante) y Juan de la Cosa (piloto y cartógrafo).

[61] Generalmente era un marino experto en navegación en áreas de difícil acceso, conocedor de los bajos y los peligros de las corrientes del Lago de Maracaibo. Los

ocasiones, se permitió a las naves que no traían carga, pasar directamente a los puertos internos a cargar; sin embargo, los derechos reales debían ser cancelarlos en la aduana constituida en la ciudad portuaria.

En la Aduana establecida se concentraron las actividades de recaudación de la renta proveniente del cobro de los derechos de importación y exportación de las mercancías y demás productos sometidos a las transacciones del Comercio Exterior.

En la época colonial Maracaybo, llamado de esta manera por los españoles, fue una provincia y luego una Capitanía General, independiente de Venezuela. La ciudad fue la Capital, teniendo como limites al norte el mar Caribe; al sur Barinas y los llanos; al este Barquisimeto y Coro; al oeste el Virreinato de la Nueva Granada con sus entes geográficos naturales característicos de demarcación: Los Montes de Oca, la Sierra de Perijá y el grupo montañoso conocido como serranía de Valledupar. Según José Domingo Rus abarcó un espacio entre el norte y el Sur de unas 200 leguas[62] (unos 800 kilómetros) y de este a Oeste de 160 leguas (640 kilómetros).[63]

Este territorio de Maracaybo, se extendió por varios motivos, en primer lugar, porque desde 1810, comenzó a ser formal la petición de sobre la creación de una Capitanía General, solicitando como territorio a Coro, Carora, Río de Hacha, San Cayetano, Pamplona, Salazar de las Palmas, San Faustino y los Valles de Cúcuta, que, en segundo lugar ya la poseía su dominio a través de la recaudación de las Reales gabelas por parte de la Real Hacienda de Maracaybo.[64]

---

españoles denominaron con este término al conocedor de las dificultades del mar, es decir, era un verdadero perito de navegación. Fueron formados en España para navegar por los mares pertenecientes a sus Colonias. Américo Vespucio era uno de estos pero con el rango de piloto mayor. Los barcos españoles difícilmente navegaban por lugares peligrosos sin cartas náuticas y personal conocedor de los obstáculos y peligros de la mar.

[62] Se considera a la unidad de longitud denominada Legua como la distancia de 4 kilómetros entre dos puntos.

[63] RUS, J. (1966)
AGERE PRO PATRIA. Maracaibo: LUZ., p.55.

[64] Ver: en ***AGI:*** Libros Mayor, Manual y de Caxa de la Tesorería Maracaybo. Período 1803-1815. Rus. ***Ob. cit***.67.
AGN. Real Hacienda. Libro de Caxa de la Real Tesorería de Maracaibo.1812. fol. 74.

Ahora bien, es necesario destacar la preocupación de las autoridades de la Provincia por el comercio ilícito, denominado *contrabando*, perpetrado a través de la Guajira y de la zona de Río de Hacha. Estuvieron preocupadas y pendientes de enfrentar estas relaciones comerciales, prohibidas por la Corona, generadas en la zona por parte de ingleses, holandeses y franceses. Esta era una *tierra de nadie* donde se hacían los intercambios comerciales de la provincia y de la parte norte del virreinato de la Nueva Granada.

Para evitar el contrabando España fundó la villa de San Bartolomé de Sinamaica (1774), agregándola a la Provincia en 1790[65], y consolidó en el siglo XVIII su asentamiento poblacional enfrentando a los Guajiros y, luego, en 1812, haciendo entrega efectiva a la recién fundada Capitanía General de Maracaibo los territorios de Río de Hacha[66]. A tal fin se dieron una serie de procesos entre 1813 y 1818 para la verificación de la entrega de ese territorio.

En tercer lugar, se amplió en mayor grado la extensión del territorio de la Provincia cuando en 1813, el Capitán General del Nuevo Reyno de Granada informó al Rey de la entrega efectiva del territorio de Río de Hacha a Maracaybo, cuestión que ha quedado plasmada en las reales ordenes encontradas en el Archivo General de Indias de la Ciudad de Sevilla (España) y constituyen una prueba de la agregación de un territorio según la formalidad jurídica, conforme con las leyes de india, dejando establecida esa titularidad de propiedad a Maracaibo, tal documento se expresaba en los siguientes términos: *Se agrega la provincia de Rio de Hacha que integraba la Capitania del Nuevo Reino de Granada a la Provincia de Maracaybo*.

---

[65] RUS,
Ob. cit. p.55.

[66] Archivo General de Indias. ***(AGI).***
Audiencia de Caracas. *Se agrega la provincia de Rio de Hacha que integraba la Capitania del Nuevo Reino de Granada a la Provincia de Maracaybo*. 20 de mayo de 1813. Legajo. 179.
Audiencia de Caracas. *El Capitan General, Gefe superior Politico del Nuevo Reyno de Granada. Acusa Recibo de la Real orden, q. se le comunica con fha 20 de mayo, y expresa este numero*. Santa Marta 8 de octubre de 1813.Legajo. 179.
Ver también en Rus: ***ob. cit.*** p. 67.

Según lo antes señalado, Maracaibo como Capitanía General, Provincia, Gobernación o estado, desde ese momento pasó a ser propietario de todo este territorio, hoy se denominanado Departamento de la Guajira y, además de sus zonas aledañas, en la actual República de Colombia. Por lo antes expresado, hay necesidad de estudiar los tratados, convenios y demás discusiones limítrofes a fin de conocer si estas *reales órdenes* fueron incorporadas en tales discusiones.

La anexión de Río de Hacha a la Provincia, fue con la finalidad de: "…impedir el comercio que hacen los extranjeros." [67].A tal fin, Luis Beltrán en su informe, en mayo de 1813, según la orientación del Ministerio de la Guerra recomendó esa anexión del Rio del Hacha[68] a Maracaybo.

Al final del periodo colonial las peticiones de ser erigida, esta Provincia española, como una Capitanía General independiente de Venezuela y sin ningún lazo con el Virreinato fueron concedidas por España. De tal forma se reconocía a ese ente territorial controlado por un gobernador, que había pasado a ser Capitán general de la extinta Venezuela[69], y bajo la condición de Capitanía General de Maracaybo.

---

[67] AGI,
Audiencia de Caracas. *Petición de José Domingo Rus para anexar a Rio de Hacha a la Provincia de Maracaibo*. Cádiz, 4 de febrero de 1813, Legajo 179.

[68]AGI,
Audiencia de Caracas. *Se agrega la provincia de Rio de Hacha que integraba a a la Capitania del Nuevo Reino de Granada a la Provincia de Maracaybo*. 20 de mayo de 1813. Legajo. 179.

[69] Desde 1810, Fernando Miyares y las autoridades de Maracaibo venían tomando medidas sobre la situación política presentada a raíz del 19 de abril y la posterior proclamación de la República de Venezuela en 1811. En efecto el Gobernador de Maracaibo había tomado posesión del cargo de Capitán General de Venezuela, el 22 de mayo de 1810, a raíz de la renuncia de Vicente Emparan, cuestión que se puede apreciar en FEBRES CORDERO, T. (1911). ***Documentos para la Historia del Zulia en la época colonial.*** Maracaibo. Imprenta Americana.p.317.
Gaceta Original de la Regencia de España e Yndias del martes veinte y dos de mayo de mil ochocientos diez. En América. El Rey Ntro. Sr. Dn. Fernando Séptimo, y en su Real nombre el Consejo supremo de Regencia del Reino se ha servido conferir el gobierno y Comandancia de Cartagena de Yndias y la Subinspección General de las Tropas del Nuevo Reino de Granada al mariscal de Campo Dn Vicente Emparan , y la Capitanía General de la Provincia de Venezuela, que este servía, al Brigadier Dn Fernando Miyares; y el Gobierno e Intendencia de la Provincia de Maracaibo, que éste deja, a Dn Pedro Ruíz de Porras, Capitán del Regimiento de Reales Guardias Españolas. Cádiz: en la Imprenta Real.

La petición de José Domingo Rus, eminente jurista de la ciudad y diputado ante las Cortes, comenzó a ser definitiva el 2 de octubre de 1812, cuando en Cádiz, se decidió una Real Orden para la creación de este ente territorial separando la Provincia de Maracaybo de la Capitanía General de Venezuela, bajo el mando de Fernando Miyares González:

> Al Mariscal de Campo Don Fernando Miyares, digo hoy lo siguiente: La Regencia de las Españas se ha servido resolver que por ahora y entre tanto se decide el Expediente pendiente sobre erigir en Capitanía general la Provincia de Maracaibo, quede ésta separada de la Capitanía General de las Provincias de Venezuela sin dependencia de ella, y, sujeta a la Real Audiencia en las materias de su conocimiento, al mando en comisión de V.S. con el mismo sueldo y carácter de Capitán General que obtenía. Lo que traslado a V.S. de orden de S.A. para noticia y gobierno de ese Tribunal. Dios guarde a V.S. por muchos años. Cádiz 2 de Octubre de 1812. José María de Carbajal. Señor secretario del Consejo Interino de Guerra y Marina.

La solicitud fue lograda en 1812, cuando se recomendó la separación de esta Provincia del resto de Venezuela[70]. En esta época se consideraba a la Provincia víctima de las agresiones e intrigas del Virreinato y de la Capitanía General de Venezuela que: "…al fin lograron sustraer, aunque escandalosamente, y por medios desconocidos, sus ciudades subalternas, Mérida, Trujillo, Grita y Villa de San Cristóbal…" [71]

La distancia de Caracas hizo, muchas veces, dificultosa la aplicación de medidas de justicias y de estrategias militares para enfrentar enemigos de la

---

[70] Esta petición de separar a Maracaibo de Venezuela y crear la Capitanía General de Maracaibo fue concedida por la Regencia y confirmada luego por el Rey de España. Se encuentra en una serie documental, entre otros, por los siguientes:
AGI.
Audiencia de Caracas. *Francisco Saavedra informa sobre la erección de Maracaibo a Capitán General separada de la de Caracas.* Sevilla 13 de julio 1814.Legajo 179.
El Rey estuvo muy pendiente de la separación efectiva de Maracaibo, que en época posterior a la disputa de Miyares y Monteverde, pidió nuevamente un informe sobre la efectividad de su decisión:
Audiencia de Caracas. *Informe de Francisco Saavedra.* Sevilla 4 de enero de 1818, Legajo. 179.

[71] RUS, J. (1966).
AGERE PRO PATRIA. Maracaibo: LUZ, p.34.

corona como lo fueron: "…las épocas desgraciadas de piratas y rebeldes, que ha tenido que sufrir desde su fundación…" [72]

Como se ha señalado antes, desde 1812 se creó esta Capitanía General; pero, se reiteró esta erección en el Informe de Francisco Saavedra de 13 de julio de 1814 y curiosamente en un informe de 1818, del mismo Saavedra, las autoridades españoles señalaron la incorporación, definitiva a la Capitanía General de Maracaybo, de los territorios que, hoy comprenderían la Guajira colombiana, parte del Cesar y del Magdalena. Considerando, pues, según la extinguida Secretaria del despacho Universal de las Indias, que había quedado fija y consolidada esta determinación real, es decir, se había traspasado efectivamente todo ese territorio a la nueva Capitanía General: Maracaibo y desde entonces tenía títulos reales definitivos. Este hecho esta determinado que se originó en la época de la *Regencia* y fue ratificado posteriormente por el mismo Rey Fernando VII después de su regreso en 1814.

Después del restablecimiento de la República, en 1830, la ciudad de Maracaibo, continuó ejerciendo sus funciones de puerto principal del occidente venezolano y capital de una amplia Provincia. Manteniendo su importancia como centro regional, de recepción-distribución de mercancías y productos involucrados con el comercio internacional y, sobre todo, la ciudad donde se habían establecido las principales casas comerciales extranjeras.

[72] ***Ibídem***. p. 47.

b. De los viejos almacenes españoles al surgimiento de las casas comerciales extranjeras.

En la Provincia de Maracaybo una serie de almacenes se relacionaron con las actividades económicas inmersas en el sistema de transacciones e intercambio de café y, por supuesto, otras producciones agrícolas. Hasta producirse la Independencia, una serie de personajes dominaban la comercialización del café que recogían en los andes y traían a su puerto a fin de embarcarlo para España, sus Colonias y aquellas colonias denominadas amigas o aliadas del imperio español.

En este sentido, el negocio del café Maracaibo en sus inicios estuvo inmerso, organizado y planificado, en la realización del intercambio comercial a través de los denominados almacenes españoles. Un ejemplo de ello lo constituyeron Ignacio Palenzuela y compañía y el Almacén de Pimentel. En los andes predominaron los agentes de estos almacenes dedicados, en el periodo denominado colonial, a la compra y negociación de las cosechas de café. Luego, en el periodo republicano, a partir de 1830 se extinguieron y le dieron paso a las casas comerciales extranjeras. Los enfrentamientos militares, la derrota española de 1823 (Batalla Naval de Maracaibo), la perdida de Venezuela y de la Capitanía de Maracaybo, la Capitulación, y el cierre del Puerto, hasta 1834, ocasionaron la desaparición de estos comercios.

Se ha señalado que, en octubre de 1788, se encontraron los primeros vestigios de las extracciones de café por el Puerto de Maracaybo, precisamente la sucesora de la Compañía Guipuzcoana: La Real Compañía de Filipina, a través de su representante provincial, Bernardo de la Puente, se efectuaron los primeros envíos a los puertos españoles. Este personaje tenía funciones en el Puerto de Agente comercial y de comisionista.[73]

Hacia 1811, comenzó en la ciudad portuaria, un proceso de salida de los caudales españoles que concluyó en 1823, cuando las fuerzas españolas se

[73] A.G.N. ***Libro Manual. 1788***, f. 73; ***Libro Manual. 1802***. f. 188.
A.G.I. ***Libro Manual. 1799***. f. 106. En el listado de comerciantes acreditados en el puerto de Maracaibo se le menciona como tal.

vieron obligadas a capitular con los patriotas, hacer entrega del puerto y de la aduana[74]. Hacia1824, se intensificó un proceso de modificación de las relaciones comerciales en esta ciudad, al establecerse casas comerciales extranjeras, que fueron sustituyendo los viejos almacenes españoles de la época colonial.

Por lo pesquisado en los libros de la Real Hacienda, se han ubicado una serie de individuos dedicados en su puerto a la compra-venta de productos agrícolas, provenientes de los distintos puntos de la Provincia y de productos finales o terminados provenientes de España, las colonias amigas o aliadas del Imperio. Así mismo, existió una relación entre transportistas y comerciantes de los productos a extraer o a introducir al Puerto de Maracaybo, mediante los denominados comisionistas, receptores o consignatarios.

Indudablemente, estos almacenes a partir de 1830, cuando Venezuela se constituyó en República, al separarse de Colombia, culminaron un proceso significativo al dar paso a las denominadas casas comerciales extranjeras. Estas, se encargaron de las actividades de intercambio regional, pero *esta vez de exportación e importación* de productos agrícolas y de artículos o productos terminados realizados en las naciones, reinos, federaciones, ciudades libres e industriales.

Entre los principales comerciantes ubicados en Maracaibo, en el período español, se pueden mencionar a Juan Evangelista Ramírez, Salvador Pérez, Ángel Casanova; Bernardo de la Puente, Factor de la Compañía de las Filipinas; José Antonio Mestre, Vicente Mestre, Ignacio Baralt, Sebastián Esponda, José Simón Pérez, Cristóbal Guerra, Felipe Casanova, Miguel Baralt, Pablo Gonzé, Ignacio Palenzuela, Simón Peña, Manuel Travez, José Díaz Varela, Francisco

[74] A.G.N. ***Libro Manual. 1811***, fols.6v-7v. en este libro se pueden ubicar el inicio de salida de caudales de los españoles de Maracaibo con destino a Veracruz y la Habana.
Listado n° 1: Francisco García (2.000 pesos), Joaquín Amador (2.000 os), Miguel Baralt (8.000 pesos), José Simón Baralt (500 ps), Miguel González.
Listado n° 2: Santiago Pons, Francisco Xavier Delgado (8.000 pesos), José Vidal (600 pesos), Joaquín Ferrer, Gerardo Vilander, Félix Sobrona, Felipe Segni, Manuel Ferrer.
Listado n° 3: José Antonio Carbonell, Benito Gutiérrez x Isidoro González., Manuel de Linares González Receptor.

García, entre otros. En los cuadros 2 y 3 se pueden observar otros personajes dedicados al comercio en la ciudad portuaria de Maracaibo.

En la época española, los Comisionistas, Receptores o consignatarios que, actuaban en el Puerto, no estaban relacionados directamente con las actividades de intercambio; pero eran de importancia para los comerciantes, pues esta especie de agentes aduanales, se encargaron de intermediar en la Aduana el ingreso y salida de las producciones provinciales o foráneas, pagar a la Real hacienda los tributos ocasionados. Los principales comisionistas encontrados entre 1787-1821 se pueden señalar a: José Silverio Pérez, Marcos Troconis, José Simón Baralt, Austin Butron, Francisco Govea, Francisco Troconis, Pedro Villasmil, Manuel Benítez Rafael Pocaterra, Pedro Corrales, José Ochoa, entre otros.

Cuadro n° 2 Comerciantes del Puerto de Maracaibo 1787-1799

año	Comerciantes
1787	Pedro Nadal, Domingo Silba, Juana Josefa de Arriaga, Domingo González, Isabel Falcón, José Gregorio Moreno, José Coll, Andrés Salas, Salvador Pérez, José Antonio Azpurua.[75]
1788	Bernardo de la Puente, José Bargas, Ángel Casanova José Ignacio Durana.[76]
1797	Juan Evangelista Ramírez[77], Xavier Delgado, Agustín Hernández, Francisco Laxzumbide, Andrés Socorro, José Hermenegildo Ramírez,[78]José Antonio Mestre[79], Salvador Pérez[80].
1798	Juan Moreno, Juan José Pulgar, María Jacinta Bracho, José Hermenegildo Rodríguez, Vicente Mestre, José Francisco Valbuena, Ignacio Baralt, José Antonio Mestre, Narcisa Bracho, José Machado.[81]
1799	Salvador Pérez, José Simón Peña, Sebastián Esponda, Ygnacio Baralt, Joseph Díaz Varela, Salvador Pérez, Antonio Munua; Bernardo de la Puente, Jaime Estrella, Vicente Mestre, Juan Evangelista Ramírez[82].

[75] A.G.N. ***Libro General de Maracaybo***. 1787.
[76] A.G.N. ***Libro Manual. 1788***, Fols. 20-75
[77] A.G.N. ***Libro Manual. 1797. f.25.***
[78] . ***Ibídem.*** fols. 49-112.
[79] ***Ib.*** fol. 115. Señalado como "…Comerciante de este puerto".
[80] ***IB***. f. 117.Padre de Silverio Pérez.
[81] ***Ib***. ***Libro Manual. 1798.*** fols. 6 - 116. A José Antonio Mestre lo señala expresamente como comerciante de este puerto f.104v.
[82] A.G.I. ***Libro Manual. 1799.*** fols. 2v-198. En el Folio 106 el documento señala como Comerciantes acreditados en Maracaibo a: Bernardo de la Puente (Factor de la Real Compañía de las Filipinas), Ignacio Baralt; Sebastián de Esponda.

Cuadro n° 3 Comerciantes del Puerto de Maracaibo 1800

año	Comerciantes
1800	Vicente González, Ygnacio Baralt, Sebastian Esponda, Manuel Montero, Luis Torchaina, José de Mendizabal, Salvador Pérez, Manuel Montero, Jaime Troconis, Agustin Burton, Vicente González[83].
1801	Santiago Oliver, Ignacio Baralt, José Domingo Pérez, José Silverio Pérez, Francisco Figueroa, Sebastían Esponda, Gabriel Polo[84].
1802	Cristóbal Guerra, Bernardo de la Puente Salvador Pérez, Felipe Casanova[85]
1804	Manuel Herrera, Miguel Romero, José Rivas, Antonio Herrera[86].
1811	Juan José Alonso, Pedro Corrales, Florencio Goyzuet, Miguel Pérez, Francisco Reventos, José Riera, Luis Manuel Gallardo[87]. Por listados: Francisco García, Joaquín Amador, Miguel Baralt José Simón Baralt, Miguel González; Santiago Pons, Francisco Xavier Delgado, José Vidal, Joaquín Ferrer, Gerardo Vilander, Félix Sobrona, Felipe Segni, Manuel Ferrer; José Antonio Carbonell[88].
1814	Juan Evangelista Ramírez[89]; Ygnacio Palenzuela; Pablo Gonzé[90]. **Listado de Notables y Comerciantes de Maracaibo** José Dionisio Nuñez, Cristóbal Barroso, Lorenzo Sánchez, Félix Sánchez, Francisco Labaca, José María Núñez, Cristóbal Rosell, Juan Atalaya, Benito Noya, Juan Balbuena, José Antonio Montero, Félix Polonia, Jayme Puyal, Manuel López, Juan Rosell, José María Lazy, José Simón Baralt, José Rosa, José Domingo Tovar, Joaquín Ferrarez, Sebastian Esponda, Juan Esteva, Modesto Bedoqui, Manuel Trigo, Juanito Arrechavaleta, Pedro Goycochea, Manuel Vidal, Rafael González, Antonio Herrera, Antonio Marionell, José del Carmen Serrano, Pedro Fandeo, José Martínez, Juan Rodríguez, Felipe Casanova y Hermana, Antonio León, Jayme Alcina, Manuel Llopis, Gerardo Dilardell, Manuel Linares, Ramón de la Viña, José Dionisio Rosales, Manuel flores, Zenon Piña, Manuel Ferrer, Tomas Pacanis, Salvador Santrich, Ysidro Foruru, Juan Luis Casanova, Manuel Grado, Miguel Antonio Román, Mateo Troconiz, Ramón Miva, Ambrosio Bracho , Antonio Jiménez, Juan Vila[91].
1815	Juan Evangelista Ramírez, Sebastián de la Guerra, Pablo Gonzé, Félix Perozo, Francisco García[92].
1817	Pedro Villasmil, José de Sanz, Antonio María Añez, Pablo Gonzé, Victorino Añez, Manuel López Delgado, Manuel Ramírez, Manuel Bello, José Antonio Balbuena, Manuel López Delgado, Santos Stella, Diego Bernal; José Antonio Velasco; Luis Celis, Sebastián Esponda; Juan Evangelista Ramírez[93].
1821	Juan Evangelista Ramírez, Rafael González, Simón Peña, José María Pérez, Felipe Casanova; Ignacio Palenzuela y compañía; Manuela Travez, Manuel Bello; Juan Reyes, Ignacio Robero, Cristina Rosell; José María Bracho; Andrés Ylagraney; Almacen Pimentel, Francisco García, Antonio López[94].

[83] A.G.N. ***Libro Mayor de la Tesorería de Maracaybo.***1800
[84] A.G.I. ***Libro Manual. 1801. Fols.13-253.***
[85] A.G.N. ***Libro Manual. 1802.*** Fols. 61-234.
[86] A.G.N. ***Libro Manual. 1804.*** Fols.42-127v. Miguel Romero además de comerciante fue señalado como contrabandista, ver f. 46v..
[87] A.G.N. ***Libro Manual. 1811.*** fols. 6-149.
[88] ***Ibídem.*** fols. 6v-7v. Estos tres listados señalan a comerciantes de Maracaibo sacando sus Caudales apara Veracruz o La Habana
[89] Señalamiento especial: "…de este comercio".f.45.
[90] A.G.N. ***Libro Manual. 1814***. fols.90, 120, 136v.
[91] ***Ibídem.*** fols. 60-63.
[92] A.G.N. ***Libro Manual. 1814***. Fols. 33,33v, 35v, 112.
[93] A.G.N. ***Libro Manual. 1817***. Fols.53v, 65, 67, 72, 76, 84, 102,131, 133, 155v; 146v, 154, 189v, 206.
[94] A.G.N. ***Libro Manual. 1821.*** Fols. 55, 55v, 56v, 71, 72, 78,78v, 85, 127,127v.

c. El interés de producir café en los andes, desencadenó el proceso de invasión de los terrenos ejidos y baldíos.

Durante el siglo XIX el cultivo del café representó en el hombre del campo venezolano una forma directa de subsistencia y la manera rápida de adquirir ingresos en base a los beneficios representados por su recolección y venta a sus comercializadores.

El café en los andes fue sinónimo de prosperidad tanto para el campesino, el comerciante y todo aquel personal involucrado en su negociación, cuestión que confrontaba un proceso heterogéneo de siembra, cuidado, recolección, beneficio, venta, traslado y exportación. Todo individuo ubicado en un punto cualquiera de esa cadena productiva sabía que podía lucrarse y resolver sus problemas económicos. Sin lugar a dudas, el negocio cafetalero involucró a muchos cultivadores en perdidas, ejecución de hipotecas y quiebras, es decir, en ruina y pobreza, cuando se presentaron momentos de crisis ocasionadas por la poca venta de éste en los mercados internacionales, por los ataques repentinos de plagas y enfermedades que disminuyeron algunos cafetales.

Después de 1830, con el establecimiento de la República de Venezuela, la habilitación del puerto para el comercio exterior, se establecieron dos procesos en la región histórica que incentivaron la producción cafetalera. En primer lugar, la invasión de terrenos baldíos, ejidos y comunales por parte de quienes se involucraron con la negociación del café, a fin de proceder a establecer fundaciones donde hacer las siembras, registrándolas bajo el nombre de posesiones, entables, globos de tierras, terrenos o haciendas cafetaleras.

En segundo lugar, se dio un lapso de establecimiento de comerciantes extranjeros en la ciudad portuaria provenientes la mayoría de Europa. La finalidad de éstos era buscar nuevos mercados para los productos terminados o mercancías de las fábricas y casas comerciales que representaban; asimismo, ubicar y comprar materias primas demandadas por el mercado internacional,

siendo el café uno géneros agrícolas solicitados por aquel mercado[95]. Poco a poco estos se fueron estableciendo en los distintos puntos de la región, sobre todo en las capitales de los cantones, provincias, departamentos, entre otros, dejando su sede central en la ciudad portuaria donde debían recopilar, almacenar y trasladar desde allí las mercancías que entraban y salían por su aduana a los destinos finales.

El interés productivo de aquellos cultivadores interesados en obtener rápidos ingresos dio origen a un proceso invasivo de las tierras vírgenes andinas, de un progresivo registro y transferencia de los terrenos ocupados en Trujillo, Mérida, Táchira y en el hoy los Departamentos de Santander (Colombia), al respecto la historiadora colombiana Suarez opinó lo siguiente:

> Por los años de 1840 se inició el cultivo del café en mediana escala convirtiéndose en el producto redentor de la economía de la Región Zuliana. Situación que resolvió para las áreas productivas cacaoteras y tabacaleras una crisis socio-económica aún mayor de la que efectivamente ocurrió.[96]

En la primera etapa productiva del café de 1835-1840 se fueron creando las condiciones para el mejoramiento de los cultivos establecidos, difundiéndose las nuevas zonas de explotación que, irían desplazando el predominio de los polos económicos anteriores tales como La Grita (Táchira), Santana (Trujillo), el eje Mérida-Tabay-Ejido por nuevos entornos vinculados directamente con la explotación cafetaleras: Tovar, Valera, Rubio, Táriba y San Cristóbal.

Sin embargo, al superarse los momentos críticos surgidos, en 1837, en la medida en la cual subieron los precios del café, al estabilizarse con un aumento lento y sostenido en los años cincuenta. Por ello la autora antes citada opina que, esta bonanza fue evolucionando en la Región histórica, modificando la tradición agrícola establecida en aquellos campos cultivados porque posteriormente, con el incremento de los precios y el aumento de los sacos de café exportados, sobre todo a partir de los años setenta, tal como se observará posteriormente, se fue transformando el propósito agrícola.

---

[95] Ver: Suarez, ***Ob.cit.*** pp.12-13.
[96] **Ibídem.** p. 13.

En la medida en que el precio del café aumentó en los mercados internacionales, se crearon las condiciones que consiguieron mejorar, en relación con los cultivos anteriormente mencionados, el nivel de vida de los campesinos cultivadores, a pesar de las deudas con los comerciantes. Esta situación hizo que hacia 1870 los campesinos cultivadores del Táchira y de los Andes abandonaran los cultivos de otras especies y la cría de ganado para dedicarse, casi exclusivamente al café, porque, además de la financiación que obtenían de los comerciantes, estaban los buenos precios.[97]

El movimiento del café como rubro de exportación, se puede apreciar en los gráfico n° 1 y 2 referente a la *evolución de los precios del café exportado por Maracaibo*. 1836-1840.

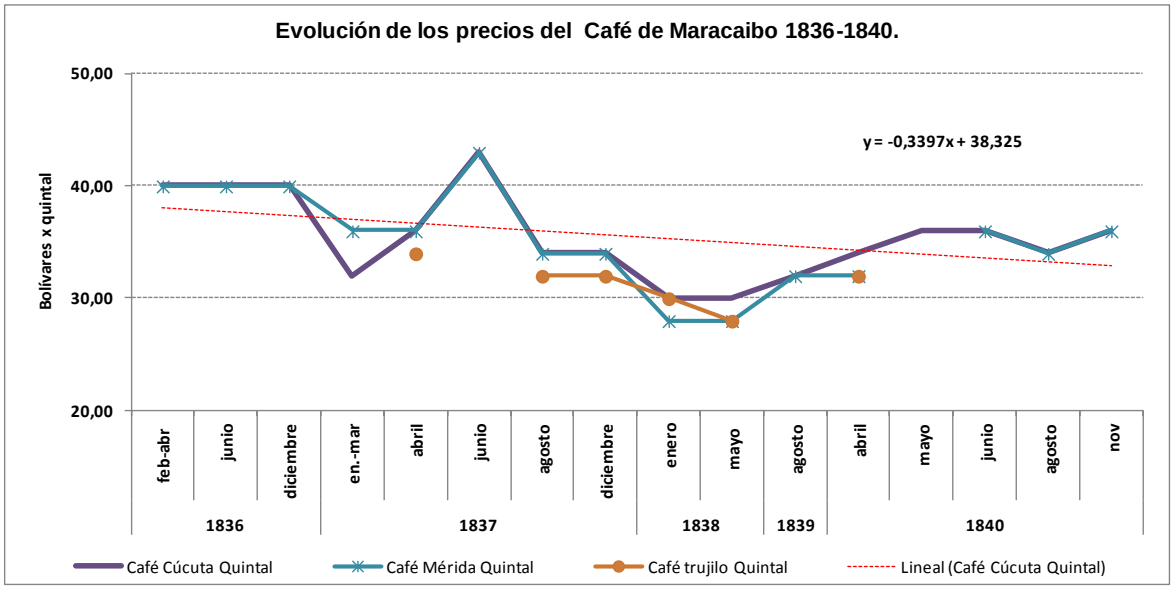


Grafico 2.

Nota: Los datos para la elaboración de la gráfica fueron tomados del Cuadro n° 4 PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION DEL PUERTO DE MARACAIBO PERIODO 1836-1895[98].

[97] **Ib.** p. 18.

[98] ACLARATORIA. El signo monetario peso y venezolano, se ha convertido en bolívares, en relación a una unificación de criterio en vista de que, la moneda oficial de Venezuela es el Bolívar. Esto solo se hace para fines estadísticos. Destacando el peso como signo monetario a lo largo del Discurso histórico hasta 1871, cuando fue reemplazado por el Venezolano (Decreto del 11.05.1871). Luego se retoma nuestro signo monetario, como es lógico.

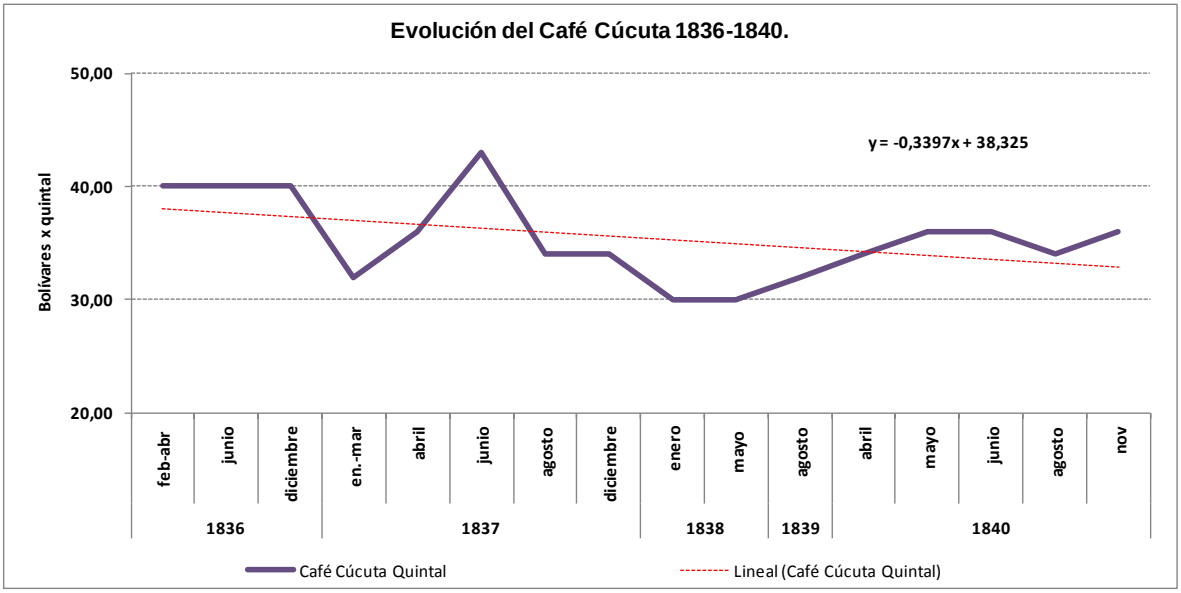


Grafico 3.

Nota: Los datos para la elaboración de la gráfica fueron tomados del Cuadro n° 4 PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION DEL PUERTO DE MARACAIBO PERIODO 1836-1895.

Este periodo inicial signado de alzas y bajas será compensado por la recompensa obtenida por el cultivador del café, al recibir un beneficio metálico al momento de la entrega de su cosecha en la casa de comercio. El quintal de café se vendió en 10 pesos (equivalente a 40 bolívares), era un precio representativo y motivador para que los interesados incrementaran sus esfuerzos; pero, hacía 1837 se inició una caída sostenida en los precios del café, descendiendo a los 8 pesos por quintal. Este periodo de 1835-1840, finaliza con un breve ascenso de 9 pesos, que continuó su ciclo crítico hasta 1850, esto se puede apreciar con claridad observando el cuadro n° 4 (ANEXO A).

A pesar de los bajos precios, de un movimiento comercial con una balanza positiva, entre 1835-1840, como se puede considerar en el cuadro n°5; el periodo no significó una coyuntura desfavorable para las exportaciones de la Región. De todas formas, los precios del café en esta etapa, bajaron por la coyuntura crítica y subieron, pero mantuvieron cierta estabilidad, sin ocasionar pánico ni estrategias de abandono del negocio, sino más bien los cultivadores andinos aumentaron la producción y continuaron el envío de cargas de café al puerto de Maracaibo.

Cuadro n° 5.

Evolución del Movimiento del Comercio Exterior en el Puerto de Maracaibo. 1835-1840

Año / Movimiento	1834-35	1835-36	1836-37	1837-38	1838-39	1839-40
Exportación	356.580,69.	281.006	409.183	351.310	445.325.07	697.010
Importación	121.552.52	63.062	314.493	342.085	325.706.62	584.478
Total	478.081	344.128	723.676	693.395		1.281.488
Derechos Aduanales	71.169.07	65.286	85.903	105.346	115.179.67	188.533
Importación	59.986.89	56.596	69.482	88.815	92.243.59	155.422
Exportación	11.182.18.	8.687	16.421	16.531	22.936.08	33.091
Volumen de café exportado*			1.027.294	1.181.784	1.681.821	2.623.820
Notas	1	2	3	4	5	6

Nota: Datos tomados de: ***La Mariposa,*** Maracaibo, 07.10.1840, n° 14. También en:

1. El Constitucional Maracaibo, 10.11.1837.
2. República de Venezuela, **Memoria de Hacienda 1837**.
3. _____, **Memoria de Hacienda 1838.**
4. _____, **Memoria de Hacienda 1839.**
5. ***La Mariposa.*** Maracaibo, 07.10.1840, n°. 14.
6. _____, **Memoria de Hacienda 1841.**

* La información referente al volumen del café exportado fue tomada de ***La Mariposa,*** Maracaibo, 07.10.1840, n° 14; 20.11.1841, n°37.

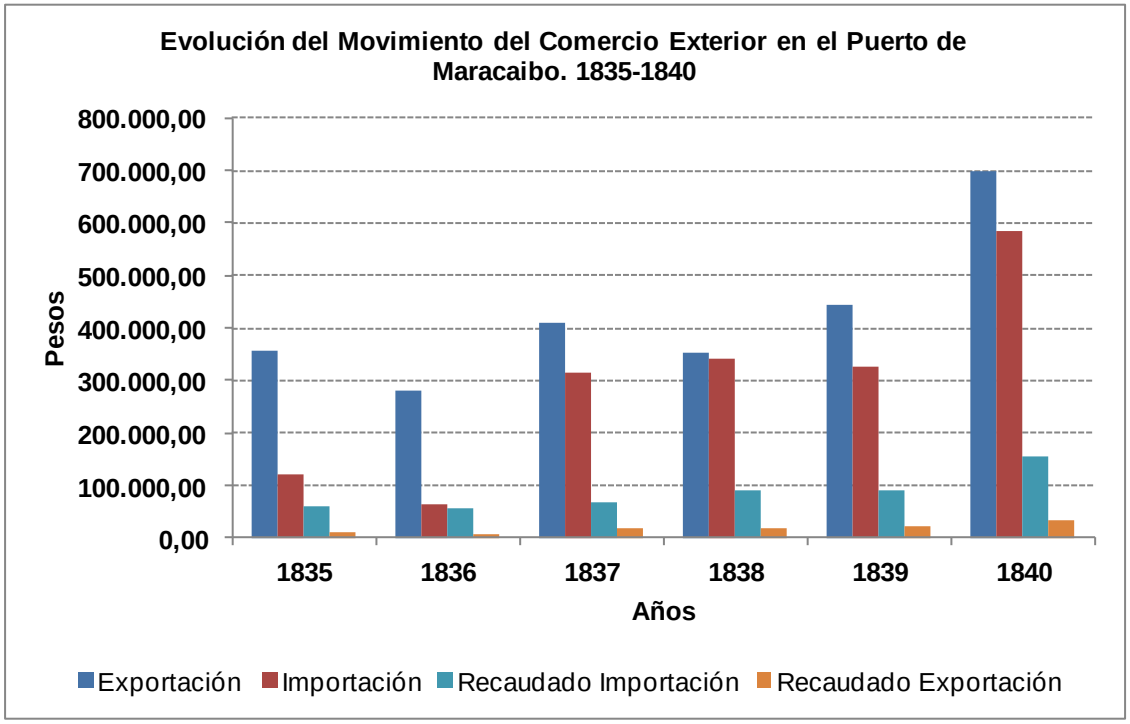


Gráfico 4.

Nota: Los datos para la elaboración de la gráfica fueron tomados del Cuadro n° 5.

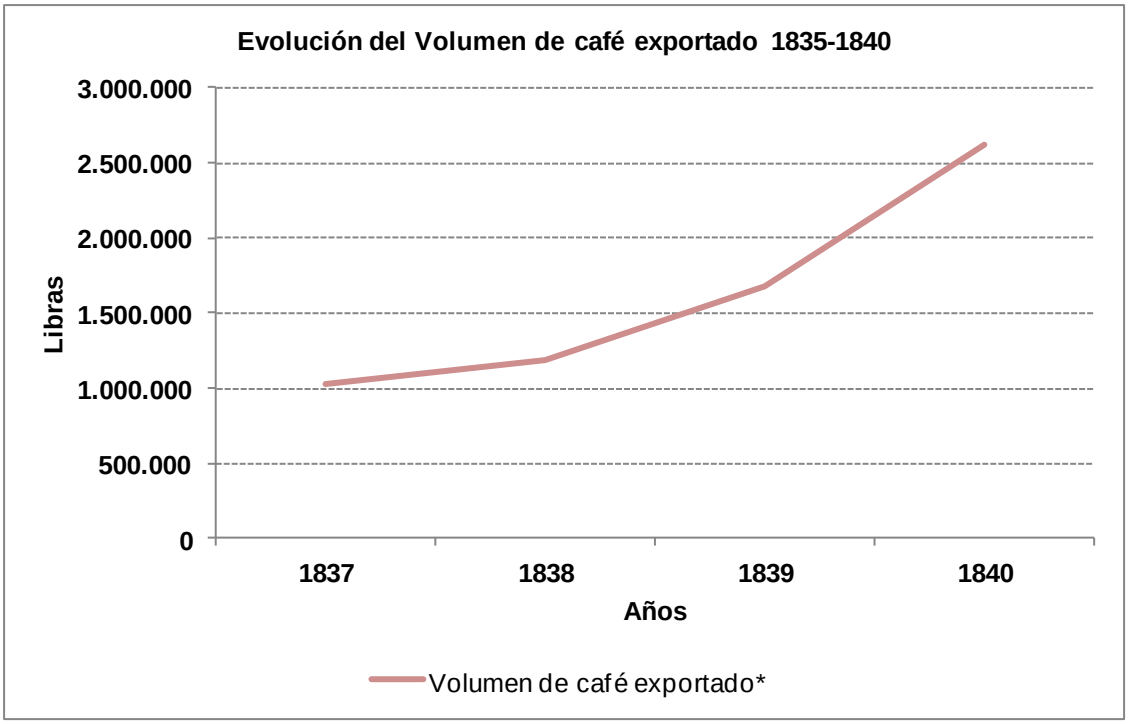


Gráfico 5
Nota: Los datos para la elaboración de la gráfica fueron tomados del Cuadro n° 5

Ese movimiento comercial con un circuito abierto, vinculó el negocio cafetalero con el mercado exterior, incrementando la producción de café y a pesar del descenso de los precios, fortalecieron la voluntad de los hombres del campo, en esta Región a buscar tierras libres (baldíos, ejidos, por ejemplo) para realizar nuevas siembras a fin de conseguir más recursos. Muchos de estos terrenos en la Región habían sido invadidos por los vecinos, donde establecieron pequeños sembradíos de café, apoyados por el frio de las tierras altas, pertenecientes a las serranías, las laderas, los páramos, entre otros.

El empeño de aquellos hombres por producir café se debía, como ha sido explicado, a la facilidad de su venta en los mercados y por poder recoger las cosechas a los dos años después de plantarlo. Así mismo, se vinculaba con cultivos como el plátano, la caña de azúcar y el maíz, que permitían un ingreso antes de cosecharse por primera vez o una entrada adicional cuando entrará en plena producción por el término de cincuenta años.

El proceso invasivo de los terrenos en los Andes, por el afán de cultivar café a fin de obtener rápidos beneficios, significó prosperidad para los involucrados en su negociación: La penetración del paisaje geográfico natural se incrementó, a partir del surgimiento republicano de 1830, extendiéndose durante todo el periodo, precisamente por el interés económico de vincularse a ese cultivo. El afán productivo, siempre estuvo en la conciencia de aquellos hombres del campo del occidente venezolano que, interesados en la demanda de recursos económico-financieros, se dedicaron a producir un rubro vinculado al mercado exterior. Se involucraron al negocio del café como productor, vendedor, distribuidor, conformando el ciclo productivo del café Maracaibo, que representó en la Región una solida base económica para la subsistencia de todos ellos y, además, para el sostenimiento permanente del hombre del campo[99].

De esta manera, los espacios dedicados a la siembra de cafetales en Trujillo se fueron extendiendo hacia Pampán, Pampanito, Boconó, Campo Elías, Carache y en el despoblado Betijoque; en Mérida se fue extendiendo hacia nuevas áreas productivas como fueron Santa Cruz de Mora y Tovar. En el Táchira a los espacios de Táriba y la Villa de San Cristóbal se incorporaron los de Rubio.

A partir de los años cuarenta, se dio un proceso invasivo de los terrenos ejidos de la Villa de San Cristóbal y los baldíos pertenecientes a Táriba, hasta darse un proceso de ocupación definitiva para 1850 de los terrenos ubicados en las riberas del Río Torbes. En esta Provincia o Cantón (Táchira), la explotación del café estuvo asociada a los ejidos y tierras baldías, como se ha señalado; pero, en la década de los cuarenta se dieron litigios por el establecimiento de linderos en el área de Táriba y San Cristóbal, cuando se incremento el proceso invasivo de los terrenos ejidos de esa Villa. Sin embargo, existió la preocupación de la Diputación provincial y la Municipalidad por reglamentar ese proceso y los abusos de los hacendados tradicionales, que pretendieron arrebatar los terrenos conquistados por los vecinos interesados en este cultivo. Por tal motivo, se emitieron disposiciones para la protección de éstos, a fin de evitar el arrebato de

[99] Sobre el significado de la producción del café ver: Henao (1945). ***La Industria Cafetera en Venezuela.*** Caracas: ed. Crisol., pp.5-8.

tierra o del cobro de arrendamientos en tierras que pertenecían a los ejidos y baldíos y no les eran de su propiedad.

Desde 1845, la Diputación Provincial se dedicó a reglamentar el uso de los terrenos invadidos en el área de la Villa de San Cristóbal y el resto del Cantón, estableciendo mensura, registro y avaluó de los de los terrenos ubicados en San Cristóbal y la Grita, logrando recaudar 15.630 pesos en los bienes *mostrencos* (se refería a los ejidos) e intentaron regularizar, con estas medidas el ramo de los propios en el Táchira, a pesar de las protestas en La Grita por la restricción establecidas por la Diputación Provincial a los poseedores de los terrenos de propiedad municipal[100].

Un caso a mencionar, fue el proceso de mensura, revisión documental y de decisión jurídica sobe los terrenos del Helechal, Gallardin y el Toico en la jurisdicción de Táriba que habían sido reclamado en propiedad por los hacendados del lugar, que se habían dedicado durante años a cobrar abusivamente arrendamiento a quienes cultivaban esos espacios.[101] Para 1856 la Diputación Provincial del Táchira intentó reglamentar ese proceso invasivo con la Ordenanza de 25 de noviembre limitando en su artículo número 5 sobre su uso y su futura venta al expresar que los ejidos estaban determinados como tierras pertenecientes a la municipalidad y "… sin que estos ni los demás existentes puedan cederse en lo sucesivo, ni mucho menos enajenarse; pero los poseedores pueden continuar, si quisieren en clase de arrendatarios".

[100] República de Venezuela (1846). ***Gaceta de Venezuela,* n°. 776.** p. 491. Febrero 1846.Memoria que el Gobernador de Mérida dirige a la diputación provincial en sus sesiones de 1845.Sobre propios.

[101] **AGEM. Tierras Realengas y de Propios.** Tomo IV, n° 30. *Amparo de posesión dado en favor del fisco nacional de las tierras baldías emprendidas desde la loma del Toico y del Helechal hasta la cima del cerro hacia la jurisdicción de Tariba.*1847. fols. 1-24. En el folio 20v se evidenció por un testigo llamado por el Juez que, desde 1846, Andrés Vivas "…cobraba arrendamiento, aunque las labores sean hecho según sé en el concepto de ser baldíos…".

Por lo antes mencionado, se dispuso que el pago de arrendamientos se haría exclusivamente a la municipalidad en su artículo 6 afirmando: "Los Ejidos se arrendaran desde el 1° de enero próximo en adelante…".[102]

En Trujillo la Diputación Provincial había establecido una Resolución de 2 de diciembre de 1842, sobre *Solares en las poblaciones* que permitía a los concejos municipales y juntas comunales, en su art.1, desocupar los terrenos ocupados con labores, en sitios destinados al poblamiento e invitaba a la autoridad a "… que procedan a desocupar dichos solares…", con esto se definió que esos ejidos eran para el uso y fin exclusivo de la municipalidad[103]. En síntesis se puede afirmar que, la expansión de los cafetales correspondió en este primer periodo al acto de ocupación efectiva de los terrenos baldíos o ejidos con la intención de producir café.

En el periodo 1835-1840, la peculiaridad fue que, estos espacios vírgenes fueron atacados por las hachas y machetes de hombres necesitados de espacios para cultivar café, de esta manera penetraron con sus azadones y los pocos arados, en los claros abiertos en los árboles, en las laderas de las montañas y en las espesas malezas. Establecieron las nuevas aldeas en los nuevos espacios arrebatados al paisaje natural donde sus habitantes se dedicaron a la presión irresistible del negocio del café y se vieron forzados a rozar los matorrales para extender las zonas de cultivos.

[102] República de Venezuela, Diputación Provincial del Táchira.(1856). ***Actos acordados por la Diputación Provincial del Táchira.*** San Cristóbal: Elías Lujan. San Cristóbal, 9 de diciembre de 1856.
[103] República de Venezuela, Diputación Provincial de Trujillo. ***Actos acordados por la Diputación Provincial de Trujillo.*** 1842. Maracaibo: Imp. Miguel Baralt.

FOTOS DE CULTIVOS EN LOS ANDES VENEZOLANOS EN EL SIGLO XIX

Foto n° 1 Campos de La Grita



Foto n° 2 Arenales de La Grita



Nota: *tomadas de colección de la BNV.* Fotos de: La Grita (Estado Táchira) Finales del siglo XIX. Terrenos dedicados a las actividades agrícolas.

Foto n° 3 Campos de Mérida. Siglo XIX.



Foto n° 4 Terrazas fértles de Mérida.



Nota: *tomadas de colección de la BNV.* Fotos de: Terrenos dedicados a las actividades agrícolas en el estado Mérida. Siglo XIX.

Otros aspectos beneficiosos para dedicarse a cultivar el café fueron los siguientes: no necesitar cercados; no precisar de una gran inversión de capital inicial, sobre todo en dinero, en una zona donde el circulante siempre fue escaso; ni de mano de obra permanente, pues el cultivador y sus familiares muchas veces fueron la fuerza de trabajo necesaria para el fomento de estos cultivos. Los hombres del campo dedicados al cultivo del café aseguraron su subsistencia con

las siembras alternas, antes mencionadas, los cultivos de rastrojos. La carne fue originaria de la cría de ganado menor, de la cacería y de los ganados traídos de los llanos. Así mismo, los utensilios y herramientas de trabajo eran simples y de fácil adquisición tales como: hachas, palas, azadones, picos y machetes.

En los Registros de testamento y venta de terrenos se han encontrado algunos ejemplos de fuerza e instrumentos de trabajos: constituyendo los primeros las yuntas de bueyes que algunas veces se utilizaron para arar terrenos, mover los molinos y trapiches; los caballos, los burros y las mulas fueron los medios usuales de transporte de los cultivadores andinos, e instrumentos como palas picos, azadones, escardillas, entre otros.

De estos ejemplos, se pueden mencionar las siguientes manifestaciones: Primero, la posesión que compró Rafael María Uzcátegui, en la Punta de Mérida, la cual estaba constituida por un: "… trapiche con molienda de piedra i cubierta de paja…."[104]. Luego, en Trujillo se registro, en la hipoteca de José Labastida, un trapiche,"…con sus dos fondos de cobre que juntos [...] valen noventa pesos..."[105]. Así mismo, en el testamento de Manuel López a su mujer e hijos, en sus bienes en la Villa de San Cristóbal y La Grita, dejaba en sus tierras, fuerzas, medios e instrumentos para el trabajo tales como:

> los muebles utiles y enseres, la que según esta: casa de trapiche de tapia y teja, molino de piedra y dos piedras mas de reserva, dos caballos, cinco buelles, cuatro bestias de carga…" [Además declaraba la tenencia de una vaca parida, una novilla, dos bestias de silla, dos mulas], "…una burra parida y una pollina y un pollino.[106]

En Trujillo para 1840 se encontró un registro, se trata del Testamento de Juan Antonio Viloria, quien dejaba a sus hijos: Juan Francisco, María de la Concepción; Rafael María; José de la Trinidad; Ana Santiago; María Eusebia; y Francisco de la Concepción Viloria, en su Hacienda de Café en La Chapa,

[104] **AGEM.** Inventario General. **Protocolo.** T. CVII, fol. 185. 09.12.1835.
[105] AGN. La Colonia. **Protocolo de Trujillo. Años 1604-1838.** Protocolo 7 Censos e hipotecas. Fol. 1., Registro de hipoteca de hacienda de José Labastida. Trujillo, 23, 02,1839.
[106] **RPET.** Protocolo 4. Testamentos. Testamento de Manuel López, s/fol. La Villa de San Cristóbal, 25.06.1843.

instrumentos para la labranza de las tierras: hachas, escardillas, barrenas de hierro, palas.[107]

Finalmente, en San Cristóbal en 1846, José Joaquín Cárdenas, de Capacho, registró en la venta de su posesión a Antonio y José Francisco Cárdenas una yunta de bueyes para el servicio agrícola, además tenía palas, barrenos, barretón[108].

El trapiche de piedra como se observa en la foto era el usual para preparar, pilar y desconchar inicialmente el fruto del café. En la medida que se establecieron plantaciones definitivas, se incrementaron los precios en el mercado internacional se fueron incorporando maquinarias y herramientas distintas con intención de mejorar el proceso productivo tal como las tenidas en la posesión de Juan Mejías en el sitio de la Joya (Táchira) donde tenía una máquina para pilar y ventear el café.[109]

[107] AGN. La Colonia. **Protocolo de Trujillo. Años 1756-1840.** Protocolo 4. testamento de Juan Antonio Viloria, de Boconó, dejando a sus 7 herederos: una Hacienda de Café en La Chapa. Fols. 7-9. Trujillo marzo de 1840.
[108] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas. s/f., La Villa de San Cristóbal, 17.09.1846.
[109] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas. fols.18-18v. San Cristóbal, 30.03.1874.

Foto n° 5 Piedra para descascarillar café



Foto n° 6 Molino para descascarillar café. Estado TáchiraTáchira.



Foto n° 6 Piedra para descascarar café. Mérida.



Foto n° 7. Antiguo Molino de piedra para descacarar café. Estado Táchira



De este modo, el proceso para la producción del café, durante todo el periodo analizado (1835-1895), estuvo limitado por el uso de herramientas, fuerzas de trabajo e instrumentos tecnológicos debido a los pocos capitales para invertir en éstos en base a la economía restringida de los cultivadores, a pesar de que en la época Codazzi (1841) señalaba sobre la producción del café merideño lo siguiente: " La agricultura produce un café de los más exquisitos, y en tan grande abundancia los frutos necesarios a la vida que aun los más pobres tienen lo necesario para vivir holgadamente."[110]

[110] ***Resumen de la Geografía*** de Venezuela. p. 599.

Dentro de este orden de ideas, se puede indicar que la carencia de instrumentos de trabajo y maquinarias para procesar, despulpar, descerezar, trillar, moler el café estuvo limitada en la Región, debido a los escasos recursos de los productores del campo para invertir en estas actividades y por el impedimento de los espacios geográficos:

> La falta de utensilios aparentes para el esmerado beneficio del grano, ya sea por las dificultades que para la introducción de máquinas a propósito ofrecen nuestros malos caminos, ya porque siendo la mayor parte de los cultivadores, pobres o colonos que a lo más tienen de 4.000 a 5.000 matas, no pueden proporcionarse ni un molino para la trilla, causa en prejuicio del café de Trujillo un desmérito, que ha tomado carácter sistemático y permanente.[111]

[111] Estados Unidos de Venezuela (1876). ***Apuntes Estadísticos del Estado Trujillo***. Caracas: Opinión Nacional.p.120.

d. Los riesgos de plantar el café: la crisis de 1837, la ejecución de hipotecas, los peligrosos caminos de arrieros, las alcabalas y los peajes.

A partir de 1836, se inició una severa crisis del sistema capitalista internacional debido a los efectos de la superproducción de mercancías y de los problemas ocasionados en el sistema por las exportaciones de oro de Inglaterra a los Estados Unidos. En Venezuela esta situación se reflejó, para 1837, en referencia a la caída de los precios del café ofertado en el mercado internacional. Esta situación tendrá dos indicadores de consideración.

El primero, referente a las dificultades que confrontó el mercado internacional al presentarse una crisis del sistema debido a la paralización de los mercados y se acentuó para 1837, cuando en los Estados Unidos (Nueva York) se desarrollo la denominada crisis de *pánico económico* debido por insolvencia y falta de pago de los bancos (en oro y plata) y la expansión de la crisis del sistema duro 5 años.

En segundo lugar, en referencia a las ofertas de café, por los grandes stock de mercancías que produjo prácticamente la paralización de las ventas por la súper producción originada en los países y colonias situados en la línea ecuatorial[112] entre estos la India, Sumatra, Célebes, Java, Ceilán, Brasil, Centro América y México.

En la tercera década del siglo XIX, la producción de café trajo como consecuencia una fuerte competitividad entre productores afectando la economía nacional. Para esta época Brasil comenzó a destacarse como el principal productor internacional de este rubro: “Em 1830, o café brasileiro assumia a liderança da produção mundial, posição vantajosamente mantida até os nossos dias...” [113]

De esta manera, se fue produciendo un almacenamiento de sacos de café en puertos y mercados internacionales. Esta situación generó una competencia

[112] Ver. Van Delden Laèrne, C. F. (1885). ***Le Brésil et Java***. ***La Culture du Café.*** En Amerique, Asie et Afrique. La Haye : Martinus Nijhoff. p. 21.
[113] Texeira de Olivares, J. (2004). ***Historia do Café. No Brasil & no mundo***. Rio de Janeiro: Barléu Ed., p274.

desleal con la República de Venezuela debido a que, los productores de los países antes indicados, tenían plantaciones generalmente conexas, cercanas y ligadas a los puertos. En contraste, en la Región de Maracaybo, las aduanas y los puertos se encontraban distantes de la zona de producción; además, el transporte y acarreo del café a éstos fue un poco dificultoso, pues, debía hacerse al lomo de mulas y burros, cuestión que disminuía las ganancia o beneficios a los involucrados en su negociación. A la par de esto, las ofertas del Brasil, India, Java, entre otros, se realizó en base a cantidad de sacos ofertados y no de calidad de los granos, cuestión que causó una competencia desleal sobre todo con el café ofertado por la nación venezolana.[114]

En enero de 1837 comenzó la caída de los precios del café en la región, el precio de 10 pesos el quintal descendió a 8,5 y, luego, a 8 pesos[115], como se ha observado; pero, en este caso fue ocasionada por la crisis económica e incrementada en el hecho de la voluminosa oferta de café brasileño en el mercado internacional:

> Son fatales las noticias que se han recibido de Europa, sobre el precio de este fruto. Parece que las grandes importaciones que se han hecho recientemente en Alemania, procedentes de la India y del Brasil ha ocasionado pérdidas de consideración a los especuladores y se cree con algún fundamento, que con motivo de las nuevas plantaciones de la India y de otros países, siga su decadencia el precio, hasta que quede nivelado el consumo con su producto.[116]

En los mercados internacionales, en 1837, hubo una caída significativa de los precios del café, en el puerto de Nueva York quebraron más de 176 agentes dedicados al comercio exterior, y en otros lugares se extendió la baja: " El café de la Habana se ha vendido a 8 y un cuarto pesos el quintal. La misma ruina en Filadelfia y New Orleans. Aquel país estaba al borde de la crisis financiera…"[117].

---

[114] Ver Cuadro número 8 y Gráfico n° 7: **Evolución de las Exportaciones de Café de Java, Brasil, Colombia y Venezuela 1830-1851.**

[115] Ver: ***El Constitucional.*** Maracaibo. 20.08. n. 49; 10.09.1837 n. 51.

[116] ***El Constitucional.*** Maracaibo, 1 de enero de 1837 n. 26.

[117] " Estados Unidos del Norte América" en: **El Constitucional de Maracaibo**. Maracaibo.20 de mayo de 1837, n°. 39.

La preocupación por parte del Estado venezolano se nota cuando el Secretario de Hacienda Francisco Aranda exponía al Congreso en los siguientes términos:

> El Café que es la principal producción de nuestro suelo ofrecida al comercio exterior y que hasta ahora ha compuesto él solo la mitad de los valores exportados, cayó en abatimiento. La renta del productor de este fruto disminuyo en general y la riqueza del pais que se nutre y crece por el comercio exterior. [118]

La crisis económica se fue extendiendo, entre noviembre y diciembre, las transacciones comerciales en la ciudad portuaria paralizaron las actividades del comercio, el café no registró venta en aquella, en el mes de noviembre las actividades comerciales del puerto estuvieron paradas[119], y a fines de año se acentuó la crisis de la plaza cuando la prensa señaló que:

> Los negocios de esta plaza están paralizados. Las ventas al contado cada vez más difíciles, al paso que los pagos se demoran mucho. Muy pocas mercancías pues se carece de un surtido en general, particularmente en caldos y telas de hilo. En el próximo diciembre principia la cosecha de cacao, y también la mejor estación para el beneficio de la caña.[120]

A pesar de que los precios del café descendieron vertiginosamente[121], los plantadores de café persistieron en su empeño y continuaron enviando sus cosechas al puerto.[122] Esta situación se extendió por los años cuarenta[123]

---

[118] República de Venezuela. **Memoria de Hacienda 1844.** p. 4.
[119] ***El Constitucional.*** Maracaibo, 01.11.1837.n°.56
[120] ***Ib.*** *Sobre el negocio comercial.* Maracaibo, 10.11.1837. n. 57.
[121] En referencia a la baja constante de los precios del café desde 1837 se puede apreciar en el cuadro número 7 sobre: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION DEL PUERTO DE MARACAIBO PERIODO 1835-1895. (ANEXO A).
[122] En mayo de 1838 el quintal de café llegó a valer 7 pesos: ***El Constitucional de Maracaibo.*** Maracaibo. 10.05.1838
[123]Para julio de 1840 el café se cotizó en 8.5 pesos el quintal. Ver: ***La Mariposa.*** Maracaibo, 24.07.1840, n. 9. Esta situación se mantuvo prácticamente hasta marzo de 1842, ***Ib.*** 12.03.1842.n. 39. Después la caída se acentuó en 8 pesos por quintal. Ver: ***La Mariposa.*** Maracaibo, 10.05.1842, n. 42.En julio y agosto de aquel año el quintal se cotizó en 7 pesos: "… ninguna esperanza hai de que aumente el precio pues las noticias recibidas de los Estados Unidos son fatales…", ***Ibídem***, 10.7.1842. n. 46.

acentuando una serie de conflictos en la negociación cafetalera de la Región histórica.

Sin embargo, ante la situación de la baja de los precios, el flujo de las cosechas continuó bajando por los ríos Escalante, Zulia-Catatumbo y los puertos de la Ceiba, Gibraltar, Tamoporo y Moporo, se transportaron al puerto de Maracaibo, en 1836-37, 4.731 cargas; el año económico siguiente de 1837-38 6.733 cargas, continuando un ascenso en la producción al llegar al puerto el año 1838-39 de 6.733 cargas, llegando a una cúspide de 10.534 cargas para 1839-40, descendiendo nuevamente a 7.321 cargas el año económico de 1840-41, época en la cual los precios comenzaron una lenta y sostenida estabilidad en base a 8 pesos, con el descenso vertiginoso de 1844 en 7 pesos. A pesar del descenso de los precios del café existió una tendencia a incrementar las ventas. Esta situación fue demostrativa porque el negocio del café en la región comenzaba con buenos pasos.

En otras partes la crisis iniciada en 1837, significó el colapso económico, la quiebra de negocios y plantadores, un vendaval productivo; pero, en esta zona, si bien causó perturbaciones y situaciones críticas, como se observó de inmediato, no significó la ruina a pesar de que, en algunos momentos se paralizaron las ventas. Si bien la tendencia de los precios fue a la baja, al combinarse con el periodo siguiente (1841-1850), a pesar de los acontecimientos desestabilizadores de 1844-46, esta fue siempre hacia un alza sostenida.

Dos factores explican esa tendencia, por un lado la producción del café estaba en ascenso con buenas cosechas y aumento de la producción regional por incorporarse nuevos sembradíos al intercambio con las casas comerciales, las cuales en ese acrecentamiento productivo lograron vender parte de la cosecha, ahora era superior a la del periodo anterior a 1835. Deben señalarse, las dificultades ocasionadas por los efectos de la crisis, siempre presentes con constante paralización del mercado y puerto de Maracaibo. Pero, a veces por más empeño que pusieran los comerciantes no lograban colocar los productos ni encaminarlos por la ausencia de embarcaciones, para octubre, la prensa comentaba lo siguiente:

> Los negocios de la plaza están muy paralizados. Las ventas al contado se hacen cada vez más difíciles al paso que los pagos se demoran mucho. Muy poca mercancía pues se carece de un surtido en general, particularmente en caldos y telas de hilo.[124]

La otra cuestión fueron las iniciativas tomadas por las casas comerciales, a través de sus agentes, al lograr colocar los productos de la región en los principales puertos europeos, donde el malestar originado en Nueva York, fue breve y ocasionó menos estragos. Hasta el primer trimestre de 1837, salieron de puerto naves con cargas de café, cacao, cueros, dividivi, y demás producciones a los Estados Unidos: Nueva York (Bergantín Argot), Boston (Bergantín Wave), y a New Orleans (Bergantín Splendid), luego no se encontraron registros de movimiento de naves hasta 1841.[125]

El malestar económico sentido por el productor se enfatizó en la quiebra cuando no pudieron pagar deudas contraídas con los comerciantes y financistas, por tanto se produjeron ejecuciones de hipotecas por reclamos de créditos y censos que no se habían honrado con el pago puntual, y habían caído en mora.

En los años cuarenta la crisis de la baja de los precios ocasionó severos daños tanto a productores como a comerciantes, los problemas con el comercio exterior, se acentuaron el año de 1840, con una crisis debido a la caída de los precios del café. Esta venía acentuándose en los Estados Unidos desde 1837. En el periódico *La Mariposa*, se observaba lo siguiente:

> a consecuencia de las desagradables noticias de los Estados Unidos, i de la falta de buques estrangeros que lo esporten, no tiene demanda, sin embargo que las pequeñas partidas que existen en la plaza no se ha querido realizar a 81/2 pesos.[126]

El sistema crediticio y de préstamos heredados en este periodo republicano (1830-1863) estuvo consolidado por un sistema registro de hipotecas de bienes a favor de prestamistas, comerciantes y hasta de la Iglesia Católica a través de los

---

[124] ***El Constitucional de Maracaibo.*** *Notas sobre frutos del país.* Maracaibo, 01.11.1837, n° 56.
[125] ***El Constitucional de Maracaibo,*** Maracaibo 28.02.1837; 13.03.1837. ***La Mariposa.*** Maracaibo, 13.08.1841, 10.10.1841.
[126] Maracaibo. 24.07.1840. n° 9.

denominados censos. Lo usual era el cobro de un interés entre el 5 y 7 % [127] anual ofertado por los religiosos o seglares. En aquella sociedad el atesoramiento era la forma usual de tener reservas porque los comerciantes, los prestamistas, los religiosos, los hacendados, clérigos y demás involucrados en las actividades crediticias. Guardaban el escaso circulante de monedas de oro, plata, también lo hacían con las joyas y demás artículos de valor en sus cofres.

En esta sociedad campesina surgida de la negociación del café, además de hipotecar los terrenos cultivados y poder afrontar los gastos imprevistos, se vendían o empeñaban las joyas, prendas, los crucifijos, las cadenas y cualquier objeto de valor en oro o plata. Esto se hizo porque las actividades relacionadas al negocio cafetalero en la Región fueron una actividad que, no necesitó depender ni vincularse directamente con el capital extranjero, se podría considerar como una empresa nacional de tipo agrícola donde nuestros campesinos del Táchira, Trujillo, Mérida y Santander (Colombia) participaron con su tierra y la mano de obra (la familia andina)[128]; no obstante, es necesario destacar que la parte comercial aunada a la cadena exportadora estuvo en manos extranjeras: las casas comerciales. De esta manera el sistema financiero y crediticio fue siempre lento, inestable y poco seguro.

El cultivador andino al penetrar las tierras vírgenes en las laderas, los páramos, cerros, montañas, entre otras, después de rozar la vegetación natural (bosques, matorrales, por ejemplo), plantó algún cultivo para su subsistencia: caña dulce, plátanos, yuca, maíz, y los denominados rastrojos, estos le aportaron los alimentos para su dieta diaria y sus excedentes para la venta en los mercados locales, cercanos a los cafetales.

En aquella sociedad, los productores de café, vivían el día a día, obligados a limitarse a los recursos del momento y casi precisados a gastarlos en comida, ropa, semillas, utensilios agrícolas, y todo lo necesario para la consecución de la

[127] Mora García, J. (2008). ***Cofradías de la Grita***. Mérida: Arquidiócesis de Mérida y ULA. pp. 55 y 64.

[128] Esto sucedió en nuestros campos y en los de Colombia como una constante, es decir, la hacienda cafetalera fue una empresa de nuestros nacionales, de nuestros hombres del campo. Ver para la parte colombiana a Marco Palacios (2002). ***Café Colombia 1850-1870.*** una historia económica, social y política. Bogotá: Planeta. p.34.

actividad desplegada. Así pues, al agotarse los escasos recursos, los productores del café no dudaron en acudir a los prestamistas en solicitud de financiamiento para mantener su hacienda o fundo. En algunos casos, los prestamistas y/o los comerciantes establecidos, nacionales o extranjeros, ofrecieron créditos a los cultivadores del café a cambio de una hipoteca y con el deber de pagarlos con las futuras cosechas. En referencia a los préstamos ofertados por la Iglesia se ejecutaron de manera similar a través de los censos establecidos por las distintas cofradías.

A riesgo de perder sus tierras y horas de trabajo en los campos andinos se realizaron estas negociaciones que, muchas veces, no le aportaron circulante ni ningún signo monetario al solicitante, pues, en el caso de comerciantes y prestamistas prefirieron ante la escasez de éste dar mercancías, productos, y demás especies.

La Iglesia en cambio, al tener dinero atesorado en sus cofres para ser sometidos a censo, entregó efectivo no solo a campesinos sino a los mismos comerciantes.

Entre los tantos casos a mencionar, se pueden señalar las tierras que fueron de Jayme Domcke donde los hermanos Enríquez solicitaron 770 pesos cargados a censo redimible a las cofradías de las ánimas del purgatorio y de Santa Rosa, en la parroquia de Pampanito (Trujillo), a principios de 1840. En tal sentido, José Antonio Enríquez y su hermano Rafael Enríquez, registraron como garantía la propiedad de posesión de tierras llamadas hacienda Mirabel, con 1.400 árboles de cacao y 5.000 de café, adquirida por traspaso de hipoteca con la cofradía al 5 % anual y por no poderla pagar.[129]

Otra entrega de tierra por Jayme Domcke fue el registro de un censo de 1425 pesos, a favor de los señores Rafael y José Antonio Dominguez, "…tengo hecha una posesion de tunas y una hacienda de cacao y café, como de diez mil

[129] AGN. La Colonia. **Protocolo de Trujillo. Años 1756-1840.**Cuaderno Comprobante de las escrituras registradas sobe Sensos [censos] e hipotecas en el presente año [1840]. Traspaso de hipoteca a José Antonio Enríquez. Trujillo 20.04.1840.

cuatrocientas matas de cacao y cinco mil de café…" en la parroquia de Pampanito.[130]

También, en el Táchira se presentaron problemas de ejecución de hipotecas y, por tanto, pérdidas de tierras dedicadas al cultivo del café. Allí fue usual hacer préstamos con la característica de comprar la cosecha de café a futuro. En Ejido (Mérida) Fidel Lobo reconoció Censo al 5 % anual, desde 1835, por 2,000 pesos sobre la hacienda de cacao en el sitio Guainary y una posesión (Moguco) de cría y siembra, casa de tejas, cacao, café y caña de azúcar.[131] . De *las compras de café a futuro* se puede precisar, que después de la Iglesia católica, los prestamistas locales fueron quienes financiaron a los cultivadores de café, muchas veces se quedaron con sus cosechas: "…las compras de café ponían en contacto a los agricultores con financistas particulares, que bien pudieron haber sido otros agricultores más prósperos y con comerciantes…"[132].

En esta primera etapa se hizo difícil enfrentar los peligrosos caminos de arrieros, las alcabalas y los peajes existentes en los diversos puntos de la Región a fin de movilizar las cosechas de café de los centros de producción hacia la ciudad capital de la región; así mismo, cuando se remitían al interior las mercancías y demás productos importados.

La transportación de los rubros agrícolas destinados a las exportaciones y las mercancías importadas limitaron la expansión de la economía cafetalera en los andes por el alto costo del transporte, en una Región casi incomunicada, dependiente de caminos de herraduras que debían conectar las unidades productivas (haciendas cafetaleras) y los centros comerciales regionales de acopio con un puerto: La Ceiba, Moporo, Encontrados, Los Cachos, a fin de embarcar los sacos de café a la ciudad portuaria.

En Maracaibo se encontraba la aduana principal, la sede de las casas comerciales, era el lugar donde se realizaba una redistribución del café adquirido

[130] AGN. La Colonia. **Protocolo de Trujillo. Años 1604-1838**. Protocolo 7 Censos e hipotecas, fols. 22 v-24. Trujillo, 24, 04,1839.
[131] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CVIII. Protocolo 7.Censos e hipotecas.f. 93. Mérida, 05,12, 1837.
[132] Torres, ***Ibídem.*** ídem.

en los andes a fin de remitirlo a Europa o los Estados Unidos, generalmente vía Saint Thomas, Curazao o Aruba, a fin de reembarcarlo en naves de gran calado para continuar su transportación hacia Europa. También existieron embarcaciones que realizaron el viaje directo a sus destinos finales a sabiendas de las dificultades presentadas por la barra del Lago en donde utilizaban los prácticos para poder superar este obstáculo de navegación.

> El café del Táchira se transportaba en mulas desde San Cristóbal y Rubio hasta Cúcuta. Luego el Café tachirense y el café cosechado en la provincia colombiana era empaquetado en cargas de dos sacos y enviado por mulas hasta el puerto de Los Cachos, años más tarde hasta el Puerto Villamizar en donde se embarcaba en bongos. En Encontrados, en donde el río Zulia desemboca en el río Catatumbo se trasbordaba a una piragua que atravesaba el Lago con destino a los almacenes de las casas alemanas de Maracaibo. Los transportes duraban semanas y eran muy costosos. El viaje de los buques que llevaban café a Europa duraba meses. Comenta Schöffer, en su crónica sobre el café, que esta larga travesía marítima permitía que el café americano fermentara y adquiriera una calidad exquisita que lo hacía ser el más buscado en los centros de consumo europeos.[133]

En el caso de las cosechas de café y demás rubros agrícolas destinados al comercio, para su transportación se debían pagar una serie de fletes a los arrieros para transportarlo al lomo de burros y de mulas hacia los puertos lacustres. En el Táchira el flete soportaba otro incremento, al ser transportada por río desde el Puerto de los Cachos a Encontrados donde se embarcaba en piraguas o embarcaciones menores con destino al puerto de Maracaibo. Los rubros provenientes de Mérida y Trujillo se embarcaron por los puertos lacustres habilitados, tales como: Palmarito, la Ceiba, Moporo. Los estimativos de los costos del transporte interno (fletes de mula, fletes ferroviarios, fletes por los ríos) fueron siempre muy difíciles de establecer.

Los caminos de Trujillo y Mérida eran iguales a los de Táchira, verdaderos caminos de herradura, transitables durante casi todo el año. Durante la estación de lluvia en los lugares planos o cercanos a zonas boscosas se formaban

[133] Velásquez, R.J. (1976). *Prologo:* ***Los Alemanes en el Táchira*** de Heinrich Rode (1993). p. 33.

lodazales, obstaculizando el tráfico de hombres y bestias de carga: mulas, burros y caballos.

Trujillo tenía un camino de montaña hacia Barinas, un tanto difícil, debido a los precipicios y derrumbes que, se transformaba en un verdadero peligro en la época de lluvia.[134] En relación con los caminos trujillanos Codazzi opinaba:

> Los caminos en general son no son malos en la estación lluviosa, aunque se hacen barriazales en las partes cubiertas de bosque. Sucede también que cualquier riachuelo o quebrada crece tan repentinamente, que el caminante se detiene y se ve forzado a esperar algunas horas hasta que bajan aquellos torrentes. En invierno los peores caminos son los que conducen a Guanare y a los pueblos del Lago de Maracaibo, haciéndose tan pantanosos, que por dificultad pueden transitar por ellos mulas.

La distancia de Trujillo al Lago era de unas 25 leguas (120 kilómetros) entroncándose con los caminos hacia Pampam y Valera, con el río Motatan como un supuesto camino alterno[135], hasta los puertos de la Ceiba, Moporo y algunas veces Tomoporo. El río Motatan fue navegable en algunas partes, se intentó en varias ocasiones limpiarlo para tal fin, no obstante, se logró navegar en bongos desde El Corosal hasta el Lago (La Ceiba), puesto que el tránsito regular lo hicieron canoas bajando en 4 horas. Para limpiar el Río Motatan en difícil proyecto desde 1837 se encomendó su labor al Gobernador de Trujillo y al Jefe político de Escuque, a fin de establecer una navegación en subida del río en base a un día de jornada en bongos de 70 cargas.[136]

Los caminos al Lago, el camino de Trujillo a Barinas, la ruta de Boconó a Guanare, y desde Valera hasta Coro: camino de las piñas, se planificó su mantenimiento permanente con la ayuda de los vecinos, pues, los fondos de caminos a veces no alcanzaban, uno de estos casos fue el camino de Trujillo a Barinas: “Si los fondos destinados a la apertura de caminos no fueren suficientes

---

[134] Codazzi, A. (1841). ***Resumen de la Geografía de Venezuela***. Paris: Imp. H. Fournier y ca. p. 480.
[135] ***El Constitucional.*** Maracaibo. n° 35, 01.04.1837.
[136] ***Ibídem.*** Navegación por el Río Motatan. n° 33. Maracaibo, 10.03.1837 n° 33.

o no los hubiere en este caso podemos aprovechar la buena disposición de los vecinos de las provincias de Barinas…"[137]

En referencia a la Provincia de Mérida, integrada por ocho (8) cantones (Mérida, Mucuchies, Egido, Bailadores, Grita, Lobatera, San Cristóba y San Antonio), se proyectaron algunos caminos y mantenimiento de los existentes a través de los Fondos de Caminos. Los caminos que salían de la ciudad de Mérida al Lago o a Barinas también fueron transitables, con las dificultades presentads en en la época lluviosa. La conexión de esta con San Cristóbal se realizó por un camino hacia La Grita y Táriba. De estos caminos Codazzi opinaba lo siguiente:

> Los caminos de los páramos son, sin embargo, buenos a causa de la rapidez con que descienden las aguas y de la desnudez de los cerros; pero en parte donde hay selvas, aun cuando se puede transitar por los caminos, suelen estos tener pasos difíciles; así son los que de los valles del Chama pasan a Barinas o al Lago de Maracaibo, y los de las laderas del mismo Chama. Estos últimos son peligrosos por la estrechez de la senda, los derrumbaderos y el gran precipicio en cuyo fondo corren las aguas de aquel río.[138]

Posteriormente, la Diputación Provincial estableció en 1844 una Ordenanza reglamentando las juntas de caminos con la finalidad de recuperar caminos dañados, mantener los existentes y proyectar nuevos caminos o vías fluviales para establecer una mejor comunicación. En tal sentido se estableció una Junta en Mérida y otra en la Villa de San Cristóbal. A tal fin dispuso que:

> Las juntas de caminos que crea esta ordenanza contraerán sus atenciones la de la capital, al reconocimiento i apertura del camino de Yají, que conduce a Santa María, i a la conclusión perfecta del camino del Zulia que conduce a la villa de este nombre; la de San Cristoval a la apertura del camino de Buitron, que conduce de San Juan de Lobatera hacia el Táchira, i a la perfecta conclusión del de Teteo, que conduce a Guasdualito.[139]

---

[137] ***Ibídem.*** n° 35; ***Ib***. n° 59 de 01.12.1837
[138] Codazzi, ***Ob.cit.*** p. 496.
[139] Mérida. Venezuela. (1844)
Actos acordados por la Diputación Provincial de Mérida en sus sesiones de 1844. Maracaibo***:*** Miguel Baralt. pp. 9-10.

De esta forma, los caminos en la región se organizaron, mantuvieron y ejecutaron con el aporte de terceros, en la parte venezolana y en la colombiana, utilizando peajes para un supuesto mantenimiento. Al parecer, los entes encargados de la recaudación, sobre todo la Gobernación Provincial de Maracaibo, nunca cumplió con los andinos al establecer peajes en sus fronteras, cobrando sobre el paso de las cargas entrantes y salientes, como fue el caso del río Motatán donde, hacía 1836, establecieron un estricto cobro de peaje con la supuesta excusa de dar mantenimiento del camino al Puerto de la Ceiba, el resultado de ese cobro abusivo, fue la perdida de los territorios entre el Motatán y la Ceiba, en 1850, por parte del Zulia.[140]

Al igual que, en la parte venezolana, en Santander se construían los caminos con el aporte de terceros, los entes estatales solo se encargaron de una supuesta administración, al respecto Palacios(2002) opinó:

> La organización del sistema de vías de comunicación calcaba la clasificación administrativa, ascendiendo de las veredas y municipios hasta el nivel nacional Los caminos veredales se construían y mantenían mediante el servicio personal subsidiario que los campesinos pobres pagaban en cuotas anuales de trabajo y los ricos en dinero que debería emplearse en jornales suplementarios. Esta obligación de tipo feudal recaía sobre todos los [p. 56] varones entre 18 y 60 años de edad que no tuviesen los medios para pagarla en dinero y sus modalidades variaban con el tiempo.[141]

Los fletes a las mercancías transportadas en los burros y las mulas se fijaron por una serie de condiciones, determinadas por los imprevistos tales como la distancia a recorrer, la carga a transportar, el estado del tiempo, el volumen y tipo de carga[142]. Así mismo, se establecían según el trayecto, no solo por las bajadas

[140] ***AHZ***. Tomo 15. 1874. N°17. Vecinos de Trujillo piden eliminación de impuestos ilegales.
[141] ***Ob. cit.*** p. 57.
[142] El peso de una carga por lo general fue de 115 kilos, pero en los Andes la determinaron en base a 250 libras de café beneficiado. Dependía del criterio del comerciante y transportista, de todas maneras este era el peso que se calculaba en los andes, es decir, 1 carga en base a 113,3 kilogramos, pero a veces la casa comercial las calculaba en base a 115 kilogramos considerando la merma del producto y el peso del saco de fique (1 libra). Sin embargo, para esta investigación tomamos como referencia la carga de 113.3 kilogramos.

y subidas, sino por el grado de peligrosidad. No fueron estables y se ha calculado como sobre el 10% del valor de la mercancía transportada, cuando era a destinos regionales, pero si se calculaba desde la unidad productiva hasta el destino final esto podían superar el 50 %.[143] En algunas partes existieron asaltantes de estas caravanas de arrieros que los interceptaron a fin de robarles y despojarles de las mercancías y sacos transportados.

Al respecto sobre el elevado costo de la transportación del café en la región, en la parte colombiana, Palacios (2002), lo indicó de la siguiente manera:

> Los estimativos de los costos del transporte interno (fletes de mula, fletes ferroviarios, flete por los ríos) fueron siempre muy difíciles de establecer. Los flete de mula estaban determinados por un conjunto de circunstancias más o menos fortuitas: el tiempo imperante, el tipo de carga (peso promedio 125 kg), el estado siempre impredecible de los caminos de herradura y la naturaleza del trayecto: plana o empinada teniendo en cuenta además i, sumadas las partes del trayecto total, era éste de «Subida» o de «bajada» con relación al nivel del mar. Estas circunstancias parecían influir en las fuertes oscilaciones diaria , semanales o mensuales de los fletes.[144]

La transportación de la mercancía y productos agrícolas en burros y mulas limitó el desarrollo agrícola de la región porque, en esos caminos de herraduras, por donde solo transitaban las bestias antes señaladas, era difícil la transportación de maquinarias destinadas a las actividades agrícolas o fabriles. Algunas veces estas fueron depositadas por años o en definitivas en el puerto o la aduana por no tener caminos para su transportación. Las Diputaciones Provinciales estuvieron pendientes de apoyar la construcción y mantenimientos de los caminos estableciendo Fondos de caminos y Juntas de Caminos.[145]

---

[143] Marco Palacios. ***Café Colombia 1850-1870.*** una historia económica, social y política. p. 16. Se calculó que una carga salida de Santander-Colombia (Bucaramanga) con destino a Bremen (Alemania) podía tener un costo del 55 % de su valor.

[144] ***Ibídem***. p. 53.

[145] Mérida. Venezuela. (1844-1856)
Actos acordados por la Diputación Provincial de Mérida en sus sesiones de 1844. Maracaibo: Miguel Baralt.
Actos acordados por la Diputación Provincial de Mérida en sus sesiones de 1856. Mérida: tip. Viuda de Osorio.

De esta manera, al factor caminos es necesario agregarle las alcabalas y peajes(1835-1870), juntos conformaban un indicativo muy peligroso en el aumento del costo de la transportación del café y demás rubros, el cual debían pagar los comerciantes dedicados al negocio, muchas veces descontando de la ganancia o beneficio a obtener por parte de los cultivadores.

En el periodo estudiado los *peajes* se utilizaron con la finalidad de realizar el cobro de impuestos regionales (Provinciales, cantonales o estatales), municipales, y de transito (uso de caminos[146] y muelles), aplicado a la carga de toda la mercancía que entrará o saliera del entorno. En algunas oportunidades el producto de los peajes se les destino no sólo a escuela y hospitales, por ejemplo, sino a los *fondos de caminos.*[147]

Las alcabalas se establecieron desde la época colonial con la finalidad de ejercer control sobre los viajeros para determinar su entrada o salida del territorio regional o municipal. Era usual establecerla a la entrada de las ciudades, villas, entre otras, ubicándolas donde concluyera la jornada de quienes transitaban a pie por los caminos. Los transeúntes debían tener una libreta o pasaporte, el cual debían mostrar en éstas para poder continuar a destino. En ellas lo identificaba ampliamente en su condición social y económica.

En 1837, en Maracaibo se estableció en la Ordenanza de Policía el control de quienes entraran y salieran de los puertos lacustres y fluviales y su artículo 32 señalaba el control directo sobre cualquier visitante:

> Los patrones o dueños de cualquier clase de embarcaciones del lago o ríos, no pueden pasar a Cantón a cantón ni de parroquia a parroquia ningún jornalero ni persona desconocida sin pasaporte del gefe político o justicia local bajo la multa de diez pesos o quince días de cárcel.[148]

Táchira. Provincia. Venezuela. (1856).
Actos acordados por la Diputación Provincial del Táchira de 1856. San Cristóbal: Elías Lujan.

[146] ***Actos acordados por la Diputación Provincial de Mérida en sus sesiones de 1844.*** p. 6.

[147] ***Ibídem.*** Ídem.

[148] ***El Constitucional.*** Maracaibo. n° 41; 01.06.1837.

En el Táchira para 1856, se establecía la función controladora de exigir los pasaportes a los viajeros, establecido por la Diputación Provincial en el Código de Policía[149] de aquella provincia, determinando en el aparte 2 del artículo 2, que tanto el Jefe Político como funcionarios de policía tenían el deber de "Expedir y visar los pasaportes que necesiten los ciudadanos para salir del cantón."

La petición de pasaportes a los ciudadanos y de libretas a los jornaleros, de una boleta de inscripción por parte del Jefe Político o del Juez de Paz, también se estableció con claridad en Mérida[150] y en Trujillo.[151] La intención del legislador era permitir a quienes ejercían función de policía detener o admitir el viaje a los transeúntes. Con esto se impedía el tráfico de esclavos fugitivos (hasta 1854), de peones y jornaleros con deudas y contratos incumplidos, y sobre todo, contra las personas consideradas ociosas.

[149] Táchira. Provincia. Venezuela. (1856).
Actos acordados por la Diputación Provincial del Táchira de 1856. San Cristóbal: Elías Lujan. p. 91.
[150] Mérida. Venezuela. (1853).
Actos acordados por la Diputación Provincial de Mérida en sus sesiones de 1853. Mérida: tip. Viuda de Osorio.
[151] Trujillo. Venezuela (1843).***Actos acordados por la Diputación Provincial de Trujillo en sus sesiones ordinarias de 1843.*** Maracaibo: Imprenta Baralt.
Código de Policía expedido por la honorable por la Diputación Provincial de Trujillo en sus sesiones de 1843. Maracaibo: Imprenta Baralt.

Foto n° 8. Arrieros de café de los andes (siglo XIX)

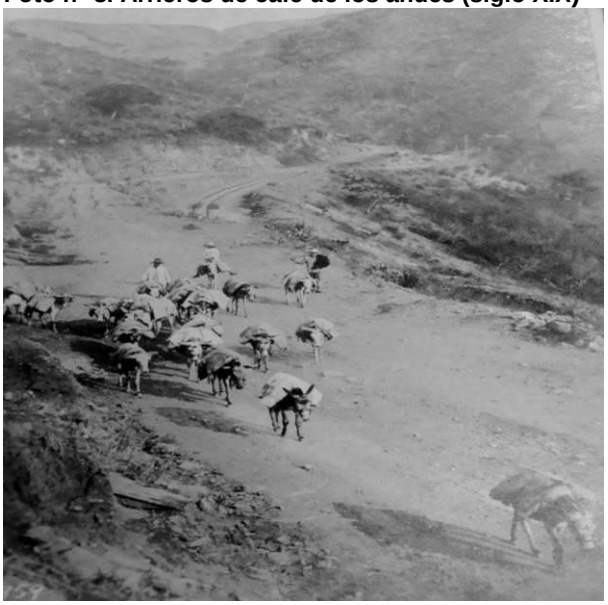


Foto n° 9. Arrieros de café en Cúcuta a fines del s. XIX

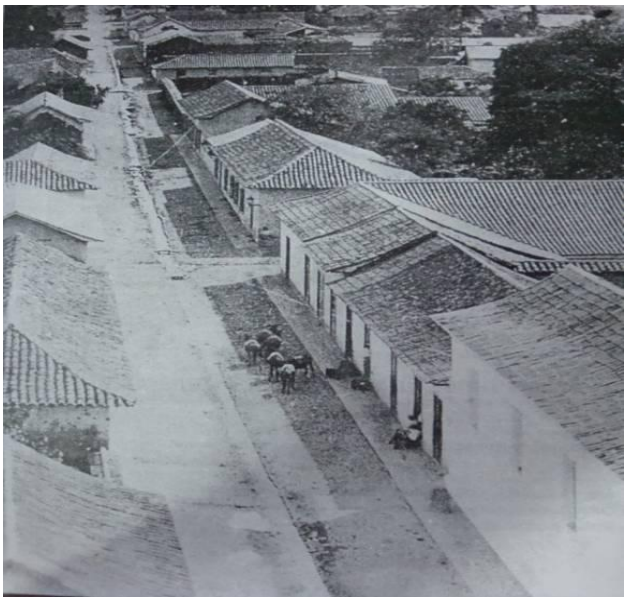


Foto n° 10.
Arrieros de Café del Táchira: Hombres y mujeres dedicados al transporte del café.



Cuadro n° 6

Evolución de las Exportaciones de Café de Java, Brasil, Colombia y Venezuela 1830-1851.

En Sacos de 60 kilogramos

	J-ava [1] Sacos=60 Kgs.	Brasil[2] Sacos=60 Kgs.	Brasil% de la producción mundial	Colombia[3] Sacos	Venezuela[4] Sacos=60 Kgs.
1830	296062	480000	19.80		60181
1831	306668	549000	28.6		88504
1832	322137	717000	39.2		91342
1833	369296	560000	42.3		88953
1834	498338	1121000	49.3		45637
1835	478706	970000	45.7	2326	88866
1836	510704	1052000	37.7	29	127533
1837	702310	910000	40.9	3755	134049
1838	604546	1149000	53.2	5249	167756
1839	776678	1333000	51.3	7445	146634
1840	1161081	1383000	46.7	29	199261
1841	985840	1239000*		10566	252957
1842	1039556	1363000*		18264	226678
1843	1043912	1444000*		19670	220736
1844	1271460	1541000*		22958	222600
1845	1031697	1525000*		33016	299479
1846	940120	1723000*			204436
1847	1004128	2387000*			200998
1848	800973	234000*			301430
1849	942515	2106000*			237495
1850	839639	1453000*			291088
1851	1241690	2485000*			251137

Nota:

[1] Van Delden Laèrne, C. F. (1885). ***Le Brésil et Java***. ***La Culture du Café.*** En Amerique, Asie et Afrique. La Haye : Martinus Nijhoff. p. 397.

[2] Texeira de Olivares, J. (2004). ***Historia do Café. No Brasil & no mundo***. Rio de Janeiro: Barléu Ed., p. 372.

[3]Mejía, A. (2007) ***Introducción a la Historia económica de Colombia.*** Bogotá: Panamericana, p. 224.

[1]4Veloz, R. (1984). ***Economía y Finanzas de Venezuela***. 1830-1944.Caracas: ANH. pp.23-91.

* Datos tomados de: http://www.ipeadata.gov.br/. (23.10.2016).

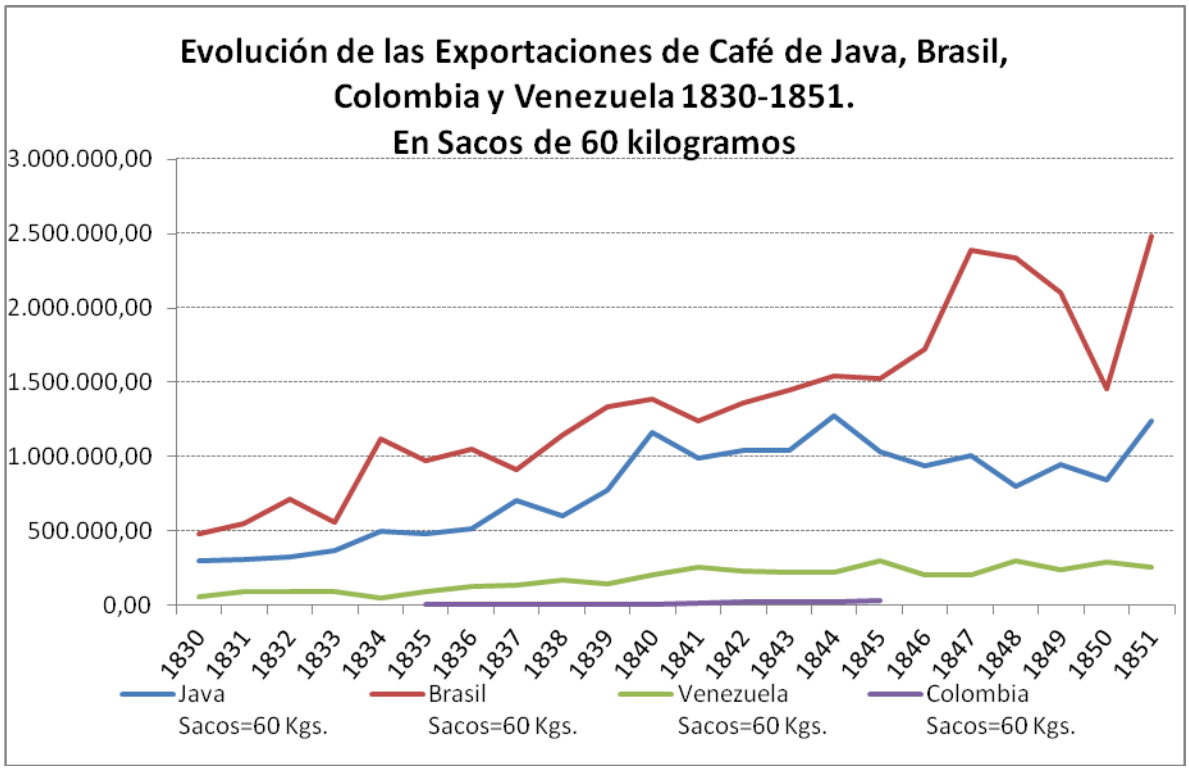


Grafico 6
Nota: Elaborado con los datos del cuadro n° 6.

e. 1835-1840. Surgimiento de un modelo productivo: la hacienda cafetalera andina, sus posibles variantes.

Al irse asentando la producción de café en la región histórica, surgieron las denominadas *haciendas cafetaleras*. Al principio estuvieron vinculadas a las plantaciones productoras de Caña de azúcar o a las haciendas cacaoteras del piedemonte andino[152]. En algunas partes, se ligaron con las ciudades y pueblos existentes, por no necesitar mano de obra permanente, pues, los mismos vecinos, familiares y amigos, en principio podían constituirse en sembradores de las matas de café, o recolectores de las cosechas. De este modo, La Villa de San Cristóbal, Táriba, Rubio, La Grita, Cúcuta, Pamplona, Bucaramanga, Boconó y Santa Ana, entre otros, se fueron involucrando a este cultivo. Algunas haciendas luego se transformaron en verdaderos centros poblados, tales como el caso conocido de Rubio[153].

La actividad de plantar, recoger y comercializar el café, significó en los Andes, una transformación definitiva del paisaje geográfico, pues, los establecimientos productivos iniciales, como la hacienda de Gervasio Rubio se fueron transformando de caserío, en pueblo y luego en ciudad. La Villa de San Cristóbal se transformó en ciudad y luego en el centro o polo económico y social del Táchira, desplazando definitivamente a La Grita. Esto evidencia un proceso propio de las actividades referentes a la producción cafetalera, aportando beneficios económicos y sociales, y determinando la necesidad de elevar a algunas poblaciones andinas a centros urbanos de comercio.

Por otra parte, es necesario señalar lo limitado de la densidad demográfica en las poblaciones, villas y ciudades andinas, por ser pequeñas. En estas, la población fue escasa, no pasaba de millares de personas, dispersas en los

---

[152] AGN. La Colonia. **Protocolo de Trujillo. Años 1786-1840**.
Torres, J. (1997). **Ricos y Pobres en el Táchira. La Distribución de la Riqueza en 1870.** San Cristóbal. Biblioteca de Autores y Temas Tachirense, n° 141.
Colmenter, F. (1983). **Economía y Política en Trujillo durante el Guzmancismo. 1870-1888.** Caracas: Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano
Unidos de Venezuela (1876),
Apuntes Estadísticos del Estado Trujillo. Caracas: Opinión Nacional.

[153] BLANCO, J. (1875). ***Documentos para la historia de la vida pública del Libertador.*** Caracas: Opinión Nacional.

terrenos baldíos, ejidos, y comunales, donde se dedicaban a las actividades vinculadas al campo y tenían sus casas, por lo general, en estos centros poblados.

Después de la Independencia las denominadas *haciendas cafetaleras* de los andes se incrementaron, en la gran mayoría se establecieron en una superficie de hasta 20 hectáreas, es decir, una pequeña extensión, debido a que este cultivo para ser rentable y manejado con éxito, necesitaba ser manipulado con poca mano de obra y baja inversión de capital, de esta manera se organizaron siembras en base de 1.000 hasta 1.200 plantas por hectárea.

Las grandes plantaciones de café no progresaron porque estarían en la dificultad de sembrar, cuidar las plantas y recoger las cosechas, es decir, dedicarse al laboreo en una sociedad de escasa mano de obra. No obstante, en algunos espacios andinos como en Rubio, Ejido, por ejemplo, se desarrollaron en base a la concepción tradicional de fincas con grandes extensiones vinculadas al latifundio.

Los propietarios o poseedores de grandes extensiones de tierras, al no poder dedicar sus esfuerzos a la producción agrícola en la totalidad de éstas, aciogieron el sistema de arrendamiento a fin de establecer permanencia y posesión en esos espacios. Por otra parte, lo limitado del espacio geográfico andino impidió el establecimiento de grandes unidades productivas, conocidas como latifundio.

La hacienda cafetalera surgida en la región histórica de Maracaibo, estuvo fundamentalmente vinculada al proceso agrícola relacionado con el comercio exterior, con énfasis en la producción de café. Así mismo, en este periodo, signó una acción definitiva de transformación del paisaje geográfico natural, distinguiendo que las posesiones y propiedades dependientes de eso, nunca fueron cultivadas en toda su extensión ni se dedicaron solamente a este cultivo. Por lo general, el hombre del campo andino reservó un espacio del terreno utilizado para los cultivos, para luego, ejercer una futura rotación de éstos con la siembra de nuevos cafetales.

La actividad campesina, desplegada entre 1835-1840, determinó en los andes que, las actividades productivas relacionadas con el café, fueran de lenta conquistas sobre los terrenos ejidos, baldíos y comunales. La agricultura desarrollada en los nuevos espacios arrebatados al paisaje natural estableció la existencia de diferencias regionales, los cuales le dieron particularidad a las sociedades agrícolas andinas donde se formaron las denominadas haciendas cafetaleras.

Aquellas unidades dedicadas al cultivo del café que, superaron la extensión de las 20 hectáreas, se ubicaron en el piedemonte andino y en las áreas cercanas al Lago de Maracaibo, en los pequeños valles formados por los ríos Motatan(Trujillo) y Chama (Mérida), en su descenso al Lago; en el actual distrito Junín del estado Táchira, en algunos puntos de la depresión del Táchira (Valles del río Torbes, río Grita, Quinimarí, el Uribante, Táchira y Pamplonita) y, sobre todo, en el espacio (Valle del río Táchira) de San Antonio-Ureña-Cúcuta (Colombia). La hacienda de San Josecito en las riberas del Torbes fue una de estas unidades productivas.

En los recientes espacios dedicados al cultivo del café, surgieron nuevos pueblos y caseríos; también se reubicaron los existentes, sirviendo de asiento a la familia andina, que desde un principio se dedicó a las distintas labores relacionadas a la producción del café.

Cuando se necesitaron trabajadores para limpiar la plantación de café o recolectar la cosecha, en las unidades productoras del café se organizaban una serie de ranchos pajizos destinados al albergue de la mano de obra. En Trujillo, se encontraron evidencias de esas haciendas típicas dedicadas al cultivo de cacao y café.[154]

---

[154] AGN. La Colonia. **Protocolo de Trujillo. Años 1786-1840**.*Testamento de Juan Francisco Viloria*, vecino de Biscocuy, cantón de Boconó, Trujillo. Dejo a sus 7 hijos: 1 hacienda de café en la Chapa, sobre tierras del colegio de esta ciudad, por las que pago anualmente en arrendamiento dos pesos. Trujillo, testamento n°2.1840.
Ibídem. Registro de Hipoteca. Trujillo. 04.01.1840. De José Antonio (principal) con Rafael Enríquez y Juan Custodio Salas.
Ibídem. Juan Florencio Briceño registro de Hacienda de cacao y café. Trujillo 20.01.1840

La unidad productiva surgida, en el periodo histórico (1835-1895), para la explotación del café, en los andes venezolanos fue *la hacienda cafetalera.* Floreció para abastecer el mercado exterior y la creciente demanda mundial del café[155]. Se complementó con otras formas de producción existentes dedicadas al cultivo de la caña dulce, los plátanos, y el maíz, como por ejemplo.

Cuando eran pequeñas extensiones, generalmente, los llamados *sembradíos*[156], no contaron con instalaciones permanentes, sólo alguna que otra ranchería, y se vinculaban con el pueblo o el caserío donde moraban sus dueños, arrendatarios y/o pisatarios, haciendo el secado en patios colectivos o personales.

La mayoría de estas *haciendas, unidades productivas o plantíos* [157] de café no tenían propiedad de la tierra, pues se asentaron en las lomas, laderas, y en espacios montañosos pertenecientes a los baldíos, ejidos o tierras comunales. Los llanos y valles habían sido ocupados en la época colonial por las plantaciones y haciendas de caña de azúcar, cacao, entre otros.

Para 1835-1840, se inició un fuerte proceso invasivo de los espacios naturales andinos, estableciéndose cultivos asociados a la producción cafetalera. A fin de alegar la posesión o tenencia de la tierra, para poder disfrutar del fruto de las actividades del campo, transferirlas a terceros mediante el proceso de compra y venta, se desarrolló en los andes el registro formal de estas unidades productivas.

---

[155] Ukers, **Ob. cit.** p.289 y cuadro sobre el consumo mundial del café.

[156] Se utiliza como sinónimo de plantío, es decir, a una pequeña extensión de tierra, con propósito de realizar una siembra de café, cacao, entre otros, destinados al mercado exterior, con cultivos de subsistencia tales como yuca, auyama, rastrojos, por ejemplo, destinados al consumo de quienes trabajaban la tierra; siembras de plátanos usadas como sombra inicial de los sembradíos o plantíos, mientras los árboles cultivados para el mercado alcanzaran la etapa de producción.

[157] Se refiere a los lotes de terreno que, en los andes, se fueron conquistando de los terrenos propios: baldíos o ejidos, sin títulos de propiedad, donde se plantó café, cacao, entre otros, sin una estructura arquitectónica definida, es decir sin casa, cocina, entre otros. Algunas veces, estos plantíos o sembradíos fueron temporales, establecidos mientras las siembras iniciales alcanzaran su producción. En el caso de las haciendas cafetaleras de los andes, muchos de esto lotes de terrenos pasaron a ser parte de éstas o continuaron produciendo de manera aislada, pero vinculados a una población donde existían las casas, patios de secado, y demás medios de subsistencia de quienes trabajaban éstos.

La tenencia de la tierra estuvo ligada a los títulos de propiedad establecidos en la época colonial que, se originaron de los repartimientos y composiciones de aquellos lotes de terrenos, es decir, en las haciendas y plantaciones que fueron penetrando en la tierra comunal. Eso no significó más del 1% de la tierra cultivable, en una superficie territorial de más de 2 millones de kilómetros cuadrados, pertenecientes a la Capitanía General de Venezuela.

Otras extensiones territoriales que, luego se incorporarían a la explotación cafetalera, las constituyeron aquellas asignadas por la Corona española a los resguardos indígenas. Eran las tierras de esas comunidades, claramente determinadas, con linderos un tanto confusos en los cuales se establecieron innumerables litigios, pues, los denominados blancos y mestizos se dedicaron a invadir las tierras de estas comunidades, las cuales se ubicaron, por lo general, en áreas fértiles, en las riberas de los ríos y en los lugares cercanos a los caminos ancestrales[158].

Por otra parte, la mayoría de las extensiones territoriales no invadidas ni poseídas pertenecían a *los realengos,* es decir, a la tierra del Rey y después del proceso independentista en los andes se denominaron *los propios*. Con este nombre se comenzó a señalar a los *terrenos baldíos*, pertenecientes a la nación, y los *terrenos ejidos* pertenecientes a los municipios[159].

Los fundadores de esas medianas y pequeñas unidades de producción dedicadas al cultivo del café, también denominado haciendas, y, sobre todo, aquellas que no superaron las 20 hectáreas, como se ha señalado. Tuvieron el propósito de ocupar un terreno, limpiarlo, trazar algunos cuadros donde establecer la sementera de café. Lo usual fue sembrar hasta 1.200 matas de café por hectárea, aunque Codazzi afirmaba la posibilidad de poder superar esta densidad poblacional hasta unos *5.000 cafeto*s por fanegada[160], apoyando

[158] En el Archivo General de la Nación (AGN). En el Sub fondo dedicado a **La Colonia** se pueden apreciar estos problemas en: *Indígenas (1631-1809);* Sub Fondo **Registro Público,** Sección Propiedad y tenencia de la Tierra, serie: *Tierras. 1586-1874.*

[159] Ver: Republica de Venezuela. **Gaceta de Venezuela**, 1846, número 776, p.493.

[160] Agustín Codazzi, (1841). En su obra***: Resumen de la Geografía de Venezuela***. Paris: imp. H Fournier. La Fanegada de Codazzi fue calculada en 170 varas y no en 0.64 hectáreas que fue la medida utilizada en los andes venezolanos y colombianos.

inicialmente su cultivo bajo la sombra del plátano que, además servía de medio de sustento, conjuntamente con la yuca y demás rastrojos. Su excedente se vendía en los mercados locales, sirviendo como recurso financiero inicial al campesino para mantenerse, mientras recolectaba la primera cosecha de café y luego se procedía a eliminar esa sombra. En este sentido Villafañe (1877) señaló lo siguiente:

> Los nuevos plantíos se hacen siempre en tierras de antemano sembradas de plátano, para que el follaje de este sirva de sombra a las matas de café durante su crecimientos; pero al cabo de dos o tres años que es cuando principian a dar frutos, se destruye por completo el platanal para dejar la arboleda sin sombra alguna.[161]

En esta época se intensificó un movimiento masivo de invasión de los terrenos llamados *ajenos*, pero, en realidad estos eran comunales, ejidos y baldíos. El resultado de ese proceso fue una profunda fragmentación de la tierra en posesión. Consecuencia de estas acciones fueron los conflictos, las quejas, y los reclamos por parte de quienes alegaban la propiedad. Ante esa situación en los Andes, se originó un proceso para legalizar a los ocupantes ilegales de los territorios mediante el arrendamiento de los terrenos municipales.

Después de la Independencia se suscitaron, en la Región histórica, muchos conflictos por invocar la propiedad de los terrenos. En la actualidad existe una gran dificultad para precisar con exactitud todas esas problemáticas, pues, algunos locales donde estaban asentados los registros de tierras coloniales, los juicios de tierras, y demás parajes donde se podían encontrar las documentaciones fueron destruidos o eliminadas sus compilaciones documentales. Así mismo, algunos poseedores de tierras alegaron propiedad con documentos privados y, por supuesto, no fueron reconocidos por las autoridades.

En la zona, lo habitual fue tratar de legalizar la posesión de terrenos sin títulos de propiedad ante la autoridad. En Trujillo se observan algunos casos hacía 1839, José Antonio Enríquez, fue uno de estos casos, realizó un registro de propiedad de una posesión de tierras poseídas con su hermano Rafael

[161] ***Apuntes estadísticos del Estado Táchira.*** Caracas, Opinión Nacional, pp.44-45.

Enríquez, llamada hacienda Mirabel, valorada en 2.000 pesos, en la parroquia Pampanito, en las tierras que fueron de Jayme Domcke quien había fundado, seguramente algún sembradío en terrenos comunales y luego la traspasó a estos señores para saldar una hipoteca. Es de notar que según el número de cafetos plantados y la posible extensión usada para sembrar plantas para la subsistencia, esta hacienda tenía una extensión menor a las 10 hectáreas[162]. Otro caso fue Juan Florencio Briceño quien, en 1840, registró una de Hacienda de en el río Motatán.[163]

Por otra parte, por vía de testamentos, se traspasaron y registraron posesiones de tierras sin título de propiedad. Ejemplo de esto fue el testamento de Juan Francisco Viloria, para 1840, quien dejaba a sus hijos una hacienda de café con casa, instrumentos de trabajo, pozo y solar, en el sitio de La Chapa, en Biscocuy, en el cantón de Boconó (Trujillo), en las tierras del colegio de ese poblado, las cuales había arrendado, legaba a sus hijos este derecho y la obligación de continuar pagando una renta anual de 2 pesos.[164]

Según Felipe Colmenter (1983), el cultivo principal de Trujillo fue la caña de azúcar, sin embargo el café ocupó una extensión de 10.733 hectáreas, "…es decir el 24 % de los suelos destinados a las labores agrícolas…". [165]También esto se aprecia en la estadística oficial: "Los cafetales de Trujillo ocuparán una extensión de 10.733 hectáreas, conteniendo un poco más o menos 12.880.000 matas y producirán, al respecto medio kilógramo por mata, 6.440.000 kilógramos.[166] Las tierras destinadas al cultivo del café se localizaron en Trujillo, San Lázaro, Pampanito, Santa Ana, Pampam, Boconó, Tostos, Niquitao, Campo Elías,

[162] La Colonia. **Protocolo de Trujillo. Años 1786-1840**. Registro de propiedad de unas posesiones de tierras en Pampanito, Trujillo, 23.12.1839.
[163] **Ibídem**. Juan Florencio Briceño registro de hacienda en el río Motatán, Trujillo, 20.01.1840.
[164] **Ib.** Testamento de Juan Francisco Viloria, Trujillo 1840, testamento n° 2.
[165] **Economía y Política en Trujillo durante el Guzmancismo. 1870-1888.** Caracas: Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano, p. 37.
[166] Estados Unidos de Venezuela (1876),
Apuntes Estadísticos del Estado Trujillo. Caracas: Opinión Nacional, p.120.

Carache, Bolivia y Cuica; Mendoza; Escuque y Betijoque, Libertad, Quebrada Grande, Jajo, y Burrero.[167]

En el Táchira y Mérida también se registraron la legalización de terrenos que, habían sido invadidos, pertenecientes a los ejidos municipales y a los terrenos baldíos de la nación. Se organizaron sembradíos de café con sementeras de cultivos para la subsistencia. En algunos se levantaron casas de bahareque y tejas cuando se destinaba a ser la morada permanente de sus poseedores, o simples ranchos de pajas cuando se consideraba transitorio o para que no fueran invadidos por otros vecinos.

El proceso de legalización estuvo ligado a los terrenos otorgados antes de los primeros veinte años del siglo XIX, como sucedió en Mérida en terrenos en los cuales sus poseedores quisieron hacer valer sus derechos, con títulos dados antes de la Independencia, pero las autoridades, los jueces, y demás no los consideraron con legalidad. La problemática de muchos documentos de compra y venta de terrenos se intensificó porque eran de carácter privado y no lo reconocían ni los aceptaban para sus registros.

En los actuales estados de Mérida y Trujillo, algunas propiedades privadas de la tierra surgieron en la época colonial a través de los repartimientos y las mercedes de tierra que, fueron poco a poco legalizando la tenencia de la tierra hasta transformarse en propiedad privada con los años, en base al *usucapión*, la mayoría de éstas fueron destinadas a los cultivos del cacao, caña de azúcar, y trigo, entre otros. En Mérida[168] esto se puede observar en las antiguas haciendas de Chichuy[169], Caparú, las Adjuntas, hacienda las Tapias[170] (unidad productiva

[167] **Ibídem**, pp. 107-118.

[168] Es de notar que Mérida en el periodo 1835-1895, estuvo ligada a varios entes territoriales, tales como la Provincia de Mérida con 8 cantones : Mérida, Mucuchies; Ejido, Bailadores, la Grita, San Cristóbal, Lobatera y San Antonio; En el período Federal al Gran estado de los Andes; unida al Estado Zulia en 1868; luego pasó a ser el estado Guzmán Blanco con el triunfo de la Revolución de abril de 1870; y al final del periodo volvió a ser el estado Mérida, desvinculándose de los vecinos Táchira y Trujillo.

[169] Espinoza, A. (1980). ***La Hacienda Chichuy. 1558-1800.*** (Memoria de Licenciatura). Mérida: escuela de Historia, ULA, pp. 23-30 y 44.

[170] Esta hacienda estaba en plena producción de café para 1850, según: Burguera, M. (1982). Historia de Mérida. Caracas: ed. Presidencia de la República.p.147.

fundada [siglo XVIII] por los padres jesuitas) entre otras. Esta última mantuvo el cultivo del café aunado a otros sembradíos.

Entre los registros encontrados en Mérida de ventas de terrenos propios conocidos como: baldíos, ejidos o comunales se pueden señalar: la venta de una hacienda de nombre *Aguas Caliente*, en noviembre de 1835, en Ejido por el entonces Senador doctor Ignacio Francisco Peña a Isidoro Muñoz[171]. Las haciendas y posesiones vendidas tenían una pequeña superficie: Hermenegildo Parra vendió una posesión a Rafael María Uzcátegui en la falda de la vega de la parroquia la Punta, de 7 1/2 cuadras por 597 pesos, con: "… casa de habitación inutil, trapiche con molienda de piedra i cubierta de paja…." y sementeras de café.[172]

Otro caso fue el de Calixto Rivas, quien acudió al juzgado de primera instancia para vender a Rafael Uzcátegui un terreno en El Llano, compuesto por "…las mejoras que posee legítimamente, y cuya propiedad le pertenece por haberla plantado, en dos cuadras de tierras, pertenecientes a los propios…. "[173]. Luego se puede apreciar la venta de una hacienda por parte de de Francisco Uzcátegui Rondón a Pedro Paredes, comprada a Marcos Torres en marzo de ese mismo año. Por el rio Albarengas en la parroquia de la Punta, por el camino de los Curos, por la cantidad de 6.200 pesos,"…perteneciente a los propios"…y a los ejidos de esta ciudad, esta hacienda tenía:

> cincuenta i ocho cuadras de tierras de labor y además el potrero de dicha hacienda. Se comprenden además en esta venta la casa de habitación y trapiche de dicha hacienda, y el molino con todos sus adherentes, de cada una de estas a saber, esclavos, sementeras, animales, aves, herramientas, utencilios, muebles aparejos y demás enseres.[174]

En el Táchira se puede mencionar la venta de una posesión realizada entre María Espíritu Santos Villamizar y Juan Calorte, por 150 pesos: "…una posesion

---

[171] ***Archivo General del estado Mérida***. (**AGEM**). Inventario General. **Protocolo.** Tomo CVII 1835-36, fol.162.
[172] **AGEM.** Inventario General. **Protocolo.** T. CVII, fol.185. 09.12.1835.
[173] **AGEM.** ***Ibídem.*** **.** T. CVIII, fol. 70. 05.10.1837
[174] **AGEM.** ***Ibídem.*** ídem**.** fols. 79 v. – 80., 08.10.1837.

de tierras de café…" (fol. 34), en Pueblo Nuevo con una casa de "…horcones de madera y tejas, con mil matas de café y unas tantas de platanal…" que había comprado a Jesús María Yepez…"[175].

En Trujillo se registró la venta efectuada por Francisco de Paula, Feliciano, Pedro Luis, y Manuel Maya a José Oquendo de "…una y media cabullas de tierras…", por 230 pesos en Sabana Larga, (municipio. Boconó)[176].

Para 1835-1840, las tierras vendidas en los andes tenían como particularidad de ser pequeñas extensiones dedicadas a las actividades agrícolas que, como se ha mencionado, no superaron las 20 hectáreas en su totalidad ni mucho menos en lo referente a los sembradíos de café.

Para esta etapa, las actividades referentes al negocio del café se fundamentaron en la tendencia a su rentabilidad apoyada por indicadores que, determinaron el fomento de este cultivo en áreas vírgenes, debido a las invasiones de terrenos pertenecientes al paisaje geográfico natural. Asimismo, este incremento fue determinado por la relativa estabilidad de los precios del café en los mercados internacionales y por los bajos costos regionales de su producción, recolección, transporte y comercialización. Sin lugar a dudas estos aspectos fijaron una especie de variable concerniente a la operatividad del negocio cafetalero en el área.

Otra tendencia a considerar fue, en la expansión de la producción, la utilización de mano de obra de bajo costo.También, es de considerar otro indicador que, permitió el fomento de las haciendas cafetaleras: su asociación indistinta a otros cultivos, generadores de ingresos adicionales o complementarios. Los interesados en un cultivo tan solicitado por el mercado internacional, se involucraron en la siembra de: plátanos, la yuca, el maíz, y la

[175] REGISTRO PRINCIPAL DEL ESTADO TACHIRA. (**RPET**),
Libro de Protocolo de la Registratura del Cantón de San Cristóbal. Protocolos. *1839*-1840. N°8, Fols. 34-34v. San Cristóbal, 16.12.1840.
[176] **A.G.N.** La Colonia. Protocolo. Trujillo. 1756-1840. Fol. 4. Trujillo, 29.01.1840.

caña de azúcar. En este sentido, los hombres del campo los plantaron para poder recolectarlos antes de que el café estuviera en plena producción.

El plátano fue una importante siembra porque los primeros años daba sombra a la plantación de café y, además, generaba ingresos con su venta en los mercados locales.

La yuca y los denominados rastrojos (auyama, por ejemplo) constituyeron siembras utilizadas en la dieta diaria de los hombres dedicados a las tareas del campo.

Así mismo, los terrenos invadidos que, se comenzaron a legalizarse en esta época, al registrarlos y transferirlos mediante la compra y venta de los mismos, ocasionaron reclamos y protestas porque, muchas veces, no definían linderos claros, usurpaban terrenos pertenecientes o poseídos por terceros o eran pertenecientes a los resguardos.

En Mérida se encontraron algunos de estos casos[177], tales como la posesión vendida por Nicolás Dávila a su hermano Antonio, en la parroquia de Milla, porque había usurpado el *cajón de tierras* comprados a su madre, se apropió de las tierras de su familiar por tener una extensión su generis:"…los linderos a su antojo bien diversos…" y ante las presiones se vio en la necesidad de venderlo. En La Grita hay indicios[178] cierto de usurpación de terrenos ajenos, que fueron invadidos y ocupados y se pueden ubicar en sus archivos.

---

[177] **AGEM.** ***Tierras Realengas y de Propios***. TOMO IV**.** Fol. 35 v-36. Mérida, 11, 02,1833.

[178] **AGN**. Archivo Histórico de La Grita. **Subfondo. La República.** Pablo Márquez demando a Marcos Márques sobre derecho de propiedad de terreno en los Yiguines, de la Grita. Bailadores, 19.12.1834. **Tomo L**. Demanda por linderos intentada por Estebán Duque y Saturnino Orozco contra Francisco Montilva por terrenos poseídos en El Alto de Tadea. **Tomo LI.** LA Grita 17.12.1835. Fol.135-136. Francisco Montilva pedía al juez fijación de linderos en el sitio de Tadea. Número 2, **Tomo LV**, La Grita, 20.02.1837. Florentino Sánchez demandó a José Gil alegando propiedad en la posesión de los terrenos ubicados en la Laguna de Guaraque. Número 13. Tomo LV., Bailadores, 13.04.1837.fol.147. Salvador Méndez, Juan Moré, Pedro Márquez, José Sánchez, Eugenio Márquez y otros alegando propiedad de tierras en el sitio de Las Playitas, ante el Juez de Instancia del 2 circuito, Número 15. **Tomo .LXVI.** La Grita26.09.37. fol. 150. Demanda de Juan Guzmán Moreno a Miguel Moreno por despojo de terreno de propiedad en el sitio Pueblo Banda. Número 4. **Tomo LVII**, fol. 151. Litigio entre Juan Labrador y Benedicto Noguera por lindero de posesiones. La Grita 30 de mayo de 1840, Número 10, **Toma LX,** fol.164.

Las haciendas cafetaleras, establecidas los andes en el siglo XIX, si se comparan con *la Fazenda brasileña,* pertenecieron a una realidad distinta.

La diferencia de la hacienda cafetalera andina con *la fazenda brasileira* se puede expresar diciendo; que aquella comenzó asociada a los latifundios tradicionales, con mano de obra esclava durante casi todo el siglo XIX, utilizando al principio como medio de transporte de las cargas de café a los esclavos y luego el ferrocarril para sacar la producción al Puerto. El Puerto de Santos fue el primero en recibir la producción del café paulista, por medio del ferrocarril y por cierto, se producía de manera distinta a la andina, es decir, en valles y terrenos planos.

Las *grandes fazendas* trajeron consigo instalaciones sofisticadas como la Casa grande, la Casa de Moradia y la Senzala (Casa de los negros o esclavos); unidas al patio de secado, a los molinos y a las plantas de torrefacción. Era una producción a gran escala sin importar la calidad del producto.[179]

De manera distinta al café de Brasil, el cosechado en nuestros andes se clasificó según el tamaño y calidad del grano, a veces no *se recogían los de mala* calidad (para la época republicana), no obstante, siempre se tuvo en consideración al Café de Trujillo por tener baja calidad.

Como caso particular, todo ese café recogido en Táchira, Mérida, Trujillo, Cúcuta y Pamplona se mezclaba en el puerto de Maracaibo, o en los destinos finales (Nueva York, Hamburgo, Bremen, L´ Havre) y se le denominó: Café Maracaibo[180]. Este café tan particular, era buscado por su calidad expresada en el sabor, aroma y demás, tanto por comerciantes, como por consumidores.

---

[179] Texeira de Oliveira, J. (2004). **História do Café. No Brasil & no mundo**. Rio de Janeiro: Barléu.
Martíns, A. (2012). **História do Café**. São Paulo: Contexto.
Svicero, E.(1999). **Fazenda Lageado.**Botucatu S.P.: F. Bilah.
Visita a la Fazenda Lageado. 21.12.2013.

[180] Estados Unidos de Venezuela. Dirección General de Estadística. (1877). **Apuntes Estadísticos del Estado Táchira.** Caracas: Opinión Nacional.
FEBRES CORDERO, L. (1950). ***Del Antiguo Cúcuta.*** Bogotá: Antares.
SUAREZ PLATA, Y. (1995). **Ob. cit.**
VILLAFAÑE, J.G. (1960). ***Apuntes estadísticos del estado Táchira***. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n°2.
Boletín de: ***Joh W. Kück.*** Hamburgo. 1871-1872.

Esa calidad del Café de Maracaibo, es bucada en la actualidad por los productores de café del Brasil, a fin de lograr un reconocimiento internacional de su producto en base a la calidad.

Durante el período [1835-95] los precios del café y demás rubros agrícolas para la exportación, tuvieron sus alzas y bajas, según la situación interna del país y el mercado externo. En los setenta, los productos venezolanos tuvieron un ascenso en los precios; no obstante, en el periodo hay frecuentes descenso de éstos y de las exportaciones.

Foto n° 11. FAZENDA LAGEADO. Botucatu. Brasil. Estado de São Paulo.



Foto n° 12. Casa Grande y patio de secado. Brasil. Estado de São Paulo.



Foto n° 13. La Casa Grande



Foto n° 14. Café do Brasil

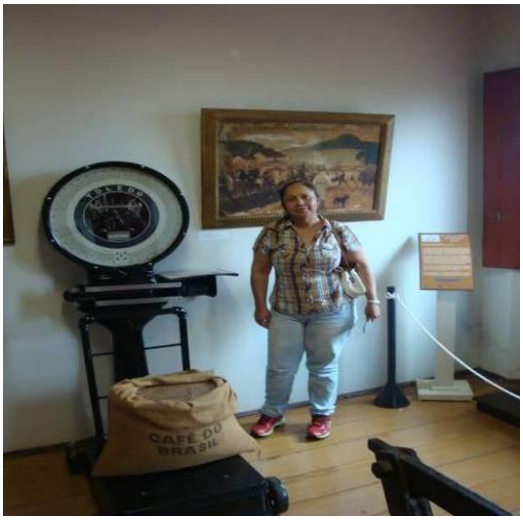


Foto n° 15. Casa de moradia y senzala.



Foto n° 16. Pintura da fazenda en el siglo XIX.



f. La comercialización del café en los mercados internacionales, el asentamiento de casas comerciales alemanas en la región histórica de Maracaibo y el tratado de 1838.

La República de Venezuela que, aparece con la desmembración de Colombia, hacia 1830, inició acciones para devolver a Maracaibo su función de puerto principal de su Occidente. Desde 1834 se restableció como puerto habilitado para el comercio internacional: "… fue fácil al Congreso de 1834 designar el Puerto de Maracaibo para importar y exportar productos del comercio…"[181]. No obstante, a partir de 1836 se iniciarán tales actividades:

> Porque los productos que debieron exportarse en la época procedentes de Mérida y Trujillo y aun del mismo Maracaibo salieron después que se restableció el orden legal en los meses de Enero a Julio de 1836 sin haber habido importaciones en aquellos meses.[182]

Esta afirmación se toma como un simple momento histórico para iniciar el estudio; sin embargo, se incorpora a este momento el inicio de las relaciones comerciales entre Venezuela y Alemania, en la tercera década del siglo diecinueve, con el *tratado de amistad, comercio y navegación entre Venezuela y las ciudades hanseáticas*[183]. Con este hecho quedaron establecidas las relaciones de intercambio económico y comercial entre ambas naciones. Aunque existieron otros tratados de comercio[184], ese fue de gran importancia, desde 1824 se inició un proceso en esta ciudad de establecimiento casas comerciales extranjeras, sustitutas de los viejos almacenes españoles de la época colonial. Precisamente, las casas alemanas en el periodo 1835-1895 establecieron una vinculación solida de intercambio comercial y manejaron el negocio del café.

---

[181] Guzmán, Pedro, **Apuntaciones Históricas del Zulia.** p.381.

[182] **El Constitucional de Maracaibo.** Maracaibo, 01.05.1836, no. 39.

[183] Venezuela (1958).
Primer Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la República de Venezuela y las ciudades Hanseáticas: Luebeck, Bremen, Hamburgo, 19 de marzo de 1838. Caracas. Ed. Especial tomada del boletín extraordinario de la Cámara de Comercio Venezolano-Alemana.

[184] Dinamarca - Venezuela (1864).
Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre Dinamarca y Venezuela.
Caracas: Imprenta Independiente.

El primer centro de actividades comerciales asentado en esta ciudad por extranjeros en 1825, fue, sin dudas, l*a Casa Cook o Botica Inglesa*, que tenía como socios a los señores Cook y Wells. Pero, las primeras casas de comercio alemanas establecidas en esta ciudad, conocidas como casas comerciales alemanas, fueron: Schmilinsky[185] (1842); Schon & Graf (1844), Blohm y la Botica alemana de Augusto Lincke en 1852.

Durante el siglo XIX la ciudad de Maracaibo, abierta al mercado internacional, tuvo un papel significativo en las actividades económico-sociales de una zona determinada. Hacía este puerto se dirigieron las atenciones y los intereses de los capitales extranjeros, necesitados de materias primas para la realización de mercancías y, además, buscaban colocar, en una relación de intercambio directo, sus producciones finales. Sus condiciones naturales y su posición estratégica en el Lago, la hacen determinante en el desarrollo socioeconómico de la región e irradian las funciones desplegadas en función del desarrollo urbano y rural de ésta[186]. Lo antes señalado, significó que la vocación comercial surgida del intercambio, fomentó un proceso de convergencia, favoreciendo un supuesto progreso y centralización de las actividades administrativas supeditadas a las recaudaciones aduanales.

El Lago fue el centro efectivo de las comunicaciones expeditas entre el puerto y los centros de producción, además, de su contacto natural con los centros económicos, es decir, los países capitalistas. El capital extranjero para explotar las condiciones naturales de la ciudad capital, ubicada en un sitio inhóspito, montó una red de transportes (tranvías, líneas navieras, entre otras) enlazadas con funciones de encrucijadas según cada una de las circunstancias. El emplazamiento citadino creció en función de las actividades desplegadas por los factores de intercambio comercial, como ciudad dormitorio, centro de los poderes políticos regionales, de la salud y educación, de los intereses

[185] MORALES MAZUR, J. (2004).
Aportes para la historia Consular del Zulia. Maracaibo: Astro data, p. 229.
[186] GEORGE, Pierre, (1961).
Compendio de Geografía Urbana. pp. 47-85.

comerciales, y sobre todo, de puerto y aduana. Luego, la ciudad con el éxito comercial se fue transformó en una ciudad moderna.

Lo antes expresado, significó que la estructura de la ciudad evolucionó como parte de las actividades colectivas desarrollada por los factores comerciales, los servicios públicos y/ o privados (electricidad, bancos, comercios, agencias, alumbrado, tranvías, entre otros).

En lo referente a la región, Maracaibo ostentó la función de sede administrativa, policial y, sobre todo, de centro de un sistema urbano definido en el tiempo, es decir, en un contexto de largo plazo, identificándose con los aspectos regionales y los locales, al reconocerse con su propio entorno. Tales actividades concentraron en su seno: "… los resortes esenciales de la vida regional."[187] y le dieron autonomía y distinción del resto de las regiones venezolanas.

Al principio, el Estado venezolano recogió los derechos pagados por las importaciones y exportaciones. Efectuándolo en las oficinas públicas destinadas para la aplicación del régimen tributario y jurídico, si se quiere, al tráfico de mercancías y, además, para el ejercicio del control del comercio exterior, el control sanitario, control del fraude fiscal y de centro recaudador de los fondos para el mantenimiento de las diferentes instituciones del propio Estado.[188]

De esta manera, como si se tratará de un *polo de actividades* económicas, en la ciudad portuaria, convergieron en ella una serie de personajes para ejercer una función determinada en las relaciones de distribución, cambio y consumo de las mercancías.

El *centro económico* de todas esas acciones estuvo ubicado en los países industrializados, de esa manera las formas productivas locales se integraron a un sistema y se sometieron a los fines propios de éste. Asimismo, los distintos sectores de la producción del entorno zuliano produjeron, según formas antiguas o modernas, una serie de productos destinados a la exportación y a la subsistencia, cuando se produce, como es lógico, para la satisfacción de las

[187] **Ibídem.** pp.239-240.
[188] RIVAS, H. (2002) Legislación Aduanera. p. 15.

necesidades humanas. Las estructuras socioeconómicas estuvieron supeditadas y dominadas por el "…gran ausente de la sociedad colonial, la burguesía dominante metropolitana"[189], pues, envió a la ciudad a sus emisarios.

Al sistema social de la zona se adosaron una serie de personajes tales como comerciantes, comisionistas, agentes (seguros, aduanales, comerciales) representantes de los capitanes del capital foráneo. Este sistema surgió de relaciones de intercambio de materias primas y productos finales (mercancías). Indiscutiblemente estos comerciantes fueron miembros de la burguesía comercial, algunos de ellos consiguieron esa ubicación social al establecerse con funciones comerciales en la región histórica Las relaciones socioeconómicas establecidas en el puerto habilitado al mercado exterior, no se pueden entender de forma aislada, por tener una vinculación directa con un centro, no con la capital de la República de Venezuela, sino por estar enlazada a un sistema mundial.

La ciudad evolucionó como centro de una región en la medida, que se desarrollaron una serie de actividades comerciales, en un espacio geográfico determinado para el intercambio con el comercio internacional, tal como dirá el historiador marabino:

> La red de relaciones comerciales resultante de la apropiación y explotación agropecuaria de la cuenca lacustre con propósitos colonialistas y capitalistas, se impuso como criterio para determinar la extensión y frontera de la región en la cual presumíamos un proceso histórico diferenciable de los espacios o formaciones históricas colindantes, la antigua Gobernación de Caracas y la Audiencia de Santa Fe. Los límites actuales de los estados Zulia, Trujillo, Mérida y el Táchira, y de las jurisdicciones fronterizas del Departamento Norte de Santander (en Colombia) señalaron los confines del circuito interno agroexportador, que giraba sobre las facilidades brindadas por el eje comunicador del Lago de Maracaibo y sus afluentes, y se abría a las transacciones ultramarinas con el Caribe y Europa. La dirección de los flujos mercantiles, internos y externos, parentizó el comportamiento nodal de la región, y señalo al puerto de Maracaibo como su centro y del intercambio con el exterior.[190]

[189] AMIN, Samir (1974).
El Capitalismo Periférico. p. 135.
[190] CARDOZO G., Germán, y otros. (1991).
La Región histórica. Caracas: ed. Tropykos.p.13.

La región histórica de Maracaibo, ejerció funciones de *centro-polo* del desarrollo de las actividades socioeconómicas de un área geográfica determinada. Se entiende por tal los cantones integrantes de la Provincia de Maracaibo; además de los andes venezolanos, comprendidos por las Provincias de Trujillo, Mérida y el Táchira, los andes colombianos de los mencionados Departamentos de Santander.

Los productos destinados al intercambio con el comercio exterior bajaban de los Andes en arreos de burros y mulas; bongos, embarcaciones menores, piraguas y al final del periodo por ferrocarril (Ferrocarril de la Ceiba, de Cúcuta, del Táchira, por ejemplo), y eran depositados para su embarque hacia la ciudad portuaria, en los puertos lacustres (Santa Barbará, Encontrados, Moporo, La Ceiba, por ejemplo) y de allí llevados a ésta para su calificación, clasificación, empaque, pago de derechos aduanales y embarque a los países metropolitanos. Los productos finales y demás mercancías venidas de éstos después de su arribo al Puerto se destinaban a sus destinos finales procediendo a la inversa.

Las decisiones del centro de Venezuela, es decir, de su capital: Caracas, en lo referente a la política y acciones militares no afectaron, a largo plazo, las actividades comerciales de esta región, dirigida desde el puerto de Maracaibo, afianzaron la economía del área y además, fortalecieron políticas de incremento de los ingresos nacionales, pagos de los derechos aduanales y otras formas tributarias.

Al evolucionar un sistema económico fundamentado en la producción de bienes para la subsistencia, es decir, para la satisfacción de las necesidades, los excedentes de la producción se destinaron al intercambio de mercancías con los países denominados metropolitanos. De esta manera, se intensificaran una serie de acciones que, incrementaron la producción de materias primas con la distribución de máquina-herramientas[191], maquinarias de todo tipo, instrumentos nuevos de trabajo, tecnologías avanzadas de cultivos.

[191] Ver sobre venta, uso de maquinarias: “Maquinas”, “descripción de algunas de las máquinas que se indican en el catalogo”, **Gaceta de Maracaibo**. Maracaibo, 15.09.1851, no.17. ” Industria fabril”. **Eco de la Juventud**. Maracaibo, 02.02.1858,

Capítulo II

1841-1850: Interludio en el proceso productivo del café: La búsqueda de un negocio lucrativo.

***Contenido**:*

a. Predominio de las casas comerciales alemanas de los andes en lo referente a la compra y venta del café: El mercado internacional.

b. Las actividades pendulares que posibilitaron la movilidad social: Las dificultades presentadas en la negociación del Café Maracaibo en una época de turbulencia, debido a las pérdidas ocasionadas por la crisis del 44, el miedo ocasionado por el terremoto de 1849 y el significado económico y social ocasionado por la ejecución de hipotecas.

c. El p*roceso de surgimiento y desarrollo de los pequeños poblados* (La Villa de Tovar. 1850), debido a la incipiente prosperidad de los negocios cafeteros.

---

no.18. “Algodón”. **El Constitucional de Maracaibo**. Maracaibo, 01.07.1837, no.44: 10.09.1837, no. 51.

1841-1850: Interludio en el proceso productivo del café: La búsqueda de un negocio lucrativo.

Este periodo de 1841-50, representó una transición en las actividades relacionadas con el proceso productivo del café, donde una serie de escenas críticas no desmotivaron el objetivo regional de apuntalar un negocio que, al establecerse rindiera beneficios a todos los implicados en su ciclo productivo. La persistencia fue una de las constantes de plantadores, transportistas, prestamistas y comerciantes del café de la Región histórica de Maracaibo. Resistieron con paciencia los momentos perturbadores, ocasionados por las crisis de los precios, los enfrentamientos políticos, las rupturas e irrupciones socioeconómicas. Los agricultores del café continuaron con su oficio y los comerciantes manteniendo sus relaciones de intercambio.

Había transcurrido la época de instalación del comercio en la Región, de los convenios entre naciones. Ahora el interés se centró en comprobar la prosperidad del sistema. Luego podría venir periodos de estabilidad, resolviendo entonces el establecimiento solido de las operaciones en base a una la normativa del funcionamiento del negocio y la apertura de la red institucional vinculante: la Cámara de Comercio.

El negocio cafetalero fue siempre una operación compleja, riesgosa, con lazos e interconexiones, entre todos sus actores, engranados con el proceso productivo, la distribución, transporte, el comercio y el intercambio final en los mercados europeos o de los Estados Unidos. Aunque el fracaso del negocio estuvo vinculado con los flujos negativos y la restricción de circulante, no se podía permitir, en momentos coyunturales, representados por las inestabilidades, las bajas de los precios, ninguna a hendidura o quiebra de los elementos participantes.

En la década de los años cuarenta del siglo XIX, se presentaron una serie de eventos perturbadores para el desarrollo de las actividades económicas de la Región. Estas eventualidades se plasmaron en una crisis profunda de la sociedad venezolana, representando una serie de cambios, generadores de inestabilidad

económico-social y política; promotores del desequilibrio y desajuste de la estructura económica y de las actividades comerciales. Conflictos que evolucionaron hacía salidas de enfrentamientos y de acciones violentas como fueron las guerras civiles: la insurrección campesina de 1846-47, ejemplo de estos enfrentamientos.

La crisis como coyuntura de cambio significó, para aquellos hombres del siglo diecinueve, una serie de eventos alteradores de la sociedad venezolana, sobre todo con la surgida a partir de 1837. Con esta expresión[192], desde su inicio señalaron los efectos nocivos de la Ley de 10 de abril de 1834, la Ley de la espera y Quita (1841) y la creación del Banco Nacional de Venezuela (1841).

Por su parte, la Ley de abril estableció el capital usurario, al no tener previsto un tope de la tasa de interés y para los casos de no impedimento de pagar las deudas, estuvo prevista en subasta la propiedad hipotecada. Este sistema de especulación y agio se agravó con la Ley de espera y quita de 1841, la cual exigió el consenso de los acreedores para conceder a los deudores plazos para el pago de las deudas.

Cabe destacar que, las insurrecciones campesinas, los enfrentamientos militares, tales como el bloqueo al puerto de Maracaibo (1848), los cierres de la frontera con Colombia, y una serie de medidas legales para someter a la mano de obra, no impidieron las actividades desplegadas relacionadas con el negocio del café.

A pesar de la difícil situación político-económica de los años cuarenta, se mantuvo el espíritu y la búsqueda de soluciones. Una de ellas, por ejemplo, fue demostrada por la familia andina al interesarse en todo lo relacionado al ciclo del café. Así miso, la base social de los andes: la familia, se fortaleció al efectuarse enlaces matrimoniales de extranjeros con andinas. Es de recordar, en el caso de las casas alemanas, que los empleados traídos eran generalmente jóvenes

[192] Crisis. ***El Promotor.*** Caracas, 1° de mayo de 1843, n°.2. ***Ibídem.*** Caracas, 8 de mayo de 1843, n°3. ***Ib.*** 15.05. 1843, n°4. ***Ib.*** 22.05. 1843, n° 5. ***Ib.***29.05.1843, n° 6. ***Ib.***05.06.1843, n° 7. ***Ib .***12.06.1843, n° 8. Cuestión Banco. ***El Promotor.*** Caracas, 31.07.1843, n° 15. Banco Colonial Británico. ***El Promotor.*** Caracas, 14.08.1843, n° 17. ***Ibídem.*** 28.08.1843, n°.19**. Ib.** 18.09.1843, n°.22.

solteros y, en un alto porcentaje, se fueron uniendo con las mujeres de la región y establecieron lazos con familias andinas. También, en las unidades productivas relacionadas al cultivo del café, la participación de la familia andina en la siembra y demás actividades fue indispensable para lograr efectivamente el cumplimiento de las tareas agrícolas. Muy importante es destacar, lo relacionado con el papel participativo de la mujer en lo referente a la compra venta de tierras, al transporte de productos agrícolas y mercancías importadas.

En tanto, se sucedían las perturbaciones, los comerciantes buscaron las vías para sacar los productos agrícolas y traer las mercancías importadas, unas por Cartagena, otras por el arribo de mercancías a la Cañada (La Inmaculada Concepción de Urdaneta) y la vía más utilizada fue por los caminos de la Guajira. Por todos estos caminos se transportó la mercancía y productos agrícolas para evadir los bloqueos, las perturbaciones, las aduanas, las imposiciones no previstas (impuestos extraordinarios y de guerra). De esta manera, algunos comerciantes lograron conducir su negocio, en algunas oportunidades a través del comercio ilícito (El contrabando).

Sin embargo, a pesar de tantas dificultades, de una constante de precios bajos, de irrupción de los negocios con el bloqueo del puerto de Maracaibo, y los cierres de fronteras, no desanimaron para nada a quienes estaban inmersos en el ciclo del café, continuaron cultivando, transportando e intercambiándolo en Maracaibo y los mercados internacionales.

Este periodo se distinguió por los bajos precios del café, la continuidad del período anterior 1835-1840; pero acentuada con momentos críticos que, con tanta incertidumbre parecía el fin de las actividades. En los gráficos 8 y 9, se observa la situación de los precios del café. Pero,estos momentos críticos, con la experiencia de la temporada inicial, la organización de las casas comerciales extranjeras en la región, la apertura de sucursales en su interior, fueron los factores que, en este intermedio negativo, permitieron superar las dificultades, mediante la tenacidad de quienes pretendían reacomodo social, beneficios y superación.

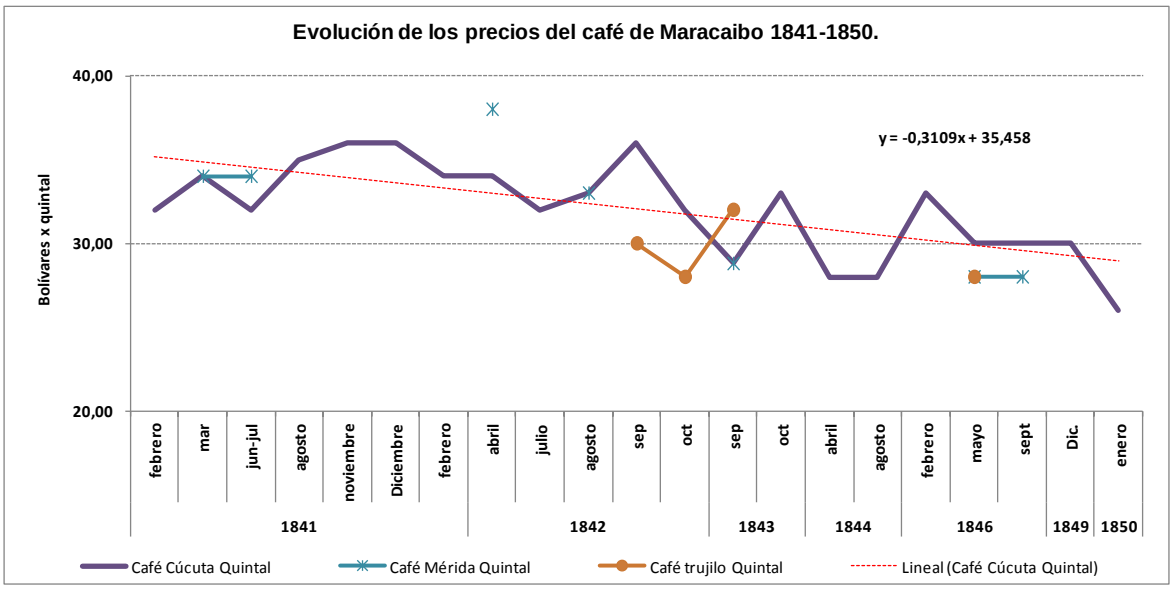


Gráfico 7.

Nota: Los datos para la elaboración de la gráfica fueron tomados del Cuadro n° 4 PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION DEL PUERTO DE MARACAIBO PERIODO 1836-1895.

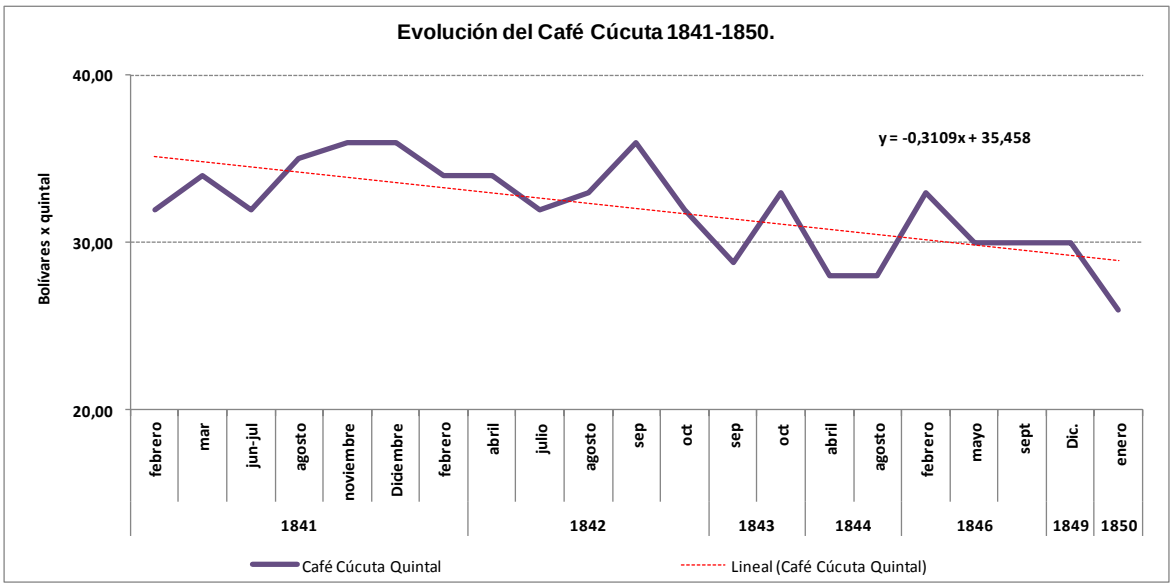


Gráfico 8.

Nota: Los datos para la elaboración de la gráfica fueron tomados del Cuadro n° 4 PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION DEL PUERTO DE MARACAIBO PERIODO 1836-1895.

Cuadro n° 9 **Movimiento del Comercio Exterior del Puerto de Maracaibo 1841-1850.**

Año / Movimiento	1840-41	1841-42	1842-43	1843-44	1844-45	1845-46	1846-47	1849-50
Exportación	461.897	646.780	709.725	655.510	564.631	581.482.92	522.844.11	670.016.08
Importación	537.695	572.012	353.969	480.684	468.015	421.047.68	434.991.69	402.915.63
Total	999.592	1.218.792	1.063.684	1.1123.194	1.032.646	1.002.530		
Derechos Aduanales	166.634	160.211	118.955	136960.48	144.604			
Importación	142.954	160.211	111.754	126.025	144.604	135.199.60	138.761.01	108.863, 72
Exportación	23.680	--------	7.201	10.935	----------			
Volumen de café exportado	1.828.734					4.168.651		4.293.566
Notas	1	2	3	4	5	6	7	8

Notas: Tomado de:

1. República de Venezuela, **Memoria de Hacienda 1842**.***La Mariposa.*** Maracaibo, 20.11.1841, n°37.
2. _____, **Memoria de Hacienda 1843.**
3. _____, **Memoria de Hacienda 1844.**
4. AGN, Estado del Comercio. **Administración Principal de la Aduana**. Maracaibo.1843-44.
5. _____, **Memoria de Hacienda 1846.**
6. Carrillo Batalla. T. Carrillo Batalla, T. (Compilador) (1985). ***Historia de las Finanzas Públicas en Venezuela***. Serie economía y finanzas de Venezuela, tomo VIII. Caracas: ANH. p. 408. Cuadro 406 h.
7. ***Ibídem.*** p. 15.
8. ***Ib.*** p.409; Cuadro 78 C.

No existen registros para los años ***47-48 y 48-49*** porque el puerto de Maracaibo fue bloqueado en 1848. Las producciones salieron por Colombia [puerto de Cartagena], la Guajira y la Cañada.

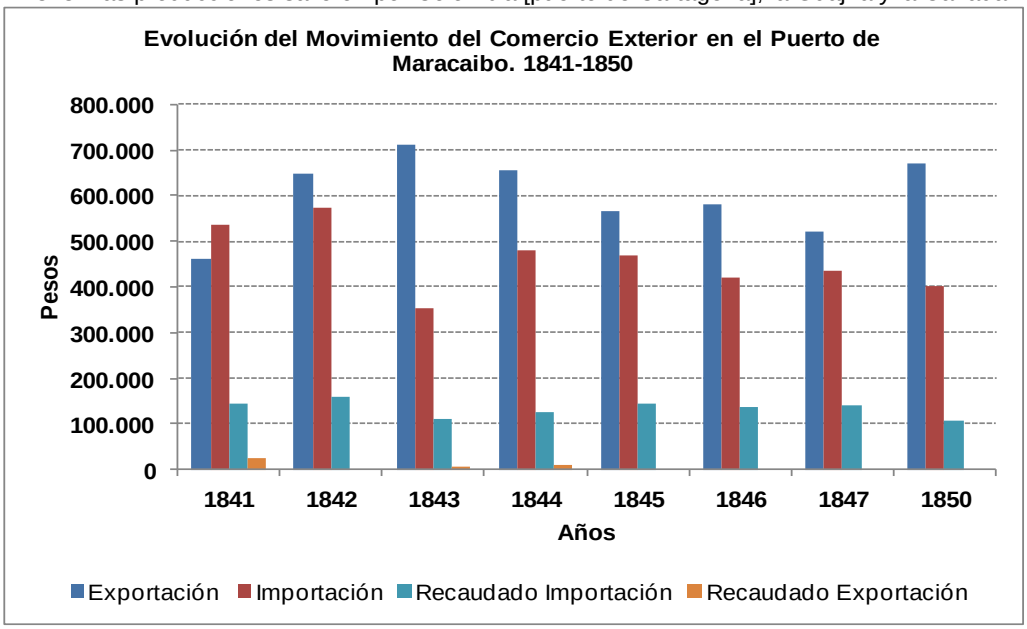


Grafico 9

Nota: Los datos para la elaboración de la gráfica fueron tomados del Cuadro n° 9

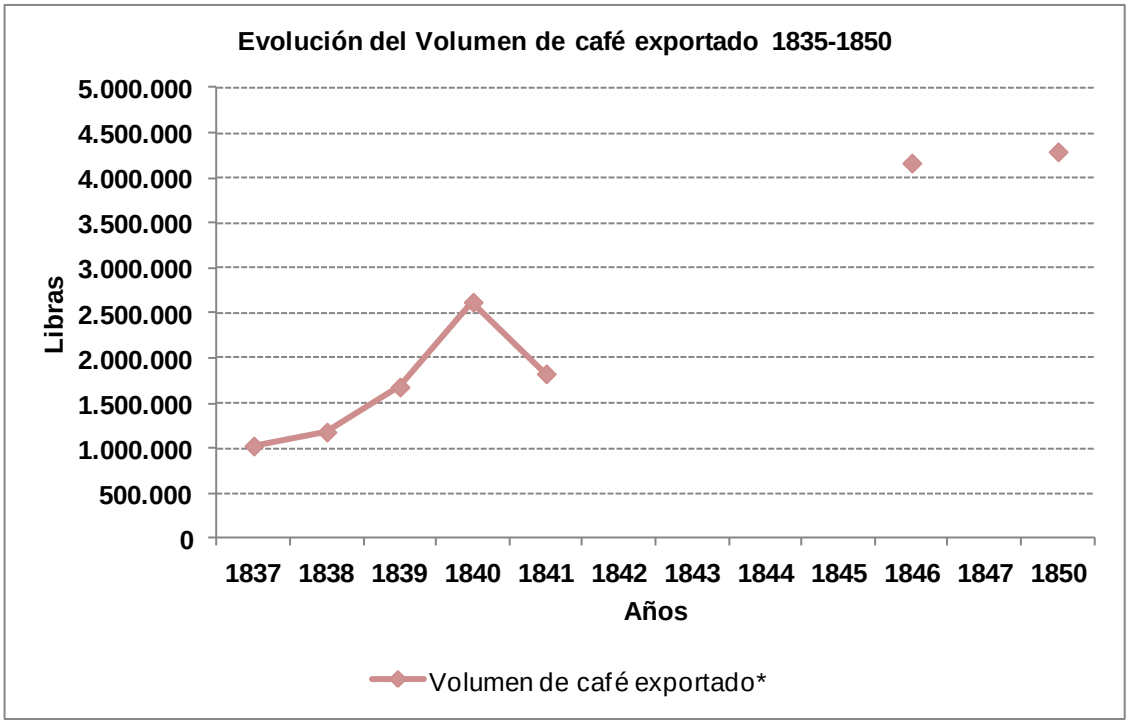


Grafico 10.

Nota: Los datos para la elaboración de la gráfica fueron tomados del Cuadro n° 9

En la cuarta década del siglo XIX, el negocio cafetalero en los andes fue evolucionando de forma lenta y sostenida, ocasionando un incremento en la producción a pesar de los efectos perturbadores: insurrecciones, paralización del puerto de Maracaibo, enfrentamientos político-militares, entre otros. Nada de ello detuvo el énfasis puesto en la comercialización del café y demás rubros de las exportaciones salidas por aquel puerto.

Las casas comerciales extranjeras en la gerencia operativa del negocio cafetero en los momentos de choques, conflictos y rupturas político-militares se mantuvieron a distancia de estos, a pesar de sus opiniones y participación discreta en los eventos, tales como las ayudas de comerciantes de Cúcuta a los insurrectos de Maracaibo. Asimismo, este tiempo de 1841-1850, estuvo signado por reflujos, de baja de precios, descenso de la producción, incumplimiento de compromisos financieros y pago de deudas. A eso se anexó la falta constante de dinero circulante, preocupación general porque el peso, signo monetario de la República, fue escaso y tomado como moneda de referencia, transformada de

moneda real en contable[193], porque solo se utilizaba con la finalidad comercial de establecer precios, para elaborar tablas de cambio, entre otros.

La escasez en un sistema bimetálico, de oro y plata, se justificaba porque las monedas como mercancías, subían o bajaban, en su precio y cotización, extrayéndose del ámbito nacional o dejándola como simple atesoramiento. Se llegó a reemplazar el peso hasta de manera oficial con el franco francés, según la Ley de 30 de marzo de 1848.[194] En esos momentos se trató de paliar la insuficiencia monetaria con la acuñación de monedas de baja denominación, de cobre en 1852, que conjuntamente con un sistema alterno referencial, en el campo como fueron las fichas, ocasionaron el incremento de la insuficiencia de circulante, lo cual motivó a la República a aprobar, posteriormente la Ley de moneda de 01.04.1854, esta medida tampoco sirvió.

Las casas comerciales para superar la escasez de monedas en la Región, introdujeron los circulantes de sus propios países: Thaler y Dólar, siendo monedas aceptadas en las tablas de cambio.[195] Estos conjuntamente con el peso granadino y monedas de otras naciones, paliaron la situación dejada por la moneda contable: el peso. También, la República trató de paliar estos problemas con la emisión de billetes y en el caso de la Región, dio instrucciones a la Aduana de Maracaybo para la aceptación, circulación y distribución de estos.[196]

Sin embargo, el mismo café aceptado como moneda, equivaliendo las cargas y/o los quintales con el peso, fue una moneda aceptada en toda la región

---

[193] Braudel, F. (2002). ***Reflexões sobre a História.*** São Paulo: Martins Fontes, PP.43-127.

[194] De Pardo, M. (1973). ***Monedas Venezolanas.*** vol. VI, Tomo I., Caracas: ed. BCV., p. 99.

[195] Además, de aceptar esas monedas, era preferente en el establecimiento del cambio las monedas francesas y españolas. Todo ese sistema cambiario se mantuvo con cierta estabilidad en la época, hasta evolucionar los diferentes conflictos de 1846-48. ***El Venezolano***, Caracas, 29.03.1841, n° 39; 28.06.1841 n° 55; 23.08.1841 n° 6415.03.1842 n° 99; 03.05.1842 n° 117;

[196] ***AGN Libro de Cuenta Mayor. 1842-43***. Subfondo La República. Sección 3ª Banco Nacional.
Dificultades que presenta el Administrador de la aduana de Maracaybo para dar cumplimiento a la circular de 01.12.1841, sobre el cambio de Billetes de Banco.

en esta época (1841-1850), permitiendo conjuntamente con los otros signos monetarios la negociación del café.

Esas dificultades no impidieron la comprobación del sistema de negociación impuesto por las actividades del ciclo del café, que a pesar de las inestabilidades permitió el asentamiento del comercio, el incremento poblacional y el surgimiento de nuevos poblados.

a. Predominio de las casas comerciales alemanas de los andes en lo referente a la compra y venta del café: El mercado internacional.

Desde1824, se originó en la ciudad de Maracaibo un proceso de modificación de las relaciones comerciales, al establecerse casas comerciales extranjeras, que fueron sustituyendo los viejos almacenes españoles de la época colonial. Precisamente, esas actividades comerciales, sobre todo, las alemanas, consolidaron una vinculación solida en el intercambio comercial y el manejo del negocio cafetalero.

A partir de 1835 se reinició la apertura del Puerto de Maracaibo para las actividades comerciales de importación. El año anterior se habían reiniciado las actividades de comercio exterior, con la reapertura y habilitación de su puerto; "… fue fácil al Congreso de 1834 designar el Puerto de Maracaibo para importar y exportar productos del comercio…"[197]. No obstante, desde 1836 se iniciaron tales actividades:

> Porque los productos que debieron exportarse en la época procedentes de Mérida y Trujillo y aun del mismo Maracaibo salieron después que se restableció el orden legal en los meses de Enero a Julio de 1836 sin haber habido importaciones en aquellos meses.[198]

Para 1838, se entablaron relaciones comerciales entre la República de Venezuela y "*Alemania"*, con el *tratado de amistad, comercio y navegación entre Venezuela y las ciudades hanseática*s[199], como se ha señalado. Esto dejó asentadas las relaciones de intercambio económico y comercial entre ambas naciones.

Poco a poco, se fueron estableciendo casas comerciales extranjeras en en la ciudad, con la intención de dedicarse a los negocios de importación de

---

[197] Guzmán, Pedro, **Apuntaciones Históricas del Zulia.** Maracaibo: ed. Luz p.381.
[198] **El Constitucional de Maracaibo.** Maracaibo, 01.05.1836, no. 39.
[199] Venezuela (1958).
Primer Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la República de Venezuela y las ciudades Hanseáticas: Luebeck, Bremen, Hamburgo, 19 de marzo de 1838. Caracas. Ed. Especial tomada del boletín extraordinario de la Cámara de Comercio Venezolano-Alemana.

mercancías y exportación de rubros agrícolas producidos en esta Región histórica.

La primera casa comercial se estableció, en 1825, siendo Logan Harris & C° [200] , de origen inglés, luego se registraron en 1830 Bogle, Harris & C°[201], en 1835 la casa inglesa se transformó definitivamente en Federick Harris & C°.[202]

Las casas comerciales francesas comenzaron hacia 1836 con la apertura del comercio de Alfredo Lousant.[203] Para 1836-37, estaban establecidos como comerciantes Rafael Pocaterra, Miguel Villalobos, Felipe Casanova, Alfredo Lauplat, José Baralt, Juan Santana, W. Dubs, Alfredo Lamaty Antonio Sardi[204]. Para 1837 se reforzó el comercio de Maracaibo con el inicio de las operaciones comerciales de las casas de Vicente Benedetti y Co., Hutton, Mackay y Co. (Inglés, socio de Hutton)[205], y Adriano Anthoine. (Francés). [206]

En 1840, registraron y abrieron casas comerciales: Gallegos Romero y Cia., Antonio Blasini, el francés Pascual Cassoux y Cia., Juan Santa Ana, Juan Esteva y Bernardo Casanova, dedicado al Comercio con San Tomás[207] y, por entonces, Federico Harris, para ese momento se constituyó como "…el comerciante más fuerte de la plaza".

Para esa época se dio inicio a la apertura de eventos de representación consular en Maracaibo de los ciudadanos extranjeros dedicados a las actividades comerciales. En los años cuarenta Alex Mellinet fue el agente consular francés instalado en Maracaibo. Este primer representante diplomático de Francia se vinculó con el comercio de la plaza por ser socio de la casa de Víctor Dujardin de París (rue de Bondy, 26) y apoyo en esta al Comisionista P. Casaux. Para 1843, se constituyó en el director de la Compañía francesa de Venezuela, en relación social con François Aine y Baudas Ducarrux; apoyando al Comisionista Pascual

[200] RINCON, A. (2005) La Familia Harris de Maracaibo. p. 10.
[201] ***Ibídem***. Ídem.
[202] ***Ib.*** Id.
[203] **El Constitucional de Maracaibo.** Maracaibo, Nº 27, 1836
[204] **AGN.** ***Hacienda Pública.*** Hacienda Pública. La República. 1837.
[205] RINCON, ***Ob.cit.*** p. 21
[206] ***IBIDEM.*** nº 56
[207] **LA MARIPOSA.** Maracaibo, 1840, nos. 2, 3, 4, 7, 8,10 y 13.

Casaux, de la casa de Victor Dujardin y de Rouvier, esta era una casa comercial de Marsella.[208]

Las primeras casas comerciales alemanas establecidas en Maracaibo, con finalidad de vender productos importados y comprar los frutos del café, cacao y demás producciones agrícolas, fueron: Schmilinsky[209] (1842); Schon & Graf hacía 1844 y Augusto Lincke con su Botica Alemana en 1852. Al parecer este intercambio tenía como objetivo fortalecer las relaciones comerciales con el exterior, por parte de Venezuela, después del proceso emancipador a fin de mitigar el vacío dejado por España.

Progresivamente, se fueron estableciendo las casas comerciales en la región, representando a las casas matrices, teniendo los mismos objetivos: venta de las mercancías importadas y, sobre todo, la compra de cacao, café, entre otros. Asimismo, fueron fundando sucursales y consignatarios[210] en las principales ciudades de los andes venezolanos y en la ciudad de Cúcuta.

Para 1839 Agustín Codazzi opinaba sobre las actividades comerciales establecidas por estas casas lo siguiente:

> Las naciones que concurren al mercado de Maracaibo, son los Estados Unidos de Norte-América, los dinamarqueses, principalmente de la colonia de San Thomas, Inglaterra, Francia, Alemania y Holanda; para las cuales se esportan no solamente producciones del pais; sino también de los fértiles valles de Cúcuta pertenecientes a la Nueva Granada. Las provincias de Mérida y Trujillo traen a Maracaibo sus frutos para venderlos allí. Los artículos que salen de este puerto son: añil, cacao, café,

---

[208] Société des annuaires (1838-1856).
Annuaire général du commerce, de l'industrie, de la magistrature et de l'administration: ou almanach des 500.000 adresses de Paris, des départements et des pays étrangers. [1856]. Paris: Firmin-Didot frères pp. 1619(1842), 1628(1843), 1628(1844), 1488(1848), 1488 (1848), 1980(1850).

[209] MORALES MAZUR, J. (2004).
Aportes para la historia Consular del Zulia. Maracaibo: Astro data, p. 229.

[210] No existía una real diferencia de sucursal y consignatario. A veces las casas alemanas de la ciudad portuaria representaban a las casas comerciales andinas o de Santander en esa localidad. Un caso puede ser A. Picón & Cª de Cúcuta que tenía en Maracaibo como consignatario a la casa Schon Wilson & Cª. Ver: **ARPEZ. Civiles.** D-252-38.Maracaibo, 13.08.1874. Comiso de la Caja n° 90 conteniendo Bastones de estoque registrados en la 5ª clase en vez de 4ª a que pertenecen, importadas por Schon Wilson y Cª.

> azúcar, miel, cera, sombreros de paja, cueros, algodón, palo de tinte, y se introducen toda clase de mercancías secas y caldos.[211]

Las casas comerciales extranjeras fueron organizando sucursales hacia el interior de la región histórica de manera progresiva. Un ejemplo de esto lo constituyó la firma Schmilinsky & Co. Fue abriendo casas en San Cristóbal y Cúcuta en la medida que, pudo instalar en estas personal, traído de Alemania para representarlo en las transacciones de compra de café, demás productos agrícolas y venta de las mercancías importadas.

La ciudad colombiana de *Cúcuta fue una encrucijada comercial de la región,* en ella se realizó el intercambio de producciones venezolanas, colombianas y extranjeras. En este *centro distribuidor* del interior se había dado un proceso previo de establecimiento de comerciantes desde la época de la Independencia. En este primer momento, el mercado cucuteño fue ocupado por ex soldados, provenientes del licenciamiento de ingleses del ejército patriota y para el periodo 1840-1860 por comerciantes de origen italiano y de Córcega, entre estos se pueden señalar a los hermanos Berti, los Fossi, y los Mazei,[212]. Los primeros años, después de la Independencia, el mercado cucuteño fue ocupado por estos comerciantes; sin embargo, poco a poco fueron desplazados por las casas comerciales alemanas. Luis Febres Cordero (1950) en su obra sobre las casas de comercio, señala: "El comercio alemán empieza en 1865 o un poco antes con los establecimiento de los señores A. Schmilinsky, Gilberto Van Dissel, Augusto Link, Guillermo Huber, Enrique Thies, Roberto Minlos, Carlos Fenner…".[213]

De esta modo, *el comercio alemán* fue ocupando paulatinamente los espacios comerciales en la Región hasta arraigarse y ser la actividad predominante en los andes. Tiempo después, en 1901, respondiendo al Cónsul de Venezuela en Manheim, el Ministro de Fomento opinaba lo siguiente:

> Nuestra exportación de café se hace en su mayor por las casas alemanas, establecidas ha muchos años en el país; y respecto de

[211] Codazzi, ***ob. cit***. p. 467.
[212] Febres Cordero, L. (1950).
DEL ANTIGUO CÚCUTA. Bogotá: Antares.p. 409.
[213] ***Ibídem.*** p. 410.

> facilidades, el Gobierno acaba de abolir el impuesto de exportación que pesaba sobre el café.

Luego afirmaba lo siguiente:

> El elemento alemán en Venezuela, no solo está en el comercio, en el cual es principal factor, sino en las empresas de nuestro principal ferrocarril, y últimamente, ha organizado importantes explotaciones agrícolas, toca al Gobierno dispensar al comercio, a la agricultura, a los capitales nacionales, a extranjeros circulantes en el país; las garantías que otorgan las leyes; i establecida así una era de normalidad, vendrían los capitales alemanes a fomentar el cultivo del café, si es que aun podemos competir en este fruto, o a introducir nuevos cultivos, i a explotar nuestros productos naturales que puedan ser artículos de exportación.[214]

Concluía en referencia a la necesidad de ampliar su comercialización en el extranjero en:

> De manera que lo que falta a nuestro café no es la influencia alemana, sino que aumente su demanda en los mercados y esto no se consigue sino con una propaganda bien dirigida que haga conocer el fruto en todas sus formas y le haga apreciable en los Estados Unidos y Europa que ofrecen aun mucho campo para el consumo.

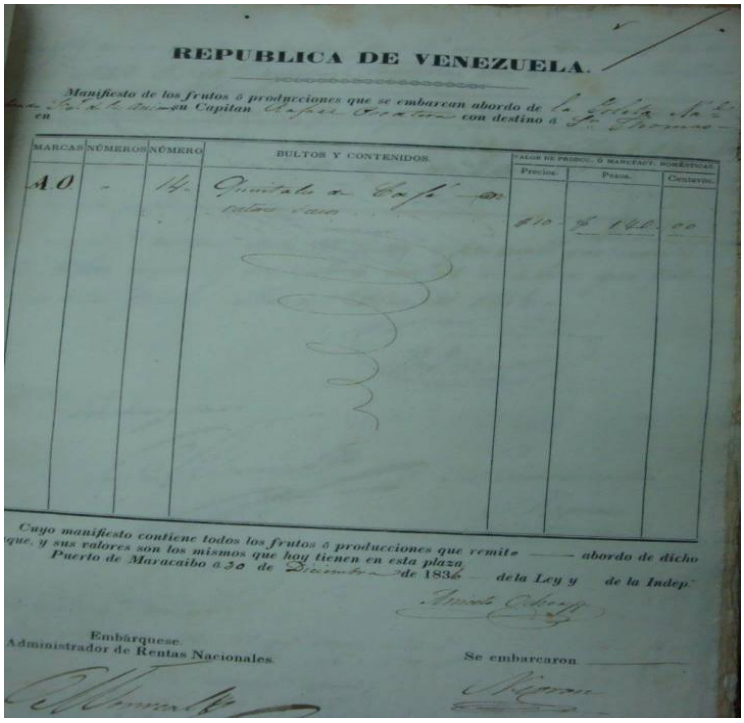
[214] A.G.N.Ministerio de Fomento. Subfondo República. ***Agricultura***, ***Industria, Comercio 1866-1901***. Borrador de informe del Ministerio de Fomento al Consejo de Gobierno, en respuesta al Cónsul de Venezuela en Manheim (Alemania).. Caracas, 15 de junio de 1901.

Foto n° 17. Viajero Alemán (siglo XIX).



Foto n° 18

Imagen de Manifiesto de Carga. 1836.



REPUBLICA DE VENEZUELA.

Manifiesto de los frutos ó producciones que se embarcan abordo de la Goleta No. 2 en Puerto de Maracaibo su Capitan Rafael Fuentes con destino á Puerto Rico

MARCAS	NÚMEROS	NÚMERO	BULTOS Y CONTENIDOS	VALOR DE PRODUC. Ó MANUFACT. DOMÉSTICAS		
				Precios.	Pesos.	Centavos.
A.O.	-	14	Quintales de Café	10	$ 140	00
			Ocho sacos			

Cuyo manifiesto contiene todos los frutos ó producciones que remito ——— abordo de dicho que, y sus valores son los mismos que hoy tienen en esta plaza Puerto de Maracaibo á 30 de Diciembre de 1835 de la Ley y de la Indep.

Embárquese. Administrador de Rentas Nacionales.

Se embarcaron ———

Nota: tomado de: AGN Hacienda Pública. Hacienda Pública. La República. 1837. Maracaibo, 04.01.1836. Exportaciones a bordo de la Goleta San José y las Animas.

Tabla 1
PRINCIPALES CASAS COMERCIALES, AGENTES Y COMISIONISTAS DE MARACAIBO. 1825-1850.

AÑOS	COMERCIANTES
1825	Casa Cook (botica inglesa), Logan,Harris & C° [215] (inglés)
1830	Bogle, Harris & C° [216]
1835	Federick Harris & C°[217]
1836	Alfredo Lousant[218]
1837	Vicente Benedetti y Co., Hutton, Mackay y Cia (inglés, socio de Hutton)[219]. Adriano Anthoine. (Francés) [220] ; Juan Santana, F Casanova, W Dubs, Federico Harris, Rafael Ramírez, Blassini Scot & Ca., Alfredo Lamat, Antonio Sardi, Rafael Pocaterra Miguel Villalobos, Alfredo Lamat, José Baralt[221].
1840	Federico Harris, "el comerciante más fuerte de la plaza" (inglés), Gallegos Romero y Cia., Antonio Blasini, el francés Pascual Cassoux y Cia., Juan Santa Ana, Juan Esteva Bernardo y Bernardo Casanova, dedicado al Comercio con San Tomás. [222] Alejandro Boyer, Rafael Salas, Alejandro Mellinet, José Gaibis, Juan Estrella, Hutton Mac Ray, Clarence Linden, José March, Agustin Berti (italiano), Manuel Aranguren[223].
1841	J. Dubs y Cia., José Cruz Jiménez, Santiago Carías, Mariano Lujan, Manuel Bernabeum y Cia., Juan F. Kock.[224] ; Federick Harris & C°[225]
1842	Comisionista P. Casaux, de la casa de Victor Dujardin Bondy 26 ; Rouvier Casa de Marsella[226], Schmilinsky[227]
1844	3 casas alemanas[228]: Schon & Graf. Comisionista P. Casaux, de la casa de Victor Dujardin Bondy 26 ; Rouvier Casa de Marsella.
1848	Casanova, Montovio y Cia (Alemán)[229]

[215] RINCON RINCON, A. (2005) La Familia Harris de Maracaibo. p. 10.
[216] ***Ibídem***. Ídem.
[217] ***Ib.***Id.
[218] **El Constitucional de Maracaíbo.** Maracaíbo, Nº 27, 1836
[219] RINCON RINCON, ***Ob.cit.*** p. 21
[220] **IBIDEM.** nº 56
[221] **AGN. *Hacienda Pública.*** Hacienda Pública. La República. 1837.
[222] **LA MARIPOSA.** Maracaibo, 1840, nos. 2, 3, 4, 7, 8,10 y 13.
[223] ***AGN.*** Administración de Aduana. Sub fondo Republica. 1840. Maracaibo, 01.08.1840.
[224] **LA MARIPOSA.** 1841.
[225] RINCON RINCON, ***Ob.cit.*** .p.19
[226] Société des annuaires (1839-1856). ***Annuaire général du commerce, de l'industrie, de la magistrature et de l'administration: ou almanach des 500.000 adresses de Paris, des départements et des pays étrangers.***1856.Paris: Firmin-Didot frères.
[227] MORALES MAZUR, J. (2004).
Aportes para la historia Consular del Zulia. Maracaibo: Astro data, p. 229.
[228] PEPERKORN, M. (1993) "Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela y Colombia". En: **LOS ALEMANES EN EL TACHIRA**. p.169.
[229] DAGNINO, M. (1967). ***OBRAS COMPLETAS*.** Vol. II., p. 445

b. ***Las actividades pendulares que posibilitaron la movilidad social. Las dificultades presentadas en la negociación del Café Maracaibo en una época de turbulencia, debido a los problemas económico sociales que, incluso, ocasionaron ejecución de hipotecas, y de las pérdidas producidas por las crisis.***

En esta época los andes venezolanos, se tornaron en la esperanza de hacendados, hombres sin tierras, soldados licenciados, entre otros, por su fertilidad y porque tenían tierras aptas para las labores del campo en condición de ejidos, baldíos y terrenos comunales.

Fue fácil para los interesados la tenencia de la tierra, de manera casi gratuita, consumada a través de las invasiones y procesadas en los registros cantonales: "En este periodo [1840-1858], la cantidad de tierra destinada al cultivo del café se incrementó rápidamente y la producción se triplico en la década"[230]. Respecto a la Región histórica, su cultivo fue avanzando lentamente; pero, de manera constante en el Táchira, Mérida, Trujillo y Santander, a pesar de los percances económicos, los conflictos nacionales y regionales.

En el periodo 1825-35, la producción de café prosperó en las entonces provincias de Trujillo y Mérida, pertenecientes a la Región, y en la actualidad forman parte del área geográfica de los estados Trujillo, Mérida, Táchira y de los Santanderes de Colombia. Para entonces la "… mayor parte del café se cultivaba en las regiones montañosas de Caracas, Aragua y Carabobo". [231]

En la cuarta década del siglo XIX, el negocio cafetalero en los andes fue evolucionando paulatinamente, ocasionando un incremento en la producción campesina, con efecto sobre la población. Dándose tal aumento a pesar de los diferentes factores de perturbación a la economía, generadores de conflictos en la comercialización del café y demás rubros de las exportaciones venezolanas, debido a los efectos dejados por las crisis internas y externas.

La dinámica económico-social, relacionada con la necesidad de producir rubros para el mercado externo, facilitó la continuidad de una lenta movilidad

[230] Matthews, R. (1977). ***Violencia Rural en Venezuela, 1840-1858***.Caracas: Monte Ávila editores, p.18.
[231] ***Ibídem,*** p.17.

social. Esta se reflejó en los elementos que, a pesar de las circunstancias adversas, fueron forjando modificaciones no solo en el paisaje geográfico, sino, en la estructura productiva porque los hombres del campo, en su afán de bienestar, confort, en la continua búsqueda de prosperidad, permanecieron en aquel entorno encadenado a la producción y a la negociación del café. Este rubro de exportación permitió la consecución de las metas socio-económicas concernientes al mejoramiento de la calidad de la vida. En tal sentido, la necesidad colectiva los involucró con un sistema agrícola vinculado con el mercado exterior, los mercados internos (regionales y locales) y el autoconsumo.

De este modo, la movilidad de la población andina se consolidó, en un período con un crecimiento discreto, caracterizado por una insuficiente tasa de la natalidad; un incremento constante en la mortalidad, con la esperanza de vida en base a los 30 años.[232]

A pesar del lento crecimiento poblacional, en un país con pocos trabajadores rurales en esta década, donde persistía el esclavismo como principal fuerza de trabajo del campo, la producción cafetalera se hizo posible al utilizar la familia andina y, los grupos jornaleros móviles-temporarios (provenientes en su mayoría de Colombia[233]).

Los cultivadores de café, afortunadamente se beneficiaron de la familia y de los trabajadores estacionales, en el periodo 1840-50, en la República hubo escasez de mano de obra para las labores agrícolas y se agudizó en los lugares donde la fuerza de trabajo fue incorporada a los procesos insurreccionales, por uno u otro bando[234]. Por lo tanto, las incorporaciones masivas de trabajadores a los procesos bélicos fueron en el centro de la República; no obstante, tenemos que: “Durante esos años las exportaciones de café y cacao, de hecho, se

[232] Chen, Ch. y Piccouet, M. (1979). ***Dinámica de la Población. Caso Venezuela.*** Caracas: UCAB-ORSTOM, pp.13-46.
[233] Ver: Palacios (2002). ***El café en Colombia 1850-1970***. Una historia económica, social y política. Bogotá: Planeta, p.75.
[234] ***Ibídem.*** p. 52. Palacios (2002) afirma para la parte colombiana, durante el siglo XIX, lo siguiente: “Quizás la mano de obra enfrentó mayores restricciones a la movilidad geográfica a escala interregional; pero [en] el nororiente santandereano, [eliminado] la oferta de fuerza de trabajo fue elástica excepto en épocas de conflicto armado”.

incrementaron, mientras las ganaderas disminuyeron".[235] A pesar de las circunstancias, los movimientos fluctuantes y cambiantes desarrollados en el centro de la República, en esta década no trastornaron ni modificaron los intereses de los hombres del campo andino, dedicados a producir para el mercado exterior, el abastecimiento de los mercados regionales y locales.

En la región, en este periodo (1840-50), las Diputaciones provinciales; como ocurrió en otras partes de la República, trataron de establecer lazos jurídicos para someter a la escasa mano de obra. Estas regulaciones[236] procuraron registrar a los denominados jornaleros, peones y sirvientes. Intentaron de establecer contratos de trabajo para asegurar la mano de obra en los sitios de producción; limitar su tránsito en el territorio al obligarlos a portar una boleta, presentarla a la autoridad a fin de conseguir libre tránsito, esta debía indicar la solvencia laborales, vigencia, cesación o conclusión del contrato de trabajo, por causa justificada.

Estas ordenanzas establecían relaciones laborales en base a una jornada de doce horas, de sol a sol, es decir, de 6 a.m a 6 pm., prohibición de permanecer fuera del lugar del trabajo; de trasladarse a otras áreas geográficas: sin permiso de los amos, y/o sin libreta o boleta de trabajo. Solo se permitía la movilidad cuando este instrumento indicará la terminación de la relación laboral, con solvencia económica.

La manera de establecer una solvencia al cesar la obligación laboral, estuvo conectada a garantizar de manera expresa que, la fuerza de trabajo no abandonará las haciendas y sitios de trabajos con deudas. Tales disposiciones instauraron de este modo una *coerción extra económica*, con la finalidad de supeditar a la mano de obra, utilizando un *sistema de adelantar mercancías* y

---

[235] Matthews, ***Ob.cit***. p.21.

[236] Diputación provincial de Trujillo (1844). Código de policía expedido por la ***Honorable Diputación Provincial de Trujillo, en sus sesiones de 1843.*** Maracaibo: Imp. Baralt.

Diputación provincial de Mérida (1846). ***Actos acordados por la Honorable Diputación Provincial de Mérida en 1845.*** Maracaibo: Imp. Baralt.

Diputación provincial de Maracaibo (1850). ***Actos acordados por la Honorable Diputación Provincial de Maracaibo en 1849.*** Maracaibo: Imp. Corvaia.

productos necesarios para la subsistencia de éstos. Se excluían del sistema de adelantos los alimentos pertenecientes a la dieta diaria de la fuerza de trabajo[237]. Este sistema de adelanto de dineros, mercancías y productos, entregados por los propietarios de los terrenos, haciendas y establecimientos no solo se aplicó a los sirvientes, jornaleros y peones, sino también a los arrendatarios (pisatarios, cosecheros, medianeros, entre otros) de terrenos.

A tal fin, en las haciendas y demás lugares de trabajo agrícola, se crearon locales destinados a vender productos y mercancías a los trabajadores, denominadas por lo general: *tienda de raya*. La limitante establecida por los dueños de la tierra a la fuerza laboral fue de pagar el producto de su trabajo con mercancías, vales o fichas, equivalentes a un efectivo, que alegaban no poseían debido a la escasez. Estas fichas solo se podían cambiar en las tiendas o bodegas de las haciendas donde "… los productos exhibían etiquetas con precios inflados y el costo más un beneficio para el hacendado era recuperado a expensas del trabajador…".[238]

La vigencia de estas tienda en el campo, durante el siglo XIX, fue la ausencia de efectivo (dinero circulante), de manera constante, siendo escasa su obtención, por tanto muchos se aprovecharon de esa situación para establecer sistema de trueques o de imposición de monedas acuñadas por ellos mismos denominadas fichas. Este sistema perjudicó a los trabajadores agrícolas porque contribuyó a mantener en esas tiendas altos precios, los cuales a su vez favorecieron un sistema de deuda por parte de la mano de obra. La insolvencia obligó al campesino a fugarse de las haciendas sin importarles que los catalogaran de vagos, mendigos, o bandidos, entre otros. Estas limitantes y la intención de someter a la mano de obra se pueden apreciar en el siguiente cuadro:

[237] Matthews, ***Ob.cit***. p. 23.
[238] ***Ibídem.*** p. 24.

Cuadro n° 8

Disposiciones jurídicas establecidas por las Diputaciones Provinciales a fin de someter la mano de obra: Sirvientes, Peones y Jornaleros. 1840-1850

Instrumento Jurídico de sometimiento de Mano de Obra	Forma de sometimiento	Modalidad de establecimiento de trabajo	Tipo de herramienta para obligar a jornaleros y sirvientes al trabajo	Cumplimiento de las obligaciones laborales	Fin de las relaciones laborales para jornaleros y sirvientes
Código de Policía Diputación provincial de Trujillo (1844).Código de policía expedido por la ***Honorable Diputación Provincial de Trujillo, en sus sesiones de 1843.*** Maracaibo: Imp. Baralt.	Ordenanza tercera. Arts. 1, 2, 3, 4, 5. Registro de jornaleros a través de un Padrón por los jueces o los jefes políticos. Art. 6. Determinaba la calidad de vago a quienes "… no tengan labranza suficiente, ni oficio que les produzca manutención…" Art. 22. Obligación de los dueños a entregar lista de arrendatarios de tierras.	Art. 3 y 7. Todo peón, jornalero, o sirviente debía portar una Boleta	Art. 3, 7 y 11. Relación establecida a través de una Boleta, cuyo porte tenía el carácter obligatorio.	Art. 8. Se establecía multa por no portar la Boleta. Art. 9. No se admitían jornaleros y peones sin la respectiva Boleta. Art. 16-17. Obligación de los jornaleros a permanecer en sus lugares de trabajo. Art. 18. Jornada diaria de trabajo de 12 horas. De 6 am a 6 pm. Art. 19-20. Prohibición a Jornaleros de actos de vagancia (tabernas, bolos) en días de trabajo. Se podían considerar como vagos. Art. 23. Amonestación a dueños y expulsión de arrendatarios considerados como Malhechores o vicioso de profesión por la autoridad de la policía.	Art. 9 y 10 establecía la solvencia de la obligación laboral a través de una estampilla colocada en la libreta. Art. 13. La autoridad de policía podía decidir el término de la obligación laboral, por incumplimiento de los dueños de establecimientos.
De la Policía Urbana y Rural. **Del Servicio Rural.** Diputación provincial de Mérida (1846).***Actos acordados por la Honorable Diputación Provincial de Mérida en 1845.*** Maracaibo: Imp. Baralt.	Art. 59. Los hacendados establecían las normas	Art. 59. Obligación laboral a través de un contrato redactado por los hacendados y dueños de establecimientos agrícolas.	Art. 63. El contrato tenía fuerza de compromiso laboral, establecido según el art. 54 a través de una libreta.	Art. 60. Establecía sanciones a quienes desertaran del trabajo, obligándolos a 2…continuar su trabajo hasta concluir su plazo…" [Establecido en el contrato].	Art. 61. Los dueños de hacienda o establecimientos determinaban el cese del trabajo. Art. 64. Los Jueces podían dar terminada relación laboral cuando fueran justificadas por los jornaleros o peones.
Maracaibo: Ordenanza de 17 de noviembre de1849. Diputación provincial de Maracaibo (1850). ***Actos acordados por la Honorable Diputación Provincial de Maracaibo en 1849.*** Maracaibo: Imp. Corvaia.	Art. 1. Inscripción de jornaleros en libro llevado por jueces de paz	Art. 2. Obligados a Contrato. Art.3. Forma de contrato escrito con acuerdo de tipo de servicio, salario y demás condiciones.	Art. 4. "los Dueños o Mayordomos entregaran a cada sirviente o jornalero un libretin en el cual conste el cargo y data de su cuenta…"	Art. 5 Ejercidas por la policía (jefes políticos, Jueces de Paz). Art. 6 a 10. Sometimiento a jornaleros y sirvientes que no obedecieran la normativa laboral, las órdenes, las fugas, las elusiones a las actividades laborales, mediante multas, arrestos, entre otros.	Art. 6. "Todo peón o sirviente deberá solicitar para su resguardo una papeleta de la última persona para quien sirvió, en la que conste no deber a otro su servicio, y si no hubiere servido a nadie, concurrirá a la autoridad parroquial por dicha papeleta"

Pese a las limitaciones establecidas en este periodo a la mano de obra, no fue suficiente para someterla a las intenciones de los hacendados y en el caso del café, en los andes, quienes se dedicaron a su cultivo generalmente lo hicieron en pequeñas unidades y no necesitaron mano de obra permanente. Con todo, existieron haciendas cuyas extensiones superaron las 80 hectáreas, dedicadas al cultivo del café conjuntamente con otros [caña de azúcar o Cacao, en Trujillo, Táchira (Provincia de Mérida) y Santander (entonces: la Nueva Granada)].

El significado de la producción cafetalera estuvo aunado a la prosperidad y a los beneficios de mejoramiento económico de todos aquellos involucrarados en esta. En tal sentido, la masa de trabajadores integrados por jornaleros, sirvientes, peones, la denominada mano de obra, acudieron a las haciendas cafeteras y demás unidades de cultivo en solicitud de trabajo.

En la época de cosecha la necesidad de emplear trabajadores incrementó los enganches temporales. La gran mayoría de estos eran campesinos pobres, de bajos ingresos, cuya actividad los beneficiaba aumentando sus entradas; pero, se utilizó a la familia en dos sentidos.

Primero a los integrantes del grupo familiar de los propietarios o tenedores de los terrenos cultivados, como antes se ha señalado, ayudando en las diferentes tareas.

Segundo, se incorporaron familias provenientes del interior de la Nueva Granada (Boyacá y Santander), áreas donde existió en la época crecimiento poblacional aunado al empobrecimiento[239], motivo generador de movimientos migratorios hacia Venezuela.

Por lo antes señalado, los medianos y grandes propietarios o poseedores de tierras, lograron utilizar esa población flotante en las labores agrícolas y establecerlos bajo la forma de *colonos temporales*.

Por consiguiente, se incrementaron los sistemas de arrendamiento de la tierra en las grandes propiedades, las cuales tenían dificultad para darle utilidad

[239] Misas Arango, G. (2001). ***Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX.*** Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Ver: Machado, Absalón. (2001). *El Café en Colombia a principios del siglo XX*. (pp. 77-97) P. 79.

productiva, debido a su extensión y a la escasez de la mano de obra. Poco a poco fue apareciendo el arrendamiento de la tierra.

> La aparcería fue la más común de las formas de contrato de trabajo en las fincas y haciendas cafeteras de la Región Zuliana. Desde la colonia la Región fue poblada por familias blancas y mestizas que establecieron una prospera economía comercial y manufacturera fuertemente enlazada a una economía agraria basada en pequeñas y medianas propiedades. La existencia por lo tanto de latifundios y de haciendas extensas fue un fenómeno aislado y poco común para toda esta región. Con la producción cafetera se hizo necesaria la contratación de fuerza laboral adicional a la tradicionalmente familiar, recurriéndose entonces a los contratos de aparcería.[240]

Los sistemas de arrendamiento de las tierras en propiedad o tenencia, en los andes, no surgieron con carácter unitario, sino más bien en múltiples formas conocidas como aparcerías, medianerías, entre otros. Estableciéndose por acuerdos verbales o contratos escritos, registrados o no, aceptados por las partes. Algunas veces, establecían la razón eminente del cumplimiento por parte del arrendador a entregar un lote de tierra a cambio de parte de las futuras cosechas de café. En este caso, el aparcero, medianero o pisatario, tenía la obligación de entregar la mitad de la cosecha o un número determinado de cargas de café. En otros contratos, el arrendado debía entregar o transferir la tierra limpia, con siembras de café y otros frutos (plátanos, por ejemplo) en su totalidad o en partes, al término del contrato o acuerdo.

Al trato celebrado entre los dueños o tenedores de la tierra con los campesinos, muchas veces, jornaleros, peones, libertos, entre otros, incorporados al proceso de arrendamiento de la tierra en la región y, sobre todo, en la parte colombiana, se le denominó *Contrato de compañía.* Este era efectuado entre las partes, para reconocer una obligación de entregar cargas de café en cada cosecha y en cualquier otra forma acordada, realizándolo antes de efectuarse la entrega de la tierra, el significado de este tipo de contratación, fue trabajado por Palacios (2002):

[240] Suarez (1994). ***Ob. cit.*** p.21.

> fue adoptando las más diversas formas y matices, moviéndose dentro de pautas en las cuales el dueño de la hacienda y el aparcero mantenían una relación puramente económica en el sentido de que contrataban la partición de la cosecha conforme a un acuerdo previo sobre participación y desembolso de «recursos »: tierra y trabajo y, en algunos casos, de dinero para financiar la operación. En este punto terminaban las obligaciones de las partes y no había nada parecido a una sujeción personal del aparcero frente al hacendado.[241]

El sistema de arrendamiento fue muy utilizado en la República por parte de los grandes propietarios, aplicado al no tener disponibilidad de tiempo para permanecer en sus tierras[242], por tanto, las dejaron en manos de familiares, capataces, y aparceros.

El establecimiento de un sistema de arrendamiento permitió a todos los productores de café, en la región durante el siglo XIX, disponer de mano de obra en la temporada de la cosecha, pues, los parceleros se dedicaron en su tiempo libre a las labores de recolección, de esta forma incrementaron sus ingresos, estableciendo a tal sistema como un complemento de la economía cafetalera[243].

La economía cafetalera en la región en este periodo permitió consolidar bases solidas, a pesar de las dificultades, para el desplazamiento social que se fue extendiendo, justificando posteriores modificaciones del paisaje rural, transformación de poblados y villas en ciudades, incremento poblacional y de los beneficios socioeconómicos. Su negociación logró articular lazos sólidos con los mercados internacionales ávidos de productos agrícolas. Un periodo difícil por tantas circunstancias adversas; pero, en la medida, en la cual se fueron superando dejo huellas, una de estas fue la transformación de San Cristóbal en ciudad y el surgimiento posterior de nuevos poblados como Tovar. Así mismo, se generó un proceso de acceso directo y de participación de todos en la distribución y adquisición de la tenencia de la tierra, al permitirse el procedimiento de invasión, ocupación y registro de los terrenos ejidos y baldíos de esta región.

---

[241] ***El Café en Colombia.*** Bogotá: ed. Planeta, p.200.
[242] Matthews, ***Ob.cit***. p. 21. Suarez. ***Ob.cit***. pp.21-22.
[243] Suarez (1994). ***Ob. cit.*** p.21.

De esta manera, el café significó movilidad social porque permitió ascenso en las distintas capas integrantes de la sociedad, en tiempos de abundancia y *buenos precios*, y de descenso en las clases sociales en las épocas de crisis y de estancamiento económico. A este proceso se incorporó un progresivo movimiento migratorio de diverso origen.

En primer lugar, al proceso de movilidad social, se adicionaron hombres desprovistos de bienes, los denominados pobres del campo (esclavos libertos, campesinos, soldados licenciados, jornaleros, entre otros), que buscaban medios para la subsistencia, el progreso económico ofertado a quienes se vincularon a la agricultura de exportación, esa fue la actividad la cual permitió la movilidad social tanto horizontal como vertical. La mayoría de esos hombres provenían de los distintos puntos de los andes venezolanos y neogranadinos, trasladándose de un campo a otro buscando mejores tierras para el cultivo de café. También se movilizaron del área rural a los centros poblados, por ello la Villa de San Cristóbal y otros puntos comienzan a transformarse en centros poblados: *la ciudad*.

La década de 1840-1850, representó una distribución continua de la población, porque la movilidad se dio de campo a campo y, a la par comenzó un emplazamiento poblacional del campo a las villas, y como el efecto de creciente, éstas se transformaron en ciudades.

En segundo lugar, la región histórica, recibió grupos migratorios de la Confederación alemana, Francia, Inglaterra, instalados para fomentar actividades comerciales, financieras, entre otras. Se trataba de los elementos, integrantes de las casas comerciales extranjeras instaladas en la ciudad de Maracaibo, con sucursales en los distintos espacios poblados andinos. Sin lugar a dudas, su gesta comercial contribuyó no solo con la movilidad poblacional, sino también a la transformación de las áreas rurales en urbanos.

Los grupos antes señalados prácticamente fueron los principales inmigrantes asentados en la región en este período, pues, la política de inmigración de la

República, estuvo planteada en recibir pobladores procedentes sobre todo de las Islas Canarias y de Alemania.[244]

En Venezuela hacia 1843, comenzó un proceso definitivo de poblamiento con emigrantes de Europa, cuando se fundó, en el centro del país, la Colonia de Tovar con unos 373 alemanes. Anteriormente, había fracasado la intención de una política de poblamiento en la Región, con el intento de Trujillo y en la capital con la fallida fundación de la Colonia del Topo de la Tacagua (Catia) con inmigración inglesa (1826).

Para entonces, el interés era de recibir canarios para poblar y sustituir la mano de obra en las haciendas y demás plantaciones de la República. Fueron traídos en condición de pobladores de terrenos baldíos (colonos); pero sobre todo, como artesanos, jornaleros y peones:

> Así es que hasta ahora la emigración de canarios es la única que se ha logrado, y la única adecuada para ser inmediatamente destinada a nuestros trabajos rurales en cualquier cultivo y temperatura, cosa que no puede esperarse de la inmigración europea hasta después de aclimatados en el país.[245]

En referencia a *la movilidad social,* surgida por las actividades involucradas en la producción y negociación cafetalera, es necesario señalar los factores que, permitieron a los habitantes de la región avanzar respecto al capital social[246] aportado y generado, por quienes se dedicaron a estos cultivos. Así mismo, por quienes se inmiscuyeron directamente en la negociación del café desde su

---

[244] Hasta el período 1841-50, la política de inmigración estuvo planteada. Ver: Miliani, M. (2011). *Los proyectos de inmigración y colonización en Venezuela como política de poblamiento en el siglo XIX.* **Tiempo y Espacio,** *21*(56), 30-49. Consultado el 11 de junio de 2017, en http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-94962011000200002&lng=es&tlng=es.

[245] ***El Liceo Venezolano (Periódico Mensual),*** Caracas 1842: Imp. George Corser. p. 40 [Artículos De la Inmigración en Venezuela, ver: pp. 30-93].

[246] Entendiéndose a éste no solo por el capital invertido en los cultivos y la negociación del café: Haciendo énfasis, en lo referente al dinero invertido, la fuerza de trabajo empleada, al conjunto de bienes utilizados en la producción (herramientas por ejemplo), encontrados en todas las fases de las actividades de la producción que, implicaban la circulación y la reproducción de mercancías. Estos planteamientos fueron expuestos inicialmente por Adam Smith y ampliados por Carlos Marx. (1975). ***El Capital.***, vol. II, pp. 314-320.

adquisición en las unidades productivas, en su transportación, en la comercialización y en el financiamiento.

En esta región *la movilidad social* se hizo posible, porque la producción agrícola de café estuvo vinculada con *la familia andina,* dedicada a la administración y, sobre todo, en el aporte de la fuerza de trabajo necesaria en la producción y reproducción de los bienes producidos. Esta se incorporó plenamente con todos sus integrantes e incluso con los menores. Así mismo, los lazos familiares, permitieron una tendencia hacia el cambio, conjuntamente con la unión estable de la familia, generalmente basada en matrimonios o *concubinatos consolidados*. Esto se observó en los registros de la propiedad y tenencia de la tierra, en base a compra-venta de terrenos mediante transacciones, las cuales vinculaban a los esposos y hasta el grupo familiar, por diversos motivos.

Un factor generador de movilidad social en los andes, fue el desarrollo de las actividades cafetaleras cercanas al hogar y a los centros poblados. Factor decisivo que incidió en esto, fue la facilidad de contar con la cercanía del poblado, donde estaba la morada de los productores y el lugar de trabajo (la unidad productiva: haciendas cafetaleras). Esto significó un inmediato desplazamiento hacía las actividades agrícolas y comerciales y haciendo posible moverse socialmente a otras actividades en un ámbito urbano.

Ejemplo de lo antes señalado, fue en Mérida donde los cultivadores acudían, en gran porcentaje, a los campos aledaños y, luego, retornaban a la ciudad la cual servía tanto de residencia, como de centro comercial y financiero[247]. Esta facilidad hizo posible que los vinculados a la producción cafetera tuvieran en los centros poblados cercanos a las áreas productivas, los medios necesarios para la consolidación y fortalecimiento de sus intereses.

Sin lugar a dudas, la cercanía de la unidad productiva permitió un status social cambiante que, inicialmente fue la motivación a dedicarse al cultivo del café por la posibilidad de conquistar rápidamente objetivos de mejoramiento

[247] En los anexos B-D se pueden observar este detalle, pues la gran mayoría de las compra-venta de terreno no tenían viviendas.

económico y como manera de evadir la desorganización social de la vieja sociedad andina.

En esta época turbulenta de conflictos socio-políticos y de aprietos económicos ocasionados por momentos coyunturales, no fue un impedimento para la movilidad social ni mucho menos para la evolución constante de la población. Todas esas dificultades no detuvieron a los hombres de la Región en su afán productivo vinculado a los cultivos para los mercados y el autoabastecimiento.

De la misma manera, la población inicial de los andes se acrecentó progresivamente en el período. En el Cuadro n° 9, referente a la Distribución y Evolución de la Población de la Región histórica de Maracaibo, se puede apreciar ese sostenido avance poblacional debido a que las actividades agrícolas fueron determinantes en el incremento poblacional.

El incremento del porcentaje poblacional, tomado como referencia 1825 y 1847, tal como se expresa en el referido cuadro n° 9, fue de 93.25 % para la región de Maracaibo, para las Provincias fue de la siguiente manera: Maracaibo con un 88.90 %; Trujillo con un 83,47 % y Mérida con un 103.52 %. Ciertamente la Provincia de Mérida tuvo el mayor crecimiento poblacional para este periodo, no solo por estar integrada por los actuales territorios de los estados Mérida y Táchira, sino también por ser el espacio donde se impulsó la producción cafetalera. De esta manera, para Moreno Pérez (1986) la tasa de crecimiento demográfico provincial, en el periodo 1825-1839, se expresó de la siguiente manera: Mérida 2,8 %, Maracaibo 2,5 %, y Trujillo con 2,1 %[248].

Como se ha indicado anteriormente, la crisis de 1837 dio inicios a serias perturbaciones en la economía venezolana, estas fueron progresando, hasta el periodo 1840-1851, cuando se desencadenaron episodios nocivos. Estos se sumaron a otra serie de eventos que evolucionaron en la República como lo fue para los productores del campo, los efectos negativos del sistema de

[248] ***Espacio y Sociedad en el Estado Mérida***. Mérida: ULA., p. 122. El cálculo de la tasa fue de su elaboración tomando como referencia a Brito Figueroa, F. (1966 [1975]). ***Historia Económica y Social de Venezuela.*** Caracas: ed. BUCV. tomo I. p. 263.

financiamiento establecido; las dificultades de intercambio de producciones en el comercio exterior afectadas, debido a la crisis del sistema capitalista mundial para 1847-48; las dificultades de la operatividad de la producción de café en los andes y, finalmente, la paralización de las actividades comerciales en el puerto de Maracaibo a fines del periodo.

El sistema de financiamiento a la agricultura continuó en esta época sin alteraciones en lo referente al método de endeudamiento: hipotecas y los censos administrados por la Iglesia Católica. Pero, este fue reforzado por los intentos de establecer una Banco Nacional y por la aprobación de la Ley de 10 de abril de 1834 (Ley de Libertad de Contratos). Este instrumento jurídico estableció la usura al no tener un tope de la tasa de interés y en los casos de no pagar las deudas se legalizó la venta de los bienes hipotecados. Esto se agravó con la Ley de espera y quita de 01 de mayo de 1841, cuando se exigió el consenso de los acreedores para conceder a los deudores plazos para el pago de las deudas.

Cuadro n° 9
DISTRIBUCIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA REGIÓN HISTÓRICA DE MARACAIBO 1825-1854

	1825[249]	**1829**[250]	**1838**[251]	**1838**	**1839**	**1844**	**1847**	**1847**	**1854**[252]
Maracaibo	25044	60632	35750	33832	42832	43445	75792	47319	89718
Trujillo	32551	32471	52110	44788	44788	58490	59724	59724	60937
Mérida	41687	50353	66730	62116	62116	84198	84562	84843	84843
Total Regional	99282	143456	154590	140736	149736	186133	220078	191886	235498
Total Nacional	659.633		1.047.760	887.168	945.348	1.218.716	1.273.155	1.273.155	1.500.433

[249] Tomado de Izard, M. (1970). ***Series estadísticas para la historia de Venezuela.*** Mérida: ULA. pp-15-16.
[250] Censo de 1825. **El Patriota del Sulia.** Maracaibo, 16.01.1829 n° 1; 06.04.1829.n° 18, 13.04.1829, n° 19. Era la Población de la Provincia, sin los 28.161 habitantes de Maracaibo (hoy Zulia) Trujillo tendría los que se indican.
[251] Izard (1970). ***Ob. cit***. Ídem.
[252] Ver también: Landaeta Rosales, M. (1963). ***Gran Recopilación Geográfica, estadística e histórica de Venezuela***. Caracas: ed. BCV. Pp. 98-99.

Cuadro n° 10

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL TÁCHIRA

(PERTENENCIENTE A LA PROVINCIA DE MÉRIDA)

1839-1846

Cantones	**1839**	**1846**[253]
La Grita	9.244	11.459
Lobatera	3.739	6.302
San Cristóbal	10.737	18.891
San Antonio	3.990	6.079
Total	27.710	42.731

[253] Venezuela. Dir. Gral de estadísticas. (1877). ***Apuntes Estadísticos del estado Táchira***. pp.9-10.

En referencia a los problemas ocasionados por la ley del 10 de abril de 1834, se toma en consideración la opinión de Fermín Toro, cuando observó que: "… el remate de las fincas en pública subasta por lo que en ella se ofreciere, sin previo justiprecio y sin remedio ninguno legal en favor del deudor".[254] Así mismo, señaló la gravedad de la aplicación de esta Ley, pues, era fomentadora de perturbaciones en la economía nacional, con la quiebra de hacendados, comerciantes y banqueros, en fin, todo aquel que acudiera al sistema de préstamos, dejando en garantía sus bienes como prenda de la hipoteca. Su descontento se razonaba de la siguiente manera:

> Es, pues, evidente que las propiedades rurales, lo mismo que cualesquiera otras que se pongan en subasta no podrán ser vendidas sino á precios ínfimos y desastrosos, á precios que no están en proporcion racional con los costos primitivos, costos que siguen siendo los mismos para cualquiera que edifique una casa ó plante una hacienda; porque en el estado de transicion en que se encuentra Venezuela, y con los errores de su legislacion, el dinero dado á logro es la industria mas productiva, y á la que con mas ahinco se dan hoy los venezolanos, perdido el rubor que antes impidiera entregarse sin disfraz al oficio de usurero.[255]

Efectivamente, el 17 de mayo de 1841 se aprobó la Ley para la creación del Banco Nacional de Venezuela, con la intencionalidad de recibir los depósitos de la Tesorería, las aduanas, además para reemplazar y rivalizar con el Banco Colonial Británico. El Estado consideró, con la creación de este banco y la promulgación de la Ley de Espera y Quita (1841), se solucionaba la situación impuesta por el capital usurero. No obstante, la reducción de la tasa de interés anual al 9%, la modificación de las ejecuciones de las hipotecas, la intencionalidad de emitir billetes bancarios, no solventaron la situaciones de las finanzas nacionales. Incrementaron los intereses a tal situación que el Banco Colonial Británico los aumentó en 24 % anual.

> Tenemos pues que no es aquí solo en donde el Banco Colonial ha querido especular con dinero ageno, y sin prestar ninguna

[254] Toro (1845). ***Reflexiones sobre la ley de 10 de abril de 1834.*** Caracas: Valentín Espinal.
[255] ***Ibídem.*** p.83.

> especie de garantía. Aquí tambien tuvo al principio grandes cantidades de fondos públicos, con que hacia grandes negocios, sin haber dado seguridad alguna al Gobierno para responder del reintegro; y porque se le retiraron dichos fondos, y porque los depósitos desde entónces se han hecho en el Banco Nacional, ha declarado la guerra á este establecimiento, y á Venezuela toda, estrayendo el dinero del pais para producir crísis, y cobrando el interes, no de14 por 100, como dijo el fiscal general, sino de 24 por 100.[256]

En los andes donde se radicó la producción cafetalera, las actividades relacionadas con financiamiento se implantaron en base a los entidades prestamistas locales, tales como la Iglesia Católica, las casas comerciales establecidas, los prestamistas o usureros, quienes conformaron una red rudimentaria de financiamiento de las actividades agrícolas. Palacios (2002) caracterizó la seriedad administrativa de estas estructuras financieras al señalar lo siguiente: "Entonces aparecen sociedades mercantiles rudimentarias pero bien establecidas, confinadas generalmente al marco familiar. Sus contabilidades toscas pero meticulosas quedan como prueba irrefutable de los avances del capitalismo comercial."[257]

En el Cantón de San Cristóbal y en Cúcuta, un caso típico de prestamistas y negociantes provinciales lo constituyeron los hermanos Agustín, Antonio y Andrés Berti. Otros compradores y prestamistas provinciales fueron: Manuel López; José Pocaterra y Tornarelly; Luis Pocaterra, Nicolás Pocaterra, Blas Pocaterra[258], Francisco Pocaterra, Pascual Casanova y el Pbro. Ignacio Buitriago; y en Cúcuta: Aurelio Ferrero.

En la entonces Provincia de Mérida[259] se presentaron varios inconvenientes con el pago de las deudas contraídas por los productores del campo quienes, en muchas oportunidades se vieron forzados a vender sus tierras o permitir la

[256] Banco Colonial Británico. **El Promotor.** Caracas, 14.08.1843, n°. 17.
[257] ***Ob. cit.,*** p. 70.
[258] Italiano. Residenciado en Cúcuta. Ver Febres Cordero (1950) Ob. cit. pp. 490-492
[259] Para la época era el territorio que hoy comprenden los estados Mérida y Táchira. Divididos en Cantones: Mérida, Mucuchies, Ejido, Bailadores, La Grita, San Cristóbal, Lobatera y San Antonio. Puede consultarse en: Burguera, M. (1982). ***Historia del estado Mérida.*** Caracas: ed. Presidencia de la República. pp. 143-145.

ejecución de hipotecas. Esto trajo como consecuencia una transferencia permanente de la tenencia o propiedad de las tierras y de los sembradíos consagrados a la producción cafetalera. Allí fue usual hacer préstamos con la característica de comprar la cosecha de café a futuro. Los solicitantes debían registrar las deudas a través de hipotecas en el Registro del Cantón a fin de dar cumplimiento al respectivo contrato.

Entre los casos a comentar se pueden mencionar a Saturno Vivas quien reconoció, en 1842, una deuda de 12 cargas de café con Jesús Contreras. Para ser pagadas en 100 pesos en enero de 1843.[260]

En el Táchira, ejemplo de lo antes mencionado, fue cuando Ramón Colmenares y Natividad González, reconocieron una deuda de 35 cargas de café de buena calidad con Agustín Berti del comercio de San Cristóbal[261]. En "... condiciones de peso de diez arrobas cuatro libras cada una…"[262]. En 1844 Antonio Orozco presentó causa contra la Cofradía del Santísimo Sacramento de la Grita, porque le adeudaban pesos.[263]

En 1846, María Vivas, Juan Maldonado, Domingo Vivas registraron deuda tenida con Andrés Berti, porque debían cada uno siete cargas de café de buena calidad, afectando con la hipoteca a una posesión, en Machirí, con casa de teja y cocina pajiza, con mil árboles frutales de café, además otra posesión con plátanos, en la quebrada de Machirí.[264] En 1843, Gregorio Niño reconoció una deuda con Ramón Zapata por 407 pesos, al 4 % de interés mensual.[265]

En referencia a las ventas de posesiones y plantaciones de café se pueden mencionar, como ejemplo las siguientes transacciones: La venta realizada por Rafael Sánchez de Táriba, el cual tenía casa y posesión en Sabana Larga y la

---

[260] **RPET.** Protocolo 7. Censos e hipotecas.f.105. San Cristóbal, 28.02.1842.

[261] Es de señalar que los hermanos Berti eran de origen italiano, se residenciaban indistintamente en San Cristóbal y Cúcuta. Teniendo más afinidad e intereses en esta última ciudad.

[262] ***Ibídem.*** fols. 34-35. San Cristóbal 23.05.1843. Agustín Berti era uno de los principales comerciantes de San Cristóbal y también se ocupaba de efectuar préstamos a condición de cobrar con futuras cosechas. Ver. Torres, J. **Ob. cit.** p.47.

[263] ***Archivo de la Grita.*** (A:G) Doc. n° 28. Fol. 181. La Grita, 03.08. 1844.

[264] **RPET.** Protocolo 7. Censos e hipotecas***.*** San Cristóbal, 02.03.1846.

[265] ***Ibídem.*** Táriba, 10.11.1843.

negoció con Narciso Lara, a condición de entregar"... Diez cargas de café q´ debo entregarlo en enero de 1847..." venta pautada con él mismo, pero las cargas de café eran de una hipoteca tenida con Antonio Briceño y como fiador de las diez cargas el señor Narciso Lara. Hacía la venta a Lara porque no había entregado estas a Agustín Berti quien era comerciante en San Cristóbal y comprador de deudas.[266]

Luego, Francisco Angulo vendió a José Niño una posesión de café, caña dulce, plátanos, con casa de tapia y tejas, en Machirí, esta la había comprado a Carmen Ramírez, y la vendió por 150 pesos. Dicha posesión debía sanear una deuda de quince cargas de café, con la obligación de pagarlas en la cosecha de enero de 1847 y dejaba encargado del pago al señor Niño.[267]

Caso curioso de estos prestamista o usureros locales lo constituyó Manuel López , quien dejo un legado a su esposa, no solo de posesiones, casas, haciendas, en San Cristóbal, en La Grita, en el río Torbes, sino también de las deudas tenidas con él por parte de los señores: Andrés Berti (500 pesos), Gregorio Niño (130 pesos), Juan Navarro (con 24 pesos), Matías Pérez (200 pesos), Víctor Mora (14 cargas de café con un valor de 140 pesos), Juan de Dios Duque (20 cargas de café con valor de 200 pesos), Marcos Lacson (50 pesos), entre otros. Además, dejaba una gran cantidad de inversiones en préstamos, realizados a través de las distintas cofradías de San Cristóbal y La Grita[268]. Es de notar; por otra parte, este señor efectuaba préstamos a usureros locales como Andrés Berti y Gregorio Niño.

En Trujillo un caso de ejecución de hipotecas por concepto a deudas con las cofradías fue la diligencia judicial solicitada, en 1840, por los hermanos José Antonio y Rafael Enríquez, a fin de solicitar registro definitivo de unas propiedades cedida por Jayme Domeck, quien tenía una deuda de 760 pesos al 5 % anual con la Cofradía de las Animas de Trujillo, en base a una hipoteca de su casa de Trujillo.

---

[266] **RPET.** Protocolo 8. San Cristóbal 10.03.1846
[267] ***Ibídem.*** San Cristóbal, 27.08.1846
[268] **RPET.** Protocolo 4 de 1843.Testamento, San Cristóbal, 25.06.1843.

En los andes venezolanos la Iglesia Católica fue la principal generadora de préstamos a plantadores y negociadores del café, en el período 1841-1850; no obstante, existieron otros medios de financiamiento, desde Cúcuta se apoyó financieramente a medianos, grandes productores del campo y a los comerciantes: “Estos últimos no parecían todavía poseer capitales de consideración”.[269]

Entre 1848-50, se pueden identificar una serie de reclamos, ejecuciones y peticiones de cancelaciones de deudas en base a diversas modalidades, según el monto de la misma. En el caso de los prestamistas provinciales tales como Andrés Berti, Benedicto Galvis, Pascual Casanova, por ejemplo, exigían el pago de las deudas contraídas por los pequeños y medianos plantadores de café en base a juicios verbales, registrados cuando no sobrepasaran la suma de 100 pesos. En común eran deudas que se habían pactado para ser pagadas en cargas de café de futuras cosechas.[270]

Cuando las sumas comprometidas eran superiores a los 100 pesos, amparadas por hipotecas de posesiones, casas, comercios, y demás bienes, se exigió el pago a través de los Juicios contemplados por la Ley de Espera y Quita, como los aplicados a Gaspar Altamiranda, en su posesión de Tampacal, en 1849, a Petronila Tapia, en su posesión de café de Cordero. También de mencionar el Juicio a Antonio Omaña en septiembre de 1849; asimismo, el juicio a Ramón Carrero en noviembre de 1849, juicio a Ignacio Castilla de Tariba en enero de 1850 y el aplicado a Bartolo Ramírez en la misma fecha y finalmente el juicio de espera a Ramón Chacón en enero de 1850.[271]

También, los prestamistas y comerciantes también fueron enjuiciados por no corresponder a tiempo en el pago de la deuda a los prestamistas de Cúcuta, tal es el caso de Andrés Berti a quien Aurelio Ferrero de Cúcuta exigió el pago de una deuda de 1.621 pesos al 6 % anual.[272]

La situación del financiamiento a los cultivadores de café, en los años

[269] Torres, (1997). ***Ob. cit.*** p. 52.
[270] ***Ibídem.*** pp. 36-52. 222 -227.
[271] ***Ibídem.*** Ídem.
[272] ***Ib.*** p. 49.

cuarenta, en las Provincia de Trujillo y Mérida, indudablemente afectó a los pequeños y medianos plantadores de café, quienes muchas veces perdieron sus posesiones al no poder corresponder con el pago de las deudas contraídas, pasando estas a manos prestamistas y comerciantes provinciales a través de juicios o de ventas registradas para cubrir las deudas contraídas, tal como se ha señalado con anterioridad. Esta situación se asentó a partir de 1842, cuando bajaron los precios del café, y duró hasta 1850.

> La baja del precio del café disminuía el ingreso personal bruto en este tramado de deudores/acreedores pues, simultáneamente, el café valía menos y se compraba menos café y posesiones, destinándose menos dinero al mantenimiento de los cultivos. Con ello disminuía el valor de los bienes inmuebles. Tales mecanismos tendrían a permanecer como modalidades permanentes de operación en la nueva economía regional.[273]

Esa difícil situación económica reflejada, en la región, en la cuarta década del siglo diecinueve, fue parte de una actividad económica determinada por la causa-efecto, pues en las épocas de alzas de precios y mantenimiento de cierta estabilidad en el valor de las exportaciones venezolanas, a pesar de los estragos dejados por la crisis de 1837, mejoró la situación para los cultivadores de café. Al aumentar los ingresos de los hombres y mujeres dedicados a las actividades agrícolas en la región, les permitió incrementar el consumo, comprar, poseer nuevos lotes tierra para plantar y además incrementar las deudas, es decir, buscar en los usureros regionales créditos a fin de intentar acrecentar sus bienes y los futuros beneficios de las nuevas cosecha. Estas acciones trajeron como resultado el endeudamiento del productor, por haber garantizado el préstamo recibido con la futura cosecha de café, cuestión que en momentos coyunturales de torbellinos causó la ruina de estos.

La baja en los precios del café a 1842, trajo severas consecuencias en los productores, quienes habían contraído deudas casi impagables, pues, las nuevas cosechas con bajos precios, y a veces con paralización de ventas, no permitieron cubrir las deudas de todos esos productores y de esa manera fueron sometidos a

[273] ***Ib.*** p.42.

juicios verbales en estas provincias a fin de cancelar sus compromisos.

En referencia a las dificultades confrontadas por las actividades comerciales relacionadas con las importaciones y las exportaciones, es necesario señalar que los efectos de la crisis de 1837, permanecieron porque los precios del principal productos de las exportaciones por el Puerto de Maracaibo: el café, no logró superar los 10 pesos (40 bolívares) por quintal, tal como se cotizaba antes de este evento. En referencia a los demás rubros agrícolas sus precios se fueron restableciendo con lentitud, al igual que las importaciones. El cuadro n° 9 y los gráficos 8 y 9, presentados con anterioridad, son demostrativos de este lento despegar de las actividades del comercio exterior desarrolladas en el Puerto de Maracaibo.

> Pero en 1842, el boom había llegado a su fin, principalmente debido a la caída de los precios mundiales y a los cultivos excesivamente extensivos. Reflejándose esta recesión los créditos se cerraron y los hacendados encontraron cada vez mayores dificultades en devolver los préstamos que a menudo habían sido concedidos a intereses usurarios.[274]

A partir de 1843 se presentaron los efectos severos de la crisis ocasionada por la caída de los precios, en la economía venezolana, perjudicando sobre todo los ingresos nacionales. La recaudación por concepto del pago de los derechos sobre las importaciones disminuyó más de 10%. La Aduana de Maracaibo se vio afectada por la crisis que perturbó esos ingresos[275] por concepto de importaciones (117.754 pesos) y de exportaciones (7.201pesos), incluso para el año económico 1844-45 no se recaudaron ingresos por concepto de exportaciones[276].

> El café que es la principal producción de nuestro suelo ofrecida al comercio exterior y que hasta ahora ha compuesto él solo la mitad de los valores exportados, cayó en abatimiento. La renta del productor de ese fruto disminuyó en general y la riqueza del país

[274] Matthews, R. ***Ob.cit.*** ,p. 18.
[275] República de Venezuela. **Memoria de Hacienda 1844.** pp. 1 a 10.
[276] Ver cuadro n° 1.

que se nutre y crece con el comercio exterior, ha debido sufrir en proporción.[277]

Para 1842-46, se generaron ciclos de inestabilidad en los precios de los principales rubros de las exportaciones venezolanas. En referencia al café la oscilación de los precios para el mercado exterior estuvo signada entre los 8 y 7 pesos (28 bolívares).Los factores motivadores de la caída de éstos, fueron ajustes económicos y de incremento impuestos en los países compradores, sobre todo, en Inglaterra, los Estados Unidos y la Confederación Germánica (Hamburgo). Estos eventos progresaron de manera desfavorable cuando estalló la crisis de superproducción del capitalismo de 1847-48. Este evento, obligó a una reducción severa de las importaciones tanto de materias primas como de productos agrícolas de países y colonias como Venezuela, Brasil, Java, Ceylán, Sumatra, entre otros. De esta manera, se intensificaron la caída de los precios de nuestras principales exportaciones, llegando a tener en algunas oportunidades precios nominales debajo de los 7 pesos.

Para mayo de 1842 el periódico La Mariposa de Maracaibo informó de los problemas confrontados por el cacao, el maíz, el papelón y el azúcar, estos solo tuvieron venta para el consumo local. En referencia al café, cuando alcanzó su última cotización los 8 pesos (32 bolívares por quintal), informó lo siguiente:

> Todas las noticias recibidas sobre este fruto son tristes: de Santomas dicen a una casa de esta plaza lo siguiente: "Las noticias recibidas ayer por el vapor ingles relativas al café no son favorables, por lo tanto nos parece que el precio del de la costa firme debe haber bajado. La existencia en Caracas i Puerto Cabello pasaba de 60.000 quintales, i como el banco ha cercenado sus descuentos los tenedores tendrán que vender: habrá compradores si se reduce el precio. Los últimos precios eran de 8 ½ a 9 $ sin demanda. A lo que se agrega la desfavorable noticia de Europa. La reducción del derecho en Inglaterra no beneficiará el café en esos lugares…[278]

[277] **Memoria de Hacienda 1844**. pp.4-5.
[278] ***La Mariposa.*** Maracaibo, 10.05.1842, n° 42.

Hasta 1844, permanecieron en descenso los precios del café y de los otros productos de las exportaciones venezolanas.[279] De esa forma, los 7 pesos por quintal[280] para el café, fue el precio establecido aunque a veces no fue demandado.

> Se ha ofrecido pagar a 7 pesos el quintal por una partida de buena calidad de procedencia de Trujillo. Las noticias continúan desfavorables a este fruto, i estamos ciertos que no se colocaría arriba de 8 pesos el mejor de San Cristoval: todo promete una baja en este artículo.[281]

Para 1843 los precios del café continuaron en baja: 7 pesos por quintal, significando, paralización en las ventas y estancamiento del negocio en los andes (venezolanos y colombianos). En referencia a las exportaciones venezolanas para mayo y junio de 1843, el periódico *El Promotor* informaba que, las ventas estaban casi paralizadas, con almacenamiento de sacos de café en los depósitos de los puertos y las aduanas por inacción:" Las existencias, nos parece, escederán apenas de 3.000 sacos. No hai un solo comprador pronunciado, ni otra oferta que ocasional y mui poco aceptable, sin culpa de otro que de los malísimos tiempos[282]". Igual acontecía para el mes de junio cuando se expresaba de las siguiente manera:"Pueden ser considerados como precios puramente nominales los que hemos prefijado á este artículo, porque, en rigor, la demanda es nula. Sabemos como de 3.000 sacos que se asoman á venta infructuosamente[283]". Esto se hace evidente para la Región, cuando los precios oscilaron para 1843 entre los 7 (28 bolívares por quintal)[284] y los 8 pesos.

De todos modos, esta situación crítica se extendió hasta 1846, cuando hubo un pequeño repunte de los precios en base a 7,5 pesos por quintal. Para 1842-47, las actividades de comercio exterior, tal como hace referencia el cuadro n° 9 y los

---

[279] Ver cuadro n° 6 y gráficos 7 y 8.
[280] Ver ***La Mariposa***: Maracaibo, 25 junio de 1842 n° 44; Septiembre 10 de 1842, n° 50.
[281] ***Ibídem.*** ídem. El palo de mora a pesar de esta cotizado sobre los 6 pesos la tonelada no tuvo colocación.
[282] ***El Promotor***. Caracas, 26.06.1843, n° 10, p. 82.
[283] [283] ***El Promotor***. Caracas, 03.07.1843, n° 11, p. 90.
[284] ***AGN.*** Administración principal de aduana de la provincia de Maracaybo .***Subfondo La República.*** 1843. "Estado General del comercio". 15,10,1843.

gráficos 9 y 11, a pesar de las fluctuaciones de los precios, se mantuvo un flujo continuo con balanza comercial favorable.

El año de 1848 significó paralización de las actividades comerciales, no por efecto de crisis o de paralización del intercambio, sino por el enfrentamiento político del Zulia con las fuerzas militares encabezadas por José Tadeo Monagas.[285]

A partir del hecho denominado *Asalto al Congreso el 24 de enero de 1848,* se dieron una serie de eventos, los cuales desencadenaron una guerra civil, así mismo, Maracaibo se declaró contrario al gobierno nacional. Prácticamente, el resto del año continuaron las pugnas liberales vs conservadores, paecistas contra monaguistas, se enfrentaron por tierra y por el Lago.

Ha sido difícil reseñar las actividades comerciales de esta época circunstancial, debido a la inexistencia de material documental; no obstante, pocos fueron los productos que lograron exportarse, evadiendo el bloqueo y los barcos de la marina nacional, consiguieron alcanzar la isla de Curazao donde realizaron el intercambio. Otros, como siempre, evadiendo la concurrencia a la aduana tomaron los caminos de la guajira, los cuales desde la época colonial habían servido a los contrabandistas para efectuar todo tipo de comercio ilícito.

De todas formas, se tiene noción que los precios del café oscilaron entre los 7 y 8 pesos para la región de Maracaibo, aunque para la República según lo expresado por Miguel Izard (1970) su precio fluctuó entre los 11.5 y 12 pesos el quintal.[286]

Entre 1849-50, los precios del café se ubicaron entre 6.5 y 7 pesos por quintal[287]. No obstante, los precios de los productos agrícolas vendidos en el puerto, tenían una diferencia significativa, en referencia a los comprados en las unidades productivas, en el interior de la región, en las denominadas haciendas

---

[285] Besson. (1949). ***Historia del Estado Zulia.*** Maracaibo: hermanos Belloso, tomo III, pp. 7-40.

[286] ***Series estadísticas para la Historia de Venezuela***. Mérida: ULA. pp. 161-163.

[287] Ver: "Aduana de Cúcuta". ***Cuatro de Julio,*** Pamplona, 3 de abril de 1850., n° 13, p.2.
"Precios de exportación en San José de Cúcuta". ***Cuatro de Julio,*** Pamplona, 20 de febrero de 1850.n°. 7, p.

cafetaleras andinas, pues, al valor inicial debían sumarle los gastos de transporte, los peajes (hasta 1870), los impuestos, el almacenaje, el uso de los puertos, los funcionarios y trabajadores involucrados con las casas comercializadoras.

De lo antes señalado, un ejemplo lo constituyeron los quintales comprados o vendidos en base a entrega de futuras cosechas en las unidades productivas y, luego, fueron ofertados en el Puerto entre un 120 y 150% encima del valor originario[288]. La facturación de los productos expresada en los manifiestos de carga (frutos) o los sobordos señalan con claridad el tipo de operación realizada en el puerto por los vendedores o las casas comerciales.

El negocio del café Maracaibo, operaba en relación a los precios internacionales y esto repercutía en las actividades desplegadas por quienes estaban vinculados a éste. En las unidades productivas, el escenario de vender el producto para el mercado internacional como manera de asegurar ingresos, por la necesidad de comercializarlos a mediano plazo, motivaron en los productores la búsqueda de otras alternativas, realizadas con la intención de asegurar la subsistencia y obtener recursos de manera complementaria. En tal sentido, sembraron caña de azúcar, maíz, plátanos, cacao, entre otros, para abastecer los mercados locales y provinciales, además de complementar con estos rubros enviados a puerto cuando no era la época de cosecha. La yuca, la auyama, los rastrojos y la cría de animales, se hizo con la intencionalidad de asegurar la subsistencia de quienes estaban vinculados directamente con la unidad productiva.

Los personajes relacionados directamente con la comercialización del café respondieron a una estructura organizacional definida. Las casas comerciales extranjeras tuvieron su sede principal en la ciudad de Maracaibo, en las distintas ciudades andinas establecieron sucursales con responsables de las actividades

[288] **VER:** RPT. Protocolo 4 de 1843, Testamento de 25.06.1843.Protocolo 7. Reconocimiento de deuda de cargas de café. San Cristóbal 23.05.1843. Protocolo 7. Hipoteca por 10 cargas de café de María Vivas, Juan Maldonado, Andrés Vivas y Cornelio Vivas en hipoteca con Andrés Berti. San Cristóbal, 29.09.1846. Protocolo 8. Ventas y permutas.1846. Francisco Ángulo vendió a Juan José Niño una posesión por 15 cargas equivalente a 150 pesos. San Cristóbal 29.08.1846. Torres (1997), ***Ob. Cit.*** pp. 35-40; 222-236.

comerciales de compra y venta. Su vínculo fue a través de los viajeros, quienes recorrieron las áreas productivas a fin de determinar lo que se estaba produciendo y las mercancías, las cuales necesitaron los hombres del campo. Así mismo, se conectaron permanentemente con el puerto de Maracaibo a fin de intercambiar informaciones comerciales y traslado de capitales.

Los comerciantes locales y provinciales a veces se encargaron de comprar las cosechas a los productores, vinculándose con las casas comerciales como agentes de recepción y de intercambio. Pero, Las casas comerciales extranjeras, los comerciantes y los prestamistas, muchas veces, lograron asegurar las cosechas porque operaron en base a *compras a futuro*, adelantando dinero efectivo, medicamentos y mercancías en general; también, prestando dinero en base a hipotecas de propiedades o tenencias de tierras.

Para el año económico 1849-50 se había recuperado definitivamente los precios de los productos de exportación: "…habiendo sido mas altos los precios del cacao y del café…[289]". No obstante, hacia 1851, desaparecieron las causa que motivaron la reducción de las exportaciones venezolanas y, por tanto, el ingreso proveniente de las recaudaciones aduaneras, por concepto de importaciones y exportaciones. El Secretario de Hacienda en la Memoria[290] presentada al Congreso 1852 informaba la superación de la crisis. Esta situación se puede apreciar en el grafico n° 10.

Precisamente, los precios y las exportaciones se recuperaron en el año económico 1850-51 cuando se exportaron 25.985 cargas de café a 10 pesos por quintal (40 bolívares), el año 1845-46 habían dado las primeras muestras de incremento y salida de la crisis con 16.669 cargas, con un precio depreciado de 7.5 pesos el quintal, pero el bloqueo de 1848 cerró la oportunidad de crecimiento de las negociaciones cafeteras, después de este evento mostró recuperación inmediata en base a una exportación de 17.189 cargas entre los 7.5 y 6 pesos por quintal; sin embargo el año 51 fue el despegue de una nueva temporada con una

[289] **Memoria de Hacienda 1852**. p. 5.
[290] **Memoria de Hacienda 1852**.pp.5-10.

estabilización de los precios del café durante varias décadas, cuestión que fue la antesala del periodo 1870-95, época de la bonanza cafetalera[291].

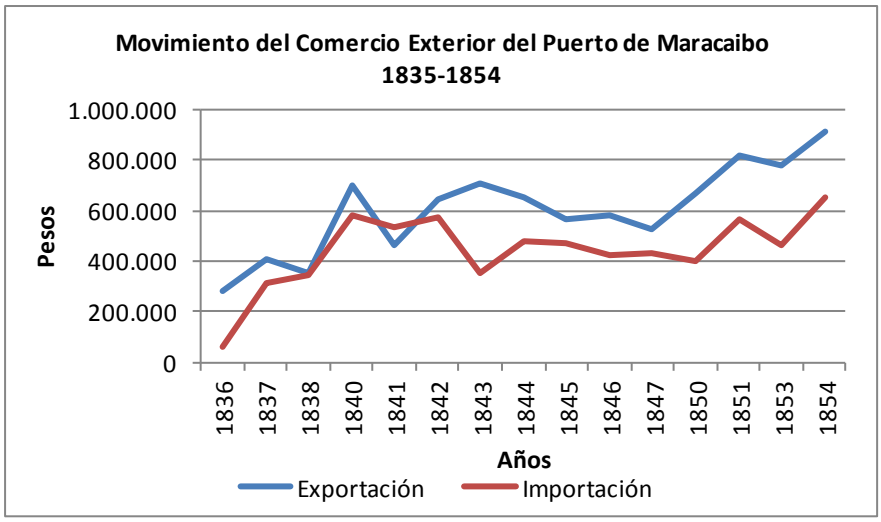


Gráfico 11

Nota: Datos para la elaboración de la gráfica fueron tomados de los Cuadros n° 5 y 7.

[291] Carrillo Batalla. T. Carrillo Batalla, T. (Compilador) (1985).***Historia de las Finanzas Públicas en Venezuela***. Serie economía y finanzas de Venezuela, tomo VIII. Caracas: ANH. p. 408.-409. Cuadro 406 h; República de Venezuela, **Memoria de Hacienda 1852**.

c. El proceso de surgimiento y desarrollo de los pequeños poblados (La Villa de Tovar. 1850), debido a la incipiente prosperidad de los negocios cafeteros.

La negociación del café relacionada en esta región histórica con el mercado internacional trajo como consecuencia el incremento de los ingresos de los pobladores dedicados a esto y, por tanto, incremento las actividades de las poblaciones, villas y ciudades existentes. Algunos centros poblados se transformaron, desaparecieron, se incorporando a otros, o surgieron nuevas poblaciones.

En los andes sucedió que, las actividades del campo abastecieron a las ciudades cercanas y distantes (Maracaibo, Nueva York, Hamburgo, Bremen, L´Havre, por ejemplo) con sus producciones: alimentos y materias primas. .A cambio, la ciudad surtió a esos campos de insumos, productos industrializados, mercancías y demás productos finales. Asimismo, se fomentaron los espacios para la comercialización, servicios educativos, recreativos, institucionales, de salud, entre otros. En tal sentido se dio un proceso de complemento entre el campo y la ciudad. En el caso específico del café Maracaibo, su importancia fue debido a su aroma, sabor y demás cualidades de este grano. De esta manera, sus excedentes enviados a Europa y los Estados Unidos contribuyeron con el proceso de expansión de las ciudades andinas.

Las diferentes relaciones comerciales entre lo rural y lo urbano, determinó la generación de un vinculo de adhesión e interrelación de unos y otros, no como fue señalado por la teoría de la dependencia, pues no solo era el país atrasado, que tenía una relaciones de subordinación con la potencia o país capitalista, sino también, aquel con el entorno rural de un país supuestamente atrasado. Esto se evidenció, al generarse relaciones de *intercambio comercial,* es decir, de vínculo directo, entre las actividades industriales y comerciales de los países metropolitanos con los centros productores del café Maracaibo.

El mundo alemán a través de casas comerciales se relacionó con el mundo rural andino, utilizando los excedentes para fomentar el progreso de su mundo urbano o citadino aprovechando el supuesto atraso de aquel mundo rural. No obstante, la vinculación de unos con otros, extranjeros con nacionales,

comerciantes con agricultores, transportistas, prestamistas, generó efectos positivos de cambio en la región.

Las relaciones del mundo rural andino con el urbano europeo y norteamericano promovieron la expansión urbana de los andes y de la ciudad portuaria de Maracaibo. Tal vinculación no solo produjo aumento poblacional, movilidad social y reagrupación de las fuerzas de trabajo, sino que movilizadas a los centros poblados fueron en la búsqueda de mejores oportunidades laborales en los sectores del comercio y de los servicios.

Las consecuencias de los diferentes intercambios generó la transformación de las aldeas, poblados y villas en ciudades. Es de señalar lo siguiente, no todos los campesinos emigrados a los centros poblados se vincularon directamente con empleos medianos y altos del negocio del café ni con los otros sectores de la estructura económico-social citadina. Una gran mayoría se incorporaron a las actividades laborales complementarias de los sectores denominados: comercio, vigilancia, policía, empleos administrativos, comunicaciones (telégrafos), transporte (arrieros, tranviarios, entre otros), artesanado, servicio doméstico, entre otros.

De hecho, la estructura urbana surgidas en los andes, en las denominadas villas y ciudades, se vinculó con el mundo rural, es decir, al establecer una vinculación dependiente entre lo urbano y lo rural. En tal sentido San Cristóbal, Mérida, Valera, Cúcuta, Pamplona, entre otras, podrían definirse como *ciudades rurales*[292]*,* es decir, centros poblados inmersos dentro del ámbito rural donde se desarrollaron las actividades productivas relacionadas con el negocio del café y de otros rubros destinados al comercio exterior. Esto coincide con la opinión de Ardao (1984) cuando señalaba:

> Entre comienzos y mediados del siglo XIX, principalmente, surgieron en los Andes venezolanos centros urbanos que fueron producto del avance de la colonización agrícola y las necesidades de comunicación. Su creación no respondió a una determinada política de poblamiento, sino a que se formaron con base en la

[292] Ver: Ramírez B. (2005) *Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo; en:* Ávila, H. (Compilador. 2005). ***Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?***: México: UNAM-CRIM. p. 105.Estas eran los poblados urbanos inmersos o vinculados con el mundo rural.

concentración de la población en una hacienda o por el traslado de grupo de familias salidas de centros urbanos de la región.[293]

El poblado de Tovar fue uno de los casos de transformación de una parroquia merideña en una Villa debidos a las nacientes actividades cafetaleras. Este proceso de asentamiento poblacional prosperó en el periodo 1835-1877. El primero de febrero de 1850, se decretó la erección de la entonces aldea de la parroquia de Nuestra Señora de la Regla de Bailadores en villa. A partir de allí debido al proceso de migraciones ocasionado por la producción cafetalera se fue incrementado la población, las viviendas y los locales relacionados con este tipo de producción hasta que, con el decreto del 03 de enero de 1877 se hizo realidad un evento de transformación de la villa en ciudad.[294]

Otro caso conocido fue Rubio, ciudad surgida en la Hacienda de Gervasio Rubio, unidad productiva dedicada al cultivo del café, transformada en caserío. El cual fue expandiéndose a una villa y cuando se le dio el nombre de Rubio, se reconoció como ciudad, parroquia civil y, finalmente, para 1864, en capital de distrito.[295]

[293] ***El Café y las ciudades en los Andes venezolanos (1870-1930).*** Fuentes para la historia republicana, n° 34, Caracas: ANH [Italgrafica], p. 25.
[294] Benet, F. (1929) ***Guía General de Venezuela***. Leipzig: Oskar Brandstetter. pp. 240-244.
Moreno Pérez, A.(1986). ***Espacio y Sociedad en el Estado Mérida***. Mérida: ULA., pp. 174-175.
[295] Ardao. ***Ob. Cit.*** p.45

Capítulo III

1851-1870: Fortalecimiento de la negociación del café en una época de perturbaciones económicas, sociales y políticas.

***Contenido**:*

a. Las casas comerciales se aprovechan del peligroso negocio del café: Su comercialización en el mercado internacional.

b. La inseguridad ocasionada por la escasez de circulante monetario en la negociación: *el fomento* del café como dinero.

c. Incremento de la producción cafetalera mediante la expansión de los cafetales debido a la modificación de las pequeñas y medianas posesiones de la tierra.

d. La acción transformadora originada por las actividades productivas del café. Alteración de asentamientos poblacionales existentes y surgimiento de nuevos poblados.

1851-1870: Fortalecimiento de la negociación del café en una época de perturbaciones económicas, sociales y políticas.

El significado del presente lapso representó el asentamiento definitivo de las actividades relacionadas con la producción cafetalera. A pesar de las adversidades en los diferentes aspectos económicos, sociales y políticos existió una afluencia positiva en el intercambio comercial de la región con el mercado internacional, manteniéndose cierto equilibrio en los precios, en el flujo de importaciones, en la permanencia de las casas comerciales y lo más relevante se sucedió con una expansión lenta, pero sostenida de los cafetales en el ámbito regional.

Una serie de eventos beneficiaron el ciclo comercial donde se circunscribió el negocio del café en lo interno y en lo foráneo. Las casas comerciales extranjeras asentadas en la región se fortalecieron, por una parte con la política exterior de la recién nacida Confederación Alemana del Norte (Imperio Alemán) y por otra, con la victoria de los ejércitos de la Unión Norteamericana, a pesar de la perdida de la clientela de los puertos del sur de los Estados Unidos. A estos logros se incorporaron las nuevas tecnologías en el favorecimiento de las negociaciones, con apertura de nuevas rutas de transporte afianzadas con la navegación a vapor, poniendo mercancías y materias primas en tiempo record en los principales puertos de intercambio.

A nivel nacional la aprobación del Código de Comercio de 1862[296], fue el instrumento esperado para dar plena legalidad al sistema comercial, la cual se estaba implantando desde 1835 en esta zona de los andes. A partir de la aprobación y funcionamiento de este instrumento jurídico, el comercio regional no solo tuvo un arma para sostener sus relaciones de intercambio, sino se organizó, sobre todo, en base a sociedades, comanditas y las compañías señaladas por la ley. De la misma manera, lograron el mantenimiento del registro, de una contabilidad organizada y todos aquellos medios fortalecedores de las relaciones de intercambio, ratificadas después por el Código de Comercio de 1873.

[296] República de Venezuela. (1862). ***Código de Comercio***. Caracas: Imprenta Independiente.

En referencia a los aspectos perturbadores y generadores de conflictos, tanto los comerciantes, como los productores del campo, y demás relacionados al negocio del café, tenían una capacidad manifiesta de aguante, paciencia, y, sobre todo, de permanencia debido a la experiencia anterior porque todos aspectos perturbadores, en cierta medida, representaron la continuidad de la tormenta originada en el periodo anterior, de donde habían salido fortalecidos y beneficiados.; no obstante, el intercambio comercial beneficiado con cierta estabilidad de los precios, se afianzó la estructura productiva de todo el ciclo cafetalero, con énfasis en la expansión de los cafetales en los andes venezolanos y colombianos.

En referencia a la crítica situación monetaria de las República, el sistema continuó bajo las dificultades ocasionadas por escasez de circulante y de un signo monetario: el peso casi inexistente, solo servía de referencia o de moneda contable, registrándose la aceptación de los signos monetarios extranjeros e incrementándose la admisión de las cargas y/o quintales de café como moneda. Se realizaba la distribución de pesos en el centro de Venezuela; pero, el traslado de caudales al interior y al mismo Maracaibo fue tan penoso y para ello el Estado continuó con la política de envío de billetes a fin de tratar de paliar la crisis.

El café aceptado prácticamente como dinero fue la fórmula mágica que vigorizó el flujo el intercambio comercial regional, en las transacciones, formas de pago, en síntesis en su función de mercancía universal y complementó la circulación del dinero representado en los taleros, el dólar, el peso colombiano, por ejemplo.

El periodo 1851-1870, se caracterizó por el incremento de los enfrentamientos en toda la Republica, traducidos en levantamientos militares, asonadas, insurrecciones, y conflictos, los cuales ocasionaron la Guerra Federal, la Revolución Azul y la Revolución de abril de 1870. A esto debe sumarse, en el Zulia, los enfrentamientos militares, los levantamientos de los caudillos regionales Southerland, Pulgar, Capo, los bloqueos al puerto de Maracaibo, y los intentos separatistas en torno a la creación de una nueva República. En Colombia la Guerra civil de 1851 fue otro levantamiento de la época. Las acciones bélicas solo

interrumpieron las transacciones comerciales cuando los encuentros se dieron en Cúcuta, y Maracaibo.

a. Las casas comerciales se aprovechan del peligroso negocio del café: Su comercialización en el mercado internacional. (1851-1871)

El periodo 1850-70 se distinguió por ser una fase de incremento de las empresas, de las inversiones de capitales en el sector industrial europeo y en el norteamericano. El efecto de la nueva política de expansión de capitales permitió la consolidación de los mercados incrementando la exportación de productos finales y de aceleración de los procesos de importación de materias primas de los países de la América Latina.

La aparición del Imperio Alemán en 1871, determinó la culminación del proceso inicial de la política denominada de expansión de los Imperios, por parte de las naciones interesadas en el liderazgo del mercado internacional y en el ejercicio del control de las exportaciones e importaciones.

Las nuevas tecnologías, expresadas en la consolidación de la máquina de vapor, la transformación definitiva de los talleres artesanales, manufactureros en fabricas con producción lineal, sirvieron de base a un doble propósito de los negocios capitalistas de la época, pues, incrementaron o expandieron las industrias y fomentaron una política vinculante de la estrategia imperialista expandida hacia los países atrasados o proveedores de materias primas.

Los indicadores del progreso de esta época fueron sin duda la política de la libre competencia de los negocios; el incremento de los medios del transporte, al ser incorporada la máquina de vapor plenamente a esta fase, originando el surgimiento del ferrocarril y el inicio de la construcción de nuevos barcos de vapor con la consolidación de las siderúrgicas. Indudablemente, toda esta política expansiva de los nuevos imperios trajo como consecuencias, posteriores a 1870, momentos de crisis y de amplia perturbación del sistema capitalista, fuente de las crisis de 1896 y de 1928.

La intencionalidad de las naciones, dedicadas a establecer relaciones comerciales con Venezuela, fue a través del establecimiento de casas comerciales, como se ha señalado en anterior oportunidad. Algunas eran filiales o representaban a comerciantes, fábricas e industrias de las firmas establecidas en sus respectivas naciones: la Confederación Germánica, Francia, Estados Unidos,

Imperio Británico, entre otros. Establecieron en la capital de la Región histórica, una serie de representantes tanto diplomáticos como comerciales: denominados cónsules, comisionistas y representantes comerciales. Estos representantes estaban directamente vinculados con los intereses e intenciones de las *Casas Comerciales* y a veces eran los mismos empleados o dueños.

Desde la reapertura del Puerto de Maracaibo (1834) los intereses foráneos, poco a poco, establecieron sus agentes comerciales en la ciudad y los centros poblados de la región donde fomentaron relaciones de intercambio comercial, de recepción de materias primas y de productos agrícolas. Los intereses germánicos siempre protegieron a sus súbditos y desde 1844, designaron su primer Cónsul: Theodor Schon[297], quien fue el representante de Hamburgo en Maracaibo y socio fundamental de la casa comercial alemana: Schon & Graff.

En el periodo 1842–1852, fueron designados en la ciudad los representantes consulares, comerciales, de los países relacionados con Venezuela, siendo designados: Alex Mellinet como agente consular de Francia en la ciudad[298]. Es de señalar que, este agente consular era director de la Compañía francesa de Venezuela, y tenía una relación social-comercial con François Aine y Baudas Ducarrux, quien era su representante comercial en Venezuela y Maracaibo.

Para 1853, Francia nombró a un cónsul general en Caracas, O. Devoise, y envió como agente consular a la ciudad a M. Fleury quien fue sustituido en 1854 por M Boyer[299]. Inglaterra nombró un Vice Cónsul entre 1840-1853 Robert Mackax[300], en 1854 a E.T. Harrison. Ese año los Estados Unidos nombraron como Cónsul a Rolan Dubs.

Así mismo, la representación diplomática de otros Estados, en Maracaibo, estuvo integrada de la siguiente manera: la Nueva Granada J.N. Santana;

---

[297] MORALES MAZUR, J. ***Ob.cit. ,*** p. 229.

[298] ***Annuaire général du commerce, de l'industrie, de la magistrature et de l'administration: ou almanach des 500.000 adresses de Paris, des départements et des pays étrangers***. (1838-1856.). Paris: Firmin-Didot frères. pp. 1.619,1628, 1788, 1980. [ediciones de 1842-1852]

[299] ***Ibídem.*** p. 2000

[300] Archivo Histórico del Zulia**. (AHZ)** 1843, tomo 20.***Negocios extranjeros***. número 15.

Ecuador: Pedro Villasmil; Dinamarca H. Gaspard Graf; Hamburgo Th. Schoen; España Mariano F del Castillo[301]; Países Bajos: Schotborg Penny .[302]

En 1856, Francia nombró al comerciante Pascal Cassaux Vice Cónsul quien era miembro de la casa comercial Cassoux Duplat y C°, Inglaterra a E.T. Harrison como vicecónsul; Los Estados Unidos a Rolan Dubs; Los demás países denominaron a sus representación consular de la siguiente manera: La Nueva Granada J. N. Santana cónsul; Ecuador Pedro Villasmil cónsul; Dinamarca Gaspar Graf cónsul; Hamburgo a Th. Schoen cónsul; España a Mariano Pérez cónsul; los Países Bajos a Schotbotg Penny cónsul; Negociadores franceses: Alexander Boyer, P. Cassaux y Cía. Alfredo Froust, Giovanelli y Roncajolo.[303]

El cuerpo Consular, para 1858, estaba compuesto por: Juan Santana Cónsul de la Nueva Granada (Decano consular); E. Harrison Cónsul Británico; E. Penney Cónsul de los Países Bajos; P. Cassaux del Imperio Francés; T. Schon de Dinamarca; Roberto Swiff de los Estados Unidos; Ramón Ball de su majestad Católica (España); C. Fahrenholtz de Hamburgo (Confederación Germánica).[304]

Entre 1860-1870, la representación consular en Maracaibo estuvo constituida por comerciantes, quienes hacían las veces de cónsules, generalmente honorarios, Eduardo Penny como representante consular de los Estados Unidos, los Países Bajos y miembro de la casa comercial Eduardo Penny y C[305]; por la denominada Confederación Alemana del Norte a H. E. Breuer, comerciante perteneciente a la casa comercial alemana, para entonces, Breuer Moller y Co.¸ Emilio Minlos Cónsul de Prusia[306] (Berlín-Confederación Germánica);Eduard Thornbrough Harrison, Vicecónsul Inglés.[307]

Para 1865, el cuerpo consular en Maracaibo estuvo integrado por Francisco Casanova como Cónsul del Perú, Bernardo Casanova Cónsul de Chile; Samuel Nathans Cónsul de los Estados Unidos, R.R. Ball Vicecónsul de España, Pascual Cassaux Vicecónsul de Francia; Ciudades Hanseáticas (ciudades libres) T. Schon

---

[301] ***Annuaire général du commerce…,*** pp. 2200, 2250, 2266; 2249-2250.
[302] ***Ibídem.*** pp. 2249-2250.
[303] ***Ibídem.*** p.2266.
[304] ***Eco de la Juventud.*** Maracaibo, 10.04.1858, n°12.
[305] **Correo de Occidente**. Maracaibo, 05.01.1861, n° 127; 09.02.1861, no. 137.
[306] ***Ibídem.*** Maracaibo, 05.01.1861, n° 127.
[307] ***El Faro del Zulia***. Maracaibo, 27.07.1864, n° 6.

Cónsul de Hamburgo; Dinamarca Cónsul Teodoro Schon; Henrique Schmilinsky Cónsul de Austria; H.E. Breuer Cón sul de Prusia; Francisco Fossi Cónsul de Italia; Francisco Espirella Cónsul de los Estados Unidos de Colombia.[308]

En 1870 el cuerpo consular en la ciudad[309] estuvo integrado por F. de la Espriella como Cónsul y Juan Ferrero como vice cónsul interino de los Estados Unidos de Colombia, por el Imperio del Brasil al comerciante N. Nagel, por la Confederación Alemana F. Moller en sustitución del comerciante y Cónsul H. E. Breuer; Carlos Van Holten cónsul de Dinamarca; Vice Cónsul Neerlandés el comerciante Eduardo Penny quien pertenecía a la casa comercial norteamericana Swift Penny y Co.; y finalmente, Henrique Harris Cónsul de los Estados Unidos.

Estas dos décadas (1850-1870) fueron decisivas para las actividades comerciales de la Región de Maracaibo, por significar el despegue definitivo de los negocios relacionados con el café. Como complemento a la negociación cafetalera se incrementaron las importaciones provenientes de los países relacionados con los comerciantes establecidos en esta área geográfica, coincidiendo eso con el acrecentamiento de los terrenos destinados al cultivo del café y los demás productos agrícolas exportables. Con este proceso se desarrollo la metamorfosis definitiva del espacio rural al darse un proceso definitivo con el surgimiento de nuevas ciudades. San Cristóbal fue el ejemplo de evolución de una villa en ciudad. Mérida, Cúcuta, Valera continuaron el proceso de transformación hacia la conversión de un paisaje urbano definitivo; pero, siempre dependiendo de las actividades agrícolas originadas en el espacio agrícola y del intercambio con el mercado internacional.

En estos cuatro lustros las casas comerciales constituidas en la región continuaron con la expansión de sus actividades y establecieron sucursales en las principales ciudades del interior: Valera, Boconó, Tovar, Mérida, San Cristóbal, Cúcuta, entre otras. La red extendida por las casas comerciales sirvió de vínculo

[308] Estados Unidos de Venezuela (1865)***. Informe del Ministro de Relaciones Exteriores a la Legislatura Nacional de los Estados Unidos de Venezuela.*** [Libro Amarillo de 1865]. Caracas: Imp. Jesús María Soriano. p. 107 [Índice de documentos].
[309] AHZ. ***Tomo 3. 1870***. Nombramiento de Cónsules y Vice-Cónsules Extranjeros en este Puerto, y de Venezuela en otros países. Maracaibo, 14 de julio de 1870.

con el entorno regional; forjando de esta manera una solida estructura organizativa no solo para la adquisición de productos agrícolas y venta de manufacturas importadas, sino también para el financiamiento a los agricultores.

En la ciudad de Maracaibo el establecimiento de casas comerciales, vinculadas a capitales extranjeros, comenzó desde 1825 cuando se estableció la Botica Inglesa o Casa Cook; pero, como se ha señalado, después de la reapertura del puerto para el proceso comercial de importaciones y exportaciones (1834), de la firma del primer tratado comercial entre la República de Venezuela y las Ciudades Hanseáticas (1838), continuó el proceso continuo de instalación de casas comerciales en la región hasta consolidarse hacia 1870.

Entre 1850-1870 se ubican en funcionamiento casas comerciales ligadas a capitales alemán, francés, inglés, norteamericano, entre otros. Su principal función era de establecer relaciones comerciales de compra de frutos nacionales, venta de manufacturas importadas, maquinarias, herramientas, seguros y mercancías importadas y en algunas ocasiones se dedicaron a las actividades financieras: el crédito y usura. Destacándose la Botica Alemana de Augusto Lincke, Montovio, Minlos & Cª; Graff & Schon & Cª; Blohm Mecklenburg y C; Elingius Riedel y Cª; Riedel - Bornhornst; Breuer - Moller y Co; Schon, Wilson & Cª; Minlos & Cª; Minlos Breuer y Co; Munch, Van Dissel & Cía, relacionadas con el capital alemán; Schmilinsky Fahrenholtz (Polaco – Alemán); J. Cook, Willson y Co de origen inglés. Las casas pertenecientes a firmas francesas: Cassoux Duplat y c°; Gillet & Cª; Roncajolo y Cía; Luis Marcucci; Roncajolo Perdomo & C°; Duplat y Piombino. Las Italianas: Fossi Berti y Cia.; Botica Italiana; Dagnino & C°. Norte-americana: Swift Penni y Co.; Eduardo Penny y C°[310].; Hamilton y Bando de la Botica Nacional. Españolas: Ramón Ball, Juan Santana. Nacionales: Araujo y Co., Angel Urdaneta y Co.; Joaquín Arocha, Araujo Guevara y Co; J.R. Villasmil.C°. Las casas comerciales establecidas en Maracaibo se pueden apreciar en la tabla número 2.

[310] **Correo de Occidente**. Maracaibo, 09.02.1861, no. 137.

Tabla 2
EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES CASAS COMERCIALES, AGENTES Y COMISIONISTAS DE MARACAIBO. 1851-1870.

AÑOS	COMERCIANTES
1852	Botica Alemana de Augusto Lincke[311]
1855	Ramón Ricardo Ball Ramos, E.P. Suárez, M. Aranguren, Roncajolo y Cía, J. Cook, Swift Penny y Co. (Americano), Fossi, Berti y Cia. (Italiano), Schmilinsky Fahrenholtz (Polaco – Alemán) [312]
1856	F.C. Guillet, Roncajolo Hermanos & Ca.[313].
1857	F. S. Casanova; Montovio y Minlos; Swift -Penny y C°; Jutting y Harris; Roncajolo Hermanos & Cª; Montovio,-Minlos & Cª; Gillet & Cª; Graff -Schon & Cª; Ramón Ball[314]; Elingius Riedel y Cª (alemán), Aranguren & Groux[315].
1858	Blohm Mecklenburg y C°; Boscan & Cª; Roncajolo -Perdomo y c°; Cassoux - Duplat y c°; Elingius; Riedel y Cª (Compañía de Seguros de Hamburgo-Bremen); G. Bauder & Ca. (Alemán); Fossi, Berti & Cª; C.T. Jutting; Harris & C°, J. Meyer, Roncajolo Hermanos y C°, Luis Montiel Baralt;F.S. Casanova; Ramón Lalinde; Luis Marcucci; Aranguren y Groux. Casa Graff Schon & Ca., Hamilton y Bando de la Botica Nacional[316].
1859	Blohm -Mecklenbug y Co., Riedel y Bornhornst.(alemán)[317]
1860	Minlos y Cia[318]. Montovio y Minlos[319]; Breuer Moller y Co.[320].; Augusto Lincke y Cía.[321]; Graff Schon & Cª.[322], Blohm & Mecklenburg[323]; Schmilinsky & C°[324].
1861	Eduardo Penny y C°[325].Riedell-Borhorst y Cª[326]; Ramón Ricardo Ball[327]; Felipe Casanova; Roncajolo-Perdomo & C°[328]; Duplat; Piombino hermanos; Graff Schon & Cª: F.S. Casanova; Cassoux; Duplat y c°; Schmilinsky & Ca.; Blohm - Mecklenburg & Ca.; Swift y Penny & Cª[329].
1862	Juan Santana, F.S. Casanova; Roncajolo, Perdomo & C°, Swift Penny & Cª[330].
1863	Araujo y Co., Ángel Urdaneta y Co., Eduardo Lalinde[331].
1864	Joaquín Arocha, Araujo Guevara y Co., Botica Italiana. Ángel Urdaneta & C°; Dagnino & Ca.; Swift - Penny & Cª ; Guruceaga[332]. J.M. Larrazabal, (fábrica de hielo); Guerrero y C°; Riedel y Ca; L. Araujo Guevara & C°; Felipe Torres y C°, J.R. Villasmil. C°; Ramón Ricardo Ball; Roncajolo, Perdomo & Ca.; Jaime Harris; Fossi Hermanos; Blohm Mecklenburg y C°; Schon, Willson & Cª; Minlos & Cª. [333].
1869	Chumaceiro; C.T.Jutting, Guruceaga y Hernández y Co; Willson y Co (Inglés). Minlos Breuer y Co (Alemán)[334].
1870	Munch, Van Dissel & Cía[335], Blohm Mecklenburg & Ca. August Lincke & Co.; Schon – Willson & Co.; Minlos – Breuer & Co.; Swift – Penny & Co.; H. Harris & Co.; Fossi Hermanos; Piombino & Ca.; Schmilinsky & Co.; José Vicente Urdaneta; Guruceaga y Hernández; Germein Curiel; M. Aranguren; M. Dangino & Ca.; C.G. Pinedo; J.N. Santana; H. Sideregts; Guillermo Cook e hijos[336].

[311] PEPERKORN, **ob.cit.** pp.166-170.
[312] **LA MARIPOSA.** Maracaibo. nos. 19, 21, 25, 26, 27**.**
[313] ***Eco de la Juventud.*** Maracaibo, 30.08.1856, n°.15.
[314] ***Ibídem.*** Maracaibo 20.03.1857, n°3.
[315] ***El Faro.*** Maracaibo, 01.03.1857, n° 1, 3,4, 9.
[316] **Eco de la Juventud. Maracaibo**, enero-septiembre de 1858, nos. 4, 7, 8, 11, 14, 16, 24,27.
[317] **Estrella del Sur.** Maracaibo. n ° 1.
[318] **Estrella del Sur.** Maracaibo. n ° 2.
[319] **El Correo de Occidente**, Maracaibo, 16.05.1860, n° 63.
[320] DAGNINO**, Ob. Cit. Ídem.**
[321] PEPERKORN, **ob.cit.** p.175.
[322] **El Correo de Occidente**, Maracaibo, 7.11.1860, n° 113.
[323] **Ibídem.** ídem.
[324] RODE, H. (1993). "Las Memorias de Heinrich Rode", en: ***Los Alemanes en el Táchira***. p.75.
[325] **Correo de Occidente**. Maracaibo, 09.02.1861, no. 137.
[326] ***Ibídem.*** Maracaibo, 05.01.1861, n°127.
[327] ***Ib***. Maracaibo, 30.03.1861.n° 151.
[328] ***Ib.*** Maracaibo, 08.06.1861, n°171.
[329] ***Ib***. n°s. 161-171.
[330] ***El Ciudadano.*** Maracaibo. 15.03.1862, n° 3; 19.03.1863, n° 4.
[331] **CORREO DEL ZULIA.** Maracaibo. nº 1 y 7.
[332] **IBIDEM.** Ídem.
[333] ***El Faro del Zulia.*** Maracaibo, marzo-noviembre de 1864, nos. 7, 19, 31,32, 34, 35,42, 47, 48.
[334] **EL OCCIDENTAL.** Maracaibo, 1869, nº 4.
[335] PEPERKORN, **ob.cit.** p.181.
[336] ***AGN. Ministerio de Hacienda***. Sub fondo. La República. 1871. **Diverso**., Maracaibo, 6 de marzo de 1871. Boletin de la Aduana. Maracaibo, 18.01.1870, n° 1; 19.01.1870, n° 2; 04.02.1870, n° 14; 17.02.1870, n° 19; 23.01.1870, n° 23; 04.05.1870, n° 25.

Sobre las actividades desplegadas por las casas comerciales extranjeras, el historiador zuliano Juan Besson opinaba lo siguiente:

> En […] 1852 el señor Augusto Linke estableció un negocio de farmacia, que se conoció con el nombre de Botica Alemana, y revolucionó al público con precios sumamente baratos y algunas medicinas nuevas que tuvieron mucho auge. El señor Gilberto Van Dissel y Cía, llegará en 1860 como empleado de la farmacia, y poco después quedará hecho cargo del negocio formando con el señor Teodoro Munch la firma Munch, Van Dissel y Cía, firma que años después abrirá una sucursal en Cúcuta bajo el nombre de Van Dissel, Thies y Cía. Cuando el terremoto destruya a Cúcuta, fundará su sucursal en San Cristóbal.[337]

En el sector de estas casas, se ubicaban los *Comerciantes de interés mixto*, es decir, los dueños de casas comerciales, los agentes de máquinas de coser y de transporte, además, los comisionistas de seguros: Elingins Riedel y Cª (Compañía de Seguros de Hamburgo-Bremen); fue uno de estos casos. Estos representantes de casas comerciales, muchas veces, ejercieron el papel de agente de seguros: contra incendios y para los riesgos marítimos y de las mercancías.[338]

En esta época (1851-70), el negocio del café se vio afectado por una serie de conflictos e inestabilidades. A pesar de las circunstancias adversas, quienes se encargaron de la parte comercial y financiera, persistieron en continuar con sus negocios. Así mismo, los comerciantes adquirieron importancia significativa, en un país no integrado económicamente, sin un fuerte mercado nacional que adquiriera sus producciones, ni un sistema monetario estable definido a través de un ente emisor.

En la Región, los comerciantes establecidos, tanto en la parte venezolana como en la colombiana, fomentaron sus intereses en referencia a sus centros económicos foráneos. No obstante, las actividades de las casas se destacaron en los aspectos regionales y se distanciaron de la política nacional de tipo centralista, hasta 1870 cuando ascendió al poder de Guzmán Blanco.

---

[337] Besson. (1949). ***Ob. Cit.*** tomo III., p. 61.
[338] **Eco de la Juventud.** Maracaibo, 10.01.1858, no. 4.

A diferencia de otras actividades comerciales el negocio del café estuvo signado siempre por los precios ofrecidos por el mercado internacional. Las actividades agrícolas referentes a la ganadería, a las cosechas de granos, plátanos, papas, entre otras, no fueron tan riesgosas como las de café, cuya producción era dependiente de los precios internacionales, los cuales podían modificar las expectativas comerciales. En tal sentido, el ambiente relativo al beneficio para productores y comerciante era de inestabilidad porque: "Mientras levantaban la plantación y recolectaban la primera cosecha podía cambiar radicalmente el panorama de precios…"[339]

Sin embargo, el periodo 1851-1870 representó una relativa estabilidad de precios, pese a los desajustes económicos, sociales y políticos. El quintal de café se mantuvo sobre los 12.7 pesos [340](50.8 bolívares) a pesar de tantos problemas.

De esta manera, las situaciones políticas posteriores a 1848 mantuvieron al Zulia en oposición al centralismo venezolano. Ya desde 1835, había comenzado la intención de separación de la Región de la República; pero, en los tiempos de los grupos de Tembleques y Campesinos[341], aprovechando los sucesos correspondientes a la Revolución de las Reformas, el Coronel Francisco Farías se levantó en armas, el 14 de septiembre de 1835[342] , en los Puertos de Altagracia, y se fueron extendiendo por toda la Región. La intención de este primer levantamiento fue de autonomía de la Región de Maracaybo.

> no había podido pasar pª aquella ciudad pʳ motivo de la Sublevación en que se hallan los Ptos de Altagracia a cuya cabeza se ha puesto el Corˡ. Franc° Mª Farias proclamando la causa de las reformas.[343]

---

[339] Palacios (2002), ***Ob.cit.*** p. 104.

[340] Este fue el promedio entre 1851-1870 (media aritmética), unos 50.8 bolívares: Ver cuadro de precios n° 6.

[341] Besson, J. (1945). ***Historia del Estado Zulia.*** t. II pp.276-280. Se denominaban Tembleques y Campesinos a quienes se opusieron a la candidatura de Vargas o quienes lo apoyaron, respectivamente.

[342] Besson, J. (1945). ***Ob.cit.*** t. II pp.278-280.

AGN.

La República. Ministerio de Guerra y Marina. ***Revolución de Farías en Maracaybo***, tomo I. 1835.

[343] AGN.

La República. Ministerio de Guerra y Marina. ***Doc. cit.***, tomo I, número 48.

Para 1858, desde la Confederación Granadina [1858-1863] (actual Colombia) resurgió la idea separatista cuando se propuso formar un nuevo ente territorial independiente: El Estado Soberano del Zulia. El entonces gobernante de Santander (Colombia), general Vicente Herrera, planteó su creación con los territorios pertenecientes a Maracaibo, Mérida, Táchira y "…del territorio de la antigua Provincia de Santander y parte de la de Ocaña, de la Nueva Granada, quedando bajo el protectorado internacional de las dos Repúblicas".[344] Desde esa oportunidad, toda idea de separación tiene un trasfondo económico, era por obtener el control de las negociaciones efectuadas en la Región, por parte de quienes defendieron tales intenciones.

Con el triunfo de la Federación, el Zulia adquirió cierta autonomía dentro del nuevo ente político: Los Estados Unidos de Venezuela. Para el 11 de noviembre de 1864 se aprobó la Constitución del Zulia[345]. Desde entonces obtuvo el privilegio de tener un Presidente de estado, un Cuerpo legislativo y de disfrutar de ciertos recaudos propios. Entre las variadas atribuciones establecidas por, el artículo 21, señalaba en el párrafo 14, "Expedir patentes de navegación del Lago y sus ríos tributarios, conforme á la ley" y en el 15: "Cuidar de la recaudación é inversión de las contribuciones y rentas públicas con arreglo á la ley"[346]. Así mismo, el artículo 14 en sus apartes 3,4,6 y 7, le daba a la Asamblea federal del estado Zulia las atribuciones de: Contraer deudas sobre el crédito del Estado; Establecer impuestos y contribuciones generales; Crear y suprimir empleos públicos y señalar sus dotaciones; Decretar los gastos públicos con vista de los presupuestos de ingreso y egreso que le presente el Poder Ejecutivo, y una suma extraordinaria para gastos imprevistos; y Dictar reglas para la administración y enajenación de los bienes y propiedades del Estado.

Posteriormente estas amplias atribuciones fomentaran impases entre la administración local y el gobierno central. Luego, bajo la presidencia de Jorge

---

[344] Besson, J. (1949). ***Ob. cit.*** t. III. pp. 88-89.
[345] Asamblea Federal del Zulia. (1864). ***Constitución del estado federal del Zulia.*** Maracaibo: imprenta El Faro del Zulia.
[346] ***Ibídem.*** pp. 18-19.

Southerland el Zulia fue decretado estado soberano, anexándose a Mérida y al Táchira (1° de enero 1868[347]).

Durante el proceso de la *Revolución Azul*, el Zulia intentó de separarse de la Federación y su puerto fue bloqueado por José Ruperto Monagas. Entonces se apoderó de la presidencia del ente republicano Venancio Pulgar, ejerciendo la Presidencia del Zulia hasta 1869[348] cuando fue sustituido por el General José María Hernández.

Hasta el 7 de diciembre1870, dominó una especie de anarquía en el estado, cuando a finales de año las fuerzas triunfantes de la Revolución de abril de 1870 se apoderaron del Zulia, capitaneadas nuevamente por el General Venancio Pulgar Jefe Civil y Militar del Zulia. En esos procesos de conmoción política y de inestabilidad de Venezuela, del surgimiento de la República del Zulia, los negocios del café continuaron sin mayor alteración, solo disminuyendo los beneficios, porque contribuyeron sin dudas con los ingresos a manera de impuestos de guerra, imposiciones extraordinarias, tasas de aduanas, y demás imposiciones que servían para el mantenimiento de la estructura de poder en el Zulia.

En la década 1862-1872, el Zulia, la ciudad y sus zonas de influencia: los andes, estuvieron encadenados a formas autonómicas y hasta separatistas. Por entonces, la aduana de Maracaibo, el ente municipal, y todos los organismos estadales, se dedicaron al cobro de imposiciones a los productos provenientes de Trujillo, Mérida, Táchira y de Santander. La ciudad portuaria de Maracaibo se asemejaba a un gran centro de recolección de peaje por concepto de renta aduanal y municipal. Quienes eran productores de Café, cacao, azúcar, cueros, y demás producciones agrícolas vieron con preocupación las excesivas cargas impositivas, las cuales debían pagar sus cargamentos y las importaciones destinadas a esos parajes. No obstante, la

---

[347] Besson, J. (1949). ***Ob. cit.*** t. III. p. 179. Desde el año de 1863, durante la Presidencia de Falcón, en su estadía en Maracaibo, se decidió la separación de los estados de Occidente en: Zulia, Trujillo, Mérida y Táchira. p. 139.

[348] "El estado Zulia nombra Presidente al general Venancio Pulgar, primera autoridad que protesta contra la farsa de gobierno [de los Monagas-Revolución Azul], fusión y constitución de aquella época, 2 de enero de 1869". Tomado de: Estados Unidos de Venezuela, (1877). ***Primer Anuario Estadístico de Venezuela. 1877.*** Caracas: Imprenta Nacional. p. 78.

Aduana en este periodo confrontó una serie de problemas relacionados con el incumplimiento de remisión de los ingresos a la Tesorería de la Unión.[349]

Las autoridades locales, interpretando la Constitución de los Estados Unidos de Venezuela, dispusieron de las rentas de las aduanas y las incorporaron a los gastos del estado Zulia. De esa forma, fueron nombrados los administradores de la Aduana[350], tanto por el ejecutivo federal como por las autoridades locales. Este hecho trajo conflictos, pugnas y choque de intereses entre la Unión y el ejecutivo del estado Zulia que, consideró tener la facultad de manejo de las rentas aduaneras a su capricho.

Efectivamente, las intenciones separatistas y de autonomía del Zulia tuvieron su origen, en los propósitos del manejo autónomo de las rentas por parte de quienes ejercieron la Presidencia del estado Soberano: Jorge Sutherland o Venancio Pulgar. Desde 1862 se había planteado la idea en la cual: "…el Zulia dispusiera a su antojo de su política y de sus rentas"[351], siendo la primera ruptura de estos caudillos con el poder central.

El asunto referente a la autonomía continuó en el mandato de Sutherland, para 1868, se decretó que el estado soberano del Zulia asumía "… la soberanía delegada en los poderes nacionales…"[352], separando al estado de manera temporal de la Unión, entre julio y octubre de 1868.

Con el triunfo de la Revolución Azul llegó el General Venancio Pulgar a ejercer la Presidencia del estado a partir de noviembre de 1868. Para 1869, derogaron la Constitución aprobada en la administración de Sutherland (febrero de 1868).[353]

Para controlar la administración del estado soberano, la Asamblea Constituyente aprobó una nueva Constitución (05 de marzo de 1869)[354], la

---

[349] Urdaneta, A. (2008). ***Tiempos de Federación en el Zulia.*** Caracas. ANH. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela. pp. 299,315,339,345.
[350] ***Ibídem.*** p. 260.
[351] Besson. ***Ob.cit.*** vol. III, p. 136.
[352] Urdaneta, A. ***Ob. Cit.*** p. 344.Esta historiadora hace referencia a unos documentos encontrados por las funcionarias del Archivo del Estado Nury Pineda y Liliana Álvarez, que posteriormente publicó Rutilio Ortega. Conocidos por algunos como las Actas de la Independencia del Zulia.
[353] Besson. ***Ob. cit***. pp.180-181.
[354] Asamblea Constituyente del estado Soberano del Zulia (1869). ***Constitución del estado Zulia (1869).*** Maracaibo: Imp. E. p. 5. También en: **AHZ.** Asamblea

cual en su artículo 27 estableció con claridad en las funciones de la nueva Legislatura el establecimiento de los impuestos y las contribuciones, el decreto de los gastos públicos según el presupuesto presentado por el poder ejecutivo, dando autonomía suficiente al estado en lo referente al manejo de sus ingresos y de la administración. Nuevamente las intenciones del ejecutivo del estado soberano se enfrentaron a las decisiones del gobierno de Monagas que exigió la entrega de la Aduana al Gobierno de la Unión.[355]

El 23 de junio de 1869 el Zulia se separó de los Estados Unidos de Venezuela a partir de entonces Ruperto Monagas enfrentó a Pulgar. Este conflicto trajo como consecuencia la salida de Pulgar de la Presidencia y la asunción al poder por parte del General José María Hernández hasta finales de 1870.

En el ínterin de la sucesión de la Presidencias del estado Soberano del Zulia, administraron la Aduana Jerónimo Márquez entre octubre de 1869 y enero de 1870, cuando el General Félix Bigotte lo reemplazó y comenzó a ejercer el cargo, el cual le habían encomendado al llegar los azules al poder en 1868[356]. Este administrador intentó sanear la Aduana, durante la Presidencia del General Hernández (administración Civil), ejerciendo cierta transparencia al dar publicación a las actividades del comercio exterior y de esta a través del *Boletín de la Aduana* En tal administración las casas comerciales extranjeras, en referencia a sus negocios y a la exportación del café tuvieron oportuna salida a sus productos hacia los destinos finales, es decir, al mercado internacional.

En ese periodo existieron otros problemas, los cuales perjudicaron las relaciones del comercio exterior, sin afectar directamente las exportaciones de café por este puerto. Se incrementaron las actividades relacionadas con el

---

Constituyente del Estado soberano del Zulia. ***Constitución del Estado Soberano del Zulia. 1869.*** Tomo n° 6.

[355] Besson. ***Ob. cit***. p.192.

[356] González, M. (1991). ***Negocios y Política en tiempos de Guzmán Blanco.*** Caracas: UCV, p. 154. Citando a Besson, ***Ob. cit.*** p. 193. En realidad Bigotte ejerció la administración de la Aduana entre enero y noviembre de 1870, cuando Pulgar retorno a Maracaibo y se encargó nuevamente de la Presidencia del estado.

contrabando o comercio ilícito[357], se paralizó el comercio local, perjudicando las exportaciones e importaciones cuando se produjeron enfrentamientos militares y el bloqueo del puerto de Maracaibo.[358]

A pesar de los diferentes enfrentamientos y asonadas militares las actividades comerciales no se paralizaron del todo como lo afirmaba Besson, por ejemplo, al decir que el año de 1867: "…termino dejando al país convulsionado y paralizado el comercio, con negros presagios para el porvenir" [359] Solo en los momentos de enfrentamientos y en lugares concretos el movimiento mercantil se paralizó como era lógico. Por otra parte, al bloquearse el puerto principal, muchos sacaron o introdujeron mercancías por la Guajira a fin de continuar sus relaciones comerciales por los puertos colombianos. Por cierto, durante el periodo analizado, por este territorio salieron o entraron los productos del intercambio comercial, en un alto porcentaje, de manera ilícita, es decir, por la vía del contrabando.

Desde Cúcuta, Río de la Hacha y Santa Marta, ciudades colombianas, comerciantes, autoridades, y políticos, ayudaron a quienes organizaron invasiones al territorio venezolano desde aquellos puntos, de manera directa o indirecta. En la primera con un apoyo solidario en especie y en la segunda, en el caso de las autoridades de aquel país, al no perseguir ni impedir las intenciones invasoras de estos expedicionarios.[360]

Para esas circunstancias se aprovechaba el hecho de estar en otra nación, cuestión que, no era lo acostumbrado en la mente de comerciantes, políticos, intelectuales y demás personajes regionales, porque en ellos la idea del Zulia estaba sobre los intereses de la Nación, no había una real conciencia de una región separada por una línea fronteriza. Solo en tiempos de cierres de fronteras, la pérdida de San Faustino, surgieron sentimientos no regionales.

---

[357] Urdaneta, A. ***Ob. Cit.*** p. 337.
[358] Besson. ***Ob. cit.*** p. 193.
[359] ***Ibídem.*** p. 177.
[360] Las invasiones de los generales Pulgar, Capo y Eduardo Pérez, sobre todo, contra los gobiernos de Jorge Sutherland, tuvieron el apoyo del comercio de Cúcuta, quienes lo ayudaron y abastecieron. En Besson ***Ob. cit.*** tomo III, se evidencia tal afirmación: pp.124, 136, 166, 170, 177, 182,183.

Los negociantes, cultivadores, transportistas del café y demás relacionados era indistinto, como por ejemplo, vivir en Cúcuta o en San Cristóbal, a veces, tenían residencia en ambas ciudades. Maracaibo para todos era el centro regional indiscutible: *la Gran Ciudad*, la capital de la región. Quizás en el pensamientos y actos de los regionales, después de 1823, quedó en el olvido de la pertenecía de toda la Guajira y el territorio del Río de la Hacha a Maracaybo, tal como fueron expresados en la titularidad emanada por el Imperio Español desde 1808, situación ratificada en base a la preocupación real después hacia 1814 en varias oportunidades.

Foto n° 19.
Destrozos en la calle Derecha de Maracaibo después de una asonada.



Nota: tomado de: http://babel.banrepcultural.org. 17.08.2017

Foto n° 20.

ADUANA DE MARACAIBO S.XIX



Nota: tomado de: http://babel.banrepcultural.org. 17.08.2017

Foto n° 21
Foto de grupo de comerciantes de Cúcuta.



Los Hermanos Berti ejemplo de negociadores con residencias y negocios en Cúcuta y en San Cristóbal. Sentado en el centro Andrés Berti, parado a la derecha José Berti.
Nota, tomado de: Palacios Cárdenas, M. (Editor). (2002). ***Monografía Ilustrada de San José de Cúcuta***. Cúcuta: Offset. p. 99.

b. La inseguridad ocasionada por la escasez de circulante monetario en la negociación: *el fomento* del café como dinero. (1851-1870).

Durante el siglo XIX no se consolidó la moneda venezolana dentro de un sistema estable que garantizará la fluidez del circulante en toda la nación venezolana. Hasta mayo de 1871 *el peso* fue la moneda de curso legal en Venezuela. Fue reemplazado por *El Venezolano,* según la Ley de monedas de 11 de mayo de 1871. Despues, a partir del 31 de marzo de 1879, el Bolívar pasó a ser la moneda oficial de los Estados Unidos de Venezuela. La estabilidad monetaria no se alcanzó con el establecimiento de las denominadas casas de monedas sino partir de la fundación del Banco Central de Venezuela (08.09.1939), el cual desde entonces dio los pasos necesarios para una política de estabilidad como ente emisor de la moneda venezolana.

En Venezuela, la escasez de dinero circulante fue una preocupación generalizada en el periodo analizado. La falta de monedas de cobre y plata fue una constante, la cual se comenzó a subsanarse después de la organización de un nuevo sistema monetario entre 1871 y 1879. Hasta 1870 el peso fue la moneda venezolana, alternada con el franco francés que, también había sido aceptada desde 1848 como moneda de curso legal, tal como se ha señalado. Justificando su aceptación al equivaler un franco con veinte centavos de cobre.

> Por la Ley de 30 de mayo de 1848, se dispuso que la unidad monetaria de la República fuese el franco, el cual debía contener nueve partes de plata fina y una de liga, con el peso de cinco gramos. Se ordeno que las monedas de oro y plata de todos los países y sus fracciones y multiplicaciones circulasen por sus valores relativos y que los centavos y medios centavos de cobre mandados introducir por varios actos legislativos, continuasen circulando a razón de veinte centavos por cada franco, y se facultó al Poder Ejecutivo para que hiciese formar y circular una tabla en que se demostrasen los valores comparativos a que se refería dicha Ley. Quiere decir que la unidad monetaria del país la constituían 20 centavos de cobre por 1 franco.[361]

[361] Veloz. ***ob.cit.*** p.83. Esta Ley fue derogada en varias oportunidades a partir de 1856: República de Venezuela. Congreso de Venezuela. (1856).Caracas, imp. Jesús Soriano y Cía. ***Memoria de Finanzas (1856).*** Aparte 9°.

La insuficiencia de circulante monetario nacional fue cubierta con la aceptación de monedas extranjeras[362], además del franco francés[363] se aceptaron la libra esterlina, el Thaler, el peso granadino, el dólar americano, entre otros. La admisión de dinero extranjero se debía, sobre todo, a la vinculación de Venezuela con casas comerciales extranjeras, las cuales pagaban con su signo monetario y se consideraron en abundancia[364] en referencia a las nacionales.

No obstante, para paliar la escasez de circulante y superar la crisis de falta de la moneda, el Estado adoptó varias medidas adicionales a la aceptación de monedas extranjeras tales como: emisión de monedas fuera del país, intentos de creación de una casa de moneda[365], para asegurar la acuñación de aquellas de baja denominación en base a la plata y al cobre de las cuales existió una carestía permanente.

Al parecer, la causa que ocasionaba la desaparición del efectivo monetario era las aleaciones de plata y cobre, porque cuando el peso de estas significó mayor valor al representado por la moneda, la desaparecían a fin de venderla, y muchas veces fundirla[366]. En este período (1851-1870), ante la "…escasez casi absoluta…[367]", de circulante se intentó acuñar monedas en el extranjero.

Ante la imposibilidad de mantener un signo monetario de forma circulante y real, el peso venezolano pasó a ser una moneda de tipo referencial o contable. Utilizada para elaborar las listas de precios en los mercados, para el intercambio económico, para la emisión de billetes, la elaboración de monedas de bajo valor, de tipo contable denominadas en algunas partes como fichas.

---

[362] La libra esterlina se admitió por 6.50 pesos, el dólar entre 5 y 4 francos que equivalía a 1 peso sencillo. ***Memoria de Finanzas (1856),*** aparte 9. Veloz, ***ob. cit.*** pp. 83, 143.

[363] De Pardo, M. (1961[1973]). ***Monedas Venezolanas.*** Caracas. Ed. BCV. Col. histórico-económica Venezolana. Vol. II. Tomo II. p. 113.

[364] Ver: ***Memoria de Finanzas (1856),*** aparte 9°.

[365] De Pardo. ***Ob. cit***. Vol. II. Tomo II. p. 125.

[366] Veloz. ***Ob.cit.*** p.114.

[367] De Pardo. ***Ob. cit***. Vol. II. Tomo II. p. 115.

En los años sesenta se intentó emitir billetes para disminuir la problemática del efectivo: "Esos billetes fueron prontamente retirados de la circulación por la gran oposición que encontraron en el favor del público.[368]". Este problema de escasez de circulante no solo afectó a los negociadores en Venezuela, sino también a los comerciantes cucuteños:

> Se dio por hecho que los comerciantes de Cúcuta nunca aceptaban el papel moneda y el gobierno [de Colombia] no consiguió ejecutar la ley monetaria. Negociaron siempre sobre la base de monedas de plata de ley 0,835 que se devaluaba menos que el papel moneda en relación con el dólar.[369]

Además, se intentó modificar, por primera vez, el signo monetario del país. *El Venezolano****[370]*** fue la propuesta deseada, presentada desde la aprobación de la Ley de Moneda de 12 de junio de 1865, cuestión que se haría realidad con la nueva Ley de moneda de 11 de mayo de 1871[371].

En la región histórica, en este periodo de 1850-70, el problema de la escasez de moneda circulante se solucionó de varias maneras. Las monedas de baja denominación fueron sustituidas en el campo por fichas, acuñaciones locales, por el trueque de productos agrícolas por mercancías y por la aceptación misma del café como referente monetario.

Ahora bien, las casas comerciales, por estar vinculadas con la producción cafetera, se encargaron de la distribución de circulante de sus propios países: libras esterlinas, dólares americanos y Thaler.

En la Región los ***taleros*** *alemanes* fueron el principal circulante conjuntamente con los pesos granadinos, provenientes estos de las intensivas relaciones del mercado de Cúcuta con la región. Los taleros[372] acuñados hasta 1854 se cotizaron en base a 8 reales de peso sencillo, moneda

---

[368] Veloz. ***Ob.cit.*** p. 124.
[369] Palacios (2002), ***Ob.cit.*** p.74.
[370] De Pardo. ***Ob. cit***. p. 116. Investigó que la propuesta de un nuevo signo monetario era de 1854 cuando: ante la "… escasez periódica que sufre la moneda de la República [se] Intentó establecer el Venezolano como moneda…"
[371] De Pardo, M. (1973). ***Monedas Venezolanas.*** Caracas. Ed. BCV. Col. histórico-económica Venezolana. Vol. I. Tomo I. p. 126.
[372] ***Ibídem.*** pp.172-173.

referente, y los emitidos a partir de 1858 fueron valorados en 7 y medio reales de peso sencillos, moneda contable.

Indudablemente, el café fue una especie de signo equivalente al circulante monetario, aceptado para todo tipo de transacciones en esta área geográfica, usado como medio de pago y/o para adquirir productos en las casas comerciales, incluso adelantando mercancías a los cultivadores en base a futuras cosecha. Esta forma también se utilizó para hipotecar los terrenos donde se plantaba este fruto. La carga[373] de café de 250 libras[374] fue el referente, la cual determinó la valoración del *café* como moneda o *forma de pago*. Algunos ejemplos de las negociaciones llevadas a efecto se mencionan a continuación.

Para 1852, Rafael Labrador vendió a José Pocaterra y Tornacella una posesión con casa "…de bahareque y paja y cocina de lo mismo…", con dos bestias caballo y yegua, "…la referida posesión esta cultivada de café, platanos, mais, caña y otros…", recibiendo como pago 30 cargas de café[375]. Antonio Ignacio Torrez *vendió* ***una hacienda de café*** a Agustín Galviz, "…en tierras propias situada en Sabana larga…" una casa de "…habitación de tapias y tejas…", por 200 cargas de café, las cuales debía pagar en enero próximo de 1853, y 200 pesos en mulas y sillas, más 4.840 pesos en efectivo[376]. Juan José Sambrano vendió al Dr. Santiago Felipe Costa, en Tariba, en el llano de Cordero, ***una casa y cocina de bahareque***[377], con "…veinticinco varas de tierras y matas de café…", (Aproximadamente 17,92 mts²) por la suma de 90 pesos y unas cargas de café.

---

[373] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas. San Cristóbal, 24 de marzo de 1852. La carga de café se estableció en base a dos y medio quintales de café, de 46 kilogramos cada uno. Entendiéndose a la carga en la valoración de diez arrobas y cuatro libras.

[374] Para la presente investigación se toma en consideración esta medida en base a su equivalente en 113.3 kilogramos; no obstante, como estas contenían sacos y tenían mermas, las casas las calculan, también en base a 115 kilogramos, cuestión no usual porque en la época la base de todo cálculo era la libra. La medida utilizada en la región era de 250 libras (113,3 kilogramos) referida por Villet y Villafañe. Ver: Torres (1996) ***Ob. cit.*** p.222. pero, la carga de 115 también se utilizó.

[375] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas. San Cristóbal, 25.04.1852.

[376] ***Ibídem*** San Cristóbal, 23.07.1852.

[377] ***Ib.*** San Cristóbal, 23.09.1852.

En 1853, José Tapias vendió *una posesión*[378] a Manuel Lara por once cargas de café en el sitio Borriquero la Grita (Entrena). María Navarro vendió *una posesión de café*[379] a Francisco Pocaterra en Táriba, con casa de teja y bajareque, en la Sabana larga del Junco en Táriba, por 30 cargas de café y 300 pesos recibidos. Ramón Sánchez a José Colmenares, *una posesión*[380] ¨...compuesta de terrenos sembrados de café, frutales, y pequeños y matas de plátanos...¨ en Táriba, por 6 cargas de café valoradas en 100 pesos. León Vanegas vendió *una posesión de café*[381] a Francisco Pocaterra, en Táriba, en *tierras propias*, con aproximado de 30.000 árboles de café. Vendida en 42 cargas de cafés, a entregar en Táriba en enero y febrero de 1854. Recibiendo las cargas de la manera siguiente: trece cargas al momento de la negociación, y 29 cargas "…que recibire su importe en enero, febrero y marzo de 1854 al precio corriente del momento…". Finalmente, Francisco Angola vendió *una posesión* [382]a Simón Pérez, con una cuadra de extensión, en la finta, con cocina de bahareque y paja, un trapiche, ¨...arboledas de café,...¨. Vendida en 60 pesos y cuatro cargas de café las cuales: ¨... cojeré en las mismas matas que se encuentran en la posesión, en la cosecha próxima...¨

Foto n° 22. Imágenes del centavo Venezolano y del Thaler Alemán



Centavo de peso Thaler Alemán

[378] ***Ib.*** San Cristóbal, 31.03.1853. fols 28-30.
[379] ***Ib.*** San Cristóbal, 26.04.1853. fols. 45-45vto
[380] ***Ib.*** San Cristóbal, 27.0.1853. Fols.6-6vto.
[381] ***Ib.*** San Cristóbal, 28.09.1853. Fols. 16-16 vto.
[382] ***Ib.*** San Cristóbal, 04.04.1856. Fols.38 vto. a 39 vto.

Foto. N° 22. Imagen de Libra esterlina (Inglaterra) y Dólar Américano.





Libra Esterlina Dólar Americano

Foto n° 23.
BILLETES DE TESORERIA



c. Incremento de la producción mediante la expansión de los cafetales debido a la modificación de las pequeñas y medianas posesiones de la tierra. (1841-1869).

Entre 1841-1869, se masificó un proceso de invasión que se venía gestando antes del periodo republicano comenzado en 1830. Este se caracterizó por la fundación de pequeños sembradíos dedicados en los andes al cultivo de café, como el medio inicial de buscar recursos por parte de quienes se fueron asentando en los terrenos ejidos, baldíos o pertenecientes a las comunidades indígenas. Así mismo, se puede señalar a este lapso como la continuación del periodo anterior (1835-1840); pero con la especificidad de que se produjo un proceso de transformación definitiva del paisaje natural, al extenderse el proceso de las invasiones por aquellos ávidos de inmiscuirse en el negocio cafetalero. Por esa razón, se intensificó el registro de los terrenos poseídos y arrebatados a los ejidos, baldíos y terrenos pertenecientes a las comunidades indígenas.

En otro sentido, se hace necesario señalar que la actividad invasiva de terrenos, tal como aconteció en la América Latina en los sembradíos de café, caña de azúcar, correspondió a una economía destructiva del medio ambiente y del paisaje geográfico natural. Las acciones de tala, roza, quema, destrucción de bosques, nacimiento de ríos, riachuelos y quebradas, entre otros, se fueron intensificando de modo acelerado, prácticamente hasta el presente. Este proceso ha significado un aporte negativo al incremento de la contaminación ambiental y destrucción del medio ambiente, ejemplo en los andes son la contaminación de las aguas de los ríos Zulia, Catatumbo, Táchira, Pamplona, Chama, Motatán, entre otros.

Así mismo, al observarse en la actualidad el área de la hacienda San Josecito (Municipio Torbes del estado Táchira), no solo ha sido invadido por la construcción masiva de humildes viviendas, sin ningún tipo de planificación, sino por un vertedero de basura, depósito de residuos contaminantes, desechos orgánicos y tóxicos, agentes destructores del medio ambiente.

En este periodo se dio un proceso de fragmentación de los terrenos baldíos y ejidos, porque quienes no tenían títulos de propiedad, los llamados

sin tierra, lograron invadir los terrenos libres, localizados en las selvas vírgenes, las serranías, laderas, vertientes, cuestas, pendientes de la cadena montañosa de los Andes Venezolanos, ubicadas en Trujillo, Mérida, Táchira, Maracaibo, y en los actuales Santanderes de Colombia. Lo habitual fue tratar de legalizar esas ocupaciones, las cuales el Estado y sus instituciones señalaron como posesión de terrenos sin títulos de propiedad. De esta forma, se fueron ocupando los terrenos públicos y estableciéndose las denominadas haciendas cafetaleras andinas.

Las haciendas venezolanas heredaron la estructura arquitectónica típica de las época española, se asentaron en grandes extensiones territoriales, que luego se denominaron latifundios, con una casona central donde moraban sus dueños y/o administradores, a su alrededor, por general, una serie de rancherías donde habitaban quienes se dedicaban a las labores agrícolas, generalmente esclavos hasta 1854, y luego al sistema de peones y jornaleros.

Sin embargo, en la región, la extensión de las haciendas de café, por lo generalmente fue en base a superficies menores de 20 hectáreas, con las excepción de una minoría de unidades, las cuales se ubicaron en términos del latifundio tradicional donde se desarrollaron sembradíos de café aunados a las plantaciones de caña de azúcar, algodón y cacao.

Las haciendas con grandes extensiones de tierra, con registros de la posesión de la tierra o títulos de propiedad, se ubicaron en los piedemontes andinos, en las áreas cercanas al lago. Estas *haciendas cafetaleras* aunadas a las estructuras latifundistas fueron surgiendo, sobre todo, en las inmediaciones de las orillas del Lago, en Trujillo, en las riberas de los ríos (Motatán, Chama, Pamplonita, por ejemplo), como estructuras productivas ubicadas en *las plantaciones* dedicadas a los cultivos de caña de azúcar y cacao cuando eran de superficies de más de 150 hectáreas.[383]

[383] Fue tradición en la región considerar como latifundio a las áreas de más de 150 hectáreas de tierras de primera, que luego se incorporaron al espíritu de la Ley de la Reforma Agraria aprobada por el Congreso de la República de Venezuela y refrendada el 22.02.1960, ratificado el término por los artículos 26,17 y198. Esta concepción del Latifundio estuvo en vigencia en la región y fue recogida por los organizadores de la Federación Campesina de Venezuela Seccional Zulia según se aprecia en el Libro de Actas de fecha 08.11.1959.

Para considerar la particularidad de la hacienda cafetalera andina, base del fundamento económico de la región histórica de Maracaibo, tomamos en consideración la opinión de la historiadora colombiana María Suarez Plata (1994), quien en su investigación estableció la concepción tenida en la región en el siglo XIX, sobre las haciendas de café, y la definió de la siguiente manera:

> Las haciendas más grandes en Santander y en los Andes Venezolanos sembraron algo más de 20.000 arbustos de café, las trabajaron además los dueños, jornaleros, aparceros, arrendatarios, (fórmula de contratación poco usada en esta parte de Colombia y Venezuela), pero retomada por la necesidad de trabajadores permanentes y a destajo según la etapa el cultivo del café.[384]

Asimismo, el historiador colombiano Marco Palacios (2009), en su estudio del café para la parte colombiana, en la versión mejicana, hizo una distinción definitiva de las haciendas cafetaleras, sobre aquellas con una dimensión aproximada sobre las 50 hectáreas, cuando se consideraban en el término de: grandes haciendas; pero lo más importante es su señalamiento del papel cumplido por estas haciendas, precisamente, su objetivo fundamental fue producir para un mercado internacional y vincular la vida económica con esos centros comerciales y financieros.

> Si definimos hacienda de café como la unidad con más de 60000 arbustos en producción, en 1932 había en Colombia 645 haciendas, fundadas en su gran mayoría entre 1870 y 1995; representaban apenas 0.45% de todas las unidades agrarias cafeteras y 14% de los cafetos. Pero el papel social de la hacienda fue más significativo que su peso cuantitativo en la producción. Sin haciendas se hubiera retardado el periodo de expansión original. La hacienda cumplió una misión triple: fortaleció el diseño cafetero de las redes de comunicación hacia los otros dos pisos térmicos y [60] buscó las salidas a los puertos de mar; creó los nexos comerciales y financieros con el mercado mundial; y postuló una "conciencia cafetera" que sería dominante a partir de la década de 1930.[385]

---

[384] ***Ob. cit.*** p. 20.

[385] Marco Palacios (2009). ***Café Colombia 1850-1870.*** Una historia económica, social y política. México: El Colegio de México. pp.59-60.

Al observar la versión de los dos historiadores colombianos y de la realidad plasmada en los documentos de compra-venta de las tierras dedicadas al cultivo del café, se establece la existencia dos grupos bien definidos: grandes haciendas con más de 50 hectáreas , las pequeñas y mediana con menos de las 50 hectáreas, tal como observó Suarez Plata (1994), con un sembradío sobre los 20.000 cafetos, correspondientes a unas 16 hectáreas para la siembra del café y de 4 hectáreas para la siembra de cultivos de autoabastecimiento o de complemento a los ingresos de los poseedores o dueños de esas haciendas o unidades productivas.Por lo común, se consideraban haciendas aquellas en torno a un total de 20 hectáreas, la cual es la extensión unidades cafetaleras andinas.

Precisamente, en las obras de Palacios la denominación de unidades productivas o unidades agrarias es sinónimo de hacienda cafetalera, pero en proporciones menores, disociadas del latifundio tradicional latinoamericano. Significando que la mayoría de esas haciendas tampoco abarcaron extensiones superiores a las 150 hectáreas.

Al pesquisar solamente en el Táchira, por ser la provincia, estado o zona, donde se concentró la mayor producción de café, en los registros de compraventa de tierras relacionadas con el cultivo, en el periodo 1851-1870, de 831 actos registrados, solo corresponden a las haciendas de grandes dimensiones unas 31 transacciones, el resto correspondió a las 800 unidades productoras de café, las cuales representaron un aproximado del 96,26 %[386]. Sobre las particularidades de las haciendas y unidades productivas, llámense haciendas cafetaleras, volveremos después.

En Trujillo, se encontraron evidencias de esas haciendas típicas dedicadas al cultivo de cacao y café.[387] Sin embargo, se ha señalado que,

[386] Datos proporcionados por el ANEXO B

[387] AGN.
La Colonia. **Protocolo de Trujillo. Años 1786-1840**.*Testamento de Juan Francisco Viloria*, vecino de Biscocuy, cantón de Boconó, Trujillo. Dejo a sus 7 hijos: 1 hacienda de café en la Chapa, sobre tierras del colegio de esta ciudad, por las que pago anualmente en arrendamiento dos pesos. Trujillo, testamento n°2.1840.
Ibídem. Registro de Hipoteca. Trujillo. 04.01.1840. De José Antonio (principal) con Rafael Enríquez y Juan Custodio Salas.

estas unidades productivas surgieron aunadas a plantaciones de cacao o caña de azúcar porque, en ese estado, el mayor énfasis de los agricultores fue destinado a la producción de caña de azúcar, por el hecho de dar mayores beneficios. La producción del azúcar, por lo general, fue destinada f al consumo regional, pues, era consumida por quienes se dedicaban a la producción de aguardientes, licores, azúcar y papelón, las cuales tenían un gran mercado en la región, en Barquisimeto, Maracaibo, Barinas, Coro, entre otros.

Las denominadas haciendas cafetaleras andinas, se fueron implantando como unas pequeñas y medianas unidades productivas, destinadas a la siembra y explotación del café. Por lo general, su estructura interna típica se desarrolló en base a las siguientes características: dentro de la extensión o adyacente al sembradío, se fabricaba una casa de habitación, cuando eran zonas alejadas de los poblados, con paredes de bahareques, horcones, y techo de tejas; al lado una cocina con fogones de leña y comedor para abastecer de comida a sus trabajadores, en algunas oportunidades, en la parte trasera tenían un solar de ladrillos o de cemento para secar el café.

En caso de necesitar trabajadores para limpiar la plantación de café o recolectar la cosecha construían una serie de ranchos pajizos destinados a albergar la mano de obra temporal. Cuando estos sembradíos de café se hallaban cercanos a un sitio poblado, y a otra estructura productiva, no se fabricaban viviendas ni patios de secado del grano, porque lo hacían en otras partes, ejemplo en aquellas poblaciones que tenían un área de secado comunitaria o particular.

En Trujillo se pueden mencionar, como ejemplo de unidades productivas de café, con pequeña extensión, las siguientes: Para 1851, se encuentra la venta de una posesión de Juan Agapito Urbina a José Antonio Marcano de la Parroquia Santa Ana de Carache, cuando vendió el derecho en los terrenos ubicados en la comunidad indígena, ese terreno le pertenecían según el

---

Ibídem. Juan Florencio Briceño registro de Hacienda de cacao y café. Trujillo 20.01.1840.

decreto Legislativo de 17 de abril de 1838.[388] Este mismo año, María Chiquinquira Sifones vendió los derechos de tierra a Agustín Márquez ¨...con plantíos de café y platanal que me tocan de la partición que debe hacerse de la posesión que dejo por su fallecimiento ab intestato su legitimo hermano Antonio Sifones...¨ en la Carmona (hoy municipio Trujillo, cerca de Pampanito).[389]

En 1866, Manuel Sánchez y Luisa Sánchez vendieron en Escuque, Trujillo, una posesión a José Manuel Briceño por 518 pesos, esta era una "… tierra sembrada de dos mil matas de café frutal…" [390]. La extensión de esta unidad era menor de 5 hectáreas.

En Mérida, se encontraron una serie de registros correspondientes a este lapso, el presbítero Manuel Alarcón vendió, en 1847, una posesión a José María Paredes de 5 cuadras (3.22 hectáreas), con casa "… y cozina de paja, algun café, platanos y otros…" en los Guamos.[391]

En 1857, Pedro Trejo Tapia vendió a Gabriel Bracho una posesión en Milla por 2,800 pesos, con una casa de piedra y 14 cuadras de terreno (9 hectáreas), tenía café sembrado en 7 hectáreas: "… una arboleda de café, en su mayor parte frutal i consta como de ocho mil arboles, platanales, arboles frutales y algunas otras sementeras...", también incluía 3 casas pequeñas, 2 de tejas y un cafetal de un pariente de nombre Rafael Trejo.[392]

En 1862, se encontraron los siguientes registros: Juan Valero y María Avendaño vendieron a Mariano Gabaldón un derecho de tierras con matas de café y una casita por 78 pesos.[393] Narciso Alvarez vendió a su padre Encarnación Alvarez, una Estancia (supuestamente 167,7 hectáreas) por 900

---

[388] AGN. La Colonia. **Protocolo de Trujillo.** Protocolo 8 sobre ventas y permutas. 1851. Trujillo 24.10.1851

[389] **Ibídem**. Fol. 3-4.Trujillo, 29.10.1851.

[390] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CXL. **Protocolo 8.** Ventas y permutas. 1866. Fol. 84, Mérida, 22, 04,1866.

[391] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CXXII. **Protocolo 8.** Ventas y permutas. fol.133 v. Mérida, 24, 08,1847.

[392] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CXXXI. **Protocolo 8.** Ventas y permutas.fol.120 v. Mérida, 22, 06,1857.

[393] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CXXXVIII. **Protocolo 8.** Ventas y permutas.fol.73. Mérida, 03,02,1862.

pesos, "… cultivada de café y platanal…".[394] Para 1863, Miguel Ramírez vendió a Antonio Dávila un pedazo de tierra "…con mejoras de café, demas arboles existentes i casa pajisa deteriorada…" por 1,150 pesos.[395]

En 1864, se encontraron cuatro registros en el Archivo General del estado Mérida: registro de una hipoteca de Beningno Cañas como deudor de Francisco Calderón de 503 pesos, hipotecando la hacienda Cantarida con valor de más de 20,000 pesos con cultivos de café, caña y potreros de ceba,[396] su extensión aproximada era de 200 hectáreas. Vicente Nucete reconoció deuda con Ángel Sánchez por 276 pesos, hipotecó una posesión de café con casa de teja en el plan de la ciudad[397]. Rudencio Espinoza reconoció censo a favor del Seminario Tridentino de Mérida hipotecando su Hacienda Santa Catalina, al 5 % anual, al obispo por 1,550 pesos, comprada en 1857, con trapiche, casa de teja (tenía una extensión aproximada de 16 hectáreas), la hacienda estaba organizada de la siguiente manera: "…sementeras de café, cañas, platanales y frutos menores...", con un valor superior a los 5,000 pesos, ubicada en la Otra banda.[398]

Asunción Rivas y Domingo Chiapias vendieron a Antonio Ranjel Pacheco una posesión al otro lado del río Albarrengas con sementeras de café (tenía una extensión aproximada de 12hectáreas), por 1,140 pesos[399]. Domingo Trejo en 1864, vendió al italiano Domingo Giacopini la hacienda Santa Mónica, la cual había comprado a Gisela Guerrero, en el sitio Pie del Llano en el río Chama, con un aproximado de 60 hectáreas que comprendía: "… plantaciones de café, potreros de ceba…", en 6,000 pesos.[400]

[394] **Ibídem**.fol. 92. Mérida, 16,05,1862.
[395] **Ib.** fol.120 v. Mérida, 13. 05.1863.
[396] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CXXXVIII. Protocolo 7. Censos e hipotecas. fol. 31, Mérida, 31,01,1864
[397] I**bídem**. fol. 34. Mérida, 01, 03,1864.
[398] **Ib.** fol. 35 v. Mérida, 04,03,1864
[399] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CXXXVIII. **Protocolo 8.** Ventas y permutas.fol.80. Mérida, 13,01,1864.
[400] **Ibídem.** fol.100. Mérida, 26, 03,1864.

En 1865, se registró la venta de un terreno de Nepomuceno Bentes a Genarino Uzcátegui, en la parroquia de Milla por 55 pesos "... con casa de teja i cocina pajiza bastantes deterioradas y algunas matas de café…" [401]

En 1866 se presentaron dos (2) registros: Chiquinquira Sambrano vendió a Saturnino Basa una posesión de tierras por 480 pesos, "…sembrada de café y con una casa pajisa…" en el Llano[402]. Arístides infante vendió a Juan Maldonado una posesión en el Arenal al lado del río Chama, "… cultivada de café, platanal, caña, con casa de teja, trapiche de piedra, caneyes de paja…" por 3,730 pesos.[403] Las hermanas María y Carlota Uzcátegui vendieron al general Avelino Briceño una hacienda en la Punta, vecina de la hacienda las Tapias, por 13,942 pesos. Cultivos Varios: café, caña.[404]

Las ventas de 1867 encontradas fueron tres (3): Manuel González de Ejido vendió a Emeterio Espinoza derechos de tierra en el Municipio Alto por 100 pesos. Casa pajiza y sembrado de café.[405] Saturno Psalzar vendió a Francisco Calderon una posesión por 480 pesos, registrada en el 05, 01,1866…" […] "… cultivada de café en el plano de esta ciudad…"[406]. Finalmente, José de la Cruz de Ejido vendió a Rudencio Espinoza una posesión de trescientas varas con casa principal, casa de despensa y cocina y matas de café.[407]

Durante esta etapa (1851-70), en el Táchira, la invasión de terrenos se intensificó y superó a otros estados o provincia. Esto trajo como consecuencia la expansión de la producción cafetalera. La particularidad de los espacios dedicados a las siembras del café, tuvo el mismo significado en otras zonas andinas. Por lo general, se establecieron siembras en espacios pequeños, sembrando el café conjuntamente con el plátano, el cual servía de sombra inicial, mas cuando el plantador moraba en el sitio debía sembrar otras

[401] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CXXXIX. **Protocolo 8.** Ventas y permutas.fol.84v. Mérida, 05, 04,1865.
[402] **AGEM.** PROTOCOLO.TOMO CXL. **Protocolo 8.** Ventas y permutas. fol.36. Mérida, 05,01,1866
[403] **Ib.** fol.60 v, Mérida, 10,04, 1866.
[404] **Ib.** fol. 78. Mérida 19,07,1866,
[405] **AGEM.** Tierras Realengas y de Propios. TOMO I**V. Fol. 33,** Mérida, 29. 07.1867.
[406] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CXLI. **Protocolo 8.** Ventas y permutas. fol.52. Mérida, 06,07, 1867.
[407] **Ibídem.** fol. 93. Mérida, 11,11,1867

plantas para cubrir su subsistencia, entre estas la yuca, los denominados rastrojos(auyamas por ejemplo).

Así mismo, el cultivo de café pocas veces se realizó aislado o bajo la denominación de monocultivo, pues el plantador andino lo asoció con el maíz, la caña dulce (caña de azúcar), y en las áreas frías del Táchira, Mérida y Trujillo con las siembras de trigo, arvejas, garbanzos. Estos por lo general se destinaban conjuntamente con los racimos de plátano a cubrir los mercados locales o regionales, es decir, significaron una renta inmediata, la cual significó un apoyo al ingreso del hombre del campo.

El intercambio en aquella sociedad fue muy simple y se apuntalaba en los pocos

mercados locales y regionales. En estos los campesinos vendían los productos de sus campos, sus principales clientes eran la gente de la ciudad, de los pueblos vecinos, de las parroquias, entre otros. Las actividades socio-económicas andinas desarrolladas en este período fueron de autosuficiencia, pues, los pobladores consumían lo producido en los campos, sus excedentes se encaminaron a alimentar al comercio interior y al abastecimiento de los mercados externos.

En Táchira la situación estuvo representada por algunas haciendas y posesiones, entables y demás terrenos, ejemplo de ello pueden ser aquellas fundadas en: la Parroquia de Táriba, en el sitio de Sabana Larga, posesión de terreno con casa de tejas, tapia con horconadura, cocina, café y siembra de café y plátanos[408]; en Cordero, en 1849 posesión con una casa de tejas y dos parcelas con 12.000 matas de café, con un aproximado de 12 hectáreas, con caña, yuca, plátanos para cubrir la subsistencia.

En Tampacal, se encontraba otra para 1843, estructurada con una casa y cocina, 8.000 matas de café y 1.000 de plátanos[409], esta unidad no alcanzaba las 10 hectáreas; en el sitio denominado el Perico J.M. Varela, tenía una siembra de café con casa, cocina, paredes de bahareque. También, estas haciendas de café intentaron de establecer cultivos para la subsistencia,

[408] Torres, J. **Ob. cit.** p. 36.
[409] **Ibídem**, p. 37.

tales como yucas, plátanos, rastrojos y demás que aseguraran la dieta de sus ocupantes.

Es de notar que en el Táchira, en los años cuarenta fueron invadidos los terrenos ejidos de San Cristóbal; los baldíos cercanos a Táriba, situados en las riberas del río Torbes, el Toico, Machirí, la Grita y el Helechal.

En 1847, comenzó a presentarse un proceso de confusión referente a la propiedad, posesión o tenencia de la tierra en algunos puntos del Táchira, sobre todo, los sitios vecinos al Toico, Palo Gordo y Gallardin, en esta época Andrés Vivas con pretexto de alegar posesión de tierras propias las reclamó, opinando, que los terrenos ubicados en el Toico Arriba eran propiedad privada de los Vivas.

De esta manera, la posesión de la tierra antes citada entraba en conflicto con la media estancia vendida por Marina Santander, Juan José y Leandro Rodríguez a Gregorio Niño. Los linderos parecían estar confusos y se determinó pedir una evaluación o peritaje del mismo. La señora Santander alegó propiedad en base a una tradición establecida en un documento de 1810.

Para el 22 de febrero de 1847, se pidió investigar el hecho del traspaso efectuado por Andrés Vivas a Felipe Vivas y determinar de quien era la propiedad de los terrenos en litigio.

Así mismo, existía un reclamo de otros poseedores, quienes trabajaron estos terrenos en calidad de arrendatarios: Romaldo Colmenares, Jerónimo Ramírez, Pedro Alcántara, Merced Quiroz, Antonio María Quiroz y Juan Quintero que pedían la admisión de ser arrendatarios del Estado: "…previa mensura y demás formalidades que requieren hasta dejarnos en quieta y pacifica posesión…".

Ante la revisión de documentos, medición de los terrenos y demás diligencias el Juez de Primera Instancia determinó en oportunidad que, los terrenos de El Helechal arriba y el Toico, eran baldíos.Dejando sin razón tanto a Vivas como a los denunciantes quienes no tenían conocimiento exacto sobre quien era el propietario de las tierras de Potosí, Palo Gordo y Toico, las cuales se decían propiedad de los Vivas y en realidad eran de la Nación.

En igual término se demostró la posesión de los terrenos de la señora Santander, cuyos documentos fueron revisados y sus tierras medidas. Sin embargo, la decisión judicial fue que todos esos terrenos eran de la Nación y pertenecían a los baldíos. Los terrenos de Felipe Vivas eran hacia Palo Gordo y los de la señora Santander hacia Machirí y eran baldíos. Así mismo, se determinó que Vivas había cobrado durante 15 años, arrendamiento de tierras, las cuales no eran de su propiedad, utilizando campesinos sin tierras para expandir sus posesiones y desde 1846 Andrés Vivas "…cobraba arrendamiento, aunque las labores sean hecho según el concepto de ser baldíos…"[410].

La mayoría de las tierras dedicadas al cultivo del café en los andes presentaron problemas de linderos porque se elaboraron documentos sin la ubicación geográfica especifica, debido a que se establecían, muchas veces, tomando en consideración situaciones imprecisas tales como: arboles ubicados en sus linderos, zanjones, piedras, vecinos, indudablemente estos podían ser modificados con el paso de los años.

Lo usual fue indicar solo la localidad donde se encontraba la posesión a registrar: "La mesa de Gallardo" (municipio Pampam, Trujillo); en el sitio de las Naranjas contiguo a esta ciudad (Trujillo); una Hacienda de Café en La Chapa, sobre tierras del Colegio de esta ciudad (Trujillo); en el plano de esta ciudad de Mérida; en el sitio el Rodadero, en Pueblo Nuevo, en tierras baldías (estado Táchira).

Algunos linderos se pueden mencionar tal como se registraron los documentos, como por ejemplo: La posesión de café vendida por Luis Antonio Delgado a Rosario Delgado, en 1842, cuyos linderos eran: Por el Saliente con la cúspide de la montaña, por el poniente con terrenos de José de Jesús Martínez y Marcelo Carvajal, por el norte con los de Juan de Dios Quintero; y por el lado sur con la quebrada nombrada Parada; con advertencia que dentro

[410] **AGEM. Tierras Realengas y de Propios.** Tomo IV, n° 30. *Amparo de posesión dado en favor del fisco nacional de las tierras baldías emprendidas desde la loma del Toico y del Helechal hasta la cima del cerro hacia la jurisdicción de Tariba.*1847. fols. 1-24.

de este terreno se encuentraban tres cuadras de terreno pertenecientes a su hermano Nicolás Delgado y cuatro pertenecientes a Francisco Romero[411].

Los registros de venta de terrenos más importantes encontrados en el Registro Principal del estado Táchira (RPET), son demostrativo de la expansión del cultivo del café en aquella zona de Venezuela. Precisamente es en este Cantón, Provincia o estado donde se llevó a cabo la mayor producción de café y se expandió cuantitativamente las invasiones de las tierras cultivables. No existe un registro real sobre la totalidad de los documentos de compra-venta de tierras, se han encontrado vacios e incluso se han anotado en los libros transacciones sobre terrenos ubicados fuera del ámbito tachirense y hasta se registraron transacciones efectuadas en terrenos ubicados en Colombia, tal fue el caso de la venta de una posesión realizada por Luis Vega a Eustoquio Valencia en Chinacota (Santander-Colombia)[412].

De todas maneras, se asientan en unas tablas anexas las principales transacciones de terrenos realizadas en el Táchira entre 1841-1856 (ANEXOS B-C-D), determinando que las posesiones, las fracciones de tierras fueron las de mayor volumen en la compra-venta realizada y las haciendas estuvieron en segundo términos. Es de notar que, las extensiones que superaron las 20 hectáreas fueron menores y a veces no se aclaran en los documentos la extensión que ocuparon.

Con lo antes expresado, los señalamientos indicados en las tablas 3, 4 y 5 (ubicadas en el ANEXO G), se puede observar que la mayoría de las tierras dedicadas al cultivo del café, denominadas haciendas cafetaleras se ubicaron en extensiones menores a las 20 hectáreas.Destacándose en este periodo un proceso de fragmentación de la tierra, no de concentración, debido a las ventas de fracciones, derechos, mejoras, entre otros. Casi siempre esas ventas se hicieron sobre terrenos baldíos y ejidos. En estas tablas se puede observar la distribución de esos espacios en pequeñas y medianas unidades productivas del café, sobre todo en el Táchira. Para Mérida y Trujillo se pueden consultar los anexos E, F y G, demostrativos de lo antes señalado.

[411] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas. fols. 123-123v. La Villa de San Cristóbal, 09.04.1842.
[412] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas. s/f., San Cristóbal, 10.06.1852.

No obstante, otra situación que dio origen a las pequeñas unidades productivas de café, en los andes fue la fragmentación de los terrenos comunales después del proceso denominado de Independencia.

La propiedad comunal fue desapareciendo en el siglo XIX debido a un proceso complejo caracterizado por la fragmentación de la tierra, la cual se inició a partir de 1837 cuando se repartieron los resguardos indígenas, debido a la aprobación de la respectiva Ley de 2 de abril de 1836. Al otorgarse títulos de propiedad a las familias indígenas aconteció un movimiento intensivo de venta fraccionada de terrenos a particulares. En Tabay, Carache, Los Guásimos y Capacho, por ejemplo, se sucedió esto, dando origen a la pequeña propiedad de la tierra.

> En Tabay predominaba en el siglo XIX la pequeña propiedad, producto de la división de la propiedad por las particiones de las herencias y por la disolución de la propiedad comunal indígena, fundamentalmente, por el reparto de los resguardos y el otorgamiento de títulos de propiedad a los indígenas.[413]

A esa situación de fragmentación de la tierra, se le incorporó desde el siglo XVIII la usurpación de la tierra de los indígenas de parte de los vecinos, quienes invadieron los terrenos pertenecientes a las comunidades. Así mismo, los lotes que no se cultivaron y los ubicados en las laderas de las montañas, los páramos, cerros, entre otros. Estos espacios fueron invadidos por quienes no poseían tierra y estuvieron necesitados, según ellos, de estas a fin de iniciarse en el cultivo del café y en los cultivos de subsistencia, con la necesidad de incorporarse a la producción cafetalera, pues, significó beneficios directos, por estar conectado al comercio internacional y por tanto, su venta representó ingresos inmediatos en dinero.

Al contexto de fragmentación de la tierra, se agregó en los andes el proceso continuo de invasión de terrenos baldíos y ejidos, sobre todo, donde no se había cultivado. Se invadieron espacios pertenecientes a tierras dedicadas a la cría de ganado, haciendas dedicadas al cultivo del cacao y caña, en éstas se ubicaron en las grandes propiedades; las primeras

[413] Castillo, R. y otros. (2012). ***Tabay.*** Mérida: Alcaldía del Municipio Santos Marquina, p. 193.

ubicadas en las montañas, los páramos, entre otros, y las segundas en el piedemonte andino y en los valles. De este modo, se dieron innumerable litigios por la recuperación de los terrenos invadidos, pero se fue dando paso a la fragmentación de la tierra.

Una situación de incremento de la división de la tierra en pequeños lotes fueron las ventas, a lo largo del periodo 1835-1895, de fracciones de terrenos. La situación surgida en la concentración de la tierra en los andes, se acrecentó después de 1896, cuando se obligaron en la época de la crisis a los propietarios deudores a hacer entrega de sus pertenencia y propiedades a sus acreedores.

Ejemplo de venta de fracciones de tierras se pueden señalar algunas, de ellas, cuando Juan Valero y María Avendaño vendieron a Mariano Gabaldón un derecho de tierras con matas de café y una casita por 78 pesos[414]. Así mismo, Manuel González de la población de Ejido vendió a Emeterio Espinoza derechos de tierra en el Municipio por 100 pesos con una Casa pajiza y sembrado de café.[415]

En Trujillo, en Pampanito, en el lugar de la Carmona, tenemos otro ejemplo, de cómo se fraccionaron las propiedades heredadas al proceder a su venta. De esa manera, María Chiquinquira Sifones vendió a Agustín Márquez, un derecho de tierra ¨...con plantíos de café y platanal que me tocan de la partición que debe hacerse de la posesión que dejo por su fallecimiento ab intestato legitimo hermano Antonio Sifones...„[416]

En el Táchira cabe lugar mencionar, la venta de una fracción de tierra perteneciente a la comunidad indígena, realizada por José Lino Duran a José Porras, en la loma del Rodadero, donde ese comprador tenía 2 posesiones de

[414] **AGEM.** PROTOCOLO. TOMO CXXXVIII. **Protocolo 8.** Ventas y permutas. 1862. fol.73, Mérida, 03, 02,1862. ANEXO F.
[415] **AGEM.** Tierras Realengas y de Propios. TOMO IV. Fol. 33**,** Mérida, 29. 07.1867. ANEXO F.
[416] **A.G.N.** La Colonia. Protocolo. Trujillo. Protocolo 8 sobre ventas y permutas. 1851. s/f., Trujillo, 29.10.1851. Ver ANEXO E.

café, en la parroquia de los Guásimos, vendiendo ese derecho por la suma de 37 pesos.[417]

En Mérida en la zona comprendida entre Tabay y San Rafael de Mucuchies un proceso fragmentario dio origen a esas pequeñas propiedades, las cuales todavía en 1889 se registraban. Este interesante señalamiento demuestra que, los lotes dedicados al cultivo del café, comprendido por las denominadas haciendas cafeteras o unidades productivas, eran pequeñas extensiones.

> En el registro de fincas, haciendas y conucos de la parroquia Tabay […] se observa el predominio de la pequeña propiedad. Las grandes propiedades de la época [1889] estaban ubicadas en montañas y páramos utilizados para la cría. Así tenemos que un total de 298 propietarios registrados, 268 eran dueños de tierras con extensión de un cuarto a veinte cuadras, y de éstos 158 eran propietarios de pequeños conucos con una extensión de un cuarto a cuatro cuadras, mientras que la mediana propiedad de 21 a 60 cuadras, correspondía a 30 propietarios. Las grandes propiedades de 65 a 200 o más cuadras correspondían a 5 propietarios.[418]

En esos lugares, los cuales en su origen pertenecieron a la comunidad indígena, en los andes, se dio un proceso significativo, siendo ocupadas las tierras fértiles, de fácil acceso, en lugares planos, semiplanos y valles por los agricultores, y las tierras de las montañas por los criadores, cuestión que fue al contrario en los lugares donde se invadieron los terrenos pertenecientes a los ejidos y baldíos. Este proceso invasivo a las tierras de la comunidad, también ocurrió en Trujillo y en el Táchira sobre todo en las áreas de Capacho, Táriba y Los Guásimos, en donde grandes lotes de tierras habían pertenecido a la comunidad indígena.

Las haciendas cafetaleras asentadas en los andes, en este periodo, pertenecientes a la región histórica, con fin agrícola permanenete, tuvieron una serie de especificidades: en Táchira y Trujillo la vivienda construida se edificó fundamentalmente con paredes de bahareque (bajareque), techo de

[417] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas.1850. San Cristóbal, 11.06.1850. ANEXO D.
[418] Castillo, R. y otros. (2012). ***Ob. cit.,*** p. 200.

tejas, con puntales, vigas y columna de horcones de madera, con una cocina anexa o vecina a ésta con los mismos materiales.

También, se construyeron casas utilizando la paja, el barro y el tamo; sin embargo, en Mérida se ha observado en los registros encontrados que en los terrenos baldíos, ejidos, propios y comunales vendidos cercanos a la ciudad o pertenecientes a una unidad productiva, no presentaron ningún tipo de construcciones porque los cultivadores de café iba a éstos a realizar sus tareas y retornaban luego a la ciudad o a la unidad principal. Su extensión estuvo determinada por ser menor a las veinte hectáreas, cuando se señaló está se realizó en la medida de *cuadras*[419] *o varas (0,6987 m²)* tal como se ha señalado y se puede apreciar en los ejemplos antes citados.

No obstante, la verificación de lo antes mencionado, precisada a través de los documentos, se debe a que en estos sembradíos de café se plantaron indeterminado número de cafetos, mencionando según: menos de 60.000 matas por unidad,[420] en algunos 12.000, 8.000, 4.000 o *algunas matas* de café, términos considerado como indefinido o impreciso. En los documentos consultados no se encontraron evidencias de siembras superiores a los 100.000 cafetos.

En los documentos revisados se apreció que el café estuvo asociado con el cultivo del plátano por tener doble finalidad: de sombra durante el levantamiento inicial de la siembra hasta las primeras cosechas y de renta adicional durante la época del año, en la cual no se producían cosechas.

La caña de azúcar, denominada como caña dulce, utilizada en los andes para la preparación de aguardientes, licores y papelones con la intención de abastecer los mercados locales y de obtener ingresos adicionales.

---

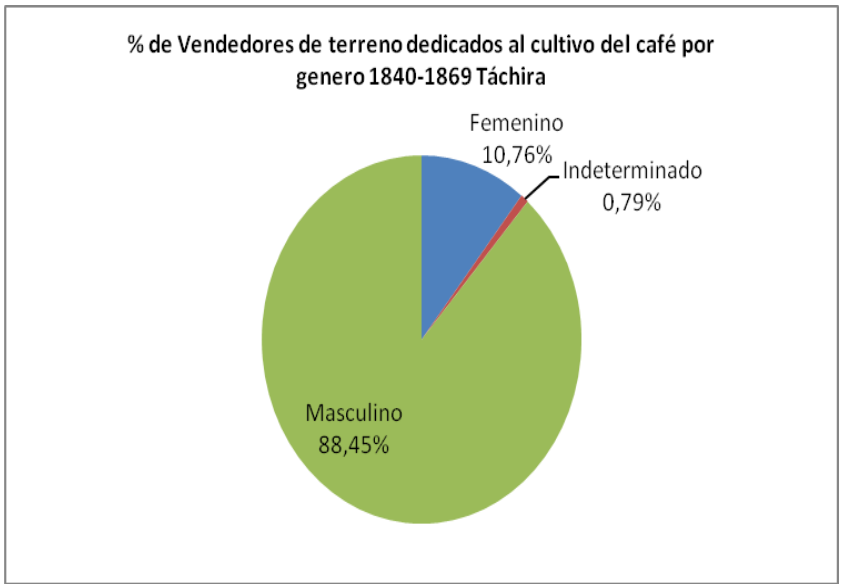
[419] Las cuadras eran una medida usual en los campos venezolanos .En la actualidad en el Zulia se entiende por cuadra a 80 metros cuadrados.

[420] En la hacienda que vendió, en 1853, Josefa López a José Galavis en Palo Gordo el café plantado alcanzó la cantidad de 54.000 árboles. Significando una dimensión aproximada de 54 hectáreas.
RPET. Protocolo 8. Ventas y permutas. fols.43-44v., San Cristóbal, 04, 04,1853.
En la venta efectuada, en 1856, por Gregorio Colmenares a Narciso Lara en la Loma de los Pirineos se aprecia una plantación de 60.000 árboles de café: **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas Fols. 41-42., San Cristóbal, 22.04.1856.

Los cultivos de maíz, yuca y de otros rastrojos (auyamas, por ejemplos) se asocian con la subsistencia del hombre del campo, vendiendo los excedentes en los mercados locales y/o regionales.

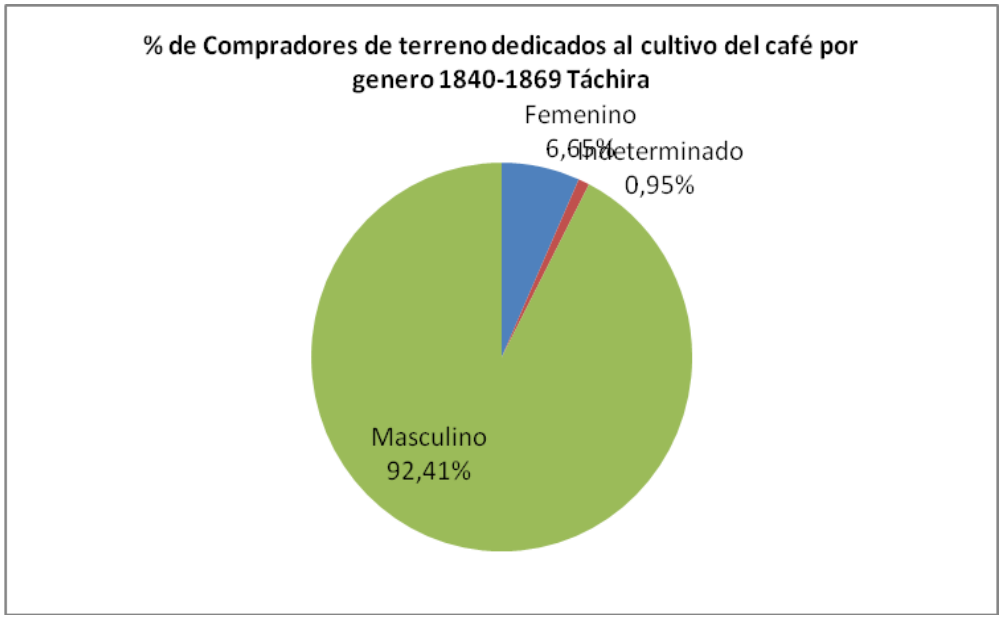
Algunos terrenos se dedicaron al levante o ceba de ganado con pastos o con cafetales, cuando se consideraron viejos y cuyos frutos no aportaron una recolección apta para ser vendida en el mercado, por tanto, se dejaron para ser consumidos por el ganado, lo cual significó un ingreso adicional muy interesante, el cual reemplazaba a carne traída de los llanos de Apure o Barinas.

Asunto de hacer un señalamiento especial fue el papel de la mujer andina, quien estuvo vinculada con las transacciones registradas y el Táchira y constituyó un ejemplo típico. En este estado entre 1840-1869 las mujeres que compraron o vendieron terrenos significaron un 10 %, pequeño porcentaje pero interesante porque estas habían quedado viudas, solas y, por lo general, debían continuar al frente de la familia, o simplemente se dedicaban a las tareas del campo porque no tenían una unión establecida o eran solitarias. En las Gráficas 12 y 13, referentes a compradores y vendedores de terreno en el estado Táchira, como ejemplo, se puede apreciar lo antes mencionado.



Gráfica 12

Nota: Elaboración propia con los datos tomados del ANEXOS B y D



Gráfica13

Nota: Elaboración propia con los datos tomados del ANEXO B y D

Los principales terrenos vendidos fueron baldíos en base a un 50 %, los ejidos y propios estuvieron en segundo plano representando un aproximado del 25 % cada uno. Esto determina que fueron provenientes de un proceso de invasión del espacio natural, por esto el término de *posesiones* que fue el más utilizado se vincula con esta situación.

d. La acción transformadora originada por las actividades productivas del café. Alteración de asentamientos poblacionales existentes y surgimiento de nuevos poblados.

En el período 1850-1870, se dio un proceso definitivo de transformación del paisaje geográfico determinado por el incremento de invasión de terrenos baldíos, ejidos y comunales. En los registros llevados de venta de terrenos dedicados a las actividades agrícolas se observa un incremento significativo de estas negociaciones.

En este periodo, las villas, poblados y aldeas continuaron su lenta transformación hacia un proceso urbana, para consolidar la estructura citadina andina. A partir del 11 de marzo 1856 aparece la *Provincia del Táchira*[421], con San Cristóbal como capital.[422] En este período la antigua Villa de San Cristóbal se constituye en ciudad, la cual se caracterizó por ser la sede de los poderes político–administrativos provinciales, albergue del comercio local-regional y sede de las sucursales de las casas comerciales extranjeras establecidas en Maracaibo. Para la época la nueva ciudad había desplazado a La Grita que, estaba en una situación geográfica distante de los centros productores regionales. Con una pésima vía de comunicación, la cual la conectaba con los poblados tachirenses, con Mérida y con los puertos lacustres del Lago de Maracaibo donde se efectuaron, en el Siglo XIX, el transporte de las mercancías importadas y de los principales rubros agrícolas de exportación. De esta manera Ardao (1984) señaló que:

> el camino que unía San Cristóbal con Mérida, pasando por La Grita, no tenía desde el punto de vista comercial mayor importancia. Los intercambios con Mérida no eran muy grandes, pues ambos Estados tenían producciones semejantes y se conectaban directamente con Maracaibo. En cambio el comercio con Colombia, sé se hacía por esta vía. Por su parte La Grita enviaba harina, trigo, café, tabaco y menestras a San Cristóbal y Táriba, y recibía sal mercancías y tejidos, muchos de ellos de Colombia.[423]

---

[421] Vila. M. (1957). ***Geografía del Táchira*.** p. 36.

[422] Registro principal del estado Táchira (**RPET**).
Desde el mes de octubre de 1856, los libros de la Registratura del antiguo ***Cantón de San Cristóval*** de la Provincia de Mérida, pasaron a formar parte de la ***Provincia del Táchira***.

[423] ***Ob. cit.*** pp. 92-93.

De esta forma, la población de La Grita se mantenía en su situación de encrucijada y de centro local de las producciones de su entorno. A pesar de la riqueza de sus suelos y de estar asentada en terrazas fértiles de la zona templada. En la época colonial su fundación había servido con doble propósito, para conquistar las tierras que en la actualidad pertenecen al estado Táchira, penetrando desde Mérida y, para abastecer con sus cultivos a los pobladores, quienes se fueron estableciendo en la zona.[424]

LA entonces Villa de San Cristóbal, entre 1850-1895, transformó su entorno pueblerino en ciudad; pero, dependiendo de las actividades rurales (agrícolas), con una importante infraestructura en su centro donde se edificaron los locales del comercio importador-exportador. Esto significó que, el proceso transformador de la ciudad desde el punto de vista urbano solo, se consolidó después de la construcción de la carretera trasandina y del despegue en Venezuela del periodo petrolero en los años veinte.

La ciudad fue ampliando sus espacios habitacionales hacía lo que hoy se conoce como: Los Pirineos, Paramillo, los terrenos pertenecientes a la quebrada de Quinimari, quebrada de Chucuri, Machiri, la Sabana y sobre todo, el sector de Pueblo Nuevo.

Para la séptima década del siglo XIX, la ciudad de San Cristóbal fue perdiendo su encanto de área productora de café, donde el sistema para medir los terrenos denominado *cuadra*[425] se transformó en *varas*, pues a los bloques donde se establecieron las nuevas casas, comercios y pequeños terrenos se calcularon de esa manera. Aunque quedaban pocos terrenos baldíos[426], para establecer nuevos sembradíos de café. Proyectándose la disminución de estos y de los ejidos, se vendieron los terrenos para ser ocupados por las nuevas edificaciones y aquellos conservaron su finalidad agrícola en su mayoría se fueron acoplando a "…una nueva forma de tenencia, el arrendamiento de tierra…"[427]. Ante la escasez de la tierra para la producción agropecuaria, los necesitados se fueron estableciendo hacia el

[424] Vila. ***Ob. cit.*** pp. 270-273.
[425] Se toma como referencia, La *cuadra* (80 X 80 mts) que equivalia a 0,64 hectáreas.
[426] Torres (1997). ***Ob. cit.*** p. 119.
[427] ***Ibídem.*** Ídem.

suroeste y el sureste de la ciudad, buscando los terrenos libres hacía Aza, Cuaja Piedra; la Tinta, Guayabal y Pericos.

Para 1855, comenzó a surgir Rubio, se había originado de la expansión poblacional surgida de la *hacienda de la Yegüera,* unidad productiva dedicada al cultivo del café. Transformada en caserío que, albergaba a los productores de café del área geográfica, fue expandiéndose a una villa y cuando se le dio el nombre de Rubio, se reconoció como ciudad y parroquia civil; pero, para 1864, se convirtió en capital de distrito[428]. En esa época no solo había evolucionado como zona productora de café, centro de distribución local, sino que se había convertido en la encrucijada de los nuevos caminos procedentes de San Cristóbal, Santa Ana, San Antonio del Táchira, Cúcuta y Ureña.

Después del surgimiento de Tovar, hacia 1850, como se ha señalado anteriormente, en el actual estado Mérida, en 1877, se ascendió a la villa a la categoría de ciudad. Por la alta producción y productividad de los sembradíos de café en la Mesa de Bolívar y en la Mora, en 1864, a esta última se le denominó como ente municipal[429].En esta zona para 1850 al antiguo caserío de Zea se había constituido como parroquia, desde allí continuó la expansión cafetalera hacía los futuros poblados de La Azulita y Santa Apolonia.

En Trujillo, la propagación de los cultivos de café, su comercialización, Valera fue desplazando a Trujillo por presentar un área favorable a los cultivos como era la fértil terraza de Carvajal y porque en este periodo se fue convirtiendo en una verdadera ciudad encrucijada, por donde debían pasar las mercancías y rubros de exportación hacía los puertos de la Ceiba y Moporo. En esta confluían los caminos hacia Mérida (Chachopo, Mucuchies, Tabay), Escuque, Trujillo, Betijoque, Pampán, Pampanito y Boconó, con el Puerto de la Ceiba; también se conectaba el camino hacia Coro y Barquisimeto a través del conocido camino de las piñas[430]. En esta ciudad se fueron asentando las sucursales de las casas comerciales debido a su

[428] Ardao. ***Ob. cit.*** pp.45-46.
[429] Moreno Pérez, A. (1986). ***Espacio y sociedad en el estado Mérida***. p. 175.
[430] Ver: ***La idea Liberal***. Maracaibo. 04.06.1892

desarrollo comercial. Después de 1870, la Ceiba[431] fue desplazando a los otros puertos lacustres que tenían relación con Trujillo: Moporo y Tomoporo, por su ampliación y por el funcionamiento de la aduana.

Foto n° 24. Calle Bolívar de La Grita



Nota: Tomada de BNV. Colección de Fotos.

[431] Ver: Habilitan *el Puerto de la Ceiba*, en: ***Eco de la Juventud.*** Maracaibo, 10.03.1858, n°10.

Foto n° 25. Fertiles Terrazas de La Grita.
Estado Táchira. Siglo XIX.



Nota: Tomada de BNV. Colección de Fotos

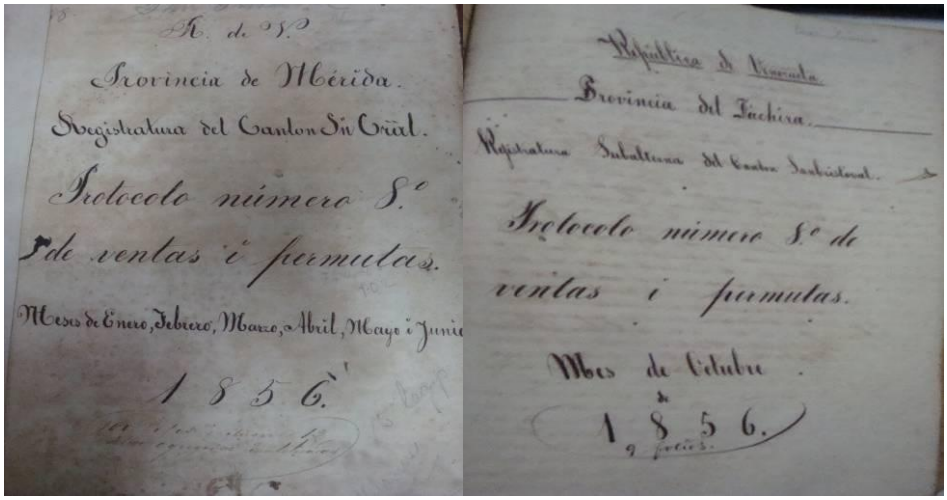
Foto n° 26. La Ciudad de San Cristóbal en el siglo XIX.



Nota: Tomada de BNV. Colección de Fotos

Foto n° 27
Libros de Registros en San Cristóbal

Modificación de los libros de la Provincia de Mérida a Provincia del Táchira 1856



Nota: Tomada de **RPET,** petreneciente a los Libros de la Registratura del Cantón del Táchira.

El libre trato y comunicación mercantil con los centros productores del mundo, vedado a los hispanos americanos durante la Colonia, fue una de las primeras y efectivas ventajas alcanzadas por el heroico esfuerzo de la independencia nacional. Pero al llegar a nuestros mercados los productos extranjeros, de mejor apariencia que los criollos y a precios relativamente más baratos, sucedió lo que era en realidad inevitable: que aquéllos fueron preferidos a éstos, con evidente perjuicio para las artes e industrias ya establecidas en el país, realmente imperfectas, pero aptas des [p.170] de su origen para cobrar mayor fuerza y servir de base al desenvolvimiento económico de la República, cuando a su vida propia.

Día por día se esfuman y desvanecen, como meras nubecillas, muchas teorías económicas, que nos han tenido alucinados, ante esta verdad grande como un templo: *La verdadera riqueza de un pueblo consiste en producir cuanto sea necesario para su propia subsistencia***.** En una palabra, la doctrina que puede llamarse del *auto-abastecimiento,* para lo cual contamos con un aliado poderosísimo: la Naturaleza misma, que ha vaciado en Venezuela el cofre de todos sus tesoros, sin reserva alguna.

Concretando nuestras observaciones a los Andes venezolanos, aquella competencia extranjera acabó en pocos años con algunas industrias y dejó otras en estado de lamentable decadencia. Todos los conatos y aspiraciones en el campo de la actividad industrial, antes que propender al fomento y perfección de los ramos existentes de riqueza particular, y por ende de la pública, se dirigieron al cultivo del café, como fruto exclusivo para la exportación.

Tulio Febres Cordero (1953)
Mitos y Tradiciones. Caracas: Ediciones del ministerio de Educación. [Madrid: EDIME]. pp. 169-170.

SEGUNDA PARTE

Bajo el signo del café: Consolidación del negocio del café en el periodo 1870-1895.

El periodo 1870-95 es una época postguerra federal caracterizado por una serie de sucesos que determinaron la legitimación del dominio de la estructura de poder, creándose las bases de una etapa denominada guzmancismo. De esta forma, aparecieron nuevos factores en los Estados Unidos de Venezuela, los cuales significaron cambios y nuevos elementos simbólicos de esta nueva nación, tales como: sistema educativo (decreto de instrucción pública), las diferentes divisiones territoriales (en siete y veinte estados), aparente apertura a la inversión de capitales extranjeros en el sector minero extractivo, el mejoramiento del transporte, el fortalecimiento de las relaciones comerciales, entre otros.

La soberanía del Estado venezolano se amplió con la Federación determinando el ejercicio del poder. Los poderes regionales y locales presionaron en la configuración regional. Para entonces, Maracaibo había crecido como una ciudad portuaria y centro de la región zuliana, destacándose por su aislamiento del resto de la nación. Su importancia fue determinada en lo regional y local por la gran distancia a la capital.

Para entonces, en Venezuela, las dificultades existentes para las comunicaciones hicieron que el ejercicio del poder central no llegará a cada región, sino más bien los micro poderes locales fue quienes ejercieron la autoridad. Por entonces se estableció una sociedad de caudillos, consagrada en favorecer a un clientelismo regiona. Casos típicos en el Zulia fueron Sutherland y Pulgar, quienes se adueñaron del poder local, en varias oportunidades, controlándolo por medio de repartición de favores personales, contratos y beneficios a sus conmilitones. En una nación donde no se había configurado el aparato estatal en base a la policía y el ejército, las montoneras de estos caudillos ejercieron la capacidad del ejercicio de la autoridad.

Del enfrentamiento de esos personajes del caudillismo que, tomaron parte en las guerras civiles de Venezuela del siglo XIX, al final Antonio

Guzmán Blanco lideró en este período el centro político del país y destacó a cada una de las regiones a sus compañeros, entre estos al general Venancio Pulgar.

Aquella Venezuela se caracterizó por ser una nación fragmentada en varios bloques, denominados regiones, debido a la falta de vías de comunicaciones que permitieran el intercambio entre las regiones y de estas con el centro político-social: Caracas.

Las actividades productivas estaban relacionadas a la explotación de materias primas y productos agropecuarios destinados al mercado exterior. Este intercambio con los países capitalistas metropolitanos no apoyó un crecimiento de la economía del país a fin de superar los lazos heredados de la época colonial. Venezuela continuó siendo una nación atrasada económicamente, porque sus producciones agropecuarias y minero extractivas estuvieron destinadas al mercado exterior,el cual disponía de la capacidad de adquisición y del establecimiento los precios. Esto fue una limitante muy importante para los ingresos nacionales, en una época en las cuales la principal entrada de la nación venezolana provenía de la renta aduanera.

En este período 1870-1895 las actividades dedicadas al mejoramiento de las vías de comunicación no estuvieron vinculadas a una política nacional destinadas a romper las diferentes regiones constituidas, sino más bien a consolidarlas porque cada una de ellas buscó separadamente una salida a un río, lago o mar para sacar sus producciones, hacia los puertos donde se realizaron las distribuciones, envíos e intercambios con los países industrializados de la época. De esta manera, la ciudad portuaria se conectó con los Estados Unidos, el Imperio Alemán, Inglaterra, Francia, entre otros.

En esta etapa se hizo un intento por mejorar las comunicaciones y el sistema de transporte, permitiendo e incentivando la navegación a vapor, la construcción de ferrocarriles y tranvías; asimismo, se logró cierto mantenimiento de los caminos por parte del Ministerio de Fomento; además, se levantaron almacenes y mejoró la aduana conjuntamente con el puerto de Maracaibo.

La construcción de algunos tramos de ferrocarril constituyó un remplazó parcial de las trochas, caminos y rutas fluviales, las cuales en el siglo XIX encarecieron los productos. La orientación de este sistema era crear trechos para sacar las producciones de café y llevar los productos traídos de los países capitalistas con bajos fletes. La ciudad de Maracaibo fue el lugar donde se depositaron y distribuyeron las producciones vinculadas con el comercio exterior. Para realizar adecuadamente la transportación de las mercancías, el barco de vapor comenzó en este periodo a desplazar la navegación a vela, este nuevo medio de transporte permitió reducir el tiempo de viaj y disminuyó los riesgos de navegación. *El vapor Maracaibo* fue uno de estos pioneros, el cual salió de la ciudad portuaria a llevar y traer cargas a los puertos del sur del lago.

Los elementos de avances tecnológicos telégrafos, teléfonos, electricidad también estuvieron vinculados a ese sistema de interconexión de ciudad con el mercado exterior. En lo económico la expansión de Venezuela como país de exportaciones se vinculó a la economía del mundo capitalista, la cual se autoproclamó como el único medio factible del desarrollo, de esa manera se determinó para nuestros países de la América Latina una relación dominante, considerándolos como países atrasados. Quedando estos produciendo lo necesario para el consumo de la industria de los países metropolitanos.

En relación a lo antes señalado, en Venezuela no se consolidó un mercado interno que distribuyera las producciones agrícolas, ni se llevó a cabo un proceso rudimentario de industrialización. Las escasas industrias instaladas por los capitales foráneos en Venezuela y en la Región Zuliana fueron para apoyar la industria de sus países: cervecerías, fábricas de hielo, fabricas de vidrio, fábricas de fósforos, tenerías, fábricas de fideos, fábricas de escobas, sombrererías, entre otras.

Sin embargo, el establecimiento de esta plataforma industrial incipiente apoyó no solo al capital foráneo, sino al entorno citadino traduciéndose en generación de empleos y fuentes de trabajos permanentes para la mano de obra, generando rentas a la municipalidad y a la tesorería estadal,

modernizando la ciudad cuando se distribuyeron masivamente sin discriminación los nuevos productos elaborados en los países metropolitanos. Después de 1878, cuando llegaron las primeras pocetas a la ciudad de Maracaibo comenzó la evolución de los sistemas sanitarios de depósitos de desechos.

Es cierto el capital extranjero se benefició de las actividades comerciales desplegadas en la región; pero, a pesar de los estragos, observados en la actualidad como por ejemplo fue, la devastación de la flora y fauna de esos territorios de manera permanente, allí donde las actividades cafetaleras se desarrollaron transformado el paisaje natural en ambiente agrícola y luego en paisaje urbano. En esa época no era pecado ni ilegal proceder, por ejemplo, a *tumbar* (talar) una cuadra de tierra y luego desprenderse con la quema de los desechos a fin de plantar café.

Las relaciones de intercambio traídas por las negociaciones del café acarrearon sus beneficios, la ciudad capital de la región, por ejemplo, se convirtió en una gran metrópolis con un sistema interno de transporte estable, apuntalado por los tranvías, siendo la primera ciudad con iluminación de manera permanente, con interconexión con las principales metrópolis del mundo: Nueva York, Paris, Hamburgo, entre otras, de manera inmediata a través de la navegación a vapor.

En la ciudad a pesar de la carencia de efectivo y de ausencia de un sistema financiero aparece el Banco de Maracaibo (1882) para solucionar la problemática. Las nuevas tecnologías comenzaran en este periodo a distribuirse trilladoras, trapiches, plantas generadoras de electricidad, despulpadoras, descerezadoras, torrefactoras, en fin una serie de maquinarias útiles e indispensables para el productor del campo.

La ciudad de Cúcuta reconstruida después de 1875, con el apoyo del comercio; desde entonces, comenzó un proceso de modernización intensificado con la construcción de su ferrocarril. San Cristóbal comenzó a evolucionar como ciudad moderna, la Sabana transformándose en La Concordia, los paisajes rurales dándole paso a los paisajes de los suburbios, los cuales en épocas posteriores se transformaron en los actuales urbanos

de: Paramillo, Buenos Aires, los Pirineos, Quinimarí, Cuesta de Trapiche, La Castra, por ejemplo. Toponímicos actuales se originaron a partir de un paisaje rural, tal como fue el caso de la hacienda de Gervasio Rubio en el actual municipio Junín.

Cabe destacar, que los intentos nacionales de fomentar industrias y talleres manufactureros se vieron impedidos por el intensivo abastecimiento artículos europeos y norteamericanos, por parte de las casas comerciales y de sus agentes. La competencia fue desleal un caso típico fueron las sombrererías del Norte de Santander (Girón, Colombia) y de los andes (Venezuela), los cuales prácticamente quebraron por las ofertas ofrecidas por los capitales alemanes no solo porque los importaban, sino también por establecer su fabricación en Maracaibo. Igual prueba de fuego pasaron los alambiques andinos, fabricantes de los tradicionales, miches aguardientes y rones, los cuales tuvieron la competencia del whisky, la ginebra, el vino y el brandy.

Se puede afirmar que las artesanías y escasas manufactureras nacionales: telares, talabarterías, tenerías, alambiques, y las alfarerías dedicadas a fabricar lozas, tejas y adobes, fueron orientadas por los capitales foráneos en la producción de artículos para fortalecer las actividades relacionadas con el comercio exterior, tal fueron los sacos de fique, los adobes para las fábricas de cerveza, los jabones, los envases para las cervezas, los fósforos y la pólvora, entre otras.

En lo referente al comercio exterior el café y el cacao se constituyeron en los principales rubros de las exportaciones venezolanas; sin embargo, su comercialización se destacó hacia ciclos de crecimientos aunados a los condicionantes del consumo de la denominada economía mundial. Las ventas de nuestros productos agropecuarios y materias primas se caracterizaron porque la oferta estuvo aunada a la volatilidad de la demanda, un producto podía disparar su precio o bajarlo según las peticiones del mercado metropolitano. Eso significó durante el periodo en el cual las casas comerciales tuvieron la posibilidad de momentos de bonanzas por los precios

del café y también de dificultades al contraerse los precios del café en los mercados externos.

La debilidad del Estado Venezolano se aprecia en la ausencia de una política para el sector agrario y de industrialización que, permitiera el inicio de un mercado interno. El interés de los venezolanos, al invertir sus capitales fue de involucrarse con esas casas comerciales, a fin de ser sus socios y en caso de independizarse, como lo fue Muchacho Hermanos, en Trujillo, de encaminar las producciones de café compradas hacía el mercado externo y distribuir las mercaderías procedentes de Europa o los Estados Unidos a ese mercado local vinculado a la casa comercial. Las únicas producciones locales vendían, procedentes de Trujillo fueron el azúcar, la panela, el aguardiente y los rones (Ron la Ceiba).

Asimismo, esa debilidad estatal se caracterizó por una política fiscal basada en los ingresos producidos a través de las aduanas y no se promovieron imposiciones directas a los ingresos de los ciudadanos. Se establecieron impuestos relacionados con el comercio exterior, la bebida (licores), el tabaco, las estampillas, entre otros; pero estos no fortalecieron los ingresos como los provenientes de la renta aduanera.

No obstante, el periodo 1870-1895 representó la consolidación y estabilización del negocio del café, generadora de una alta rentabilidad a los inversores y a los involucrados en su ciclo productivo desde las haciendas y unidades cafetaleras, los entes financiadores, los transportistas, entre otros. Se incrementó la capacidad en los procesos de producir café, expresados en la continuidad de la expansión de los cafetales, en la forma de acceder a las cosechas; de clasificar y seleccionar del grano, de adquisición (compra-consignación de la producción), el transporte y la venta en el mercado de Maracaibo, Curazao, New York y, sobre todo, en Europa.

El proceso empresarial ejercido por las casas comerciales se fortaleció después de la implementación del Código de Comercio (1873) y el Código de Hacienda (1873), unificadores de la normativa del intercambio comercial, significando mayor oportunidades en la ejecución de una gerencia basada en una alta capacidad de adquisición de la producción de las materias primas

elaboradas en la Región y de una gestión de estrategias para la distribución de las importaciones. Así mismo, se tramitaron los procesos de gestión de recursos, ejemplo de ello, fue la capacidad del comercio local de Cúcuta para invertir en la construcción del ferrocarril, del capital extranjero de establecer una industria cervecera en el propio Maracaibo, del capital inglés representado por HL Boulton de impulsar lo referente a la navegación a vapor.

Los procesos operativos estuvieron garantizados por las casas comerciales al dedicarse a tiempo completo a todo lo referente al ciclo del café. Determinaron apertura de sucursales en los puntos estratégicos de la región (Valera, San Cristóbal, San Antonio, Cúcuta, Mérida, Tovar, Pamplona, como por ejemplo), enviaron a sus agentes y viajeros a los distintos lugares donde se sembró el café, determinando la capacidad de adquisición del rubro y de las necesidades de mercaderías en el interior.

Como resultado de estos procesos de negociación, se incrementó la manera de proporcionar una rentabilidad a sus socios, repartiendo sus ganancias como lo estableció la Ley en Venezuela y en sus países de orígenes. La finalidad principal de aquel negocio cafetalero fue de asegurar la operatividad en los procesos de producción, distribución y venta de sus materias primas, productos finales y de toda la gama de géneros ofertados.

Lo antes señalado trajo como consecuencias los efectos del lucro, beneficio o provecho en todos los participantes del ciclo cafetero. En este orden de ideas, hay que señalar que, las *casas comerciales alemanas* jugaron *un papel preponderante* en la región al establecer su función operativa en las principales poblaciones del interior, coordinándolas desde Maracaibo, donde recibían las instrucciones de las casas matrices y de sus socios comerciales en el exterior.

Las limitantes comerciales y de establecimiento de la producción cafetalera en los andes, en este periodo estuvieron bien identificadas: en primer lugar, el alto costo del transporte del café en una región incomunicada, por pésimas y pocas vías de accesos a sus principales puertos, con los obstáculos de cobro de imposiciones locales en todas partes, la variabilidad del precio de los fletes. Estos, sin duda fueron elementos encarecedores del

producto que, luego tenía que ser trasladado de Maracaibo a los mercados internacionales.

El cierre de la aduana y puerto de Maracaibo complicó las negociaciones en la región, al incrementarse los costos de transporte hacia el nuevo destino: Puerto Cabello. Aademás se acrecentó el riesgo de descomposición del producto por el proceso de traslado, manipulación y depósito inadecuado en aquella aduana. Otro factor de complicaciones fue las contribuciones exigidas en los puertos de los países metropolitanos, a pesar que las casas comerciales extranjeras diligenciaron el cese de cobro de impuestos a las importaciones efectuadas por los Estados Unidos y el Reino Unidos.

En Hamburgo y Bremen las cargas de café Maracaibo llegadas duplicaron el precio con el que habían salido de Maracaibo, para el comerciante alemán este café compitió de manera desfavorable con los producidos por Brasil, Java, entre otros. La calidad del café y tipo de grano fue lo que mantuvo el producto en los mercados europeos. Los alemanes utilizaron parte de la producción del café Maracaibo para mezclarlos con producciones brasileras a fin de aumentar en aquellas, un tanto la calidad de algunos café amargos y de pocas propiedades, pues, estos eran producidos en base al patrón de la cantidad.

Capítulo IV

El negocio del café en la época de la bonanza en la región histórica de Maracaibo. 1870-1895.

***Contenido**:*

a. El circuito económico de la exportación del café Maracaibo 1870-1895.
b. El comercio del café y el Imperio Alemán en Maracaibo.

- El Imperio Alemán y sus relaciones con la ciudad de Maracaibo.
- La Representación diplomática del Imperio Alemán de Maracaibo y su relación con las casas de comercio.
- Las actividades Comerciales de la ciudad de Maracaibo y auge del comercio alemán, en el periodo 1870-1895.
- Las casas comerciales en el periodo 1870-1895.
- La *organización de las Casas de Comercio en Maracaibo y sus zonas de influencia.*
- Los Agentes Comerciales de Maracaibo.
- *Los Comerciantes alemanes de Maracaibo y sus sucursales.*
- Alcance de las actividades alemanas en Maracaibo.
- Problemas confrontados por los súbditos del Imperio Alemán y sus soluciones.
- *Los Comerciantes alemanes y el Comercio Ilícito: (El Contrabando).*
- Casos de contrabando de comerciantes alemanes de Maracaibo, sentenciados y sometidos al comiso.
- *Casos de absoluciones a los comerciantes alemanes.*

c. Las nuevas rutas para sacar el café de los andes al puerto de Maracaibo. Del burro al tren: *Una máquina que llegó tarde*.
   - Los caminos carreteros: 1870-1895.
   - Auge de la navegación a Vapor.
   - El Ferrocarril vs el Burro y la Mula.

El negocio del café en la época de la bonanza en la región histórica de Maracaibo. 1870-1895.

El afianzamiento de la negociación del café Maracaibo se observa en una serie de factores generadores de una época de bonanza representados en la estructuración de un circuito económico de exportación del café y de importación de las mercancías para cubrir la necesidad del mercado regional controlado desde las casas comerciales. El predominio en la negociación de la producción cafetalera estuvo administrado por las casas alemanas establecidas, siendo éstas determinantes en el aseguramiento de los beneficios de los inversores y de los envueltos en el negocio.

Los alemanes no presentaron problemas para la distribución y venta del café porque lo vendieron no solo en Maracaibo, en Hamburgo, y Bremen, sino también en Nueva York y, además, a todo aquel que quisiera adquirirlo. No confundieron negocio con intereses nacionales (del Imperio alemán) y enfrentaron la competencia, la cual a fines del periodo ejercieron ingleses, franceses e italianos en el interior de la región. Así mismo, conjuntamente con esos rivales afrontaron los problemas que dificultaron las negociaciones, el más notable fue el desastre causado en Cúcuta y San Cristóbal por el terremoto de 1875. Ejerciendo ayuda en la reconstrucción de Cúcuta y San Cristóbal, distribuyendo medicamentos y enfrentando a las bandas de saqueadores organizadas en aquellas ciudades arruinadas después del sismo.

Los negociadores del café, adquirieron mercancías observando las necesidades de los lugares donde establecieron las casas comerciales realizando eso con el criterio comercial: ¿cuándo y dónde comprar? a fin de satisfacer su clientela. De esta forma llegaron a la región ropas, sombreros, bebidas, artículos de tocador, medicamentos, maquinarias, todos los productos necesitados por la población andina.

Las casas comerciales en toda la región sortearon todo tipo de inconvenientes, mas, con perseverancia y mantenimiento de su intención de establecer su negocio en los lugares escogidos lograron clientela, a sabiendas de que los negocios para tener éxitos, necesitan de tiempo, a fin de

alcanzar un nivel consonó de beneficios. En palabras de Max Peperkorn (1993) se puede aplicar la cita siguiente a las actividades de las casas comerciales en el periodo 1835-1895:

> El desvelo y perseverancia de los jóvenes comerciantes alemanes, quienes se las arreglaban para exportar cantidades de café cada vez más altas, trajo beneficios a sus cultivadores, quienes superaron su antiguo bajo nivel de vida, de manera que desde el hacendado hasta el peón, los habitantes del campo estaban en condiciones de comprar más de las costosas importaciones europeas.[432]

Para asegurar el crecimiento de las casas comerciales, su vinculación directa con el productor del campo, se fueron estableciendo las organizaciones del comercio en el interior de la Región. Con la finalidad de establecer sucursales de sus negocios en el interior de la región, enviaron a sus hombres de confianza a dirigirlas. Heinrich Rode fue uno de esos personajes establecidos en el Táchira desde 1878, trabajando con la casa Van Dissel, Thies & Co. Representó la firma en San Cristóbal y Cúcuta; pero, a fin de conocer la negociación por hacer, organizar la distribución de las mercancías y preparar las compras de café, realizó viajes al interior de Santander con la intención comercial de abarcar más espacio para la firma, en tal sentido dejó su testimonio: " … viajé en lomo de mula a través de la Cordillera por periodo de 3 a 4 meses. Visitaba los Departamentos de Santander, García Rovira, Boyacá y Soto, incluyendo las localidades de Chinácota, Socorro, San Gil, Zapatoca…"[433].

Las casas comerciales extranjeras, establecidas en la región probablemente no tenían una planificación expresa de tipo marketing, a pesar de que esa técnica había surgido con la revolución industrial; pero conocían el comportamiento de los mercados y de la necesidad existente en base a productos importados, los cuales podían incrementar el beneficio de la casa al ofertar el servicio de sus productos. Esto hace pensar que en las escuelas de

---

[432] *Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela y Colombia*. En: ***Los Alemanes en el Táchira.*** pp. 176-177.
[433] RODE, H. (1993). ***Ob. cit.*** p.81.

comercio en Hamburgo les impartieron a los aprendices alemanes nociones de las nuevas técnicas de mercado.

Ahora bien, en base a esa tónica a cada producto lo ofrecían en base a un listado de los beneficios que podía aportar al cliente. En los anuncios de la prensa de la época se observa en esa relación establecida por el negociante, pues, las mercancías ofrecidas debían asegurar un beneficio en base a la comodidad, la economía y la durabilidad del producto. Ejemplo de lo antes señalado, fueron la venta masiva de sombreros competidores desleales con los sombreros de la región (sombrero de Girón).

Era natural para las casas establecidas, la competencia en la venta de las mercancías y, a veces, compartir en cierta medida la adquisición de las cosechas de café, en el cumplimiento de esta tarea estuvieron en el Táchira las casas Van Dissel –Thies & Co., Minlos Breuer & Co, Schmilinsky & Co., compartiendo su clientela con los comerciantes de origen italiano: los Hermanos Berti, Antonio Armandi, Eugenio Chisonne; las casas Piombino y Ca., Bruno Lagomaggio y Ca, Antonio Armandi, Eugenio Chisonne.

En Cúcuta las casas alemanas compitieron y compartieron la clientela con los comerciantes italianos: José María Antomarchi, Minos Santi, Juan Antonio Spannochia, Blas Pocaterra, Emilio y Elbano Massey, Agustín y Andrés Berti, Miguel Chisonne, Felipe Lagomaggio & Co., Guiseppe y Benedicto Anselmi; Jaime Fossi, David y Benedicto Bruno, Esteban Piambino; con los comerciantes ingleses: Guillermo Greenhope[434], Santiago Fraser, Enrique Weir, Guillermo Baland, Carlos Lolley[435], Jorge MacGregor, Miguel Johnson y Jacobo Mills; con el francés Francisco Bousquet[436] y José Gallegos (venezolano).

Hacia 1889, se incrementó la competencia por el establecimiento de nuevos comercios y la apertura de la casa Steinvorth en San Cristóbal y San

[434] Este era Comerciante y dueño de la Hacienda San Javier en el Valle de Cúcuta.
[435] Casado con una dama de Pamplona que era la dueña del Colegio de Niñas.
[436] Rode. ***ob cit.*** pp. 75-80., Febres Cordero. L. (1950). ***Ob. cit.*** pp. 490-492. Palacios Cárdenas, M. (Editor). (2002). ***Monografía Ilustrada de San José de Cúcuta***. pp.98-99. El francés Bousquet era socio de Juan Antonio Spannochia, tenían un Almacén en la ciudad antes del terremoto. Duran, V. (2005). ***Antes del Terremoto.*** Cúcuta: Universidad F.P. Santander, pp.20- 32.

Antonio del Táchira, en ese entonces "… los negocios se tornaron bastante difíciles. Se requerían mayores esfuerzos para lograr ganancias más o menos satisfactorias. Por suerte subió el precio del café [1890], el cual se había mantenido bajo". [437]

Indudablemente, las casas comerciales y el negocio del café estuvieron relacionados con la norma de la época y el denominado Código de Comercio, utilizado a fin de dar legalidad a sus actos comerciales con tal instrumento. Antes de la aprobación de los códigos de comercio, los comercios tenían varias vías para constituirse como compañías, sociedades o simple asociaciones. Hacían sus registros ante el consulado de su país por un lapso de 5 años y otros optaron en hacer simples registros ante la autoridad de la Registratura local o regional.

Al final del periodo para mantener una vinculación como red de comerciantes establecieron un lazo solido y vinculante como fue la creación de la Cámara de Comercio de Maracaibo.

Con el café los comerciantes, escogían y seleccionaban los granos para enviarlos a mercados determinados. Todo esto se distinguía en base a un precio real de sus mercancías y a una calidad determinada, con la intención de de asegurar la permanencia comercial y la estabilidad en sus actos mercantiles. La relación de la comercialización del café y de las importaciones definió una zona de impacto en la región, la cual fue poco a poco cubriendo las necesidades de todos los vinculados con el negocio cafetero.

Cuestión vigente en la negociación del café fue de aprender todo lo relacionado al ciclo productivo de este producto y de personalizar sus negociaciones a fin de establecer vínculos con los vendedores de grano o quienes adquirían las mercancías importadas, de esta manera, por ejemplo, Rode efectuaba viajes al interior de Santander a fin de garantizar esos aspectos mercantiles. Esta actividad aseguró la expansión de la casa comercial extranjera, alemana, inglesa, por ejemplo, dentro del ámbito regional y la consolido cada vez más dentro de la atención ofrecida a la clientela.

[437] Rode. ***Ob cit.*** p. 92.

La permanencia de una clientela fiel a la casa comercial estuvo definida en la calidad de los productos ofertados y del grano de café enviado a Europa y los Estados Unidos, si bien el café producido en la región, no competían con el café de Brasil después de 1850, en base a la cantidad ofertada, cuestión ocasionadora de bajas de precios, los negociadores de la región hicieron posible las ventas, gracias a la calidad del grano ofrecido e incluso los granos de café de Trujillo y algunos de Tovar se ofertaron para mixturarlos con los granos ácidos del Brasil.

Hacia Trujillo y Mérida, se destacaron en el intercambio comercial, en esta época de esplendor de las casas comerciales no sólo negociando café, sino rubros para la exportación como el dividivi, el palo de mora, el cacao, entre otros y de importaciones de productos finales necesitados en estas áreas, entre ellas se pueden mencionar H. L. Boulton Jr., Minlos – Breur & Co., Andrés Roncajolo, Germain Curiel, Riedel – Bornhorst & Co., Schon – Willson & Co., Schmilinsky & Co., entre otros.

a. El circuito económico de la exportación del café Maracaibo 1870-1895.

En el periodo 1870-1895, se fortalecieron y consolidaron las relaciones comerciales, las cuales fueron evolucionando desde los periodos anteriores. Las actividades comerciales desplegadas en la región de Maracaibo evolucionaron en torno a un circuito económico, donde se insertó el negocio del Café interconectado con todos los elementos que hicieron posible el normal funcionamiento de la economía. Este movimiento básico de la estructura económica desarrollada, en esta etapa estuvo relacionado, como es lógico, al comportamiento del proceso operativo del llamado flujo circular del dinero.

Sin embargo, en referencia al negocio del café, el común circuito económico representado en los factores familia, empresa y Estado, conjuntamente con el mercado exterior, en el caso de una economía abierta, no funcionó exactamente dentro de la concepción clásica. Algunas particularidades de ese circuito se dieron en la región con su especificidad, otras estuvieron ausentes como fue el papel recaudador, distribuidor y organización del Estado nacional.

La casa comercial funcionó como un agente de la industria de los países y ciudades capitalistas de la época. Eran los encargados de relacionarse con los productores de las materias primas, necesarias para la producción de mercancías del sistema industrial. Adquirir estas y remitirlas a destino, representó una inversión inicial de dinero en adquisición de estos productos, identificados como mercaderías básicas o iniciales. Estos productos de intercambio cumplieron sus funciones, se insertaron, dentro del circuito comercial o de la circulación del capital, como una inversión necesaria para realizar una producción.

La región se identificó por intercambiar en el mercado exterior los rubros de cacao, café, dividivi, palo de mora, cueros, y algunas veces los sobrantes de los mercados locales exportando azúcar, papelón, y maíz. Los rubros exportados tenían una función a cumplir en los países metropolitano, el cacao como bebida alimenticia; el café como la bebida de importancia social, necesitada para dar vida a la red de las cafeterías europeas y

norteamericanas, el palo de mora era muy importante en la construcción, sobre todo, de vivienda y embarcaciones por su resistencia y sus propiedades entre otras por ser dúctil, adaptable, flexible.

El dividivi fue utilizado por las propiedades químicas contenidas de tanino necesario para curtir los cueros, también se uso en la fabricación de jabones y dentífricos. Con los cueros no solo se fabricaron abrigos, guantes, entre otros, sino también para elaborar correajes para la movilización de poleas de las maquinarias. El tabaco era muy importante, su consumo se usaba para estimular los vicios de los consumidores y de gran parte de la clientela de las cafeterías. Los sombreros de Girón, por ejemplo, fueron remitidos a estos países a fin de venderlos a sus trabajadores. El azúcar, el maíz, al exportarse tuvo la finalidad de cubrir deficiencias de estos en los países de destino.

Demás, esta señalar que la explotación de esos rubros en el campo venezolano estaba encadenada e interrelacionada a ese circuito económico, con cierta dependencia de unos con otros, esto ocasionó, por lo común, un ascenso o descenso de los precios de los rubros de exportación venezolanas de manera uniforme. Asimismo, las naves transportadoras embarcaban varios de estos productos y las casas europeas o norteamericanas trabajaron indistintamente a menos que se especializaran en la compra de uno en especial: café, cacao, por ejemplo.

En el campo las unidades productivas fueron el medio productivo de explotación del café para un mercado exterior, necesitado de este para la fabricación de mercancías o productos finales necesarios para satisfacer sus mercados. Algunas cantidades de café sobrante eran remitidas a la satisfacción de los mercados locales (San Cristóbal, Trujillo, Mérida, por ejemplo) o regionales (Barquisimeto, Coro), Codazzi realizó su cómputo en base a una tercera parte de la producción[438]. Venezuela no tuvo un mercado interno que consumiera la producción anual del café y de la mayoría de los rubros de exportación, decidiendo mucho antes de los convenios (1838)

[438] ***Ob. Cit. p.*** 139.

enviar éstos al mercado exterior, donde la industria estaba necesitada para la realización del capital productivo. De allí pues, que, esas exportaciones eran excedentes nacionales y el café vendido en la nación se consideró bajo el término de café excedente (sobrante), que por lo general se intercambiaba el grano de menor calidad.

En referencia a la mano de obra utilizada en la fase productiva del café, elemento con su distintivo en el ciclo del capital, se dio una diversidad de formas de explotación o uso de la fuerza de trabajo, tal como se ha venido señalando en el presente trabajo. La fuerza fundamental para la producción cafetera fue la familia de los cultivadores, pues la agricultura era un medio vinculante esencial en esta sociedad de campesinos porque el sistema productivo del campo de la región, lo hizo necesario en la unión productiva del medio y la fuerza de trabajo, por ser los dos elementos motores de esta situación.

Los Pequeños y medianos plantadores de café no tuvieron los recursos financieros para invertir en la producción cafetalera y afrontaron la escasez permanente del circulante. El poco capital que lograron adquirir éstos a fin de utilizarlo en sus cafetales fue a través de prestamistas y usureros; éstos por lo general emitieron adelantos de dinero en mercancías, instrumentos de trabajos, semillas y alimentos para su subsistencia.

En el caso de los grandes propietarios antes del periodo, hasta 1854, cuando se relacionaron con el cultivo del café como complemento de las siembras de caña y cacao, lo efectuaron con mano de obra esclava. Luego, buscaron una forma adicional para explotar la mano de obra con jornaleros y arrendatarios. Los primeros sometidos al ámbito del espacio, donde pudieron cosechar, con una relación de trabajo la cual no los convirtió nunca en trabajadores asalariados del campo, pues, los hacendados buscaron la forma de no comprar el trabajo de éstos con dinero efectivo. Una de las formas usadas para esa evasión fueron las tiendas de rayas y la emisión de sustitutos de la moneda de curso legal: vales y fichas que tenían canje restringido. De ligadura a ese sistema impuesto se beneficiaron de las disposiciones de las legislaturas locales: Las Diputaciones provinciales, para

someter a ellos con una relación de trabajo, impedían el libre tránsito de la fuerza de trabajo por el territorio del cantón, la provincia, o el estado.

Los espacios que, los grandes hacendados no lograron cultivar por no disponer de suficiente capital ni otros recursos para invertir en la producción del café, se efectuaron con *fuerza de trabajo sometida al arrendamiento*, cuestión que será tratará luego.

Cuando llegaron los tiempos de las buenas cosechas aunadas a una alta productividad y altos precios, quien tuvo la forma de contratar mano de obra lo realizó pagando a jornaleros libres en dinero efectivo. Siempre estuvo presente el hecho por el cual esos trabajadores de tener necesidades de cubrir y satisfacer las insuficiencias, su patrón los enviaba a la casa de comercio o a las tiendas de los poblados a pedir alimentos a cuenta de la jornada de trabajo.

En referencia a la entrega del café al industrial, las casas comerciales después de recoger las cosechas las transportaba a destino, en ese trayecto pagaban fletes, imposiciones municipales, locales, estadales, extraordinarias, entre otras, por supuesto, el gasto de esto era transferido al precio del producto del café.

La entrega del café en Europa o los Estados Unidos, a fin de realizar la parte productiva en el circuito económico, comúnmente se efectuaba a través de intermediario: agentes, comisionistas u otras casas comerciales europeas, algunas veces, denominadas mayoristas. Uno de estos casos a presentar fue de la casa comercial alemana Munch Van Dissel & Ca., luego llamada Van Dissel Thies & Ca., la cual remitía las cargas a New York o Hamburgo, en los años setenta a una casa en estas plazas que se encargaba de venderlas a las industrias. A tal efecto, la casa Deppermann & Sandberg (desde 1864); luego, Deppermann & Sandamann y la casa Sandberg & Schneidewind se hicieron cargo en Alemania de las compras de Munch, Van Dissel y Cía, Van Dissel Thies & Ca.[439]. Posteriormente, Van Dissel Rode & Ca., en los años ochenta

[439] PEPERKORN, M.(1993)
Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela. En: ***Los Alemanes en el Táchira***. p. 185-194.

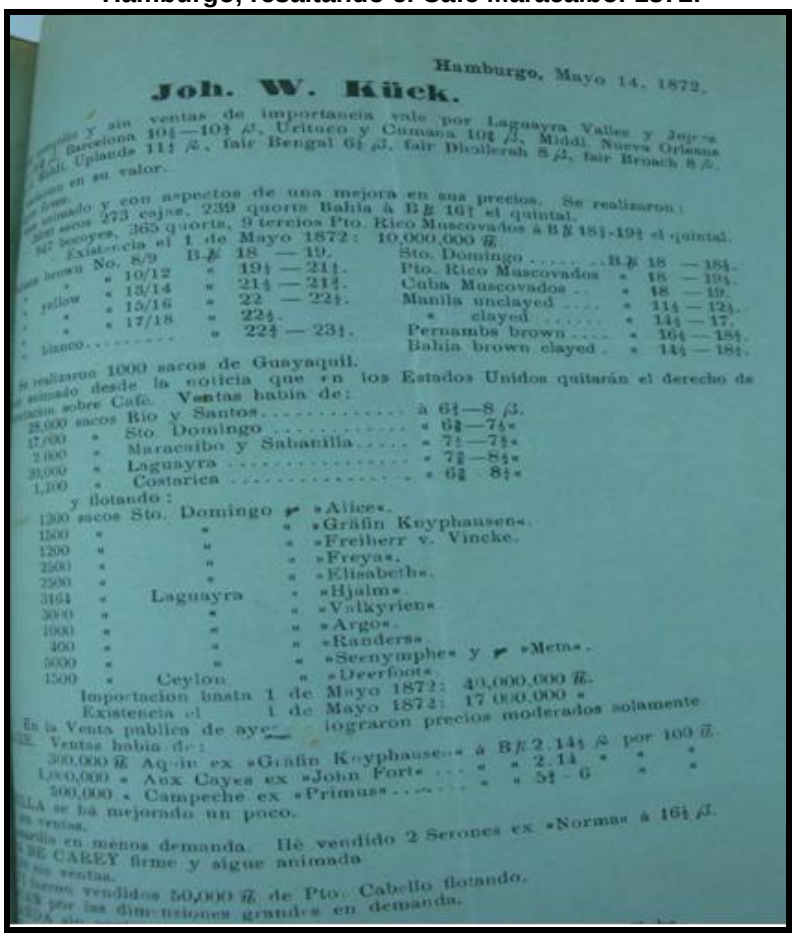
se cambiaron a la casa Deppermannn & Thies. Así mismo, estuvieron en relación con la casa H. C. Bock de Hamburgo, con estas casas compraban medicamentos y mercancías para vender en Maracaibo, San Cristóbal y Cúcuta. De esa forma, el capital industrial acudía a otra parte del ciclo al contratar mano de obra en el mercado de trabajo de su nación y vender sus productos en el mercado interno, el cual abastecía a los consumidores internos. Estos cumplían con su nación, al cancelar las contribuciones impositivas del Estado. Esto se daba en el sistema económico de la República, que desde 1834 había permitido las relaciones de intercambios de la región con otras naciones al procederse a la apertura del puerto principal de la región con el comercio exterior

La casa comercial alemana, inglesa, francesa o norteamericana recibía el producto de las ventas de los rubros de exportación venezolanas en dinero efectivo o en mercancías, recibidos en las casas comerciales donde había efectuado las ventas en Europa o los Estados Unidos. En el caso de las mercancías remitidas a la nación suramericana, estas constituían la fuente de recaudación más importante del Estado venezolano, cobrada a las importaciones a través de las aduanas. Esas mercancías eran vendidas en Maracaibo, a comerciantes del interior o remitidas a las sucursales de las casas en el interior: Valera, Trujillo, Mérida, san Cristóbal, Cúcuta, Pamplona, por ejemplo. Con la venta de estos productos se efectuaba el retorno del capital invertido al inicio, efectuado en la adquisición de las cosechas de café y demás rubros de las exportaciones, cerrándose en este sentido el ciclo de la circulación del dinero o capital.

El comerciante ganaba con la adquisición y venta del café, luego con la venta de las mercancías ofertadas bajo el lema interno de vender más caro de lo que compró, aparentando vender más barato. Para ellos era un negocio redondo la compra y venta, Henrich Thies es un caso típico de un hombre que llegó al Táchira y Cúcuta como empleado de una casa comercial, luego paso a ser socio de Van Dissel Thies & Ca., convirtiéndose para 1877 en un

hombre muy rico, con una suma sobre los 300.000[440] marcos, que había logrado con sus intensas actividades comerciales desplegadas después del terremoto de Cúcuta y San Cristóbal de 1875 y se le había descontado los gastos de la reconstrucción post terremoto de la empresa. Para 1880 la firma cuando se registro de nuevo tenía un capital de 231.0423.56 pesos para realizar sus actividades en la región. Su fundador August Lincke, había llegado a Maracaibo en 1852 con 300 taleros como capital para invertir y efectuar gastos operativos.[441]

Foto n° 28. Imagen de Boletín de la Casa Kuck. Hamburgo, resaltando el Café Maracaibo. 1872.



Hamburgo, Mayo 14, 1872.

Joh. W. Kück.

...y sin ventas de importancia vale por Laguayra Valles y Jujes...
...Barcelona 10¼—10½ ß, Uritaco y Cumana 10⅝ ß, Middl. Nueva Orleans
...Uplands 11½ ß, fair Bengal 6⅝ ß, fair Dhollerah 8 ß, fair Broach 8 ß,
...en su valor.

...animado y con aspectos de una mejora en sus precios. Se realizaron:
...273 cajas, 239 quorts Bahia à B$ 16⅛ el quintal.
...365 quorts, 9 tercios Pto. Rico Mascovados à B$ 18¼-19⅛ el quintal.

Existencia el 1 de Mayo 1872: 10,000,000 ℔.

...brown	No. 8/9	B$ 18 — 19.	Sto. Domingo	B$	18 — 18¼.
"	" 10/12	" 19¼ — 21¼.	Pto. Rico Mascovados	"	18 — 19¼.
yellow	" 13/14	" 21¼ — 21⅝.	Cuba Mascovados	"	18 — 19.
"	" 15/16	" 22 — 22½.	Manila unclayed	"	11¼ — 12½.
"	" 17/18	" 22¾.	" clayed	"	14¼ — 17.
"	"	" 22¾ — 23¼.	Pernambs brown	"	16¼ — 18¼.
...blanco			Bahia brown clayed	"	14¼ — 18¼.

...realizaron 1000 sacos de Guayaquil.
...animado desde la noticia que en los Estados Unidos quitarán el derecho de
...sobre Cafe. Ventas habia de:

28,000 sacos	Rio y Santos	à 6¼—8 ß.
17,000 "	Sto. Domingo	" 6¾—7½ "
2,100 "	Maracaibo y Sabanilla	" 7⅛—7¾ "
30,000 "	Laguayra	" 7⅞—8½ "
1,100 "	Costarica	" 6¾ 8¼ "

y flotando:

1200 sacos	Sto. Domingo	per	»Alice«.
1500 "	"	"	»Grafin Kuyphausen«.
1200 "	"	"	»Freiherr v. Vincke.
2500 "	"	"	»Freya«.
2500 "	"	"	»Elisabeth«.
3164 "	Laguayra	"	»Hjalm«.
3000 "	"	"	»Valkyrien«
1000 "	"	"	»Argo«.
400 "	"	"	»Randers«.
5000 "	"	"	»Seenymphe« y per »Metn«.
1500 "	Ceylon	"	»Deerfoot«.

Importacion hasta 1 de Mayo 1872: 4/1,000,000 ℔.
Existencia el 1 de Mayo 1872: 17 000,000 "

...la Venta publica de ayer... lograron precios moderados solamente
...Ventas habia de:

300,000 ℔	Aq-in ex »Grafin Kuyphause«	à B$	2.14½	ß	por 100 ℔
1,000,000 "	Aux Cayes ex »John Fort«	"	2.14	"	"
500,000 "	Campeche ex »Primus«	"	5½ - 6	"	"

...LA se há mejorado un poco.
...ventas.
...illa en ménos demanda. Hé vendido 2 Serones ex »Norma« à 16½ ß.
...DE CAREY firme y sigue animada
...sin ventas.
...Serones vendidos 50,000 ℔ de Pto. Cabello flotando.
...por las dimensiones grandes en demanda.

Nota: tomado de AGN. J. W. Kück comerciante de Hansa y Hamburgo, Cónsul en este período.

[440] Ibídem. ***Ob. cit.*** p. 196.
[441] Ibídem. ***Ob. Cit.*** p. 169.

b. El comercio del café y el Imperio Alemán en Maracaibo.

La comercialización del café en el periodo 1870-1895, estuvo relacionada con las casas comerciales, dedicadas al intercambio de los rubros agrícolas producidos en la región y de las mercancías elaboradas en las factorías de los países industriales. El negocio del café fue el factor de vinculación de las transacciones de compra – ventas operadas por comerciantes locales y extranjeros, comprando café, cacao, palo de mora, dividivi, cueros, entre otros, y retornando productos finales para la venta y distribución por parte de sus agentes en el ámbito regional.

Estas actividades relacionadas a las actividades comerciales, destinadas a operar en el espacio regional de los actuales estados Zulia, Trujillo, Mérida, Táchira y los Santanderes de Colombia, fueron expandiéndose desde la reapertura del Puerto de Maracaibo, en 1834, después del surguimiento de la República de Venezuela. En el periodo 1870-95, alcanzaron una época de bonanza representada en una cúspide de altos precios, de altas cifras de exportación y de una elevada demanda de mercancías importadas en la región histórica de Maracaibo.

En efecto, los pactos y convenios comerciales entre las naciones, el establecimiento de un cuerpo consular coadyuvante de las actividades comerciales, fueron progresando pausadamente, siendo al inicio la referencia vinculante y normativa para la organización de las denominadas casas comerciales. Así mismo, evolucionaron los tratados fronterizos entre Venezuela y Colombia para permitir el tránsito de productos y mercancías por sus espacios con un mínimo de regulaciones, con intención de evitar las actividades de contrabando y el pago de tributaciones; sin embargo la nación venezolana asignó a posteriori un impuesto a los productos de Colombia en base al 20 %.

De hecho, Venezuela no estableció reales y definitivos convenios y tratados comerciales con países extranjeros, pues, siempre tuvieron modificaciones, protestas, e inconvenientes en el cumplimiento de lo acordado. Estos acuerdos tuvieron la particularidad de brindar de manera oficial la apertura de los puertos al comercio exterior de la nueva República de

Venezuela con los países suscriptores. Los pactos de amistad, comercio y navegación firmados y reconocidos se limitaron a dar cumplimiento, limitando su acatamiento por la federación venezolana cuando los súbditos de los países firmantes intentaron trasgredir el ordenamiento jurídico impuesto. Caso particular, en el periodo 1870-95, fueron en la región histórica, los sometimientos a la justicia de comerciantes extranjeros por parte del Juzgado Nacional de Hacienda de Maracaibo por sus reiterados intentos de ejercer actividades de contrabando.

Un caso notorio ocurrió con Alemania (Confederación Germánica) hacía 1860. En esta época se estaban orquestando pactos de los germanos con Uruguay, Paraguay, Argentina, Chile y Perú; la nación venezolana no los consignó por ser desventajosos y además, por pretender que sus nacionales, en caso de conflictos y polémicas en el país estuvieran fuera de la jurisdicción judicial. La entonces República de Venezuela exigió, que los súbditos extranjeros en caso de delitos deberían ser sometidos a su sistema judicial.

Empero:" El recién formado imperio alemán se rehusó, asimismo, en 1871, a ratificar un acuerdo comercial con Venezuela; los dos países solo acordaron en 1883 reconocerse mutuamente sus derechos de patentes."[442] De este modo, los alemanes de Maracaibo cuando fueron localizados por las autoridades locales y de la aduana, en actividades de comercio ilícito, quedaron sometidos al correspondiente juicio por el Juzgado de hacienda y, por supuesto, al comiso de sus mercancías.

En relación con Dinamarca se firmó un acuerdo, según el decreto de 30 de junio de 1864[443] denominado tratado de amistad, comercio y navegación entre Venezuela y Dinamarca", este tratado tuvo resultados contradictorios porque el poder legislativo:

> La Asamblea, que de todas esas circunstancias fue instruida, no tomó el asunto en consideración. A esto se agregaba que no contenía estipulaciones que no se hallasen en tratados vigentes. Especialmente movió su ánimo la reflexión de que el convenio

[442] Herwig, H. (1991) ***Sueños alemanes de un imperio en Venezuela***. Caracas: Monte Ávila, p. 27.
[443] Estados Unidos de Venezuela. (1874). ***Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela.*** Caracas: Imprenta la Concordia. Tomo. IV., pp. 314-315.

incluye la cláusula del arbitramento, conforme lo recomendó la Asamblea. [444]

Los pretextos, excusas y alegatos que siempre invocó Venezuela para oponerse al cumplimiento real de esos tratados, fue la indisposición de las naciones de no querer someter a sus súbditos a los actos de la justicia venezolana, sobre todo, cuando se les aplicará sanciones a los comerciantes sumidos en hechos de comercio ilícito (Contrabando). Además, por la pretensión de la eliminación de imposiciones a los productos sometidos al intercambio comercial.

Con Colombia, desde 1851, había tenido serios encuentros en relación al cumplimiento del tratado de amistad, comercio y navegación, de 23 de julio de 1842, dejando sin efecto algunos artículos del tratado e incorporando posteriormente otras manifestaciones para regular y limitar el tráfico del comercio de la Nueva Granada por el territorio nacional. Así pues, con esta nación se mantuvo una relación de intercambio comercial y de permitir el tránsito de sus exportaciones e importaciones por el puerto de Maracaibo, con interrupciones del flujo comercial y tránsito de sus connacionales en épocas de inestabilidad política en esta nación.

Con los Estados Unidos las relaciones comerciales de Venezuela fueron de absoluta normalidad, estableciéndose un vínculo comercial a través de una red de intercambio comercial fundamentalmente con los puertos de Nueva York, Boston y Philadelfia, expresado esto en los tratados de 1836 y el tratado de amistad, comercio y navegación y entrega de reos prófugos, el 27 de agosto de 1860[445]. Ahora bien, otro tratado firmado y de cumplimiento, fue con Bélgica el 19 de julio de 1860.[446]

Sin embargo, para abril de 1869, la mayoría de esos tratados comenzaron a perder vigencia, en tal oportunidad la nación venezolana mostró interés de renovar los tratados de Francia, Italia, Bélgica, los Estados

---

[444] Estados Unidos de Venezuela. Ministerio de Relaciones Exteriores (1865). ***Informe que el Ministerio de Relaciones Exteriores dirije a la Legislatura de los Estados Unidos de Venezuela en 1865***. Caracas: imp. Jesús M. Soriano., pp. 91-92.
[445] Hernández, D. (2005). ***Historia diplomática de Venezuela 1830-1900***. Caracas: CDCH.UCV. p. 148.
[446] ***Ibídem.*** p 156.

Unidos y hasta Colombia. Estos eran los principales convenios, tratados de amistad y comercio suscritos por la federación venezolana; pero, es de señalar el hecho por el cual con Colombia y Holanda, en varias oportunidades en el siglo XIX, se rechazaron los tratados por situaciones de inconvenientes diplomáticos.

Desde 1862 hasta 1881, existió una época de rupturas de relaciones y rechazo de tratados con Colombia, agudizándose la crisis entre 1873-1874, cuando la federación rompió relaciones con los Estados Unidos de Colombia, principalmente por motivos de usurpación territorial y la exigencia de Guzmán Blanco de la entrega a Venezuela del territorio de San Faustino.[447]

Con Holanda prácticamente no se cumplieron tratados ni acuerdos, debido a las continuas pugnas de Venezuela con ese Estado, por motivos de los constantes apoyos a fuerzas revolucionarias, las cuales en varias oportunidades organizaron invasiones desde Curazao. El motivo por el cual se complicaron las relaciones diplomáticas con Holanda, fue el apoyo a una insurrección organizada en 1874 por el comité revolucionario de Curazao integrada por León Colina, Level de Goda, Fernando Adames, José Gregorio Riera, entre otros, quienes invadieron en octubre el territorio por Coro, procedentes de Curazao, en la denominada Revolución de Coro (la Colinada).

Con motivo de esa actividad irregular, el gobierno federal protestó ante Holanda su corresponsabilidad, al permitir esas actividades y, además, contribuir con pertrechos, esta protesta venezolana se acrecentó cuando fue capturada en el oriente la goleta Midas, portadora de la bandera holandesa, con un cargamento de armas para los insurrectos comandados por el general Ducharne. Desde ese momento se dio inicio a una política hostil contra las islas holandesas, efectuando un bloqueo a Curazao a fin de impedir la entrada y salida de barcos que tuvieran a los puertos venezolano en su itinerario.[448]

Durante el gobierno de Guzmán Blanco para presionar a las autoridades holandesas e interferir con el tránsito de mercancías y golpear al comercio del

[447] ***Ib.*** pp. 200-210.
[448] González Deluca, M. (1991) ***Negocios y Política en tiempos de Guzmán Blanco.*** Caracas: UCV. CDCH. p. 170.

occidente de Venezuela logró que el Congreso aprobara 4 de junio de 1881, la ley conocida como *impuesto diferencial antillano*; pero, en realidad tenía la denominación de: Ley de 4 de junio de 1881, *por la que se grava el derecho de 30 por ciento adicional, la importación de frutos, mercaderías y efectos procedentes de colonias extranjeras.*[449] Sin embargo, el instrumento jurídico, el cual reglamentó el cobro del impuesto adicional del 30% fue el Decreto del 12 de abril de 1882[450], por el cual se exigió ese cobro y *cinco céntimos de bolívar sobre cada kilogramo de peso*.

A partir de ese momento, se gravaron con puntualidad: "… los productos provenientes de las Antillas en un 30 por ciento en vez del 5 por ciento que venía pagando desde 1820, con el objeto de evitar que Curazao y otras islas vecinas se convirtieran en *depósitos de nuestro comercio"* [451], esta medida perjudicó las actividades comerciales de la región, obligando a las compañías navieras a modificar las rutas e itinerarios, a fin de evitar atracar en las islas de las Antillas, entre otras: Trinidad, Saint Thomas, y Curazao, para evadir el pago de esa imposición. A pesar de suspensión de las relaciones diplomáticas con Holanda, entre 1875-1894, se logró mantener comunicación constante con el puerto de Curazao, ejemplo de ello fue el cumplimiento del itinerario del vapor Maracaibo[452] y otras naves.

Por otra parte, la regulación de las actividades comerciales, en Venezuela fue establecida con la aprobación de normas que, en esta época, sirvieron de aporte fundamental para determinar el ejercicio legal del comercio de nacionales y extranjeros.

La aprobación del *Código de Comercio* en 1862 y su modificación en 1873, estableció a nivel regional el pilar fundamental para la operatividad de los negocios con el amparo jurídico de este instrumento, el cual fue reforzado con el novedoso Código de Hacienda en 1873. Estos códices aprobados en

---

[449] Estados Unidos de Venezuela (1884). ***Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela***. tomo IX, Caracas: Imprenta Opinión Nacional, p. 285.
[450] ***Ibídem.,*** p. 286.
[451] Hernández, D. (2005). ***Ob. cit***. p. 214.
[452] **El Fonógrafo.** Maracaibo, 11.02.1882, n° 170; 16.02.1882, n° 182; 08.04.1882, n° 203; 17.10.1882, n° 309; 06.12.1882, n°342; 31.08.1883, n° 1.118; 08.07.1886, n° 1.359; 25.10.1886, n° 1.447; 20.12.1886, n° 1.489; 08.01.1887, n° 1.502; 12.03.1887, n° 1.553; 21.08.1888, n° 1.966.

Venezuela, constituyeron una verdadera reforma jurídica, la cual nivelaba el modo de establecer las relaciones comerciales venezolanas con otras normas, tales como el código de comercio establecido en Francia en 1870.[453]

Es de notar que, antes de la aparición de estas normas, por lo general, la organización de las casas comerciales extranjeras, en la región casi siempre, se efectuaba de manera casi espontánea al registrarse en los respectivos consulados. En oportunidades el consulado llamado alemán de Maracaibo realizó estos registros, no solo de sus súbditos sino de otras nacionalidades.

La forma preferida y usual para la organización del comercio fue a través de las denominadas *sociedades en comanditas*, estableciendo una obligación temporal de hasta 5 años de contrato de sociedad, en el cual los socios pactaban con similares obligaciones, derechos, y reparto equitativo de las ganancias, siempre ateniéndose a la cuantía del capital aportado para conformar la unión y responsabilizándose en común con las posibles deudas ocasionadas por el ejercicio de las actividades comerciales.

Estas sociedades de comanditas fueron, en Europa, la forma de establecer las sociedades comerciales entre 1840-1863, las cuales no resultaban desconocidas por los comerciantes establecidos en la Región. Cuando fenecían estas sociedades en el viejo continente, surgiendo las sociedades de responsabilidad limitada y las sociedades anónimas (1867), en Venezuela aún estaban en su apogeo esas sociedades comanditarias[454].

Ejemplo de lo antes comentado, fue el hecho mediante el cual, en 1870, August Lincke fundador de la Botica Alemana de Maracaibo (1852), se separó de la firma. Acto seguido, se estableció la sociedad de J. B. Munch - Van Dissel & Ca., teniendo por socios comanditarios a Juan Munch (alemán nacido en Cuba), Gysbertus van Dissel (holandés) y Alexander Sulhany (alemán - Hamburgo), los dos primeros con un 40% en los beneficios cada uno y como accionista menor con Sulhany con el 20 %. La sociedad se constituyó con 80.000 taleros pertenecientes a los dos primeros socios,

[453] Palmade, G. (2010). ***La época de la Burguesía.*** Madrid: Siglo XXI. p. 99.
[454] ***Ibídem.*** pp.99-100.

reconociendo en el tercer accionista su aporte en trabajo y la responsabilidad de quedarse al frente de los negocios en la ciudad de Maracaibo.[455]

Así mismo, las otras casas comerciales francesas, italianas, británicas, norteamericanas y nacionales utilizaron el pacto de asociación en base a dos o tres socios, quienes conjuntamente enfrentaban las buenas y las malas de los negocios.

Una modalidad distinta a esa regla fue la impuesta por la casa Boulton al establecerse en la ciudad. Se inició el 31 de enero de 1876, para actividad comercial, con establecimiento de contabilidad permanente en la ciudad portuaria, de domicilio comercial, de contratación de personal, bajo la tutela de H.L. Boulton Jr., conocido como Henry Lord hijo, quien residía en la ciudad de Caracas, con viajes esporádicos a Maracaibo, ejerciendo la sociedad H.L. Boulton desde la capital el control de la casa zuliana bajo la figura de los apoderados: " …la casa estaba a cargo de un apoderado gerente a quien acompañaban uno o más apoderados generales, quedando el apoderado gerente sujeto a las instrucciones de los socios (y luego de los directores) de la casa de Caracas." [456]

Para 1870-1895, las casas alemanas establecidas en la región fueron las más destacadas en las actividades comerciales en la región de Maracaibo. Establecieron una red comercial, la cual aseguró el flujo de rubros nacionales para la exportación y de productos finales traídos no solo de Alemania, sino también de los Estados Unidos, Francia, Inglaterra, entre otros. En las ciudades hanseáticas (Lübeck, Bremen, Hamburgo entre otras) había florecido el comercio como la principal actividad.

Durante el periodo 1870-1895, en Alemania se dio una expansión del sistema capitalista, consolidándose el capitalismo comercial e implantándose la fase industrial de esta forma de producción. Surgió el Estado alemán con la Confederación alemana del norte (1867), y se estableció definitivamente en 1871, con la creación del Imperio Alemán. Las ciudades hanseáticas salvaguardaron su independencia, sobre todo comercial que, les permitió

[455] Peperkorn. M. (1993). *Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela y Colombia*. En: ***Los Alemanes en el Táchira.*** pp. 169-171.
[456] Gerstl, O. (1977). ***Memorias e Historias.*** Caracas: Fundación Boulton. p. 39.

continuar su vinculación con los mercados de ultramar, los cuales significaron el ingreso de las materias primas necesarias para el mantenimiento de sus actividades. Las actividades comerciales llevadas a cabos por la HANSA permitieron la redistribución de las materias primas adquiridas en ultramar, para un Estado carente de colonias, ubicándolas preferencialmente dentro del mercado interno alemán.

Asimismo, la mayoría de los comerciantes, establecidos en la región histórica de Maracaibo, procedían fundamentalmente de las ciudades hanseáticas de Hamburgo, Bremen y Lüebeck. La ciudad de Hamburgo había desarrollado, después del periodo de la Independencia suramericana, lazos de intercambio comercial con las nuevas repúblicas.

Durante este periodo las ciudades hanseáticas habían alcanzado un alto nivel en relación a las actividades comerciales, las cuales desplegaron estableciendo rutas comerciales hacia todos los continentes. La ciudad de Hamburgo fue la que logró el mayor desarrollo comercial, extendiendo sus relaciones comerciales al interior de Europa, a los puertos del mar del norte, al Báltico, el Mediterráneo, y estableciendo una importante ruta comercial conocida como de ultramar, donde se enviaron embarcaciones a conquistar los mercados de América, Africa y Asia. De tal forma, durante el siglo XIX se convirtió en el principal puerto europeo[457], ubicado en las orillas del río Elba, al norte de Alemania y en la península de Jutlandia. Sin embargo, todas las ciudades hanseáticas se desenvolvieron en actividades comerciales y manufactureras, y debido a su alto nivel de intercambio comercial se unificaron bajo criterios comerciales y aduanales.

La situación geográfica de Hamburgo le dio predominio en el intercambio comercial con el interior de Europa a través de la ruta establecida en el río Elba y su conexión con los ríos Oder y Vistula, de esta manera su navegación se hacía hasta Praga con una gran extensión territorial donde los comerciantes de Hamburgo desarrollaron su comercio, y asimismo:

> se han aprovechado las instalaciones naturales que amplían aún más la navegación interna, habiéndose establecido la

[457] En la actualidad el puerto de Rotterdam es el principal de Europa.

> comunicación del agua, por medio de la juerga y los cortes y esclusas artificiales, entre el Elba y el Oder, y entre este último el Vístula.[458]

La mayor intensidad comercial se realizó hacia el mar Báltico y el mar del Norte; pero la ruta más interesante fue la de ultramar, de donde obtuvieron inmensas riquezas, sobre todo, hacia la América, intensificándose en el siglo XIX debido a la necesidad constante de materias primas necesarias para la expansión industrial, que se estaba operando en el centro de Europa.

La ciudad de Hamburgo estuvo estructurada por una burguesía comercial interesada en la redistribución de los productos y mercancías sometidas al intercambio, provenientes por vía fluvial o marítima de las rutas comerciales establecidas. Al momento en el cual se estableció el *tratado de amistad, comercio y navegación entre Venezuela y las ciudades hanseática*s, en 1838, los comerciantes de Hamburgo ya tenían una tradición comercial de años, teniendo una base estructural organizada para dedicarse a los negocios de intercambio en Europa, América, África y hasta en Asia.

> El comercio de Hamburgo [en 1838] abarca todos los artículos que Alemania vende o compra a los extranjeros. Las exportaciones consisten principalmente en linos, granos de todo tipo, lana y paños de lana, cuero, lino, vidrio, hierro, cobre, fundidores, trapos, duelas, relojes y juguetes de madera, vino renano, zinc y la mayoría de los tipos de artículos bálticos, tales como grano, lino, hierro, brea y alquitrán, cera, &[y], generalmente se pueden comprar como baratos en Hamburgo.[459]

El periodo 1835-1895 fue la época de expansión y consolidación del comercio hamburgués, radicando su éxito comercial en las relaciones de intercambio establecidas en las rutas comerciales. Hacia la América fueron enviadas naves con conexión en el puerto danés de Saint Thomas, con quienes tenían excelentes relaciones. Hacía Venezuela además se utilizaron preferentemente: el puerto holandés de Curazao y el puerto de la isla de

---

[458] WRIGHT, G. (1838). A n*ew and comprehensive Gazetteer, being Delineation of the present State of the World from the most recent Authorities, arrange in alphabetical Order, and constituting a systematic* **Dictionary of Geography.** Londres: Thomas Kelly. p. 169.

[459] ***Ibídem,*** ídem.

Trinidad, colonia inglesa, a fin de ejercer relaciones comerciales con Venezuela,

Con el tratado comercial de 1838, se fueron estableciendo, poco a poco, los comerciantes hanseáticos en la ciudad portuaria, con la finalidad de intercambiar las materias primas, las cuales necesitaba la expansiva *estructura manufacturera* alemana: algodón, palo de mora, dividivi, cueros, café, cacao, entre otros[460], y de aprovechar, en lo posible, el retorno de las compras de esos rubros de las exportaciones efectuadas por Maracaibo, en productos finales provenientes del intercambio llevado a cabo por las ciudades hanseáticas dentro de Alemania y Europa.

Los comerciantes hamburgueses eran unos expertos en materia de comercio, tenían amplio conocimiento de las producciones americanas, del potencial existente que podían ofertar las nuevas repúblicas en materias primas, conocido eso desde la época de la colonia cuando realizaron intercambios con estas dependencias españolas a través del comercio ilícito (contrabando).[461]

El éxito de las casas comerciales alemanas en la región, se debe a la tradición comercial hanseática, trasmitida de generación en generación a quienes aspiraron vincularse con las actividades comerciales. Los conocimientos adquiridos por los jóvenes alemanes no eran meramente empíricos, fueron adquiridos en sus pasantías en los comercios de Hamburgo, algunos fueron educados para cumplir con las funciones comerciales, tal fue el caso de Heinrich Rode, empleado primero y luego socio de la casa Van Dissel –Thies & Ca. y luego Van Dissel – Rode & Ca., ubicada en la región de Maracaibo. Se había formado en la escuela de Richard Lange y en la parte práctica como aprendiz en una casa comercial en Hamburgo, luego continuó su aprendizaje con un modesto empleo en la casa comercial

[460] *Weber, K. (2018). HAMBURGO – UN EMPORIO ATLÁNTICO EN EUROPA CENTRAL (SIGLOS XV-XXI*).En: ***Revista del XVIII Coloquio de Historia Canario-Americana.*** Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón. pp. 891-892.
[461] Pacheco, A. (2016). *Comercio y tráfico marítimo entre Hamburgo y Puerto Rico en el contexto caribeño en el siglo XIX.* ***Revista Brasileira do Caribe,*** vol. 17, n° 32, São Luis: Universidade Federal do Maranhão, p. 42.

de Hans Christian Bock[462]; comercio de amplia trayectoria en las actividades vinculadas con el comercio exterior hacia los países nórdicos y sur América,. Esta firma se había incorporado a las negociaciones en este continente hacia 1859, sobre todo estableciendo una ruta comercial hacia el Brasil y la Argentina.[463]

En este periodo de 1870-1895, la organización del comercio en Maracaibo estuvo organizada de acuerdo a un orden estructural, el cual se estableció según las normas generales del comercio de aquella época, siendo los comercios administrados por alemanes, sobre todo los provenientes de las ciudades hanseáticas quienes mantuvieron una forma organizacional coherentes, no sólo trascendiendo en el entorno regional, sino constituyéndose en la clave del éxito comercial de las casas alemanas en Venezuela.

Por lo general, los comerciantes provenientes de las ciudades hanseáticas y del entorno europeo habían adquirido una formación previa para dedicarse a las actividades comerciales, tal como se ha señalado en el ejemplo de Heinrich Rode. Sobre todo en Hamburgo, los jóvenes a temprana edad acudían a las casas comerciales establecidas solicitando la oportunidad de formarse en las actividades y oficios relacionados con el comercio. Quienes se formaron como aprendices se dedicaron luego a la las actividades de intercambio comercial y/o de la parte administrativa en la casa comercial donde fueron empleados.

Las casas hanseáticas utilizaron, como simples trabajadores a los desplazados del campo, quienes se fueron a la ciudad en búsqueda de medios para la subsistencia. En este periodo en Europa se había gestado un fuerte movimiento de éxodo rural, debido al incremento constante de la productividad agrícola, la incorporación de nuevos medios tecnológicos para

---

[462] Ver: ***Volks_Blatt. Viena***, 21 de octubre de 1863, n° 22. Directorio. H.C.Bock de Hamburgo.
Ver: Eckstein, J. (1905), (herausgeber-editor). ***Historisch biographische blätter der staat Hamburg.*** [Hojas historico - biográficas del estado de Hamburgo]. Hamburg: W. Lützow – Platz, pp. 26 - 28.
RODE, H. (1993). ***Ob. cit.*** p.73.
[463] ***Ibídem***. p. 26.

la simplificación tanto de la actividad laboral como de la producción, y por la baja constante de los precios de los productos agrícolas[464]. Lo antes señalado se incremento en la época de la depresión europea: 1875-1890, cuando se produjo una crisis debido a "…la baja acelerada de los precios agrícolas". El movimiento migratorio europeo, se encaminó a la emigración al extranjero (América) o a las grandes ciudades. De esas masas de desempleados las casas comerciales en las principales ciudades europeas, sobre todo en la HANSA, encontraron mano de obra barata.

Los negociantes instalados en la región pertenecían, indiscutiblemente a la denominada burguesía comercial y trajeron su forma operativa para su convivencia en el medio regional y para el logro de sus objetivos comerciales. En referencia a su morada, se organizaron como en Europa, habitando tanto el jefe como sus empleados en una misma casa. Al respecto Plumacher (2003) dejó su testimonio en referencia al domicilio de los comerciantes:

> Casi todos los empleados de estas firmas se alojaban y vivían con sus jefes, quienes les permitían vivir cómodamente conforme a las costumbres de sus casas. El jefe de una firma mantenía a los subordinados bajo estricto control y disciplina, y mediante el sistema de vivir todos *en familia*, se dividían los gastos lo cual les permitía mantener su establecimiento en un elevado estilo.[465]

Esta situación de establecer una residencia común, era parecida a la costumbre europea en las ciudades industriales, sobre todo en Hamburgo, donde de común sucedió lo que se expresa a continuación:

> Las viejas ciudades hacían cohabitar en la misma casa a diferentes clases sociales: los comerciantes y los artesanos vivían en el entresuelo y la gente humilde, los trabajadores domésticos, los estudiantes y los empleados subalternos que ocupaban los pisos superiores podían tener como vecinos a los burgueses acomodados que vivían en los pisos inferiores, o al aristócrata que vivía en un palacete en la misma calle.[466]

---

[464] Palmade, G. (2010). ***Ob. cit***., pp. 64-65. Las masas campesinas europeas que no consiguieron la manera para el logro de la subsistencia: "… tuvieron que marcharse y encontrar trabajo en otra parte, ya en la ciudad, que ofrecía salarios superiores, en los países industrializados, donde la oferta de trabajo industrial y terciario era creciente, ya en el extranjero, en el caso de los países poco industrializados…" (p. 65).
[465] ***Ob. cit.*** p. 64.
[466] Palmade. ***Ob. cit.,*** p. 68.

En lo inherente a la incorporación de la fuerza laboral, las casas comerciales se utilizaron jóvenes provenientes de los países de origen para dedicarse a las labores administrativas y comerciales. Emplearon a los lugareños para que ejercieran trabajos secundarios de empleados o de simples trabajadores. Según el desempeño de su actividad laboral, sentido de pertenencia e identificación para con la firma, estos podían ascender en la organización e incluso podían constituirse en socios de la misma. En relación a la manera de conseguir personal para desempeñarse en la firma se tiene la siguiente relación:

> Estas tenían siempre aprendices aproximadamente de 20 años de edad, a los cuales animaban a aprender español; de acuerdo con la costumbre alemana trabajaban allá por un año sin sueldo. Al necesitar la casa de aquí algún nuevo empleado, lo pedían a la casa matriz y éste lo elegía, por lo general, entre sus aprendices. Les daban contrato de tres años, con sueldo mensual de cuatrocientos bolívares durante el primer año, que aumentaban a 500 bolívares el segundo y a 600 bolívares el tercero. Les proporcionaban cuarto libre, sin comidas, en lo alto de su establecimiento, si se trataba de las casas Blohm o Breur.[467]

La organización de estas casas pertenecientes a la burguesía comercial de sus respectivas naciones, en la cual ingresaban estos jóvenes provenientes, en su mayoría, del continente europeo, fue la norma aplicada e incluso en aquellos familiares de los socios de las firmas, quienes en lo futuro los sucedieron, tal como fue el caso de Hermann C. Bock quien sustituyó a su padre: Theodro Bock, a principios del siglo XX, trabajando en la filial de H.C. Bock de Buenos Aires (Argentina)[468]. El viaje de los jóvenes por América era muy importante para las casas comerciales hamburguesas, al considerar que estos adquirían sentido de pertenecía, lealtad a la firma, conocimiento del ramo comercial, independencia, libertad de criterio y lo más importante para aquellos comerciantes: los empleados para ascender debían ganarse la confianza de los socios de la firma.

[467] Gerstl, O. (1977). ***Ob. cit***., p. 73.
[468] Eckstein, J. (1905). ***Ob. cit.,*** p. 28.

Precisamente, Plumacher (2003), quien era el Cónsul de los Estados Unidos, plasmó una síntesis del significado del sistema organizativo alemán y de sus relaciones con sus recursos humanos:

> Es justo mencionar que el sistema comercial alemán era muy superior a todos los demás, lo cual parece ser igual en todo el mundo. Algunas de estas firmas tenían por lo menos una docena de jóvenes alemanes empleados en su servicio, contratados por lapso de varios años, que subían de posición en posición hasta que se convertían en socios, y finalmente, en jefes al retirarse los mayores como hombres ricos, yéndose a sus residencias, principalmente en Hamburgo, donde se ocupaban de la exportación de mercancías para las firmas de Maracaibo.[469]

En relación con los empleados reclutados en Europa, las casas comerciales alemanas no solo exigieron una disciplina rigurosa, uso de cierta vestimenta, generalmente de trajes blancos y de elegantes sombreros, sino, que antes de culminar el primer año del contrato pudieran viajar al interior de la región para dedicarse a las actividades comerciales, manejando un español fluido a fin de comunicarse con los clientes.

> Si no llenaban por completo las aspiraciones de sus nuevos jefes, se les entregaba al final de los tres años su boleto de regreso a Alemania., pero si estaban satisfechos, le ofrecían un nuevo contrato por tres años con ciertos aumentos tradicionales y probablemente una pequeña participación en las utilidades. Podía ya considerarse dentro del escalafón, el cual le llevaría en su debido tiempo a la posición de socio de la firma.[470]

La mayoría de los trabajadores venezolanos empleados por las firmas ejercieron trabajos secundarios, siendo por lo general los más pesados, hacer entrega de las cosechas del café y demás compras. La firma les encomendó el oficio de ser sus mensajeros y mandaderos, celadores de los depósitos y locales, vendedores en las tiendas del interior, entre otros. Herwig (1991) observó lo siguiente: “Este sistema comercial alemán llegaba al interior del

[469] ***Ob. Cit.,*** p. 64.
[470] ***Ibídem.*** , p. 73.

país, donde reclutaban a los jóvenes venezolanos más vigorosos para actuar; ya fuese como intermediarios o como compradores directos." [471]

Uno de estos casos, referente a empleados venezolanos convertidos en socios de los comerciantes alemanes fue Hipólito Ramírez, en el Táchira, quien se asoció con Enrique Thies en 1876, fundado la firma Thies - Ramírez, & Co; constituyéndose en socio de Van Dissel – Thies & Co., el primero de enero de 1885, cuando sustituyó al socio hamburgués Emil Meletta[472]. Ramírez y Thies abrieron una casa comercial exitosa en San Cristóbal, en 1876: Ejemplo de lo antes señalado fue l*a Indiana Tachirense*, una filial de la casa principal, la cual ofreció sus mercancías tales como: seda, popelina, camisones, velos, pañuelos, Tul de seda, Capas para señoras, sombrillas, paragüitas, calzados, Cortes de casimir para pantalones, Encajes de seda, hilos, fluxes de casimir y paños para hombres, Corbatas, alfombras, pasta de marfil, nácar, carey, devocionarios, cobertores, muselinas.[473]

A pesar del énfasis hecho por escritores e historiadores, en la forma de presentación de los relacionados con las casas comerciales alemanas, sin necesidad de dejar confusiones, refiriendo al éxito de las casas comerciales alemanas de la región histórica, estaba un tanto relacionado con esa actitud,. Es necesario dejar en claro que, era la norma de los comerciantes hanseáticos, utilizar un mobiliario lujoso, vestirse al igual que los capitanes de la industria alemana, de *levita y chaqué*, los jóvenes empleados del comercio con sus impecables trajes blancos en el trópico, y sus trabajadores distinguiéndose con las gorras, generalmente con el nombre de la firma.[474]

La preeminencia comercial de las casas alemanas, sobre todo, las hanseáticas, fue su ejercicio en actividades conforme a las normas usuales de comercio. La clave del éxito alemán se puede precisar de la siguiente manera, en primer lugar, estudiaron previamente las necesidades de los mercados que

---

[471] Herwig, H. (1991).***Ob. cit.,*** p.33.
[472] Peperkorn. M. (1993). ***Ob. cit***., pp.200-201.
[473] ***El Porvenir.*** San Cristóbal, 30.09.1876.
[474] Palmade. ***Ob. cit.*** p.69.
Ver también: Eckstein, J. (1905), ***Ob. cit.*** En las fotos de los dueños de las firmas comerciales de Hamburgo, se puede apreciar que siempre estuvieron vestidos de manera impecable, era parte de su diario quehacer.

iban a cubrir a fin de brindar los productos requeridos. Precisamente, esos probables estudios de marketing habían aparecido con la revolución industrial y para el comerciante hanseático era una necesidad al intentar establecer relaciones comerciales, nada de improvisaciones por parte de la casa comercial: siempre fue necesario saber de las mercancías necesitadas por el mercado.

En segundo lugar, establecieron sistemas contables, con los debidos registros de las mercancías, los pedidos, las deudas, relacionando bien todo lo referente al ingreso y los egresos; asimismo, manejando correctamente la forma de pago de las compras efectuadas en la región: cosechas de café, por ejemplo, con efectivo o adelanto en productos ofertados por la casa comercial.

En tercer lugar, manejando el sistema de pesas y medidas correctamente como lo habían aprendido en Alemania. En cuarto lugar, combinaron en sus relaciones comerciales, el significado de la tienda con el almacén. Por lo general, las casas comerciales se presentaron como especies de tiendas que abastecían, en el hinterland regional, a una clientela con las mercancías adquiridas en el extranjero. Esto significó un comercio minorista donde el cliente tenía poca oportunidad en escoger. Algunas veces hacían lo mismo que en Europa: “El tendero a la vieja usanza prodigaba sus consejos a una clientela fiel, la orientaba en su elección y aceptaba pedidos: su tienda, a menudo sombría no permitía a los clientes ver por sí mismo la mercancía…”.

Una novedad de parte de las casas comerciales hanseáticas fue la *instauración de algunas técnicas de venta* usadas por los nuevos almacenes, prepararon vidrieras donde exhibían los artículos en venta, ofertaron en la prensa local, colocaron las mercancías en mostradores en los cuales sus clientes pudieron apreciarlos con comodidad. Palmade (2010), nos deja un ejemplo del significado de esos primeros almacenes:

> En lugar de perder tiempo recorriendo tiendas, el ama de casa encontraba, en el mismo almacén, toda clase de productos expuestos ante ella, sin necesidad de dirigirse a un vendedor y sin necesidad siquiera de comprar. Además, los

precios estaban indicados y eran inferiores a los pequeños comercios. [475]

Uno de esos ejemplos visuales podría ser los mostradores y estantes de la casa alemana de San Antonio del Táchira, en 1880, donde se pude apreciar la forma organizativa de aquella tienda, en esa remota población en la frontera con Colombia.

Foto n° 29. Casa Comercial alemana de San Antonio del Táchira. 1880.



Nota: Tomado de la BNV.

En quinto lugar, los comerciantes alemanes operaron bajo el lema de *vender más barato,* situación sustentadas en dos vertientes. Por un lado las firmas alemanas tenían siempre a un encargado de sus compras en Europa, a quienes les enviaban sus pedidos. Se adquirían las mercancías para exportarse a Sur América de los de excedentes de los grandes almacenes o de las fábricas.

Esta experiencia de vender barato, la habían adquirido cuando tuvieron que negociar lienzos y estampados, en los años cuarenta, para Venezuela, Cuba y Haití, comprados a la producción manufacturera en Sajonia y Silesia (Polonia), llevados a Hamburgo para ser redistribuidos a precios módicos, los cuales compitieron con las telas británicas; pero, las subsiguientes guerras,

[475] ***Ob. cit.,*** p. 69.

enfrentamiento y conflictos en el país, conjuntamente con la alta productividad de la industria inglesa, irlandesa y escocesa, hicieron desistir al comercio hanseático en la venta de esas manufacturas.[476]

La otra alternativa para cumplir sus objetivos de vender barato, a fin de tener altos beneficios, fue la aplicación de la política denominada del *dumping*. Herwig (1991), explica esta situación, de manera general: "Era un hecho mediante el cual la industria alemana también empleaba táctica de dumping, fijaban precios más bajos para ultramar, a fin de quitar mercados extranjeros a los empresarios ya establecidos: norteamericanos, británicos, holandeses, franceses e italianos[477]". El origen de esa situación fue la política proteccionista impuesta por el Imperio Alemán para proteger a su industria y al comercio.

Desde 1879, el Estado alemán con la finalidad de permitir el crecimiento industrial, en una época de depresión (1875-1890), realizó innovaciones haciendo fuertes imposiciones a productos procedentes de ultramar tales como metalurgias, cereales y carnes. De esa manera, Alemania en un continente, el cual, aún estaba aplicando el librecambismo, en1880, a fin de crecer económicamente llevo a cabo la siguiente estrategia comercial:

> desarrollo rápidamente sus exportaciones, practicando una política de *dumping*: vender a precios elevados en el mercado interno, protegido de la competencia por medio de barreras aduaneras para poder vender más barato que sus competidores en sus propios países. La otra vertiente de esa política consistió en mantener elevados precios en el interior del país: el trigo en Alemania costaba un 32 por ciento más caro que en los países vecinos; a corto plazo, fueron los consumidores y las clases populares quienes financiaron la expansión.[478]

En tal sentido, la industria y el comercio alemán estuvieron protegidos por el Estado, con fuertes barreras aduaneras y, sobre todo, con una

---

[476] ZEUSKE, M. (1992). *Bajo la bandera prusiana: compañías comerciales, comerciantes y cónsules alemanes en las Antillas (1815-1860).* En: Paul Butel (coordinador). **Commerce et plantation dans la Caraïbe XVIIIe et XIXe siècles.** Bordeaux : Maison des Pays Ibériques, p.66.También en: http://uni-koeln.academia.edu/MichaelZeuske/Books.

[477] Ob. cit. p., 35.

[478] Palmade. ***Ob. cit.,*** p. 113.

industria, la cual podía bajar los precios para efectuar una competencia desleal en los mercados externos, buscando su predominio y la quiebra de los comerciantes de otras naciones. A finales del periodo estudiado, se dieron ciertoscambios, en tal sentido. “La industria alemana había conquistado el primer puesto en Europa y ya no tenía necesidad de una protección tan amplia….” [479]

En sexto lugar, los comerciantes alemanes de Maracaibo, en este periodo, se aprovecharon del surgimiento del comercio ultramarino al por mayor, pudiendo encargar cantidad de mercancías sin necesidad de trasladarse a otros lugares para adquirirlas. Es la época en la cual aparecieron los catálogos donde se anunciaron los productos en venta. Asimismo, se distribuyeron los folletos y boletines; registrando la concurrencia de los productos de ultramar, el café entre otros, tal como se puede apreciar en el impreso de J. W. Kück comerciante y cónsul hanseático en Hamburgo, en 1870. Esto representó una política nueva de ventas a fin de mantener el menor stock de mercancías en los almacenes y poder venderlos incluso por correspondencia, utilizando el transporte del correo en los modernos vapores y en los rápidos Clippers de vela, usando el telégrafo para los pedidos de urgencia, a través del denominado cable. Fue tarde cuando americanos e ingleses descubrieron la clave del éxito alemán en América Latina, cuando en un informe, en 1896, se advirtieron tales virtudes:

> la forma alemana de usar los sistemas de pesos, medidas y dinero locales; publicar sus catálogos comerciales en español y portugués; prestan atención a las necesidades de los mercados locales; encargase, incluso, de pedidos pequeños, del embalaje y la facturación; estar dispuestos a trabajar con menor beneficio; y usar viajantes de comercio educados y las costumbres del país donde actuaban.[480]

La comercialización del café en esta etapa de 1870-1895 se caracterizó por la compra directa de los granos de café por los comerciantes nacionales o extranjeros al productor.

---

[479] ***Ibídem.*** ídem.
[480] Herwig (1991). ***Ob. cit.,*** p. 35.

Después de recolectar la cosecha y obtenerse el café denominado pergamino, se procedía a trillar los granos en el sitio de la producción, cuando esta representaba una cantidad superior a los mil quintales, cuando no tenían los medios para efectuar el descerezado del café lo hacían en los centros poblados o donde se encontraban la maquinaria o piedras para trillar el café. Cuando la producción era menor a 100 quintales lo descerezaba el mismo productor con pilones caseros o artesanales. Finalmente, al estar seco y descerezado el grano, el productor andino buscaban al comerciante para realizar la transacción.

La transportación inicial del grano a la sucursal o agencia local estuvo indistintamente en manos del comerciante o del mismo agricultor. Antes de proceder a enviar los granos de café al puerto lacustre, las agencias, sucursales o agentes comerciales, por lo común, procedían a efectuar una selección y clasificación inicial del grano.

Así pues, el café Maracaibo en su negociación confrontó una desleal competencia con el café de Brasil y Java, siendo su grano de mejor calidad. Esta correspondió con la forma de cultivo establecida en los andes y el proceso manual de recolección, secado, almacenamiento y transporte, que, muchas veces, contaminaron los granos.

En la fase de descerezado, lavado y en secado del grano se produjeron modificaciones, encontrándose en oportunidades indicios de hongos, observados en las manchas de los granos.

En referencia al secado, fue donde los granos se mezclaron con residuos de tierra y demás elementos del suelo. Pocos fueron los patios de secados construidos con adoquines, originados de bloques; piedras labradas o ladrillos. La gran mayoría de productores organizaron el secado en patios de tierra apisonada que, por supuesto agregaron partículas al producto y, por tanto, desmejoraron la calidad del café. La opinión del Cónsul de los Estados Unidos en el periodo (1870-1895), siendo uno de los testigos que se pueden utilizar para dar veracidad a lo antes señalado:

> aquí la falla comienza en la forma irregular y descuidada de recolectar la cosecha, lo cual da como resultado una mezcla de granos fruncidos, podridos, verdes y maduros que difieren en

> color y tamaño, sin esmerarse, poco o nada, por sortear o separar estos granos. El secado en la mayoría de los casos se efectúa esparciendo el café sobre la tierra pelada. Al final, se recogen junto con el café, una buena porción de pequeñas piedras, [132] sucio y otras sustancias extrañas; de esa manera se envía al mercado donde se vende rápidamente, pues hay mucha competencia entre los diversos compradores. El productor que generalmente trabaja a pequeña escala, ya que existen pocos sembradíos grandes, no tiene ningún incentivo por esforzarse en escoger y limpiar su café debidamente, pues hay un dicho popular entre esos pequeños agricultores que dice que 'bueno o malo, limpio o sucio, igual se vende'. [481]

En Cúcuta se clasificaba el café comprado en Táchira y en los Santanderes, allí le colocaban el nombre inicial de café Cúcuta. En Valera y la Ceiba hacían la misma clasificación con el café comprado en Trujillo, Boconó y demás sitios denominándolo café Trujillo. El café merideño era enviado a los puertos lacustres de Palmarito, la Ceiba y Santa Bárbara, calificado con ese nombre. En la ciudad de Maracaibo cada casa comercial procedía a clasificar los granos según el mercado a destino, colocándole a los sacos la denominación de café Maracaibo. En el puerto de La Guaira hacían la misma operación y le denominaron al café producido en el centro de Venezuela el nombre de café La Guaira.

[481] Plumacher, E. (2003). ***Memorias.*** Maracaibo: ciudad solar editores, p.p. 131-132.

El Imperio Alemán y sus relaciones con la ciudad de Maracaibo. Su Representación diplomática en la ciudad portuaria.

Las relaciones entre Venezuela y Alemania comenzaron en la tercera década del siglo diecinueve; con el *tratado de amistad, comercio y navegación entre Venezuela y las ciudades hanseáticas*[482].

Al parecer, estas relaciones tenían como objetivo el intercambio entre las naciones suscriptoras del tratado, y por parte de Venezuela el fortalecimiento de las relaciones comerciales con el exterior, después del proceso emancipador a fin de mitigar el vacío dejado por España[483]. Posteriormente, hacia 1844, comenzó el establecimiento de las primeras casas comerciales alemanas, en la ciudad portuaria de Maracaibo: Schon & Graf, Blohm y Augusto Lincke.

Esta Relación de intercambio entre Venezuela y el Imperio Alemán fue identificada en una nota que, tiempo después le envió el Encargado de Negocios de Venezuela en Alemania al Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio, señalando su apreciación sobre la relación comercial con este país y distinguiendo la importancia alcanzada por esas relaciones en 1881:

> El infrascrito se complace al ver que en un periodo de siete años se ha duplicado el peso de mercancías esportadas de Hamburgo con destino a Venezuela, y que los productos de Venezuela importados en Hamburgo, también han aumentado en más de un cuarenta por ciento de peso. Si los valores no han seguido la misma proporción débese, en cuanto a los frutos de Venezuela, al descenso del precio del café en estos últimos años y respecto de las mercancías importadas de Hamburgo, a la libertad de apreciación que tiene el comercio en ésta materia, porque los derechos de aduana se pagan en Venezuela según el peso, y no según el valor. Con todo, estas cifras no representan aún exactamente el movimiento mercantil de los dos países, porque los cambios de Alemania y los puertos venezolanos de la Vela y

---

[482] Venezuela (1958).
Primer Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la República de Venezuela y las ciudades Hanseáticas: Luebeck, Bremen, Hamburgo, 19 de marzo de 1838. Caracas. Ed. Especial tomada del boletín extraordinario de la Cámara de Comercio Venezolano-Alemana.

[483] Contreras, A. (2005).
Relaciones diplomáticas entre Venezuela y Alemania.
Tomado de: República Bolivariana de Venezuela. Ministerio de Relaciones Exteriores. ***Boletín del Archivo de la Casa Amarilla.*** n° 11, 2005, p. 11.

> Maracaibo que figuran por un tercio a lo menos del movimiento total, se hacen indirectamente por Curazao (colonia neerlandesa).
> […]
> El incremento que toma el comercio de Venezuela con Alemania, la importancia y su número de casas alemanas establecidas en la República, el crédito que tiene entre nosotros el carácter alemán, los frecuentes enlaces de familias, y el interés con que se estudian los idiomas respectivos, todo esto contribuye a estrechar cada día más los vínculos de amistad que felizmente unen hoy a Alemania con Venezuela. [484]

La Representación diplomática del Imperio Alemán de Maracaibo y su relación con las casas de comercio:

A pesar de no tener, en el periodo 1870-1895, un Cónsul fijo en Maracaibo, los súbditos del Imperio Alemán nunca estuvieron desprotegidos, desde 1844, Theodor Schon [485]había sido designado Cónsul de Hamburgo en la ciudad

Hasta el establecimiento del Imperio Alemán, los cónsules de Maracaibo fueron asignados por los mismos comerciantes de la ciudad, existiendo diversos cónsules: de Hamburgo y Prusia. El primero representó los intereses de las ciudades hanseáticas; el segundo, a Berlín y el resto de la comunidad alemana. En esa época, la falta de un cónsul, la suplía cualquiera se los representantes diplomáticos establecidos en la ciudad. El cónsul norteamericano Eugene Plumacher, en varias oportunidades se vio en la obligación de asistir súbditos de Alemania y de otras nacionalidades. El caso del marinero alemán ultrajado, fue una de las primeras diligencias practicadas por este diplomático.[486]

---

[484] Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (***AMREx***.),
Archivo Antiguo. Alemania. Nota del Encargado de Negocios de Venezuela en el Imperio Alemán, Martín Sanabria al Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio Alemán, Conde de Hatzfeld, sobre las expectativas de las relaciones comerciales entre ambos países. Berlín, 19 de noviembre de 1881. Vol. 24. 1881-1910. fols. 17-19. También en: ***Boletín del Archivo de la Casa Amarilla.*** n° 11, 2005, p.20.
[485] MORALES MAZUR, J. ***Ob.cit. ,*** p. 229.
[486] Plumacher. ***Ob cit.*** pp. 79-85.

De relevancia fue la actividad emprendida por este cónsul de los Estados Unidos, a fin de contrarrestar la mala costumbre tenida por las autoridades locales y los súbditos franceses, a fin de que los pilotos encallaran los barcos con la finalidad de rematar sus cargas, tal fue el caso del Bergantín Le Courier a quien encontró "… varado cerca de la playa en un sitio donde parecía que sólo una persona que conocía bien la localidad pudiera haberlo llevado, y donde un extranjero lo hubiera puesto sólo milagrosamente". Concluyendo en lo siguiente: "Miré al bergantín varado entre los peñascos y me pregunté cómo había sido posible como un extranjero había podido colocar un barco donde estaba. Mi asombro fue mayor cuando caballeros franceses muy fríamente procedieron a venderlo. También estaba con nosotros el general comandante de [la fortaleza de] San Carlos.[487]

Con Alemania, la federación venezolana tuvo inconvenientes, en la ciudad y en la región, porque algunas veces los comerciantes alemanes y el cónsul de Prusia Heinrich Breuer intentaron inmiscuirse en las actividades políticas de la nación. Antes de 1870-1895, tenían una larga tradición en entrometerse en la política nacional, siendo extranjeros. Esa injerencia la aceptó y crítico, posteriormente la representación diplomática alemana establecida en Caracas.

En efecto, actuaron un tanto solapadamente apoyando alguno de los bandos en conflictos durante los gobiernos de Sutherland, Pulgar y Hernández. De esas acciones, la autoridad central tuvo conocimiento, reclamándolas al ministro alemán en Caracas, sobre todo en las ejercidas por el Cónsul prusiano de Maracaibo. Este cónsul, desde 1869, realizó diligencias para que Alemania despachará barcos de guerra a Venezuela, a fin de enfrentar a las autoridades y resguardar los bienes de los súbditos alemanes:

> Debido al bloqueo de Maracaibo por parte del gobierno central [José Ruperto Monagas] hubo en 1869 un incidente con los buques alemanes "Franz" y "Marie Sophie" y parece que por causa de la presión de Breuer, el entonces Encargado de Negocios en Caracas, Werner von Bergen, persuadió al gobierno berlinés de mandar una

[487] ***Ibídem.*** p. 139.

pequeña flota de cañoneras ("Arcona", "Meteor" y "Niobe") bajo el lugarteniente Eduard von Knorr a Maracaibo.[488]

Por lo visto, esos barcos estuvieron retenidos en el puerto de Maracaibo, cuando Venancio Pulgar decidió enfrentar a las autoridades nacionales, separar al estado de la federación, y en consecuencia este puerto fue bloqueado por Ruperto Monagas. Al final, estos salieron de puerto y el bergantín Franz[489] continuó su travesía hacia Hamburgo el 15 de diciembre de 1869.

Al momento, del envío de la flota de las tres cañoneras germanas (Arconada, Meteor y Niobe), en mayo de 1870, se estaba desarrollando en la nación los sucesos correspondientes a la Revolución de abril comandada por Antonio Guzmán Blanco.

Las fuerzas de los azules dirigían una escuadra naval, localizada en el puerto de Maracaibo, la cual fue enviada por el entonces gobernante del Zulia, general José María Hernández, a bloquear a Puerto Cabello y el puerto de La Guaira. Este era el momento en el cual Guzmán tomaba el centro de Venezuela y la ciudad de Caracas; asimismo, los revolucionarios enviaban al recién liberado Venancio Pulgar desde Puerto Cabello a librar a Maracaibo.

No obstante, quienes se han ocupado de los acontecimientos correspondientes a la Revolución de abril de 1870 y del bloqueo de estos puertos, no han señalado con claridad que, las fuerzas azules tenían su mayor concentración de efectivos en las tropas acantonadas en Maracaibo y Ciudad Bolívar. En esta situación aparece, el 26 de junio de 1870, el Meteor enfrentando en La Guaira al vapor Maparari[490], el cual había sido enviado con otros, por el general azul a bloquear los puertos señalados, con la intención

---

[488] ZEUSKE, M. (1992). *Bajo la bandera prusiana: compañías comerciales, comerciantes y cónsules alemanes en las Antillas (1815-1860).* En: Paul Butel (coordinador). **Commerce et plantation dans la Caraïbe XVIIIe et XIXe siècles.** Bordeaux : Maison des Pays Ibériques, pp. 233-252. También en: http://uni-koeln.academia.edu/MichaelZeuske/Books., p. 200.

[489] ***El Occidental.*** Maracaibo, 15 .12.1869, n° 6.

[490] Este vapor estaba apostado en el puerto de Maracaibo, efectuando transporte de efectos militares y de Estado al puerto de La Guaira. ***Boletín de la Aduana.*** Maracaibo, 17.02.1870, n°19.

de no dejar entrar ni salir ningún barco para hacer difícil la situación a los revolucionarios comandados por Guzmán Blanco.

La actuación de los alemanes entre 1870-1872, en las costas venezolanas, en su intromisión a la política de la federación venezolana, las diversas jugadas del consulado prusiano de Maracaibo, sin duda son una de las primeras agresiones en América del Imperio Alemán,[491]usurpando la soberanía de un Estado Americano con la simple intención de proteger a sus connacionales. Los marineros alemanes indicaron su intención bélica a la tripulación del vapor comandado por los azules, después de haberlo llamado a cañonazos, informando de manera grosera, el comandante E. Roún del Meteor, lo siguiente:

> He recibido órdenes del cuerpo diplomático en Caracas de proteger la entrada y salida de buques de todas las naciones, con excepción de los que navegan con bandera venezolana en los puertos de Venezuela y de rechazar por la fuerza cualquier tentativa de impedir la entrada y salida de tales buques.[492]

A la negativa del capitán azul, continúo una segunda fase de agresión a la soberanía nacional, por parte de la marina alemana de aquella época, pidiendo arriara la bandera nacional so pena de cañonear la embarcación. Esto ha pasado por alto, solo es mencionado con detalles por el historiador zuliano Juan Besson.

De hecho, continuó ese comandante germano las amenazas a la soberanía nacional, aún cuando esa embarcación pertenecía a una escuadra cuyos jefes estaban siendo derrocados por la Revolución de abril. En tal sentido expresó groseramente que: " …echaría a pique cualquier buque que encontrase bloqueando los puertos de Venezuela, pues tal era la orden que tenía del Cuerpo Diplomático residente en Caracas, el cual, como todos los extranjeros, estaban sufriendo en sus bienes por estas bagabunderías[493]".

---

[491] De 1867 a 1871 surgió un nuevo estado europeo denominado Confederación Alemana del Norte, que dio paso al Imperio Alemán que continuó gobernado por el Rey de Prusia Guillermo I y Otto von Bismarck. Este fue un ente unificador que dio el paso para el surgimiento del Imperio.

[492] Besson, J. (1949). ***Ob. cit***. tomo III., pp.228-229.

[493] ***Ibídem.*** Ídem.

Toda esta situación tuvo su origen en la ciudad de Maracaibo, cuando el Cónsul de Prusia y comerciante extranjero Heinrich Breuer, pidió a su representante en Caracas, el ministro alemán residente Werner von Berger, el envió de un contingente bélico a fin de proteger los intereses de Prusia, es decir, sus propios intereses porque era el comerciante prusiano de la Región, la gran mayoría de alemanes eran de Hamburgo y otras ciudades de la Hansa. Estas órdenes habían sido solicitadas en un Memorandum del Auswärtiges e informe enviado desde Caracas al Emperador Guillermo I a fines de mayo de 1870.[494]

De esta manera: "El Meteor continuó algún tiempo en aguas venezolanas, encargado de proteger no solamente a los buques de su país, sino también a los de las demás naciones extranjeras, dando lugar a varios incidente…[495]". Este intento de cañonear no sólo a los barcos de guerra comandados por los azules, sino a los puertos tomados por los revolucionarios, además, de perturbar la navegación de los barcos que navegaron con bandera venezolana, fue sin duda la intención de estos marinos quienes no tenían conocimiento de la realidad venezolana de entonces.

No obstante, las diligencias del cónsul prusiano Breuer, ante el nuevo ministro residente Friedrich von Gülich, continuaron hasta 1872, significando una contribución negativa porque se extendió la beligerancia del Imperio, pidiéndole a España y a Francia, con quien acababan de hacer la paz, reclamaran, protestaran y se entrometieran en los asuntos venezolanos. Pero, los Estados Unidos de Norteamérica, cuando fueron consultados para unirse a esa alianza anti Venezuela, se manifestaron que no permanecerían indiferentes ante nuevas hostilidades[496].

Desde el surgimiento de la Confederación alemana del Norte, en 1867, el nuevo Estado alemán se reservó la representación de todos los territorios miembros, en lo referente a la política exterior, la Constitución de la

---

[494] Álvarez, L. (1988). ***La diplomacia bismarckiana ante la cuestión cubana. 1868-1871***.Madrid: C.D.IS.C. Centro de Estudios Históricos. p. 184.
[495] ***Ibídem.*** ídem.
[496] ***Ib***. pp. 187-189.

Confederación del Norte de Alemania "… dispuso una unión federal en la que los estados miembros conservaban su propia administración, pero el gobierno federal se hacía cargo de la política exterior y de la dirección de las [107] fuerzas militares[497]." Desde ese momento cesaron en funciones los diferentes cónsules que, decían ser representantes de los intereses alemanes en la ciudad de Maracaibo. Solamente H.E. Breuer[498], socio de la casa comercial Minlos – Breuer & Ca., se auto título cónsul de Alemania hasta su retiro en 1872, pero no tenía la representación oficial de su gobierno.

El consulado alemán en Maracaibo quedo vacante por varios años, algunas veces el Cónsul de los Estados Unidos se vio en la necesidad de colaborar con los súbditos alemanes mientras no tuvieron un representante. Esta vacante fue señalada por la prensa local: "El Imperio Alemán y Austria no tienen representación consular en Maracaibo, no obstante ser de nacionalidad alemana las casas mercantiles de mayor consideración que hay aquí".[499]

Se trataba de una polémica entre los alemanes de Maracaibo con el nuevo cónsul general imperial, residenciado en Caracas, Friedrich von Gülich, quien no aceptó el nombramiento del Cónsul local, el cual acostumbraban hacer los comerciantes de la ciudad. Asi mismo, sabotearon el nombramiento de un funcionario de carrera quien ante las presiones no aceptó el cargo. El Cónsul imperial siguió las instrucciones de Alemania, al no permitir el nombramiento de Breuer por inmiscuirse en la política venezolana y por estar casado con una venezolana. Según la opinión del funcionario diplomático, al comerciante pruso esa situación de tener nexos con los nativos, lo hacía propenso a la participación en los asuntos locales[500]. Por esta razones el consulado alemán de Maracaibo quedo sin representante por varios años.

---

[497] Palmade. ***Ob. cit.*** pp. 106-107.

[498] Se auto designaba Cónsul de la Confederación Alemana. AHZ. ***Tomo 3. 1870***. Nombramiento de Cónsules y Vice-Cónsules Extranjeros en este Puerto, y de Venezuela en otros países. Maracaibo, 14 de julio de 1870. Este señor era originario de Hamburgo, pero su socio Minlos le había traspasado sus funciones consulares para representar a Prusia.

[499] ***El Fonógrafo.*** Maracaibo, 28 de enero de 1881.

[500] ZEUSKE, M. (1992). ***Ob. cit.*** pp. 197-199.

En el periodo 1870-95, únicamente los Estados Unidos y el Reino Unido (Gran Bretaña) tuvieron representación consular oficial y los demás países nombraban su cónsul: "…escojido entre los comerciantes extranjeros de alta posición en la plaza"[501]. En esta época Eugene Plumacher, Cónsul oficial de los Estados Unidos decía lo siguiente: "…descubrí que no había cónsules de carrera en Maracaibo; todos eran cónsules honorarios…."[502] Cualquier problema era canalizado a través del Ministro Residente del Imperio Alemán en la ciudad de Caracas.

Sin embargo, entre 1881-1888, Henrich Otto Bornhorst fue designado cónsul del Imperio Alemán, y fue sustituido por F. Whilheim socio de la casa Minlos - Breuer & C ª (1888-1897) [503]. La representación consular alemana continuó la tradición de que un representante del comercio alemán radicado en Maracaibo fuera su Cónsul, según el gusto y deseo de las casas comerciales. No era algo insólito, pues la figura del cónsul representaba a los intereses de los alemanes radicados en esa plaza, siendo comerciantes en su mayoría.

[501] ***El fonógrafo.*** Maracaibo, 28 de enero de 1881.
[502] PLUMACHER; E. (2003).
Memorias. Maracaibo: Ciudad solar. p. 63.
[503] MORALES MAZUR, J. ***Ob.cit***. p. 232.

Las actividades Comerciales de la ciudad de Maracaibo y auge del comercio alemán, en el periodo 1870-1895.

Las actividades alemanas, en el periodo 1870-1895, desplegadas en Maracaibo y en su zona de influencia, se caracterizaron por establecerse en base a una sede en la ciudad y sucursales en el interior. Esto permitió las transacciones comerciales, intercambio de mercancías, de productos agropecuarios y en algunas oportunidades del sector minero extractivo.

No obstante, las primeras casas de comercio alemanas establecidas en esta ciudad, conocidas como casas comerciales alemanas, fueron: Schmilinsky[504] (1842); Schon & Graf (1844), Blohm (1855) y la Botica alemana de Augusto Lincke hacia 1852. A fines del periodo, se instaló la Cámara de Comercio de Maracaibo fundada el 29 de mayo e instalada el 11 de junio de 1894 [505] uniendo y vinculando a comerciantes criollos y extranjeros.[506]

Las relaciones comerciales fueron organizadas legalmente, desde el inicio del período por los Códigos de Comercio de 1862[507] y de 1873[508]. Estableciéndose con éstos el orden para la consecución de las actividades comerciales tanto de propios como de extranjeros. Al tener reglas claras de organización, funcionamiento, y tratados de amistad, navegación y demás instrumentos jurídicos, los extranjeros, radicados en esta ciudad portuaria, se sintieron en confianza para la implantación de una serie de casas de comercio con la finalidad de relacionarse con el comercio exterior.

---

[504] MORALES MAZUR, J. (2004).
Aportes para la historia Consular del Zulia. Maracaibo: Astro data, p. 229.
[505] **Cámara de Comercio de Maracaibo**. Maracaibo. Junio-julio de 1894, nos. 1y 2.
[506] Todavía en Maracaibo se conserva por tradición el nombre extranjero de algunas boticas y almacenes. El primer centro de actividades comerciales asentado en esta ciudad por extranjeros en 1825, fue, sin dudas, l*a Casa Cook o Botica Inglesa*, la cual tuvo como socios a los señores Cook y Wells.
[507] Estados Unidos de Venezuela. (1862). ***Código de Comercio.*** Caracas: Imprenta El Independiente.
[508] SANOJO, L. (1874). Exposición del Código de Comercio de 1873. Caracas: Imprenta Nacional.

Las casas comerciales establecidas en la ciudad portuaria de Maracaibo, en el periodo 1870-1895:

Las denominadas casas de comercio, extranjeras y venezolanas, se dedicaron a todo tipo de negocios, sobre todo, a la compra y venta de frutos nacionales o importados, maquinarias, herramientas y mercancías importadas. En algunas ocasiones se dedicaron a las labores de crédito y usura. Así mismo, en este sector de las casas comerciales se ubicaron los *comerciantes de interés mixto*, los cuales eran las personas dueñas de casas comerciales, agentes de máquinas de coser y de transporte, además, comisionistas de seguros. En Maracaibo las casas de Blohm y de Boulton eran uno de estos casos.

Sin embargo, los representantes de estas casas comerciales, muchas veces, ejercieron el papel de agente de seguros: contra incendios y para los riesgos marítimos y de las mercancías[509]. Por lo general, estas firmas y su entorno comercial de influencia, alemanas, criollas y extranjeras, tenían una duración aproximada de 5 años[510].

En las tablas 6, 7, 8 y 9 se aprecia la evolución de las Casas de Comercio instauradas en Maracaibo entre 1874-1899.

Las casas comerciales operaron desde Maracaibo, abriendo sucursales en las principales ciudades y poblados de la provincia, enviando viajeros al hinterland a efectuar transacciones a su nombre. Según la dinámica utilizada por las negociaciones, fueron realizando sus operaciones, conforme al cumplimiento de un ciclo de recepción de productos y remesa de mercancías provenientes de los países metropolitanos, para ser vendidas por sus casas filiales o por agentes comerciales nativos o extranjeros ubicados en el interior.

---

[509] Ver:
Los Ecos del Zulia. Maracaibo, 02.09.1880, no. 19.
El Posta del Comercio. Maracaibo, 12.02.1883, no. 404[R. Krauss y C° era el representante de la agencia de seguros].

[510] PEPERKORN, M.(1993)
Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela. En: ***Los Alemanes en el Táchira***. p. 170.

Boulton se estableció en Maracaibo, abriendo en Valera[511] una sucursal para las negociaciones en Trujillo y Mérida. Desde 1877, había iniciado las operaciones directas de compra de café en Trujillo[512], luego abrieron la agencia, la cual estuvo operativa entre 1880 y 1899, para su atención fue integrada por personal alemán, la iniciaron con Enrique Bremermenn como jefe de la agencia y Carlos Meyer como adjunto. Luego la agencia fue controlada por apoderados (gerentes), quienes fueron enviado desde Maracaibo a fin de aprender (escuela de Valera) lo necesario para administrar una dependencia e involucrarse con los negocios.

En Cúcuta intentaron de abrir una sucursal, no tuvo éxito por la competencia y dominio del mercado ejercido por las casas comerciales alemanas: Van Dissel - Thies & Ca.; Minlos- Breur y Schmilinsky & Co. Se conformaron con operar ese mercado desde el puerto de Encontrados, conjuntamente con el envío de viajeros para el Táchira y Santander, a fin de comprar café, productos agrícolas y establecer las necesidades de mercancías importadas en la zona.

Con los comerciantes locales, italianos, franceses compartieron los espacios comerciales, lo cual le permitieron las casas alemanas[513] y aprovecharon eso para comprar café y rubros de exportación, además de comerciar harina de trigo, jabones, velas, Brandy (Hennessy de tres estrellas), cervezas y demás mercancías que, por lo general, traían de los Estados Unidos y Francia.

Es interesante el análisis de esta casa comercial que, en Venezuela se inició con capital inglés desde 1825, luego dijeron representar intereses norteamericanos. En tal sentido Boulton abrió su sucursal en Maracaibo, como se ha señalado, denominada H.L. Boulton Jr., vendiendo mercancías importadas, comprando los principales rubros de las exportaciones de la región: Café, cacao, dividivi, cueros, palo de mora, entre otros.

---

[511] ***Ibídem.*** p.41. Sobre el alcance de la agencia de Trujillo Otto Gerstl opinaba lo siguiente “La Agencia de Valera durante muchos años ayudaba bastante al logro de las satisfactorias utilidades de la casa de Maracaibo”.

[512] ***Diario del Zulia.*** Maracaibo, 15.05.1877. n° 591

[513] *Rode, H. (1993). Memorias de Heinrich Rode. Los Alemanes en el Táchira* (1993) ***Ob. Cit****., p. 92.*

Así mismo, la casa Boulton de Venezuela se asoció con Dallet Bliss & Company, de Nueva York y esta casa comercial en Julio 1877, luego se transformó en Dallet - Boulton & Co., con esta compañía lograron manejar el comercio de la harina de trigo hacía Venezuela y Colombia, negocio en el cual no tenían rivalidad por el precio de este rubro norteamericano que había hecho una competencia desleal con los cereales europeos[514]. En tal sentido en el viejo continente al trigo norteamericano le pusieron barreras arancelarias en la época del proteccionismo[515]. Los Dallet se encargaron de comprar para Boulton el trigo; representando, desde 1826, sus ventas más de la mitad del consumo nacional, "…fue la venta de este producto uno de los importantes ramos de sus negocios y lo siguió siendo para la firma por más de 100 años[516]."

Los Boulton entraron en el negocio de las navieras, incorporándose a la línea D Roja (Red D), con los Dallet, la cual habían fundado en 1825 con barcos de vela. Esta línea ***Red D***, hasta su venta a la Grace Line en 1938 llegó a ser *una de las más importantes compañías navieras de los Estados Unidos*, en la transportación combinada de cargas y pasajeros[517]. Con los barcos de la Red D line, los Boulton y los Dallet abrieron una firma denominada Atlantic & Caribbean Steam Navigation, el gerente principal fue William George Boulton (1832-1891), elegido por ambas familias, para el manejo de los negocios navieros. Con esta intención comenzaron a operar en Maracaibo con los vapores Pico y Maracaibo, haciendo transporte de Curazao a Puerto Cabello y el Puerto de Maracaibo, de intensificar el negocio de los transportes decidieron separar a las firmas Dallet y Boulton de los negocios de mercancías, es decir, de casas comerciales. En tal sentido, se constituyeron en Boulton, Bliss & Dallet, trasladando la sede de Filadelfia a N. York. Después incorporaron vapores de construcción solida de acero, la cual

[514] Gerstl, O. (1977). ***Memorias e Historias.*** Caracas: Fundación Boulton. pp. 45-47.
[515] Palmade. ***Ob. cit***. p. 65.
[516] Gerstl, O. ***Ob. cit.*** PP. 45-47.
[517] Blume, Kenneth (2012). ***Historical Dictionary of the U.S. Maritime Industry.***, lanham. (Maryland): The Scarecrow press inc. Pp. 410-411.

sustituyó al viejo Maracaibo construido en madera. Desde Filadelfia continuaron con los negocios referentes a las casas comerciales. Allí un familiar: Giles Boulton[518] representó a la familia hasta que el tío William George Boulton se traslado a los Estados Unidos.

Por lo general, los Boulton cuando se retiraban de los negocios en Venezuela, se residenciaban en Filadelfia (Estados Unidos) donde tenían intereses comerciales, oficinas propias y la residencia familiar. Entre Filadelfia y Nueva York, los Boulton establecieron oficinas comerciales vinculadas con sus negocios en Venezuela, en tal sentido es necesario señalar que esta casa comercial fue de carácter binacional. De esta manera, *fue una casa comercial norteamericana* cuando sacó del país capitales a fin de residenciarlos en los Estados Unidos y otras naciones. *Casa Venezolana* cuando repatriaba capitales de los Estados Unidos, procedentes del ciclo del comercio, iniciados en Venezuela, transformados en mercancías para ser enviadas hacía sus filiales en el país, obteniendo nuevamente ingresos, los cuales utilizaban para la compra de rubros nacionales, pago de personal, de alquileres de locales y depósitos, adquisición de bienes inmuebles y bienes para el funcionamiento de la casa comercial, y distribuyendo sus ganancias entre los socios, siendo esta remitida de nuevo, en muchas oportunidades a los Estados Unidos.

La casa *Blohm* de larga tradición en Venezuela se radicó en Maracaibo antes del periodo, fundada en 1854[519], teniendo noticias de sus operaciones hacia 1858[520], cuando se denominaba Blohm – Mecklenburg & Ca., representaba la sociedad de George Friedrich Blohm Müller (1801-1878), oriundo de Lübeck, con George Mecklenburg, ambos estaban relacionados con Lincke de la casa Augusto Lincke y Cía., porque este se casó con la hermana de George[521]. Al parecer esta casa comercial no tuvo presencia de

---

[518] M c Elroy´s Edward C. & John Biddle (1855). ***M c Elroy´s Philadelphia. Directory for 1855***.Philadelphia: Isaac ashmed. P. 695.
[519] Rivas, J. (1982). ***El Comercio de Maracaibo.*** Maracaibo: Banco de Maracaibo., p. 84.
[520] Ver: [520] **Eco de la Juventud. Maracaibo**, enero-septiembre de 1858, nos. 4, 7, 8, 11, 14, 16, 24, 27.
[521] Peperkorn. M. (1993). ***Ob. cit***., p.171.

los Blohm en Maracaibo, fue administrada, en sus inicios por George Mecklenburg. Blohm en sus inicios se instaló en Angostura (Ciudad Bolívar) y luiego, en 1834, se traslado a La Guaira donde ejerció sus actividades mercantiles. Fue sucedido por sus hijos Georg Heinrich Blohm y Ludwig Blohm Schaltz, conocido como Luis Fernando, eran venezolanos y administron los negocios de la familia durante el siglo XIX. Conjuntamente con los Boulton son las casas comerciales más antiguas de Venezuela, su nombre desapareció después de la II Guerra Mundial, como es lógico estaba señalada por las listas negras, y se transformó desde entonces en BECO Blohm. La problemática de las casas alemanas fue la participación de su país en la guerra y como nación perdedora, sus súbditos tuvieron que asumir las consecuencias de la derrota. Lamentablemente muchos de sus registros y tradiciones por estas causas no han trascendido a la luz pública.

> Lamentablemente muy poco se sabe del imperio comercial de los Blohm; no dejaron diarios (32) ni cartas, ni ha sobrevivido archivo familiar alguno. En general la red familiar operaba con gran secreto y aparentemente cerraba muchas de sus transacciones verbalmente o con un apretón de manos[522].

Foto n° 30. La casa Blohm de Maracaibo en 1865.



Nota: Tomado de fototeca del AHZ.

[522] Herwig (1991). ***Ob. cit.,*** p.pp. 31-32.

Desde la ciudad portuaria operaron las casas comerciales señaladas en las tablas 6, 7, 8 y 9, donde tenían sus sedes principales, las cuales negociaban las producciones de café y demás rubros para las exportaciones, además, recibían en puerto las mercancías importadas desde los países industrializados a fin de venderlas en la ciudad y distribuirlas por el hinterland regional.

Por otro lado, algunas casas prefierieron desde sus sedes intercambiar las producciones, las cuales llegaban a puerto, vendidas por comerciantes menores o que habían sido encomendadas a los productores por sus agentes viajeros. Entre estas Casas se pueden señalar a Swift Penny & Co., D¨Empaire & Ca.; José Vicente Urdaneta, Ángel Urdaneta; M. Danigno & Ca.; Ramón Pons; Guruceaga y Henriquez; Manuel Aranguren; Joaquin Esteva; H. Sideregts; Andersen Moller & Co.; Mc gregor & Co.; Antoine Fabiane; A. Fabiani; J.G.H.D.C. Gómez, C.G. Pinedo & Ca.; entre otros.

Para los Estados Unidos las casas que representaron el mayor intercambio comercial fueron H.L. Boulton, Swift – Penny & Ca., Harris &Co., L. E. Bell & Ca.; J.G.H.D.C. Gómez, C.G. Pinedo & Ca y la firma alemana Van Dissel -Thies & Co. (Van Dissel – Rode & Co.).

Para el Reino Unido hicieron intercambio H. Harris & Co, H.L. Boulton Jr. & Co (Desde la casa matriz deLa Guaira), Blohm & Co., Schon – Willson & co. (Esta casa era alemana - inglesa) Mac Gregor y Co.; Van Dissel -Thies & Co. (Van Dissel – Rode & Co.), Guillermo Cook e hijos (Botica Inglesa), L. E. Bell & Ca. ; C.G. Pinedo & Ca., entre otros.

Para Italia (puertos italianos) Gacopini Fossi & Ca., M. Diagnino y Co.; Tancredo &Cía., Bruno Lagomaggiore & Ca, Ferrero – Spinocchia; Spinocchia & Ca.; Bartolome Piombino & Ca.; Fossi hermanos; Francisco Fossi; Gacopini Fossi & Ca.; Juan Luciani; entre otros.

Francia fue el principal comprador de café en la región, pero después de la guerra de Crimea (1856), dejo de serlo después, siendo fue desplazada por los Estados Unidos y Alemania (Hamburgo). Entre las casas comerciales francesas, con relación comercial en la región, se pueden mencionar a Spinetti Hermanos & Ca.; A.; Saisse y Roncrettri; Roncajolo - Fabiani & Ca.,

Andrés Roncajolo & Ca.; Benjamín Henríquez; Ramón Pons; Cassaux & Ca.; J. Capriles & Ca.; D´Lima Jr. & Ca.; A. Bustamante & Ca.; D´Empaire & Ca.; A. Saisse; Germain Curiel.

Hacia Alemania, en especial al puerto de Hamburgo, las casas dedicadas al intercambio fueron Van Dissel -Thies & Co. (Van Dissel – Rode & Co.), Minlos – Breuer & Co., Schon – Willson & Ca., Riedel – Bornhorst & Co., Schmilinsky & Co., Chistern y Co, Fielsteld y Co; Rolker Krauss y Co; L. Meyer & Ca.; Faber Petersen & Ca., Bergman & Ca; Andersen Moller y C°; Kraus & Co.; Julius Jabcosen; H. Sideregts; Johansen y Cía; T. C. Jutting; Meiser y Co, entre otros.

En referencia a las *casas alemanas del Táchira* y Santander (Colombia), operaron con sucursales administradas por personal alemán, abriendo sucursales en San Cristóbal y Cúcuta, las cuales tuvieron una continuidad operativa y exitosa en el periodo 1870-1895, a pesar de las circunstancias adversas ocasionadas por el terremoto de 1875, de los cierres de fronteras, y de las asonadas militares en Santander.

En un principio se establecieron Munch -Van Dissel &Ca. (Luego conocidas como: Van Dissel – Thies & Ca., o Van Dissel – Rode & Ca.), Minlos- Breuer & Ca[523]. y Schmilinsky & Co.. Las tres casas, tenían su oficina principal en Maracaibo donde se residenciaban los socios principales. Para Van Dissel, por ejemplo, en la sede de la ciudad portuaria era la Botica Alemana, vendedora tradicional de medicamentos, y además, servía como depósito y centro de recepción de los géneros intercambiados en el mercado exterior. Las otras dos agenciaban desde Maracaibo sus operaciones, comercializando con el resto de los andes en donde no tenían sucursales, a través de agentes viajeros: Mérida, Trujillo, por ejemplo.

Los viajeros de Van Dissel (Henckel, Thies, Rode, entre otros) fueron enviados al hinterland de la región, desde San Cristóbal o Cúcuta, a fin de ejercer negocios de compra de café, productos agrícolas, y de agenciar las ventas futuras de importaciones, según la necesidad de medicamentos y mercancías.

[523] En sus inicios, esta casa fue conocida como Montovio & Minlos.

Tabla 6
PRINCIPALES CASAS COMERCIALES, AGENTES Y COMISIONISTAS DE MARACAIBO.
1870-1879

1870	Munch, Van Dissel & Cía[524], Blohm Mecklenburg & Ca. August Lincke & Co.; Schon – Willson & Co.; Minlos – Breuer & Co.; Swift – Penny & Co.; H. Harris & Co.; Fossi Hermanos; Piombino & Ca.; Schmilinsky & Co.; José Vicente Urdaneta; Guruceaga y Hernández; Germein Curiel; M. Aranguren; M. Dangino & Ca.; C.G. Pinedo; J.N. Santana; H. Sideregts; Guillermo Cook e hijos[525].
1871	Joaquin Arocha; Francisco Fossi; Munch – Van Dissel & Co.; Minlos – Breuer & Co.; Schon – Willson & Co.; Blohm - Mecklenburg & Ca.; Ferrero – Spinocchia; Riedel – Bornhorst & Co.; Andrés Roncajolo; Schmilinsky & Co.; José Vicente Urdaneta[526].
1872	Blohm Mecklenburg & Ca; Minlos – Breuer & Co.; Schmilinsky & Co.; Francisco Fossi; Riedel – Bornhorst & Co.; Ferrero – Spinocchia[527].
1874	Vargas Cabrera y C°, Chiossone y C°, Saisse y Roncrettri[528]. Roncajolo - Fabiani & Ca., T. C. Jutting; Rafael González & Ca.; Schon, Willson & Ca.; Ramírez O. & Ca.; B. Henríquez; Schmilinsky & Cía; Riedel Bornhorst & Ca., Blohm Mecklenburg & Ca., Munch Van Dissel & Cía; Minlos Breuer & ca. ; Willson & Ca.; Ferrero Spannochia & ca.; Andrés Roncajolo & Ca.; Benjamín Henríquez; Francisco Fossi; M. Dagnino & Ca.; Ramón Pons[529].
1875	Van Dissel & Thies[530]
1876	El cubano Obando.
1877	Henríquez & Ca; Van Dissel - Thies & Ca.; Riedel- Bornhorst & Ca.; H.L. Boulton Jr. & Ca.; L. E. Bell & Ca; Schon-Willson & Ca.; Spannochia & Ca.; Schimilisky & Ca.; Minlos Breuer & Ca.; Blohm - Bergman & Ca.; Giacopini - Fossi & Ca.; Riedel Bornhorst & Ca.; Guillermo Castellano; Juan del Gallegos; Rivas Hermanos; B. Henríquez & Ca., J. B. Much (Botica Alemana); Roncajolo - Fabiani & Ca.; Francisco Fossi[531].
1878	Minlos Brreuer y Co. (Alemán), importación y exportación. Calle Comercio. Blohm (Alemán) dedicado a la exportación y la importación, Plaza S. Francisco. H. L. Boulton Jr. y Co, comisionista, importación y ventas de frutos, corredor de seguros, transportista. C/Comercio. Schimilisky y Co (Polaco – Alemán) mayor de mercancías, Pza. S. Francisco. Giacopini y Fossi (italianos) importación y exportación, c/comercio. Benjamín Henriquez y Co exportación e importación, C/comercio. Francisco Fossi (italiano) comisionista, compra y venta de frutos. Van Dissel & Thies (alemanes) y Co., comisionistas, C/comercio; José Ma. Lares Comisionistas, Pza. S. Francisco; José Jiménez, importación de víveres y exportación de cueros, c/comercio; Manuel Sánchez Peña comisionista y agente de las máquinas de coser Rémington y de los cigarrillos la Honradez. Willson y Co., c/comercio; Faber Pettersens de la Ferretería Inglesa. Pedro María Orsolani, importador y exportador, c/ la Marina. Chossone y Co. Comisionista, c/comercio; Adriano Saisse (Francés) c/comercio; J:B. Munch y Co de la Botica Alemana, c/comercio y Juan Gallegos, agente de comercio[532].
1879	Bustamante y Co, c/comercio; Munich y Co agente del Tricofero de Barry, Guillermo Cook Botica Inglés., Juan Luciani (italiano), comisionista, C/comercio; Augusto Terre, comisionista; Sereani y Co. Importación y exportación, Ramón Pons[533].;Riedel Bornhorst & Cía; Meyer & Cía; Van Dissel& Thies; Giacoppini & Fossi; Schmilinsky & Cía; H.L. Boulton & Cía; Henrique Pietersz & Cía[534].Faber Petersen & C°; Schon, Wilson & c°; Francisco Fossi; Christern & Cía; Tesunum & Ca; Ramón Pons; De Lima & Cía; Munch & Cía; Henriquez[535].

[524] PEPERKORN, **ob.cit.** p.181.
[525] ***AGN. Ministerio de Hacienda***. Sub fondo. La República. 1871. **Diverso**., Maracaibo, 6 de marzo de 1871. Boletin de la Aduana. Maracaibo, 18.01.1870, n° 1; 19.01.1870, n° 2; 04.02.1870, n° 14; 17.02.1870, n° 19; 23.01.1870, n° 23; 04.05.1870, n° 25.
[526] **AHZ.** Tomo 1 1871. Movimiento de buques en el puerto de Maracaibo.
[527] **AHZ.** Tomo 2 1872., relación de cargas.
[528] **La Causa de Abril**. Maracaibo, mayo junio de 1874, nos. IX y XX.
[529] **La Causa de Abril.** Maracaibo, 16.05.1874; 24.06.1874.
[530] PEPERKORN, **ob.cit.** pp.192-193.
[531] **Diario del Zulia.** Maracaibo, 15.05.1877, n° 391. 18.07.1877.
[532] **BOLETIN MERCANTIL DEL MENSAJERO.** Maracaibo, 1878 Nº 1 al 21 y 51 al 70.
[533] **El Fonógrafo.** Maracaibo nº 1
[534] **A.G.N.**
Ministerio de Fomento. Subfondo República. ***Industrias***. Administración de Aduanas, "Cuadro Número 26 del apartado Del 33%", n°900, Maracaibo, 24.09.1879.
[535] **A.G.N.**
Ministerio de Fomento. Subfondo República. ***Industrias***. Administración de Aduanas, "Cuadro Número 26 del apartado Del 33%", n°900, Maracaibo, 26.09.1879.

Tabla 7
PRINCIPALES CASAS COMERCIALES, AGENTES Y COMISIONISTAS DE MARACAIBO. 1880-1899.

1880	Chistern y Co, Martínez y Co, Valeriano Toledo y Co., Chistern como agente de las máquinas de coser Singer. De Lima y Co. Fielsteld y Co (Alemán), J´Oconnor de la Botica Americana. Tancredo y Cía., M. Diagnino y Co (italiano), Rodríguez & Co, Schon Willson y Co.(inglés), Rolker Krauss y Co (Alemán), Meiser y Co[536]. Juan Luciani (Comisionista), H. Bornhorst y C°; Gacopini Fossi & Ca. (Italianos), A. Bustamante, Julio Valencia (Comisionista), H. Rolker (comisionista), Rivas y Sánchez[537]; Van Dissel, Thies & Cía[538]; Spinetti Hermanos & Ca.; G. Cook e hijos (Botica Inglesa). H. L. Boulton Jr. & Co; Minlos Breuer & Ca.; Blohm & Ca.; A. Bustamante & Ca.; Van Dissel Thies & Ca.; Schimilisky & Ca.; C. G. Pinedo & Ca.;L. Meyer & Ca.; M. Dagnino & Ca.; Wilson & Ca.; Faber Petersen & Ca.
1881	Miguel Carriles; V. Penn. Malle y Co. Pocaterra hermanos; Malor y Co., J.G.H.D.C. Gómez (Americano); Villasmil. Johansen y Cía. (Alemán). J. Capriles & Ca.; D´Lima Jr. & Ca.; A. Bustamante & Ca.; Picon D´Empaire & Ca.(francés) ; Schon Willson & Ca.; Blohm & Ca.; Minlos Breuer & Ca.; A. Saisse (Francés); Van Dissel Thies & Ca.; Ramon Pons; Urdaneta & ca.; M. Dagnino & Ca.; Schimilisky & Ca[539].
1882	Alberto Domínguez y Co; Julio García Herrero y Co.
1883	Ramón Pons. Julio García Herrero y cía, José Jiménez y C°, Andersen Moller y C°, D´Empaire y Co[540]. Samidei Hermanos.
1885	Julien Willems, Picón e hijos[541]. Kraus & Cía[542].
1886	Moller y Co (Alemás); Minlos Breuer y Co (alemanes), Nones y Cía.; D´Empaire y Co (Francés); D.C. Gómez y Co; Picón e hijos; Antoine Fabiane (Francés). Bernardo Rodríguez & ca.; Deferino Fossi; Blohm & Ca.; Bruno Lagomaggiore & Ca.; Minlos Breuer & Ca.; A. Bustamante & Ca.; Eduardo Bozo; Rodríguez & Ca.; H. Cassaux; Angel Urdaneta & Ca.; Juan B. Munch[543].
1887	Otto Faber, Nones. Andersen Moller y Co., Jutting, Bornhorst, representante de los vapores americanos – hamburgués; José Sarol, representante de la compañía genérale – transatlantique.
1888	Troconis y Co., Bozo y Co.; Mac Gregor y Co. (inglés).

[536] **IBIDEM.** nos. 36 y 42
[537] **Los Ecos del Zulia.** Maracaibo, 02.09.1880, no. 19. El Trujillano. Trujillo, 13.12.1880.
[538] PEPERKORN, **ob.cit.** p.199. ***Los Ecos del Zulia***. Maracaibo, 02.09.1880.
[539] **El Fonógrafo.** Maracaibo, 30.11.1881.
[540] **El Posta del Comercio.** Maracaibo, 1883, nos. 373, 392, 404. **Posta Mercantil..** Maracaibo, 02.05.1883.
[541] **Miscelánea Mercantil**. Maracaibo. 15.10.1885, no. 1.
[542] AMREX,
Alemania." Gestiones, Quejas y Reclamaciones de funcionarios alemanes en Venezuela", 1885-1892. Vol. 41, fols. 1-9.
[543] **El Posta de Comercio.** Maracaibo, 09.01.1886; 15.01.1886; 16.01.1886.

Tabla 8

PRINCIPALES CASAS COMERCIALES, AGENTES Y COMISIONISTAS DE MARACAIBO.1890-1899.

1890	Paris hermanos y Compañía, Andrés Espina y Co.; Ramírez y Co. Pineda & Ca.; H.L. Boulton Jr & Ca.; D´Empaire & ca.; Troconis & Ca.; B. Lagomaggiore & Ca.; Nemesio García & Ca.; Lucas Rincón & Ca.; Cook e Hijos; Eduardo Bozo & ca.; Seferino Fossi[544].
1891	Henríquez & Ca.; Focion Soto & ca.; Van Dissel Rode & ca.; Blohm & Ca.; C.G. pinedo & ca.; D´Empaire & Ca.; Minlos Breuer & ca.; José Sariol & Ca.; G. Cook e hijos[545].
1892	Celis y Andrades[546]. Van Dissel Thies & Ca.; D´Empaire & Ca.; b. Lagomaggiore & ca.; Ramón Pons; Eduardo Bozo & Ca.; Jose Sariol & Ca.; C.G. Pinedo & Ca.; Troconis & Ca.; Curiel -Troconis & Ca.; Foción Soto & Ca.; Crristern & Ca[547].
1893	Pinedo & Cía, Eduardo Bozo & Cía; H.L.Boulton jr & Cía; Paris hermanos Cía; Minlos, Breuer & Cía.[548]
1894	Van Dissel Rode & ca.; Minlos Breuer & ca.; Eduardo Bozo & Ca.; Andersen Moller & Ca.; Foción Soto & ca.; Lucas Rincón & Ca.; Jongh Henríquez & Ca.; Christern & ca.; Pocaterra & ca.; Lucciani & Ca.[549].
1895	Beckman y Andersen representantes de la máquina de coser Singer; Eduardo Ball del Tranvía de Maracaibo [550]**.** El danés Witzke junto con Soto y Mac Gregor eran dueños de la cervecería de Maracaibo. Osorio y Co., Jongh Henriquez y Co. De la Fábrica de Fósforos. Eduardo Bozo; Bisagno y Oliva y Co. (italianos); Kristhen (alemán) de la Fábrica de fideos. Baulin & Lachtrup. Peters y Co. Pinedo, corredor de seguros y agente de transporte.
1896	Luciani, Añes y Co.
1898	Witzke y Co., Bautlin y Lachatrup agentes del Amargo de Angostura, traído de Trinidad. Paris y Nones [551]**.**
1899	Carlos Foubert; H.L. Boulton Jr. & Ca.

[544] **El Noticioso**. Maracaibo, 08.05.1890.
[545] **El Fonógrafo.** Maracaibo, 24.01.1891.
[546] Ver **Fonógrafo,** para los años 1881 a 1892.
[547] **La Idea Liberal.** Maracaibo, 04.06.1892.
[548] AGN
Ministerio de Fomento. Sub fondo República. ***Administración de Aduana Marítima, Defunciones y Matrimonios***, "Movimiento de consumo por la Aduana Marítima de Maracaibo.", Maracaibo, 31.03.1893.
[549] **El Comercio.** Maracaibo, 02.05.1894, n° 2; 04.05.1894, n° 3.
[550] Anuario Estadístico del Zulia.1895.
[551] Ver **Fonógrafo,** para los años 1896-1899.

Tabla 9
PRINCIPALES CASAS COMERCIALES, AGENTES Y COMISIONISTAS ALEMANES DE MARACAIBO Y SUS SUCURSALES. PERIODO 1870-1895

AÑO	NOMBRE DE LA CASA COMERCIAL	UBICACIÓN
1844	3 casas alemanas[552]: Schon & Graf, Blohm,	Maracaibo
1848	Casanova, Montovio y Cia (Alemán)[553]	Maracaibo
1852	Botica Alemana de Augusto Lincke[554]	Maracaibo
1855	Schmilinsky Fahrenholtz (Polaco – Alemán) [555]	
1858	Blohm Mecklenburg y c°, Elngius Rieder y C°, J. Meyer, Roncajolo Hermanos y C°, la Casa Graff Schon[556].	Maracaibo
1859	Mecklenbug y Co., Riedel y Bornhornst.[557]	Maracaibo
1860	Minlos y Cia[558]. Montovio y Mintos; Breuer Moller y Co.[559].; Augusto Lincke y Cía.[560]; Blohm & Mecklenburg[561]	Maracaibo
1878	Minlos Brreuer y Co. (Alemán), Blohm (Alemá) Schimilisky y Co (Polaco – Alemán); Van Dissel & Thies (alemanes) y Co.,; J:B: Mumog y Co de la Botica Alemana.[562]. Muchacho Hermano	Maracaibo-Trijillo
1880	Chistern y Co, Chistern como agente de las máquinas de coser Singer. De Lima y Co. Fielsteld y Co (Alemán), Schon Willson y Co., Rolker Krauss y Co (Alemán), Meiser y Co[563]. Juan Luciani, H. Bornhorst y C°, ,H. Rolker (comisionista),[564]; Van Dissel, Thies&Cía[565]	Maracaibo
1893	Minlos, Breuer & Cía.[566]	Maracaibo
1860	Schmilinsky & C°[567].	Maracaibo
1858	Montovio & Minlos	Cúcuta
1868	Augusto Lincke & Cía	San Cristóbal y Cúcuta
1870	Munch, van Dissel & Cía[568]	San Cristóbal y Cúcuta
1875	Munch, van Dissel & Cía[569], y luego: Van Dissel & Thies[570]	San Cristóbal y Cúcuta
1876	Thies Ramírez & Ca.[571]	San cristóbal
1877	Munch, van Dissel & Cía[572] Blohm & Ca; B. capriles & Ca.; Teofil Yrausquin (Trujillo.	San Cristóbal y Cúcuta
1878	Minlos Brreuer y Co. (Alemán)[573].	San Cristóbal y Cúcuta
1879	Van Dissel & Thies (alemanes) y Co[574]; Meoz & Cía; Domingo Díaz[575]. H.L. Boulton Jr. & Co.[576].	Cúcuta -Trujillo
1880	Van Dissel, Thies & Cía[577]; Botica Alemana Haack & Ca [578]; Ch. Henckel (San Cristóbal); Vicente Berti (Italiano- Boconó); De Mérida: Atilio Sardi; Carracciolo Parra; Ulpiano Rodíguez.	San Cristóbal y Cúcuta
1881	Minlos Breuer & Ca.; Schon Willson & Ca.; A. Bustamante; Bruno Lagomaggiore & Ca[579]..	Cúcuta
1883	Van dissel Thies & ca.; Bruno Lagomaggiore & Ca.; Salas Roo & Ca.; Eduardo Meyer; Guerrero Hermanos (S. Cristóbal, Rubio)[580].	Cúcuta – S. Cristóbal
1884	Luis Salas; Víctor Carnevali (Ejido); Víctor Gutiérrez; Francisco Geisi; Diomedes Gervasi (Jaji); Sebastian Fernández.	Mérida

[552] PEPERKORN, M. (1993) "Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela y Colombia". En: **LOS ALEMANES EN EL TACHIRA**. p.169.
[553] DAGNINO, M. (1967). ***OBRAS COMPLETAS*.** Vol. II., p. 445
[554] PEPERKORN, M. (1993) "Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela y Colombia". En: **LOS ALEMANES EN EL TACHIRA**. Pp.166-170.
[555] **LA MARIPOSA.** Maracaibo. nos. 19, 21, 25, 26, 27**.**
[556] **Eco de la Juventud. Maracaibo**, enero-septiembre de 1858, nos. 4, 7, 8, 11, 14, 16,24.
[557] **Estrella del Sur.** Maracaibo. n ° 1.
[558] **Estrella del Sur.** Maracaibo. n ° 2.
[559] DAGNINO**, Ob. Cit. Ídem.**
[560] PEPERKORN, **ob.cit.** p.175.
[561] **Ibídem.** ídem.
[562] **BOLETIN MERCANTIL DEL MENSAJERO.** Maracaibo, 1878 Nº 1 al 21 y 51 al 70.
[563] **IBIDEM.** nos. 36 y 42
[564] **Los Ecos del Zulia.** Maracaibo, 02.09.1880, no. 19.
[565] PEPERKORN, **ob.cit.** p.199.
[566] AGN
Ministerio de Fomento. Subfondo República. ***Administración de Aduana Marítima, Defunciones y Matrimonios***, "Movimiento de consumo por la Aduana Marítima de Maracaibo.", Maracaibo, 31.03.1893.
[567] RODE, H. (1993). "Las Memorias de Heinrich Rode", en: ***Los Alemanes en el Táchira***. p.75.
[568] PEPERKORN, **ob.cit.** p.181.
[569] PEPERKORN, **ob.cit.** p.189.
[570] PEPERKORN, **ob.cit.** p.193. Era la Botica Alemana. **El Porvenir.** San Cristóbal, 12.11.1875.
[571] **El Porvenir.** San Cristóbal, 30.09.1876
[572] **Ib.** p.189. El Trujillano, Trujillo, 24.09.1877.
[573] **BOLETIN MERCANTIL DEL MENSAJERO.** Maracaibo, 1878 Nº 1 al 21 y 51 al 70.
[574] A.G.N.
Ministerio de Fomento. Subfondo República. Administración de Aduanas, Aduana del Táchira. "Remite relación del 33%", n°109, San Antonio, 1°,10, 1879.
[575] ***Ibídem,*** San Antonio, 1° septiembre de 1879, n°100.
[576] El Trujillano. Trujillo, 20.01.1879.
[577] PEPERKORN, **ob.cit.** p.199.
[578] El Trujillano. Trujillo, 13.12.1880. Agentes de J.B. Munch de Maracaibo. El fonógrafo. Maracaibo07.12.1880.
[579] **El Fonógrafo.** Maracaibo, 30.11.1881.
[580] **Posta Mercantil.** Maracaibo, 02.05.1883.

La organización de las Casas de Comercio en Maracaibo y sus zonas de influencia:

El Código de Comercio (1862) establecía en el Título II, Ley I, las formas de organizar el comercio en base a compañías. Las casa alemanas utilizaron las de nombre colectivo[581], de comandita y en algunas oportunidades las denominadas anónimas, según lo referido por los artículos 1, 2, 3, 4 de este códice[582].

La duración de las compañías se estableció en base al contenido de su registro, determinado en los artículos nºs 14, 15, y 26, en el cual debía señalarse el tipo de compañía, su finalidad, su razón social, los socios, el capital y el tiempo de duración, esto se señalaba de la siguiente manera: "El tiempo en que la compañía ha de principiar y en que ha de terminar su giro".[583] Esto se reafirmó en el artículo 223 del Código de 1873.[584]

Por lo general, se determinó como tiempo de duración de las Casas comerciales el periodo de cinco años, siguiendo lo establecido en la Ley IV, en lo referente a las responsabilidades de los socios comerciales y sucesores de comercio, pues, se implantó esta medida por el tiempo de prescripción base a los 5 años: artículo 1. La responsabilidad solidaria de los socios de comercio ó de sus sucesores, cesa á los cinco años contados desde el término ó disolución que se haya registrado y fijado en público…" [585]

De hecho, no había un plazo determinado de permanencia de las sociedades mercantiles, porque se debía establecer al momento de registrarse una casa comercial. Para tener una noción de lo antes indicado, se encontró el documento registrado de la Casa de Comercio de Andersen Moller & Cª, en San Antonio del Táchira y con sede en la ciudad de San Cristóbal, con una duración casi de un año: "La sociedad durará desde la fecha [14.01.1887] hasta el treinta i uno de Diciembre de mil ochocientos

[581] Las casas de Comercio alemanas usaron, por lo general, la denominación de compañía de interés colectivo, según lo expresado en el artículo nº 3: "…es aquella que tiene por objeto hacer el comercio bajo una razón o nombre social". Un ejemplo claro sería: Botica alemana de San Cristóbal o de Maracaibo.
[582] ***Ob. cit***. pp.6-7.
[583] ***Ibídem.*** pp.7-8.
[584] ***Código 1873***. p. 228.
[585] ***Código 1862***. p. 13.

ochenta y ocho"[586]. La composición de la sociedad era la siguiente: "La sociedad girará bajo la misma razón social de *Andersen Moller & Cª*…[587]" y se establecía como socios solidarios a: Christian Andersen Moller y Werner Steinvorth " …que son los autorizados para obrar y firmar por ella.". Su finalidad comercial se establecía de la siguiente manera: "La sociedad se ocupará de negocios de comercio de importación i exportación i de cualquier otro negocio que determinaran de mutuo acuerdo".[588]

Por lo tanto, cualquier alteración del contrato registrado, por renuncia de socios, quiebra parcial, cierre de alguna agencia, muerte de algún socio, entre otras, se debía proceder a un nuevo registro. Uno de estos caso ocurrió, en 1879, con la casa Schmilisnky & C ª, de Maracaibo, por la muerte de su socio Augusto Edmundo Rieck, por ello la casa: "… ha tenido que sufrir una reforma del contrato de Sociedad que con fecha de diez y ocho de septiembre de1876 se registro en el Registro de Comercio." [589]

El registro de las casas comerciales se hizo en el periodo 1870-1895 siguiendo los parámetros jurídicos impuesto por el Código de Comercio vigente al momento de su reconocimiento. Esto significó que no hubo variaciones o modificaciones a capricho de los denominados otorgantes. Es necesario indicar que el Consulado alemán tenía un registro propio de las actividades de los súbditos del Imperio en esta ciudad.[590]

Otro ejemplo de registro de casa comercial fue el presentado por la Casa Minlos - Breuer y Cª, en 1879, cuando se firmó un contrato entre H.E. Breuer, J. N. Moller y Emil Minlos, con duración de 4 años, haciendo énfasis en una sociedad de interés colectivo; el registro, los socios, la finalidad, de esta casa comercial se aprecia cuando fijaban que los socios estaban capacitados:

---

[586] Registro Público del Municipio Bolívar. San Antonio del Táchira. Estado Táchira. (***RPMB.ET***.).
Libro de Protocolo, número Primero. 1887. *Número uno*. San Antonio del Táchira, 14 de enero de 1887.
[587] ***RPMB.ET***. ***Ibídem.***
[588] Ib. ***Doc. cit.***
[589] Archivo del Registro Principal del Estado Zulia. (**ARPEZ).**
Civiles. C-358-38. W. Volger solicita se registre el contrato social de la casa Schmilisnky & C ª. Maracaibo, 6 de septiembre de 1879.
[590] PEPERKORN, M., ***Ob. cit.*** p.172.

para negociar en los ramos de Comercio en general, compra i venta de mercancías secas, víveres y frutos y cualquier otro que en Común acuerdo hagamos a bien emprender. Las expresadas casas se hallan una en esta Ciudad y otra en San José de Cúcuta del Estado Santander, Estados Unidos de Colombia, y ambas desde el primero de enero del presente año, hemos admitido como socios a los señores C. Anderesen Moller, Otto Betge, a quienes representamos conforme á los poderes que nos han otorgado, el primero a a H.E. Breuer y el Segundo a J. N. Moller, los cuales acompañamos y queremos protocolizar en el registro público del Estado. Todos los socios espresados somos solidarios con facultad de obrar y firmar por la Compañía; y el presente estracto de contrato lo recibimos en un todo al Contrato privado de primero de Enero de este año y tenemos otorgado, el cual reconocemos y damos por valido en todas sus clausulas y condiciones, asegurando que el presente durará hasta el treinta i uno de diciembre de mil ochocientos ochenta y tres. [591]

[591] **ARPEZ. Civiles.** C-358-36. Los señores Breuer y Minlos solicitan al Juez de Comercio registre la casa de comercio que tienen establecida en la ciudad de Maracaibo y San José de Cúcuta bajo la razón social de 'Minlos Breuer y compañía". Maracaibo, 14 de febrero de 1879.

Los Agentes Comerciales de Maracaibo:

Eran los representantes de una o varias firmas extranjeras de productos finales, maquinarias y transporte. Se dedicaron a la venta directa de los productos en la plaza o en el área de influencia de la región zuliana: la Ceiba, Trujillo, Mérida, San Cristóbal, Cúcuta, entre otros. Cuando los agentes ejercían funciones como sucursales en los andes y otras áreas debían registrar sus actividades comerciales en la localidad donde las desempeñaban: "Si la compañía tiene dos o más casas de comercio situadas en distintas jurisdicciones, se practica lo mismo respecto de cada uno de ellas."[592] El Código de 1873 dio claridad al registro de las sucursales, en su artículo 225 determinaba que." Si la sociedad establecida tuviere ó en lo sucesivo estableciere casas en distintas jurisdicciones mercantiles, se hará respecto a cada establecimiento la comunicación, registro y publicación."[593]

Los Comisionistas:

Eran los individuos que, por lo común, ofrecían sus oficios para la venta de productos nacionales en el extranjero. Había de dos tipos: los radicados en Maracaibo y los que tenían su residencia en el extranjero pero que colocaban su anuncio en la prensa de Maracaibo. También existieron *los agentes o comisionistas* de seguros, dedicados a estas actividades.

De esta manera, en referencia a lo antes expresado sobre la organización de las actividades del comercio en la plaza de Maracaibo y sus áreas de influencia, se pueden ubicar las casas que operaron ahí en este periodo en las tablas antes señaladas. El Código de Comercio estableció con claridad, desde 1862, en el Título III de la Ley I en sus artículos 1 al 12, las funciones que debían cumplir. Entendiéndose por comisionista: "…es el que ejerce actos de comercio por encaro y cuenta de un comitente, aunque respecto de los mismos actos, trata y se obliga en nombre propio ó bajo una razón social." [594]

---

[592] ***Código 1862***. [Ver artículos 14 y 25.], pp. 7-8.
[593] ***Código 1873***. p. 229.
[594] ***Código 1862***. pp.13-14.

Por estas razones, se establecieron Casas comerciales, las cuales representaron directa o indirectamente los capitales extranjero, y en muchas oportunidades, no se diferenciaron los intereses comerciales con los diplomáticos y políticos, es decir, los principales agentes comerciales eran también, en algunas oportunidades, los agentes diplomáticos.

Alcance de las actividades alemanas en Maracaibo.

Se trata del área de influencia de las actividades alemanas de Maracaibo en los andes y en los Departamentos colombianos de Santander. Era la relación de intercambio establecida por la casa de comercio con cada centro poblado donde se producía café, cacao, caña de azúcar, dividivi; palo de mora, cueros, entre otros, En estos sitios, los alemanes fueron abriendo sucursales: San Cristóbal, San Antonio del Táchira, Tariba, Mérida, Trujillo, Valera, La Ceiba, Gibraltar, Encontrados, San Carlos del Zulia, Cúcuta, Pamplona, entre otras.

Durante este período las casas alemanas sentaron las bases de una solida relación económica en el Zulia y su región de influencia. El dinamismo comercial de éstos se determinó por la compra y venta de producciones agropecuarias, venta de mercancías importadas de Hamburgo, Bremen y hasta de los Estados Unidos. Asimismo, sirvieron de casas de crédito a quienes se dedicaron a las labores agrícolas y hasta la administración del estado Zulia.[595]

En este periodo las actividades alemanas en la ciudad, invirtieron capitales en factorías de pastas, fósforos, pequeños telares, aserraderos, curtidoras, y tenerías. No solo estuvieron interesados en repatriar sus ganancias, sino también en involucrarse con la las actividades de la región zuliana. Los alemanes de Maracaibo y sus zonas de influencia no constituían una multitud ni una numerosa colonia. En este periodo entre 40 y 60 personas constituyeron e integraron este grupo poblacional y comercial.

Las casas de comercio instaladas en el Zulia aprovecharon en el periodo 1870-95, la debilidad del Estado Venezolano por la ausencia de una política para el sector agrario y de industrialización, la cual permitiera la organización real de un verdadero mercado interno. Así mismo, el interés de los venezolanos, quienes invirtieron algunos capitales fue de involucrarse con

[595] Acervo Histórico del Zulia ***(AHZ). Expediente Van Dissel***. [pidiendo la cancelación de crédito de 1878] Tomo. 1, 1878. Maracaibo, 23.06.1882.

esas casas comerciales, representantes de los países metropolitanos, a fin de ser sus socios o en caso de independizarse como fue Muchacho Hermano, en Trujillo. De hecho, las actividades de estos comerciantes nacionales se caracterizaron, al igual que las casas extranjeras, por encaminar al mercado externo las producciones de café compradas en sus entornos y distribuir las mercaderías procedentes de Europa o los Estados Unidos al mercado local vinculado a la casa comercial.

Cada casa comercial constaba con dos o tres socios[596] e igual número de empleados. Para fines del periodo, en el Zulia la población de alemanes registrada era de 23 personas (19 Hombres) y en los Andes era de 28 (23 hombres)[597]. En efecto, un reducido grupo de hombres fueron, quienes desempeñaron esas actividades comerciales alemanas y dejaron huella en la historia del Zulia.

Con este personal, con su interes comercial y su vinculación con la ciudad portuaria de Maracaibo y su región las casas comerciales alemanas, contribuyeron al desarrollo en la ciudad, conjuntamente con otras firmas extranjeras, de medios de trabajos para venezolanos los cuales no solo se incorporaron al mercado laboral sino que muchos de ellos se constituyeron en comerciantes. Así mismo, su alcance se extendió más allá del periodo analizado al estar esto vinculado a familias andinas, con las que algunos de sus integrantes pasaron a vincularse al establecer enlaces matrimoniales con venezolanas.

[596] PEPERKORN, M., ***Ob.cit.*** p.170.
[597] Estados Unidos de Venezuela. (1896).
Anuario Estadístico de los Estados Unidos de Venezuela. 1894. P. 127.

Los Comerciantes alemanes y el Comercio Ilícito:
(El Contrabando)

En algunas oportunidades las actividades comerciales de los alemanes de Maracaibo, se vieron empañadas cuando las autoridades aduanales y la justicia señaló algunos de sus actos como comercio ilícito: contrabando. Es importante ratificar que el comerciante extranjero, ubicado en la región de Maracaibo, retornaba capitales en mercancías que ofrecía en sus sedes y sucursales a su extensa clientela. Por supuesto, los alemanes, quienes adquirían la mayor proporción de la producción cafetalera regional, ofrecieron a los habitantes del interior y, sobre todo, a los productores agricolas los géneros traídos de Alemanía y Europa. Unas veces por haber estudiado previamente el mercado y otras debido a los diferentes encargos de su amplia clientela. De esta manera, el circuito comercial originado en las actividades cefeteras se complementaba en base al retorno de los capitales.

Sin embargo, con la finalidad comercial de conseguir un incremento en las ganancias y beneficios, los comerciantes extranjeros ubicados en Maracaibo y su región fueron, en varias oportunidades, encausados por dedicarse al comercio ilícito. Los alemanes fueron los más señalados por la autoridad, acusados de dedicarse al contrabando de extracción, sacando rubros agrícolas por rutas internas entre la Cañada de Urdaneta y la Guajira, sin pasar por el puerto de Maracaibo donde debían contribuir con el erario. Así mismo, fueron sorprendidos por las autoridades aduanales y locales en varias ocasiones al intentar de introducir mercancías que fueron consideradas como atividades ilícitas. En las épocas de levantamientos, asonadas, insurrecciones y del cierre del puerto de Maracaibo, los comerciantes aprovecharon para sacar parte de la producción cafetalera por la ruta antes señalada, las embarcaciones salidas de los puertos lacustres (Encontrados, Santa Bárbara, por ejemplo), desembarcaban las mercancías en La Cañada y la transportaban por los caminos verdes hacia la Guajira donde nuevamente la reembarcaban hacia los destinos finales.

Al establecerse el *Juzgado Nacional de Hacienda de Maracaibo*, desde 1874 se reemprendieron las actuaciones judiciales en materia hacendística y

se juzgaron los contraventores de la ley, especialmente del Código de Hacienda.

Durante el período 1870-1895, el interés del Estado venezolano en la recaudación de ingresos se concentró en la renta aduanera, principalmente en las obligaciones aplicadas a las importaciones. El comerciante posiblemente observó con mucha preocupación esa intencionalidad, debido a la debilidad estatal caracterizada por una política fiscal basada en los ingresos producidos por las aduanas y no se promovieron *imposiciones directas* a los ingresos de los ciudadanos.

Se establecieron impuestos relacionados con el comercio exterior, la bebida (licores), el tabaco, las estampillas, entre otros; pero estos no fortalecieron los ingresos como los provenientes de la renta aduanera. Por estas cuestiones, el Código de Hacienda hizo énfasis en la recaudación fiscal por concepto de importaciones. Esta medida jurídica, conjuntamente con los derechos de puerto, de paso, impuestos municipales, estatales, y demás, impuestos al comercio zuliano y de la cordillera de los andes, alentó a quienes dedicaron sus actividades al comercio externo, a intentar muchas veces alterar las declaraciones de los productos introducidos por la Aduana Marítima de Maracaibo o simplemente a valerse de un paisaje geográfico, poco resguardado con la finalidad sacar las producciones locales e introducir mercancías por la Goajira o en navegación directa hacia las afueras de la barra del Lago[598].

[598] En la época colonial, se originó la preocupación estatal, de frenar el comercio ilícito, hecho generador de situaciónes de inestabilidad para la recaudación tributaria, por el intenso tráfico desplegado por la Guajira. En tal sentido, España intentó solucionar esto fundando Sinamaica y entregando a Maracaybo todo el territorio guajiro.Ver: Archivo General de Indias. ***(AGI). Audiencia de Caracas***. *Se agrega provincia de Rio de Hacha que integraba a a la Capitania del Nuevo Reino de Granada a la Provincia de Maracaybo*. 20 de mayo de 1813. Legajo. 179. Desde entonces, se generó en Maracaibo la necesidad estatal de: "…impedir el comercio que hacen los extranjeros". En: ***(AGI). Audiencia de Caracas***. *Petición de José Domingo Rus para anexar a Rio de Hacha a la Provincia de Maracaibo*. Cádiz, 4 de febrero de 1813, Legajo 179. Después de 1823, desapareció ese ente político dedicado al freno de las actividades de comercio ilícito: La Capitanía General de Maracaybo. *Ver:* ***(AGI). Audiencia de Caracas.*** *Francisco Saavedra informa sobre la erección de Maracaibo a Capitán General separada de la de Caracas***.** Sevilla 13 de julio 1814.Legajo 179.

De tal manera, los comerciantes extranjeros, sobre todo de origen alemán encontraron en el entorno geográfico del Zulia y de la Cordillera de los Andes, el ambiente propicio, con poco resguardo, el cual ofrecía, convidaba y brindaba las oportunidades, para desplegar esas actividades a fin de buscar lucro, es decir, de incrementar sus ganancias.

Los comerciantes alemanes, en el periodo estudiado, en varias oportunidades de manera voluntaria o no, intentaron introducir o sacar mercancías del puerto y fueron sentenciados como contrabandistas. En el Archivo del Registro Principal de Maracaibo, en los tomos correspondientes a ***Criminales,*** se encuentran un gran número de expedientes levantados en los juicios seguidos a los súbditos del Imperio Alemán.

En efecto, el grupo alemán de Maracaibo, denunciado por particulares o por el personal de la Aduana, recibió una serie de *sentencias* por parte del nuevo tribunal. Algunas de estasl se efectuaron por cierta viveza de los comerciantes, al intentar de registrar la mercancía declarada con menos el peso, con otra clasificación. Esto trajo como consecuencia un proceso judicial, debido a mala manifestación en la declaración, por intentar introducir mercancías de prohibida importación y por mala intención en la declaración, entre otros. Casi todas esas causas dieron como sentencia definitiva el *comiso de las mercancías*, la condena a pagar los derechos arancelarios, de pagar un 25 % demás de tales derechos, de pagar a la aduana otro porcentaje similar, de pagar las costas procesales y además del pago del papel sellado utilizado.

Casos de contrabando de comerciantes alemanes de Maracaibo, sentenciados y sometidos al comiso:

El 22 de octubre de 1873, la administración de la Aduana de Maracaibo acusó a la casa comercial Schon Wilson y C ª, de un excedente de 5.842 kgs de café (100 sacos) diferente de los 473 sacos de café que iban a New York y de la otra remesa de 307 sacos (cada saco pesaba un aproximado. de 58,461 kg.). Fueron juzgados por intento de evadir el pago de los respectivos derechos. Ante tal situación, el Juzgado Civil, en tal momento conoció la causa, sentenció la medida de comiso del café, la cual se embarcaba en la Goleta Elvira con destino a Curazao:

> declara incursa la casa Schon Wilson i Cª en las penas que trae el art° 2 cap° 2° Ley 19, del Código de Hacienda … [además] …de pagar los derechos correspondientes al estado por el articulo decomisado, se le condena al pago del veinticinco por ciento del monto de los derechos.[599]

Posteriormente esta misma casa comercial fue sometida al comiso de 64 sacos de café, embarcados a bordo de la barca alemana Pepublik, con destino a Nueva York, por no estar contemplado dicho cargamento en la relación de la Aduana.[600]

Así mismo, se encontró el caso *de comiso de 200 sacos de café* que pensaban embarcar de contrabando los señores Blohm, Mecklemburg y Cª en el Bergantin Americano Alcira.[601]

Las declaraciones de mercancías importadas, consideradas por las autoridades aduanales, como elaboradas con la intención de pagar menos aranceles también fueron objeto de sentencias de comiso por el Juzgado

---

[599] ARPEZ
Criminales, D-250-23. Maracaibo, 22.10.1873.Comiso contra la Casa mercantil de los señores Schon Wilson y C ª por la diferencia de 5.842 kilogramos embarcados demás al peso manifestado.

[600] ARPEZ
Criminales, D-250-32. Maracaibo, 24.07.1873. Expediente sobre comiso de 64 sacos de café que fueron embarcados por los señores Schon Wilson y Cª a bordo de la barca alemana Pepublik con destino a Nueva York, por no estar contemplado dicho embarque en la relación de la Aduana.

[601] ARPEZ
Criminales, D-264-16. Maracaibo, 17.10.1879. Comiso de 200 sacos de café que pensaban embarcar de contrabando los señores Blohm, Mecklemburg y Cª en el Bergantín Americano Alcira.

Nacional de Hacienda. Se trataban de artículos los cuales se declararon con un peso distinto al real, o con la intención de ubicar al producto en una clase inferior a la que pertenecía, a fin de reducir el arancel de importación establecido en el Código y demás disposiciones en materia de renta aduanera.

De esta manera, se ubicaron los siguientes comisos: *una licorera a Riedel Bornhonst y C ª* [602], una *caja de Bastones* y estoque registrados en la 5ª clase en vez de 4ª a la cual pertenecen, importadas por Schon Willson y Cª[603]; dos cajas que contienen licores y de dos cajas de ciruelas pasas, importación hecha por los señores Munch, Van Dissel y Cª [604]; dos bocinas o dos fardos papel, los cuales que intentaron introducir Van Dissel, Thies & Cª [605]; Christern y Cª intentaron registrar una caja de libros impresos, pero al ser reconocida la mercancía por las autoridades se dieron cuenta del sobre peso y que los tales libros estaban en blanco y pertenecían a otra categoría[606]. Otro comiso fue a Christern y Cª, por una Caja de mercancías, la cual contenía sombreros y cintas, registradas como de 8ª clase y según la Aduana eran de 6ª clase. [607]

No obstante, se efectuó otro comiso a H. Bornhorst y Cª por cuatro cajas de mercancías que contenían 4 fardos declarados de *dril crudo,* lino o

---

[602] ARPEZ
Criminales, D-252-34. Maracaibo, 13 de marzo de1874. Juzgado del Distrito Capital: Comiso de una licorera introducida en la Goleta Holandeza Julia correspondiente a la casa mercantil Riedel Bornhonst y C ª del comercio de esta Plaza.

[603] ARPEZ
Criminales, D-252-38. Maracaibo, 13 de agosto de 1874. Comiso de la Caja n° 90 conteniendo Bastones de estoque registrados en la 5ª clase en vez de 4ª a que pertenecen, importadas por Schon Willson y Cª. 1874.

[604] ARPEZ
Criminales, D-252-67. Maracaibo, 28 de abril de 1874. Se averigua el comiso de dos cajas que contienen licores y de dos cajas de ciruelas pasas, importación hecha por los señores Munch, Van Dissel y Cª.

[605] ARPEZ
Criminales, D-273-19. Maracaibo, 25.11.1882. Causa de Comiso seguida a Van Dissel, Thies y C ª por dos fardos papel.

[606] ARPEZ
Criminales, D-273-20. Maracaibo, 20 de noviembre de 1882. Causa de comiso seguida a Christern y Cª por una Caja Libros en Blanco. Juzgado Nacional de Hacienda.

[607] ARPEZ
Criminales, D-273-26. Maracaibo, 18.09.1882. Causa de comiso seguida a Christern y Cª por una Caja de Mercancías. Juzgado Nacional de Hacienda.

algodón y eran de dril de lino o algodón de color. Este último, fue declarado en pena de comiso por mala intención en la declaración[608]; comiso de tres balas registradas como liencillo de algodón negro con 163 kilos y al reconocimiento de la aduana se determinó que eran zarazas de algodón negro, pagadoras de derecho de 6 ª clase y no de 8ª como se había registrado, por tanto, la hacienda declaró a Schon Wilson y Cª como contrabandistas[609]. Asimismo, el Juzgado sentenció a pena de comiso a H. Bornhorst & Cª por introducir mercancías de prohibida importación: cinco barriles de azúcar.[610]

[608] ARPEZ
Criminales, D-273-48. Maracaibo, 28 de febrero de 1882. Causa de comiso seguida a H. Bornhorst y Cª por cuatro cajas de mercancías. Maracaibo. Juzgado Nacional de Hacienda.
[609] ARPM.
Criminales, D-273-1. Maracaibo. Juicio seguido a Schon Wilson y C ª por comiso de tres balas de mercancías. Maracaibo.1882. Juzgado Nacional de Hacienda.
[610] ARPEZ
Criminales, D-273-47. Maracaibo, 11.01.1882. Causa de comiso seguida a H. Bornhorst y Cª por cinco Barriles de azúcar.

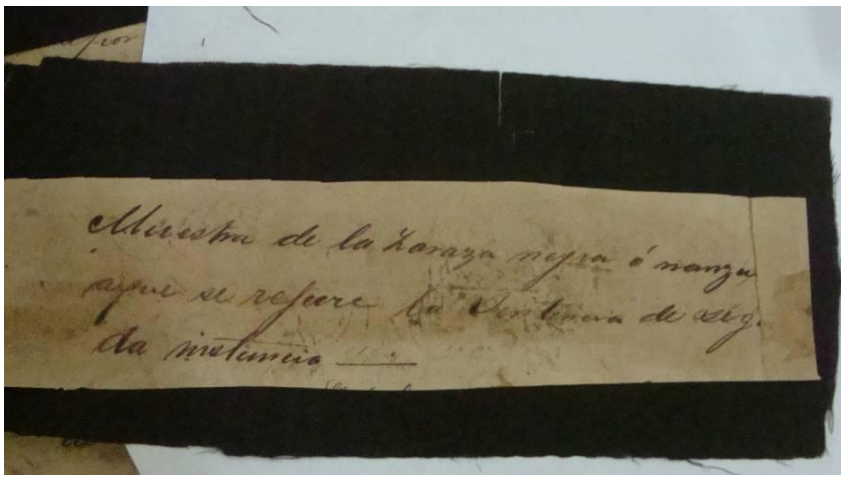
Foto n° 31. Muestra de los comisos efectuados por la Aduana de Maracaibo a los comerciantes alemanes











Casos de absoluciones a los comerciantes alemanes:

No siempre el Juzgado Nacional de Hacienda de Maracaibo sentenció a estos comerciantes alemanes a la pena de Comiso y al pago de multas y derechos. En algunos casos se procedió, después de una exhaustiva investigación, a fin de absolver a los denunciados de contraventores de la ley. Como ejemplo, de lo antes mencionado, fue la causa de Comiso de dos fardos de Zaraza aprehendidos a los señores Minlos - Breuer y Cª en el vapor inglés Maracaibo por presentar diferencia en la calidad expresada en la factura.

Después de analizar las pruebas del tejido denunciado, someterlas al peritaje, por expertos como Blohm & C ª [611], otro comerciante alemán, se determinó que el tejido registrado como zarzas tenían similitud con las muselinas (algodón) denunciadas como probable contrabando y por tanto el Juzgado decidió: "… por autoridad de la Ley se absuelve a los Minlos Breuer y Compañía de la presente causa…" [612]. Claro esta suponer que comerciante fue ayudado por la casa Blohm quien efectuó el peritaje.

De todas maneras, el Estado no dejo este caso sin el correspondiente pago de la renta aduanera. A partir de allí, algunos contraventores fueron obligados por la autoridad aduanera a emitir nuevas declaraciones, después del peritaje a que fueron sometidas sus importaciones en zona aduanera.

> Sometidas las muestras enviadas por la Aduana de Maracaibo, al estudio de tres comerciantes, para que informasen a este Ministerio, sobre la denominación que les correspondía; y habiendo informado todos ellos que la tela era *muselina*, aunque de clase inferior, el ciudadano Consejero, Encargado interinamente de la Presidencia de la República, defiriendo al informe ilustrado de aquellos comerciantes, así lo resolvió el 16 de Junio, disponiendo en

[611] ARPEZ
Criminales, D-273-34. Pruebas promovidas por el Ministerio Fiscal en la causa de comiso que se sigue a Minlos Breuer y Cª. Juzgado Nacional de Hacienda. Maracaibo.
[612] ARPEZ
Criminales, D-273-34. Maracaibo, 25.02.1882. Comiso de dos fardos de Zaraza aprehendidos a los señores Minlos, Breuer y Cª en el vapor inglés Maracaibo por presentar diferencia en la calidad expresada en la factura.

consecuencia, que se aforaran aquellos dos fardos, en la 7 ª clase arancelaria.[613]

Después, esta medida se tomó como referencia para otros casos de declaración de mercancías que presentaran inconveniente para su reconocimiento y la valoración aduanera.

[613] Estados Unidos de Venezuela.
Memoria de Finanzas. 1883. Caracas: Opinión Nacional. p. xv.

c. Las nuevas rutas para sacar el café de los andes al puerto de Maracaibo.

Del burro al tren: Una máquina que llegó tarde.

Entre 1870 y 1895 se incorporaron a la negociación del café en los andes nuevas rutas a fin de sacarlo de las unidades productivas hacia los centros poblados, donde estaban asentadas los comerciantes regionales, extranjeros o venezolanos. De estos lugares a los puertos lacustres donde se embarcaron en piraguas y pequeños barcos de vapor con el propósito de llevarlos a la ciudad portuaria.

Nuevamente, las casas comerciales organizaban, clasificaban y ordenaban las cosechas adquiridas de acuerdo a la condición y calidad de los granos a fin de enviarlos a sus destinos finales en Europa o a los puertos norteamericanos: Filadelfia (puerto fluvial en el estado de Delawere) y New York. Esta clasificación se mantenía con los signos colocados a los sacos, porque en muchas oportunidades, el café que iba a Europa procedente de Venezuela se llevó a Curazao donde se reembarcaba en grandes vapores.

Los caminos carreteros en la región de Maracaibo fueron los denominados de herradura, con obstáculos naturales: piedras, peñones, ríos, quebradas, innumerables troncos: se caracterizaron por ser estrechos en las montañas, subidas y bajadas, dejando angostos senderos en las alturas, donde el camino ascendía a lo largo de un sinfín de precipicios, a veces intentar obstaculizar a una recua de animales en ascenso o descenso ocasionó la caída al abismo de animales, cargas y personas.

En los lugares planos, como por ejemplo, en el tramo carretero del puerto de la Ceiba a Sabana de Mendoza, en el estado Trujillo, fueron más espaciosos, pero en verano, el tránsito constante de arreos de burros y mulas, los hacía polvorientos y en el invierno, en la época de las torrenciales lluvias se convirtieron en verdaderos lodazales y zonas, las cuales se convertían en criaderos y albergues de zancudos. Hasta la construcción de las carreteras trasandina y de la Panamericana esta situación fue lo habitual en la región. A tal respecto la señora Leontine Roncajolo (1968), viajera en la zona hacia

1876, escribió sobre esos caminos lo siguiente: “Nuestras bestias se hundían hasta las cinchas y no avanzaban sino con lentitud…”.[614]

Después de Sabana de Mendoza comenzaba la subida a hacía los andes: “…nuestras bestias comienzan a escalar una ladera de varios kilómetros que nos ha de conducirá la altiplanicie de Betijoque...”.[615] A partir de allí el camino se hacía estrecho con obstáculos y precipicios.

Antes de la señora Roncajolo, el viajero Karl Ferdinad Appun (1961), en 1857 caracterizó los caminos de la zona de la Ceiba a Sabana de Mendoza de la siguiente manera:

> Era tan fangoso que a menudo las mulas tenían que vadear los largos trechos el pantano con fango hasta las rodillas y durante dos días no se encontró ni un lugar seco en todo el camino.

Luego señalaba:

> el lodo era tan abundante que en un lugar mi mula se hundió hasta la barriga y la parte inferior de mi cuerpo se quedo en el lodo pastoso. El arriero tuvo que hacer enormes esfuerzos para sacar la bestia y lo logró principalmente dándole latigazos violentos en la parte trasera.[616]

Los principales caminos carreteros de Trujillo (1870-95)[617] estaban en malas condiciones, se utilizaban los siguientes: el camino de herradura, los cuales unían las principales poblaciones de Trujillo al Lago de Maracaibo (Puerto de la Ceiba); el camino hacía Coro y Carora, conocido como el *camino de las piñas*. El camino a Mérida por los páramos, el cual conectaba la ciudad con Barinas y los llanos. La preocupación de los trujillanos siempre estuvo centrada en la conexión con el puerto de La Ceiba para sacar o introducir productos agrícolas y mercancías extranjeras. Este camino carretero de Trujillo al puerto de La Ceiba era de 122 kilómetros (en la actualidad es de 102 kilómetros). De Trujillo a Carora era de 144 kilómetros.

---

[614] ***Recuerdos.*** Maracaibo: ed. LUZ., p. 75.
[615] ***Ibídem***., pp. 77-78.
[616] ***En los Trópicos.*** Caracas, BUCV, p. 318.
[617] Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1876). ***Apuntes estadísticos del estado Trujillo***. Caracas: Opinión Nacional. pp.62-65.

La señora Roncajolo nos dejó una semblanza de estos caminos hasta la ciudad de Mérida. Después de un azaroso itinerario de viaje del Puerto de la Ceiba a Betijoque, continuaron la subida para Escuque, en un aproximado de 22 kilómetros, opinando que: "…nuestras mulas se internan en él [camino], tenemos que ayudarlas a franquear rocas inclinadas sobre precipicios[618]". Estos caminos habían sido caracterizados por el Botánico y viajero Karl Ferdinad Appun, de la siguiente manera: "La angosta vía a lo alto se torcía siempre más por los despeñaderos, entre profundos abismos a un lado, y altas murallas rocosas al otro. Lo peor fue que vinieron a nuestro encuentro muchas mulas cargadas, burros, peatones y jinetes, lo que fue realmente peligroso a causa del camino tan estrecho." [619]

Después de Betijoque, los Roncajolo partieron hacia La Puerta, por un camino de 28 kilómetros, sin pasar por Valera, haciendo la siguiente ruta por un camino de tierra con innumerables obstáculos:" Después de muchas subidas y bajadas muy pintorescas pero a veces peligrosas, llegamos a Mocoti…"; el valle de Timotes, luego a Chachopo (por la Mesa de Esnujaque), el Páramo de Mucuchies y final procedentes de Tabay entraron a la ciudad de Mérida, haciendo unos 150 kilómetros.[620]

El camino nacional de Trujillo, conectaba Valera y Trujillo con la ciudad de Mérida, parte de la ruta cubierta por los Roncajolo, siendo el principal del estado Guzmán (Mérida). El segundo camino de transito era saliendo de la ciudad de Mérida por Tabay, buscando a Santo Domingo, y el conocido camino de los corredores hacia Barinitas y Barinas (estado Zamora). Por este camino transitaron las recuas procedentes de los llanos con sus producciones, el ganado y el café producido en Caldera (hoy estado Barinas).

El tercer camino era saliendo de la ciudad vía Ejido con varios ramales, uno hacia la Azulita y Arenales; el otro camino de herradura denominado camino del Táchira tenía la ruta a Tovar, pasando por Bailadores se llegaba a La Grita. De este punto partía la ruta hacía Táriba y San Cristóbal. Otro

[618] Roncajolo. ***Ob. cit.*** p. 79.
[619] Appun. ***Ob. Cit***. p. 325.
[620] Roncajolo. ***Ob. cit.*** pp.77-80.

camino, poco transitado, de los españoles, construido en la época de la Comandancia de Fernando Miyares González era el de Pedraza a Mérida.[621]

El estado Guzmán (Mérida) prácticamente sacaba sus producciones cafetaleras por los puertos de la Ceiba, Gibraltar y Palmarito, siendo esta vía muy azarosa. Estos caminos con tantos obstáculos, sin puentes, y con barriales encarecían los fletes; pero, lo hacían buscando una vía de fácil acceso que, además incorporará las producciones de Ejido, la Azulita, Arenales y Tovar, se realizó la apertura de una nueva ruta hacia el Puerto de Encontrados[622]. En este periodo las producciones merideñas contaron con los puertos ubicados en Santa Bárbara del Zulia, en el río Escalante, y de Encontrado en la unión de los río Zulia y Catatumbo, en estas dos poblaciones existían aduanas.[623]

La ruta del café del Táchira se conectaba con los puertos del Zulia a través del camino de herradura de San Cristóbal a San Antonio del Táchira, de este punto a la ciudad de Cúcuta donde las casas comerciales, sobre todo alemanas (Van Dissel, Thies & Co. Minlos Breuer& Co; Schmilinsky & Co), reunían esta producción con el café de Santander, denominándolo café Cúcuta, a fin de transportarlo al puerto de Villamizar (San Buenaventura). De allí se transportaba el café en bongos[624] hasta Encontrados donde nuevamente se reembarcaba hacia la ciudad de Maracaibo. Al respecto Ramón J. Velásquez (1993) sobre la complicada ruta de Maracaibo a San Cristóbal indicó lo siguiente:

> Recuerda Rode su viaje de Maracaibo a San Cristóbal. Toda una aventura. En Maracaibo tuvo que esperar durante dos semanas a la piragua ´Venezuela´ para que los llevara a Encontrado, el puerto sobre el río Catatumbo y seguir de allí en un bongo, río arriba, hasta el Puerto Villamizar. El viaje por

---

[621] Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1877). ***Apuntes estadísticos del estado Guzmán***. Caracas: Opinión Nacional.pp. 66-567.

[622] Venezuela. Dirección General de Estadística. ***Apuntes estadísticos del estado Zulia. 1875***. Caracas: imp. Nacional, p.108.

[623] Venezuela. Falcón-Zulia. Sección Zulia. Dirección General de Estadística. (1889). ***Anuario estadístico de la Sección Zulia. 1885-1888.*** Maracaibo: Imprenta Americana: Movimiento marítimo

[624] Heinrich Rode (1993), lo definía en 1878, como "…una especie de chalana", Ver: Biblioteca de autores tachirenses [Compilación] (1993), ***Los alemanes en el Táchira: Memorias de Heinrich Rode (1854-1918)***. Caracas: Italgrafica., p. 75.

> el río duro dieciséis días. Desde el puerto Villamizar, lugar caliente y cenagoso siguió el viajero a lomo de mula, en jornada de dos días hasta la ciudad de Cúcuta. […] La jornada final Cúcuta-San Cristóbal no era menos difícil. Partía de Cúcuta los sábados en la tarde, después de haber pasado el día más difícil de la semana, el día de mercado. O bien pasaba la primera noche en San Antonio después de haber cabalgar dos horas, y luego seguía viaje a San Cristóbal en la madrugada siguiente, o bien aprovechaba las noches de luna para llegar a las Lomas, en Capacho o hasta el mismo San Cristóbal.[625]

Después indicaba:

> El café del Táchira se transportaba en mulas desde San Cristóbal y Rubio hasta Cúcuta. Luego el café tachirense y el cosechado en la provincia colombiana eran empaquetados en cargas de dos sacos y enviado por mulas hasta el puerto de Los Cachos, años más tarde hasta el puerto Villamizar en donde se embarcaba en bongos. En Encontrados en donde el río Zulia desemboca en el río Catatumbo se trasborda a una piragua que atravesaba el lago con destino a las casas comerciales alemanas de Maracaibo. Los transportes duraban semanas y eran muy costosos. El viaje de los buques que llevaba el café a Europa duraba meses. [626]

Quienes realizaron viajes desde Maracaibo y otras poblaciones de la Región a la capital probablemente hicieron una travesía de semanas, además de sacar su pasaporte a fin de presentarlo a las autoridades de Curazao, puerto por lo general servía de conexión con Puerto Cabello o Caracas a través de barcos de vapor o de Goletas[627]. El cumplimiento de un itinerario directo de Maracaibo a Puerto Cabello o la Guaira en barcos de vapor o en goletas era ocasional.

---

[625] *Prólogo*: en ***Los alemanes en el Táchira.*** p. 27

[626] ***Ibídem.*** p. 33

[627] Mi bisabuelo Fabio González Osorio, cuando trabajó en Ciudad Bolívar, según me indicó mi abuelo Benjamín, presentó su pasaporte en Curazao y Trinidad, en esta última isla se reembarco con destino a Ciudad Bolívar. el viaje duró casi dos meses, pues debía esperar por la salida de las embarcaciones según el itinerario. A veces estos barcos se desviaban a Carúpano donde también otorgaban pasaportes: un simple papel. De retorno hizo el viaje de ciudad Bolívar a Puerto Nutrias (Barinas), de allí a Mérida y Palmarito donde se embarco en una piragua para Maracaibo.

En 1870 la travesía de la ciudad portuaria a Curazao la hizo el Vapor Alemán Meteor[628]; luego fue reemplazado por el Vapor inglés Pico, el cual comenzó a trabajar con un itinerario regular la ruta, en 1874 y en esta misma fecha se incorporó el entonces vapor alemán Maracaibo[629].

En la región las nuevas tecnologías se fueron incorporando, poco a poco, representadas en los barcos de vapor, haciendo las rutas hacia la costa sur del Lago de Maracaibo; no obstante, Tomás Vega había fue el primero que navegó en el Steamboat en el Lago de Maracaibo en los años veinte.

En los años ochenta se incorporaron a la navegación lacustre con destino a Encontrados, en los ríos Zulia y Catatumbo: El Uribante y el Progreso. La Ceiba: el Vapor Trujillo, los Andes y el Progreso. Para Santa Bárbara del Zulia en el río Escalante: El Uribante (a fines de los años setenta), el Trujillo y el Alfa (este cubría las rutas internas del río) y el Santa Bárbara. A Moporo: el Uribante y el Progreso[630]. Para 1892, los vapores América y Colombia hicieron la ruta a Villamizar. Pero, en la época de verano (sequía), muchas veces, navegaron el río Zulia hacia Encontrado o viceversa en bongos.[631].

Para 1895, la navegación de vapor que cubrían las rutas del lago de Maracaibo estaba organizada, con rutas e itinerarios permanentes, los vapores Maracaibo, Mérida y Nansemond, hacían por lo general los traslados de

---

[628] ***Boletín de la Aduana.*** Maracaibo.09.02.1870, n°. 15.

[629] Ver. La Causa de Abril, Maracaibo 30.05.1874; 04.07.1874; 15.05.1877. El vapor Maracaibo, fue vendido varias veces y por ello aparece como vapor americano (terminó perteneciendo a la empresa Boulton Bliss & Dallett de New York). En el puerto de Maracaibo, estuvo relacionado con la casa H.L. Boulton & Co. y la línea D ROJA: ***El Noticioso,*** Maracaibo, 04.06.1890 n° 144. ***AHZ.*** Tomo 1, 1878, n° 1, H.L. Boulton Junior & Co. Introduce mercancías al puerto en el Vapor Maracaibo. 13.05.1878. Otros periódicos que dan relación sobre el itinerario del célebre Vapor Maracaibo: ***El Fonógrafo,*** Maracaibo, 29.10.188 n° 147, 30.11.1881 n° 158, 19.01.1883 n° 278, 10.03.1883 n° 416, 02.04.1883 n° 432; ***Ecos del Zulia,*** 03.08.1885***; El Noticioso.*** Maracaibo, 26.05.1890.El Maracaibo, además de ser vendido varias veces, también fue reemplazado y en 1889 se incorporó bajo este nombre a un nuevo vapor con 250 pies de largo y 44 de ancho y duplicando la capacidad de carga: ***El Zulia Ilustrado***, Maracaibo, 30.04.1890, n° 5, p. 38.Para ventas ver también a: González, M.E. (2001), ***Negocios y política en tiempos de Guzmán Blanco.*** Caracas. E.F.H.E.UCV., pp155-156. El vapor Pico se hundió haciendo un viaje frente a las costas de Coro: Besson (1951). ***Ob cit.*** p. 89.

[630] ***Diario del Zulia***. Maracaibo 15.05.1877.***El Fonógrafo***, Maracaibo, 29.10.1881 n 147; 24.11.1881 n 155; 30.11.1881 n. 158; 03.12.1881 159; 25.02.1892 n 2955. ***Ecos del Zulia. Maracaibo***, 06.10.1882, 20.09.1883; ***El Noticioso*** Maracaibo.08.05.1890***; El Comercio.*** Maracaibo. 04.05.1894 n° 3.

[631] ***El Fonógrafo.*** Maracaibo, 02.02.1891 n° 2646

pasajeros y mercancías a Curazao. Los vapores los Andes, Progreso, América, Santa Bárbara cubrieron las rutas del interior de los puertos internos: Encontrados y Santa Bárbara, en los Ríos Catatumbo – Zulia y el río Escalante.[632]

Foto n° 32. El Vapor Maracaibo en 1889



Nota: tomado de ***El Zulia Ilustrado***, Maracaibo, 30.04.1890, n° 5, p. 38.

La implantación del ferrocarril sirvió para complementar el uso de los caminos de herradura, en ningún momento se logró la sustitución de estos. Durante el periodo, los burros y las mulas continuaron siendo los medios idóneos para sacar las cargas de café a los puertos fluviales y lacustres a fin de conducirlos a la ciudad portuaria de Maracaibo. La región histórica de Maracaibo estaba prácticamente incomunicada con el exterior, además no tenía una relación directa con la capital de los Estados Unidos de Venezuela: Caracas. Todo se realizaba por los incómodos caminos de herradura y el tránsito por los diferentes puertos.

Foto n° 33. Un Camino de Herradura en el estado Guzmán (Mérida)



Nota: tomado de BNV.

[632] Besson. ***Ob.cit.*** p. 124.

La construcción de los ferrocarriles, los nuevos medios de transporte, tuvo como objetivos: reducir los fletes de las cargas y dar rapidez a la transportación de los viajeros. En Venezuela y Colombia, los fletes de las cargas de café siempre fueron costosos, difíciles de establecer, pues variaban constantemente debido a la estación de las lluvias, la situación política, los imposiciones municipales, estadales y regionales, entre otras. En época de revoluciones, guerras civiles, post terremoto, a veces escaseaban las mulas y los burros, los cuales fueron confiscados por los bandos en conflicto.[633]

Sobre el costo y carestía de los fletes Palacios (2002) opinó lo sucesivo:

> Los estimativos de los costos del transporte interno (fletes de mula, fletes ferroviarios, flete por los ríos) fueron siempre muy difíciles de establecer. Los flete de mula estaban determinados por un conjunto de circunstancias más o menos fortuitas: el tiempo imperante, el tipo de carga (peso promedio 125 kg), el estado siempre impredecible de los caminos de herradura y la naturaleza del trayecto: plana o empinada teniendo en cuenta además i, sumadas las partes del trayecto total, era éste de «Subida» o de «bajada» con relación al nivel del mar. Estas circunstancias parecían influir en las fuertes oscilaciones diarias, semanales o mensuales de los fletes.[634]

Los fletes cobrados a las cargas de café, por parte de los transportistas o arreadores, en la Región no tienen una documentación definida. En referencia al costo de los fletes de las cargas de café, se encuentran pocos registros, en el Táchira en la época del terremoto (1875), en comisiones, derechos y fletes para llevar el café a Maracaibo se pagaron 5 venezolanos por carga[635]. En Trujillo, en 1877, antes de la construcción del ferrocarril, se cobraron, por llevar el café hasta la Ceiba, hasta 3,75 pesos la carga; en 1878 5,50 y en 1879: 4 pesos[636]. En 1895, con la apertura de la nueva estación del

---

633 Ver: Velásquez (1993), ***ob.cit.*** p. 27. Mi abuelo Benjamín Enrique González Urdaneta me informó que todo hombre debía tener a su disposición, a fin de viajar con comodidad, una buena mula y un colt 45.

634 Palacios (2002). ***Ob. cit.*** p. 52.

635 ***El Porvenir.*** San Cristóbal, 12.12.1875.

636 ***El Trujillano,*** Trujillo, 09.07.1877 n XXVIII; 11.01.1878; 10.03.1879.

ferrocarril de la Ceiba en Motatán se ofreció transportar la carga a Valera por 2 bolívares.[637]

El Transporte de Cargas de Mérida estuvo relacionado a la vía de la Ceiba. Después de 1882, se comenzó a transportar el café por la vía de El Vigía hacia Santa Bárbara del Zulia, que sería imprescindible al momento de quedar construida la línea férrea en 1892. En 1884, se cobraron 5 pesos por las cargas de Mérida al Vigía y quienes debían transportar cargas a Trujillo, tenían pagar de esta ciudad a Valera 3 pesos adicionales[638].Para 1894, las cargas se incrementaron en 7 pesos del Vigía a Mérida, incrementando 2,50 pesos a Valera. En 1895, por transportar las cargas del Vigía a Mérida se pagaron 6 pesos y con un incremento de 2,50 pesos a Valera.[639]

La implantación del ferrocarril vino a aliviar un tanto el costo del transporte del café y las mercaderías relacionadas con el negocio. Palió situaciones de inseguridad en los andes, porque existieron bandas y forajidos, quienes se dedicaron a asaltar las recuas, los viajeros y los comerciantes. En épocas de conflictos militares los arrieros del café estuvieron propensos a las confiscaciones de las cargas y sobre todo de las mulas, caballos y burros; pero, es de señalar que los depósitos como del puerto de San Buenaventura, en 1875, en la época del terremoto de Cúcuta, fueron saqueados e incendiados por los bandoleros.

Existe poca documentación, respecto al costo del flete de la carga del café, que con las imposiciones locales y regionales, incrementaban el costo de las cargas de café y desmejoraba su capacidad competitiva con el café de Brasil y Java, entre otros. Anteriormente, se ha señalado la protesta de los productores de los andes, principalmente a los inmersos en el negocio del café, entre 1868-1874. El Zulia aplicó impuestos y derechos, los cuales significaron descensos sustantivos de las ganancias de agricultores y comerciantes de la Región.

---

[637] ***El Comercial.*** Mérida, 10.01.1895 n° 8.
[638] ***El Comercio.*** Mérida 1884 20.03.1884
[639] ***El Comercial.*** Mérida, 27.10.1894, n° 2. 25.06.1895, n° 19

En 1868 se cobraron el 4% de impuesto en Maracaibo por todas las producciones[640] y este se fue incrementando hasta el 5% en 1869. Esto dio origen a una polémica que logró la prohibición expresa del cobro de impuestos con la aprobación de la Ley de 18 de mayo de 1869, la cual determinó que: "…cesa el impuesto sobre la exportación".

Desde 1870, a la llegada de Guzmán Blanco al poder, se incrementaron nuevamente las imposiciones decretando el cobro de un *derecho extraordinario al quintal de café* en base de su peso, más el cobro de 50 centavos la tonelada a todas las exportaciones embarcadas, incrementando las rentas por la utilización de prácticos, la licencia de navegación y del lastre. A esto debía agregarse la imposición por el Decreto de Guzmán de 04.09.1870 sobre el uso del muelle en base a 10 centavos por quintal de café[641]. Entre 1871-72 se aumentó el impuesto de embarque en 8 reales por quintal de café.[642]

Todas esas imposiciones continuaron el ascenso de las rentas recibidas en Maracaibo, por el Ejecutivo del estado Soberano (Dirección del ramo Civil y fiscal) y la municipalidad. Cuando se cobró un incremento en base al 2% de los productos, hacia 12 de noviembre de 1873, la población productora de los andes venezolanos y colombianos, protestaron fuertemente ante las autoridades federales. Esta molestia tenía un largo historial desde 1836 cuando se dio inicio al cobro de impuestos por uso de los caminos a quienes pasaran por el río Motatán, aplicándose un cobro aproximado de 16.000 pesos anuales a las cargas provenientes de Trujillo y también a las de Mérida, supuestamente Maracaibo alegaba el pago de un peaje por el uso de sus caminos; pero, los andinos demostraron que: "… jamás gasto el fisco maracaibero un centavo en la mejora de las vías."

En 1850, el Congreso determinó la eliminación de tales imposiciones, otorgó a Trujillo los territorios vecinos al puerto de la Ceiba. No obstante, la

---

[640] ***AHZ.*** Tomo n° 16, 1868. Legajo. 11. Decreto de Tarifa.
[641] Ver: ***AHZ.*** Tomo 3. 1870. Rentas. Zulia (1870). ***Alcance.*** Boletín Oficial. Número 2. Maracaibo, diciembre de 1870. ***Boletín de la Aduana***, Maracaibo, 21.01.1870. n° 4.
[642] AHZ. Tomo 5. 1872 n° 6. Impuesto sobre el café.

municipalidad de Maracaibo burló eso, cobraron impuestos al tránsito de mercancías de los andes, cuestión que irritó a los productores y comerciantes porque les habían cobrado 2.787.625 pesos y pretenderon incrementar el impuesto, en 1870, al 5 %. Indudablemente, del cobro al tránsito de mercancías a los andes venezolanos y colombianos fue el principal ingreso de las rentas del Zulia.[643]

A pesar de que, el ejecutivo del estado Soberano intentó eliminar el impuesto, el 21 de abril de 1874, dejando solo una pequeña contribución de 36 centavos sobre el quintal de café y la supresión de impuestos de otras producciones, el Ejecutivo Federal decretó el cierre del puerto de Maracaibo, cuando el 24 de agosto de 1874, ordenó el traslado de la Aduana de Maracaibo a la Fortaleza de la Isla de San Carlos. Luego la aduana sería trasladada a Puerto Cabello.

A fines de los años setenta del siglo XIX, existió la necesidad de la construcción de la implantación de ferrocarriles en la región. Este proyecto no sólo era cuestión de Estado, también estuvo en las ideas de los particulares, sobre todo los agricultores y comerciantes regionales[644]. Para vencer la incomunicación, sobre todo, con la ciudad de Maracaibo, se proyectarían 4 líneas férreas, las cuales poco a poco se fueron construyendo en este periodo de 1870-1895. En ningún momento el transporte ferroviario planificado fue culminado, según las proyecciones ni sustituyó el contacto de los arrieros del café con los puertos lacustres, sus mulas y burros continuaron la transportación de este, de las haciendas y poblados hacia la estación del tren.

El Ferrocarril de la Ceiba, fue el primero que se construyó en la zona, tenía como objetivo llevar una línea férrea desde el puerto hasta la ciudad de Valera. Su contratación se inició el año de 1880, cuando Benito Roncajolo y

---

[643] ***AHZ***. Tomo 15. 1874. N°17. Vecinos de Trujillo piden eliminación de impuestos ilegales.

[644] ***El Trujillano.*** Trujillo, 10.06.1878, n° 73. Proyecto construcción ferrocarril a la Ceiba.

Sobre el ferrocarril de Cúcuta, construido en Colombia por iniciativa privada, se firmo el primer contrato de construcción en 1876: Correa, J. (2013). Café y transporte en Colombia: El Ferrocarril de Cúcuta. ***Revista de Economía Institucional,*** vol. 15, n. º 29, Bogotá: Revista del la Universidad Externado de Colombia. Segundo semestre/2013, pp. 227-251

sus hijos se encargaron de su construcción. La obra se concluyó de la Ceiba a Sabana de Mendoza. Esta línea se extendió hasta el Motatán en 1895[645]. Ramón March y Adriano Saise, fue quien adquirió el contrato, en 1880, firmado entre el Gobierno y Benito Roncajolo. Al término del primer tramo de la obra hasta Sabana de Mendoza constituyeron una sociedad en comandita de nombre Ferrocarril de La Ceiba. A fin de continuar la obra hasta Pampanito, los antes mencionados, constituyeron otra sociedad denominada *Ferrocarriles de Trujillo*, culminando la obra hasta Motatán en 1895[646], precisamente en la asamblea del 5 de agosto de ese año se fusionaron las dos sociedades en la de *El Gran Ferrocarril de la Ceiba*, el cual en ese momento cubría una longitud de 81,5 kilómetros. Hasta 1940 este ferrocarril fue de gran utilidad para los productores trujillanos, quienes tuvieron la oportunidad de sacar sus cargas al puerto de La Ceiba, este año con la construcción del tramo carretero de entre Motatán y Mene Grande, el camión fue sustituyendo lenta pero definitivamente la vía férrea de Trujillo.

El Ferrocarril de Cúcuta, en su tramo de Cúcuta al Puerto Villamizar, conocido en Colombia como la línea Norte, construida con la iniciativa privada, confrontó innumerables problemas de tipos económicos, políticos y sanitarios, pero su obra no se detuvo, para 1880 ya tenían un tramo construido de 18 kilómetros entre el Puerto de Villamizar y la población de la Jarra. El día 6 de febrero de 1887 la locomotora Cúcuta hizo el trayecto entre el Puerto y la ciudad quedando inaugurado oficialmente. Sobre la construcción de este tramo Correa, J. (2013), opinó lo siguiente:

> La primera parte del proyecto, que conectaba a Cúcuta y Puerto Villamizar, fue un caso de contratación ejemplar: sus 54,7 kilómetros se construyeron en el plazo programado, sin las concesiones territoriales, los aportes gubernamentales y las cláusulas económicas especiales usuales en el resto del país. Fue construida con capital privado por ingenieros colombianos, con fuerte apoyo popular. La segunda y tercera partes del proyecto, las líneas del sur y de la frontera, se construyeron en condiciones diferentes: recibieron subsidios

[645] ***El Comercial.*** Mérida 10.03.1895. Para esos momentos se ofrecía cargas, cobrando 2 bolívares por cada una, "…en mulas desde la nueva estación Motatan que será abierta pronto".
[646] Besson, J. (1951). ***Ob. cit.*** tomo. IV., pp. 65-68.

> directos, garantías de rendimientos, etc., que luego dificultaron su operación económica y financiera. Su construcción y su operación fueron tardías y no generaron los beneficios esperados.[647]

Referente a las dificultades de la construcción del Ferrocarril de Cúcuta, la historiadora colombiana, Olga Lucía Pradilla Landazábal, en su tesis de maestría en Historia, realizó la consiguiente observación:

> A pesar de la relativa rapidez con que la compañía del *Camino de San Buenaventura* llevó a cabo la ejecución de las obras, estas se vieron afectadas por retrasos a causa de la guerra civil de 1885, época por la cual el gobierno expropió temporalmente la empresa hasta 1886, año en que se firmó nuevamente un contrato por la escritura No 118 del 2 de julio de 1885 de la Notaría del circuito del Socorro. En este contrato se ampliaban los términos y se establecía una prórroga para ejecutar la tercera y última parte del ferrocarril de Cúcuta a Puerto Villamizar. El aplazamiento concedido a la Compañía del camino a San Buenaventura dejaba como plazo ultimo, junio de 1888 mes en el que debía ser entregada la tercera parte de este trayecto finalizado.[648]

El alcance de la puesta en operaciones del ferrocarril de Cúcuta, representado en beneficios para los productores agrícolas, los comerciantes venezolanos y colombianos fue trabajado por Ramón J. Velásquez, de la siguiente manera:

> este ferrocarril significó para el Táchira un gran paso de avance económico pues facilitó la traída de las maquinarias de los grandes ingenios cafeteros del Distrito Junín que le per [34] mitieron a los cafés del Táchira competir con los mejores de los demás países productores.[649]

Esta línea férrea prestó grandes servicios a la población de los Santanderes y del Táchira, transportó café, producciones agrícolas, mercancías y pasajeros a fin de conectarlos a través del río Zulia con el puerto de Encontrados, para que de allí continuaran la ruta a la gran ciudad: Maracaibo. Posteriormente, hacía 1929, este Ferrocarril se conectó con el

---

[647] ***Ob. cit.*** p. 250.
[648] ***El ferrocarril de Cúcuta 1876- 1960****:* expresión de unos cambios regionales. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Departamento de Historia.
[649] ***Ob. cit***. 34.

Gran Ferrocarril del Táchira, en la Boca del Grita, para dar continuidad al transporte de carga y pasajeros hasta el Zulia.

Foto n° 34. Ferrocarril de Cúcuta el día de su inauguración.



Nota: Tomado de la Biblioteca del Banco República. Colombia.
http://babel.banrepcultural.org/cdm/landingpage/collection/p17054coll16

El denominado *Ferrocarril del Vigía* fue construido por la Compañía Francesa de Ferrocarriles Venezolanos, inaugurado el 28 de julio de 1892, no prestó relevancia y significación a la transportación del café de Mérida y demás puntos geográficos andinos. Esta línea no se consolidó, debido a las constantes inundaciones, las cuales fueron ocasionadas por las incesantes lluvias y desbordes del río Chama. Se interrumpieron los tramos de los kilómetros 52-53 correspondiente al último trayecto del sitio de los Cañitos hasta la estación El Vigía, e inmediatamente la crecida acabó con el trayecto de los kilómetros 46 y 47, quedando solo el tramo de Santa Bárbara a El Castillo, resumiéndose la extensión a 37 kilómetros. Para 1894 la línea estaba casi paralizada y la prensa merideña la reseñó de esta manera:

> Esta línea sigue mal, el comercio de esta circunscripción ha sufrido grandes trastornos con la descomposición del Ferrocarril del Zulia, ya va a ser un mes y medio que no salen cargas de Santa Bárbara y las que están en la Estación de El Vigía tampoco pueden llegar a su destino.[650]

El año de 1895, fue trágico para la empresa ferrocarrilera del Ferrocarril de Santa Bárbara, porque los Ríos Zulia y Escalante ocasionaron, conjuntamente con el Chama, grandes destrozos en el área, destruyendo

[650] ***El Comercial***. Mérida, 10.11.1894. Ferrocarril del Zulia.

prácticamente a Santa Bárbara, tal vez esto fue lo que, hacía 1899, obligó a la compañía francesa a desentenderse de este *tren de la selva*.[651]

Foto n° 35.
Rieles de la Línea del Ferrocarril de Santa Bárbara



Nota: tomado de Besson (1951) Ob. cit. p. 127

El Gran Ferrocarril del Táchira, otra obra levantada por los Roncajolo, fue construido entre 1893-1896. Esta obra se fue construyendo por etapas, hasta la estación de la Uracá en 1897, posteriormente se extendió hasta el río Grita donde se unió al Ferrocarril de Cúcuta. A efectos de esta investigación la obra se construyó tarde, a pesar de los proyectos e intenciones de los habitantes de la frontera. Los únicos tramos inaugurados en este periodo fueron, en 1894, de Encontrados a la Esperanza y al kilometro 50. El tramo Encontrados a la Fría se concluyó el año de 1896. Posterior al periodo histórico estudiado, los hombres relacionados con el Gran ferrocarril del Táchira emprenderán una gran labor de movimiento de cargas y pasajeros desde la frontera hasta la estación de Encontrados.

[651] Besson (1951). Ob. cit. pp. 116-127.
Blanco (2012).https://jalexp1.wordpress.com/2010/11/29/desde-el-vigia-impacto-del-ferrocarril-en-la-aldea-%C2%BF1892-o-1919/ (consultado el 19.03.2018).
El Comercial, Mérida, 10.01.1895. Los usuarios y la prensa merideña opinaron que, Ferrocarril del Zulia: Santa Bárbara - El Vigía estaba en franco deterioro y la estación principal con techo de palma.

Capítulo V

Reafirmación de las haciendas cafetaleras en el periodo 1870-1895.

***Contenido**:*

a. Particularidades de la hacienda cafetalera andina.
   - El café ofertado al comercio exterior.
   - La hacienda cafetalera.

b. Extensión y ubicación de las haciendas cafetaleras andinas.
   - La hacienda cafetalera: factores que permitieron la propagación del cultivo del café.
   - El Proceso de conformación de la tenencia y la propiedad de la tierra dedicada a los cultivos de café en el periodo 1870-1895. Incorporación definitiva de la tierra al proceso productivo del negocio del café.
   - Características propias de las haciendas cafetaleras andinas.
   - Extensión y ubicación de las haciendas cafetaleras andinas.

Reafirmación de las haciendas cafetaleras en el periodo 1870-1895.

La consolidación de las denominadas haciendas cafetaleras en la región, entre 1870-1895, adquirió un sentido de consolidación identificado por la incorporación de quienes aspiraban recursos permanentes, a fin de combatir la pobreza, de intentar de moverse en la escala social. En síntesis la anexión masiva de hombres sin tierras, de comerciantes nativos o extranjeros, de hacendados y agricultores. En este periodo, las haciendas de cacao, caña de azúcar, en Trujillo, Mérida, Táchira y Santander, fueron bien incorporando el café a sus nuevas siembras. Así mismo, es de señalar que algunas dejaron las formas tradicionales de producción para dedicarse casi exclusivamente a la producción cafetalera.

La vinculación de la producción cafetalera tenía años de intercambio, ahora las casas comerciales completamente instaladas, en las diversas partes de la Región, ejercían un control directo sobre la comercialización cafetera y el intercambio de mercaderías importadas. Por cierto anheladas mercaderías, debido a su calidad y precio, compitieron de modo desleal con las producciones y artesanías regionales.

Las sucursales de las casas comerciales extranjeras de los andes, se encargaban de adquirir las diferentes cosechas de café en la parte venezolana y en la colombiana, luego las enviaban a Maracaibo donde las casas asentadas en Venezuela ensacaban el producto bajo la denominación de café Maracaibo, enviándola a sus casas matrices en Alemania, Francia, Inglaterra, los Estados Unidos, entre otros. Este producto era cotizado en las bolsas de valores donde era comprado casi de inmediato por la calidad de sus granos.

El café producido en Santander y en el Táchira, denominado Cúcuta, conjuntamente con el café de Mérida (con excepción del Café Tovar) fueron los más cotizados y buscados por las casas comerciales para su venta casi inmediata en los mercados internacionales, era considerado buscado porque: "…somewhat resembles the Java bean in form and roast, but is decidedly

different in the cup." [652] Por tener un aroma y bouquet específico, al momento de ser colado y, finalmente, por su excelente sabor, lo hacían distintos y era el más cotizado en el mercado internacional[653]. No obstante, el café del Táchira, el cual tenía la mejor propiedad era el proveniente de Rubio. Sobre estos cafés Ukers opinaba lo siguiente:

> The Rubio section of Tachira produces the best of its washed coffees. Here are several of the largest and best-equipped estates in all Venezuela. Washed when fresh, the coffees from these estates are usually sold somewhat under the fancy Caracas; but the trillados of the Tachira rank with the best of the country, owing to their large bean, solid color, and good quality. They roast well, and cup with good body, though not much character. Good Tachira trillados are sold on the same basis as the Cucutas, which they resemble.
>
> The Meridas are raised at higher altitudes than Cucutas, and good grades are sought for their peculiarly delicate flavor — which is neither acidy nor bitter— and heavy body. They rank as the best by far of the Maracaibo type. The bean is high grown, of medium size, and roundish. It is well knit, and brings the highest price while it still holds its bluish style, as it then retains its delicate aroma and character.[654]

El café proveniente de Trujillo y de Tovar, fue cotizado en el periodo como menor precio, por su baja calidad. Es de mencionar que, a fines de este

---

[652] UKERS, W. (1922). ***Ob. cit.*** p. 349. **Tradución:** se parece un poco al frijol de Java en forma y asado, pero es decididamente diferente en la taza

[653] El Café Maracaibo era muy cotizado en el mercado. En 1871 en el Boletín(mayo-junio-julio) emitido por ***Joh W. Kück,*** en Hamburgo tenía una cotización superior a los cafés de Santos, Campiñas, La Guayra, Río, Puerto Rico, Haiti, entre otros, llegando hasta la suma de 7 ½ Taleros, equiparándose con el café de Puerto rico; sin embargo en febrero de 1872 se cotizó en 8 ¼ ths. Ver también: Corso ***Legale delle Merci in Porto- Franco.*** [Accertato dal Sindicato del Mediatori per cura dellla Camara di Commercio], Genova, 9 de Dicembre 1871.

[654] UKERS, W. (1922). ***Ob. cit.*** p. 349.

La sección Rubio del Táchira produce lo mejor de sus cafés lavados. Aquí hay varias de las fincas más grandes y mejor equipadas de toda Venezuela [para los años veinte del siglo XX]. Lavado cuando está fresco, los cafés de estas fincas generalmente se venden un poco bajo los elegantes de Caracas [los hacían pasar igual que a ese café]; pero los trillados del Táchira se clasifican con los mejores del país, debido a su gran frijol, color sólido y buena calidad. Se tuestan bien, y la taza con buen cuerpo, aunque no mucho carácter. Los buenos trillados del Táchira se venden sobre la misma base que los Cúcuta, a los que se parecen.

Los café de Mérida se cultivan a mayor altitud que los de Cúcuta, y se buscan buenas notas por su peculiar y delicado sabor, que no es ni ácido ni amargo, ni por su cuerpo pesado. Se clasifican como los mejores, con mucho, del tipo de Maracaibo. El frijol es alto, de tamaño mediano y redondeado. Está bien tejido, y tiene el precio más alto, mientras que todavía conserva su estilo azulado, ya que conserva su delicado aroma y carácter.

periodo, estas producciones fueron compradadas para mezclarlas con el café Bourbon proveniente de Santos (Brasil) a fin de mejorar su categoría y calidad.[655]

La hacienda cafetalera en la región histórica de Maracaibo, en este lapso, se consolidó como una unidad productiva al dedicar la esencia de su producción para satisfacer el mercado internacional y, al mismo tiempo, las actividades relacionadas con otros cultivos se efectuaron para complementar los recursos necesarios relacionados con la subsistencia tales como: los cultivos de la caña de azúcar, el maíz, los plátanos, entre otros. Asimismo, para garantizar el autoabastecimiento se plantaron cultivos como la yuca, las papas, las auyamas y los denominados *rastrojos* a fin de garantizar los medios para complementar la dieta de sus cultivadores.

Estas haciendas, se fortalecieron como *unidades productivas* en su finalidad y como finca en relación a la propiedad, posesión o tenencia de la tierra, la cual se demostraba al momento de vender, permutar (por cargas de café, como por ejemplo), traspasar la tierra cultivada, de origen baldío, ejido, comunal y en algunos casos como propiedad privada. *La hacienda cafetera andina* se definió en realidad, no en base a la extensión ocupada por los sembradíos de esta planta sino, por la dedicación a su cultivo y por su acoplamiento con el negocio del café.

La mayoría de estas unidades se originaron de la invasión de terrenos públicos y pocas de la fragmentación de haciendas preexistentes, las cuales tenían una finalidad agrícola distinta. En algunos actos registrados de compra venta de la tierra, se transfirió algunas de ellas en base a su nueva condición de propiedad privada, señalándola o designándola como *propia*. Para este periodo 1870-1895, los terrenos invadidos en épocas anteriores, en los que habían transcurrido más de veinticinco años de posesión sobre baldíos, ejidos o terrenos comunales, se registraron como privados o propios.

La unidad productiva: hacienda cafetera andina fue establecida con la finalidad de interconectarse a un mercado mundial, necesitado de un producto como el café, una simple bebida no alimentaria, se estructuró con la

[655] ***Ibídem.*** p. 350.

finalidad de garantizar recursos económicos permanentes, que en épocas de crisis económicas causaron verdaderos aprietos a sus dueños o poseedores al no poder cumplir con los empréstitos y demás obligaciones contraídas, significando en algunos casos la pérdida de sus bienes, al no poder cancelar con dinero o cargas de café las deudas contraídas a través de hipotecas, censos, entre otros.

Este periodo calificado por la bonanza, la consolidación de la estructura comercial establecida desde Maracaibo por casas comerciales, sobre todo, provenientes de Alemania, sirvió para reafirmar las haciendas de café, las cuales venían produciendo antes de este periodo; mas, ahora se reagruparon las tierras poseídas en nuevas unidades, en algunos casos fragmentándolas, como también desvinculándolas a la producción de otros cultivos como fuente fundamental de sus actividades.

En esta región histórica, las haciendas cafetaleras se pueden catalogar de pequeñas y medianas, cuando se desarrollaron entorno a veinte hectáreas donde establecieron siembras que, podían ser controladas por sus propietarios. Existieron haciendas con grandes extensiones, las cuales se han denominado latifundios, tales como las establecidas en los actuales distritos de Junín y Bolívar del estado Táchira, en los valles de Cúcuta, en Trujillo en el piedemonte andino. En la mayoría de los casos, no lograron cultivar la totalidad de la tierra poseída. A veces tuvieron la necesidad de entregar lotes de terrenos a cultivadores bajo la forma de *arriendo de la tierra* a fin de justificar la posesión y evitar ser invadidos. De este modo, la forma usual fue de utilizar la plantación de café como complemento a las otras actividades agrícolas desarrolladas, es decir, a los cultivos de la caña de azúcar, el maíz, el cacao, los plátanos, entre otros.

Las grandes haciendas cafeteras, con extensiones de tierras sobre las cincuenta hectáreas, fue casi imposibles establecerlas debido a lo limitado del espacio ofrecido por las tierras públicas andinas, desprendidas del paisaje geográfico natural, mediante las invasiones. Al contrario, lo usual fue que, los interesados en plantar café organizaran varios cuadros, entables, pertenecientes a ellos mismos o a una unidad productiva determinada. En

otras se establecieron en base a posesiones donde sembraron entre 1.000 y 20.000 cafetos por ser la densidad plantada que podían controlar, darle mantenimiento y recoger la cosecha.

Sin embargo, en el ámbito de San Cristóbal y Táriba se establecieron haciendas cafetaleras con más de cuarenta hectáreas como Los Pirineos, Paramillo, entre otras, las cuales tuvieron la particularidad de no disfrutar de toda la tierra plantada con café. Tenían tierras vírgenes, las cuales entregaron a particulares en forma de arriendo. Por consiguiente, confirieron tierras, en las cuales los campesinos fueron dueños de las matas de café, por un periodo determinado, pudiendo disfrutar del uso de la tierra perteneciente a la hacienda, permitiéndoles muchas veces, transferir los cafetos, mejoras y bienhechurías a otros cultivadores de café. Significando esto el hecho mediante el cual, los grandes propietarios de la tierra en los andes no pudieron consolidar grandes extensiones de tierra, en este periodo en base al cultivo exclusivo de café, por no poseer los recursos económicos suficientes a fin de desarrollar este en sus propiedades y tenencias.

La hacienda cafetera andina de grandes extensiones surgió compartiéndola la tierra con los campesinos pobres, a los cuales pudieron someter en calidad arrendatarios y, en pocas oportunidades, lograron estructurar haciendas cafetaleras con jornaleros.

De esta manera, la hacienda de café en el periodo 1870-1895, relacionada con el latifundio, en las estructuras tradicionales de las haciendas cañeras, cacaoteras y ganaderas, no se establecieron como la unidad productiva en esencia dedicadas a la producción de café por no contaron con recursos económicos, mano de obra suficiente ni con el espacio geográfico para establecerse en grandes extensiones.

En la región, cuando se fundaron pequeñas, medianas y grandes unidades productivas, sobre todo, en los lugares alejados de los centros poblados, se establecieron con las edificaciones básicas, con la finalidad de utilizarlas en los momentos importantes de la producción. En esos lugares, construyeron patios de secados del café, trapiches con doble finalidad café y caña, casas de habitación, y cocinas.

a. Particularidades de la hacienda cafetalera andina. Extensión y ubicación de las haciendas cafetaleras andinas.

En la Región las denominadas haciendas cafetaleras tenían una extensión limitada debido a las diferentes características inherentes al cultivo del café. En el periodo 1870-1895, estas unidades productivas continuaron estableciéndose, por lo general, en terrenos menores de 20 hectáreas, debido a las diferentes situaciones y condiciones presentadas para su cultivo.

El establecimiento del nuevo género agrícola, estuvo asociado a los intereses colectivos andinos de búsqueda de ingresos económicos permanentes sólidos y rápidos, basados en una limitada inversión para su siembra, recolección, traslado y venta. En una época donde era común la falta de efectivo, dinero circulante: pesos, venezolanos o bolívares, el café se convirtió en su equivalente. La ocupación en el cultivo del café significó para el andino, el zuliano y los extranjeros radicados en la Región, involucrarse en un negocio que no solo representaba la fuente para la subsistencia, sino por los beneficios obtenidos en todo el ciclo cafetalero por los involucrados en sus diferentes niveles, llámese siembra-cultivo, recolección, transporte y comercialización.

La adquisición de la cosecha del café estuvo relacionada con casas comerciales, extranjeras en su mayoría, vinculadas al mercado internacional, establecidas en Venezuela como sucursales, agencias, comisionistas, representantes, y consignatarios, entre otros.

Entre los factores que permitieron la propagación del cultivo del café en los andes se pueden indicar: a) la facilidad para la adquisición de los terrenos pertenecientes a la nación, los municipios o las comunidades, utilizando la invasión como medio de obtención de la tenencia de éstos y el arrendamiento a pequeños productores por parte de grandes propietarios o tenedores de la tierra, realizando estas actividades mediante los registros. El movimiento invasivo de los terrenos públicos en los andes, prácticamente de manera gratuita, permitido o con el beneplácito de la autoridad y, sobre todo, manteniendo una ocupación pacífica por años, fue un proceso, el cual

permitió a la larga la transformación de los baldíos, ejidos y tierras comunales en propiedad privada.

b) La ubicación de las siembras de café en laderas, cerros, serranías, montañas, páramos, fue el aspecto geográfico que, coadyuvó con el agricultor andino por ser un cultivo con la peculiaridad específica de estar vinculado a climas no cálidos; a terrenos fértiles; con abundante agua, sin llegar a estancarse y por todos esto, lo inclinado de los terrenos facilitó su propagación. La categoría de este fruto, se debió a su abundancia, en la época de recolección, y sobre todo por el distintivo dado a su calidad por ser uno de los más buscado en los mercados norteamericanos y alemanes: el café de Maracaibo.

En referencia a la calidad de los granos del café obtenido en su cosecha, se puede afirmar lo siguiente: el grano trujillano fue de menor precio y calidad porque los cultivos de café o estaban afectados por largos periodos de calor y algunos en tierras bajas y planas, esa fue la diferencia con el café de Mérida, Caldera (Barinas), Tovar, Táchira, Cúcuta (café de Santander - Colombia), es decir, con el resto del café de Maracaibo.

c) La relación de inversión – costo – beneficio, para el fomento de los cultivos de café incentivó a los agricultores, pues, solo tenían que hacer un esfuerzo inicial de talar, rozar, y plantar las matas, con instrumentos de trabajos básicos [machetes, hachas, picos, por ejemplo], los cuales eran sus propias pertenecías para las diarias faenas. Para el cultivador andino, el hecho de sembrar café se hizo fácil, preparó los almácigos y luego trasplantó en hileras, esta operación no ameritó inversión de capital sino el esfuerzo de trabajo realizado por el mismo plantador.

d) *La Familia andina*, como se ha señalado, fue otro factor que permitió la expansión y propagación del café en los andes venezolanos y colombianos, sus integrantes ayudaban en las tareas de siembra, desyerbe, recolección, secado, descerezado, transportación inicial y almacenamiento de las cosechas.

La mano de obra pagada, se utilizó para grandes extensiones de terrenos plantados, los pocos que superaban las 20 hectáreas y, en los

andes, se caracterizó por ser *temporal* y de movimiento constante, es decir, la *utilizaban en la época de recolección* e iban de hacienda en hacienda tanto en los andes venezolanos como en los colombianos.

En este periodo (1870-1895), se registró un fenómeno, en las épocas de alza de precios del café y de buenas cosechas, mediante el cual *los productores del Táchira,* la entidad mayor productora de la región, con la mejor calidad y el mayor volumen del grano, se vieron en la necesidad de *contratar mano de obra temporal* para la recolección de la producción, ocasionando perjuicios al productor de Santander porque la migración de más de 30.000 trabajadores a Venezuela ocasionó en la parte colombiana, sobre todo, para 1884, "… el estancamiento relativo de la agricultura y el comercio regional…" [656]

Es de notar *el papel de la mujer andina* como cultivadora, arriera, y propietaria de unidades productivas de café, tal como se puede apreciar en los documentos de compra-venta, permuta y de herencias. Las Mujeres, muchas veces, sustituyeron al esposo ausente, enfermo o muerto, continuando su papel de cabeza de familia, o lo hicieron de manera espontanea: la viuda Victoriana Sánchez, gran propietaria tachirense, fue uno de esos ejemplos.

e) La propagación de los cultivos de café se realizó, preferencialmente en sitios cercanos a poblaciones estables, porque este tipo de siembra, prácticamente necesitaba la presencia de los cultivadores en época de cosecha y recolección. De este modo, las siembras se fueron propagando en las cercanías de los centros poblacionales: caseríos, pueblos, villas y ciudades: Salazar, Gramalote, Cúcuta, Piedecuesta, Bucaramanga, San Cristóbal, Capacho, Táriba, Lobatera, Michelena, Rubio, Pregonero, Tovar, Mérida, Tabay, Mucuchies, Valera, Carache, Pampam, Pampanito, Betijoque, Escuque, Boconó, entre otras.

La difusión de las plantaciones cafetaleras cercanas a las poblaciones fue un factor determinante, porque los cultivadores regresaban a sus hogares luego de efectuar las tareas agrícolas y, prácticamente, tenían que

[656] Palacios (2002). ***Ob. cit.*** p. 75.

permanecer solamente en sus sembradíos en las épocas de recolección, cosecha, secado y descerezado del grano. Para alcanzar este objetivo edificaron ranchos de paja de manera temporal con una cocina y fogón de leña a fin de permanecer en el sitio en esos periodos. Las *casas de bahareques*, horcones y tejas se edificaron en pocos sitios, preferentemente en los alejados de los poblados o en aquellos en los cuales tenían tiempo de fundados y de estabilidad en los cultivos.

En las actuales ciudades andinas, en su toponimia, los sectores, las calles, las avenidas, las urbanizaciones, los barrios y demás, los lugares de asentamiento poblacional, han sido designados como el nombre de origen, relacionado a los sembradíos de café: Los Pirineos, Paramillo, el Rodadero, La Cascarí, La Chucuri, La Tinta, Pericos, San Josecito, Quinimarí, la Tinta, la Toya, Pueblo Nuevo, la Loma, la Ermita, el Oso, el Guayabal, Azua, Carvajal, la Carmona, el Corozo, San lázaro, Zapal, las Tinajitas, Piedecuesta, Girón, entre otros.

f) Como se ha señalado, los pobladores de los andes venezolanos y colombianos, realizaron estos quehaceres de *sembrar café porque fue considerado dinero efectivo, constante y sonante*, como decían en la época, y en toda la acepción de la palabra, pues, era una mercancía con sentido universal, aceptada de inmediato por comerciantes locales, regionales, nacionales e internacionales. En referencia al *café como moneda* decía Don Tulio Febres Cordero (1952)[657], testigo de la época [1860-1938] y del boom cafetalero en Venezuela, lo siguiente:

> Propagó se entre los agricultores de la misma manera que la leyenda de El Dorado entre los conquistadores, este gran principio económico: "Producir café, es producir moneda, y con moneda todo se adquiere." Y los frutos de primera necesidad, maíz, plátanos, yuca, papas y granos, que son el pan cotidiano del pueblo, antes muy abundantes y baratos, empezaron a escasear y subir de precio en proporción alarmante. Los conuqueros, que en los Andes son los más productores de tales frutos, víctimas de la gran ilusión, poco a poco han ido dedicando lo mejor de sus tierras y toda la

[657] ***Mitos y Tradiciones.*** Caracas: Ediciones del ministerio de Educación. [Madrid: EDIME]. p. 170.

> energía de sus brazos al cultivo del precioso arbusto, cuyos frutos se han considerado como granos de oro. Y en verdad lo son, pero no de modo absoluto, sino relativo y muy contingente, porque debe mirárseles como artículo de lujo y no de primera necesidad, como producto siempre expuesto a las vicisitudes del comercio exterior.

g) La producción de café en la Región histórica estuvo asociada a los cultivos de la caña de azúcar, los plátanos, la ganadería, el maíz, la yuca y los rastrojos. La intención de los agricultores andinos era de obtener recursos fuera de la época de la recolección del café, y de contar con fuentes seguras para su autoabastecimiento y complemento de la dieta diaria. Su menú diario consistía en carnes de animales domésticos y/o los provenientes de la cacería (lapas, guacharacas, perdices, cachicamos, conejos, báquiros, entre otros), los complementaba con los rastrojos recolectados en su posesión: yucas, auyamas, papas, como por ejemplo.

Sin embargo, las haciendas cafetaleras andinas no se pueden considerar enmarcadas dentro del monocultivo, cultivaban el café para el mercado exterior con intención de obtención inmediata de dinero, y los otros cultivos para complementar sus ingresos intercambiándolos en la región en los escasos mercados locales, en las tiendas, en los comercios de extranjeros, a pesar de que no existía un verdadero mercado nacional. Cuando intercambiaban lo producido, señalando como ejemplo a la caña de azúcar, lo hacían a los alambiques, los trapiches y demás fabricantes de papelones, aguardientes y hasta rones. Esto fue una realidad tanto para la parte venezolana como para la colombiana.[658]

[658] Torres. ***Ob. cit.*** pp. 71 y 121.

El Proceso de conformación de la tenencia y la propiedad de la tierra dedicada a los cultivos de café en el periodo 1870-1895. Incorporación de la tierra al proceso productivo del negocio del café.

En el periodo 1870-95, se afianzó el proceso de fragmentación de los terrenos baldíos y ejidos, al continuar las invasiones en las serranías, laderas, vertientes, cuestas, pendientes de la cadena montañosa de los Andes venezolanos, ubicadas en Trujillo, Mérida, Táchira, y en el actual estado de Santander de Colombia. Estos hechos se justificaron de manera legal a través de los registros de terrenos, en los cuales se venían realizando, en los lugares donde se desplegaron los cultivos de café.

Poco a poco fueron modificando la posesión o tenencia de la tierra en propiedad privada, después de haber transcurrido veinticinco años de la ocupación, manteniéndose los interesados de manera pacífica, normal y habitual. Con estas modalidades se intercambiaron las posesiones y propiedades de la tierra, en las llamadas transferencias por ventas, permutas, hipotecas, censos, y testamentos. En el transcurso de los años de permanencia en los trrenos, estos fueron adquiriendo la condición de terrenos propios. En las futuras compras y venta de terrenos: haciendas, posesiones, globos, entre otros, aparecieron como propios.

En este periodo en los registros de los terrenos, en su mayoría sometidos a transacciones de compra-venta, permutas, hipotecas, censos y testamentos, se observa que fueron baldíos y ejidos, sobre los terrenos propios y comunales. Intercambiándose según su condición, extensión y en la relación de la siembra de café con otros cultivos. En primer lugar, se sometieron al intercambio las denominadas las posesiones, los terrenos, los globos de tierra[659], las fincas y las haciendas de café, y en segundo, las

[659] Con este término parece se identificaba a los lotes de terreno que se adjudicaban, compraba, cedían, arrendaban *en un solo bloque* aquellos que eran "…un solo cuerpo o globo…". Torres, J. (1997). ***Ob. cit.*** p. 110.

plantaciones[660], los entables de café, los retazos, las fracciones de tierras (cuadras por ejemplo) y los derechos sobre los terrenos.

En el periodo 1870-95, los poseedores de tierra, quienes se la habían auto asignado, a través de registros, sobre todo, en los terrenos de la Nación: baldíos, con o sin permiso, cercanos a San Cristóbal, Mérida, Trujillo, Cúcuta y demás centros poblados, lo hicieron con la finalidad de lograr una mayor expansión de sus tierras y de consumar el dominio sobre éstas. Para asegurar la permanencia en la tierra invadida, fue una tradición por parte de sus poseedores el arrendamiento cuando no la utilizaban o cultivaban a los campesinos pobres o a quienes no tuvieron la posibilidad de apropiarse de éstos.

La modalidad de arrendamiento, es decir, el transferir la tierra baldía, ejida o comunal ocupada, se estableció en base a una renta anual en dinero, trabajo, entrega de cosecha de café, o simplemente con la devolución de la tierra en un periodo determinado. De esa manera, se desarrollaron una serie de demandas judiciales (conflictos)[661] a fin de que los adjudicatarios cumplieran con los pagos previamente establecidos en contratos verbales o escritos.

El arrendamiento de tierras a campesinos pobres y/o desposeídos fue usual en todo el período histórico 1835-1895; no obstante, poco a poco, se fue haciendo una costumbre, la cual se extendió y se interconectó con las distintas formas de tenencia de la tierra. En la parte colombiana adquirió hacía Santander la figura aparceros y en otras partes de simples arrendatarios.[662]

Este segundo movimiento de ocupación de la tierra en la Región, precisamente se intensificó, en el sub periodo de 1860-1880, cuando se disminuyeron los baldíos y tierras vírgenes por un proceso invasivo apegado a la *usurpación directa o no* de los lotes de terrenos y por un proceso de arrendamiento de terrenos a quienes estaban en situación de desposeídos.

---

[660] Por Plantaciones, se entendía en la región aquellas unidades que inicialmente se habían destinado en grandes extensiones de tierra al cultivo del Cacao y/o la Caña de Azúcar, y que con la intensificación del cultivo del café también se dedicaron a su explotación agrícola.

[661] Torres, J. (1997). ***Ob. cit.*** Estudió los conflictos por arrendamiento.

[662] Palacios (2002). ***Ob. cit.*** pp. 68; 120-124; y136.

En este periodo fue cuando comenzó en la Región un verdadero proceso de disminución de los baldíos y de los ejidos. Según Torres (1997) "La disminución de baldíos [hacía 1871] explica la aparición documental de una nueva forma de tenencia, el arrendamiento de tierra, es decir, el acceso a tierra por medio de un canon en dinero…" [663]

En la región a fin de asegurar permanencia, dominio y tenencia de la tierra, sus poseedores, utilizaron diversas formas para garantizarla. El arrendamiento de tierra se fue generalizando entre 1870-1895; pero, la utilización de la tierra cultivada, cuando no estuvo en manos directa de sus poseedores (tenedores), adquirió formas indeterminadas, las cuales se combinaron con el arrendamiento de la tierra, tales como *las mejoras*, los derechos de cultivar por parte de un campesino en las tierras privadas o no de un particular, las posesiones arrendadas y *los retazos*, entre otros.

En Trujillo el arrendamiento de las tierras nacionales y municipales, llámense baldíos o ejidos, adquirió el nombre al ser registrada de *Enfiteusis*, pero entendiendo el término como de arrendamiento de tierras para su uso y disfrute, propiedad sobre lo sembrado: cafetos. Arrendadores de terrenos municipales, desde final de los años sesenta y el periodo 1870-1895, se pueden mencionar a Jesús Briceño (El Hatillo), Antonio Branchi (Tirandá, Boconó), Ramón Briceño (arrendador de terrenos ejidos y baldíos, estos en Montero, municipio Urdaneta), Jesús Carrillo (arrendador de terrenos municipales en La Plazuela, por el Río Mocuy, en La Chapa y La Carmona, del actual municipio Trujillo)[664]. En Trujillo la tierra idónea para la producción cafetalera, en su mayor extensión, fueron los ejidos, los cuales al ser invadidos la municipalidad cobró su renta anual, por ello se registraron hacia La Chapa (actual municipio Pampanito), Ocanto, La Carmona, San Jacinto, El Roble, (estos últimos integrados a la ciudad de Trujillo), entre otros.[665]

En el Táchira, Victoriana Sánchez, fue uno de los propietarios de varios terrenos baldíos, sobre todo en la quebrada la Chucuri. Los arrendaba a razón

[663] Torres, J. (1997). ***Ob. cit.*** p.119.
[664] Ver: ***AGN. Protocolo de Trujillo.*** Sub Fondo La Colonia. Libro de Índice desde 1679.
[665] ***Ibídem.*** doc. cit.

de 1.67 peso anual por cada cuadra[666]. Para un campesino este alquiler era sumamente costoso porque en 150 cuadras, por ejemplo, debía cancelar 250.5 pesos cada año. Debía hacer un esfuerzo considerable de desmontar la tierra, quemarla y proceder a sembrar algunas sementeras de café, unos plátanos para la sombra y algunos rastrojos para la subsistencia. La intención de esta propietaria era mantener activa la tierra, aquella que no podía sembrar y a fin de no ser despojada las arrendaba.

Otro ejemplo de esas situaciones determinadas por el arrendamiento de la tierra, antes mencionadas, se puede precisar para 1880, cuando Dionisio Sánchez le vendió una hacienda a Sinforiano González, en el sitio de los Caracoles, en Pampam, plantada de café y plátanos con "… una casa pajisa de habitación de mi propiedad…" pero estaba ubicada en los denominados terrenos del Colegio[667] de Trujillo y al igual que muchos pagaban renta anual a esa institución.[668]

No obstante, en ese mismo año, Ignacio Linares vendió por 1400 bolívares a Juan Bautista Peña los *derechos de tierra heredadas* de su padre José Rafael Linares, ls cual se las había trasmitido Francisco Linares sobre una mejoras, en tierras privadas, que: "… consisten en matas de café, casa de habitación, cercas de palo a pique y chaos para cultivos...", ubicadas en El Hatillo (entre el Zapal y las Tinajitas) [Caserío ubicado en el municipio actual de Trujillo, cerca de San Lázaro].[669]

Otro caso, con *venta de derecho sobre la tierra heredada*, es decir, de su uso y disfrute, fue vendido por Concepción a Cristóbal Linares con "… una casa pajisa de habitación, matas de café, plátanos y otros frutos menores….", en el sitio de la Piedra de la posesión El Hatillo, por 452 bolívares.[670] Así

---

[666] ***Ibídem.*** ídem. Hasta 1869 cobraron 1 peso por cuadra de arrendamiento anual.

[667] **A.G.N.** La Colonia. Protocolo de Trujillo. Trujillo 21.08.1880.Fols. 32-32v.

[668] Ejemplo de esto se aprecia en el Testamento de Juan Viloria en 1840 cuando trasfirió una hacienda de Café en el sitio de La Chapa, en los terrenos del Colegio, por la cual pagaba un arrendamiento anual de 2 pesos. Significando la transferencia del uso de la tierra cultivada. **A.G.N.** La Colonia. Protocolo. Trujillo. 1756-1840.Cuaderno Comprobante de las escrituras registradas sobe Sensos [censos] e hipotecas en el presente año [1840].

[669] **A.G.N.** La Colonia. Protocolo de Trujillo. Protocolo N° 8, Trujillo 09.09.1880.fols. 46 v. – 47.

[670] ***Ibídem.*** Trujillo, 23.08.1880. fols. 37v.-38.

mismo, se vendieron retazos de tierras dentro de una posesión como la transferencia realizada por María Trejo a Federico Paredes "… plantado de café y que es parte del terreno que poseo en la posesion Chorrillos, jurisdiccion de la parroquia Chiquinquira…", supuestamente el propietario de la posesión donde se ubicaba ese retazo de tierra era Federico Paredes.[671]

En el caso concreto de mejoras dentro de una propiedad privada se puede señalar la venta que realizó Manuel Briceño a Juan de Dios Colmenares de una posesión en"… San Josesito de esta jurisdiccion compuesta de casa de pajiza, cocina de lo mismo, trapiche de madera para moler con bestias con su enramada de palmas…" con sementeras de café, plátanos, yuca, caña dulce y un pequeño potrero de paja. Este terreno estaba dentro de la hacienda San Josesito de Ramón Sánchez Castro. Fue vendido por 2.400 bs[672].

Sobre posesiones arrendadas o cedidas, tenemos como ejemplo la venta efectuada por Rosalía Vivas a Ramón Quiñones, en los terrenos propios de un tercero: "…existe en el sitio de la Castro, caserío de la Sabana del Higuerón de esta jurisdicción, compuesta de dos casas propias, sementeras de café i otros cultivos, en terrenos de los herederos del finado José María Contreras, cuya propiedad hube por herencia de mi finado padre natural Sebastián Suarez…", vendida por 240 venezolanos[673]. Esta señora solamente vendió los derechos para continuar los cultivos en la tierra arrendada.

En el caso de las tierras comunales se presenta la venta efectuada por Isaías Ramírez a Juan Rico de un terreno de la comunidad indígena de Capacho, "… con algunas matas de café…", por 140 bolívares.[674]

Es necesario señalar la existencia de retazos de tierras que, pertenecían o eran propiedad de sus ocupantes, tales como la transferencia de un retazo,

---

[671] ***Ib.*** Trujillo, 08.09.1880. fols. 45v.-46.
[672] **RPET.** Protocolo duplicado de transmisión de limitaciones y gravámenes de la propiedad. Juez de primera Instancia en lo Civil Venta de posesión. San Cristóbal, 30.02.1890. fols.111v-112.
[673] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas.1874. San Cristóbal. 18.01.1874, fols. 9-9v.
[674] **RPET.** Protocolo duplicado de transmisión de limitaciones y gravámenes de la propiedad. Juez de primera Instancia en lo Civil Venta de posesión. San Cristóbal, 07.02.1890. fol.40.

en calidad de permuta, realizada por Juan Bernardo Becerra a María Becerra "…con casa pajisa de habitacion, ubicado en "San Antonio" paramo de los Linares, en la quebrada de los Manzanos y quebrada Honda, jurisdiccion de dicha parroquia de San Lazaro..."[675]. María Torres, viuda de Juan Rosario, vendió al italiano: Lucas Montanni, un pedazo de tierra con plantación de café, en la Carmona, de su propiedad por 760 bolívares[676]. Por último, Jesús María Rosario vendió a Isabel Torres de Rosario (su madre) un retazo de tierra "… con plantación de café, sitio en Ocanto…" (Parroquia Chiquinquira), por 760 bolívares.[677]

En el Táchira se puede mencionar la transferencia de mejoras en tierras baldías, en las vendidas por José Carrillo a Evangelista Ribera, las cuales consistían en "… unas matas de café y algunos rastrojos en terreno baldío…", vendida por 149 venezolanos.[678]

Se ha mencionado el hecho que, arrendar, alquilar, transferir temporalmente la tierra, en la Región se hizo frecuente con la intención de los dueños o poseedores de estas, cuando no pudieron cubrir la extensión de los terrenos propios o no con actividades agrícolas rentables. A tal fin esas unidades productivas que, muchas veces superaban las 20 hectáreas, extensión máxima usual considerada para las haciendas cafeteras, fueron entregadas a particulares con la intención de mantenerlas dentro del proceso productivo.

La normativa vigente autorizaba otra forma de utilizar la mano de obra en las haciendas cafetaleras, a fin de explotar las tierras vírgenes y aquellas, que los hacendados no podían explotar por falta de recursos. Se trataba de *las aparcerías* que fueron, conjuntamente con el peonaje, como se ha señalado antes, consideradas por las Diputaciones provinciales en Venezuela y en Santander fueron parte de la tradición en aquellas haciendas que fueron adoptando el peonaje y la aparcería como la forma de producir café sobre

675 **A.G.N.** La Colonia. Protocolo de Trujillo. Protocolo N° 8. Trujillo, 12.08.1880. fols. 14v.-15.
676 ***Ib.*** Trujillo, 30.08.1880. fols. 28v.- 29v.
677 ***Ib.*** Trujillo, 13.08.1880. fols. 29v.-30v.
678 **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas.1874. San Cristóbal. 22.01.1874, fols. 13v-14.

todo en aquellas que superaron las 20 hectáreas. En este sentido Torres (2002) afirma lo siguiente:

> Con la paulatina extinción de las haciendas esclavistas surge en el paisaje santandereano la nueva empresa cafetera, centrada en haciendas, cercadas por parcelas campesinas, haciendas que operaban con peones y jornaleros libres. En Santander la forma social que adquirió la fuerza de trabajo vinculada a las haciendas fue el aparcero del café, el viviente que todavía forma un estrato importante a mediados del siglo XX. Pero el café también tomó vuelo sobre la base de la agricultura parcelaria familiar que florecía en las provincias santandereanas.[679]

[679] Palacios (2002). ***Ob. cit.*** p. 75.

Características propias de las haciendas cafetaleras andinas.
Extensión y ubicación de las haciendas.

Es importante analizar en este aparte a las haciendas cafetaleras y demás unidades productivas vinculadas con la producción de este rubro agrícola, destinado a la exportación porque constituye la base inicial de la comercialización del Café Maracaibo. El negocio del café en esta región estuvo relacionado con un ciclo comprendido por la producción, el intercambio, la transportación y su vinculación al circuito económico a través del comercio exterior.

El productor del café no se puede descartar de la negociación de este rubro porque era la base donde se iniciaba tal actividad. El café al ser cosechado, recolectado, trillado, lavado, secado y demás, se sometía a la primera transacción comercial, pues era a estas unidades donde las casas comerciales acudían para su adquisición. En este sentido, se analiza la situación de las unidades dedicadas en la región de Maracaibo a la producción cafetalera, las cuales poseyeron en este periodo una particularidad propia y las distinguieron de otras actividades vinculadas a la producción de café (Brasil, Java, por ejemplo). Esta relación inicial de tipo comercial permitió en los andes el fomento de ingresos en la población vinculada a su producción, la transformación de poblados en ciudades, y por supuesto el incremento poblacional durante el periodo 1835-1895.

En la Región, existe imprecisiones, lagunas, vacios en los registros asentados en base a las transacciones efectuadas en las operaciones de compra-venta y permuta, testamentos, hipotecas, fuentes documentales necesarias para la comprensión no solo de la tenencia y propiedad de la tierra, sino para determinar el conocimiento real de otros elementos, tales como la ubicación de los campos cultivados, la extensión de la tierra ocupada por las denominadas haciendas cafetalera, la distribución de las siembras del cultivo, la dedicación del terreno cafetalero a otras actividades agrícolas, entre otros.

No se ha podido distinguir con precisión, en los documentos analizados, la extensión real de las haciendas cafetaleras andinas. Contadas veces se

define la extensión del terreno, ni siquiera dan a sobreentender la magnitud del terreno vendido. No obstante, se ha podido calcular la extensión de la tierra cultivada en la Región, en las provincias (estados) y hasta en los lugares vinculados a la producción cafetalera, en base a su negociación y al consumo. Algunas veces en base al costo del terreno en lugares determinados a través de la venta de cuadras, con estos cálculos se pueden precisar ciertas aproximaciones.

Toda esta problemática de carencia de una documentación determinada para un análisis intensivo de la propiedad de la tierra de estas haciendas cafetaleras, se incrementó con la destrucción de los archivos contentivos de estos valiosos documentos y porque en la región se efectuaron registros de compra-venta de terrenos en privado, es decir, con validez entre los negociantes.

Otra cuestión la cual disgregó la ubicación de los actos del registro fue la posibilidad de efectuar las transacciones en otros lugares diferentes al entorno donde se ubicaron las tierras en negociación. Casos típicos de mencionar fueron las compras efectuadas Trinidad Linares por Juan Bautista Andará en San Cristóbal y registradas en Trujillo. También se pueden mencionar las registradas en San Cristóbal, por Camilo Lobo al comprar a Juan Moreno una posesión de café en Tabay, la compra de una posesión a Nemesio Parada por José Niño en el Pico Zajón Hondo de Mérida.[680]

La particularidad de las haciendas cafetaleras andinas, en este período histórico, se distinguió del resto de Venezuela y de la Nueva Granada (Colombia) debido a una serie de circunstancias, las cuales se dieron a fin de plantar y obtener las cosechas. En referencia a la densidad de la siembra del café, se ha determinado que se debió efectuar entre 1.200 y 3.000 árboles por hectáreas.

No obstante, según los expertos consultados, los testigos de esta época, quienes pudieron observar o visitar las siembras y los escritores consultados

[680] ***Ob. cit.*** p.68. ***AGN. Protocolo de Trujillo.*** Sub Fondo La Colonia. Libro de Índice desde 1679. **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas.1871.fols. 21-22; ***Ibídem.*** 1881. s/f.

se puede definir que, en los andes el acto de plantar el café, tomado para la presente investigación, fue en base a las 1.200 árboles por hectáreas.

En su estudio sobre el café, Ukers (1922)[681] definió la forma de sembrar esta planta en varias partes del planeta, precisando para Venezuela existencia de una combinación entre 600 y 800 plantas por acre[682] y 1.000 por fanegada. Fue una aproximación según lo observado por este autor a las 1.200 plantas por hectáreas. El párrafo citado por este autor no solamente distingue el número de plantas sembradas por hectáreas sino, también incluye los acres utilizados en Venezuela (140.000 hectáreas) y el número de plantaciones dedicadas a la siembra del café (33.000), en una fecha clave: el año 1888. Con estos datos se podría iniciar un cálculo eficiente sobre la siembra del café:

> In 1839 it was estimated that there were 8,900 acres of land planted in coffee, and in 1888 there were 168,000,000 coffee trees in the country on 346,000 acres of land. In the opening years of the twentieth century not far from 250,000 acres were devoted to this cultivation, comprised in upward of 33,000 [p. 213] plantations. The average yield per acre is about 250 pounds. The trees are usually planted from two to two and a quarter meters apart, and this gives about 800 trees to the acre. The triangle system is unknown.
> In this country, the coffee tree bears its first crop when four or five years old. The trees are not subject to unusual hazards from the attacks of injurious insects […]. On the best managed estates here are not more than 1.000 trees to a fanegada – about one and three quarters acres of land – and it is calculated that an average annual yield for such a fanegada should be about twenty quintals, a little more 2.032 pounds of merchantable coffee. It is to be noted, however, that the average yield per tree throughout Venezuela is low – no more than four ounces.[683]

---

[681] **All about Coffee.** New York: The Tea and Coffee Trade Journal Company, pp.203-213.

[682] Para este trabajo se calculó al acre en base a 0.404686 hectáreas y la fanegada en base a 0.644 hectáreas (1 hectárea= a 1.533 fanegadas / 2.47105 acres).

[683] Ukers. ***Ob. cit.*** pp. 212-213.
Su traducción podía ser:
En 1839 se estimó que [en Venezuela] había 8,900 acres de tierra plantada en café, y en 1888 había 168, 000,000 de cafetos en el país en 346,000 acres de tierra. En los primeros años del siglo XX, no menos de 250,000 acres se dedicaron a este cultivo, compuesto por más de 33,000 [p. 213] plantaciones. El rendimiento promedio por acre es de aproximadamente 250 libras. Los árboles generalmente se plantan de dos

En este sentido, Manuel Landaeta Rosales (1897) coincidió con la apreciación anterior; determinando que los 168.000.000 árboles plantados en Venezuela, en base a 140.000 hectáreas, determinando un promedio de 1.200 árboles por hectáreas.[684]

En la obra de Delgado Palacios (1895) se puede estimar las diferentes variables sobre el número de plantas sembradas por hectáreas y su análisis justifica la observación anterior, la cual es señalada por el común de los investigadores[685], e incluso llega a reducir el número de plantas sembradas a 918[686] por hectárea, debido a las condiciones de los terrenos.

De tomar en consideración a Ukers, el cálculo anterior parece ser el más acertados, porque en Venezuela podía disminuir la densidad de árboles sembrados en fila hasta 1112[687] por hectárea, debido a que efectuó su cálculo en base a 1.200; sin embargo, considerar una densidad mayor, fue recomendado en el *sistema triangular* que según él no había sido establecido en el país. No obstante, se tomó en consideración este número cafetos

---

a dos y un cuarto de metros de distancia, y esto da alrededor de 800 árboles por hectárea. El sistema triangular es desconocido.

En este país, el cafeto tiene su primera cosecha cuando tiene cuatro o cinco años. Los árboles no están sujetos a peligros inusuales por los ataques de insectos dañinos […]. En las fincas mejor gestionadas aquí no hay más de 1.000 árboles para una fanegada -alrededor de una y tres cuartas partes de tierra- y se calcula que un rendimiento anual promedio para esa fanegada debería ser de unos veinte quintales, un poco más de 2.032 libras de tierra. café comercial. Debe notarse, sin embargo, que el rendimiento promedio por árbol en toda Venezuela es bajo: no más de cuatro onzas.

[684] ***Datos sobre la Agricultura en Venezuela.*** Caracas: Imprenta Bolívar. p. 18.

[685] Ver: Fauchére. A. (1927). ***Le Café.*** Paris: Société d´éditions. pp.70-71. También en : Guillot., A. (1883). ***Le Café.*** Paris: Typ. Isnard. PIETTRE, M. (1925) ***Production Industrielle du Café.*** Paris: Librairie E. Le François.

[686] ***Contribución al Estudio del Café en Venezuela.*** Caracas: el Cojo. pp. 20-21.

[687] ***Ob. Cit.*** p. 201.

When set twelve feet apart, which is the general practice, with the same distance maintained between rows, there are approximately four hundred and fifty trees to the acre. In the triangle, or hexagon, system the trees are planted in the form of an equilateral triangle, each tree being the same distance (usually eight or nine feet) from its six nearest neighbors. This system permits of 600 to 800 trees per acre.

Cuando se establece a doce pies de distancia, que es la práctica general, con la misma distancia mantenido entre filas, hay aproximadamente cuatrocientos cincuenta árboles al acre. En el triángulo, o hexágono, sistema los árboles se plantan en forma de triángulo equilátero, siendo cada árbol misma distancia (generalmente ocho o nueve pies) de sus seis vecinos más cercanos. Este sistema permisos de 600 a 800 árboles por acre.

plantados por hectárea, a fin de considerar los cómputos estadísticos de la época.

Avanzado el periodo, para 1880, se recomendaba el uso del *sistema tresbolillo, en* el cual en un clima templado, con suelos fértiles y abundantes lluvias se podían plantar hasta 1.900 matas por hectárea.

> Sembrando el café a tres varas de distancia de mata a mata i de línea a línea, en una manzana de 10,000 varas cuadradas caben 1,111 matas; si la siembra se hace de modo que cada tres matas formen un triángulo a la distancia de tres va [11] ras de mata a mata, en la misma estension de terreno cabrán 1,333 árboles. Esto depende de que aunque los árboles disten entre sí tres varas, de una línea a otra la distancia es menor.[688]

En la actualidad, en la variedad plantada en los andes *Coffea arabica*, en su especie de porte alto, se recomienda sembrar en sombra hasta 1.500 árboles y en sol hasta los 2.500, en condiciones optimas[689]. En el periodo analizado en la parte colombiana, en excelentes condiciones de rendimiento de la cosecha del café, se consideró hasta 1970 en base a 2.094 árboles por hectárea (541 kilogramos/hectárea) y en el sub periodo 1897-1901 de 1.600 a 1.700 cafetos por hectárea.[690]

Las siembras de café en la Región de Maracaibo estuvieron definidas en base a la poca inversión efectuada por los cultivadores, es decir, después de la limpieza de los terrenos y previo a la siembra de las plantas, se procedía a plantar plátanos, cambures, quinchonchos, entre otros, a fin de tener una sombra permanente los primeros años . Sobre la siembra del café en la región se toma en consideración lo expresado por Villafañe (1877), quien fuera testigo, dueño de haciendas de café y escritor:

> Los nuevos plantíos se hacen siempre en tierras de antemano sembradas de plátano, para que el follaje de este sirva de sombra a las matas de café durante su crecimientos; pero al cabo de dos o tres años que es cuando principian a

---

[688] Ospina Rodríguez. M. (1880). ***Cultivo del Café.*** Medellín: imprenta del estado.pp.10-11.

[689] ARCILA P., J.; FARFÁN V., F.; MORENO B., A.M.; SALAZAR G., L.F.; HINCAPIÉ G., E. (2007). ***Sistemas de producción de café en Colombia***. Chinchiná, Cenicafé.p.136.

[690] Palacios. ***Ob. cit***, p. 136.

> dar frutos, se destruye por completo el platanal para dejar la arboleda sin sombra alguna.[691]

En la región lo usual fue sembrar café utilizando el sistema de *siembra en el lugar*[692], es decir, sin la preparación de almácigos y demás semilleros:

> se arrancan de raíz las matas que nacen espontáneamente al pie de las arboledas viejas; y en grandes manojos que más parecen escobas o barredores que no plantas para sembrar, las conducen a las labranzas donde se les siembra […] se entierra el nabo o raíz principal dejando afuera el tallo como de un pie de altura. Gracias a lo delicado de esta planta no perecen todas.[693]

La manera de plantar el café en la región se diferenció del resto de Venezuela, donde los cafetales estuvieron protegidos por la sombra de los bucares (Erythrina umbrosa), los caracolíes (*Anacardium excelsum)* y los ceibos (Erythrina crista-galli).[694] Tal condición se aplicó a las plantaciones organizadas, habitualmente dentro de una propiedad privada, con tradición y años de dedicación al quehacer cafetalero. Después de todo, plantar árboles para aprovechar su sombra o servir de rompe vientos no es esencial para esta planta y como diría Fauchére (1927) solamente vive en buena armonía con la sombra[695]. Esta es necesaria cuando los cafetales son jóvenes.

Existe evidencia que la sombra de los ceibos protegió los cafetales en Ejido (estado Mérida), los bucares[696] en el Hatillo del estado Trujillo; y de los caracolíes en las proximidades de Valera (estado Trujillo).[697] No obstante, los platanales fueron los preferidos y después de las primeras cosechas eran destruidos.

---

[691] ***Apuntes estadísticos del estado Táchira.*** Caracas: Opinión Nacional. p. 44.
[692] Fauchére. ***Ob. cit.*** p. 47.
[693] ***Apuntes estadísticos del estado Táchira.*** p.44.
[694] Los guamos y las acacias fueron usados en Santander como sombra. Pestico. J. (1916). ***Estado actual de la agricultura en el departamento de Santander***. Bogotá: Gutenberg. p. 9
[695] Fauchére. ***Ob cit.*** p. 26
[696] **A.G.N.** La Colonia. Protocolo. Trujillo.1880. venta de hacienda de café de Sinforiano González a Luis Mendoza. Trujillo, 26.08.1880, fols. 37v-38.
[697] Ver. Febres Cordero. T. (1952). ***Mitos y Tradiciones.pp.79-80.*** Karl Ferdinad Appun (1961). ***En los Trópicos.*** Caracas, BUCV.

La intención del cultivador andino, aprovechando lo benigno del clima y la fertilidad de la tierra, fue de sacar en corto tiempo el mayor provecho a sus cafetales. Es de indicar, la ausencia del uso de abonos, fertilizantes, insecticidas y fungicidas en las plantaciones sembradas. Algunas veces por ignoracia o por no tener recursos financieros para la adquisición de éstos. En lo referente a la sombra y rendimiento de la siembra, no tuvieron intención de mantener los cultivos, en el cual se considera era el tiempo productivo de la planta en base a 20 o 40 años, según la especie.[698]

El plantador no consideró un sistema de sombra, para la variedad comúnmente cultivada: *Coffea arabica,* por las excelentes condiciones climatológicas ofrecida por los andes, con la excepción de las tierras cercanas al Lago de Maracaibo y los valles ubicados en las depresiones del sistema montañoso andino.

En esta época la opinión sobre el uso de la sombra, a fin de proteger la siembra, era ambigua porque los expertos aconsejaban utilizarla en los cafetales ubicados en lugares con más de 22 °C de temperatura, con cielos despejados, con atmosfera seca y lluvias escasas. Ospina (1880), opinaba en este sentido lo siguiente: "En Venezuela, por ejemplo, los agricultores están profundamente preocupados a favor de la sombra, i será cosa bien rara encontrar un cafetal sin ella…"[699]. Para el café la sombra no era fundamental como en las plantaciones de cacao, para esta época los andinos ya conocían las actuales recomendaciones de que en el rendimiento esperado del café: "… bajo sombra la producción de café se reduce…"[700].

El rendimiento de las siembras de café en estas haciendas fue determinado en la región en correspondencia con los frutos cosechados por año después de la primera cosecha. Agustín Codazzi (1841) hizo los primeros cálculos sobre el rendimiento por planta en cada cosecha, considerando un promedio para Venezuela de hasta 1 ½ libra[701]. A esa proporción llegó

[698] En Campinas: SP. Brasil. Existieron árboles con más de 70 años de plantados. Fauchére. ***Ob. cit.*** p.71.
[699] ***Ob. cit***. p.18.
[700] ARCILA P., J. y otros (2007). ***Ob.cit.***p.136.
[701] ***Ob. cit***. p. 159.

tomando en consideración las 16.071.155 árboles de café que, según él existían en Venezuela, en relación a las 27.844.767libras de café producidas (1.73 libras por planta) en base a 5.000 fanegadas de tierras cultivadas. Según el número de árboles y las hectáreas utilizadas, el geógrafo opinó que, la razón por hectárea sería de 5.000 matas de café.

No obstante, en la Región la realidad fue otra, en base a la producción efectiva, los cálculos efectuados por otros estudiosos, quienes llegaron a la conclusión sobre la siembra de café por hectárea en base a las 1.200 plantas, determinaron su producción por cosecha en base a una media de ½ libra. En el presente trabajo se toma en consideración estos dos parámetros a fin de dar una apreciación razonable y aproximada a la realidad. Finalmente, es necesario señalar el razonamiento de Delgado Palacios (1895), sobre el rendimiento del café, en su estudio realizado sobre el café sembrado en Caracas y la zona central, ajustado a la situación de los cafetales venezolanos, cuando dijo:

> Imposible pues, como pretenden algunos, que nuestras matas tan poco separadas y desarrolladas, pudieran rendir 4, 5 ó 6 libras de café, como sucede en otros países productores: si cada una [p.23] de las matas de una hectárea, llegara á producir siquiera 3 libras de café por ejemplo, el rendimiento total se elevaría á kilogramos, cantidad mucho mayor que kilogramos, cifra ésta, que representa el máximum de los mejores rendimientos que se obtienen, en terrenos de superior calidad en el Brasil.[702]

Quienes hicieron los primeros esfuerzos de levantar estadísticas en la región histórica, señalaron la condición real de los cafetales andinos: "…la mayor parte de los cultivadores, pobres o colonos que a lo más tienen 4000 o 5000 matas, no pueden proporcionarse un molino para su trilla…"[703].

En referencia a la producción de los sembradíos de café, opinaba José Gregorio Villafañe (1877) lo siguiente :"…lo que es admirable aún más, es saber que quizás en todo el Estado [Táchira], no hay una hacienda que por sí sola produzca más de mil quintales, y que bien pocas serán las que alcancen

[702] ***Ob. cit***. pp. 22-23.
[703] Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1876). ***Apuntes estadísticos del estado Trujillo***. Caracas: Opinión Nacional. p. 120.

esta cifra"[704]. Eso significa, en base a un rendimiento anual por árbol de ½ libra, en unidades con 1.200 plantas por hectárea, su extensión abarcaría las 169 hectáreas y las 67 hectáreas cuando el sembradío estuviera efectuado en base a las 3.000 por hectárea.

En relación a Trujillo en la estadística oficial de la época, se definió que: "…la mayor parte de los cultivadores, pobres o colonos que a lo más tienen 4000 o 5000 matas, no pueden proporcionarse un molino para su trilla."[705]

En todas las entidades de esta región, *la siembra del café significó un negocio de pobres* pues la mayor parte de sus cultivadores no poseían recursos suficientes para desarrollar haciendas cafetaleras de más de 20 hectáreas. Era cosa de ricos para quienes se dedicaron a su comercialización, sobre todo, las casas comerciales extranjeras (alemanas, inglesas, francesas, entre otras).

La riqueza del café estuvo definida en base a plantar, cosechar y venderlo. Fue un verdadero negocio, porque la simple semilla representó dinero, siendo sinónimo de moneda y además de efectivo. Un gran número de personajes no plantadores de café se conectaron a su ciclo de negociación con la finalidad de obtener sus riquezas y beneficios: tenderos, comerciantes, prestamistas, usureros, transportistas, entre otros. Como decía el Estado colombiano en la polémica de imponer o no impuesto a su producción: "El café se cambia por oro y este cambio produce grandes ganancias adicionales que deben gravarse."[706]

---

[704] Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1877). ***Apuntes estadísticos del estado Táchira***.[Reimpresión 1960: Biblioteca de Autores tachirense, n° 2, San Cristóbal: BAT]. Caracas: Opinión Nacional. p. 44.
[705]. ***Apuntes estadísticos del estado Trujillo***. (1877). p. 120.
[706] Palacios. ***Ob. cit***. p.100.

b. Extensión y ubicación de las haciendas cafetaleras andinas.

En el estado Mérida (estado Guzmán) entre 1870 y 1895, la incorporación de terrenos nacionales, municipales y comunales a la producción agrícola fue expandiéndose hacia los sitios que estaban libres y podían ser incluidos dentro de las faenas agrícolas. En referencia al cultivo del café se aprecian dos movimientos de formación de esas unidades productoras.

El primero se extendió hacía los Municipios actuales de Santos Marquina y Rangel, correspondientes a los valles, laderas, montañas, cumbres, entre otras, cercanos a Tabay, Mucuchies y Apartaderos. En tal sentido las posesiones y plantaciones de café, en las cuales se han encontrado registros se caracterizaron por ser esencialmente terrenos baldios y de la comunidad indígena, de pequeñas extensiones en los terrenos aledaños al río Chama o en las alturas de estos lugares.

En 1871, Camilo Lobo vendió a Juan Moreno una posesión con sementeras de de café, plátanos y caña dulce en Tabay, en tierras baldías colindantes con el Chama, por la cantidad de 1000 pesos[707]. En 1880, Pedro Vivas a Miguel Gutiérrez venta de una posesión en la Toma de Mérida del hoy Municipio Rangel, por 6000 bolívares[708]. Otra venta para 1886, fue la efectuada entre José Niño y Nemesio Zambrano en referencia a una posesión de café en el pico de Zanjón Hondo de Mérida por 3200 bolívares[709]. En esta zona por la pequeña de la extensión de los terrenos cultivados y por ser utilizados en casi toda su totalidad en las actividades agrícolas, por parte de sus poseedores, no se encontraron evidencia de arrendamiento de la tierra.

El segundo movimiento colonizador de la tierra libre se generó entre 1860 y 1880 hacia Tovar, preferencialmente en el área del valle del Mocotíes, La Mora (1864), Bailadores, y Zea. Esta expansión se ubicó en la utilización

[707] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas.1871. San Cristóbal. 29.04.1871, fols. 21-22.
[708] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas.1880. San Cristóbal. 1880.
[709] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas.1886. San Cristóbal. 1886.

de las tierras cultivables en los valles que formaron los ríos y quebradas hasta los límites con La Grita (estado Táchira).

El café recogido en el entonces Departamento de Rivas Dávila del estado Guzmán se le denominó café de Tovar, el cual al ser llevado a Maracaibo adquirió el nombre de café Mérida por ser mezclado por sus compradores, es decir, las casas comerciales. En algunos periodos le dejaron su nombre inicial de café Tovar. Para 1860, la producción de este café registrada fue de 217 quintales y fue incrementándose rápidamente en la medida, en la cual fue explotándose las nuevas plantaciones hasta llegar a 6.521 quintales anuales en 1877[710]. En el cuadro n° 11, se puede apreciar como fue ascendiendo la producción del café Tovar.

La producción de café fomentada en otros lugares se estableció en: Mérida, El Llano de esta ciudad, Montalbán, Tabay, Mucuchies, Apartaderos, la Punta, Aricagua, Mucutuí, Mucuchachi, Ejido, la Mesa, Jají, Mucuchies, las Piedras y Torondoy[711].

Analizando el cuadro n° 12 se puede apreciar que 5.905 unidades productivas estuvieron vinculadas a las faenas netamente agrícolas, desechando los hatos, los cuales en su mayoría se dedicaron a la cría de ganado bovino, lanar, caballar, mular, entre otros. Se puede deducir que aproximadamente 4.100 unidades estarían relacionadas al negocio del café. No es difícil hacer este cálculo porque este cultivo vinculado al comercio exterior no se efectuó bajo la forma del monocultivo. Todo lo contrario, quienes plantaron el café en toda la Región, lo relacionaron con las siembras de caña de azúcar, cambures y plátanos a fin de obtener otros ingresos mientras no se recolectará tan anhelado fruto. Así mismo, plantaron los llamados cultivos de subsistencias y rastrojos, como la yuca, auyamas, chalotes, ocumos, guajes, ñames a fin de tener lo necesario para la dieta diaria del campesino y de su familia.

---

[710] Producción calculada en base a los datos tomados de: Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1877). ***Apuntes estadísticos del estado Guzmán.*** Caracas: Opinión Nacional. p.161.

[711] ***Ibídem.*** pp. 80-157.

Cuadro n° 11
Café Producido en Tovar 1860-1875

año	Kilogramos	Libras	Cafetos por hectárea	Hectáreas x 1.200 cafetos
1860	10.000	22.046	44.092	36.74
1861	11.100	24.250	48.500	40.41
1863	11.230	24.757	49.514	41.26
1864	19.500	41.887	83.774	69.81
1865	22.800	50.265	100.530	83.775
1866	26.500	58.422	116.844	97.37
1867	33.060	72.888	145776	121.48
1868	49.000	108.026	216.052	180.04
1869	60.000	132.272	264544	220.45
1870	95.000	209.439	418878	349.06
1871	118.000	260.145	520290	433.57
1872	150.000	330.693	661.386	551.15
1873	190.000	418.878	837756	698.13
1874	330.000	727.525	14550.050	1.212.54
1875	300.000*	661.386	1322.772	1.102.3

Nota: tomado de: Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1877). ***Apuntes estadísticos del estado Guzmán.*** Caracas: Opinión Nacional. p.161.

Cuadro n° 12

Población, casas y unidades productivas del Estado Guzmán (Mérida) 1877.

Departamento	Población	N° de casas	Haciendas	hatos	Conucos
Libertador	21387	3870	211	14	1642
Campo Elías	10793	2123	289	4	1006
Sucre	9672	1774	71	2	663
Tovar	10667	1828	191	7	1165
Rivas Dávila	6026	924	20	3	190
Rangel	4359	849	12	10	194
Miranda	4945	919	10	12	241
Total	67849	12287	804	52	5101

Nota: tomado de: Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1877**).** ***Apuntes estadísticos del estado Guzmán***. Caracas: Opinión Nacional. p. 34.

Las siembras de café en el estado Trujillo se establecieron en Escuque, Pampam, Pampanito, Valera, Carvajal, San Lázaro, Santana, Carache, Cuicas, Bolivia, Betijoque, Jajo, Burrero, la Mesa, Boconó, Campo Elías, Trujillo[712].

En Trujillo de haciendas de café que superaron las 20 hectáreas fueron las de Sinforiano González, quien en 1880, logró sanear la deuda de 11.038 con las casas comerciales extranjeras, sobre todo alemanas (Schmilinsky y Cª, Minlos Breuer y Cª, Guillermo Cook y Cª, Guillermo Cook, Shon Wilson y Cª, Benito Roncajolo, Riedel Bornhorst y Cª, Munch Van Dissel y Cª, Blohm y Cª.).

Entre las unidades productiva de mediana extensión se pueden señalar las siguientes: La hacienda vendida por Sinforiano González a Luis Felipe Mendoza, se trataba de "… una hacienda de café y casa pajisa de mi

[712] Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1876). ***Apuntes estadísticos del estado Trujillo***. Caracas: Opinión Nacional. pp.109-119..

propiedad, ubicada en el sitio de *Visupite* de la parroquia Santana, cuya hacienda denominada el Naranjal…"[713], por 6.200 bolívares, su extensión se podría calcular en 31 hectáreas. Otra posesión de mediana extensión fue la que Ruperto Fernández vendió a Pedro Montilla, con "...matas de café en el sitio el Coroso…", fue vendida por 2.000 bs. [714]

No obstante, la mayoría de los lotes de tierras dedicadas al cultivo del café en el estado Trujillo, ubicadas en sus zonas montañosas fueron de pequeña extensión, en la documentación encontrada ni siquiera hay un señalamiento de las dimensiones de las tierras sometidas a las negociaciones de compra y venta. Uno de estos casos fue la venta efectuada por Dionisio Santos al comerciante-hacendado Sinforiano González de "...una hacienda de café, platanales y casa pajisa de habitacion de mi propiedad, ubicado todo en *Caracoles*, jurisdicción de Pampam y terrenos del Colegio…"[715], fueron vendidas en 4.204 bolívares. Esta propiedad comprada por González estaría en una superficie de veinte hectáreas.

En el estado las siembras de café ubicadas en este rango de pequeñas extensiones no superaron las 10 hectáreas, algunos ejemplos se mencionan a continuación: 1) El pedazo de tierra que vendió María Torres, viuda de Juan Rosario, al italiano: Lucas Montanni, con plantación de café, en la Carmona, de su propiedad, por 760 bolívares[716]. 2) El retazo de tierra vendido por Jesús María Rosario a Isabel Torres de Rosario (su madre) integrado por una "… plantación de café, sitio en Ocanto[717]…" [Parroquia Chiquinquira], por 760 bolívares. 3) Por la suma de 160 bolívares, José Linares vendió a Juan Linares un derecho de tierras con matas de café, plátanos y otros frutales en la Parroquia de San Lázaro, de nombre Mitiranda, fue heredado de su padre Manuel Linares[718]. 4) Por la suma de 1.400 bolívares vendió Ignacio Linares a Juan Bautista Peña, un aproximado de ocho hectáreas, bajo la forma de

---

[713] **A.G.N.** La Colonia. Protocolo de Trujillo. Venta de hacienda de café. Trujillo, 26.08.1880. fols.37v.-38.
[714] **Ibídem.** Venta de posesión. Trujillo.01.07.1880. fols. 1-2.
[715] **Ibídem.** Venta de hacienda. Trujillo 21.08.1880.Fols. 32-32v.
[716] **Ibídem.** Venta de un retazo de tierra. Trujillo, 30.08.1880.
[717] ***Ib***. Trujillo, 13.08.1880. fols. 29v.-30v.
[718] ***Ib.*** Trujillo, 26.08.1880. fols. 38v. -39.

derecho de tierra que hubo su padre José Rafael Linares por herencia dejada por Francisco Linares, consistiendo en unas mejoras "… en matas de café, casa de habitación, cercas de palo a pique y chaos para cultivos...", ubicada en Hatillo (Caserío ubicado en el municipio actual de Trujillo, cerca de San Lázaro), en el Zapal y las Tinajitas. [719]

Las transacciones realizadas en este sector de pequeñas tenencias de tierra fueron de terrenos baldíos y también se dieron venta de plantas de café, en terrenos ajenos como fue el caso de María Trejo, quien vendió un retazo de tierra a su vecino Federico Paredes "… plantado de café y que es parte del terreno que poseo en la posesion de Chorrillos, jurisdiccion de la parroquia Chiquinquira…" por 280 bolívares[720].

En el Táchira, las haciendas cafetaleras con grandes extensiones, estuvieron ubicadas en el área del actual municipio Junín del estado Táchira, en la zona de Rubio; en Trujillo[721] hacia Rafael Rangel, Miranda, Campo Elías, Valera, Escuque, en Mérida hacia la zona de Ejido. Pero, en el entorno de San Cristóbal existieron algunas haciendas con grandes extensiones.

En relación a las siembras efectuadas en el Táchira, tomando en consideración lo planteado por Torres (1997), coincidiendo con lo asentado en los registros de propiedad, asentados por el Registro del Táchira, se sembraron en relación de 1.000 hasta 20.000 plantas por unidad productiva. Solo en la zona de Rubio se superó este promedio.

La ubicación de estas unidades productoras de café, se observaba en San Cristóbal, Pericos, Lobatera, Táriba, Michelena, Cordero, los Corozos, la Tinta, el Rodadero, la Ermita, la Sabana (la Concordia), Machirí, el río Quinimarí, Capacho, los Guásimos, la Blanca, la Chancha, Capacho, la Parada. En el periodo 1870-1895, se ampliaron las siembras en las zonas ribereñas del Torbes (en una extensión de 5 hectáreas).

---

[719] ***Ib.*** Trujillo, 09.09.1880.
[720] ***Ib.*** Trujillo, 08.09.1880.
[721] Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1876). ***Apuntes estadísticos del estado Trujillo***. Caracas: Opinión Nacional. pp.110-118.

En la zona las haciendas cafetaleras que superaron las 20 hectáreas en lo esencial se relacionaron con los cultivos de la caña de azúcar, los plátanos, el cacao y la ganadería.

En el Táchira, un ejemplo a señalar, de este tipo de grandes haciendas, en el periodo 1875-95, fueron las propiedades de José de Jesús Méndez, quien fue poseedor de grandes extensiones de tierra. Había adquirido, hacia 1866, el Globo de tierra Buena Vista, en San Antonio del Táchira, cuya extensión fue de 27.000 fanegadas (17.387 hectáreas). No obstante, sus tierras estaban ubicadas entre Rubio y San Antonio, dedicando las 1.395 hectáreas a la agricultura, para 1870 fueron valoradas en 12.996 pesos y tenía 24.834 fanegadas (15.992 hectáreas) para la cría en terrenos quebrados formando un Globo con un valor de 16.445 pesos. En 1870, a esta gran extensión de tierra se le adjudicaron 20.000 fanegadas (12.789 hectáreas), llegando a tener en este periodo 70.000 fanegadas de tierra (45.077 hectáreas)[722]. Hacia 1875 vendió parte del *Globo de tierra* a José Baldo y Ramón Maldonado correspondiente a la hacienda de café, ubicada entre Rubio y San Antonio del Táchira por 10.000 Venezolanos[723].

En la actual parroquia de Bramón del Municipio Rubio (Táchira) para 1871, Trifón Ramírez vendió su hacienda a Juan Carrero[724] por 2725 pesos, con una extensión aproximada a las 150 hectáreas[725]. Esta unidad productiva estaba dedicada al cultivo de la caña, tenía un trapiche de piedra, también plantaban café y cultivos (rastrojos) para la subsistencia. La zona de Bramón, fundada en 1850, significó la ampliación de las actividades agrícolas de Rubio, se asentó a 7 kilometros de distancia.

Otra de las unidades productivas de café, ubicadas en Rubio fue la *Hacienda La Cascarí*. Dedicada a diversas faenas agrícolas tales como la

---

[722] ***Ob. cit.*** pp. 114-115.

[723] **RPET.** Protocolo 8. Ventas y permutas. Fols.2-7.San Cristóbal, enero de 1875. Libro Índice de los Protocolos. San Cristóbal, Junio de 1933, fol. 18. ***Ver*** Anexos B-C-D .

[724] Torres (1997), ***ob. cit.*** p. 116. Esta venta no fue registrada en los libros de la Registratura del Táchira. Al parecer, muchas negociaciones en los andes no se asentaron en los Registros y se hacían en privado. Torres (p. 117) también había observado esta particularidad.

[725] Extensión calculada en base a al costo por hectárea en pesos entre 1870-71.

ganadería, la caña de azúcar y en segundo plano, el cultivo del café. En los setenta su propietario fue Domingo Guerrero, tenía una extensión aproximada de 193 cuadras de tierra (124,3 hectáreas) y fue evaluada en 4.138,45 venezolanos. Sin embargo, a pesar de su extensión y de tener ganado, por una demanda a Demetrio Briceño y a Saturnino Ulloa, no desarrolló toda su extensión en los cultivos ni en la ganadería, dejando en este periodo espacios con tierra virgen y sin arrendamiento de tierra. Para 1882, Domingo Guerrero vendió su hacienda a Marcos Chacón, por 3.600 bolívares[726].

Saturnino Ulloa quien fuera vecino de Domingo Guerrero fue el propietario de la *Hacienda Miraflores,* en el denominado sitio de la Cascarí, en los años setenta, tenía "…plantaciones de café, plátanos, yuca, potrero artificial y otros frutos menores.". La planta estructural de la hacienda estaba compuesta por una "…casa y cocina de bahareque i paja, trapiche de palo con enramada de paja, una casa de tapias y tejas…"[727]. Esta propiedad fue comprada a Demetrio Briceño el 28 de mayo de 1868.

El padre Demetrio Briceño, nacido en San Antonio del Táchira en 1814 y muerto en 1893, religioso, docente y agricultor muy conocido en los andes, estudió en la Universidad de los Andes (Mérida), fue propietario de grandes extensiones de terreno en Rubio, Azúa y San Cristóbal. La venta de sus propiedades dio origen a unidades dedicadas a la agricultura o a la cría de ganado mayor. En lo particular sus esfuerzos en el campo se dedicaron a la cría de ganado, asimismo, fundó posesiones que luego negoció. Fue propietario en Rubio de: la Hacienda El Vegón; la Hacienda la Voladora con terrenos, potreros de ceba y casa de habitación, con derechos o sociedad en la Hacienda Tuquerina; en los terrenos de Rafael Matamoros en Rubio. Tenía en San Cristóbal un Globo de tierra ubicado en el mismo casco de la ciudad y

[726] Torres. ***Ob. cit.*** p.113 y 141***. RET.*** Protocolo 8. Ventas y permutas.1882. fol.247 y ***Libro índice de los Protocolos del Distrito San Cristóbal 1877-1890***, fol. 23 v. ver: ANEXO B-D.

[727] **RPET.** Protocolo 4. Testamentos. 1874. *Testamento de Saturnino Ulloa*. San Cristóbal, 31.01.1874. fols. 1-1v.

en el río Quinimarí (actual Municipio Córdoba) otro globo de tierra, el cual le había regalado su coterráneo Trifón Ramírez.[728]

Otra de las unidades que dieron origen a la *hacienda Bramón* fue la realizada, en 1871, por Trifón Ramírez al vender su hacienda a Juan Carrero[729], en la zona del Bramón, en Rubio (actualmente Parroquia Bramón del Municipio Rubio), por 2.725 pesos, con una extensión aproximada a las 150 hectáreas[730]. Esta unidad productiva fue dedicada al cultivo de la caña, tenía un trapiche de piedra, también plantaban café y cultivos (rastrojos) para la subsistencia. Esta zona significó la ampliación de las actividades agrícolas de Rubio, a 7 kilómetros de distancia y la población de Bramón fue fundada hacía 1850.[731]

Esa hacienda se cree fue inicialmente fundada por Manuela Larrangana, de nacionalidad colombiana, quien la vendió a Atanasio Maldonado y en 1880 se vendió a los hermanos Pinilla. Esta versión parece coincidir con una tradición de arriendo de tierra, en la cual se vendían las mejoras y árboles plantados, en transacciones privadas, no hay registro de compra-venta de la hacienda Bramón, por estas personas, en el estado Táchira. Tal vez, lo sucedido fue que una porción de tierra originalmente perteneciente a Demetrio Briceño, en ese sector, se le agregó las ventas efectuadas por Trifón Ramírez. Una de ellas podría ser la hecha a Juan Entrena en 1869, debidamente registrada por la cantidad de 12.000 pesos, al precio de 20 pesos por hectárea este año, representaría unas 600 hectáreas.

---

[728] ***AGEM.*** Protocolos. Tomo CXLI 1867. *Testamento del Pbro. Demetrio Briceño.* Mérida 04.12.1867, fols 6-25.
[729] Torres (1997), ob. cit. p. 116
[730] Extensión calculada en base a al costo por hectárea en pesos entre 1870-71. Ver cuadro xxx.
[731] Torres. ***Ob cit***. p. 116.

Foto n° 36.
Hacienda Bramón (Estado Táchira).



Tomado de: Misle, C. (CAREMIS), (1981) **Venezuela siglo XIX**. Caracas: Talleres Fotoprin.

En el área de San Cristóbal la mayoría de las unidades dedicadas al cultivo del café fueron de dimensiones modestas, es decir, de menos de 20 hectáreas, con siembras que iban de los 1.000 a 20.000 cafetos. Sin embargo, existieron grandes haciendas vinculadas a este cultivo, la mayoría de ellas con las siguientes particularidades: en primer lugar, en algunas de ellas, sus propietarios o poseedores al no poder invertir ni ocupar su tiempo en tan extensos terrenos los arrendaron o cedieron de manera temporal a campesinos pobres. En segundo lugar, como estaban relacionados con el cultivo de la caña de azúcar o papelón, por ejemplo, fueron sembrando entables o cuadros de café, porque su cultivo significó dinero inmediato en el momento de recolectar su cosecha y venderla a la casa comercial extranjera.

Las posesiones de Florinda Ibarra en las quebradas de Capacha (Rubio) y la quebrada de Cuqui (San Antonio del Táchira), quien tenía para 1870 unas 42 cuadras (27,05 hectáreas), valoradas en 568 pesos, con 21.000 cafetos produciendo, en una estructura conformada por una "…casa de teja pequeña, cinco animales, de labor pequeño trapiche para moler con bestia, un platanal con yucas…"[732]

El café, en una densidad de 1.200 árboles por hectárea, estaba sembrado en unas 17,5 hectáreas; la caña de azúcar, los plátanos y la yuca en 9,55 hectáreas (14, 92 cuadras), las cuadras fueron valoradas en 20.99 pesos cada una. En el gráfico 14 se puede observar que en el Táchira las haciendas cafetaleras pequeñas y medianas ocupaban el 23 y 9 %, del valor de las ventas realizadas en el periodo 1870-1890. Sin embargo, el porcentaje de transacciones operadas en base a un 81 % fue en las pequeñas unidades (Gráfico 15). La proporción del valor y el número de transacciones es inversa, debido a que la sumatoria de las grandes extensiones fue siempre mayor

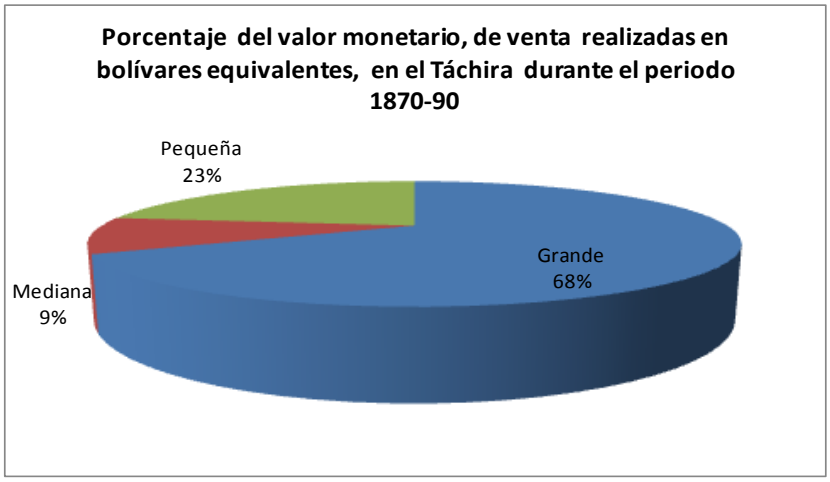


Gráfico 14.
Nota: Elaborado con los datos del cuadro de registro de Información: ANEXO B.

[732] Ver: Torres. ***Ob. cit.*** p. 124.

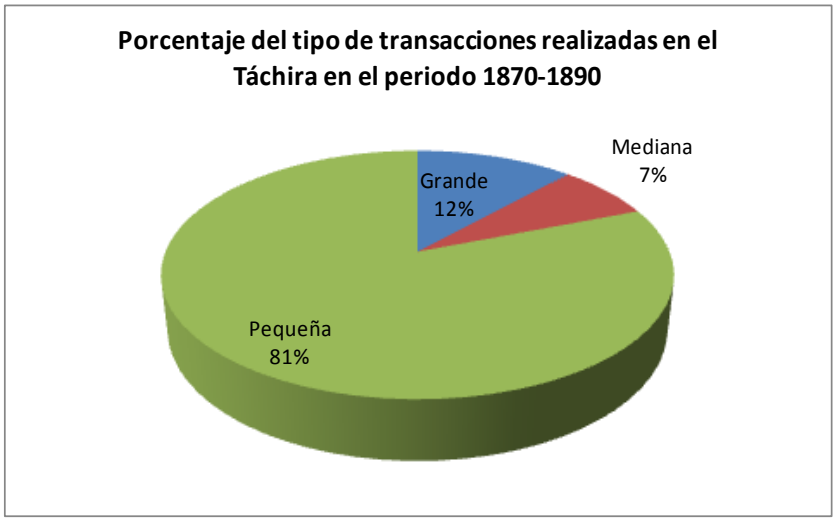


Gráfico 15.
Nota: Elaborado con los datos del cuadro de registro de Información: ANEXO B.

Para 1877, en Guzmán (Mérida), Trujillo y Táchira se establecieron las primeras estadísticas oficiales en la Región, ya se ha identificado algunos parámetros del cálculo de la producción de café. Mas para Trujillo se efectuó el cómputo de la producción cafetera en base a las estimaciones realizadas por los expertos (por ejemplo Ukers, Landaeta Rosales, entre otros), señalando que estuvieron plantados 12.880.000 cafetos en 10.733 hectáreas, cuestión que responde a la realidad y al promedio de la región, es decir, a una densidad de 1.200 plantas por hectárea.[733]

Para el Táchira se registraron producciones cuyos datos, supuestamente fueron recolectadas por Villafañe y otros investigadores, no coincide con la realidad de lo que supuestamente fue la recolección de la cosecha de café para esa fecha, pues en 56.800 cargas de café sembradas en 9.633 hectáreas estaría en base a 3.000 cafetos por hectárea como densidad promedio. Cuestión difícil para la época, teniendo excelentes suelo y clima en el área de San Cristóbal y Táriba, algo moderado en Rubio, y una zona caliente hacía San Antonio y Ureña. Así mismo, de haberse producido ese café en condiciones óptimas para nada afectaría lo señalado en las

[733] Estados Unidos de Venezuela. Dirección de Estadísticas (1876). ***Apuntes estadísticos del estado Trujillo***. Caracas: Opinión Nacional. p. 121. Sin embargo, la estimación de la producción en base 6.440.000 kilogramos de café, responde a libras.

exportaciones efectuadas por Maracaibo en el periodo 1870-1895. Señalando a continuación el cuadro que se menciona en la obra tachirense de 1876, reajustado y calculando que estos cafetos pudieron estar plantados en 24.085 hectáreas. Cuestión que parece más racional al tomarse en consideración las grandes extensiones dedicadas en Rubio por parte de grandes haciendas, y en el área de San Cristóbal, Táriba, Córdoba, y toda esa extensión del Torbes, plantada por pequeños, medianos y algunas grandes haciendas cafetaleras.

Por otra parte, las grandes haciendas de café que, en su extensión territorial hoy forman parte de la Ciudad de San Cristóbal, estaban ubicadas en los actuales sitios de Paramillo, los Pirineos, Buenos Aires, y de aquellos sectores que se integraron a la producción cafetaleras con unidades pequeñas y medianas en Pueblo Nuevo, la Sabana (hoy La Concordia), la quebrada de la Chucuri, el Oso, el Rodadero, entre otros.

Cuadro n° 13

Producción de café del Táchira para 1876

Lugar	quintales	Kilos	libras	Arboles por hectáreas	Hectáreas 1200	Hectáreas 3000.21
San Cristóbal	37.500	1725000	3802974.023	7605948,046	6338,29	2535,13
Táriba	21.500	989000	2180371,77	4360743,54	3633,95	1453,47
Rubio	30.000	1380000	3042379,218	6084758,436	5070,63	2028,11
Capacho	15.000	690000	1521189,61	3042379,22	2535,31	1014,05
Queniquea	4.200	193200	425933,091	851866,182	709,88	283,93
Michelena	10.500	483000	1064832,73	2129665,46	1774,72	709,83
Lobatera	5.500	253000	557769,523	1115539,046	929,61	371,82
Colón	5.000	230000	507063,203	1014126,406	845,10	338,01
Seboruco	1.200	55200	121695,17	243390,34	202,82	81,12
San Antonio	3.750	172500	380297,402	760594,804	633,82	253,51
Ureña	1.300	59800	131836,43	263672,86	219,72	87,88
La Grita	2.500	115000	253531,602	507063,204	422,55	169,00
Vargas	200	9200	20282,53	40565,06	33,80	13,52
Pregonero	1.500	69000	152118,96	304237,92	253,53	101,40
Palmira	1.500	69000	152118,96	304237,92	253,53	101,40
Constitución	1.000	46000	101412,64	202825,28	169,02	67,60
	142.150 q	6555000	14451301,29	28902602,58	24085,50215	9633,52 (+9609.78)
	56.860 cargas Cargas x 115.28 57866					
	n° Árboles 28.430.000					
	9.476 ha.					

Nota: tomado de: Villet, M. y otros (1960), Táchira 1876. Táchira 1876. Biblioteca de autores tachirenses, n° 5. San Cristóbal: Astrology. . p. 210. Estados Unidos de Venezuela (1877). Apuntes estadísticos del estado Táchira. Caracas, imprenta Nacional. p. 210.

La *Hacienda los Pirineos*, para el periodo 1870-1895, abarcó unas 335 hectáreas, originada de dos estancias que, en 1828 Manuel Gatell había legado a su esposa Ana Maldonado, quien a su vez, vendió al padre Manuel Peña y a los hermanos José y Pedro Gutiérrez. Entre 1861-1880 esta hacienda fue vendida siete veces. En 1861, José Gutiérrez vendió a Roso Guardia los Pirineos por 5.000 pesos.[734] En 1862 la hacienda fue vendida por Roso Guardia a José Vicente Maldonado.[735] Para 1863, José Vicente Maldonado se la vendió a Antonio Berti en 22.000 pesos.[736] En 1871, Andrés Berti vendió la hacienda los Pirineos a los hermanos Berti, por la suma de 600 pesos.[737] En 1873, Juan Berti en representación de sus hermanos vendió la hacienda los Pirineos a Eladio Navarro (comerciante de Rubio) por 11.200 venezolanos. [738] En 1875, Eladio Navarro a Rosendo Medina por 26.000 venezolanos vendió los Pirineos. [739] Finalmente, en 1880, Rosendo Medina, Félix Valois, Joaquín Valbuena, Alejandrina de Medina, María Chiquinquira de Illaramendi, y Carlos Azuaje como apoderado de Eladio Navarro* realizaron una compra-venta de la hacienda los Pirineos a Félix Valois, Joaquín Valbuena y Carlos Azuaje por 114.000 bolívares.[740]

Los propietarios de la hacienda los Pirineos se dedicaron, en lo esencial a la producción de la caña de azúcar, teniendo el cultivo del café como algo secundario o marginal, sembrado por quienes estuvieron en relación de arrendatarios dentro de la misma, o en los terrenos baldíos colindantes con esta, los fueron incorporando a la propiedad en la medida en la cual se iban haciendo las roza y la siembra de nuevos entables de café.[741]

---

[734] ***RET.*** Protocolo 8. Ventas y permutas. Primer Semestre de 1861. fol.4 y ***Libro índice de los Protocolos del Distrito San Cristóbal 1861-1876***, fol 10.
[735] Torres. ***Ob. cit***. p. 109. Esta venta no fue registrada en San Cristóbal.
[736] ***RET.*** Protocolo 8. Ventas y permutas. Segundo Semestre de 1863. fol.1 y ***Libro índice de los Protocolos del Distrito San Cristóbal 1861-1876***, fol 15. ANEXO B y D.
[737] ***RET.*** Protocolo 8. 1er. Semestre de 1871. fol. 1 y ***Libro índice de […] 1861-1876***, fol 2v. ANEXO B y D.
[738] ***RET.*** Protocolo 8. 2° Semestre de 1873. fol. 9 y ***Libro índice***, fol 3. ANEXO B y D.
[739] Torres. Ob.cit. p.110. ***RET.*** Protocolo 8. 1er S.1875. fol. 6 y ***Libro índice***, fol 19v. ANEXO B y D.
[740] ***RET.*** Protocolo 8. 1880., fol. 108 y ***Libro índice de los Protocolos del Distrito San Cristóbal 1877-1890***, fol 32v. ANEXO B y D.
[741] Torres. ***Ob. cit***. pp. 64; 104-110.

La *Hacienda Paramillo* que, en la actualidad es parte de la ciudad de San Cristóbal, donde se ubica el aeropuerto, tenía una extensión registrada de 50 fanegadas (32,2 hectáreas). En 1853, Pascual Casanova inició la organización de esta unidad productiva, en terrenos baldíos, cuando vendió la hacienda a Martin Román por 10.000 pesos, desde ese momento hasta 1866 comenzaría a conformarse Paramillo como una estructura productiva de café[742]. En 1866 cuando Carlos Colmenares compró la hacienda a Nicolás Gabaldón, por 15.000 pesos, tenía una siembra de 60.000 cafetos.[743]

Esta unidad productiva de café, desprendida de una hacienda mayor Santa Rosalía, dedicada al cultivo de la caña y de la cría de ganado vacuno, en sus 50 fanegadas iniciales posiblemente no podía cultivar los 60.000 árboles, pues, la densidad estaría sobre los 1.863 por hectárea. A pesar de lo fértil de la tierra, el clima, la humedad atmosférica, factores determinantes en el cultivo de la planta de *Coffea arabica,* aunado a la forma de plantar en la época, seguramente fue imposible superar las 1.200 matas por hectáreas. A lo antes señalado, el desprendimiento de la sección de café de la hacienda Santa Rosalía, cuando fue vendida por Garbiras a Casanova en 1858, da indicios de una siembra, en la cual se perfilaba en sus primeras cosechas, de manera tradicional, esa señalada por Villafañe, es decir, sin el uso de los métodos de fila ni de tresbolillo.

Las 240 cargas[744] que, supuestamente anualmente producía Paramillo, no corresponden a una extensión de 32,2 hectáreas. Probablemente la recolección de la cosecha de manera completa incluyó las provenientes de tierras arrendadas.

En Paramillo, igual a las haciendas de grandes extensiones de la Región, con la finalidad de asegurar la propiedad de la tierra y de extenderla

---

[742] Entre 1853-1866 la hacienda Paramillo fue vendida varias veces. En 1858, Arístides Garbiras vendió una hacienda a Felipe Casanova en Paramillo por 4.228 pesos. ANEXO B y D. Esta venta fue parte de la antigua Hacienda Santa Rosalía que paso desde entonces a ser la Hacienda Paramillo. ***RPET.*** *Libro índice de los Protocolos del Distrito San Cristóbal 1840-1860*. San Cristóbal, 09.12.1932.
En 1862, Carlos Rangel vendió una posesión en 4.000 pesos a Vicente Rangel en Paramillo. (fila 494).Ver ***RPET.*** *Libro índice de los Protocolos del Distrito San Cristóbal 1861-1876.* . San Cristóbal, 27.06.1933.

[743] Torres. ***Ob. cit.*** pp. 65-66.

[744] ***Ibídem***. p.66.

utilizaron el sistema de arrendamiento. Esto explica que en más de 32,2 hectáreas se recogieran anualmente 240 cargas de café (27.120 kilogramos), representando una renta anual, para 1870, de unos 589,5 quintales de café, es decir, unos 6.189.75 pesos.

De tomarse en consideración que, los cafetos fueron sembrados de la siguiente manera. En las 50 fanegadas (0,64 ha.), eso significaría una densidad en base a 1.875 plantas por hectárea, con una producción de 1 libra, estuvieron plantados un aproximado de 60.375 cafetos. La otra alternativa posible fue que los 60.000 cafetos estuvieron plantados en las 50 fanegadas (0.64ha. c/u), con una densidad de 1.200 cafetos por fanegada. Es posible que en ese lugar, donde hoy se ubica el aeropuerto en San Cristóbal, semi plano, con suelos fértiles, y demás condiciones favorecedoras de los cultivos, sembrándolos en fila, pero ubicando sólo 1.200 plantas en cada cuadra de tierra, coincidiera con el número de cafetos plantados señalado en los documentos, pero a razón de 1 libra por planta.

Otra alternativa estuvo sujeta a las 240 cargas, calculadas en base a 113,3 kilos por carga, para este ejercicio, con un total de 27.192 kilogramos, los cuales representaron unas 59948.09 libras sembradas en 1.200 cafetos por fanegada, no por hectárea, entonces representarían las 60.000 plantas de café. Esa parece ser la forma en la cual fueron plantadas los 60.000 cafetos de la hacienda Paramillo, en condiciones excepcionales.

Otra forma, sería que confundieron el término de fanegada con hectárea al momento de elaborar los documentos, pero en esa época la medida utilizada en la región, sobre todo, en el Zulia, Táchira y en Santander fue la cuadra que era equivalente a la fanegada (9.216 varas) con un valor de 0,64 hectáreas, en base a 80 metros por 80 metros.

Hacienda Paramo, estuvo ubicada en San Cristóbal, perteneció a la viuda de Narciso Carrero, María Méndez. Con una extensión original de unas 25 hectáreas, dedicadas a la producción de café y de siembras complementarias Caña de azúcar y maíz.

Para 1890, la *Hacienda San Josecito*, ubicada en el actual municipio Torbes del estado Táchira, fue vendida por Juan Ramón Sánchez a Antonio

Maldonado, por 160.000 bs. (40.000 en efectivos, 16.000 en feb. 1891, y lo demás en 1892, sin más plazo), estaba "…compuesta de una casa de habitación de bahareque y teja, un local de tienda con su armario y mostrador, la pieza en que se encuentra un alambique con sus baterías, una varanda para el trapiche, una casa de teja con cocina y solar…" [Además] ".. un horno de quemar tejas, potreros, caña dulce, rastrojos, montes, terrenos cultivados por arrendatarios, con cercas de cetos vivos, chambos y maderas, un alambique que esta funcionando con sus enseres, dos trapiches de hierro inutiles, tres forrados de cobre, dos bueyes, cinco mulas, una yegua, un caballo, un carro, dos mesas, cuatro silletas, un escaparate, unos palos, machetes y hachas…" . Esta hacienda tenía siembras de cacao, plátanos y entables de café [fol.146][745]. Previamente en 1880, Argimiro Gabaldón a través de un apoderado: Domingo Samidey había vendido la hacienda San Josecito a Pedro María Sánchez por 80.000 bolívares.

La producción venezolana de café representada en los actuales estados Trujillo, Mérida y Táchira fue ascendiendo significativamente en el periodo 1835-1895, debido al beneficio representado por la comercialización del café, involucrando día a día a todos aquellos que pretendían en la Región obtener ingresos seguros y en base a divisas estables.

Para 1874, el café para la exportación estuvo plantado en un aproximado de 38.498 hectáreas con un aproximado de 46.198.136 de cafetos produciendo 23.099.068,00 libras de café. En 1888, 65.594 hectáreas estuvieron plantadas con 78.713.624 árboles produciendo 47.228.174 libras para la exportación en el Puerto de Maracaibo. Este año se calculó que en Venezuela había 140.000 hectáreas plantadas de café con 168.000.000 de arboles, representando la siembra de cafetos en la región histórica (solamente en los estados Mérida, Táchira y Trujillo) un aproximado del 47 % de los cafetos plantados en la nación venezolana.

[745] **RPET.** Protocolo duplicado de transmisión de limitaciones y gravámenes de la propiedad. Juez de primera Instancia en lo Civil Venta de posesión. venta de hacienda. San Cristóbal, 05.03.1890. fols. 143v-146.

Finalizando el periodo, en 1894 existían un aproximado 131.888.814 cafetos sembrados, produciendo 65.944.407 de libras exportadas por Maracaibo, sembradas en unas 109.907 hectáreas. En el siguiente cuadro y en los graficos 16 y 17 se puede apreciar la evolución del café Maracaibo:

Cuadro n° 14

Evolución de la Producción de café de la Región Histórica de Maracaibo

Años	Libras exportadas	Libras producidas	Cafetos para la exportación (Sin 20%)	Total de hectáreas en producción	Total de hectáreas para la exportación	Nro de unidades posibles
1841	2.128.703,00	2.554.443,60	4.257.406	4.257,41	3.547	2.007,06
1843	4.386.230,00	5.263.476,00	8.772.460	8.772,46	7.310	4.135,59
1844	9.576.222,00	11.491.466,40	19.152.444	19.152,44	15.960	9.029,01
1860	16.196.374,00	19.435.648,80	32.392.748	32.392,75	26.993	15.270,87
1874	23.099.068,00	27.718.881,60	46.198.136	46.198,14	38.498	21.779,12
1875	30.594.967,00	36.713.960,40	61.189.934	61.189,93	50.991	28.846,68
1886	32.720.561,00	39.264.673,20	65.441.122	65.441,12	54.534	30.850,81
1887	39.868.155,00	47.841.786,00	79.736.310	79.737,31	66.446	37.589,97
1888	39.356.812,00	47.228.174,40	78.713.624	78.713,62	65.594	37.107,85
1894	51.351.818	61.622.181,60	102.703.636	102.703,64	85.586	48.417,43

Nota: tomado de:

AGN. Sub fondo La República. Administración Principal de Aduana.1840-41.

AGN. Sub fondo República. ***Estado de Comercio. Administración de la Aduana Principal.*** 1844. "Cuadro de la Administración Principal de la Aduana de Maracaibo."

AGN. Sub fondo República. ***Estado de Comercio. Administración de la Aduana Principal.*** 1845 a 1846. "Cuadro de la Administración Principal de la Aduana de Maracaibo. Julio de 1845 a junio de 1846."

Estados Unidos de Venezuela. Dirección General de Estadísticas. (1873). ***Memorias de la Dirección General de Estadísticas en 1873.*** Caracas: Imprenta Nacional. Tercera parte. p. 123. [Correspondiente a 1860]

Estados Unidos de Venezuela. Ministerio de Fomento (1875). ***Estadística Mercantil de Venezuela***. (Años económicos 1873-74).Caracas: Imprenta Federal.

AGN. Ministerio de Fomento. Subfondo: La República. Cuadros estadísticos. 1874-1875.

Estados Unidos de Venezuela. Ministerio de Fomento (1876).

Estadística Mercantil de Venezuela. (Años económicos 1874-75).Caracas: Imprenta Federal.

Estado Zulia. Gobierno Seccional. (1889). ***Anuario Estadístico de la sección Zulia. (1885-1888).*** Maracaibo. Imp. Americana.

Estado Zulia. Dirección de Estadística. (1895***). Anuario Estadístico del estado Zulia (1894).*** Maracaibo: Imprenta Americana.

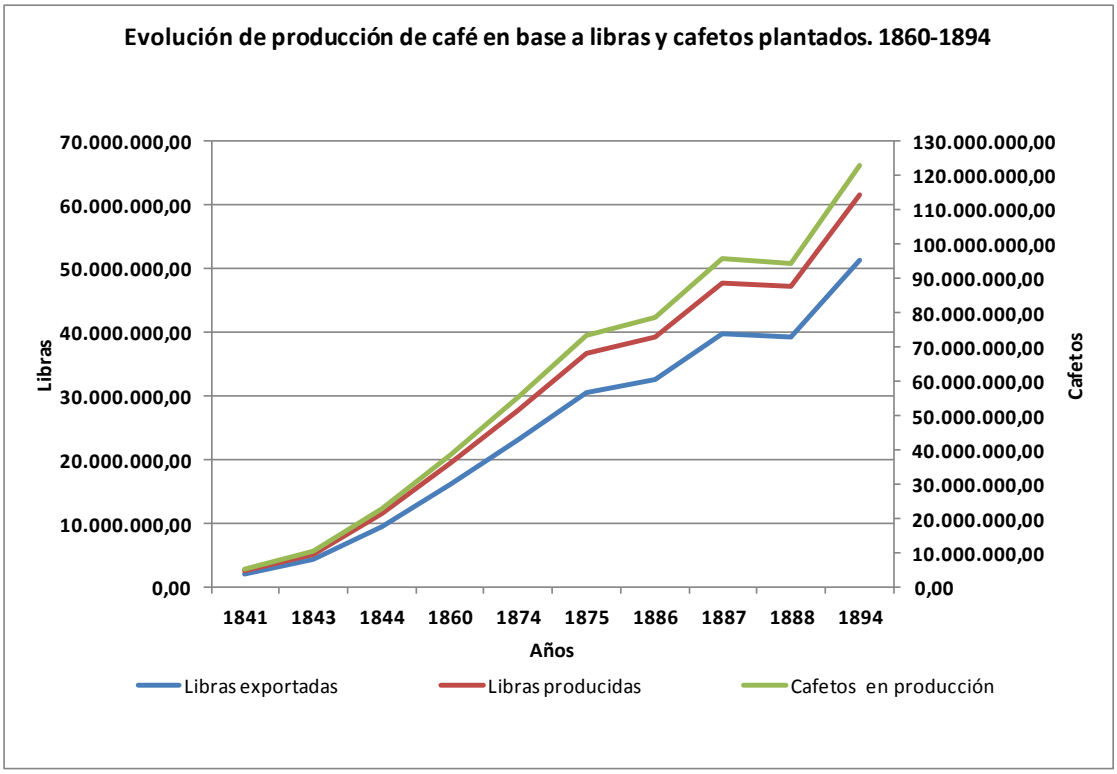


Gráfico 16.
Nota: Elaborado con los datos del cuadro n° 14.

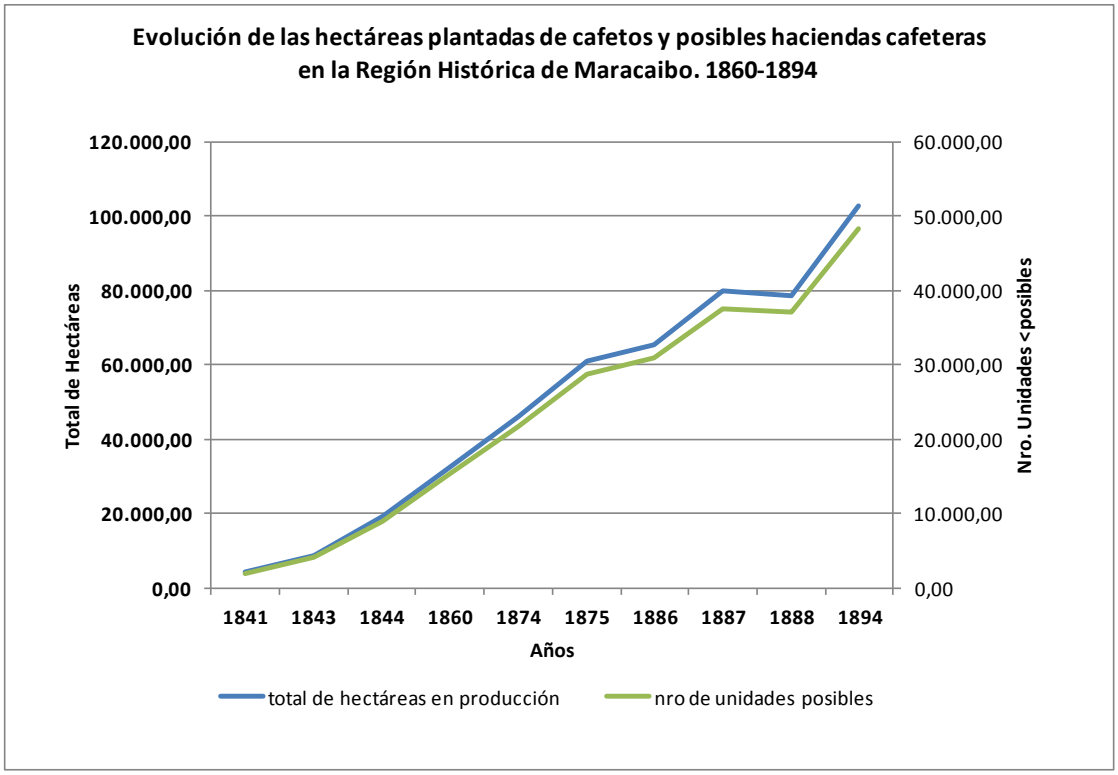
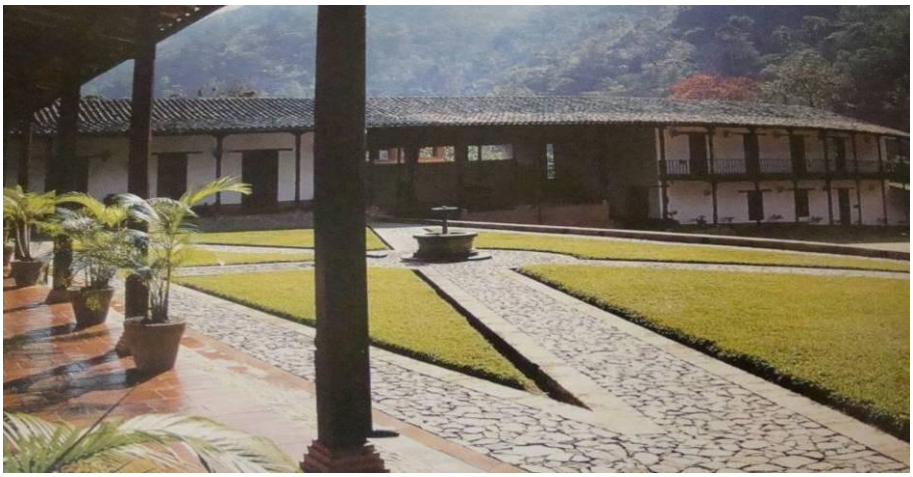


Gráfico 17.
Nota: Elaborado con los datos del cuadro n° 14.

A finales del período existieron haciendas que fueron transformándose con la adquisición de terrenos y siembras vecinas, o aquellas que después de 1870 aparecieron como medio de reparto de grandes lotes de tierra. La Hacienda Bramon en el Táchira es uno de estos ejemplos, ubicada en un lote de aproximadamente 890 hectáreas, cercana a la ciudad de Rubio, en el actual municipio Junín. Esta propiedad se consolidó después del periodo gomecista con otras extensiones de tierras y paso a ser parte de un gran latifundio y fue comprado por la nación en 1952[746]. Otra hacienda de gran extensión de tierra en Mérida fue la Hacienda Victoria en santa Cruz de Mora (1893) con 260 hectáreas. A fines del siglo XIX, los hermanos González Urdaneta de Maracaibo fundaron una hacienda de ganado, cacao y café, en el estado Mérida, en el piedemonte andino cercano a Palmarito de nombre *hacienda El Carmen* de más de 3.000 hectáreas.

Foto n° 37.
Hacienda La Victoria. Santa Cruz de Mora. Estado Mérida.



Nota: Tomado de: Gasparini, G. y otros, (1999). **Haciendas Venezolanas**.Caracas: Armitano, p. 236.

[746] Estados Unidos de Venezuela. (1952)
Gaceta Oficial. Caracas, 16 de Junio de 1952, año LXXX, mes IX, n° 23.859. Para la fecha la Junta de Gobierno decreto la adquisición de un conjunto de haciendas , sobre todo de café, en el Táchira, a fin de transferirla al Instituto Agrario Nacional, la hacienda Bramon; Río Chiquito; El Helechal, Bella Vista, hacienda Virginia, la Estrella, el Cedral; el Palmar; Mundo Nuevo; la Luisiana,; la Victoria; el Tirol; el Jagual; la Barranca, la Argentina; Mundo Nuevito; el Suspiro; Florencia; Bolivia; Brasil; el Topón; Lejía; Miraflores; el Granadillo; un lote de fincas y posesiones de tierras, comprendidas en los sectores Bramón; Miraflores y Bolivia, que costó a la nación la cantidad de bolívares 3.099.998.

Estas unidades productivas se distinguieron en dos grupos: a) pequeñas-medianas unidades productivas y en b) grandes unidades fueron adquiridas por un grupo de hombres que se pueden identificar a la clase propietaria o tenedora de la tierra en la región, destacandose entre los negociadores a los grupos de compradores-vendedores de tierras (hacendados), arrendatarios y comerciantes.

Entre las personas relacionadas en Trujillo con la compra-venta de terrenos, los prestamos, hipotecas y censos que, fueron adquiriendo la tierra mediante transacciones de compra-venta, permuta o de ejecución de deudas, se pueden señalar a: Sinforiano González (hacendado-comerciante), Ruperto Fernández (comprador de terrenos en Santana), Pedro Montilla (Santana), Juan Bautista Carrillo, Ramón Briceño (hacendado y arrendador de terrenos), Isabel Aranquibel, Jesús Aranquibel (hacendado en La Chapa, municipio Pampanito), Juan Bautista Andará (comprador de terrenos en Trujillo y el Táchira), Rafael Andará (Comprador de terrenos en San Lázaro), Lorenzo Araujo (hacendado en Ocanto), Estanislao Carrillo (propietario en Ocanto, San Jacinto y El Hatillo, hoy municipio Trujillo), José Dolores (comprador de terrenos en La Catalina, municipio Pampán), Hilario Orta(Carvajal), José Manuel Briceño (Comprador de terrenos y prestamista), Carmelo Fernández (Dueño de la Hacienda Visupite, en la quebrada Visupite, en Pampán), Juan María Spineti (Comprador de terrenos y prestamista), Antonio Valera (Propietario de hacienda en La Chapa, hoy municipio Pampanito)[747].

En Mérida (estado Guzmán), se pueden señalar como personajes dedicados a la transacción de tierras a: Juan Moreno, Camilo Lobo, la casa comercial Bornhorst y Ca., Pedro Lares, Pedro Vivas, Miguel Gutiérrez, Nemesio Zambrano, José y Francisco Calderón, Juan Maldonado, Pedro Zambrano, Antonio Rangel Pacheco, Antonio Dávila; Riedel Bornhorst y ca.,

[747] ***AGN. Protocolo de Trujillo.*** Sub Fondo La Colonia. Libro de Índice de Protocolos desde 1679. ***Ibídem.*** Protocolo 8 sobre ventas y permutas.1-2v; 3-5; 9-10; 12v-13v; 14-15; 32-32v; 37v-38.

del Comercio de Maracaibo; Manuel González, Emeterio Espinoza¸ Rudencio Espinoza[748].

En el Táchira los relacionados a las transacciones de tierras para utilizarlas en las siembra de café, se pueden mencionar a : Presbítero Demetrio Briceño, Pedro Vivas, Francisco Vivas, Hipólito Vivas, Juan Vélez, Saturnino Ulloa, el general Hermenegildo Zavarce (1822-1884), Pascual Casanova[749], Bernardo Casanova; los hermanos Berti: Andrés[750], Francisco y Antonio (de origen italianos, comerciantes y relacionados con el comercio de Cúcuta); Gregorio Villafañe, Manuel Villet, Eladio Navarro; Vicencio, Daniel[751] y Francisco Rocha; María Medina (viuda de Narciso Carrero), Victoriana Sánchez de Contreras (hacendado y arrendador de tierra); José Baldo, Antonio Armandi (relacionado con Agustín Codazzi), Juan Entrena, Eugenio Chiossone (Italiano, casado en Táchira con Ruperta Estrada), Alejandro Boue(alemán casado con Ana María Méndez), Heinrich Thies (Alemán, socio de Van Dissel, Thies & Co., casado con Ana Rosa Angarita), Ernest Henckel (alemán, apoderado y socio de la casa Van Dissel, Thies & Co., en San Cristóbal, casado con Matilde Florentina Carrero), Bruno Lagomaggiono y Ca., Alberto Fossi, Francisco Fossi, María Angola, Rosario Contreras (compradora de terrenos para la siembra de café en San Cristóbal, en el Páramo y en la Chucuri) , Susana, Paula, Gabriela, y Clara Acevedo, María del Carmen Bernardez, Petra Ramírez, María Chacón, Rita Rincón (en Capacho y la Sabana, hoy la Concordia), Eloisa Pérez de Pérez[752].

---

[748] Ver: ***AGEM. Protocolo.*** Tomo CXLI 1867; Tierras Realengas y de Propios. TOMO I**V;** PROTOCOLO. TOMO CXLI. **Protocolo 11. de los demás contratos.** Protocolo 8. Ventas y permutas.1871; Protocolo 8. Ventas y permutas. 1880; Protocolo 8. Ventas y permutas.1886.

[749] Pascual Casanova, fue sustituido por Bernardo Casanova, pues, se encontraba en Trujillo el resto del periodo como arrendador de las “minas de Petróleo”.

[750] Los Berti eran de origen italiano, residentes en Cúcuta y San Cristóbal. Andrés Berti fue uno de los inversores y promotores del Ferrocarril de Cúcuta. FEBRES CORDERO, L. (1950). ***Ob. cit.,*** pp. 490-492.

[751] Muerto en 1870. Los hermanos Rocha eran colombianos con intereses en Cúcuta.

[752] Ver ***RPET.*** *Libro índice de los Protocolos del Distrito San Cristóbal 1861-1876.* Libros de Protocolo 8. Ventas y permutas. 1870-1895.

Cuadro N° 15

Sobre Haciendas cafeteras vendidas en el Registro de San Cristóbal 1870-1890

Venta de haciendas registradas en el Táchira periodo 1870-1890

NEGOCIADORES	VALORES EN Bs.(EQUIVALENTES)	Categoria Venta	UBICACIÓN	Departamentos S. XIX	Municipio	AÑO
Juan Berti a Eladio Navarro	Bs 56.000,00	Grande	Los Pirineos	San Cristóbal	San Cristóbal	1873
Eladio Navarro a Rosendo Medina	Bs 130.000,00	Grande	Los Pirineos	San Cristóbal	San Cristóbal	1875
Juan Bautista Sánchez a Antonio Pinzón	Bs 32.310,00	Grande	Sunuga	San Cristóbal	Torbes	1875
Susana, Paula, Gabriela y Clara Acevedo a Pbro J. Concepción Acevedo	Bs 512.000,00	Grande	Azúa	San Cristóbal	Córdoba	1877
Ricardo Castro* a Eloisa Pérez de Pérez	Bs 80.000,00	Grande	La Florida	Entrena	Sucre	1880
Rosendo Medina, Félix Valois,Joaquín Valbuena Alejandrina de	Bs 144.000,00	Grande	Los Pirineos	San Cristóbal	San Cristóbal	1880
Domingo Samidey* a Pedro María Sánchez	Bs 80.000,00	Grande	San Josecito	San Cristóbal	Torbes	1884
María Torrealba a Natividad Peña	Bs 6.000,00	Mediana	La Gordina			1887
Juan LLallemant* a Pedro Colmenares	Bs 26.000,00	Grande	La Panaga	San Cristóbal	San Cristóbal	1887
Ramón Sáchez a Atanacio Maldonado	Bs 160.000,00	Grande	San Josecito	San Cristóbal	Torbes	1890

Nota: Tomado de los datos de los anexos B-D

Cuadro n° 16

Negociaciones de tierras realizadas por las casas comerciales a través del Registro 1855-1890.

TIPO DE NEGOCIO	NEGOCIADORES	VALORES EN Bs.(EQUIVALENTES)	Categoria Venta	UBICACIÓN	Departamentos S. XIX	AÑO
Ventas de posesiones	Ramón Mendoza a Jaime Luiones y Ca.	Bs 1.616,00	Pequeña	El Rodadero	San Cristóbal	1855
Ventas de posesiones	Victoriana Sánchez a Enrique Thies	Bs 8.000,00	Mediana	El Páramo	San Cristóbal	1867
Ventas de posesiones	Enrique Thies a Aristides Garbitria	Bs 8.000,00	Mediana	El Trueno		1869
Ventas de Fincas	Enrique Thies* a Vetulio Lozada	Bs 3.200,00	Pequeña	Ciudad San Cristóbal	San Cristóbal	1877
Ventas de Derechos	Juan Carrillo a Thies Ramírez y Ca.	Bs 2.000,00	Pequeña	El Guayabal	San Cristóbal	1877
Ventas de posesiones	J. Sacramento Cardenas a Thies Ramírez y Ca.	Bs 2.240,00	Pequeña	La Sabana	San Cristóbal	1879
Venta de Globos de Tierras	Rudencio Duarte a Entrena Piombino y Ca.	Bs 600,00	Pequeña	La Chucurí	San Cristóbal	1880
Ventas de posesiones	Venancio Sánchez a Entreda y Ca.	Bs 992,00	Pequeña	La Sabana	San Cristóbal	1881
Venta de Globos de Tierras	Van Dissel Thies y Ca. a Leandro Cárdenas	Bs 10.000,00	Grande	Lagimota		1882
Ventas de posesiones	Becerra Lagomaggiomij y Ca. a Nepomuceno Vargas	Bs 1.200,00	Pequeña	Rubio	San Cristóbal	1882
Ventas de posesiones	Dolores Molina a Prato y Ca.	Bs 12.000,00	Grande	Rubio	San Cristóbal	1882
Ventas de posesiones	Lorenzo Cárdenas a Silas Roo y Ca.	Bs 14.400,00	Grande	Ciudad San Cristóbal	San Cristóbal	1883
Ventas de posesiones	Francisco Lara a Salas Roo y Ca.	Bs 3.552,00	Pequeña	Madre Juana	San Cristóbal	1883
Ventas de posesiones	Hipolito Vivas a Bruno Lagomaggio y Ca. y Francisco Sánchez e hijos	Bs 25.000,00	Grande	La Tinta	San Cristóbal	1884
Ventas de posesiones	Bruno Lagomaggiono y Ca. a Felicia Uribe	Bs 800,00	Pequeña	Piedra gorda	San Cristóbal	1885
Ventas de posesiones	Francisco Maldonado a Minlos Breuer y Ca.	Bs 7.652,00	Mediana	La Panaga	San Cristóbal	1886
Ventas de posesiones	Federico Bitner, Rocio de las Casas, Minlos Breuer y Ca. a F Isidro Vivas, Marcelo Contreras y Francisco Chacón	Bs 16.000,00	Grande	Quinimari	San Cristóbal	1886
Ventas de posesiones	Gregorio Novoa a Minlos Breuer y Ca.	Bs 16.315,00	Grande	Miraflores	San Cristóbal	1887
Ventas de posesiones	Ceferino Cuberos y Pedro Alcantara a Minlos Breuer y Ca.	Bs 5.000,00	Pequeña	Ciudad San Cristóbal	San Cristóbal	1889
Ventas de posesiones	Ceferino Cuberos a Minlos Breuer y Ca.	Bs 2.000,00	Pequeña	Ciudad San Cristóbal	San Cristóbal	1890
Ventas de posesiones	Ramón Valderrama a Juan Lagmoggiore y ca.	Bs 4.387,00	Pequeña	La Chucurí	San Cristóbal	1890
Ventas de Fincas	Carlos Añez a Van Diesel Thies y Ca.	Bs 44.000,00	Grande	Pericos	San Cristóbal	1890

Nota: Tomado de los datos de los anexos B-D.

En este periodo(1870-1895) las haciendas cafeteras de la actual República de Colombia, en los Santanderes se ubicaban principalmente hacia: Cúcuta, Chinacota, Gramalote, el Salado, el Carmen, Ocaña, Toledo, Arboleda, Cachira, Bochalema, la Concordia, Convención, Córdoba, Cucutilla, La Cruz, Pamplonita, Salazar, Rosario; Bucaramanga, Piedecuesta, Lebrija, Vicente, Bolívar, Velez, Zapatoca, Girón, Hato, Florida, Páramo, Aguada, Betulia y Río Negro[753].

Las actividades agrícolas relacionadas con el café en Santander tuvo características similares a las venezolanas, sus inicios fueron parecidos a de las haciendas tradicionales que buscaron vincular sus producciones de caña, cacao, entre otros, con el café por su significación en el mercado internacional: mercancía de inmediata realización y conversión en dinero efectivo. Como en todas partes de la Región, las cargas de café colombiano equivalían a moneda circulante, también se podían intercambiar por efectivo de otras naciones: Thaler, Dólar, entre otros. Las transacciones de compra-venta de terrenos dedicados a las faenas cafeteras estuvieron signados, en muchos casos, por su intercambio en privado proveniente de negociaciones entre agricultores sin pasar por los registros públicos, y como afirmará Torres (2002): "…fue muy extendido el uso de la hipoteca, o bien por medio de concesiones y adjudicaciones de tierras baldías[754]".

La vinculación al mercado internacional, ante la ausencia de un mercado interno colombiano, hizo que los productores necesitados de recursos se conectaran con el ciclo de la negociación del café, entregando sus cosechas a los comerciantes extranjeros y a los pocos regionales en Cúcuta y en Bucaramanga. No obstante, el interés de todos los interesados en el café hizo

---

[753] Ver: Monsalve, D. (1927). ***Colombia Cafetera***. (Santander y Santander del Norte). Barcelona: Arte Graf.
Pestico, J. (1916). ***Estado actual de la agricultura en el Departamento de Santander***. Bogotá: Imp. Gutenberg.
Las comarcas cafeteras forman agrupaciones aisladas alrededor de los mercados locales, en donde los pequeños productores realizan sus ventas a los exportadores y comisionistas, quienes a su vez seleccionan y empacan el producto para encaminarlo al exterior. Cúcuta, Gramalote, Salazal', Ocaña, Chinácota, Arboledas y Bochalema , en el norte ; Bucaramanga, Ríonegro y Lebrija, en el centro, y San Vicente de Chucurí, Socorro y San Gil, en el sur, vienen a constituir los centros o emporios principales de la industria. p. 8.

[754] ***Ob. cit.*** p. 52

que se fueran desatendiendo otras actividades agrícolas, las cuales poco a poco fueron desplazadas o sustituidas en los rubros de las exportaciones colombianas.

> El café llegó a las provincias santandereanas para remplazar paulatinamente una economía agraria basada en haciendas esclavistas medianas que producían cacao en los valles de San José de Cúcuta, Rosario y Salazar de las Palmas que se exportaba por la vía de Maracaibo o se vendía en los altiplanos del centro del país. El café también fue quitándole preeminencia (lo que no significa que lo desplazó) al algodón, base de la agricultura comercial del sureste, en Girón y Rio negro, que se transportaba con grandes dificultades por el río Sogamoso para alcanzar el río Magdalena y ser realizado en Mompox o Cartagena[755].

Hasta 1880, el café proveniente de Santander llegó a representar más del 70 % del producido en toda la nación. Después de esa fecha, las exportaciones de café por Cúcuta, representaron un aproximado del 60 % del total de Colombia, por la incorporación plena del Cundinamarca y la exportación por otras aduanas: Barranquilla, Sabanilla, Tumaco, entre otras[756]. Para esos tiempos se comenzaba a sacar por vías distintas a la tradicional de Maracaibo, utilizando sus puertos del Caribe y su transporte por el Río Magdalena.

El Puerto de Maracaibo fue el preferido por los productores y comerciantes de café en Santander. En la segunda década del siglo XX, se promovía su transporte[757] hasta allí, a pesar de su descenso al 30 % de toda la producción colombiana[758] y durante la Primera Guerra Mundial fue la vía más segura para enviar café al Puerto de Nueva York. En esos momentos bélicos se informaba, según Pestico (1916), lo siguiente:

> El café de Santander alcanza siempre los mejores precios en el exterior, donde se conoce con los nombres de

[755] ***Ibídem.*** p. 68.
[756] Para 1880, la Aduana de Barranquilla, fue la única que registró exportación de café por 30.500 cargas (3, 446,839 kilogramos). Ver: Colombia. Ministerio de Hacienda. (1882).
[757] Monsalve, D. (1927). ***Ob. Cit.*** p. 478. Hacia 1927 se exportaban 200.000 sacos de café proveniente de Santander por el Puerto de Maracaibo.
[758] *Bell, P. L. (1922). Coffee, the mainstay of Colombia.* TEA& COFFEE TRADE JOURNAL. Vol. XLII, N° 2, February *1922 p. 166*

> “Bucaramanga, Ocaña y Cúcuta." La circunstancia de ser despachado este último por el puerto de Maracaibo, hace que en las revistas de mercado se le incluya entre los productos venezolanos[759].

Lo antes citado es cierto, porque conocido como café Cúcuta a la mezcla de café del Táchira y de Santander, durante el periodo 1835-1890, siempre obtuvo los mejores precios por la indiscutible calidad de su grano. De todas maneras, todo el café producido en la Región al llegar a los depósitos de las casas comerciales en la ciudad de Maracaibo era mixturado, según la calidad del grano, el interés del vendedor, denominándolo Café Maracaibo.

El café proveniente de Colombia a la Región vinculó no solamente a los comerciantes, políticos, clases sociales, sino también a los productores y a quienes estuvieron desempeñando actividades como mano de obra en las haciendas cafeteras. La ciudad portuaria venezolana, obtenía recursos del uso de su puerto y aduana, a pesar de que a las importaciones y exportaciones colombianas estuvieron exentas de las tributaciones aduanales; en gran parte del periodo; no obstante, como toda la producción cafetera regional en la ciudad le impusieron tributos municipales y otras imposiciones, las cuales siempre tuvieron la queja y reclamo oportuno de los productores cafetaleros, y, como se ha señalado en oportunidad, el puerto fue cerrado por tantos inconvenientes surgidos debido a las imposiciones hechas al comercio de los productos importados y exportados desde los andes.

Hasta el año económico 1844-45 la producción santandereana represento el 100% del café exportado por Colombia, cayendo al 80 % en el año de 1855; no obstante en el periodo 1870-1895, significó un promedio aproximado del 70 % del café producido en la nación colombiana[760].

---

[759] ***Ob. cit.*** p. 10.

[760] Ver cuadro n° 19. Además: Colombia. Ministerio de Hacienda (1846). ***Informe General del Secretario de Hacienda al Congreso de 1846***. Bogotá: imp. De Salazar. Colombia***.*** Ministerio de Hacienda . [Secretaria de Hacienda] (1873). ***Memoria del Secretario de Hacienda y Fomento dirigida al Presidente de la República para el Congreso de 1873***.Bogota: imp. Gaitán. Ver cuadro n° III. Juan Correa (2013) opinó sobre el comercio cafetero por Cúcuta que: "...en 1888 las exportaciones cayeron a cerca del 55%..." Ver: CAFÉ Y TRANSPORTE EN COLOMBIA: EL FERROCARRIL DE CÚCUTA. En: ***Revista de Economía Institucional,*** vol. 15, n. º 29, Bogotá, segundo semestre/2013, [pp. 227-251], p. 231.

Para 1870 los 63.855,00 sacos de café[761] (10.558.244,41 libras) significaron que se estaba extrayendo el producto de unos 21.116.488 de cafetos plantados en 17.597 hectáreas, según la densidad de 1.200 árboles por hectárea y de ½ libra como promedio de producción por cosecha de cada cafeto. De los beneficios obtenidos por los vinculados al ciclo de la negociación cafetera, aunado a la crisis colombiana de la producción de tabaco y otros rubros, poco a poco se fue incrementando la producción cafetera colombiana y de los denominados Santanderes.

En el cuadro 19 y en el gráfico 18 se puede apreciar la evolución del café de Colombia en el siglo XIX. Para los años ochenta, se había incrementado la producción cafetera colombiana, con una producción para 1887, de 106.431,00 sacos, significando unas 29.330 hectáreas donde estaban plantados un aproximado de 35.196.211 de cafetos.

Para 1895 el café de Colombia representó unos 344.006 sacos de café (56.880.341 libras) constituido por 113.760.683 árboles plantados, en 94.800 hectáreas. Un verdadero negocio, el cual significó beneficios para todos los involucrados, a pesar de los años de crisis del sistema capitalista en referencia a la parálisis de los intercambios comerciales y de los riesgos implícitos en el cultivo del café.

[761] Los sacos de café colombiano se calculan también en base a 62 kilogramos.

Cuadro n° 17.

Evolución de la producción del café de colombia 1835-1896						
Años	**Sacos [d]**	**Kilogramos**	**Cálculo en Libras**	**Cálculo de árboles plantados**	**Total de hectáreas x año**	**Comentarios**
1835	2.326,00	155.500,00	411.382,09	822.764,18	685,64	
1836	20,00	1.855,00	4.907,48	9.814,97	8,18	
1837	3.755,00	234.700,00	620.909,18	1.241.818,35	1.034,85	
1838	5.240,00	329.100,00	870.648,53	1.741.297,06	1.451,08	
1839	7.445,00	465.300,00	1.230.971,62	2.461.943,25	2.051,62	
1841	29,00	1.800,00	4.761,98	9.523,96	7,94	
1842	10.566,00	660.412,00	1.747.149,00	3.494.298,01	2.911,92	
1843	18.264,00	1.142.500,00	3.022.534,02	6.045.068,04	5.037,56	
1844	19.670,00	1.229.450,00	3.252.564,07	6.505.128,14	5.420,94	
1845	22.958,00	1.434.856,00	3.795.974,68	7.591.949,36	6.326,62	* a
1851	23.000,00	1.434.886,00	3.796.054,05	7.592.108,10	6.326,76	
1855	33.016,00	2.063.558,00	5.459.233,49	10.918.466,97	9.098,72	b
1856	34.103,00	2.063.558,00	5.459.233,49	10.918.466,97	9.098,72	
1857	38.137,00	2.483.594,00	6.570.457,21	13.140.914,41	10.950,76	
1858	45.774,00	2.860.921,00	7.568.692,39	15.137.384,77	12.614,49	
1859	52.564,00	3.285.275,00	8.691.339,56	17.382.679,13	14.485,57	
1860	62.149,00	3.884.342,00	10.276.197,67	20.552.395,34	17.127,00	
1865	6.519,00	407.691,00	1.078.564,48	2.157.128,96	1.797,61	
1866	74.677,00	4.667.350,00	12.347.679,79	24.695.359,58	20.579,47	
1867	65.591,00	4.099.391,00	10.845.119,26	21.690.238,53	18.075,20	**
1868	99.249,97	6.203.123,00	16.410.634,83	32.821.269,67	27.351,06	***
1869	60.840,00	3.802.560,00	10.059.839,79	20.119.679,59	16.766,40	
1870	63.855,00	3.990.954,00	10.558.244,41	21.116.488,82	17.597,07	
1871	104.071,00	6.404.475,00	16.943.320,41	33.886.640,82	28.238,87	
1872	128.146,90	8.009.181,00	21.188.640,74	42.377.281,48	35.314,40	*v
1873	116.228,00	7.364.353,00	19.482.719,89	38.965.439,79	32.471,20	
1874	165.776,00	10.359.052,00	27.405.327,86	54.810.655,73	45.675,55	
1875	72.810,00	4.560.636,00	12.065.363,21	24.130.726,41	20.108,94	
1876	54.862,00	3.428.832,00	9.071.125,92	18.142.251,85	15.118,54	
1877	35.519,00	2.219.966,00	5.873.017,73	11.746.035,46	9.788,36	
1878	72.134,00	4.608.399,00	12.191.722,32	24.383.444,65	20.319,54	
1879	74.547,00	4.659.247,00	12.326.242,95	24.652.485,89	20.543,74	
1880	103.280,00	6.455.350,00	17.077.912,46	34.155.824,92	28.463,19	c
1887	106.431,00	6.651.980,00	17.598.105,78	35.196.211,55	29.330,18	
1888	181.000,00	11.312.500,00	29.927.716,50	59.855.433,00	49.879,53	
1889	131.000,00	8.187.500,00	21.660.391,50	43.320.783,00	36.100,65	
1894	324.217,00	20.263.587,00	53.608.211,01	107.216.422,01	89.347,02	
1895	344.006,00	21.500.433,00	56.880.341,52	113.760.683,04	94.800,57	
1896	456.342,00	28.521.410,00	75.454.645,10	150.909.290,19	125.757,74	

Nota: Tomado de Diego Monsalve (1924)
Colombia cafetera. Barcelona: Artes Graficas. pp. 627 y 629.
*Datos verificados con:
* Colombia. Ministerio de Hacienda (1846). ***Informe General del Secretario de Hacienda al Congreso de 1846***. Bogotá: imp. De Salazar.
Colombia. Ministerio de Hacienda (1869). ***Memoria del Secretario de Hacienda y Fomento al Ciudadano Presidente de la Unión, para el Congreso Federal de 1869*. Bogotá: imp. de la Nación. p. 13.
Ibídem (1879). ***Memoria del Secretario de Hacienda y Fomento dirigida al Presidente de la Unión para el Congreso de 1879***. Bogotá: imp. Andrade. p. 25.
*** Ibídem***. Ídem.***

v Colombia***.*** Ministerio de Hacienda. [Secretaria de Hacienda] (1873). ***Memoria del Secretario de Hacienda y Fomento dirigida al Presidente de la República para el Congreso de 1873***.Bogota: imp. Gaitán. Ver cuadro n° III.

Notas explicativas:

[a] Hasta el año económico 1844-45 todo el café que exportó la Nueva Granada (Colombia) en su 100% procedía de Santander.

[b] El café exportado por Colombia representó sobre el 80% lo extraído de Santander. Ejemplo de esto lo constituyen las exportaciones realizadas por Cúcuta

Colombia***.*** Ministerio de Hacienda. [Secretaria de Hacienda] (1873). ***Memoria del Secretario de Hacienda y Fomento dirigida al Presidente de la República para el Congreso de 1873***.Bogotá: imp. Gaitán. Ver cuadro n° III.

Colombia. Ministerio de Hacienda. (1874).

Estadística del Comercio Esterior i de Cabotaje. Bogotá: imp. Gaitán. p. IX. para 1873 la Memoria refleja una cantidad superior a la indicada en el presente cuadro: 4.910.221 kilogramos.

[c] A partir de 1880 las exportaciones de café por Cúcuta representaron un aproximado del 60 del total de Colombia, por la incorporación plena del Cundinamarca y la exportación por otras aduanas: Barranquilla, Sabanilla, Tumaco, entre otras. Para 1880 la Aduana de Barranquilla, fue la única que registro exportación de café por 30.500 cargas (3, 446,839 kilogramos). Ver: Colombia. Ministerio de Hacienda. (1882)

Memoria del Secretario de Hacienda dirigida al Presidente de la Unión para el Congreso de 1882. En la misma el Secretario de Hacienda observaba con alarma la decadencia del negocio cafetalero colombiano cuando se expresaba en los siguientes términos: "...se considera que con la depreciacion del tabaco, la quina i el café en los mercados de Europa, las transacciones mercantiles se han paralizado, anunciándonos la posibilidad de una crisis económica mui próxima a la miseria, la previsión más elemental nos aconseja una severa reduccion...". p. 4. Juan Correa (2013) opinó sobre el comercio cafetero por Cúcuta que: "...en 1888 las exportaciones cayeron a cerca del 55%..." Ver: CAFÉ Y TRANSPORTE EN COLOMBIA: EL FERROCARRIL DE CÚCUTA. En: ***Revista de Economía Institucional,*** vol. 15, n.º 29, Bogotá, segundo semestre/2013, [pp. 227-251], p. 231.

[d] Diego Monsalve toma como referencia que el saco de café pesaba, por lo general, 62 kilos y 500 gramos. También hace cálculos en base al saco de 60 kilos. De todas maneras, se toma en consideración lo referente al peso en Kilogramos.

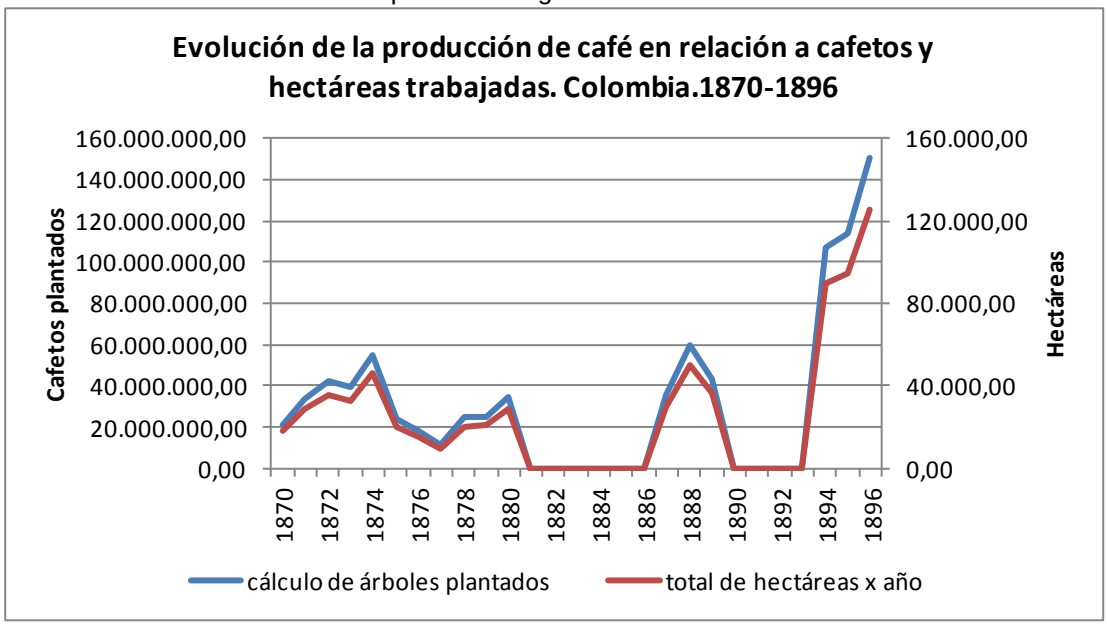


Gráfico 18.

Nota: Elaborado con los datos del cuadro n° 17.

Capítulo VI

Los distintos problemas confrontados por el negocio del café: Cierre de puerto (1874. El comercio de Maracaibo y de los andes ante el cierre del Puerto y Aduana Marítima de Maracaibo.

***Contenido**:*

1. Los distintos problemas confrontados por el negocio del café. Cierre del puerto de Maracaibo (1874).
   - Situación de las casas alemanas de Maracaibo ante el Cierre del Puerto y la Aduana Marítima:
   - Posición del comercio andino ante el cierre de la Aduana y Puerto de Maracaibo.
   - Las Casas de Comercio y los alemanes ante la Reapertura del Puerto de Maracaibo en 1878:
   - La intentona de Crespo de cerrar nuevamente la Aduana Marítima de Maracaibo y la idea del Puerto Flotante

Los distintos problemas confrontados por el negocio del café: Cierre de puerto (1874. El comercio de Maracaibo y de los andes ante el cierre del Puerto y Aduana Marítima de Maracaibo.

En la década 1862-1872, Maracaibo y sus zonas de influencia: Los andes, estuvieron encadenados a formas autonómicas y hasta separatistas. Por entonces, la aduana de la ciudad portuaria, el ente municipal, y todos los organismos estadales, se dedicaron al cobro de imposiciones a los productos provenientes de Trujillo, Mérida, Táchira y de Santander. La ciudad se asemejaba a un gran centro de recolección de peaje por concepto de renta aduanal y municipal. Quienes eran productores de Café, cacao, Azúcar, cueros, y demás producciones agrícolas vieron con preocupación las excesivas cargas impositivas que debían pagar sus cargamentos y las importaciones destinadas a esos parajes.

Antonio Guzmán Blanco tenía una visión negativa del estado Zulia, lo consideraba como un ente separatista, plegado a la oligarquía[762] y, además, le habían llegado los rumores de todas esas imposiciones que se aplicaban en esta ciudad portuaria a los artículos proveniente de los andes destinados al comercio exterior[763]. Sin embargo, estaba previsto el cobro de derechos de muelles, reconocimiento, y demás operaciones aduaneras, sobre todo a las producciones nacionales introducidas bajo la modalidad del cabotaje[764].

---

[762] Besson, ***ob.cit.*** p.211. Plumacher. ***Ob. cit.*** 125-126.

[763] Inclusive a su llegada Venancio Pulgar, el 16 de diciembre de 1870 decreto un derecho extraordinario de un peso por quintal de café y 12 reales por carga de cacao, cobrados por la renta estatal. Ver***: El Alcance.*** Boletín n° 2. Maracaibo diciembre de 1870. Esta práctica se fue incrementando hasta el cierre del Puerto.
AHZ.
Establecimiento de un impuesto sobre el café. Tomo 2, 1871. Decreto de Venancio Pulgar. Maracaibo, 25de mayo de 1871.
Decreto imponiendo un centavo fuerte a todo bulto procedente del estrangero que se desembarque por el Muelle de este puerto. Tomo 2, 1871, Maracaibo, 25 de Noviembre de 1871.
Tarifa de impuestos jenerales del estado. Decreto de Venancio Pulgar. Tomo 8, 1871, Maracaibo, 02.01.1871.
AHZ***. Impuesto sobre el café.*** Tomo 5. 1872. Maracaibo 12 de enero de 1872.
Acuerdo del Consejo administrador del Distrito Capital sobre cobro de impuestos a: Papel sellado, cabima, palo de mora, Consumo de tabaco, dividive. Maracaibo. 08.03.1873. Tomo n° 13, 1873.

[764] Antonio Guzmán Blanco. Presidente Provisional de Venezuela. *Decreto*. 04.11.1870. En ***AHZ***: Tomo n° 3. 1870, n° 25***, Aduanas.***

Para 1871, el gobierno de Guzmán Blanco inició una serie de medidas para restablecer la renta aduanera, en los puertos del occidente: Maracaibo y la Vela de Coro. En esta última se habían reducido el pago de los derechos de importación por los amotinados contra el nuevo régimen. Asimismo, el nuevo gobierno observó una dificultad en las mercancías provenientes de Europa y los Estados Unidos:

> acostumbran a dejar en Curazao la parte de su carga generalmente destinada a Maracaibo, la cual se embarca luego en otros buques que hacen comercio entre la isla y el puerto de Venezuela referidos[…] Para evitar cualquier cuestión o duda se ordenó embarcar de inmediato en otro buque, uno solo, las mercancías que iban con destino a Maracaibo con copia de autorización del Agente consular y expresando por medio del capitán del barco la carga que continuaba a Maracaibo a fin de determinarse el impuesto correspondiente.[765]

Así mismo, la aduana de Maracaibo acostumbró cobrar impuestos a todas las mercancías que por ella pasaron, entonces el gobierno decidió frenar estos abusos[766], permitiendo el pago de 2% para el respectivo depósito, porque ese cobro se había hecho de manera constante:

> sobre todo las mercancías que se importaban por ella, bien fusen destinadas al consumo o a la reexportación, o de tránsito para Colombia, y el Gobierno por resolución de 15 de marzo de 1871 ordenó a aquella Aduana que cesase de cobrar dicho impuesto a las mercancías que hubiesen de reexportarse, mientras no fueran declaradas para el consumo.[767]

Definitivamente, en 1871, se nombró un nuevo administrador de la aduana y se inició de un periodo de ordenar las actividades comerciales en ese puerto, a fin de evitar la evasión fiscal y de establecer nuevos criterios en

---

[765] Estados Unidos de Venezuela.
Memoria de Hacienda. 1873. Caracas: Concordia, p. 10

[766] AGN.
Subfondo. La República. **Hacienda Pública y Aduanas.** Ministerio de Hacienda. Comercio de Transito. Se ordena a la Aduana de Maracaibo que cese de cobrar el impuesto de uso de almacenes a las mercaderías destinadas al tránsito o a la reexportación, mientras no se declaren para el consumo. Caracas, 15 de marzo de 1871.

[767] ***Memoria de Hacienda.*** 1873. p. 24.

aquella aduana marítima[768]. De esta manera, en el caso de los comerciantes alemanes, se observa que emprendieron nuevas disposiciones de corresponder con sus deberes al presentarse ante la autoridad aduanal a fin de liquidar las importaciones; uno de estos casos fueron los comerciantes encargados de Blohm y Mecklemburg y Cia, quienes habían realizado importaciones en la Goleta el Telégrafo.[769]

La nueva administración estaba observando que, en Zulia y sus áreas de influencia era usual, por parte de los comerciantes, dedicados al comercio exterior, las formas de evasión y elusión fiscal y en muchas oportunidades se habían convertido en actos de contrabando. Por la Goajira se llevaban a cabo las mismas actividades pertenecientes al comercio ilícito, el cual se habían desarrollado desde la época de la colonia.

En la frontera con los Estados Unidos de Colombia, en el Táchira, la nueva administración suponía que en algunas oportunidades las casas de comercio atravesaban sus cargamentos por el río Táchira sin participarlo a la Aduana de San Antonio. La preocupación oficial se observa cuando se señalaban:

> Variadas e ingeniosas han sido las formas adoptadas por el comercio clandestino para burlar nuestras leyes fiscales y defraudar el Tesoro público, y así también han sido muchas las disposiciones dictadas por el Gobierno del 27 de Abril para acá, con el fin de atajarles el paso y perseguirle hasta sus últimos atrincheramientos, pudiendo decirse que durante este periodo la multiplicidad de los medios empleados por los contrabandistas, ha tenido su contrapeso en la persistencia infatigable con que el Gobierno ha procurado destruir ese ruinoso tráfico.[770]

Con el nuevo régimen de la Revolución de abril de 1870, había una confusión sobre las actividades aduanales y las funciones del cónsul venezolano en Cúcuta, pues, este no había sido reemplazado por el gobierno

---

[768] AGN.
Subfondo: República. Hacienda Pública y Aduanas. Sección Primera, 1870.
[769] AGN.
Subfondo: ***República***. Hacienda Pública y Aduanas. Sección 1,1871.Expediente 29.
[770] ***Memoria de Hacienda.*** 1873. p. 25.

nacional. De todas maneras Antonio Leocadio Guzmán, Canciller, decidió consultar al Cónsul de Cúcuta sobre facturas y certificaciones.

La información enviada por el diplomático venezolano al canciller refería lo siguiente, para la fecha el Jefe civil y militar del Táchira había ordenado que las mercancías provenientes de Colombia no necesitaban de certificación consular, esto estaba en contraposición con lo expresado por la Ley de Aduana vigente en 1871: "… la nueva disposición de las autoridades del Táchira pueden dejar al Gobierno de Venezuela en la oscuridad de los ingresos de aquella aduana. Se le ordena que de la aduana del Táchira nuevamente remitan las copias de las guías[771]".

Lo antes señalado, se formalizó porque quien estaba de Jefe Civil y militar había ordenado en circular impresa en la prensa de San Cristóbal que los comerciantes podían pasar mercancías de Colombia al país sin guías ni permisos aduanales. Las autoridades aduanales de San Antonio del Táchira y el cónsul de Venezuela en Cúcuta consideraban este tránsito de mercancías sin las debidas facturas y sobordos como un acto de contrabando.

Ante las disputas de la autoridad del Táchira, de la Aduana de San Antonio y del Cónsul de Venezuela en Cúcuta por la documentación de las mercancías provenientes de Colombia, el ejecutivo nacional resolvió el 4 de julio de 1871, conforme con el artículo 26 y de la ley III del Código de Hacienda de la época, que:

> ante la falta de reglas vigentes para la introducción de productos y manufacturas colombianas en Venezuela [que] los interesados en las exenciones de derechos de importación: [de] los productos colombianos y las manufacturas de producciones naturales de Colombia, que se introduzcan por cualquiera de las Aduanas de Venezuela de los Estados limítrofes con aquella República, deben venir acompañadas de una factura formal en que el respectivo Cónsul de Venezuela en los Estados Unidos de Colombia, certifique que los artículos en ella expresados son efectivamente productos naturales de

[771] AGN.
Subfondo: ***República***. Hacienda Pública y Aduanas. Sección 2,1871.*Consulta del cónsul de Cúcuta, sobre certificación de guias y facturas.* Caracas, 7 de febrero de 1871.

Colombia o manufacturas hechas con ellos, quedando sujeto a las penas que establece la ley de Comiso.[772]

Pero, la Aduana de Maracaibo continuó observando medidas conflictivas en la presentación de facturas, permisos, sobordos, certificados, guías, tornaguías, de las mercancías importadas, de transito y de los productos de exportación. De esta manera, por conocimiento o no, de las nuevas disposiciones emanadas del ejecutivo nacional, prosperaron los problemas en la Aduana con los productos de los comerciantes alemanes, pues, siempre intentaron incumplir la Resolución ministerial del 4 de julio de 1871.

Para marzo de 1872, el Cónsul en Cúcuta informaba al Ejecutivo nacional de la queja del señor G. Van Dissel, representante de la casa de comercio Munch, Van Dissel y Cª., porque les habían devuelto mercancías de la Aduana de Maracaibo alegando que esa Resolución estaba derogada. Para el 4 de abril de 1872, en carta n° 124 el Ministro de Hacienda, se ordenaba al Administrador de la Aduana de Maracaibo lo relativo a la resolución de 04.07.71, a fin de que en "…esa Aduana se cumplan estrictamente sus disposiciones." Y se quejaba de la actuación del administrador en los siguientes términos: "Debo añadir a U. que el Gobierno ha extrañado la conducta de esa oficina en el caso que se refiere la nota inserta, puesto que dicha resolución fue comunicada oportunamente.[773]

Esto demostraba que, había un conflicto en la Aduana de Maracaibo para su control por parte del Ejecutivo Nacional a pesar de ejercer el poder efectivamente desde 1871.

El 23 de abril el Ministro Santiago Goiticoa enviaba al cónsul en Cúcuta la disposición de ese Ministerio de respetar las exenciones pedidas por la casa alemana (Munch, Van Dissel Cª). Lo invocado por la Aduana de

[772] AGN.
Subfondo: ***República***. Hacienda Pública y Aduanas. ***Aduana del Táchira***. 1872. Sección 1. Introducción de productos y manufacturas colombianas a Venezuela. Resolución de 1° de julio de 1871.
[773] AGN.
Subfondo: ***República***. Hacienda Pública y Aduanas. ***Aduana del Táchira***. 1872. **Carta** del Cónsul de Venezuela en Cúcuta al Ministro de Hacienda. San José de Cúcuta, 18 de agosto de 1871.

Maracaibo (carta de 20 de mayo de 1872), fue que el Bongo Elba salido del puerto de los Cachos no llevaba la factura consular y por eso habían procedido en devolver las mercancías de la casa alemana. Pero el 25 de julio el Ministro de Hacienda replica nuevamente al Administrador de la Aduana de Maracaibo para "…que cumpla U. sus disposiciones"[774]. El Cónsul había informado al Ministro que las mercancías salidas por el Puerto de los Cachos, distante de Cúcuta, no necesitaban de la factura formal consular.

En el puerto de Maracaibo se generaron muchas confusiones al inicio del Septenio de Guzmán Blanco, porque se continuó con la política de cobrar imposiciones sobre las mercancías destinadas al comercio exterior, sobre todo, con las provenientes de los andes. Desde el 15 de abril de 1874, los habitantes del estado Trujillo protestaron los abusivos derechos cobrados por Maracaibo ante el Presidente Provisional. Expresaban que: "…la Legislación del Zulia sigue imponiendo hace años gravámenes contra la lei sobre nuestros artículos de exportación i aun sobre los que importados han contribuido ya en las arcas nacionales i tocan de transito en Maracaibo.[775]

Se dice que Guzmán Blanco tomando en consideración las múltiples quejas contra los abusos cometidos en Maracaibo por cobro de derechos e impuestos ilegales, anticonstitucionales, decidió el cierre de la Aduana y su traslado inmediato: " La intención era liberar a los Andes del control y abusos fiscales cometidos por las autoridades de Maracaibo."[776]

Ante los a supuestos excesos el ejecutivo nacional determinó el cierre de este Puerto.

> Los constantes disturbios locales de Maracaibo daban lugar a que con frecuencia se viera entorpecida la marcha regular de la Aduana de aquel puerto, uno de los más importantes de la República; y fue por esta razón que el Gobierno, como medida de alta conveniencia bajo los [xxxiv] puntos de vista político y fiscal decretó su traslación a la fortaleza nacional de San Carlos. Esta medida naturalmente tenía que herir intereses particulares arraigados en Maracaibo, y de ahí que el comercio

[774] ***Doc. cit***.
[775] AHZ. ***Vecinos del estado Trujillo piden la supresión de impuestos ilegales***. Tomo n° 15.1874. Maracaibo, 15.04.1874.
[776] URDANETA QUINTERO, A. (1992).
El Zulia en el septenio de Guzmán Blanco. Caracas: LUZ. p. 82.

> de aquella plaza ocurriera a este Ministerio exponiendo los inconvenientes que a su juicio presentaba la traslación; pero considerando el Presidente de la República, que esos inconvenientes no son de carácter permanente, sino transitorio, por lo cual pueden allanarse o modificarse, no accedió a la solicitud de los comerciantes de Maracaibo.[777]

A partir del Decreto del 24 de agosto de 1874, se declaró el traslado de la Aduana Marítima de Maracaibo al legendario Cuartel San Carlos. En su artículo n° 1 el decreto[778] determinaba lo siguiente: Se traslada la aduana Marítima de Maracaibo a la fortaleza nacional de San Carlos, con las mismas atribuciones que hoi tiene aquella por las leyes de Hacienda[779].

Al principio este decreto fue muy complejo, porque expresaba la orden de trasladar la aduana y, mientras tanto la propia de Maracaibo quedaba capacitada para recibir exportaciones propias y de los andes; pero, "…sin ningún gravamen municipal…". Desde entonces se habilitaron nuevamente los puertos de la Ceiba y Moporo[780] al comercio de cabotaje[781].

---

[777] Estados Unidos de Venezuela.
Memoria de Hacienda. 1875. Caracas: Imprenta Opinión Nacional. pp. xxxii-xxxiv.
[778] Ver: Oficial***. La Actualidad.*** Mérida, 15.10.1874. n° s 11 y 16.
[779] AHZ.
Decreto de Antonio Guzmán Blanco de 24 de agosto de 1874. Tomo n° 15.1874.
[780] La aduana del puerto de Moporo tenía tiempo habilitada al comercio exterior. Ver: ***AHZ.*** Tomo 2, 1872. Relación de las Cargas que han llegado a esta ciudad de la Aduana de Moporo en abril de 1872. Moporo 7 de abril de 1872.
[781] ***La Actualidad***. Oficial. n° 2, Mérida, 15 de octubre de 1874.

Situación de las casas alemanas de Maracaibo ante el Cierre del Puerto y la Aduana Marítima:

Las casas comerciales de Maracaibo, sobre todo alemanas, criticaron fuertemente la clausura de los puertos de Maracaibo y Coro. Con un aviso publicado en los principales periódicos del occidente venezolano, decían que salían "Al frente a combatir los principios erróneos con que ellos pretenden justificar la eliminación de las Aduanas referidas, que tarde o temprano habrá de considerarse como consecuencia ruinosa para los comerciantes en pequeño i para los consumidores i productores de la Cordillera"[782].

La intención de de los comerciantes de Maracaibo, fue de proteger a los pequeños comerciantes y los productores, pues, recibían menos ganancias y, además, trasladaban los costos al consumidor final. Distinguiendo que sus capitales no sufrían con la medida "…quebranto alguno en nuestros intereses…", por el cierre de los puertos y, quienes si lo sentían eran pequeños comerciantes, quienes se habían arruinado y retirado de los negocios por ruina y determinaba como consecuencia: "… los mayores gastos los pagan siempre los consumidores de lo que se importa i los productores de los que se esporta".

Señalaron que la medida del cierre de estos puertos no impediría al "…comercio clandestino allegarse con pequeñas embarcaciones a un inmenso litoral no resguardado…" y que solo nuevos reglamentos y leyes impedirían el contrabando, pues, "…no se ataja cerrando los puertos, ni aun siquiera con grandes resguardos…"

La verdadera causa de sus problemas era, la comprensión y aplicación por parte de la administración el nuevo Código de Hacienda"…nuestras leyes actuales de Hacienda i a la integridad de que han dado muestra los empleados del ramo bajo la inflexible administración del señor Jeneral Guzman Blanco".

Al parecer, la situación de estos puertos era la aplicación de una política ambigua en la interpretación de la ley y de medidas constantes de comisos y multas, por parte de las autoridades aduanales y judiciales a los

[782] ***El Porvenir.*** San Cristóbal. 12 de septiembre de 1876. Aviso. N° 199.

comerciantes, con la entrada en vigencia del Código de Hacienda de 1873. Esto se ha distinguido con anterioridad, al señalarse las medidas tomadas por el Juzgado Nacional de Hacienda de Maracaibo, a partir de su apertura en 1874, cuando inició juicios por denuncia de particulares, del resguardo, o de la Aduana de Maracaibo a los comerciantes de esa plaza a quienes se condenaron al Comiso de sus mercancías y productos por ser considerados contrabandistas.

Es necesario indicar que a la llegada de Antonio Guzmán Blanco al poder, se inició un proceso lento de organizar las rentas de las aduanas nacionales y poner freno a las distintas medidas anárquicas existentes, en los puertos venezolanos, en materia de comercio exterior, puesto que quienes se dedicaban a las transacciones de importación y exportación, muchas veces, intentaron eludir o evadir el pago de los derechos y de renta aduanera. Así mismo, las autoridades encargadas de velar por las entradas del fisco nacional, ocasionalmente desconocían la legislación y las disposiciones en materia aduanal, aplicando a capricho medidas de comiso y multas, tal como sucedió en septiembre 1870 con la Barca Globe.

En este caso se pretendió someter al comiso las mercancías traídas por esta barca por falta de patente de navegación, sobordos, permisos y facturas del cargamento. Sin embargo, el caso se resolvió al determinar el juez civil de la causa que los empleados de la aduana no tenían conocimiento del Idioma francés en el cual estaba escrito el *Cange* (patente de navegación) y además ignoraban las medidas en materia de comercio exterior.

La decisión del Juez fue la siguiente: la barca procedía con su debida patente, siendo un error de las autoridades aduanales detenerla: "… los Jefes de la Aduana en este puerto, han cometido el gravísimo error aplicando las disposiciones de la ley de comiso…"[783], pues, desde el 1° de julio de 1869 había sido derogada toda ley y decreto sobre exportación, había libertad de

[783] ARPEZ
Criminales, D-246-11. *Comiso de varios efectos introducidos en la Barca Globe*. Maracaibo, 17.09.1870.

hacer comercio sin ninguna pena. Esta era la situación en el Puerto de Maracaibo en el período 1862-1872.

Con la apertura del Juzgado Nacional de Hacienda en este puerto, la autoridad surgida de la Revolución de abril de 1870, comenzó un proceso de organización de las rentas de aquel puerto; pero, al encontrar la oposición de los comerciantes locales a las nuevas medidas y conocer de los abusos de cobro de derechos e impuestos al cual eran sometidas las producciones andinas y las importaciones, por parte de las autoridades legislativas, municipales y hasta del Presidente del Estado, en vista de aquella situación, el Ejecutivo Federal decidió el cierre del Puerto de Maracaibo, su translación inmediato al Castillo de San Carlos y su traslado definitivo a Puerto Cabello. Era por estas cuestiones de cierre que protestaban los comerciantes de Maracaibo.

Con el cierre se había dado un privilegio a Puerto Cabello, el cual impedía la buena marcha del comercio legal de esas ciudades, aunque continuaban comerciando las mercancías extranjeras perdiendo un 10% que significaba "… un millón de pesos anualmente…" y la reducción de puestos para los trabajadores, caleteros y "…menos trabajo para su peonaje, ruina de algunas industrias, ruina total de algunos comerciantes pequeños, depreciación de sus palos de tinte, dividive, azúcares, madera de construcción y mangles…" . Finalmente consideraron que la medida del cierre de los puertos de Maracaibo y Coro solo beneficiaban a Puerto Cabello y que"… lejos de redundar en beneficio de los intereses jenerales del país, apenas tiene aliciente verdaderamente antieconómico de privilejiar el comercio de Puerto Cabello, con notable detrimento de los consumidores i productores de estas vastísimas comarcas".

Maracaibo, agosto de 1876.

Minlos, Breuer & Cª – Schon Willson & Cª – Riedel, Bornhorst & Cª – Schmilinsky & Cª – Benjamin Henrique & Cª- Blohm & Cª – Oc. Spannocchia & Cª.

Por decreto de 16 de marzo de 1875 se decidió trasladar la Aduana de Maracaibo al Castillo Libertador, en la bahía de Puerto Cabello, ejerciendo las

funciones de aduana marítima de depósito[784] para el comercio exterior de aquella y de la aduana de la Vela de Coro. Dejando en Maracaibo de personal solo a Interventor Cajero, un oficial primero, un oficial segundo y un portero.

Sobre la problemática ocasionada por el traslado definitivo de la aduana de Maracaibo al Castillo Libertador de Puerto Cabello, las casas comerciales de esa plaza: Blohm & C ª Marturett Hermanos & C ª, A. M. de Guruceaga, y Miguel Rivas, representantes de las casas comerciales de Maracaibo, se quejaron del desconocimiento de esta medida, por parte de los agentes y corresponsales de las casas de comercio en el exterior y de la incertidumbre del depósito de mercancías en este puerto, en el cual se disponía de un local para las importaciones y exportaciones de Maracaibo, los andes, Colombia, además la premura de tal medida, "… porque no había permitido a los Comerciantes de Maracaibo trasmitir sus intenciones a los corresponsales de Paris…".[785] Pedían la exoneración de las multas y demás medidas adoptadas por la nueva aduana a las importaciones[786], las cuales llegaron en mayo de 1875, sobre todo, en el vapor alemán Lotharingia quien había zarpado sin conocer el decreto del ejecutivo referente al traslado de la aduana. El 20 de diciembre de 1875 traslado la aduana del Castillo Libertador al propio Puerto Cabello.[787]

[784] AGN.
Subfondo: República. Hacienda Pública y Aduanas. Dirección de Aduanas. 19 de marzo. 1875.
[785] ***Ibídem.*** ídem.
[786] Walter, R. (1991).
Los alemanes en Venezuela. Caracas, Refolit, t.II. pp. 27-28.
[787] Urdaneta Quintero, A. (1992). ***Ob. cit.*** p.83.

Posición del comercio andino ante el cierre de la Aduana y Puerto de Maracaibo.

Caso contrario de las protestas del comercio de Maracaibo, en lo referente al cierre de su puerto y aduana, fueron las manifestaciones de los comerciantes de los andes, sobre todo, del estado Trujillo. Estos opinaron que tal medida favorecía sus actividades de importación y exportación porque evitaban los excesivos y abusivos impuestos; asimismo, los derechos cobrados en Maracaibo a sus productos[788]. Por tanto, consideraron positiva la medida, pues generaba un efecto para su economía en base un incremento de sus ganancias, apertura de nuevas fuentes de trabajo, instalación de una plataforma dedicada a las actividades del comercio exterior. En este grupo se conformaba por comerciantes criollos y extranjeros, entre estos los alemanes de Valera, Betijoque y Boconó.

Antes de la llegada de Guzmán Blanco al poder los comerciantes y demás habitantes del estado Trujillo habían denunciado la situación confrontada por sus producciones e importaciones en el puerto de Maracaibo y desde entonces tenían el propósito: "…de sostener i defender los derechos de estos estados [de la cordillera de los andes], siempre vejados, oprimidos i estafados por la legislación fiscal del Zulia…"[789]

Después de procederse al cierre del puerto de Maracaibo, se permitió a los estados de la Cordillera dedicarse al comercio de cabotaje con la habilitación de los puertos de la Ceiba (Trujillo), Bobures (Zulia) Santa Cruz (Zulia, Río Escalante, para el comercio con el Táchira y Colombia)[790]. Los pueblos de los andes observaron con beneplácito la habilitación de puertos en el Lago, los cuales se dedicaran al comercio con Puerto Cabello y la Guaira sin pasar por Maracaibo[791] y la nueva realidad de poder comerciar libremente;

---

[788] OSORIO, O. (1876).
El Gobierno del Zulia ante la Nación. Maracaibo: Alvarado e hijos, p. 17.
[789] *Los EE. De la Cordillera y Maracaibo*. n° 2, Trujillo, 10 de diciembre 1869. En: ***AHZ.*** Vecinos del estado Trujillo piden la supresión de impuestos ilegales. Tomo 15. 1874.
[790] EE.UU. Venezuela. (1878).
Exposición que presenta el Ministro de Hacienda de los Estados Unidos de Venezuela al Congreso Nacional en 1878. Caracas: Imprenta Bolívar. pp.131-132.
[791] ***El Trujillano:*** Trujillo, 18.06.1877, Habilitación de los Puertos en el lago.

sin embargo no dejaron de hacer señalamientos a los excesos de Maracaibo y pidieron la libertad de tránsito por el lago:

> libertad de todo, juzgar como criminal, demente o insensato, a quien para vender y comprar solicita, en la variedad de mercados, los precios más ventajosos. De ese derecho natural en el individuo, hace uso la gran asociación trujillana para procurarse, con la competencia de mercados, ventajas positivas en sus transacciones mercantiles. ¡Y puede cometer Trujillo una depredación contraria a los verdaderos intereses del Zulia! A presencia de tanta obstinación de mantener la estafa y el monopolio.; no es manifiesta la justicia que tiene Trujillo, país de exuberante producción y consumo, para desuncirse de la férrea coyunda gubernativa y mercantil de Maracaibo. ¡ No es santo, santísimo el derecho que le asiste, al insurreccionarse contra la vetusta tiranía de aquella plaza.[792]

La Ceiba para la época se habilitó como puerto desvinculado de Maracaibo y comenzó un desarrollo que, trascendió con la construcción de una solida edificación de la Aduana y, de la construcción posterior de su ferrocarril. La prensa trujillana critico, por entonces, la opinión de José María Samper , la cual definía a la Ceiba como un simple rancherío:

> un caserío de trece ranchos medio hundidos entre las aguas del Lago. Eso no es exacto y viene el error de que se confunde la Aduana de la Ceiba con el pueblo del mismo nombre. Efectivamente, la aduana de la Ceiba, que es un bellísimo y solido edificio, que cuesta muchos miles de pesos al Estado en solo su reedificación, está rodeado de algunos ranchos construidos en la playa para comodidad del establecimiento; pero esto no es lo que forma y se llama al pueblo de la Ceiba, que está situado a cuatrocientos metros de la Aduana, en una planicie uniforme.[793]

Para 1877, la aspiración de Trujillo era de conectarse con el comercio nacional:

> para vender sus producciones, puesto que no es mas lo que se le concede con la habilitación de la Ceiba para el cabotaje, es necesario que se sepa que esa lejitima aspiración, solo tiene por objeto el librarse de las exacciones que sobre él pesan desde tiempos del Gobernador Serrano (nombre de

[792] ***El Trujillano:*** Trujillo, 16.07.1877. Economía y Política.
[793] ***El Trujillano:*** Trujillo, 13.08.1877. Aduanas de Occidente.

> ingratos recuerdos para estas comarcas). Fue el primero que tuvo la triste gloria de inventar los gravámenes con que hasta hoy se ha venido estafando a los Estados de la Cordillera en muchos millones de pesos; y fue él que confabulado con el francés Boyer mandó a cerrar la desembocadura del Motatán con el negro propósito de arruinar una empresa acometida por hijos de este suelo, para canalizar dicho rio y la cual perdió a causa de tan inicuo atentado dos buques en que hacia la navegación. Para redimirnos de esos abusos y de esas especulaciones es que queremos y buscamos otros mercados en donde vender nuestras producciones. [794].

El efecto a la economía trujillana fue inmediato, se evadía "… los inicuos impuestos del fisco zuliano, pagando a veces, cinco y seis pesos por carga de café [55 kilogramos]…", se creaban nuevas fuentes de trabajo, se habilitaron embarcaciones propias (goleta Trujillana), para dedicarse al comercio con Puerto Cabello; se disminuyeron los fletes, en más del 34% de lo cobrado a las producciones por la vía de Maracaibo; se evitó el cobro de cobro de los impuestos estatales, municipales y de los derechos por el uso del puerto de Maracaibo.[795]

Las Casas de Comercio y los alemanes ante la Reapertura del Puerto de Maracaibo en 1878:

El 4 de febrero de 1878, el comercio de Maracaibo, las llamadas fuerzas vivas de entonces, los intelectuales; los empleados, los trabajadores, los jornaleros del comercio y del puerto, y sobre todo, las casas de comercio de origen alemán de aquella plaza: Schon Wilson & Cª ; Minlos Breuer & Cª; Schmilinsky & Cª; Blohm & Cª; Christern y Cª; Faber Petersen y Cª; menke y Cª; Riedel Bornhorst y Cª; Ch. Riefkohl; A.M. Schon, pidieron al Congreso la reapertura del Puerto de Maracaibo: "…no permitiereis que subsista por más tiempo la vigencia del decreto ejecutivo sobre la clausura de puertos…"[796]. El 3 de abril de 1878 el Gobierno de Linares Alcántara resolvió reabrir el puerto de Maracaibo e instalar nuevamente su aduana[797].

---

[794] ***El Trujillano:*** Trujillo, 10.09.1877. Habilitación de la Ceiba.
[795] ***Ibídem.*** Ídem.
[796] Honorables Senadores y diputados, al Congreso Nacional de Venezuela. Tomado de: ***El Zulia pide ante el Congreso de Venezuela de 1878 la apertura de los puertos de Occidente***. Maracaibo: Tipografía Alvarado. p. 3-4.
[797] Besson. ***Ob. cit.*** p. 332. Urdaneta Quintero. A. ***Ob. cit.*** p. 159.

La intentona de Crespo de cerrar nuevamente la Aduana Marítima de Maracaibo y la idea del Puerto Flotante:

Durante el periodo 1870-1895, los conflictos de la ciudad portuaria con las producciones andinas y sus importaciones en lo referente al cobro de impuesto y derechos fueron una constante. Para 1886, Joaquín Crespo intentó cerrar nuevamente el puerto y trasladar la aduana al Castillo de San Carlos. Se trataba de un contrato dado al General Blanco Uribe para la construcción de un puerto artificial. La población zuliana rechazo tales intenciones con manifestaciones populares. Pero el general Crespo: "…insistía en la construcción del puerto artificial; y también para castigar al pueblo del Zulia por su desobediencia e insolencia, había decretado la mudanza de la aduana de Maracaibo al Castillo de San Carlos…"[798].

La intención de mudar la aduana fue frenada por una asonada de manifestantes que fue reprimida por las fuerzas federales; pero, después de este inconveniente el Gobierno federal desistió de la mudanza: "…el Gobierno federal había recibido una buena advertencia de no meterse con la gente del Zulia."[799]

El pueblo de Maracaibo y las casas de comercio para 1886 tenían la experiencia del significado de un cierre portuario y del traslado de su aduana por tanto se opusieron

> resueltamente a que se cumpliese un contrato celebrado con el Gobierno Nacional, en cuya virtud, so pretesto de la formación de un puerto artificial, se establecían impuestos ruinosos para nuestro comercio y nuestra industria, púsose de pie para rechazar, de modo irrevocable, la empresa protectora de unos pocos a espensa de los intereses generales del Zulia.[800]

Terminando la contienda de la siguiente manera: "Por fortuna para el Zulia, ni los contratistas del *puerto artificial,* ni el Gobierno siguieron en la porfía, y quedó triunfante la causa del pueblo con vigor sostenida".[801]

---

[798] Plumacher, E. (2003).***Ob. cit.***., pp.180-182.
[799] ***Ibídem.*** ídem.
[800] Rivas, J. (1910).
Costumbres Zulianas. Maracaibo: Imprenta Americana, pp. 76-78.
[801] ***Ibídem.*** p. 78.

Maracaibo, su gente, su comercio e industria se habían enfrentado en varias manifestaciones a las ideas del Gobierno de Crespo, habían quitado las estacas puestas en el lugar donde construirían el puerto artificial, habían intentado de tomar la Aduana a sangre y fuego y difundir este atropello no solo en la prensa local sino nacional.

Capítulo VIII

***Contenido**:*

Aspectos comparativos de la exportación del café de Maracaibo con otros rubros.

Aspectos comparativos de la exportación del café de Maracaibo con otros rubros.

Las Exportaciones e importaciones en el período 1870-1895.

Anteriormente se indicaron, como los principales productos de exportación en esta parte del occidente: el café, el cacao, el dividivi, el azúcar, los cueros, el palo de mora, entre otros. Las mercancías provenientes del extranjero fueron: la harina, las telas, las medicinas, el cemento, las herramientas, las máquinas, los artículos de ferretería, el alambre de púas, los vinos, los W.C., víveres en general, los zapatos, los perfumes, los sombreros, el brandy, la cerveza, las semillas, ropa, y artículos de quincallería.

En lo referente al comercio exterior el café y el cacao se constituyeron en los principales rubros de exportación; sin embargo, su comercialización se destacó hacia ciclos de crecimientos aunados a los condicionantes del consumo de la denominada economía mundial. Para la época, las ventas de nuestros productos agropecuarios y materias primas se caracterizaban por el hecho mediante el cual a un rubro se le podía disparar su precio o bajarlo según su demanda en el mercado metropolitano. Esto significó que las casas comerciales, sobre todo las alemanas, tuvieron la posibilidad de periodos de bonanzas en los precios del café de los andes venezolanos y del norte de Santander (Colombia) y también de bajas por las crisis que retraían los precios del café en los mercados externos. Es de indicar, que existieron momentos de precios bajos con incrementos de exportaciones de café, tal como se ha señalado

No obstante, los momentos coyunturales referidos a las bajas de los precios de los rubros de exportación significaron para los involucrados en la negociaciones, por más que existiera un aumento de la negoiación, un menor ingreso que muchas veces significó tiempos de crisis, ruina, quiebra no solo de los negocios cafeteros, sino de todos los involucrados en el ciclo de las exportaciones de la región histórica de Maracaibo.

El movimiento de exportaciones e importaciones del Puerto de Maracaibo se puede apreciar en el cuadro n° 20. Se puede afirmar que la Aduana Marítima ocupó el puesto nº 3 en Venezuela. La primera fue la de La

Guaira, la segunda Puerto Cabello; la cuarta Ciudad Bolívar. En la documentación encontrada, se puede apreciar el interés del Estado venezolano entre 1870-1873 de controlar las actividades de esta aduana marítima. Las exportaciones y las importaciones entre 1870 – 1895 se ubicaron por encima de un 10 % (aproximadamente) del total general de las importaciones y exportaciones venezolanas.

Las actividades comerciales desplegadas a través del puerto de Maracaibo, en el periodo 1870-1895, fueron muy importantes porque incrementaron los rubros involucrados con el comercio exterior. Este hecho significó manejo de caudales, por parte de los comerciantes, la Aduana, el gobierno local y la municipalidad de Maracaibo. En cierta forma, debido al movimiento aduanal, el cargo de *de Interventor de aduanas,* fue muy codiciado el cual por quienes lo aspiraron, pues, parecía ser la clave para el enriquecimiento personal.

El ingreso de la Federación tenía como fuente principal la renta aduanera y, al parecer, apoderarse de estos fondos públicos podría ser motivo para poner en práctica cualquier providencia política adoptada por las autoridades locales, regionales y hasta nacionales. Tales medidas podían ir desde apoderarse directa o indirectamente de los fondos hasta del cierre de la Aduana, con la intención de desviar sus fondos. Por parte de los comerciantes la evasión y elusión fiscal siempre estuvo presente, como se ha demostrado, al pasar mercancías y rubros de exportación por la Guajira, y declarando indebidamente las importaciones de mercancías, que en oportunidades fueron detectadas por la autoridad de la aduana y sometidas al comiso.

Los primeros años de la llegada de Antonio Guzmán Blanco no hay un registro confiable de las actividades de la Aduana de Maracaibo. Las Memorias de Hacienda[802] y Fomento, no presentan una estadística continua

[802] De la Memoria de Hacienda de 1870, que no se presentó al Congreso, se conoce la *existencia de un borrador* del que se apoderaron las fuerzas triunfantes de la Revolución de Abril de 1870: "La Memoria de Hacienda que debió presentarse al Congreso de 1870, no contiene el cuadro de capitales importados y exportados…". Ver en: Estados Unidos de Venezuela (1873). ***Memoria de la Dirección General de Estadísticas.***1873.Caracas: Imprenta Nacional. p.144. "No llego a presentarse al Congreso la Memoria de Hacienda… " ***Ibídem.,*** p.148.

sobre las importaciones y exportaciones de Maracaibo. Sin embargo, según el movimiento de productos y mercancías apreciados en los sobordos, las facturas, los manifiestos de carga y el registro de los fletes[803] se puede apreciar que, entre 1870-1874, existió un periodo de recuperación de los precios y de incremento de las actividades destinadas a las transacciones comerciales en el Puerto de Maracaibo. Hasta 1873, el Estado no pudo tener una apreciación cierta del comercio exterior efectuado en aquel puerto, a pesar de que Venancio Pulgar se apoderó de la ciudad en diciembre de 1870.

A pesar de la escasa documentación, se puede apreciar el incremento constante de las exportaciones e importaciones por este puerto en los registros encontrados. Se logró concluir, que las importaciones estuvieron sobre los cinco millones de bolívares y las exportaciones se ubicaron sobre los quince millones de bolívares en cada año económico de 1870 a 1873. Para el año económico de 1871-72, estima en base a la renta aduanera, en tal sentido las importaciones realizadas por Maracaibo se aproximaron a 5.868.246 bolívares y el año 1872-73 en 6.470.999 bolívares [804].

En el año económico 1873-74, las exportaciones registradas en este puerto fueron de un 23,53% (17.862.030 bs) en referencia al total nacional de las exportaciones (3.918.122.05 bs.)[805]. Las importaciones se ubicaron en base al 22.82% (6.230.290 bs) en referencia al total nacional (27.181.195 bs).

El año económico 1874-75[806] cuando se inicia el cierre de la Aduana de Maracaibo se registraron exportaciones por el orden de 21.175.182 de bolívares, las cuales representaron un 24,47 % de la referencia nacional (86.520.250 bs) con una importación de 7.964.676, estimándose en 15, 97%

---

[803] ***AHZ.*** Tomo 8.1871. Estado Zulia. Fomento. Estadística Mercantil. Tomo 2. 1872. Fiscalía General del Estado. Relación de las cargas que han llegado a esta ciudad de la Aduana de Moporo en abril de 1872. ***Ibídem.*** relación de los cargamentos que han llegado a esta ciudad de la bodega Santa Bárbara, distrito Fraternidad, en febrero de 1872. Tomo 5.1872.Registro de los permisos que se expiden para los embarques de café.

[804] ***Ibídem.*** p. 138. Y: Estados Unidos de Venezuela (1874). ***Memoria de Hacienda 1874.*** Caracas: Imp. La Concordia, pp. 5 y 45.

[805] Ministerio de Fomento. Dirección de Estadística***. Estado Zulia.1873-74.*** p. 119.Veloz, Ramón, (1984). ***Economía y Finanzas de Venezuela.1830-1944***.Caracas: ANH. pp.155-167.

[806] Estados Unidos de Venezuela. (1876).
Memoria de Fomento. 1876. Caracas: El Demócrata, pp.9-12.

(7.964.465 bs) del resto de las aduanas(49.843.375bs)[807]. El año 1875-76[808] Las exportaciones descendieron motivo del cierre y la imprecisión de saber lo perteneciente a esta Aduana, en base a bs. 12.896.235 y las importaciones a 910.125 bolívares.

Hasta el año económico 1880-81[809] no se recuperaron las exportaciones zulianas, cuando representaron la suma de 15.536.627 bolívares, cuando se superó el periodo del cierre aduanal y la posterior reapertura hacia 1878.

En el período 1880-1894, se observa una recuperación de las exportaciones salidas por la Aduana Marítima sobre un 25 % del total de las exportaciones de Venezuela y en lo concerniente a las importaciones se situaron en un 12% en referencia a las introducidas en Estados Unidos de Venezuela.

El repunte de las actividades, en el periodo 1880 – 94, estuvo relacionado con el constante incremento comercio exterior, a pesar de la crisis de los precios de las exportaciones del café, en los años ochenta, se observa en el cuadro n° 20 al precisarse un promedio sobre los veinte millones para cada año económico y sobre treinta millones de bolívares para los noventa.

Se puede comprender interés demostrardo por las administraciones de Antonio Guzmán Blanco y de Joaquín Crespo, en apoderarse de la renta aduanera del Zulia, debido a las medidas adoptadas en sus administraciones, tales como: el cierre del puerto y de la aduana, su traslado, por último el intento de creación de un puerto flotante. Por algo, un seguidor de Guzmán Blanco, el señor Alejandro Goiticoa, quien fue ministro de hacienda, en 1878 propusó en su libro[810] el traslado de la Aduana a la Guajira, a esa zona que desde épocas ancestrales se había dedicado al contrabando: proponiendo un puerto y aduana en Cojoro.

---

[807]Estados Unidos de Venezuela. Ministerio de Fomento (1875). ***Apuntes estadísticos del estado Zulia. 1875.*** Caracas: imp. Opinión Nacional, pp.120-122.

[808]Estados Unidos de Venezuela, Ministerio de Fomento, Dirección General de Estadística. (1876) ***Estadística Mercantil. Año económico 1875-76.*** Caracas: Imprenta Federal. pp. 38-90.

[809] Estados Unidos de Venezuela. (1882). ***Memoria de Finanzas.1882.*** Caracas: Imprenta Nacional, p. 490.

[810] ***La Goajira y los Puertos de Occidente.*** Caracas, Imp. Espinal e hijos.

Los destinos principales de las exportaciones zulianas entre, 1870-1895 fueron, los Estados Unidos, las Colonias holandesas, Alemania, Francia, El Reino Unido, entre otros. Después de la recuperación de la guerra civil, los Estados Unidos, en el año económico 1872-73, desplazaron del primer lugar de las exportaciones e importaciones a Francia, el Reino Unidos, y Alemania. Desde entonces hasta finales del período se constituyeron en la principal nación a donde iban las exportaciones venezolanas y de donde procedían las importaciones.

El Puerto de Nueva York era donde se efectuaban las transacciones de compra y venta de manera directa o a través de las especulaciones bursátiles como era el caso del café y el cacao venezolanos. En este se clasificaba nuevamente el café proveniente de la Cordillera de los Andes y de Santander (Colombia), por su excelente calidad, bajo el nombre de café Maracaibo[811]. En este puerto y en Curazao las exportaciones de Venezuela fueron, a menudo, depositadas y redistribuidas para su envió a Europa: Hamburgo, Marsella, Liorna, L´Havre, entre otros puertos.

Los registros de exportaciones de café directamente a Alemania son un poco difíciles de percibir, pues, algunas veces los barcos redistribuían los sacos de este rubro en el Puerto de Sasint Thomas, Curazao o Nueva York. El puerto de Maracaibo, y los demás puertos venezolanos, por donde se embarcaron nuestros principales rubros de exportación: café-cacao, se constituyeron, en este periodo 1870-95, en un área ideal de abastecimiento para los Estados Unidos de Norteamérica y depósito de productos para su especulación mercantil debido a la prontitud de su transportación. De Maracaibo y Puerto Cabello la navegación era de 8 a 10 [812]días, en comparación a 11 días de Guatemala, 16 días de Río de Janeiro, 30 días de Java, en los modernos barcos de vapor, sobre todo de la línea Red D. Estos tenían por lo general una capacidad de 500 toneladas y podían transportar

[811] UKERS, W.H. (1922). ***All about Coffee.*** New York: The Tea and Coffee Trade Journal Company pp.364-365. También en: ***Corso Legale delle Merci in Porto-Franco***. Genova, 9 de diciembre 1871.
[812] ***Ibídem.*** p. 316.

15.000 sacos de café[813]. (Vapor Maracaibo, América, Progreso, Uribante, Pico, Mérida y Progreso, entre otros). En síntesis, se puede señalar que los Estados Unidos fue el principal país donde iban las exportaciones de café en este periodo seguido por Alemania[814].

[813] **El Zulia Ilustrado.** Maracaibo, 30 de abril de 1889. n° 5.

[814] Ministerio de Fomento (1876). ***Estadística Mercantil de Venezuela***. (años económicos 1874-75), p.31. Ministerio de Fomento (1876). ***Estadística Mercantil de Venezuela***. (años económicos 1875-76)., p. 39. Memoria de hacienda 1878.,p.150. En algunas oportunidades fue desplazadoaparentemente, por las Colonias holandesas (Curazao) o las colonias danesas (Saint Thomas); sin embargo allí se redistribuían los rubros exportados para continuar la travesía en barcos mayores: clippers o barcos de vapor, para esto ver: Venezuela. Dirección General de Estadísticas. (1875). **Apuntes estadísticos del estado Zulia**. p. 100.

El destino de los productos de exportación, influencias internas y externas en su precio, cotización de los diferentes rubros de las exportaciones de la región de Maracaibo.

En el periodo 1870-1895, los principales compradores de café y cacao eran los Estados Unidos, Alemania, Inglaterra y Francia; los cueros tenían como destino Inglaterra, los Estados Unidos y Alemania; el maíz y la panela, cuando se exportadron, las Antillas y los mismos Estados Unidos. La cabima cola utilizada en los trabajos de carpintería, tenía como mercado los Estados Unidos y las Antillas; *el dividivi* era una madera leñosa, la cual utilizaron para curtir pieles (tanino), junto con el *palo de mora,* tenía como clientes los Estado Unidos y los países europeos. Este rubro a veces, constituyó el segundo de las exportaciones zulianas. Hacia Europa iba la copaiba, árbol papilionáceo llamado copayero, el cual servía para elaborar un famoso bálsamo.

Durante el período [1870-95] los precios tuvieron sus alzas y bajas, según la situación interna del país y el mercado externo. En los setenta los productos venezolanos tuvieron un ascenso en los precios; no obstante, en el periodo hay frecuentes descenso de éstos.

Las bajas en los precios de nuestros principales productos de exportación se debieron a: 1º El mercado externo y la crisis del capitalismo, entre 1873 y 1890 en Europa se desarrollo un periodo de depresión y de baja constante de los precios; 2º Las guerras civiles, insurrecciones, levantamientos y enfrentamientos de caudillos regionales. 3º Las enfermedades de los vegetales y los animales; las plagas como la *langosta* que, afectó al país durante cinco años, y coincidió con una baja repentina de los precios de las exportaciones entre 1881 y 1886. En las exportaciones del Puerto entre 1880 y 1886 se puede apreciar una baja constante y firme de precios por estos motivos[815]**.** 4º En los años noventa la baja de los precios de las exportaciones en el mercado exterior coincide con un descenso en la producción y en la productividad de nuestros principales rubros de exportación, con el agotamiento de los suelos y de los cultivos. A partir de

[815] **Ver cuadros n°. 4**

esta época, la agricultura venezolana empieza una fase de pérdida de rentabilidad.

En las exportaciones globales de Venezuela estos síntomas críticos no representaron una trascendencia alarmante, en lo relativo a las entradas fiscales, porque las exportaciones de oro y luego la sarrapia sirven de freno en el desarrollo de una crisis definitiva de la Venezuela pre-petrolera.

Es necesario señalar que aquel sistema económico, dedicado a la producción de subsistencia, de la satisfacción de las demandas de producciones agropecuarias y mineras por el mercado internacional, era vulnerable antes las crisis cíclicas del sistema capitalista mundial.

Los ingresos del Estado Venezolano provenían fundamentalmente de las imposiciones a las actividades relacionadas con el Comercio Exterior. La renta aduanera era sin duda el pilar de ese Estado. La aduana de Maracaibo fue el centro recolector de los derechos causados por las importaciones y exportaciones. Desde el inicio de la República las crisis afectaron los precios de los productos de exportación, base del ingreso de los habitantes de la región afecta a este Puerto

La crisis política sufrida por la región zuliana perturbó las relaciones del Puerto con el Comercio Exterior por durante el período 1867-1872. En esta época el Zulia se separó de Venezuela (1869) y se levantó contra el Gobierno central de Ruperto Monagas, así mismo, con la llamada Revolución de Abril se vieron afectada los ingresos por concepto de importaciones y exportaciones e incluso el Ejecutivo Nacional llegó a suspender[816] la Aduana de Maracaibo, dejando a la de Puerto Cabello para efectuar las transacciones con agentes dedicados en aquella plaza a las exportaciones e importaciones.

Posteriormente se reabrió la Aduana pero, con otras instalaciones portuarias al Sur del lago con la característica de puertos y aduanas de Cabotaje, perdiendo su significación y disminuyendo los ingresos por renta aduanera en la década de los ochenta.

En 1874 la baja de los precios internacionales de los productos destinados al comercio internacional sufrió una *baja parcial* al colapsar el

[816] **Memoria de Hacienda. 1875.** p. xxxiv.

mercado de Nueva York y los mercados europeos[817]; sin embargo, esta crisis no afectó definitivamente los precios del café, cacao y demás productos destinados a las exportaciones.[818]

Para 1877 el ministro Toledo Bermúdez informaba la permanencia de las medidas emprendidas con la aquella aduana: "… en el Decreto ejecutivo que reduciendo dicha Aduana al comercio de cabotaje únicamente, habilitó la de Puerto Cabello para el transito con Colombia."[819] Hacía 1878 se restableció al puerto de Maracaibo su condición de Aduana Marítima.[820]

La crisis de 1883 afectó nuevamente la economía venezolana, y por supuesto las fuentes de ingreso de los habitantes de la región del Zulia y sus relaciones con el comercio internacional: "…en todas partes la baja del café, catástrofe que envuelve todas nuestras plazas en su ruinoso impulso. […] La baja del Café. *No Hay Dinero."* [821] A finales de la octava década del siglo XIX se restablecieron los precios y se recuperó el comercio regional con el exterior.

Durante el período 1870-1895 la característica esencial de las producciones venezolanas destinadas al comercio internacional a través del Puerto de Maracaibo fue de directa relación con los precios establecidos por los mercados externos (Nueva York, Londres, Paris, Hamburgo, entre otros). Los rubros fundamentales de exportación Café-Cacao no constituían una necesidad básica por tanto sus precios estuvieron sometidos a una demanda relativa, los cuales en los ciclos críticos de sistema económico capitalista eran de baja o de desaparición de los mercados.

No obstante, al analizar los precios del cuadro n° 4 y de los gráficos 25, 26, 27 y 28 se puede apreciar, en los casos del dividivi, palo de mora, y los cueros, durante el período 1870-1895, cierta tendencia hacia la estabilidad de los precios, y observando todo el periodo histórico de 1836-1895 se puede determinar un discreto crecimiento de las exportaciones de estos rubros.

---

[817] **La Causa de Abril**. Maracaibo. 1874. n° xiii.
[818] Ver cuadro n° 20 y Gráficos graficos de los productos
[819] **Memoria de Hacienda. 1877**. pp. xxix y xxx.
[820] Ver: **Memoria de Hacienda. 1880.**
[821] **El Posta del Comercio**. *Crisis.* Maracaibo. 15.02.1883. n°. 407.

Indudablemente a pesar de los altibajos de la economía mundial, tenían cierta aceptación a la permanencia en los mercados, a pesar de la volatilidad, es decir, se utilizaban para la producción de telas; madera de construcción, y de materia prima para la producción de finos calzados, carteras y demás producciones de talabarterías.

Las carnes de res no entraron en los rubros directos de las exportaciones zulianas, a pesar de estar destinadas al cabotaje, los mercados locales, y al mercado internacional con destino a las islas de los países bajos y el Sur de los Estados Unidos, donde seguramente se utilizaron para la dieta de los sectores clasificados como fuerzas de trabajos).

Sería interesante un estudio del ganado criado fundamentalmente en la Goajira, Perijá y el Distrito Urdaneta (La Cañada), distribuido masivamente en la región; pero destacando que, muchas veces, el ganado proveniente de los llanos abasteció a la Cordillera, sobre todo al Táchira y Santander (Colombia). El elemento *cañadero*[822] se encargó del intercambio y distribución de las carnes provenientes del ganado vacuno, los chivos, y demás., dentro del estado Zulia

El Café y el cacao, como rubros de exportación se caracterizaron en un comportamiento de cambio constante, evidenciado en los cuadros y gráficos, por estar inmersos en las denominadas formas de repetición de períodos o ciclos económicos de auge y recesión, donde se afectaron los precios de las demandas de los mercados internacionales. Este fue el cuadro comercial confrontado por las casas alemanas entre 1836 - 1895.

Para el periodo 1870 – 1895, se notan tres momentos fundamentales para el café, el primero de tendencia de precios altos y de cierta bonanza, con

[822] Se trataba de los habitantes del Distrito Urdaneta, precisamente, de la población La Inmaculada Concepción (Cañada), su capital, y de los habitantes del Carmelo y Potrerito. Quienes se dedicaron desde épocas coloniales al comercio y transporte de carnes vivas (ganado), como decían los españoles, al crédito y la banca (la familia Urdaneta Bravo era accionista del Banco de Maracaibo y del Banco Hipotecario del Zulia), las marina de guerra y civil (los capitanes Vega), a la reparación y construcción de embarcaciones; al comercio en general y hasta las actividades del llamado contrabando.
Ver también: RINCON RUBIO, L. (2003).
La inmaculada Concepción de La Cañada. Orígenes, Estructura familiar y Prácticas sociales. (1688-1838). Maracaibo: Mundo S.A. Tip.

alzas y caídas constantes en los mercados de 1871 hasta 1879. El segundo, pertenece a un momento coyuntural critico de caida de precios desde1880 hasta 1887, con una firme tendencia a los precios bajos y desequilibrio por estar inmerso en los llamados movimientos cíclicos del sistema capitalista internacional, el cual establecía los precios según la oferta y la demanda, los stock de productos en los depósitos, y sobre todo, afectándolos en la época de superproducción con precipitada caída. Un tercer periodo, de 1888 a 1895 de recuperación de los precios, el cual significó altos precios aunados a una época de bonanza para quienes se dedicaron a la compra y venta del café, mas advirtiendo que esas exportaciones se ubicaron entre 250 y 300 mil sacos anuales de café de Maracaibo.

La superproducción de café del Brasil, Java y Ceilán, perturbó la venta del rubro venezolano, debido a que estos países por su alta producción lo vendían con un precio menor. Sin emabrgo, el café Maracaibo mantuvo ciertos niveles de venta por tener una tradición de alta calidad, muy buscada en Nueva York, Hamburgo, Bremen, Paris, entre otros. Así mismo, el café proveniente de Trujillo tuvo salida porque era buscado por el comercio internacional con la finalidad de mezclarlo con el café ácido de Brasil para darle calidad.

En el caso de Brasil, los precios bajos ofertados al mercado se debía, en este periodo, a su excelente transporte: de la *fazenda* al puerto al usar el ferrocarril, medio que permitió una baja en los fletes y la movilización del excedente de mano de obra traída por los trenes en la época de recolección de los frutos[823]. El comerciante alemán de Maracaibo, Cúcuta, y San Cristóbal sabía de este hecho. En este periodo, Brasil iría incrementado su producción de azúcar, caucho y, sobre todo, de café a 8.000.000 sacos en 1891[824] y 7.500.000 de sacos en 1892[825], ya no importaba la calidad sino la cantidad y los bajos precios. Comenzaba una época de la competencia desleal, la cual perjudicó las ventas de los productos venezolanos en los mercados externos después de 1895 y de caídas sostenidas hasta 1902 (grafico 29).

[823] ***El fonógrafo,*** Maracaibo, 31 de noviembre de 1881.
[824] ***El fonógrafo***. Maracaibo, 6 de abril de 1891.
[825] ***Ibídem.*** Maracaibo, 02 de marzo de 1892.

Al comparar los precios dentro de un periodo histórico de larga duración (1836-1895), se puede precisar que los precios del café y el cacao estuvieron en una tendencia al alza constante, con momentos críticos, álgidos, indeterminados, de bajas bruscas y constantes, en los años cuarenta.

A esos momentos perturbadores, para los relacionados con el negocio del café y de los rubros de las exportaciones de la región, la cuestión que resolvió la problemática fue el constante flujo de las exportaciones regionales, visto anteriormente en el cuadro n° 7, los gráficos 9 y 10, con una balanza positiva en el intercambio del comercio exterior regional. A pesar de la profunda crisis de los años cuarenta, al conectarla con el periodo 1835-1840, se puede observar una tendencia al alza en los volúmenes de las exportaciones regionales tal como se apreció en el gráfica 11 correspondiente a la comparación de la exportación e importación para el periodo 1835-1854.

Cuadro n° 18.
Comparativo de las exportaciones e importaciones de Maracaibo y Venezuela. Demostrativo de % de Exportaciones e Importaciones.

	1880-81	81-82	82-83	83-84	84-85	85-86	86-87	87-88	88-89	89-90	90-91	91-92	92-93	93-94
Exportación	15.536.627 (1)	14.260798 (5)			16.321.842	19.343.619	23.341632	24.531.616	26.438.521	29.316253	33.147.516	32.142.019	25.641.619	32.735.606
Exportación Venezuela	69.053.429 (2)	70.226.539 (4)	98.601.133 (2)	73.589.605 (2)	56.561.818	67.920.258	84.826.350	85.738.264	99.340.619	118.325.830	130.591.734	105.076.615	83.450.603	107.656.694
Importación	7.629.600 (3)	7.629.600 (3)	5.058.675 (4)	7.101.175 (6)	4.364.582	4.597.446	7.674.679	6.481.322	8.147.732	9.359.165	9.287.235	9.996.894	6.165.234	9.527.130
Importación Venezuela	44.853.282 (4)	58.219.129 (4)	86.265.655 (2)	69.961.192	33.693.486	44.078.483	59.003.133	56.047.799	66.270.015	79.807.831	66.674.481	52.783.451	52.783.451	72.744.570
% Exportación	22.49 %	20.30%	16.70 % **	20.00% **	28.85 %	28.47 %	27.51 %	28.61 %	26.61 %	24.77 %	24.77 %	30.58 %	30.72 %	30.40 %
% Importación	17.01%	13.10%	5.86%	10.47 %	12.95 %	10.47%	13.00%	11.56 %	12.29 %	11.72 %	11.72 %	18.93 %	11.67 %	13.09 &

Nota: EE. UU. Venezuela. (1896). Anuario Estadístico de 1894. Caracas: Tip. Moderna., pp.180-183/193-199.

(1) Memoria de Finanzas. .1882., p. 490.
(2) Veloz, R. Ob. cit., pp. 155-167.
(3) Memoria de Finanzas. 1882., p. 6.
(4) Memorias de Finanzas. 1883., p. 46.
(5) Ibídem., pp.549-562.
(6) Memoria de Finanzas. 1886., p.8.

** Valor y % estimado (en rojo)

El café: Esta planta es original de Abisinia (Etiopia), la trajeron a Venezuela los padres Jesuitas en el siglo XVIII y la sembraron en las misiones del alto Orinoco. Luego pasó a Chacao y los andes. En los años treinta del siglo XIX se convierte en nuestro principal rubro de exportación. El café que se vendía en el Zulia provenía de Trujillo, Mérida, el Táchira, Cúcuta, Tovar, Bucaramanga, Boconó, Ocaña; pero se han tomado los 4 primeros, pues, de los otros no se han encontrado referencias claras y constantes en las ventas del Puerto de Maracaibo. El denominado café de Cúcuta fue una mezcla del café del Táchira con el café del departamento de Santander. Las producciones tachirenses eran llevada allí para ser transportadas al puerto de Villamizar con destino a Encontrados y de allí en vapor o piraguas al Puerto de Maracaibo.

En 1869-70, hubo cierta estabilidad en el precio del café debido a la organización previa de la aduana y puerto de Maracaibo; la creación del *Boletín de la Aduana*; la perseverancia del comercio de Maracaibo a pesar del momento político, y de la solidez en los flujos de las exportaciones que tuvieron un despegue en los años sesenta del siglo XIX (cuadro 14, gráfico 16). Para este año económico la cotización de este rubro se ubicó sobre los cuarenta bolívares por quintal y era considerado en Hamburgo, por su calidad como el mejor café. [826] (Para las exportaciones de café a ese puerto véase el cuadro n° 23).

Entre 1870-1872 los precios del café sufrieron altas y baja en los mercados, a pesar de ser apreciado el proveniente de Maracaibo, por el mercado alemán, había mucha expectativa sobre el futuro, por parte de los agentes diplomáticos de Venezuela, en relación a las colocaciones de los sacos de café en los mercados europeos, que observaron cierta inestabilidad, en tal oportunidad el Cónsul de Venezuela en L´Havre opinaba:

> Las noticias que llegan de los países productores continúan siendo favorables a la alza del fruto. Como ya lo he manifestado en una revista especial anterior sobre dicho

[826] Ver boletín de: ***Joh W. Kück.*** Hamburgo 30 de mayo de 1871***; Ibídem.*** Hamburgo. 3014.02.1872; El Café Maracaibo se cotizaba sobre lós café de Brasil (Río, Santos y Campiñas). Estaba a la par con el café de La Guiara, Guatemala y Puerto Rico entre 7 ½ y 8 Thaler (equivalentes a 67,50 bs).

> artículo, los envíos del Brasil que es el país que más produce y que es el mercado principal en donde se surte la Europa, son nulos al presente, y todo hace augurar que continuaran siéndolo en adelante. Sin embargo, la demanda es poco activa en el mercado francés, sin duda por la esperanza que abrigan los compradores de que los altísimos precios que hoy alcanza el fruto han de llegar a de llegar a disminuir.[827]

Concluyendo que los precios del café: "…actuales se mantendrán firmes y que ninguna probabilidad existe de una próxima baja…" [828] En la década de los años setenta se observa el incremento y la constancia de los precios del principal rubro de exportación del puerto de Maracaibo (gráficos 19, 20,21 y 22); sin embargo, la apreciación de alzas y bajas siempre fue una constante debido a la especulación en los mercados basados en la oferta y la demanda.

En agosto de 1874, se fomentó el pánico entre los comerciantes de café de Maracaibo por una caída brusca del precio y de su cotización en los mercados de Nueva York y Hamburgo. Hasta el mes de julio tuvieron fe en el alza de los precios (72 bolívares) que, superaban los 48 bolívares por quintal de diciembre de 1873. Debido a las alzas en el mercado de Nueva York que:"… han hecho crear algunas esperanzas a los tenedores de este interesante artículo, llegando algunos a creer que la baja haya llegado a su término." [829]

Esa a caída de precios se puede observar en los graficos 19 y 20 y en el cuadro n° 4; sin embargo, al siguiente mes, a pesar de que en el año el quintal no bajo de los setenta bolívares, vino una caída inesperada en los mercados: "…como lo temíamos, poco después de publicada nuestra anterior, llegaron noticias de baja sobre este fruto, trayendo por consecuencia abatimiento de nuestros precios."[830] La recuperación del año siguiente fue determinada por la brusca caída de 1878. Esto determinaba la certeza de una estabilidad de precios del café, caracterizada por subidas y caídas en los

---

[827] AGN.
Subfondo. La República. **Hacienda Pública y Aduanas.** Ministerio de Hacienda. 1871. Carta del Cónsul de Venezuela en el Puerto de Havre(Francia) al Ministro de Hacienda. Havre, 10 de enero de 1872.
[828] ***Ibídem.*** Ídem.
[829] ***La Causa de Abril***. Maracaibo, 04.07.1874.
[830] ***La Causa de Abril***.. Maracaibo, 19 de agosto. 1874.

mercados, en la década 1870-80, pero con cierta de bonanza, la cual se puede apreciar al observar en los gráficos señalados. El precio del café Maracaibo no llegó a los niveles de 1835-1863 como se aprecia en los gráficos 19, 20 y 29.

Cuadro n° 19
PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CAFÉ 1861-1900
(En Tonelada)

Año	Exportación mundial	Exportación de Brasil	% Brasil sobre total	Resto del Mundo
1851-60	293.650	152.970	52.1	140.680
1861-70	358.140	175.770	49.1	182.370
1871-80	462.520	227.060	49.1	235.460
1884-89	593.100	341.740	57.6	251.360
1890-99	697.650	434.775	62.3	262.875
1900-09	1.000.415	758.925	75.9	241.490

Nota: Tomado de: LEÓN SÁENZ, J., (2003)
Evolución del Comercio Exterior y del Transporte Marítimo de Costa Rica 1821-1900.Costa Rica: ed. Universidad de Costa Rica.p.90.

Los relativos altos precios del café sobre los setenta bolívares el quintal, son afectados en el periodo 1880-1886. La baja del café en 1880 a 60 bolívares fue decreciendo hasta los 38 bolívares entre 1881[831] y 34 bolívares en 1882. Las casas de comercio alemanas de Maracaibo sabían en la navidad de 1881, al poner sus arbolitos, lo que se avecinaba el próximo año. Era conocido el incremento de la producción de Café de Java (Holanda) y Ceilán; pero, la peor de las noticias era la existencia de 161.000 toneladas de café depositadas en Europa, en espera de compradores, y la cosecha esperada, en 1882, del café de Río (Brasil) sobre el millón de sacos[832]. Comprendieron que para 1882: "… las probabilidades son de precios más bajos que los actuales…". (Ver cuadros 19 y 20)

Además de esta crisis se sumó el llamado *periodo de las langostas* (1880-86), insectos que atacaron los sembradíos de Maracaibo y los andes hasta prácticamente desbastarlos. Sin embargo, entre 1883 y 1885 hubo una

[831] A fines de este año se creía en una calma del mercado, por las noticias traídas en el vapor Maracaibo, procedente de Nueva York, cuando se vendieron 8.500 sacos de café y dejaron un stock de 17.000. Pero con esta noticia los comerciantes de Maracaibo, sabían de antemano que en 1882 no había posibilidad de alzas por los grandes excedentes. ***El Fonógrafo***, Maracaibo 30 de noviembre de 1881.
[832] ***Ibídem.*** Ídem.

pequeña estabilidad[833], dentro de los constantes bajos precios, debido una pequeña alza sobre los 34 bolívares por quintal.

Cuadro n° 20

Producción de café. 1883-1897. Comparativo de Brasil con otros países.

(En Sacos)

Año económico Julio-junio	Rio-Santos (Brasil)	Otros Países	Total de sacos
1883-84	5.047.000	4.526.000	9.573.000
1884-85	6.206.000	4.004.000	10.210.000
1885-86	5.565.000	3.505.000	9.070.000
1886-87	6.078.000	4.106.000	10.184.000
1887-88	3.033.000	3.214.000	5.888.000
1888-89	6.827.000	3.672.000	10.499.000
1889-90	4.260.000	3.965.000	8.225.000
1890-91	5.358.000	2.886.000	8.244.000
1891-92	7.307.000	4.453.000	11.850.000
1892-93	6.203.000	4.887.000	11.090.000
1893-94	4.309.000	5.307.000	9.616.000
1894-95	6.695.000	5.069.000	11.764.000
1895-96	5.476.000	4.901.000	10.377.000
1896-97	8.680.000	5.238.000	13.918.000

Nota: tomado de: UKERS, W. (1922). **All about Coffee.** New York: The Tea and Coffee Trade Journal Company, p. 274.

Llego el día de la recuperación de los mercados y del incremento de las ventas del café de Venezuela. Al esperar la llegada del nuevo año 1888, los alemanes comenzaban a instalar en sus casas de Maracaibo (Los Haticos) sus arbolitos, mixturados con los pesebres que algunas esposas venezolanas, de tradición católica, habían colocado en estos recintos, tal vez oyendo esa música alegre que, desplazaba la *decima zuliana, la* conocida gaita, junto con la brisa del lago, presagiaban un año distinto.

De verdad, 1888 fue un año diferente, los sueños de la casa alemana Minlos, Breuer y C ª, de instalar el alumbrado eléctrico en Maracaibo[834] se harían realidad ese año durante las fiestas de celebración del centenario del nacimiento de Rafael Urdaneta, a pesar de no poder llevar a cabo el proyecto simple de 1887 de instalar sus plantas de luz para alumbrar algunas calles y

[833] ***Los Ecos del Zulia,*** Maracaibo, 11 de mayo de 1883. Se anunciaba la subida de los precios del café que venían de un largo periodo en 28 bolívares a 40.El mercado alemán (Hamburgo) favorecía la subida en más de un 50%.Allí se apreciaba la calidad del café de Venezuela, sobre todo en los fríos inviernos.

[834] ***El Fonógrafo.*** Maracaibo, 20.09.1893. El Alumbrado de Maracaibo. Se trataba de una iniciativa de Henrique Breuer y otros zulianos (Francisco Carrillo) de instalar un sistema de iluminación apoyado con sus plantas "…al menos en las noches oscuras, permitiese mejorar el pésimo sistema de alumbrado público de kerosene…".

reforzar la iluminación de kerosene. Había llegado la modernidad a la ciudad portuaria, su transformación definitiva, en una nueva época de bonanza.

En el período 1887-1895, los precios del café retornaran junto con las demás exportaciones a precios superiores, a los del periodo anterior, elevándose sobre los 80 bolívares por quintal, llegándose a cotizar en 1890 sobre los 95 bolívares, casi alcanzando la cúspide de 1879. Se puede afirmar que el promedio de este nuevo periodo para el precio del café vendido en este puerto fue sobre los 80 bolívares el quintal. Estos precios se consolidaron debido a la calidad del café de Maracaibo en los mercados internacionales.

El Café conocido bajo la denominación de Cúcuta, se ofrecía como: *ordinario, regular, bueno, superior,* según su aroma, sabor y colado. Era muy buscado por los compradores, en cambio el café de Brasil tenía una calidad inferior al conocido café de Trujillo. Así mismo, durante 1890 el café se recuperó[835] por los escasos arribos del Brasil a los mercados internacionales, sin embargo se aconsejó prudencia en las ventas a fin de evitar excedentes y bajos precios porque a partir de septiembre de este año: "…habrá mucho café de Río disponible y los precios que rigen hoy en la plaza son verdad bastante altos[836]".

A la estabilidad de los precios en el periodo, se observa un breve descenso, en 1892, debido a excedentes de mercados, pero el precio se reafirmó sobre los setenta bolívares el quintal, pues, a pesar de los presagios, las ventas se mantuvieron en calma[837]. En 1893 existieron algunos percances en la venta, sobre todo, en Nueva York, lo cual no impidió el incremento del café en base a 80 bolívares, se trataba de la aplicación de la Ley Sherman[838] y de la escasez de numerario para el pago del café y demás productos extranjeros. Justamente, estos precios se mantuvieron hasta 1895.

En los gráficos mencionados, referentes al precio del café exportado de Venezuela, coincide en su línea de ascenso y descenso con los altos precios

[835] ***El Fonógrafo***. Maracaibo, 02 de febrero de 1891.
[836] ***Ibídem.*** Maracaibo, 01 de agosto de 1891.
[837] ***Ib.*** Maracaibo, 12 de diciembre de 1892.
[838] ***Ib.*** Maracaibo, 26 de agosto de 1893.

del Zulia en el periodo 1870-1895, se puede afirmar que es un periodo de bonanza con un alza constante a pesar de las caídas de los precios.

La inestabilidad expresada por los movimientos cíclicos del capitalismo determinada alzas y bajas constantes debido a las sobreproducción, se observa en los gráficos 20 y 29, una serie de variaciones en los precios del café venezolano; sin embargo, hay una correspondencia de éstos con la producción proveniente de los andes venezolanos y Norte de Santander.

Cuadro n° 21
Exportación directa de Venezuela a Hamburgo
Periodo 1851-1895

Años	**Doble quintal (fanega de 92kgs)**	**Marcos**
1851-60	53.620	5.243.699
1861-70	81.855	10.206.601
1871-80	138.455	18.322.063
1881-90	95.641	9.832.063
1891-95	156.201	21.472.330

Nota: Tomado de: ANDARA, J. (1901).
***Notas sobre Alemania y sus Relaciones con Venezuela*.** Curazao: Imp. Bethencourt e hijos, p. 26.

En comparación de este periodo con los anteruiores de 1835-1870, se puede afirmar que el café Maracaibo a partir de 1871 despegó definitivamente trayendo una era de bonanza a la región hasta la drástica caída de 1896. El periodo anterior (1835-1870) significó la plataforma inicial del despegue del negocio del café en la región histórica, etapa indispensable que todo negocio precisa para llegar a una época de estabilidad y éxitos en sus relaciones comerciales. Esos años fueron muy difíciles para los cultivadores, los transportistas, y los comerciantes; sin embargo, llegó el momento después de 1870, época de estabilidad y riquezas en la región de Maracaibo, la cual se encaminó en desde esos años hasta la llegada de la producción petrolera, indiscutiblemente bajo el signo del café. Los andes venezolanos comenzaron a ser famosos en Europa. Desde la moderna ciudad protuaria de Maracaibo se impulsaban hacia nuevas alternativas. Era el mundo del café que comenzaba a inquietar a los inversores y emprendedores de los años noventa

del siglo XIX. En el cuadro n° 22, se puede apreciar con claridad la evolución de las exportaciones de café por el puerto de Maracibo

Cuadro n° 22

Evolución de las exportaciones de café en el periodo 1874-1894

Años	Libras exportadas	Kilogramos de café exportados	Bolívares
1874	23.099.068,00	10.477.561	17.383.639
1875	30.594.967,00	13.877.643	18.467.245
1886	32.720.561,00	14841797	10.743.354
1887	39.868.155	18083891	21.999.031
1888	39.356.812,00	17851950	27.173.324
1894	51.351.818	23.292.793	38.997.316

Nota:

Estados Unidos de Venezuela. Ministerio de Fomento (1875). ***Estadística Mercantil de Venezuela***. (Años económicos 1873-74).Caracas: Imprenta Federal.

AGN. Ministerio de Fomento. Subfondo: La República. Cuadros estadísticos. 1874-1875.

Estados Unidos de Venezuela. Ministerio de Fomento (1876).

Estadística Mercantil de Venezuela. (Años económicos 1874-75).Caracas: Imprenta Federal.

Estado Zulia. Gobierno Seccional. (1889). ***Anuario Estadístico de la sección Zulia. (1885-1888).*** Maracaibo. Imp. Americana.

Estado Zulia. Dirección de Estadística. (1895***). Anuario Estadístico del estado Zulia (1894).*** Maracaibo: Imprenta Americana.

Gráfico.19 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL CAFÉ EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895

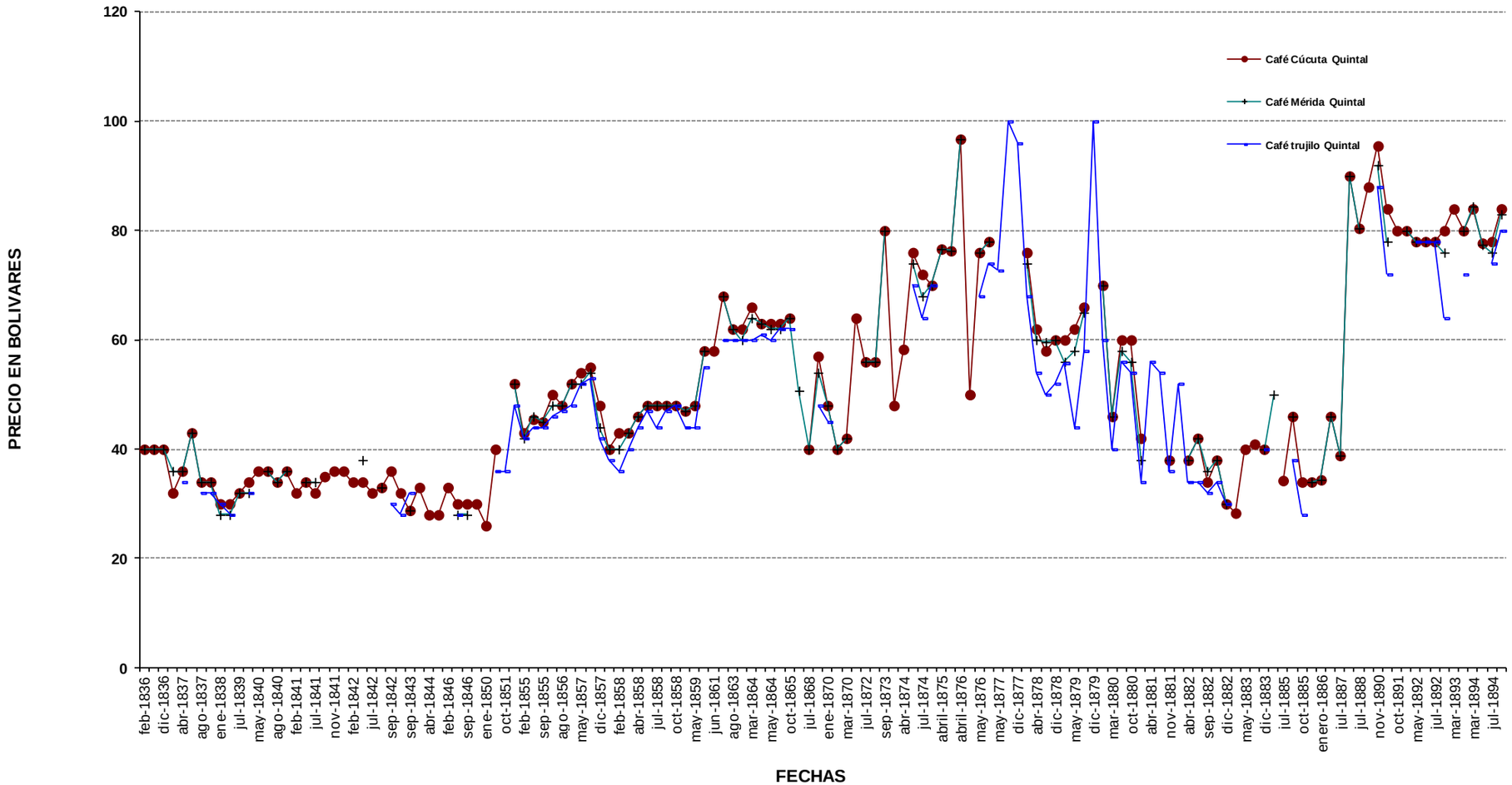


Gráfico.20 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL CAFÉ MARACAIBO EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895

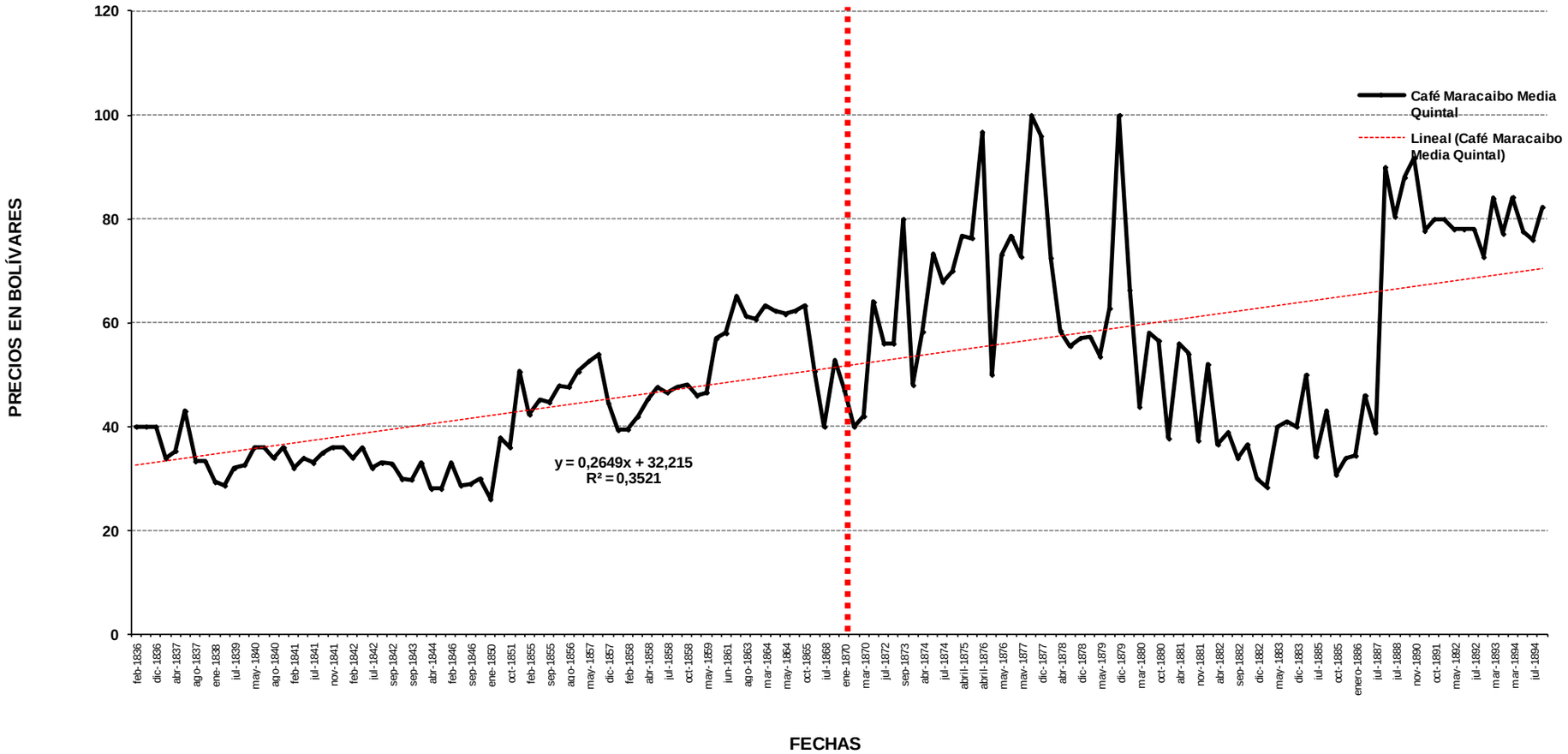


Gráfico.21 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL CAFÉ TIPO CÚCUTA EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895

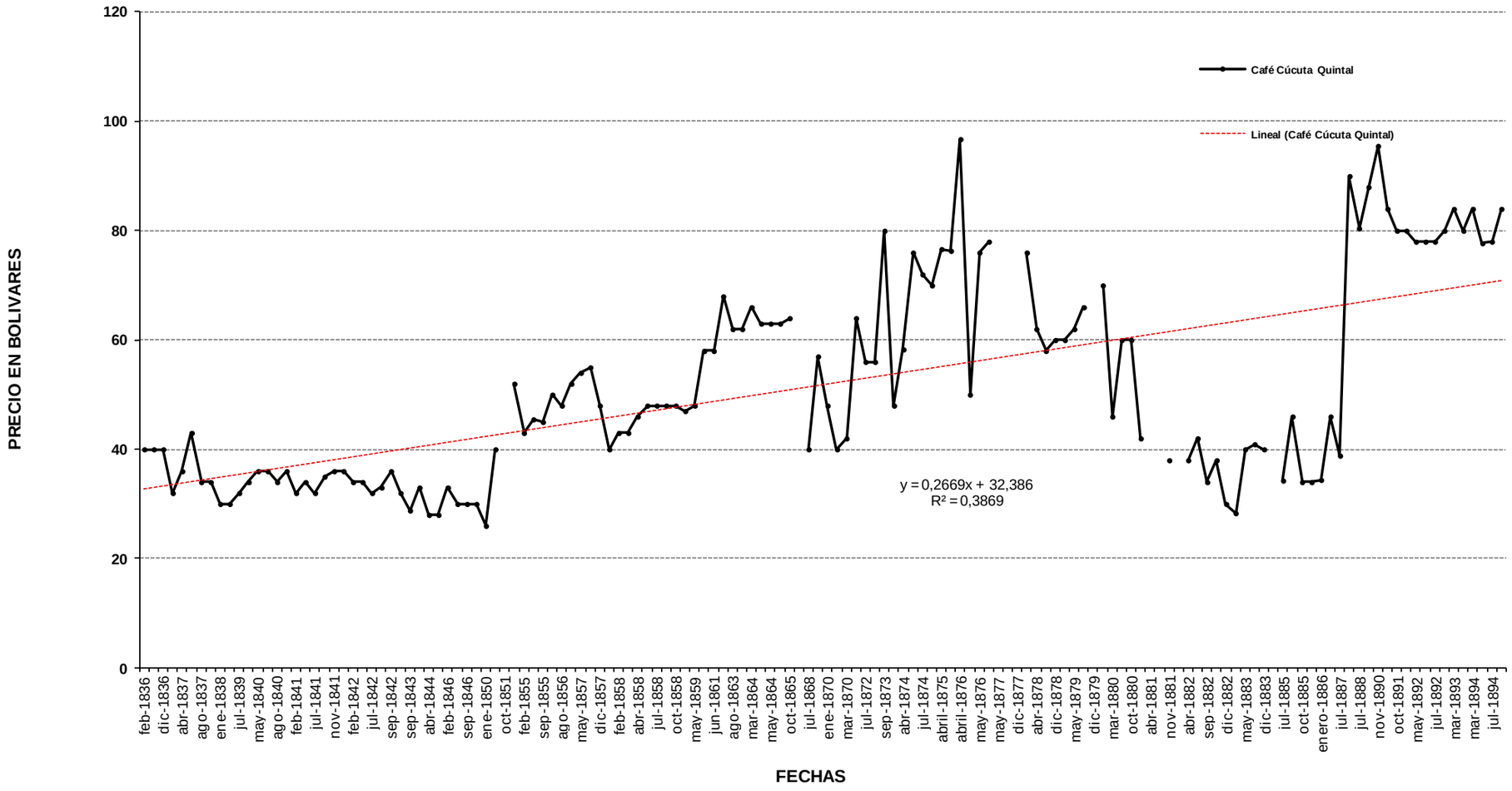


Gráfico. 22 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL CAFÉ TIPO MÉRIDA EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895

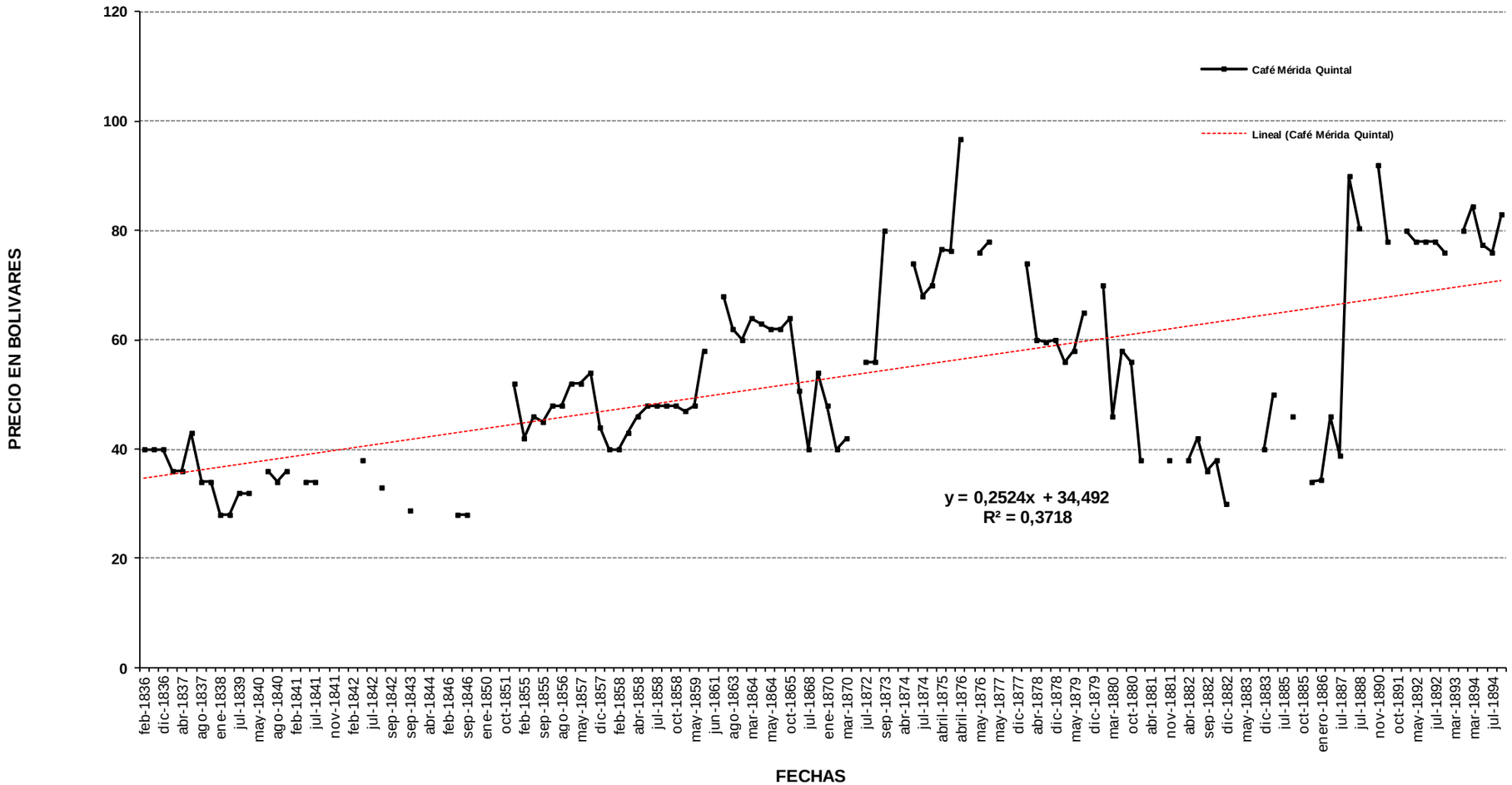


Gráfico. 23 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL CAFÉ TIPO TRUJILLO EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895

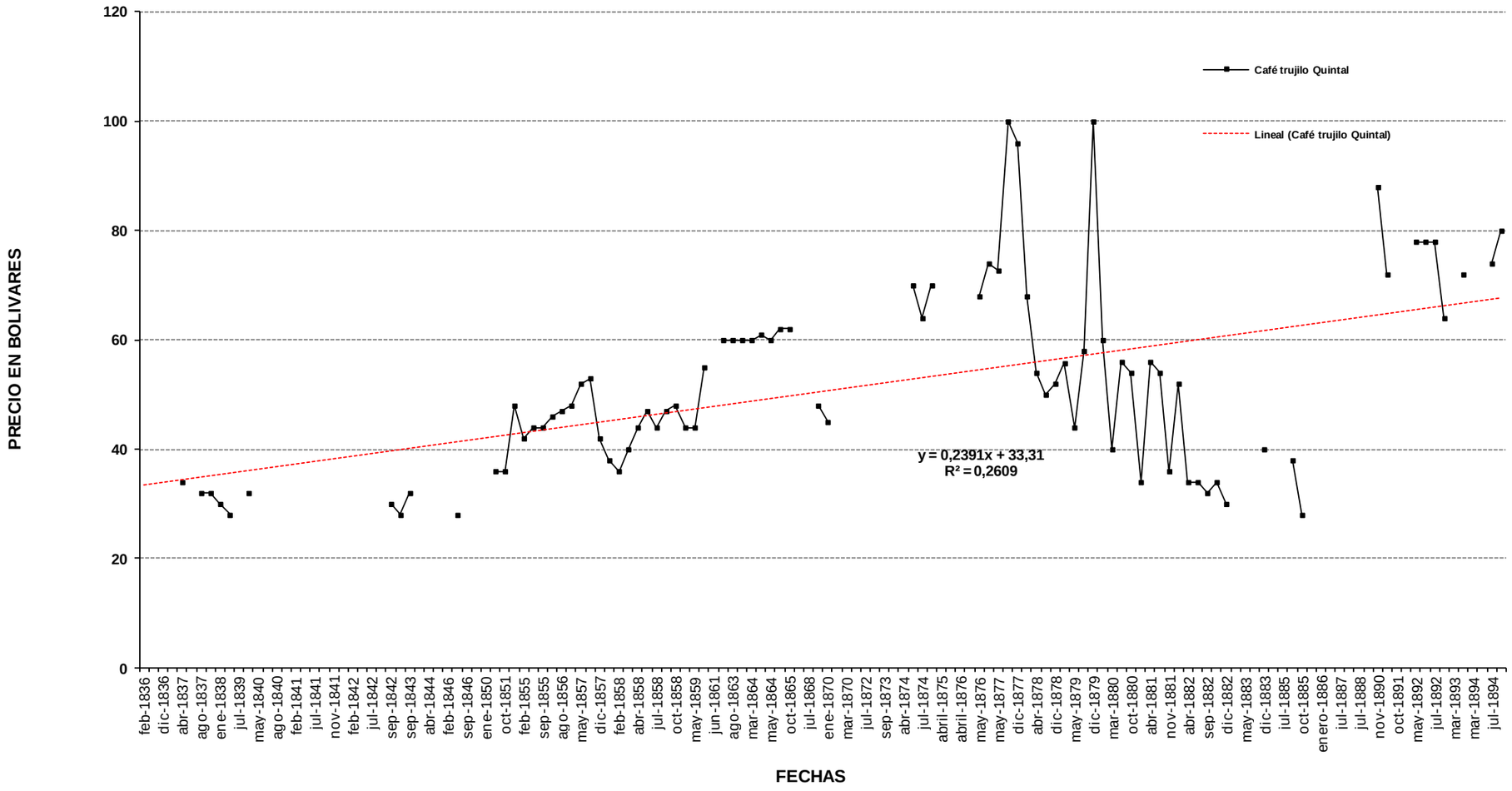
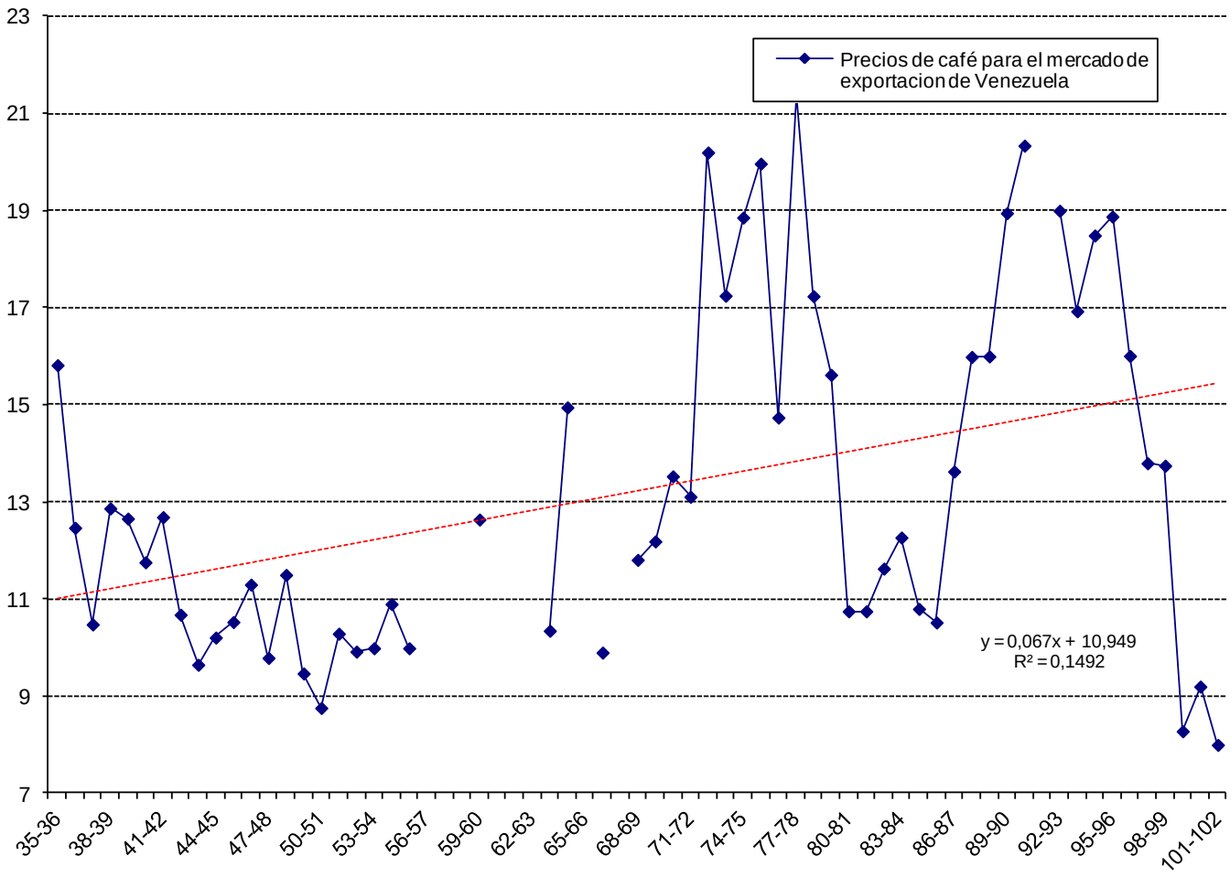


Gráfico29. Evolución de los precios del cafe 1835 1902. precios de exportación

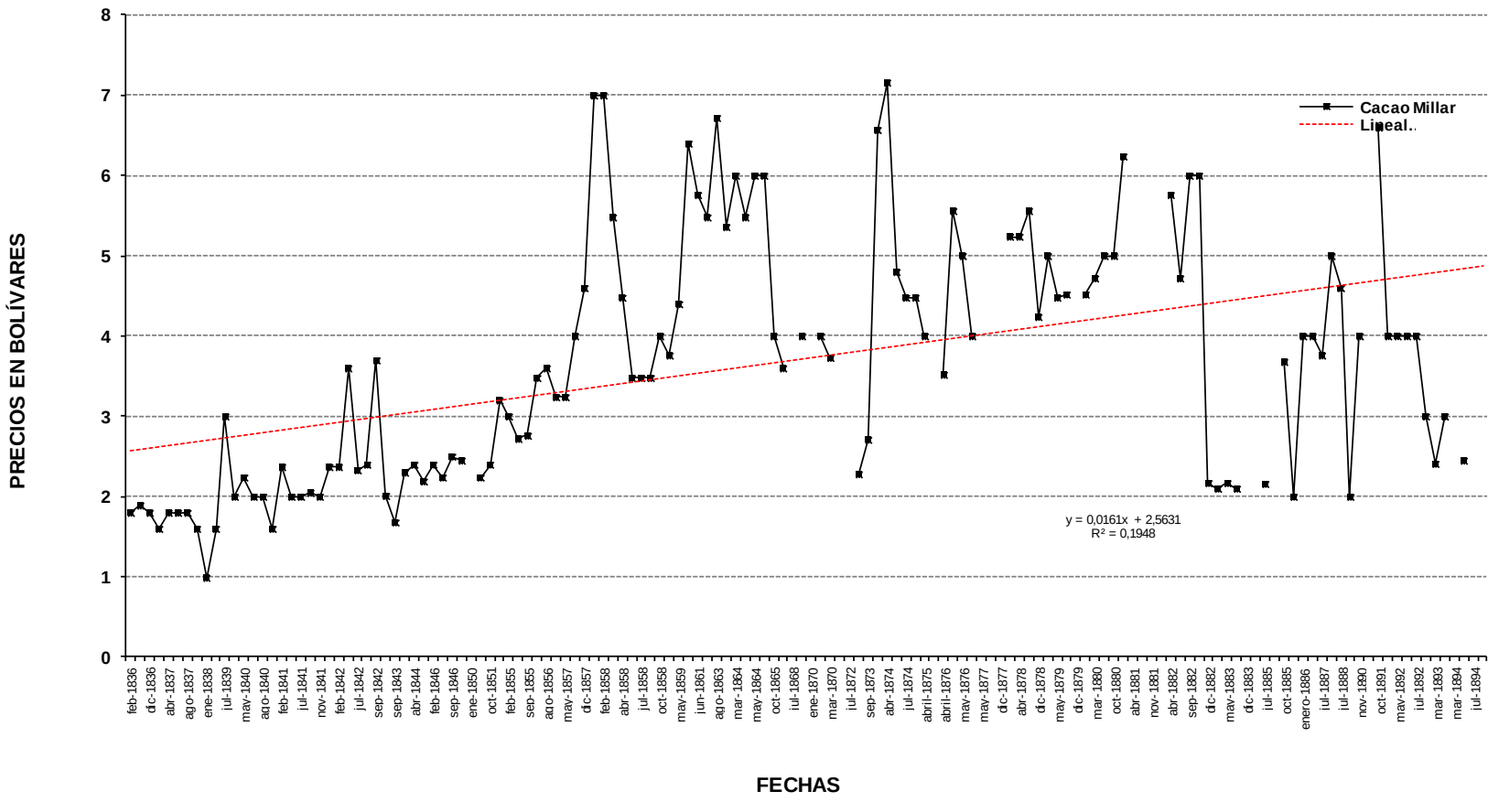


El Cacao: Árbol americano cuyos frutos encontramos en las exportaciones del Puerto de Maracaibo, se cosechaba en Perijá, y al sur del Lago de Maracaibo. Su auge como el principal rubro, extraido por el Puerto de Maracaybo, duró hasta 1799 cuando bajo de 4 pesos la cotización del millar a 3 pesos, después su descenso fue vertiginoso, hasta estabilizarse en 1 peso el millar.[839] Durante el periodo republicano, tras la apertura del puerto de Maracaibo, en 1834, este rubro continuó una tendencia a la baja de sus precios en las ventas ofertadas siendo un punto de equilibrio cuando se recuperó hacía 1857 cuando se cotizó en base a 4 bolívares (1 peso por millar). Desde entonces las exportaciones de cacao comenzaron una tendencia favorable al alza, pero a largo plazo. En el periodo 1870 – 1874, en una tendencia al alza, es cuando se pueda afirmar que corresponde a su máxima pendiente (periodo 1835-1895), en base a los 7.16 bolívares en abril de 1874; sin embargo, nunca recuperó los precios de la época denominada *colonial* ni superó al café en los volúmenes de exportación en los periodos analizados.

Por otra parte, se puede afirmar, que su venta en los mercados internacionales, significó una cierta estabilidad, pues, a pesar de las pocas caídas de los precios nunca bajo de 2 bolívares el millar ofertado en este periodo, siendo sus puntos más bajo en 1885 y 1890 cuando se vendió el millar en ese precio. En el periodo 1870-95 se puede señalar, al apreciar el gráfico 24, que el cacao constituyó un rubro de ventas estables, con sus altas y bajas; siendo muy apreciado en los mercados, sobre todo en Francia y Hamburgo, donde era procesado industrailmente. A finales de periodo se opinaba que su precio era estable y su oferta estaba en calma[840]. A partir de 1891, los precios bajan hasta casi desaparecer el cacao de los rubros de exportación debido a la desaparición de los cacaotales perijaneros.[841]

[839] **Ver:** cuadro n° 1.
[840] ***El Fonógrafo.*** Maracaibo, 27 de julio de 1893.
[841] **Ver gráfico 24.**

Gráfico. 24 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL CACAO EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895



Los cueros: Se exportaron los de res y los de chivo, en tal sentido, solo nos referimos en el presente a los primeros. Entre 1870-1895 los cueros fueron apreciados en los mercados por la necesidad existente en el desarrollo de las nuevas industrias de mover maquinarias de vapor con cintos elaborados por este elemento, previo a las fajas de plásticos. Asimismo, tanto los cueros de vaca y los de Chivo se exportaban para satisfacer los talleres fabricantes de correas, carteras y demás aperos necesarios en la indumentaria humana. La baja iniciada 1892, sobre todo de los cueros dulces, los más vendidos, se expresa en el cuadro n° 6 y en los gráficos 25 y 26 por la paralización y tendencia permanente a la baja en las compras del cuero zuliano.[842]

En los gráfico 25 y 26 aparecen en blanco algunos años porque las fuentes usadas no citan su cotización y porque en algunas épocas no se exportaron los cueros.

[842] ***El fonógrafo.*** Maracaibo, 23 de febrero de 1892.

Gráfico. 25 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE LOS CUEROS DULCES EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895

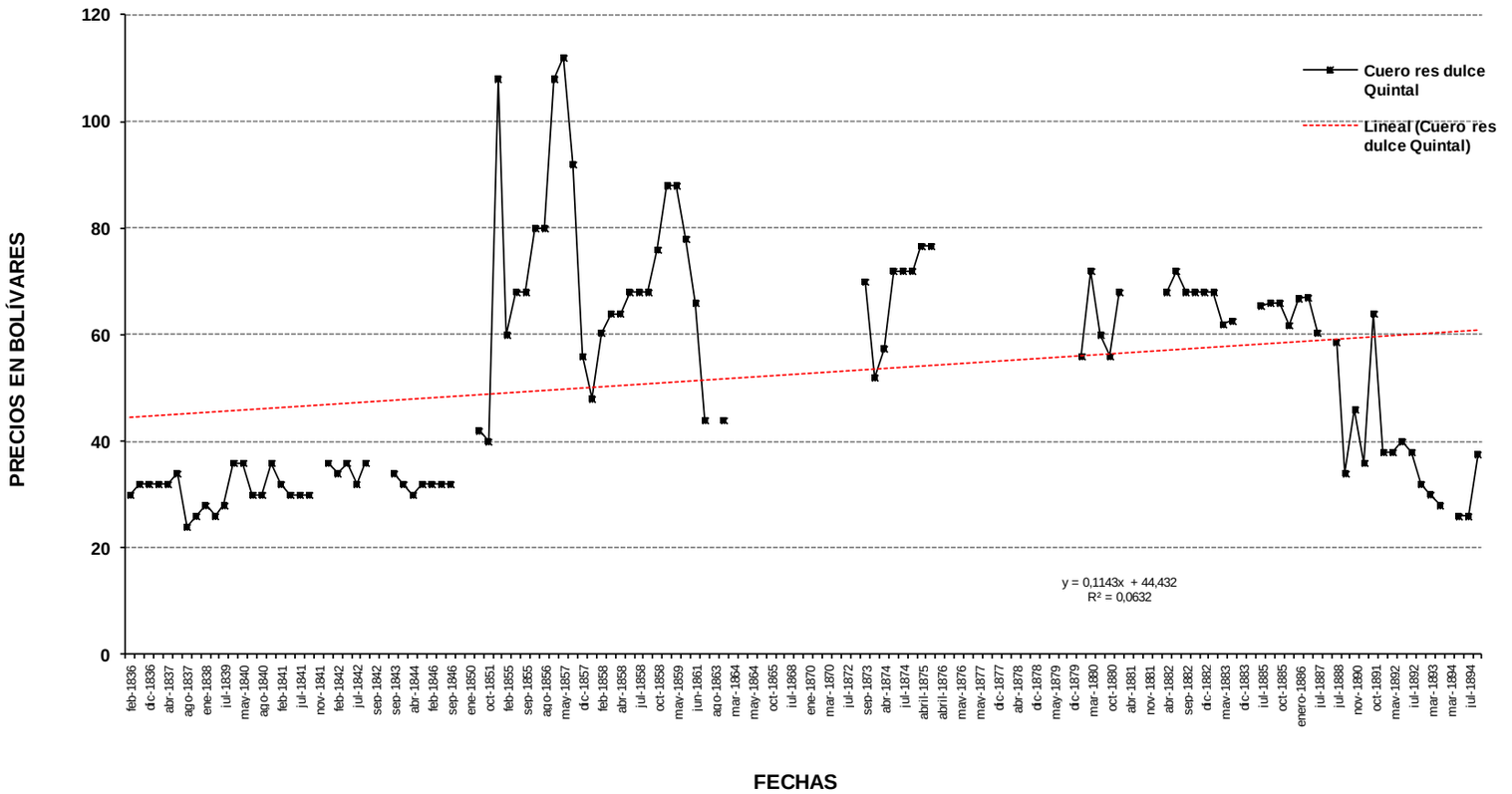
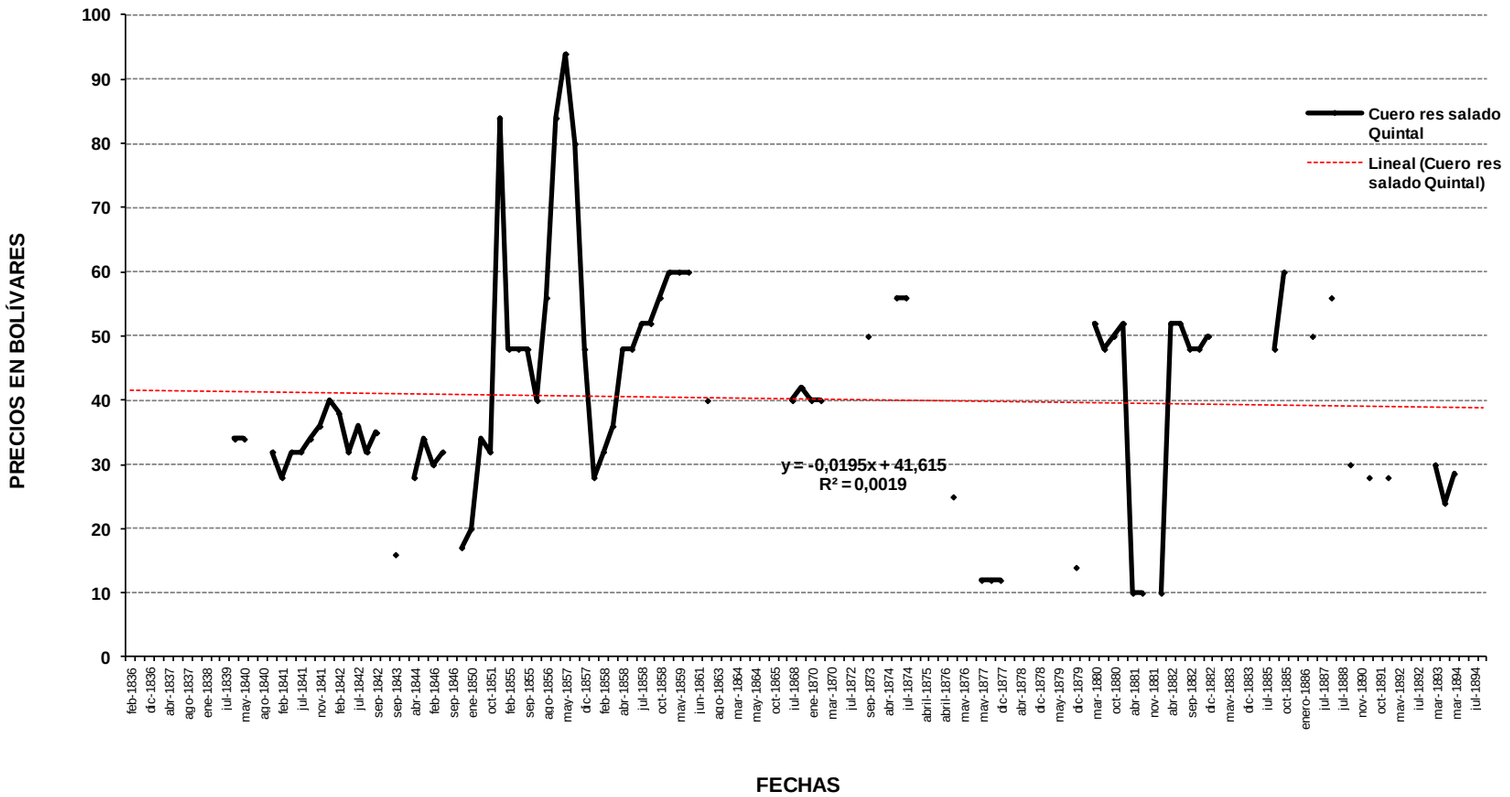


Gráfico. 26 EVOLUCION DE LOS PRECIOS LOS CUEROS SALADOS EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895



La panela: Su producción provenía casi exclusivamente del Río Motatan (Estado Trujillo) y de Perijá (Distrito Guzmán Blanco). Era un subproducto de la caña de azúcar que junto con la azúcar moscabada, se ofrecía en el mercado local y hasta en el exterior. Por presentar mayores excedentes que el azúcar (blanca). Analizando sus ventas se puede apreciar que el promedio de la carga, cuando se ofreció, fue sobre los 30 bolívares., notándose pocas caídas en los precios tal como se observa en el cuadro n° 4 durante la octava década del siglo XIX.

El Palo de Mora: Fue una madera muy utilizada en los países industrializados para la construcción de viviendas, almacenes, depósitos, y en los trabajos de ebanistería. Era muy resistente y soportaba las 4 estaciones. Se utilizó en la construcción de embarcaciones. Era muy apreciada por los comerciantes alemanes. Su exportación fue regular en el periodo 1870-1895. Su extracción se hacía en el área de Maracaibo. Se exportaba por toneladas y en los datos encontrados se observa una estabilidad en los precios ofrecidos por el mercado exterior.[843]

El Dividivi: Este rubro, como se ha indicado anteriormente, por presentar un alto grado de tanino, se utilizó como una tinta para los tejidos. Era otro rubro de Maracaibo, procedía de la Goajira y fue uno de los productos más importantes en las exportaciones. En 1880 encontramos nuevamente exportaciones entre 8 y 12 bolívares el quintal. De todas maneras los precios de este rubro fueron de tendencia a la estabilidad y en algunas oportunidades debido a la demanda internacional se constituyó parcialmente en el segundo rubro de las exportaciones zulianas. Esta tendencia se puede apreciar en el gráfico 28.

[843] Ver grafico 27.

Gráfico.27 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL PALO DE MORA EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895

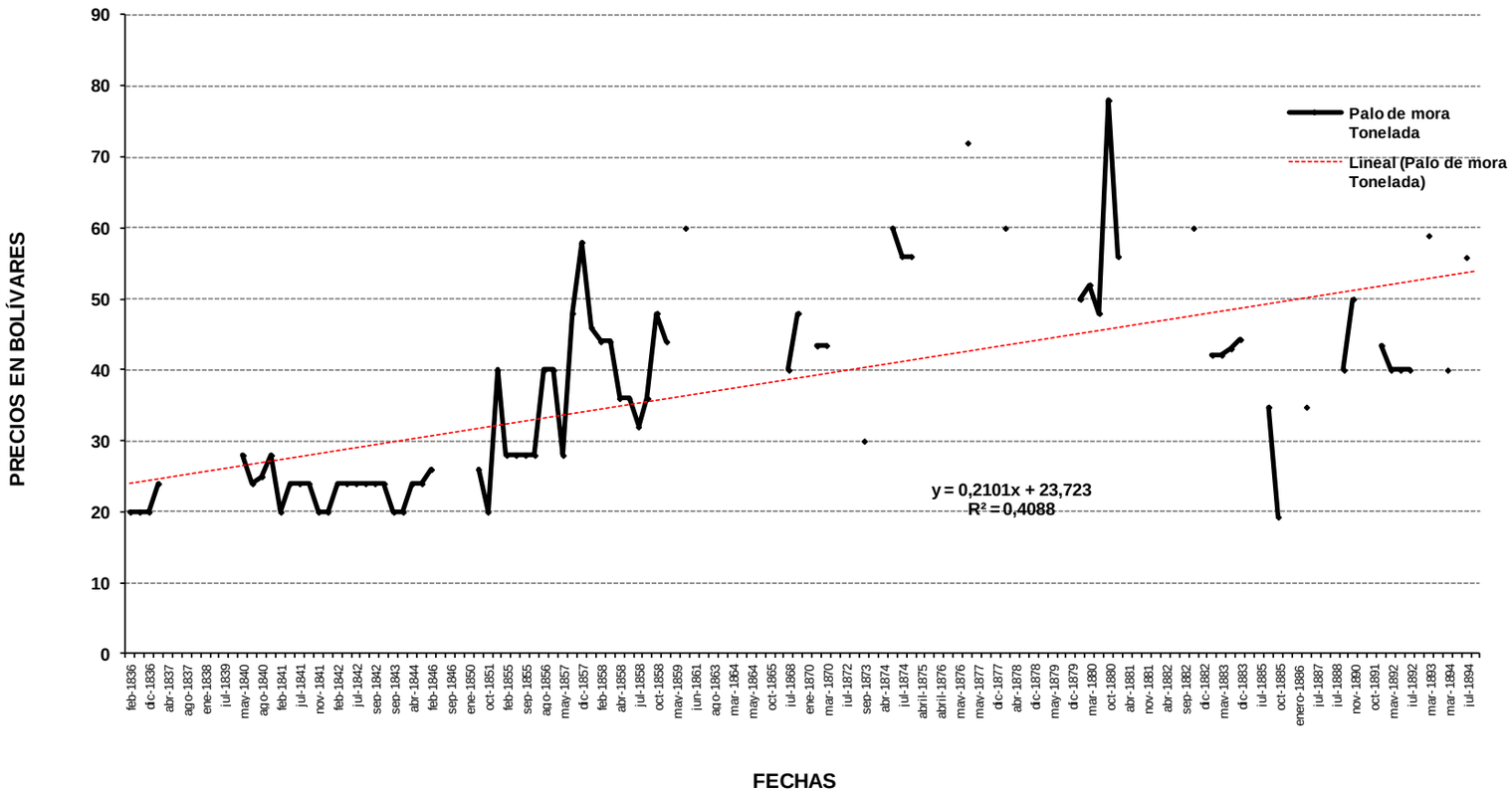
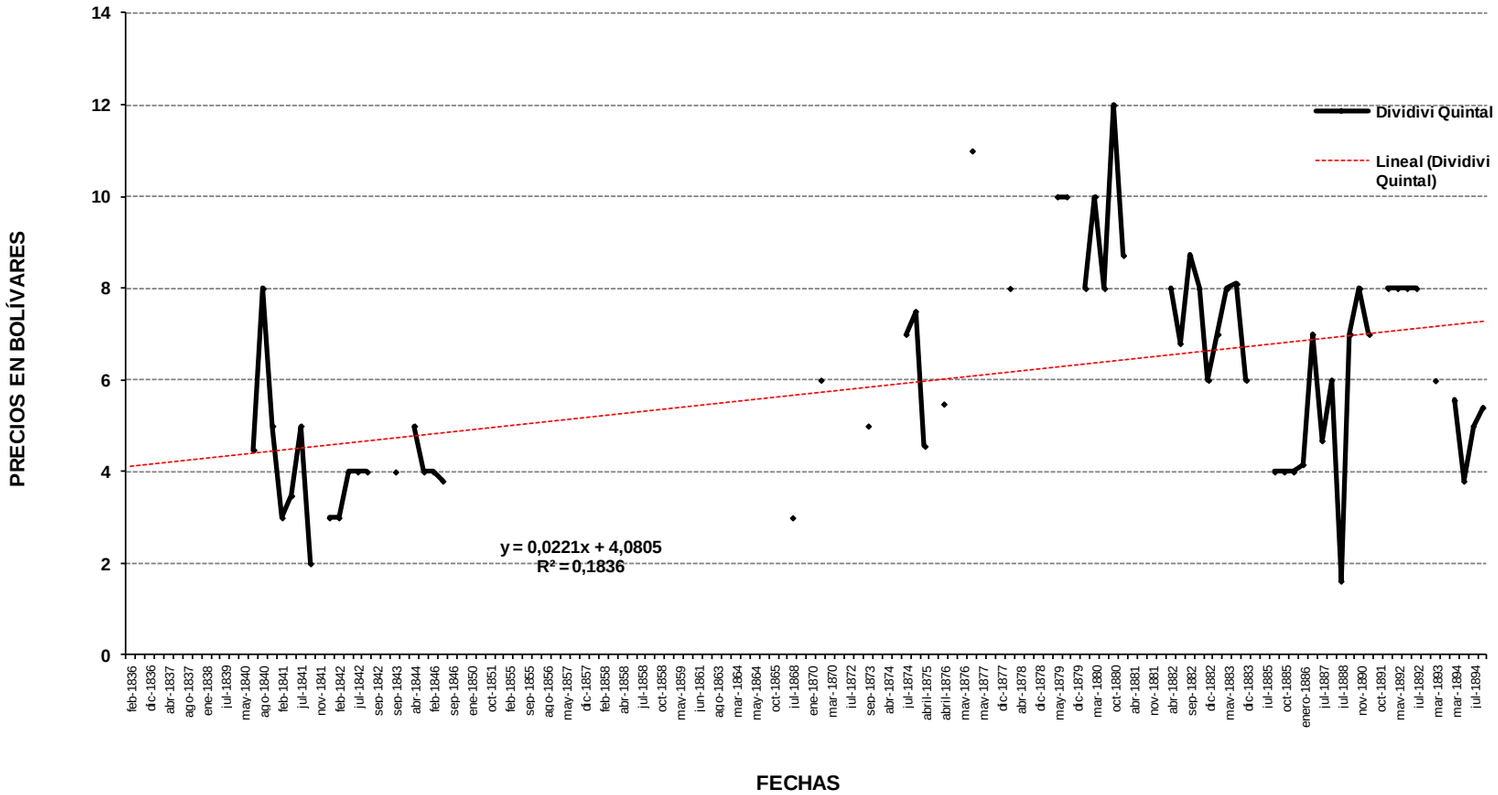


Gráfico. 28 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL DIVIDIVI EXPORTADO POR EL PUERTO DE MARACAIBO. 1836-1895



El negocio del café como elemento modificador del espacio y del crecimiento poblacional en la región histórica de Maracaibo. 1870-1895.

Las transacciones mercantiles emprendidas en la región histórica de Maracaibo en cierta forma contribuyeron con la modificación constante del paisaje geográfico convirtiendo algunas las zonas rurales en los suburbios de Mérida, Trujillo, Valera, Cúcuta y, sobre todo, de San Cristóbal. Pequeños poblados se transformaron en ciudades que definitivamente se fueron encaminando dentro de la estructura urbana moderna. La movilización de las cargas de café, y demás rubros de las exportaciones de la región significaron la evolución de los medios de transportes, de las estructuras para su movimiento: los caminos de herradura, la incorporación de la máquina de vapor a través de los ferrocarriles y los barcos de vapor.

Así mismo, los Inventos modernos fueron incorporados casi simultáneamente cuando surgieron en Europa y los Estados Unidos. El telégrafo fue otra de las invenciones añadidas a estas ciudades nuevas o remozadas para agilización de los negocios y trasmisión rápida de noticias y demás comunicaciones. Con esta serie de evento la ciudad que emergía del mundo rural, lentamente, al igual que en la vieja Europa fue cumpliendo una función emergente dedicándose a los aspectos administrativos, políticos y comerciales.

Ejemplo de esto fueron San Cristóbal, Cúcuta y Valera, por ejemplo, convertidas en las ciudades donde se ejercieron las relaciones comerciales durante este periodo en el hinterland de la región analizada. En Mérida fue evolucionando discretamente la ciudad misma, pero se incorporaron rápidamente la Mora y Tovar dentro de las actividades poblacionales relacionadas con el negocio cafetalero. Caso vinculante fue el vertiginoso crecimiento de Tovar que, para 1873 al realizarse el primer Censo su población había alcanzado los 5193 habitantes para continuar con su crecimiento en 1881 en base a 6.127 habitantes[844], desde 1877 la habían elevada a ciudad[845] debido a su concentración poblacional, sus relaciones administrativo- comerciales y su conexión

[844] Landaeta Rosales, M. (1963). ***Gran Recopilación Geográfica, estadística e histórica de Venezuela***. Caracas: ed. BCV., pp. 103-105.

[845] Benet. F. (1929): ***Guía General de Venezuela***. Leipzig. Imprenta de Oscar Brandstetter., pp. 243-244.

con el negocio del café. La Mora fue un centro poblado que había surgido como municipio en 1864, constituyéndose, desde la séptima década del siglo XIX, su poblado Santa Cruz de Mora en un área vinculada con Tovar.

En el estado Trujillo que, tenía la mayor población de la región hasta 1881, según se puede apreciar en el cuadro n° 25, la ciudad continuó con un crecimiento moderado, siendo remplazada paulatinamente en sus actividades administrativas-comerciales por Valera, luego por Sabana de Mendoza, cuando se inauguró la segunda etapa del ferrocarril. No obstante, Boconó que en 1873 tenía una población de 10.982 habitantes progresó en base a 12.296 para el censo de 1881. Igual aconsucedió con Santana que de 5.688 pobladores pasó a tener 6.031, siendo una evolución poblacional discreta dentro del crecimiento poblacional de 1.33 %, referente a las mediciones de 1873-1926, tal como se observa en el cuadro. Esto significó que el estado Trujillo teniendo la densidad poblacional más alta en la región fue creciendo pausadamente.

El Táchira, como caso contrario, que conjuntamente con Mérida (estado Guzmán) tuvieron la menor población fue creciendo aceleradamente al 1.76 %, al igual que el estado Zulia, por estar vinculados directamente con la negociación del café, además era el de mayor producción y comercialización. En tal sentido, San Cristóbal fue creciendo sostenidamente teniendo en 1873, en el primer censo, 11.903 habitantes, alcanzando en el segundo censo de 1881 la cifra de 13.713 pobladores para llegar en el tercer censo de la población de 1891 a la suma de 16.797 habitantes[846], dentro de una población total del estado ese año de 147.076 habitantes. No sería una ciudad bulliciosa, emprendedora como las ciudades industriales, pero esa poblacional era significativa en una época donde las grandes ciudades, sobre todo industriales, estaban evolucionando el promedio alcanzado en 1850, de los 500.000 habitantes[847], hacía el millón de habitantes. En esta época comenzaban a transformarse los predios rurales, antes pertenecientes a los baldíos en los suburbios de la ciudad: La Sabana comenzó a transformarse en La Concordia.

La población de Rubio, donde se cultivo el café sobre todo en base a grandes haciendas cafetaleras, tuvo un crecimiento acelerado de 6.124 habitantes en 1873 a

[846] ***Ibídem.*** Ídem.
[847] Palmade. ***Ob. cit.*** p. 65.

8.466 en 1881, para alcanzar la cifra competitiva con la capital, al alcanzar los12.701 pobladores.[848]

Indiscutiblemente Maracaibo es la capital de la región donde se desarrolló el intercambio comercial por parte de las casas comerciales, con su aduana y puertos habilitados para el comercio exterior durante casi todo el periodo 1870-1895. Constituye caso especial esta ciudad portuaria, siendo una de las que evolucionó en Venezuela hacia la concepción de la ciudad moderna. La intensa actividad comercial desarrollada, entre 1870-1895, modificó la vieja ciudad de Maracaybo, pues, su rápido crecimiento económico, social y demográfico fue una de las características de las ciudades modernas que registraron: "…un rápido crecimiento eran ciudades industriales o puertos, más que ciudades administrativas o comerciales. " De esta manera la ciudad tenía que tenía para 1873 una modesta población de 25.642 habitantes creció rápidamente catapultando los 31.921 pobladores registrados en 1881 a 108.278 habitantes en 1891, dentro de una población estatal para esta fecha de 150.776 habitantes, la ciudad tenía casi el 72 % de la población del estado, dentro de un crecimiento estadal del 1.76 %, siendo para 1873, cuando se realizó el primer censo uno de los estados más despoblados de la federación con 0.94 habitantes por kilometro cuadrado. Indiscutiblemente con el boom del café su densidad poblacional fue incrementándose hasta los 2.39 habitantes km².

En base a este intercambio comercial ejercido por las casas comerciales nacionales y extranjeras, la ciudad portuaria de Maracaibo se transformó en una ciudad moderna con la infraestructura básica, necesaria para esto, en palabras del Cónsul de los Estados Unidos Eugene Plumacher, conocedor no sólo de ciudades en América, sino también en Europa y Asia, por ejemplo, indiscutible testigo presencial de aquel periodo: "…Maracaibo tiene el derecho, por lo menos en Sur América, de ser llamada ciudad."[849]

> La ciudad de Maracaibo vista desde el lago hace una impresión favorablemente ya que sus orillas muestran muchas iglesias, torres y varias edificaciones impresionantes. En general, la vista era muy

[848] Vila, Marco Aurelio(1957), ***Geografía del Táchira.*** Caracas: tip. Vargas., p. 97.
[849] Plumacher. ***Ob. cit.*** p. 52.

diferente de lo que yo había visto en todos los demás pueblos de Venezuela.[850]

Agregando a su opinión lo siguiente: “Comercialmente esta sección [por entonces el Zulia era parte del estado Falcón] es la más importante de toda la República, y en número de habitantes, Maracaibo es la segunda ciudad después de Caracas[851]”.

En tal sentido el ingreso y egreso de capitales, su situación estratégica por el dominio ejercido en la Barra, en la navegación lacustre, por ser la sede de las casas comerciales, permitieron que se fueran incorporando a la antigua ciudad los elementos de lo urbano, estos iban apareciendo rápidamente en la época y ejerciendo una transformación definitiva.

Durante el periodo 1870-1895, se fueron implantando em Maracaibo, una serie de innovaciones tales como un sistema de tranvía, al principio de burros y mulas, luego de vapor, los barcos de vela comenzaron a ser sustituidos por los de vapor. Los Boulton, se ha señalado que dieron inicio con la línea D Roja a la conexión rápida de la ciudad con los puertos del sur del Lago, los puertos antillanos de Curazao y Saint Thomas, y su rápida conexión con el puerto de Nueva York, donde se llegaban trasbordando por Curazao, Puerto Cabello o la Guaira.

Una pequeña plataforma fabril se inició, en la ciudad, en esta época: la Cervecería Maracaibo, aunada a la fábrica de vidrio (elaboración de botellas) y de hielo movida por vapor, que había sido instalada antes del periodo; fábrica de fósforos, 2 fábricas de fideos, 6 tenerías para curtir los cueros(Gustavo Zingg en 1876), 2 fundidoras-metalurgias, fábricas de esteras, de cigarros, 4 fábricas de sombreros, una fábrica de sombrero movida por el vapor, 4 fábricas de jabón, 10 fábricas de velas; 1 fábrica de sobres, 3 fábricas de fuegos artificiales, 5 imprentas, 2 imprentas con máquinas de vapor, 3 aserraderos modernos movidos por la máquina de vapor[852]. Así mismo, existían varios astilleros; el primer banco del país: Banco de Maracaibo (1882), la proveedora de agua de la ciudad, las sedes de los Tranvías de Maracaibo, la Compañía de ferrocarriles de Venezuela, el Ferrocarril la Ceiba, el Ferrocarril del

[850] Ibídem. ídem.
[851] ***Ib.***, p. 135.
[852] Ver: EE.UU. Venezuela. Dirección de Estadística del estado Zulia. (1895). ***Anuario Estadístico del estado Zulia. 1891***. Maracaibo: Imprenta Americana., p. 100.

Táchira y el esplendido taller de foto - grabado de los hermanos Trujillo Duran[853], que el 28 de enero de 1897, después del periodo analizado, realizaron y proyectaron en el Teatro Baralt, la primera película que se tiene conocimiento en Venezuela, titulada *Muchachos bañándose en la Laguna de Maracaibo*, apenas dos años después que, los hermanos Lumiére, en diciembre de 1895, proyectaron la primera película sobre los trabajadores saliendo de la fábrica Lumiére.

En Paris entre 1888-1890, se dio el proceso de *la implantación* del *alumbrado eléctrico*[854], en Maracaibo fue implantado definitivamente en 1888[855]. La empresa: C.A. Alumbrado de Maracaibo, comenzó ese año a instalar la red del cableado eléctrico en el centro de la ciudad, *manejando los transformadores*, esos inventados en 1881 por Deprez; de esta manera la ciudad entró en la gran era de la modernidad que correspondía a las ciudades modernas: industriales o metrópolis. Es de notar, que en la ciudad de Maracaibo el alumbrado eléctrico fue reemplazando, a fines de la octava década del siglo XIX, poco a poco al alumbrado de gas y kerosene, porque previamente las firmas comerciales habían instalado máquinas para la generación de la luz, una de estas fue la casa alemana Minlos – Breuer & Co., quien se encargó de alumbrar en el centro un gran perímetro en la calle Comercio. Esta nueva iluminación, manejada por la C.A. Alumbrado de Maracaibo (1889 paso a llamarse The Electric Light Company) fue extendiéndose por Santa Lucia, el Empedrado, el Saladillo y luego hacia los Haticos[856], donde por entonces tenían su residencia el mayor número de extranjeros que habitaba la ciudad, por ser un lugar fresco y con mucha brisa, extendiéndose hasta la parada del Tranvía de Los Haticos donde comenzaba el hato del comerciante Witzke.

En agosto de 1888, se iniciaron las operaciones de la telefonía en Maracaibo, cuando la American Telephone Company estableció la primera red en base a 77

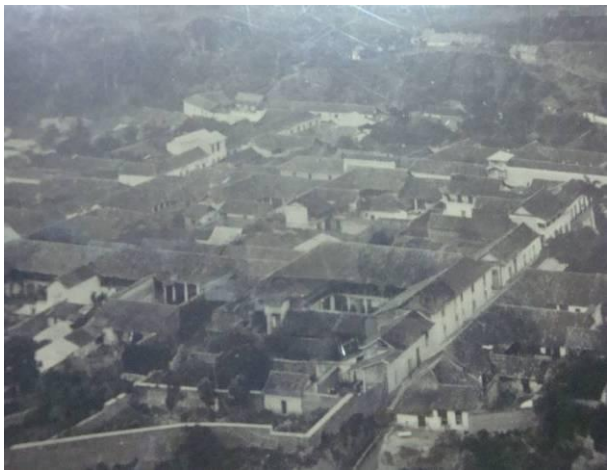
---

[853] Romero, A. (1959). ***Maracaibo: un poco de su historia.*** Maracaibo: Comercial Belloso., pp. 30-31.
[854] Palmade. Ob. cit., pp. 116-117
[855] ***El Fonógrafo***. *PORMENORES sobre la Empresa del Alumbrado Eléctrico de Maracaibo*. Maracaibo, 20.09.1893. n° 3.410.
[856] Morales. J. (2004). ***Aportes para la historia consular del Zulia.*** Maracaibo: Acervo Histórico del Zulia., p.100.

abonados[857]. Probablemente la ciudad de Maracaibo tuvo los primeros teléfonos usados en Venezuela hacia 1879[858].

Finalmente, en este periodo la ciudad portuaria se inició en el proceso urbano, extendiéndose hacia Bella Vista, el Milagro y los Haticos que hasta esa poca habían formado parte del paisaje de los suburbios.

Foto n° 38. San Cristóbal 1880.



Colección de BNV

Foto n°. 39. Cervecería Maracaibo.



Nota: Tomado de: Cojo Ilustrado. Caracas, 15.01.1898.

[857] Olivar, J. y Rodríguez, M. (1997). ***Los teléfonos y la luz eléctrica en Maracaibo. Fuentes para su estudio. 1888-1890.*** Maracaibo: CEZID., p. 26.
[858] Romero. A. (1959). ***Ob. cit***., p. 31. Afirma que en 1895 existían 200 suscriptores.

Cuadro n° 23

DISTRIBUCIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA REGIÓN HISTÓRICA DE MARACAIBO 1854-1920

	1854[859]	1873	1881	1891[860]	1920	Crecimiento poblacional 1873-1926	Densidad poblacional Hab. X km ²		
							1873	1881	1891
Zulia	89718	88498	107038	150776	119458	1.76	0.94	1.69	2.39
Trujillo	60937	108672	135821	146585	178942	1.33	14.68	17.75	19.80
Mérida	84843	67849	78181	88522	123237	1.51	6.00	6.92	7.83
Táchira		68619	83521	101709	147076	1.76	6.18	7.52	9.16
Total Regional	235498	333638	404561	487592	568713	1.59			
Total Nacional	1.500.433	1784194	2079615	2323527	2411952	1.0	1.96	2.27	2.55

[859] Ver también: Landaeta Rosales, M. (1963). ***Gran Recopilación Geográfica, estadística e histórica de Venezuela***. Caracas: ed. BCV. Pp. 98-99. 105-122.
[860] Chi-Yi Chen (1979). ***Dinámica de la Población: caso Venezuela***. Caracas: UCAB., p.39-46.

Foto n° 40. La Calle Comercio de Maracaibo siglo XIX.



Nota. Tomado de PORTILLO, J. (1998). ***El Glorioso Ayer. Maracaibo. 1870-1935***. Maracaibo: Ed. Arte.

Foto n° 41. Aduana de Maracaibo, 1884.



Nota: Tomado de:

http://babel.banrepcultural.org/cdm/singleitem/collection/p17054coll16/id/330/rec/47

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se ha efectuado el análisis sobre la temática del Café Maracaibo, y su negociación en la región histórica durante el periodo 1835-1895. Este fue caracterizado por épocas de crisis y de bonanza que dieron paso a una serie de transformaciones en el ámbito local y en el regional. Estas actividades trajeron como resultado del surgimiento de la ciudad portuaria de Maracaibo con una definición distinta de las existentes, que se deslindaron dentro de objetivos político-administrativos. La nueva ciudad de Maracaibo estuvo signada en un encuadre urbanístico distinguido por las actividades comerciales, manufactureras, fabriles y demás, dentro de un encaje situacional en su significación con las actividades desplegadas por el comercio exterior.

Con la llegada del periodo republicano en 1830, Maracaibo continuó siendo el centro indiscutible de una región en el occidente venezolano, con particularidades y distintivos propios. Su influencia económico-social continuó ejerciéndose en las áreas espaciales, desplegadas desde la época en la cual estuvo vinculada con España. Su hinterland se extendió hacía Trujillo, Mérida, Táchira y los Santanderes, de la actual República de Colombia.

El cultivo del café fue relacionado directamente con el mercado internacional, que necesitado de este producto creó vínculos para su adquisición. Asimismo, se interconectó este proceso con la producción de otros rubros de exportación de la región histórica de Maracaibo, a fin de complementar las actividades que una estructura social: la burguesía comercial llevó a cabo. Los capitales movilizados para estas actividades estuvieron signados dentro de un ciclo productivo particular para la producción y negociación del café e indiscutiblemente con un circuito comercial, que la República de Venezuela inició con la habilitación del puerto de Maracaibo para las actividades del comercio exterior en 1834, con los tratados de amistad y relaciones comerciales que se iniciaron hacía 1838.

El inicio de los actos relacionados con la producción del café llegó aunado a una fase invasiva del paisaje geográfico natural, en los lugares

donde la tierra era de la nación, los municipios y las comunidades, es decir, de tierras libres sin propietarios, pisatarios, poseedores, entre otros. La noticia sobre la importancia que representaba el cultivo del café, después de la guerra denominada de independencia, interesó a los pobladores de la región a dedicarse a su producción. Hombres libres, soldados licenciados, campesinos pobres, entre otros, se interesaron en el café, al igual que todos los pobladores pertenecientes a las distintas clases sociales. El Café representó en la época, dinero, capital, y por tanto fue el medio fundamental, si se quiere mágico, tenido por estos pobladores con pocos recursos para salir de la pobreza y la miseria, en una Venezuela que recién salía de largos años de enfrentamientos con España y entre ellos mismos. Por tanto, dedicarse al negocio del café significó en esta época (1835-1895) oportunidades y riquezas para todos.

El interés económico basado en rápidos beneficios para todo involucrado en su ciclo productivo: cultivadores, transportistas, comerciantes, y demás intermediarios, fue lo que motivó y vinculó a unos y otros con la producción de este importante rubro de las exportaciones regionales. Con estas actividades surgieron innumerables relaciones sociales entre todos ellos.

El occidente venezolano fue modificando su estructura poblacional, dándose un crecimiento discreto de ésta durante todo el periodo, con un fuerte cambio poblacional en la ciudad de Maracaibo en la novena década del siglo XIX, cuando esta se enrumbó dentro de los parámetros de la gran ciudad, donde se desarrollaron con intensidad actividades portuarias, fabriles y mercantiles.

Al mismo tiempo, surgieron nuevas ciudades aunadas al entorno administrativo; pero, ahora con interés comercial dentro de las actividades que, sin lugar a dudas, desplegó la negociación del café. San Cristóbal no solo evolucionó de villa a ciudad, sino que desplazó a La Grita como centro político administrativo de aquel entorno geográfico. Fue tal la intensidad de la producción y negociación del café, que el Táchira finalmente irrumpió en el escenario nacional como un estado, desvinculándose de su tradicional unión con Mérida. Sin embargo, se entrelazaron sus relaciones con su centro:

Maracaibo, a donde fueron sus producciones, pobladores en solicitud de empleos y mejores condiciones de vida, salud, entre otras, pues, todo el que quería entrar o salir del entorno regional, tenía que casi obligatoriamente ir a Maracaibo. De allí podían encaminarse a otros destinos nacionales e internacionales debido a las comodidades que finalmente se ofrecieron en el puerto con los modernos barcos de vapor.

Dos actores fueron de fundamental importancia para el desarrollo de todo lo relacionado con la producción y negociación del café. El primer actor fue la familia andina, quien ejerció un papel significativo al constituirse en el pilar esencial de la producción cafetalera. Como la mayoría de los plantadores de café lo hicieron en unidades menores a las 20 hectáreas, en posesiones, entables, globos, fracciones, mejoras, entre otras, en tierras baldías, ejidas o comunales, sin recursos financieros prácticamente no pudieron colocar campesinos asalariados o peones en sus sitios de cultivo. En tal sentido, en Venezuela y Colombia (Santander) los integrantes de la familia desempeñaron las principales tareas del cultivo del café: siembra, mantenimiento, recolección, descerezado, lavado, secado, entre otros.

Dentro de esta base social: en referencia a la familia, cabe destacar que la mujer andina desempeñó un papel modesto, pero destacado en las actividades referentes al café, no solo en su participación como vendedora, compradora y arrendadora de terrenos, sino que a falta de sus maridos o compañeros administró su hogar y dio continuidad a las labores productivas. Esto se debe a que en los andes, el vínculo religioso, con la Iglesia Católica, contribuyó con el lazo del matrimonio y por tanto, estableciendo familias con base y sentido social. Existieron uniones simples como las de tipo concubinato; pero, el matrimonio por la Iglesia Católica fue fundamental, inclusive en los comerciantes extranjeros que al casarse con mujeres venezolanas y extranjeras, tuvieron que efectuarlo bajo el amparo de la Iglesia Católica.

El otro actor destacado fueron las casas comerciales que se dedicaron a la negociación del café Maracaibo. Se encargaron de todo lo relacionado a su adquisición, traslado a Maracaibo, sus destinos finales en Europa y los

Estados Unidos. Así mismo, fueron quienes motorizaron su venta en los mercados internacionales. De esta manera, las cosechas del café de los andes, se recogieron generalmente, a través de las casas comerciales extranjeras quienes se encargaron de su negociación en el mercado internacional: alemanas, inglesas, francesas, entre otras. Estos comerciantes o negociadores, asentados en la ciudad de Maracaibo, fueron el otro protagonista en la región del negocio del Café Maracaibo, tuvieron a sus agentes nacionales o extranjeros en las distintas localidades andinas y transportaran las cosechas adquiridas a la ciudad de Maracaibo, a fin de realizar el intercambio con el mercado foráneo.

A pesar de que los comerciantes extranjeros establecidos en la región nunca llegaron al millar de personas, constituyeron lazos vinculantes, siendo la mayoría miembros de la burguesía comercial de sus respectivas naciones, sobre todo, los provenientes de Hamburgo, Prusia, las ciudades italianas, Francia e Inglaterra. Al relacionarse comercialmente no solo se apoyaron en personal traído de sus países, sino que en varias ocasiones le dieron la oportunidad a venezolanos para unirse a las actividades comerciales, tales fueron los casos de Hipólito Ramírez en el Táchira y de Muchacho hermanos de Trujillo. Con una masa poblacional dedicada a la actividad comercial, su gerencia, administración, ventas, contabilidad, fueron conformando una tímida burguesía comercial regional.

El negocio del café fortaleció el circuito comercial de los países metropolitanos, donde todos esos rubros exportados de la región se relacionaron con la industria, que los transformó en productos finales, para ser vendidos, distribuidos, e intercambiados en sus propias naciones, en el mercado europeo o norteamericano. En este sentido, cuando las ganancias permanecieron depositadas en la banca o fueron reinvertidas dentro de las actividades eminentemente capitalistas, constituyeron un capital extraído de la región histórica de Maracaibo. Así mismo, cuando retornaron en caudales, mercancías para ser vendidas y redistribuidas en el entorno regional, contribuyendo con las ganancias de los comerciantes; el pago de los transportistas, de los cultivadores, de los prestamistas, y con el simple

atesoramiento, se constituyó en un capital de retorno a la región. Muchos capitales de este tipo dieron motivo para la inversión en la región: el ferrocarril de Cúcuta, las compañías de alumbrado, los tranvías de Maracaibo, entre otros ejemplos.

Sin embargo, existieron comerciantes, sobre todo alemanes de Hamburgo, que después de años ejerciendo sus funciones en Venezuela, se retiraron con sus capitales a sus residencias en esa ciudad. Pero, un gran número de extranjeros continuó en Venezuela, residenciándose definitivamente y pasando a formar parte de la burguesía comercial criolla. En el caso de los Boulton, algunos de ellos después de retirarse de los negocios en Venezuela se fueron a residenciar a Pensilvania, dejando en manos de sus familiares la continuidad del negocio. Los Blohm fueron entregando la dirección de la casa a sus parientes que habían nacido en el territorio. Todo esto es para señalar que no siempre los comerciantes extranjeros estuvieron interesados en extraer las riquezas de la región, muchos de ellos se establecieron definitivamente y se convirtieron en nacionales tales como los Berti, Dagnino, Breuer, Müller, entre otros.

El Estado venezolano poco participó del beneficio del negocio cafetalero. Solo se destacó en imposiciones locales por el transito del rubro cafetero, el uso del puerto, la aduana y por la imposición estatal o municipal que impuso a todo cargamento de café con transito en la ciudad portuaria.

En referencia a lo regional, debido a la distancia con las grandes capitales: Caracas y Bogotá, Maracaibo y su región habían gozado de cierta autonomía que ya había sido otorgada y reconocida por España, en la época de la creación de la Capitanía General de Maracaybo, disponiendo para ella de un extenso territorio y anexándole toda la Guajira cuando se agregó el Río de la Hacha a Maracaybo. Continuó, pues, esta ciudad como el centro de la región. De esta manera, el sentido regional prevaleció antes que la conciencia nacional, no como capricho, ni nacionalismo, simplemente por su aislacionismo del resto del país. Para quienes habitaban en Santander, Táchira, por ejemplo, les era indistinto vivir, dedicarse al comercio y hacer sus actividades en cualquiera de las dos naciones. Algunos comerciantes no solo

establecieron sede en ambos lados sino que tuvieron residencias, consideradas como domicilio en los dos lugares. Incluso, existe una confusión en los registros de compra-venta de terrenos, porque se han encontrado en el Táchira, asentamiento de transacciones en lugares pertenecientes a Santander (Colombia). Del mismo modo, en época de dificultades en la región de Maracaibo, sobre todo en la ciudad, los revolucionarios o llamados *alzados*, fueron ayudados desde Cúcuta, Río de Hacha y Curazao. La mente de aquellos hombres y mujeres estuvo enlazada al vínculo regional y sobre todo a Maracaibo.

La región histórica de Maracaibo, en este periodo de 1835-1895, fue conocida por su café, sus negociaciones, su estructura organizacional, ligándose con la modernidad, a través de avances tecnológicos tales como: el alumbrado, la telefonía, los tranvías, el transporte moderno: ferrocarriles y vapores, entre otros. De esta forma en el mercado europeo y norteamericano se fue conociendo un producto muy específico denominado Café Maracaibo, buscado en los muelles por quienes necesitaban un fruto de calidad que al ser industrializado les produjera ganancias. Nueva York, Hamburgo, Bremen, Marsella, Liorna, entre otros, se fueron constituyendo en clientes habituales de este café.

Como toda negociación presentó una época inicial de asentamiento que fue determinada, en Venezuela, con eventos tales como las crisis del sistema capitalista, los conflictos políticos y militares desplegados en el periodo inicial de 1835-1870, los contratiempos en las negociaciones del café en el mercado internacional y de una etapa inicial de asentamiento de las casas comerciales que se destacaron en la negociación de este rubro de las exportaciones de la región de Maracaibo.

En este difícil inicio, las unidades productoras de café fueron evolucionando en la medida que, los interesados en producir este rubro y de vincularse al ciclo de su negociación conquistaron la tierra a través de invasiones, traspaso de terrenos que en su mayoría no presentaron títulos de propiedad privada, pues, su origen fue de lotes de terrenos baldíos, ejidos o comunales que fueron penetrando, sobre todo, en las laderas de las

montañas, en los cerros, en las cumbres, en los páramos, allí donde las otras actividades agropecuarias previamente existente no se habían establecido.

A partir de 1870, se distinguió otra fase en la negociación del café Maracaibo, caracterizada en la consolidación de todos los elementos asociados al ciclo cafetero y a su conexión con el circuito económico. La región histórica de Maracaibo se asentó bajo el signo del café, lo cual significó la consolidación del negocio, su estabilidad y solidez. Era una época de incremento de la producción, de precios altos y estables en el mercado internacional. En lo referente a la parte productiva, donde se inició el ciclo del negocio cafetero, las tierras que habían sido negociadas como posesiones sobre terrenos baldíos, ejidos, entre otros, fueron obteniendo la titularidad en base a la permanencia de sus poseedores durante años.

El café Maracaibo fue adquiriendo popularidad en los mercados internacionales en base a su calidad. Esta fue extendida en Europa cuando las casas vendedoras o la industria compradora, sometieron los granos a un proceso intensivo de clasificación, de apartar los restos de tierra, piedras y demás agregados, procedentes de su secado en los patios andinos que, por lo general, fueron de tierra apisonada. Así mismo, el café proveniente de Trujillo y Tovar (Mérida), de baja propiedad, fueron la base para mixturar el café de Brasil a fin de darle calidad.

Los ingresos provenientes de la negociación de este producto, contribuyeron al mejoramiento de la situación socio económico de los productores andinos, la transformación de los poblados, de ciertos espacios rurales en urbanos, la consolidación de las poblaciones existente y al surguimiento de nuevas ciudades: San Cristóbal, Cúcuta y el mismo Maracaibo son ejemplo de la transformación urbanística.

Indudablemente, quienes se dedicaron a su comercialización fueron incrementando sus capitales con las ganancias aportadas en la venta de este rubro. Al repatriarlas al territorio regional, en forma de mercancías, consiguieron establecer una leyenda: el negocio del café era representativo de riqueza para quienes se dedicaran a este. Los beneficios del negocio cafetalero y de las importaciones, las cuales estaban vinculadas a este,

fueron generadoras de otras maneras de inversión que consolidaron negocios como el ferrocarril de Cúcuta, construido por iniciativa del capital pivado, la moderna flota de vapores de la línea Red D, no solo se encargada de transportar cargas sino personas que, por cierto, se relacionaron con Europa, los Estados Unidos y el resto de Venezuela. Así mismo, se fue estableciendo en la ciudad portuaria de Maracaibo una pequeña infraestructura de factorías tales como fábrica de fideos, fósforos, cervecerías, fábrica de hielo, fábrica de vidrio, fábricas de jabón y velas, entre otras, pero, bajo elementos puntuales: la urbanización moderna, la modernidad y *la industrialización* que la conquistó el fomento decisivo de la electricidad. Vinculando esta industria con los tranvías eléctricos que surcaron la ciudad. Maracaibo y su región fueron tomando perspectivas diferenciadoras en el periodo final de 1870-1895, cuando el negocio cafetero se había consolidado y servido para la transformación inicial de esta región, antes de la explotación petrolera. El negocio del café representó en esta época oportunidad para todos, trabajo, beneficios, riquezas, sobre todo cambio, modificación del paisaje y de las poblaciones pertenecientes a la región histórica de Maracaibo.

SIGLAS Y REFERENCIAS,

Acervo Histórico del Zulia ***(AHZ).***

Maracaibo. Estado Zulia.

1870. Tomo 3. Nombramiento de Cónsules y Vice-Cónsules Extranjeros en este Puerto, y de Venezuela en otros países. Maracaibo, 14 de julio de 1870.

_____ Tomo n° 3. Antonio Guzmán Blanco. Presidente Provisional de Venezuela. Decreto. 04.11.1870.: 1870, n° 25**, Aduanas.**

1871 Tomo 2. **Establecimiento de un impuesto sobre el café.** Decreto de Venancio Pulgar. Maracaibo, 25 de mayo de 1871.

_____ Tomo 2. **Decreto imponiendo un centavo fuerte a todo bulto procedente del estrangero que** se desembarque por el Muelle de este puerto. Maracaibo, 25 de Noviembre de 1871.

_____ Tomo 8. **Tarifa de impuestos jenerales del estado**. Decreto de Venancio Pulgar. Maracaibo, 02.01.1871.

1872. Tomo 2, 1872. Relación de las Cargas que han llegado a esta ciudad de la Aduana de Moporo en abril de 1872. Moporo 7 de abril de 1872.

_____ Tomo 5. **Impuesto sobre el café.** Maracaibo 12 de enero de 1872.

1873. Tomo n° 13. **Acuerdo del Consejo administrador del Distrito Capital sobre cobro de impuestos** a: Papel sellado, cabima, palo de mora, Consumo de tabaco, dividive. Maracaibo. 08.03.1873.

1874. Tomo 15. Los EE. De la Cordillera y Maracaibo. n° 2, Trujillo, 10 de diciembre 1869. Vecinos del estado Trujillo piden la supresión de impuestos ilegales. 1874.

_____ Tomo n° 15. **Vecinos del estado Trujillo piden la supresión de impuestos ilegales**. Maracaibo, 15.04.1874.

_____ Tomo n° 15. **Decreto de Antonio Guzmán Blanco de 24 de agosto de 1874.**

1878 Tomo. 1. Expediente Van Dissel. Maracaibo, 23.06.1882.

_____ Tomo 1. Poder Ejecutivo. Hacienda. Goleta Emilia. Desembarque de 100 cajas de cerveza y 25 de ginebra. Maracaibo, 31.08.1878.

_____ Tomo 1. Descarga de la goleta Nacional Rigoleto. 36 cajas de cerveza, 13 cajas de brandy. Maracaibo, 15.01.1878.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION (AGN)

Caracas. Distrito Federal.

La Colonia. La Real Hacienda.

***Libro Manual* de Maracaybo**. Correspondiente a los años: 1786, 1797, 1798, 1801,1802, 1804,1810, 1811,1814, 1815, 1817,1821.

_____**Libro de Caxa de la Real Tesorería de Maracaibo**.1812. fol. 74.

_____ **Libro principal y General de Maracaybo.** 1787.

_____ ***Indígenas (1631-1809).***

_____ **Protocolos de Trujillo. Años 1786-1840**.

La República.

AGN. **Subfondo. La República.**

Libro índice. Archivo Histórico de La Grita.

Ministerio de Fomento. Subfondo: La República.

Solicitud de los señores Briceño y Henríquez de Betijoque, estado Trujillo. Betijoque, 13 de mayo de 1879.

Ministerio de Fomento. Subfondo: La República.

_____ Riqueza Territorial.1891. Carta de José Antonio Méndez al Ministro de Fomento. Maracaibo, 20 de marzo de 1891.

_____ ***Libro de Cuenta Mayor. 1842-43***. Sección 3ª Banco Nacional.

_____ Cuadros estadísticos. 1874 – 1875.

_____. ***Agricultura***, ***Industria, Comercio 1866-1901***. Borrador de informe del Ministerio de Fomento al Consejo de Gobierno, en respuesta al Cónsul de

Venezuela en Manheim (Alemania). Caracas, 15 de junio de 1901.

_____***Industrias***. Administración de Aduanas, "Cuadro Número 26 del apartado Del 33%", n°900, Maracaibo, 24.09.1879.

_____ Administración principal de aduana. 1840-1841. Maracaibo.

_____ Administración principal de aduana. 1841. "Cuadro de la Administración Principal de la Aduana de Maracaibo".

_____ Administración principal de la aduana. 1843. "Cuadro de la Administración Principal de la Aduana de la Provincia de Maracaibo".

_____ ***Administración de Aduana Marítima, Defunciones y Matrimonios***, "Movimiento de consumo por la Aduana Marítima de Maracaibo.", Maracaibo, 31.03.1893.

_____ Administración de la Aduana de Maracaibo. 1893.

La República. **Subfondo: La República.** Ministerio de Guerra y Marina. ***Revolución de Farías en Maracaybo***, (1835) tomo I.

AGN. ***Hacienda Pública.*** Hacienda Pública. La República. 1837. Comerciantes de Maracaybo.

Hacienda Pública y Aduanas. Administración Principal de Aduana.1840-41.

_____***Estado de Comercio. Administración de la Aduana Principal.*** 1844. "Cuadro de la Administración Principal de la Aduana de Maracaibo."

_____***Estado de Comercio. Administración de la Aduana Principal.*** 1845 a 1846. "Cuadro de la Administración Principal de la Aduana de Maracaibo. Julio de 1845 a junio de 1846."

_____Ministerio de Hacienda. Comercio de Transito. Se ordena a la Aduana de Maracaibo que cese de cobrar el impuesto de uso de almacenes a las mercaderías destinadas al tránsito o a la reexportación, mientras no se declaren para el consumo. Caracas, 15 de marzo de 1871.

_____Administración de la aduana. **Comerciantes de Maracaibo.** Maracaibo, 01.08.1840.

_____Aduana de Maracaibo. **Cuadernos guías de tránsito** correspondiente al año 1851-52.

_____Administración principal de la aduana. Estado del Comercio.1844.

_____Administración principal de la aduana. . **Estado del Comercio** 1845.

_____Hacienda Pública y Aduanas. Sección Primera, 1870.

Hacienda Pública y Aduanas. Sección 1,1871.Expediente 29.

Hacienda Pública y Aduanas. ***Aduana del Táchira***. 1872. Sección 1. Introducción de productos y manufacturas colombianas a Venezuela. Resolución de 1° de julio de 1871.

Hacienda Pública y Aduanas. ***Aduana del Táchira***. 1872. **Carta** del Cónsul de Venezuela en Cúcuta al Ministro de Hacienda. San José de Cúcuta, 18 de agosto de 1871.

Hacienda Pública y Aduanas. Sección Primera, 1870.

_____***Ministerio de Hacienda***. 1871. **Diverso**., Maracaibo, 6 de marzo de 1871.

_____**.**Sección1, 1871.Expediente 29.

_____**.**Ministerio de Hacienda. 1871. Carta del Cónsul de Venezuela en el Puerto de Havre(Francia) al Ministro de Hacienda. Havre, 10 de enero de 1872.

_____ ***.****Ministerio de Hacienda. Comercio de Transito*. Se ordena a la Aduana de Maracaibo que cese de cobrar el impuesto de uso de almacenes a las mercaderías destinadas al tránsito o a la reexportación, mientras no se declaren para el consumo. Caracas, 15 de marzo de 1871.

_____Sección 2,1871.*Consulta del cónsul de Cúcuta, sobre certificación de guias y facturas.* Caracas, 7 de febrero de 1871.

_____***.*** ***Aduana del Táchira***. 1872. Sección 1. Introducción de productos y manufacturas

colombianas a Venezuela. Resolución de 1° de julio de 1871.

_____. Ministerio de Hacienda. Consulado de Venezuela en S. José de Cúcuta. Precios Corrientes. Cúcuta, 20 de febrero de 1872.

_____.Ministerio de Hacienda. Consulado de Venezuela en S. José de Cúcuta. Precios Corrientes. Cúcuta, 6 de marzo de 1872.

_____. ***Aduana del Táchira***. 1872. **Carta** del Cónsul de Venezuela en Cúcuta al Ministro de Hacienda. San José de Cúcuta, 18 de agosto de 1871.

_____. Dirección de Aduanas. 19 de marzo. 1875.

Registro Público. Sección Propiedad y tenencia de la Tierra, serie: *Tierras 1586-1874.*

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (AGI).

Sevilla. España.

Audiencia de Caracas Domingo Rus, sobre el puesto de la agricultura, el comercio e industria en la provincia de Maracaybo.1812-1813. Cádiz, 4 de septiembre de 1812. Legajo. 179. fol. 9 vto.

_____El Capitan General, Gefe superior Politico del Nuevo Reyno de Granada. Acusa Recibo de la Real orden, q. se le comunica con fha 20 de mayo, y expresa este numero. Santa Marta 8 de octubre de 1813.Legajo. 179.

_____Francisco Saavedra informa sobre la erección de Maracaibo a Capitán General separada de la de Caracas. Sevilla 13 de julio 1814.Legajo 179.

_____*Informe de Francisco Saavedra.* Sevilla 4 de enero de 1818, Legajo. 179.

_____ Libros Mayor, Manual y de Caxa de la Tesorería Maracaybo. Período 1803-1815.

_____ Petición de José Domingo Rus para anexar a Rio de Hacha a la Provincia de Maracaibo. Cádiz, 4 de febrero de 1813, Legajo 179.

_____ *Real orden declarando Puerto menor al de Maracaybo.* Aranjuez, 25 de febrero de 1793. Legajo. 10.

_____*Otra real orden de 25 de febrero declarando Puerto menor al de Maracaybo.* Aranjuez, 1793. Legajo. 10.

_____ Se agrega provincia de Rio de Hacha que integraba a a la Capitania del Nuevo Reino de Granada a la Provincia de Maracaybo. 20 de mayo de 1813. Legajo. 179.

Archivo General del estado Mérida. **(AGEM).**

AGEM. Inventario General. **Protocolo.** Tomo CVII 1835-36, fol.162.

AGEM. Inventario General. **Protocolo.** T. CVII, fol.185. 09.12.1835.

_____ T. CVIII, fol. 70. 05.10.1837

_____ T. CVIII, fols. 79 v. – 80., 08.10.1837.

AGEM. PROTOCOLO. TOMO CXXII. **Protocolo 8.** Ventas y permutas. fol.133 v. Mérida, 24, 08,1847.

AGEM. PROTOCOLO. TOMO CXXXI. **Protocolo 8.** Ventas y permutas. Folio 120 v. Mérida, 22, 06,1857.

AGEM. PROTOCOLO. TOMO CXXXVIII.
_____ Protocolo 8. Ventas y permutas. fol.73. Mérida, 03, 02,1862.

_____ Protocolo 8. Ventas y permutas. fol. 92. Mérida, 16, 05,1862.

_____Protocolo 8. Ventas y permutas. fol.120 v. Mérida, 13. 05.1863.

_____ Protocolo 8. Ventas y permutas. fol.80. Mérida, 13, 01,1864.

_____ Protocolo 8. Ventas y permutas. fol.100. Mérida, 26, 03,1864.

AGEM. PROTOCOLO. TOMO CVIII. Protocolo 7.Censos e hipotecas.f. 93. Mérida, 05,12, 1837.

AGEM. PROTOCOLO. TOMO CXXXVIII. Protocolo 7. Censos e hipotecas, fol. 31. Mérida, 31, 01,1864

_____ Protocolo 7. Censos e hipotecas. Mérida, fol. 34. 01, 03,1864.

_____ Protocolo 7. Censos e hipotecas. fol. 35 v. Mérida, 04, 03,1864

AGEM. PROTOCOLO. TOMO CXXXIX. **Protocolo 8.** Ventas y permutas.fol.84v. Mérida, 05, 04,1865.

_____ Protocolo 8. Ventas y permutas. fol.36. Mérida, 05, 01,1866

_____ Protocolo 8. Ventas y permutas. fol.60 vto., Mérida, 10,04, 1866.

AGEM. PROTOCOLO. TOMO CXL. **Protocolo 8.** Ventas y permutas. 1866. Fol. 84, Mérida, 22, 04,1866.

_____ Protocolo 8. Ventas y permutas. fol. 78. Mérida 19, 07,1866.

AGEM. PROTOCOLO. TOMO CXLI. **Protocolo 8.** Ventas y permutas. fol.52. Mérida, 06,07, 1867.

_____ Tomo CXLI 1867. **Protocolo. 4.** *Testamento del Pbro. Demetrio Briceño.* Mérida 04.12.1867, fols 6-25.

AGEM.

Tierras Realengas y de Propios.

TOMO IV**.** Fol. 35 v-36. Mérida, 11, 02,1833.

_____ Tomo IV, n° 30. *Amparo de posesión dado en favor del fisco nacional de las tierras baldías emprendidas desde la loma del Toico y del Helechal hasta la cima del cerro hacia la jurisdicción de Tariba.*1847. Fols. 1-24.

_____ TOMO **IV.** Fol. 33, Mérida, 29. 07.1867.

Registro Público del Municipio Bolívar. (***RPMB.ET***.).

San Antonio del Táchira. Estado Táchira.

Libro de Protocolo, número Primero. 1887. *Número uno*. San Antonio del Táchira, 14 de enero de 1887.

Archivo del Registro Principal del Estado Zulia. (**ARPEZ).**

Maracaibo. Estado Zulia.

Civiles.

D-252-38.Maracaibo, 13.08.1874. Comiso de la Caja n° 90 conteniendo Bastones de estoque registrados en la 5ª clase en vez de 4ª a que pertenecen, importadas por Schon Wilson y Cª.

C-358-36. Los señores Breuer y Minlos solicitan al Juez de Comercio registre la casa de comercio que tienen establecida en la ciudad de Maracaibo y San José de Cúcuta bajo la razón social de 'Minlos Breuer y compañía". Maracaibo, 14 de febrero de 1879.

C-358-38. W. Volger solicita se registre el contrato social de la casa Schmilisnky & C ª. Maracaibo, 6 de septiembre de 1879.

Criminales

D-246-11. *Comiso de varios efectos introducidos en la Barca Globe*. Maracaibo, 17.09.1870.

D-250-23. Maracaibo, 22.10.1873.Comiso contra la Casa mercantil de los señores Schon Wilson y C ª por la diferencia de 5.842 kilogramos embarcados demás al peso manifestado.

D-250-32. Maracaibo, 24.07.1873. Expediente sobre comiso de 64 sacos de café que fueron embarcados por los señores Schon Wilson y Cª a bordo de la barca alemana Pepublik con destino a Nueva York,

por no estar contemplado dicho embarque en la relación de la Aduana.

D-252-34. Maracaibo, 13 de marzo de1874. Juzgado del Distrito Capital: Comiso de una licorera introducida en la Goleta Holandeza Julia correspondiente a la casa mercantil Riedel Bornhonst y C ª del comercio de esta plaza.

D-252-38. Maracaibo, 13 de agosto de 1874. Comiso de la Caja n° 90 conteniendo Bastones de estoque registrados en la 5ª clase en vez de 4ª a que pertenecen, importadas por Schon Willson y Cª. 1874.

D-252-67. Maracaibo, 28 de abril de 1874. Se averigua el comiso de dos cajas que contienen licores y de dos cajas de ciruelas pasas, importación hecha por los señores Munch, Van Dissel y Cª.

D-264-16. Maracaibo, 17.10.1879. Comiso de 200 sacos de café que pensaban embarcar de contrabando los señores Blohm, Mecklemburg y Cª en el Bergantín Americano Alcira.

D-273-19. Maracaibo, 25.11.1882. Causa de Comiso seguida a Van Dissel, Thies y C ª por dos fardos papel.

D-273-20**.** Maracaibo, 20 de noviembre de 1882. Causa de comiso seguida a Christern y Cª por una Caja Libros en Blanco. Juzgado Nacional de Hacienda.

D-273-26**.** Maracaibo, 18.09.1882. Causa de comiso seguida a Christern y Cª por una Caja de Mercancías. Juzgado Nacional de Hacienda.

D-273-48**.** Maracaibo, 28 de febrero de 1882. Causa de comiso seguida a H. Bornhorst y Cª por cuatro cajas de mercancías. Maracaibo. Juzgado Nacional de Hacienda.

Registro Principal del estado Táchira **(RPET)**
San Cristóbal. Estado Táchira.

_____***Libro índice y protocolo.1839-1840.***

_____***Libro índice y protocolo. 1841.***

_____***Libro índice y protocolo.1842-1843.***

_____***Libro índice y protocolo.1844-1845.***

_____***Libro índice y protocolo.1850.***

_____***Libro índice y protocolo.1852.***

_____***Libro índice y protocolo.1853.***

_____***Libro índice y protocolo.1858.***

_____***Libro de Protocolo de la Rejistratura Subalterna de San Crisóbal.*****1870-1871.**

_____***Libro índice y protocolo.1874.***

_____***Libro índice y protocolo.1880.***

_____***Libro índice y protocolo.1881.***

.

_____***Libro de Protocolo presentado por el Registrador. 1890***.

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (***AMREx***.),
Archivo Antiguo. Alemania. Nota del Encargado de Negocios de Venezuela en el Imperio Alemán, Martín Sanabria al Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio Alemán, Conde de Hatzfeld, sobre las expectativas de las relaciones comerciales entre ambos países. Berlín, 19 de noviembre de 1881. Vol. 24. 1881-1910. fols. 17-30.

REFERENCIAS

Referencias por orden temático

Universos teóricos, generales y referenciales utilizados para la comprensión de la temática.

ÁLVAREZ, L. (1988). ***La diplomacia bismarckiana ante la cuestión cubana. 1868-1871***.Madrid: C.D.IS.C. Centro de Estudios Históricos

AMIN, S.**,** (1974). **El Capitalismo Periférico.** México: Nuestro Tiempo.

BANKO, C. (2009). ***De trapiches a centrales azucareros en Venezuela. Siglo XIX y XX***. Caracas: ANH.

BRAUDEL, F. (2002). ***Reflexões sobre a História.*** São Paulo: Martins Fontes.

BURGUERA, M. (1982). ***Historia del estado Mérida.*** Caracas: ed. Presidencia de la República

DIAGNINO, M. (1967) ***Obras Completas. Maracaibo.*** Maracaibo: ed. Luz., 3 Vols.

GEORGE, P. (1969). **Compendio de Geografía Urbana.** Barcelona: Ariel.

GUZMAN, P. (1967). *Apuntaciones Históricas del Estado Zulia. Maracaibo*, Maracaibo: ed. Luz.

IZARD, M. (1970). ***Series estadísticas para la historia de Venezuela.*** Mérida: ULA

LANDAETA ROSALES, M. (1963). ***Gran Recopilación Geográfica, estadística e histórica de Venezuela***. Caracas: ed. BCV.

MARX. (1975). ***El Capital.***, México: FCE.

MEDINA, C. (1941) ***Anotaciones para la Historia del Zulia.*** Maracaibo: ed. Panorama.

_____. (1943). ***Por los Surcos de antaño.*** Maracaibo: ed. Panorama.

PÉREZ TORO. J. (2013) ***Economía cafetera en Colombia***. Bogotá: Univ. Bogotá.

PORTILLO, J. (1998). ***El Glorioso Ayer. Maracaibo. 1870-1935****.* Maracaibo: Ed. Arte.

RIVAS, H. (2002) **Legislación Aduanera**. Caracas: H.R. Servicios.

TORO, F. (1845). ***Reflexiones sobre la ley de 10 de abril de 1834.*** Caracas: Valentín Espinal.

Aspectos generales de la historia del café, sobre todo en otros países.

ARCILA P., J.; FARFÁN V., F.; MORENO B., A.M.; SALAZAR G., L.F.; HINCAPIÉ G., E. (2007). ***Sistemas de producción de café en Colombia***. Chinchiná, Cenicafé.
ECKSTEIN, J. (1905) (herausgeber-editor). Historisch biographische blätter der staat Hamburg. [Hojas historico - biográficas del estado de Hamburgo]. Hamburg: W. Lützow-Platz.
FAUCHERE. A. (1927). ***LE CAFE.*** PARIS: SOCIETE D´EDITIONS.
GALLAND, A. (2011). ***Da Origem e propagacão do Café***. Sao Paulo: Octavo.
GUILLOT., A. (1883). ***Le Café.*** Paris: Typ. Isnard.
LEÓN SÁENZ, J., (2003) ***Evolución del Comercio Exterior y del Transporte Marítimo de Costa Rica 1821-1900***.Costa Rica: ed. Universidad de Costa Rica.
MARTINS, A. (2012). ***Historia do café***. São Paulo: Ed. Contexto.
PIETTRE, M. (1925) ***Production Industrielle du Café.*** Paris: Librairie E. Le François.
SVICERO, E. (1999). **Fazenda Lageado.**Botucatu S.P.: F. Bilah.
TEXEIRA DE OLIVEIRA, J. (2004). **História do Café. No Brasil & no mundo**. Rio de Janeiro: Barléu.
VAN DELDEN LAERNE, C. F. (1885). ***Le Brésil et Java***. ***La Culture du Café.*** En Amerique, Asie et Afrique. La Haye: Martinus Nijhoff.

Referencias del origen del Café en Venezuela y en la Región Histórica de Maracaibo.

AROCHA, J., (1894) ***Diccionario Geográfico, estadístico e histórico del Estado Zulia. 1894***. Maracaibo: s. e.
BLANCO, J. (1875). ***Documentos para la historia de la vida pública del Libertador.*** Caracas: Opinión Nacional.
CARDOZO, Germán, (y OTROS). (1991). ***La Región Histórica***. Caracas: ed. Tropykos.
CASTILLO, R. y otros. (2012). ***Tabay.*** Mérida: Alcaldía del Municipio Santos Marquina.
CHAUNU, P. (2014). ***Histoire de l´Amérique Latine.*** Paris: Quadrige
GUMILLA, J. (1741). **El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geographica de este gran Río, y de sus Caudalosas vertientes.** Madrid: Imprenta de Manuel Fernández.
GUMILLA, J. (1944). **El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geográfica de este gran Río**. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana.
PALMADE, G. (2010). ***La época de la Burguesía.*** Madrid: Siglo XXI.

POLANCO MARTÍNEZ, T. (1960). **Esbozo sobre Historia Económica Venezolana.** Madrid: ed. Guadarrama. T.II.

RAMÍREZ B. (2005) *Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo; en:* ÁVILA, H. (Compilador. 2005). ***Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?***: México: UNAM-CRIM.
RIVAS, J. (1910).***Costumbres Zulianas.*** Maracaibo: Imprenta Americana.
ROMERO, A. (1958) ***Maracaibo, un poco de su historia***, Maracaibo: Tip. La Columna.
RUS, J. (1966). ***AGERE PRO PATRIA.*** Maracaibo: LUZ.

Expansión de la producción del café y formación de las haciendas cafetaleras en los andes en el siglo XIX.

ARCILA P., J.; FARFÁN V., F.; MORENO B., A.M.; SALAZAR G., L.F.; HINCAPIÉ G., E. (2007). ***Sistemas de producción de café en Colombia***. Chinchiná, Cenicafé
Ardao, A., (1984) *El Café y las ciudades en los Andes Venezolanos (1870-1930).* Caracas: ANH. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, n° 34.
BESSON, J. (1973) ***Historia del Estado Zulia.*** Maracaibo: Banco Hipotecario del Zulia. t. I y II.
CASTILLO, R. y otros. (2012). ***Tabay.*** Mérida: Alcaldía del Municipio Santos Marquina.
CODAZZI, A. (1841). **Resumen de la Geografía de Venezuela.** Paris: Imprenta de H. Fournier y Co.
COLMENARES OSSA, J. [Director] (2002). ***Monografía ilustrada de San José de Cúcuta***. Cúcuta: Offest.
COLMENTER, F. (1983). ***Economía y Política en Trujillo durante el Guzmancismo: 1870-1887***.Caracas: Fundación rescate de acervo documental.
DELGADO PALACIOS (1895) ***Contribución al Estudio del Café en Venezuela.*** Caracas: el Cojo.
DURAN MARTINEZ, V. (2005). ***Antes del terremoto.*** Cúcuta: Universidad Francisco de Santander.
FEBRES CORDERO, L. (1950). ***Del Antiguo Cúcuta.*** Bogotá: Antares.
Febres Cordero, T. (1950). ***Archivo de historia y Variedades.*** Bogotá: Ed. Antares. Tomo I y II.
FEBRES CORDERO, T. (2005). **Clave Histórica de Mérida**. Mérida: ed. Venezolana.
FEBRES CORDERO, T. (1911). ***Documentos para la Historia del Zulia en la época colonial.*** Maracaibo. Imprenta Americana.
GUMILLA, J. (1741). **El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geographica de este gran Río, y de sus Caudalosas vertientes.** Madrid: Imprenta de Manuel Fernández.
GUMILLA, J. (1944). **El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geográfica de este gran Río**. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana.
HENAO (1945). ***La Industria Cafetera en Venezuela.*** Caracas: ed. Crisol.

IZARD, M. (1973). **El café en la economía venezolana del siglo XIX.** Valencia. Estudis.
MATTHEWS, R. (1977). **Violencia Rural en Venezuela, 1840-1858.** Caracas: Monte Ávila.
MEJÍA, A. (2007) ***Introducción a la Historia económica de Colombia.*** Bogotá: Panamericana.
MORENO PÉREZ, A. (1986**). *Espacio y sociedad en el estado Mérida*.** Mérida: ed. ULA.
MUÑOZ, A.G. (1985) ***El Táchira Fronterizo.*** Caracas: Biblioteca de autores tachirenses, n° 86 : Italgrafica.
PESTICO. J. (1916). ***Estado actual de la agricultura en el departamento de Santander***. Bogotá: Gutenberg.
RODE, H. (1993). ***Los alemanes en el Táchira***. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses., n° 106.
RODRIGUEZ BAQUERO, L. y otros. (2011). ***Historia de Colombia.*** Bogotá: ed. Aguilar.
TIRADO MEJIAS, A. (2008). ***Introducción a la Historia Económica de Colombia***. Bogotá: panamericana editorial.
SUAREZ PLATA, Y. (1995). ***Las haciendas cafeteras y su producción: Valles de Cúcuta y Táchira. 1840-1900.*** Cúcuta: Instituto de la Cultura del Norte de Santander.
TORRES, J. (1997). **Ricos y Pobres en el Táchira. La Distribución de la Riqueza en 1870.** San Cristóbal. Biblioteca de Autores y Temas Tachirense, n° 141.
VILLET, M. y otros. (1960), ***El Táchira en 1876***. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n° 5.
WALTER, R. (1991). ***Los alemanes en Venezuela.*** Caracas, Refolit, t.II.

En referencia a las problemáticas locales, surgidas en el periodo analizado y el cierre del Puerto de Maracaibo.

ÁLVAREZ, L. (1988). ***La diplomacia bismarckiana ante la cuestión cubana. 1868-1871***.Madrid: C.D.IS.C. Centro de Estudios Históricos.
APPUN, K. (1961). ***En los Trópicos.*** Caracas, BUCV.
DELGADO PALACIOS (1895) ***Contribución al Estudio del Café en Venezuela.*** Caracas: el Cojo.
GOITICOA, A. (1878). ***La Goajira y los Puertos de Occidente.*** Caracas, Imp. Espinal e hijos.
HERNÁNDEZ, D. (2005). ***Historia diplomática de Venezuela 1830-1900.*** Caracas: CDCH.UCV.
IZARD, M. (1970). ***Series estadísticas para la historia de Venezuela.*** Mérida: ULA
OSORIO, O. (1876). ***El Gobierno del Zulia ante la Nación.*** Maracaibo: Alvarado e hijos.
URDANETA QUINTERO, A. (1992). ***El Zulia en el septenio de Guzmán Blanco.*** Caracas: LUZ.

ZULIA, Maracaibo. (1853) ***Memoria que presenta el Gobernador de la Provincia de Maracaibo a la honorable diputación provincial***. Maracaibo.
_____, (1878). ***El Zulia pide ante el Congreso de Venezuela de 1878 la apertura de los puertos de Occidente***. Maracaibo: Tipografía Alvarado.
Referencias vinculantes con la negociación y demás particularidades relacionadas a la comercialización del Café Maracaibo.
CÁMARA DE COMERCIO. (1958). ***Primer Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la República de Venezuela y las ciudades Hanseáticas***. Caracas: ed. Cámara de Comercio venezolano-alemana.
CARRILLO BATALLA, T. (1968). ***Las inversiones extranjeras en Venezuela.*** Caracas: Artegrafia.
_____ (1985), ***Historia de las Finanzas Públicas en Venezuela***. Caracas: ANH, 26 vols.
GONZÁLEZ, M. (1991). ***Negocios y Política en tiempos de Guzmán Blanco.*** Caracas: UCV,
MORA GARCÍA, J. (2008). ***Cofradías de la Grita***. Mérida: Arquidiócesis de Mérida y ULA.
MORALES MAZUR, J. (2004). ***Aportes para la historia Consular del Zulia.*** Maracaibo: Astro data.
NAGEL VON JESS, K, (1987) ***El elemento alemán en Maracaibo***. 1818-1939. Maracaibo: Ars Gráfica.
OLIVAR, N.J. y RODRIGUEZ, M. (1997). ***Los Teléfonos y la Luz Eléctrica en Maracaibo. 1888-1890***.Maracaibo: Secretaría de Educación.
PEPERKORN, M. (1993) *Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela*. En: ***Los Alemanes en el Táchira***.
PALACIOS, M. (2002) ***Café Colombia 1850-1870*** Bogotá: Planeta.
PALACIOS, M. (2009). ***Café Colombia 1850-1870.*** Una historia económica, social y política. México: El Colegio de México.
PLUMACHER; E. (2003). ***Memorias.*** Maracaibo: Ciudad solar.
QUINTERO, A. (2008). ***Tiempos de Federación en el Zulia.*** Caracas. ANH.
RINCON RINCON, A.(2005), ***La familia Harris de Maracaibo***. Maracaibo. Acervo Histórico del Estado Zulia.
RODE, H. (1993). ***Los alemanes en el Táchira***. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n°106.
ROJAS MEDINA, I. (2012), *El Café en Río negro 1880-18999*: [Trabajo de Grado]. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.
SANOJO, L. (1874). ***Exposición del Código de Comercio de 1873***. Caracas: Imprenta Nacional.
VASQUEZ CORINALDI, E. (1990). ***Cámara de Comercio de Cúcuta 75 años: 1915-1990.*** Cúcuta: imp. Multilith.
VENEZUELA, LUEBECK, BREMEN, y HAMBURGO (1958). ***Primer Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la República de Venezuela y las ciudades Hanseáticas: Luebeck, Bremen, Hamburgo, 19 de marzo de 1838***. Caracas. Ed. Especial tomada del boletín extraordinario de la Cámara de Comercio Venezolano-Alemana.
WALTER, R. (1991). ***Los alemanes en Venezuela.*** Caracas, Refolit.

En referencia a la negociación del café, su relación al Comercio exterior a través de la cuantía de las exportaciones y demás indicadores económicos:

BAPTISTA, A. (1994). ***Bases Cuantitativas de la Economía Venezolana***. 1830-1989. Caracas: ed. María di Mase.

CARRILLO BATALLA, T. (Compilador) (1985). Historia de las Finanzas Públicas en Venezuela. Serie economía y finanzas de Venezuela, tomos:III, IV, V, VI, VIII. Caracas: ANH.

DINAMARCA - VENEZUELA (1864).***Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre Dinamarca y Venezuela***. Caracas: Imprenta Independiente.

DE PARDO, M. (1973). ***Monedas Venezolanas.*** vol. VI, Tomo I., Caracas: ed. BCV.

ECKSTEIN, J. (1905), (herausgeber-editor). ***Historisch biographische blätter der staat Hamburg.*** [Hojas historico - biográficas del estado de Hamburgo]. Hamburg: W. Lützow – Platz

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA. (1896). ***Anuario Estadístico de los Estados Unidos de Venezuela.*** 1894. Caracas: tipografía Moderna.

_____Dirección general de Estadística. (1877). **Apuntes Estadísticos del Estado Táchira**. Caracas: opinión Nacional.

_____ (1876), ***Apuntes Estadísticos del Estado Trujillo***. Caracas: Opinión Nacional.

_____. (1862). ***Código de Comercio.*** Caracas: Imprenta El Independiente.

_____ (1952) **Gaceta Oficial. Caracas,** 16 de Junio de 1952, año LXXX, mes IX, n° 23.859.

_____. (1882). ***Memoria de Finanzas 1882***. Caracas: Imprenta Opinión Nacional.

_____.(1883). ***Memoria de Finanzas 1883***. Caracas: Imprenta Opinión Nacional.

_____.(1885). ***Memoria de Finanzas 1885***. Caracas: Imprenta Nacional.

_____.(1886). ***Memoria de Finanzas 1886***. Caracas: Imprenta Nacional.

_____.(1887). ***Memoria de Finanzas 1883***. Caracas: Imprenta Nacional.

_____.(1889). ***Memoria de Finanzas 1889***. Caracas: Imprenta Opinión Nacional.

_____.(1883). ***Memoria de Finanzas 1883***. Caracas: Imprenta Opinión Nacional.

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA. (1873). ***Memoria de Hacienda 1873***. Caracas: Imprenta de la Concordia.

_____. (1874). ***Memoria de Hacienda 1874***. Caracas: Imprenta de la Concordia.

_____. (1877). ***Memoria de Hacienda 1877***. Caracas: Imprenta al Vapor de la Opinión Nacional..

_____. (1878). ***Memoria de Hacienda 1878***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1880). ***Memoria de Hacienda 1880***. Caracas: Imprenta de la Gaceta Oficial.
_____. (1891). ***Memoria de Hacienda 1891***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1892). ***Memoria de Hacienda 1892***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1894). ***Memoria de Hacienda 1894***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1895). ***Memoria de Hacienda 1895***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1896). ***Memoria de Hacienda 1896***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1877).***Primer Anuario Estadístico de Venezuela. 1877.*** Caracas: Imprenta Nacional.
ESTADO ZULIA. (1895). ***Anuario estadístico del Estado Zulia. 1895***. Maracaibo: Imp. Americana.
FALCÓN-ZULIA. (1888) ***Anuario Estadístico de la Sección Zulia.*** 1888, Maracaibo: Imp. Americana.
GERSTL, O. (1977). ***Memorias e Historias.*** Caracas: Fundación Boulton
HERWIG, H. (1991) ***Sueños alemanes de un imperio en Venezuela***. Caracas: Monte Ávila.
PALACIOS, M. (2002) ***Café Colombia 1850-1870*** Bogotá: Planeta.
PALACIOS, M. (2009). ***Café Colombia 1850-1870.*** Una historia económica, social y política. México: El Colegio de México.
PLUMACHER, E. (2003). ***Memorias.*** Maracaibo: ciudad solar editores.
RONCAJOLO, L. (1968), ***Recuerdos.*** Maracaibo: ed. LUZ
UKERS, W. (1922). **All about Coffee.** New York: The Tea and Coffee Trade Journal Company.
VELOZ, R. (1984). ***Economía y Finanzas de Venezuela. 1830 – 1944***. Caracas: ANH.
VENEZUELA, (1874) ***Estadística Mercantil de Venezuela,*** Caracas: s.e.
_____, (1875). ***Estadística Mercantil de Venezuela.*** Caracas: s.e.
VILLAFAÑE, J.G. (1960). ***Apuntes estadísticos del estado Táchira***. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses., n°2.
VILLET, M. Y OTROS, (1960). El Táchira en 1876. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses., n°5.
WALTER, R. (1991). ***Los alemanes en Venezuela.*** Caracas, Refolit, t.II.
WRIGHT, G. (1838). A n*ew and comprehensive Gazetteer, being Delineation of the present State of the World from the most recent Authorities, arrange in alphabetical Order, and constituting a systematic* **Dictionary of Geography.** Londres: Thomas Kelly.
ZEUSKE, M. (1992). *Bajo la bandera prusiana: compañías comerciales, comerciantes y cónsules alemanes en las Antillas (1815-1860).* En: Paul Butel (coordinador). **Commerce et plantation dans la Caraïbe XVIIIe et XIXe siècles.** Bordeaux : Maison des Pays Ibériques.

ZULIA, Maracaibo. (1895). ***ANUARIO ESTADÍSTICO DEL ESTADO ZULIA.*** Maracaibo, años 94 – 95
_____, (1885). ***ANUARIO ESTADÍSTICO DE LA SECCIÓN ZULIA***. Maracaibo: la opinión nacional.
_____, (1875). ***Apuntes Estadísticos del Zulia.*** Maracaibo: Imprenta la Opinión Nacional.

Referencias por autores.

ACOSTA, P. (1956). **Comercio Internacional de Venezuela 1830 – 1900**. Caracas: s/e.
ÁLVAREZ, L. (1988). ***La diplomacia bismarckiana ante la cuestión cubana. 1868-1871***.Madrid: C.D.IS.C. Centro de Estudios Históricos
ALVAREZ, M. (1963) **Comercio y Comerciantes y sus Proyecciones en la Independencia Venezolana**. Caracas: Tip. Vargas.
AMIN, S**.,** (1974). **El Capitalismo Periférico.** México: Nuestro Tiempo.
ANDARA, J. (1901). ***Notas sobre Alemania y sus Relaciones con Venezuela*.** Curazao: Imp. Bethencourt e hijos.
Ardao, A., (1984) *El Café y las ciudades en los Andes Venezolanos (1870-1930).* Caracas: ANH. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, n° 34.
APPUN, K. (1961). ***En los Trópicos.*** Caracas, BUCV.
ARCILA P., J.; FARFÁN V., F.; MORENO B., A.M.; SALAZAR G., L.F.;
AROCHA, J., (1894) ***Diccionario Geográfico, estadístico e histórico del Estado Zulia. 1894***. Maracaibo: s. e.
BAPTISTA, A. (1994). ***Bases Cuantitativas de la Economía Venezolana***. 1830-1989. Caracas: ed. María di Mase.
BELL, P. L. (1921). ***Colombia, Manual comercial e industrial.***Washington: Imprenta del Gobierno.
BENET, F. (1929) ***Guía General de Venezuela***. Leipzig: Oskar Brandstetter.
BESSON, J. (1973) ***Historia del Estado Zulia.*** Maracaibo: Banco Hipotecario del Zulia. t. I ,II, III, IV.
BLANCO, J. (1875). ***Documentos para la historia de la vida pública del Libertador.*** Caracas: Opinión Nacional.
BLOCH. M. (1979), **Introducción a la historia.** México: FCE. Breviario n° 64, p. 25.
BLUME, Kenneth (2012). ***Historical Dictionary of the U.S. Maritime Industry.***, lanham. (Maryland): The Scarecrow press inc.
BRITO FIGUEROA, F. (1961).***Estructura Social y Demográfica de la Venezuela Colonial***. Caracas: BUCV.
BRITO FIGUEROA, F. (1966 [1975]). ***Historia Económica y Social de Venezuela.*** Caracas: ed. BUCV.
BURGUERA, M. (1982). ***Historia del estado Mérida.*** Caracas: ed. Presidencia de la República
CÁMARA DE COMERCIO. (1958). ***Primer Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la República de Venezuela y las ciudades Hanseáticas***. Caracas: ed. Cámara de Comercio venezolano-alemana.

CARDOZO, Germán, (y OTROS).(1991). ***La Región Histórica***. Caracas: ed. Tropykos.
_____ (1991). **Maracaibo y su Región Histórica**, Maracaibo: Edi-Luz.
CARRILLO BATALLA, T. (1968). ***Las inversiones extranjeras en Venezuela.*** Caracas: Artegrafia.
_____ (1985), ***Historia de las Finanzas Públicas en Venezuela***. Caracas: ANH, 26 vols.
CASTILLO, R. y otros. (2012). ***Tabay.*** Mérida: Alcaldía del Municipio Santos Marquina.
CODAZZI, A. (1841). **Resumen de la Geografía de Venezuela.** Paris: Imprenta de H. Fournier y Co.
COLMENARES OSSA, J. [Director] (2002). ***Monografía ilustrada de San José de Cúcuta***. Cúcuta: Offest.
COLMENTER, F. (1983). ***Economía y Política en Trujillo durante el Guzmancismo: 1870-1887***.Caracas: Fundación rescate de acervo documental.
CONTRERAS, A. (2005). *Relaciones diplomáticas entre Venezuela y Alemania*. Tomado de: República Bolivariana de Venezuela. Ministerio de Relaciones Exteriores. ***Boletín del Archivo de la Casa Amarilla.*** n° 11, 2005.
CHAUNU, P. (2014). ***Histoire de l´Amérique Latine.*** Paris: Quadrige
CHEN, CH. Y PICCOUET, M. (1979). ***Dinámica de la Población. Caso Venezuela.*** Caracas: UCAB-ORSTOM,
DAGNINO, M. (1967) ***Obras Completas. Maracaibo.*** Maracaibo: ed. Luz., 3 Vols.
DE PARDO, M. (1973). ***Monedas Venezolanas.*** vol. VI, Tomo I., Caracas: ed. BCV.
DEL REY FAJARDO, J. (2011). **Los Jesuitas en Venezuela**. Caracas: A.N.H. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, n° 270.
DEPONS, F. (1983) ***Viaje a la parte Oriental de Tierra Firme en la América Meridional.*** Caracas: ed. Arte.
DURAN MARTINEZ, V. (2005). ***Antes del terremoto.*** Cúcuta: Universidad Francisco de Santander.
ECKSTEIN, J. (1905), (herausgeber-editor). ***Historisch biographische blätter der staat Hamburg.*** [Hojas historico - biográficas del estado de Hamburgo]. Hamburg: W. Lützow – Platz
ESPINOZA, A. (1980). ***La Hacienda Chichuy. 1558-1800.*** (Memoria de Licenciatura). Mérida: escuela de Historia, ULA.
FAUCHERE. A. (1927). ***LE CAFE.*** PARIS: SOCIETE D´EDITIONS.
FEBRES CORDERO, L. (1950). ***Del Antiguo Cúcuta.*** Bogotá: Antares.
FEBRES CORDERO, T. (1950). ***Archivo de historia y Variedades.*** Bogotá: Ed. Antares. Tomo I y II
FEBRES CORDERO, T. (2005). **Clave Histórica de Mérida**. Mérida: ed. Venezolana.
FEBRES CORDERO, T. (1911). ***Documentos para la Historia del Zulia en la época colonial.*** Maracaibo. Imprenta Americana.
FEDERACIÓN CAMPESINA DE VENEZUELA. ***Libro de actas de La Federación Campesina de Venezuela. Seccional Zulia.*** 1959-1964. Maracaibo.

GALLAND, A. (2011). ***Da Origem e propagacão do Café***. Sao Paulo: Octavo.
GASPARINI, G. Y OTROS, (1999). **Haciendas Venezolanas**.Caracas: Armitano
GERSTL, O. (1977). ***Memorias e Historias.*** Caracas: Fundación Boulton
GILIJ, F. (1987). **Ensayo de Historia Americana**. Caracas: A.N.H. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, vol. I, n°71.
GOITICOA, A. (1878). ***La Goajira y los Puertos de Occidente.*** Caracas, Imp. Espinal e hijos.
GUILLOT., A. (1883). ***Le Café.*** Paris: Typ. Isnard.
GUMILLA, J. (1741). **El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geographica de este gran Río, y de sus Caudalosas vertientes.** Madrid: Imprenta de Manuel Fernández.
GUMILLA, J. (1944). **El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geográfica de este gran Río**. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana.
GUZMAN, P. (1967). *Apuntaciones Históricas del Estado Zulia. Maracaibo*, Maracaibo: ed. Luz.
HENAO (1945). ***La Industria Cafetera en Venezuela.*** Caracas: ed. Crisol.
HERNÁNDEZ, D. (2005). ***Historia diplomática de Venezuela 1830-1900.*** Caracas: CDCH.UCV.
HERWIG, H. (1991) ***Sueños alemanes de un imperio en Venezuela***. Caracas: Monte Ávila,
HEWITT, R. (1872). ***Coffe. Its History, Cultivation and Uses***. New York: D. Appleton and Company.
HINCAPIÉ G., E. (2007). ***Sistemas de producción de café en Colombia***. Chinchiná, Cenicafé
IZARD, M. (1970). ***Series estadísticas para la historia de Venezuela.*** Mérida: ULA
IZARD, M. (1973). **El café en la economía venezolana del siglo XIX.** Valencia. Estudis.
LANDAETA ROSALES, M. (1963). ***Gran Recopilación Geográfica, estadística e histórica de Venezuela***. Caracas: ed. BCV
LEÓN SÁENZ, J., (2003) ***Evolución del Comercio Exterior y del Transporte Marítimo de Costa Rica 1821-1900***.Costa Rica: ed. Universidad de Costa Rica.
LOMBARDI, A. (2010) **Conspiración de Maracaibo, 1799.** Maracaibo: ed. Astro data.
MARTINS, A. (2012). ***Historia do café***. São Paulo: Ed. Contexto.
MATTHEWS, R. (1977). **Violencia Rural en Venezuela, 1840-1858.** Caracas: Monte Ávila.
MARX. (1975). ***El Capital.***, México: FCE.
M ᶜ ELROY´S EDWARD C. & JOHN BIDDLE (1855). ***M ᶜ Elroy´s Philadelphia. Directory for 1855***.Philadelphia: Isaac ashmed.
MEDINA, C. (1941) ***Anotaciones para la Historia del Zulia.*** Maracaibo: ed. Panorama.
_____. (1943). ***Por los Surcos de antaño.*** Maracaibo: ed. Panorama.

MEJÍA, A. (2007) ***Introducción a la Historia económica de Colombia.*** Bogotá: Panamericana.
MISAS ARANGO, G. (2001). ***Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX.*** Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
MONSALVE, D. (1924). Colombia Cafetera. Barcelona: Artes Graficas.
MORA GARCÍA, J. (2008). ***Cofradías de la Grita***. Mérida: Arquidiócesis de Mérida y ULA.
MORALES MAZUR, J. (2004). ***Aportes para la historia Consular del Zulia.*** Maracaibo: Astro data.
MORENO PÉREZ, A. (1986**). *Espacio y sociedad en el estado Mérida*.** Mérida: ed. ULA.
MUÑOZ, A.G. (1985) ***El Táchira Fronterizo.*** Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n°86 : Italgrafica.
NAGEL VON JESS, K, (1987) ***El elemento alemán en Maracaibo***. 1818-1939. Maracaibo: Ars Gráfica.
OJER, P. (1982).***La Década Fundamental en la Controversia de límites entre Venezuela y Colombia. 1881-1891***.Maracaibo. CORPOZULIA.
OLIVAR, N.J. y RODRIGUEZ, M. (1997). ***Los Teléfonos y la Luz Eléctrica en Maracaibo. 1888-1890***.Maracaibo: Secretaría de Educación.
OSORIO, O. (1876). ***El Gobierno del Zulia ante la Nación.*** Maracaibo: Alvarado e hijos.
PALACIOS, M. (2002) ***Café Colombia 1850-1870*** Bogotá: Planeta.
PALACIOS, M. (2009). ***Café Colombia 1850-1870.*** Una historia económica, social y política. México: El Colegio de México.
PALACIOS CÁRDENAS, M. (Editor). (2002). ***Monografía Ilustrada de San José de Cúcuta***. Cúcuta: Offset.
PEPERKORN, M. (1993) *Historia de cuatro casas alemanas de comercio en Venezuela*. En: ***Los Alemanes en el Táchira***.
PESTICO. J. (1916). ***Estado actual de la agricultura en el departamento de Santander***. Bogotá: Gutenberg.
PERU DE LACROIX. L. (1976), **El Diario de Bucaramanga.** Caracas: centauro.
PIETTRE, M. (1925) ***Production Industrielle du Café.*** Paris: Librairie E. Le François.
PLUMACHER; E. (2003). ***Memorias.*** Maracaibo: Ciudad solar.
POLANCO MARTÍNEZ, T. (1960). **Esbozo sobre Historia Económica Venezolana.** Madrid: ed. Guadarrama. T.II.
PORTILLO, J. (1998). ***El Glorioso Ayer. Maracaibo. 1870-1935****.* Maracaibo: Ed. Arte.
PRADILLA LANDAZÁBAL, O. (2012). ***El ferrocarril de Cúcuta 1876- 1960****:* expresión de unos cambios regionales. Tesis de maestría en Historia Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Departamento de Historia
RAMÍREZ B. (2005) *Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo; en:* ÁVILA, H. (Compilador. 2005). ***Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?***: México: UNAM-CRIM.
RINCON RINCON, A.(2005), ***La familia Harris de Maracaibo***. Maracaibo. Acervo Histórico del Estado Zulia.

RINCON RUBIO, L. (2003). ***La inmaculada Concepción de La Cañada. Orígenes, Estructura familiar y Prácticas sociales. (1688-1838).*** Maracaibo: Mundo S.A. Tip.
Rivas, J. (1910).***Costumbres Zulianas.*** Maracaibo: Imprenta Americana.
RIVAS, H. (2002) **Legislación Aduanera**. Caracas: H.R. Servicios.
RODE, H. (1993). ***Los alemanes en el Táchira***. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n°106.
RODRIGUEZ BAQUERO, L. y otros. (2011). ***Historia de Colombia.*** Bogotá: ed. Aguilar.
ROMERO, A. (1958) ***Maracaibo, un poco de su historia***, Maracaibo: Tip. La Columna.
RONCAJOLO, L. (1968), ***Recuerdos.*** Maracaibo: ed. LUZ
RUS, J. (1966). ***AGERE PRO PATRIA.*** Maracaibo: LUZ.
SANOJO, L. (1874). ***Exposición del Código de Comercio de 1873***. Caracas: Imprenta Nacional.
SAUER, G. (1876).***Handbook of European Commerce.*** London: S. Low, Marston.
SUAREZ PLATA, Y. (1995). ***Las haciendas cafeteras y su producción: Valles de Cúcuta y Táchira. 1840-1900.*** Cúcuta: Instituto de la Cultura del Norte de Santander.
SVICERO, E.(1999). **Fazenda Lageado.**Botucatu S.P.: F. Bilah.
TELLERÍA, J. M. (1833). ***Discurso preliminar*** a la obra que un patriota presentó al Real Consulado el 26 de octubre de1809. ***Memoria de los abonos, cultivos y beneficios que necesitan los diversos valles de la provincia de Caracas para la Plantación de café***. Caracas: Tomás Antero.
TEXEIRA DE OLIVEIRA, J. (2004). **História do Café. No Brasil & no mundo**. Rio de Janeiro: Barléu.
TIRADO MEJIAS, A. (2008). ***Introducción a la Historia Económica de Colombia***. Bogotá: panamericana editorial.
TORRES, J. (1997). **Ricos y Pobres en el Táchira. La Distribución de la Riqueza en 1870.** San Cristóbal. Biblioteca de Autores y Temas Tachirense, n° 141.
TORO, F. (1845). ***Reflexiones sobre la ley de 10 de abril de 1834.*** Caracas: Valentín Espinal.
UKERS, W. (1922). **All about Coffee.** New York: The Tea and Coffee Trade Journal Company.
URDANETA QUINTERO, A. (1992). ***El Zulia en el septenio de Guzmán Blanco.*** Caracas: LUZ.
URDANETA QUINTERO, A. (2008). ***Tiempos de Federación en el Zulia.*** Caracas. ANH.
VASQUEZ CORINALDI, E. (1990). ***Cámara de Comercio de Cúcuta 75 años: 1915-1990.*** Cúcuta: imp. Multilith.
VELOZ, R. (1984). ***Economía y Finanzas de Venezuela. 1830 – 1944***. Caracas: ANH.
VILA, P. (1965).[Redactor] ***Geografía de Venezuela.*** Caracas: Tip. Vargas.
VILLAFAÑE, J.G. (1960). ***Apuntes estadísticos del estado Táchira***. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n°2.

VILLET, M. y otros. (1960), ***El Táchira en 1876***. Caracas: Biblioteca de autores tachirenses. n° 5.
WALTER, R. (1991). ***Los alemanes en Venezuela.*** Caracas, Refolit.
WRIGHT, G. (1838). A n*ew and comprehensive Gazetteer, being Delineation of the present State of the World from the most recent Authorities, arrange in alphabetical Order, and constituting a systematic* **Dictionary of Geography.** Londres: Thomas Kelly.

Referencias metodológicas.

ANDER-EGG, E. (1983), **Técnicas de Investigación Social.** (19ª. Ed.), Buenos Aires, Humanitas.
ARIAS, F. (2006) ***El Proyecto de Investigación***. Caracas: Episteme.
BIAGI, M. (2009). ***Pesquisa Científica.*** Curitiba:ed. Jurua.
BALESTRINI, M. (1980). ***Procedimientos Técnicos de la Investigación Documental.*** Caracas: ed. Texto.
BLOCH, Marc, (1979), ***Introducción a la Historia.*** México. F.C.E.
CARDOSO, C., (1975), ***La Historia como Ciencia.*** Costa Rica, Aula.
CARDOSO, C., y Otros, (1977), ***Los Métodos de la Historia*****.** México. Grijalbo.
CARRERA DAMAS, G.. (1980***). Metodología y Estudio de la Historia***. Caracas: Monte Avila Editores.
_____ (1980). **Una Nación llamada Venezuela.** Caracas: Imprenta Universitaria.
DE LA TORRE, E., y NAVARRO, R. (1990). ***Metodología de la Investigación***. México: Mc Graw Hill.
DUVERGER, M., (1975), **Métodos de las Ciencias Sociales.** (8ª. Ed.), Barcelona, Editorial Ariel.
ECO, U., (1982), **Cómo se hace una tesis.** Barcelona, Gedisa.
EYSSAUTIER, M.(2008). ***METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN***. MÉXICO:EDAMSA,
FESTINGER, L. Y D. KATZ, (1975)***, Los métodos de investigación en las ciencias sociales***. Buenos Aires: Paidós.
FINOL DE NAVARRO, T., (1996). ***Procesos y Productos en la Investigación Documental*** (2ª. ed.).Maracaibo: LUZ.
FRYE, C.(2007).***Microsoft® Office Excel 2003. Paso a Paso.*** Madrid: Mc Graw Hill.
GOLDENBERG, M. (2007). ***A arte de pesquisar.*** Rio de Janeiro: ed. Record.
HALKIN, L., (1968), **Iniciación a la Crítica Histórica.** Caracas: EBUC.
HAYMAN, J., (1981) **Investigación y educación.** (1ª. Reimpresión). Barcelona: Paidós.
HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ,C., Y BAPTISTA, L., (2003), ***Metodología de la Investigación.*** México: Mc Grw Hill.
HOCHMAN, E., Y M. MONTERO, (1982)*, **Técnicas de Investigación Documental***, México, ed. Trillas.
KEDROV, M., Y A. SPIRKIN, (1982), ***La ciencia***, México, ed. Grijalbo, col.70 (n°26).

KIRN, P., (1961), **Introducción a la Ciencia de la Historia.** México, U.T.E.H.A.
LUNA CASTILLO, A., (2005), ***Metodología de la Tesis***. México, Trillas.
MÉNDEZ, C., (2001), ***Metodología***. Bogotá, Mc Graw Hill.
MIRA Y LÓPEZ, E., (1975), **Cómo estudiar y cómo aprender,** Buenos Aires, Kapeluz.
MORLES, V., Y R. VARGAS, (1972), ***Técnicas de Estudio***, (ed. Preliminar),Caracas, s.e.
ORTIZ URIBE, F. (2006). ***Diccionario de Metodología de la Investigación Científica***. México: Limusa,
ORTIZ URIBE, F. Y GARCÍA, M. (20079. ***Metodología de la Investigación***. México: Limusa.
PLÁ MIRIS, A., (1980), ***La Historia y su Método***. Barcelona, Fontamara.
Rojas Soriano, R. (2000). ***El proceso de la investigación Científica.*** México: Trillas.
SCHAFF, A. (1967). ***Lenguaje y conocimiento.*** México: Grijalbo.
_____, (1983), **Historia y Verdad.** México, ed. Grijalbo.
SZILASI, W., (1973), ¿***Qué es la Ciencia***?, (5ª. Reimp.), México, FCE .
VERNIERS, L., (1962), ***Metodología de la Historia***. Buenos Aires. Losada.

Referencias digitales

Academia Nacional de la Historia. **Constitución de 1811**.
http://www.anhvenezuela.org/pdf/textos%20historicos/010108.pdf
Consultada el 10.10.2009.

BLANCO (2012). https://jalexp1.wordpress.com/2010/11/29/desde-el-vigia-impacto-del-ferrocarril-en-la-aldea-%C2%BF1892-o-1919/ (Consultado el 19.03.2018).

MILIANI, M. (2011). *Los proyectos de inmigración y colonización en Venezuela como política de poblamiento en el siglo XIX.* **Tiempo y Espacio,** *21*(56), 30-49. Consultado el 11 de junio de 2017, en http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-94962011000200002&lng=es&tlng=es

ZEUSKE http://uni-koeln.academia.edu/MichaelZeuske/Books. (Consultado el 15.01.2018)

http://www.ipeadata.gov.br/. (23.10.2016).

Referencias Hemerográficas

Actualidad. Mérida.1874.
Atalaya del Zulia. Maracaibo, 1868
Boletín de la Aduana. Maracaibo. 1870.
Boletín del Archivo de la Casa Amarilla. n° 11, 2005.
Boletín Comercial. Maracaibo 1880.
Boletín del Archivo de la Casa Amarilla. n° 11, 2005.
Boletín *Joh W. Kück.* Hamburgo. 1871-1872.
Boletín Mercantil del Mensajero. Maracaibo, 1878 – 79
Cámara de Comercio de Maracaibo. 1894-95.
Cámara de Comercio de Maracaibo. Boletín de la Cámara de Comercio de Maracaibo Maracaibo. Junio-julio de 1894, nos. 1 y 2.
Cámara de Comercio de Táriba. Táriba.1891.1-9.
Concordia del Zulia. Maracaibo.1822.
Corso Legale delle Merci in Porto-Franco.Genova.1871.
CUATRO DE JULIO, PAMPLONA, 1850
El Alcance. Maracaibo.1870.
EL COMERCIO. Maracaibo, 1894 – 99.
El Correo del Zulia. Maracaibo, 1863.
Correo de Occidente. 1860-1861.
Diario del Zulia. Maracaibo, 1877-1879. Nos.591-776.
Eco de la Juventud. Maracaibo, 1856 – 58.
Ecos del Zulia. Maracaibo, 1882 – 1883.
El Alcance. Maracaibo.1890.
El Ciudadano. 15.03 a 19.07.1862.
El Comercio. Maracaibo.1894.
El Comercial. Mérida.1895.
El Constitucional de Maracaibo, 1836 – 1842.
El Correo del Zulia. Maracaibo, 1863.
El Correo Nacional. Maracaibo.1821.
El Faro. Maracaibo, 1857. nos. 1-9.
El Faro del Zulia. Maracaibo, 1864.
El Fénix. Maracaibo, 1844
EL FONOGRAFO. Maracaibo, 1878 – 1902.
El Liceo Venezolano (Periódico Mensual), Caracas 1842: Imp. George Corser.
El Mara. Maracaibo, 1855
El Mendigo Hablador.Maracaibo. 1854.
El Mentor. Maracaibo, 1878 – 81
El Noticioso. Maracaibo. Estado Zulia.1890
El Patriota del Sulia. Maracaibo, 1829.
El Periódico. Maracaibo. Estado Zulia.1876.
El Porvenir. San Cristóbal, Estado Táchira.1873-1877.
El Posta de Comercio. Maracaibo. Estado Zulia.1883-85.
El Posta Mercantil. San Cristóbal.1883.
El Occidental de Maracaibo. Maracaibo. Estado Zulia.1869 – 70
El Promotor. Caracas, 1843,

El Vigía de Occidente. Maracaibo, 1859
El Trujillano. Trujillo. Estado Trujillo. 1877-1885.
El Zulia Ilustrado. Maracaibo. Estado Zulia.1889-1891.
El Venezolano, Caracas,1841-42.
Gaceta de Maracaibo. 1848-52.
Gaceta de Tribunales del Zulia. Maracaibo, 1866
HANSA. Zeitschrift für Seewesen. 1873.
Joh W. Kück. Hamburgo. 1871-1872.
La Actualidad. Mérida. Estado Mérida. *1874.*
La Antorcha. Maracaibo. Estado Zulia.1872
La Autonomía. Maracaibo. Estado Zulia.1890.
La Causa de Abril. Maracaibo. Estado Zulia.1874.
La Idea Liberal. Maracaibo. Estado Zulia.1892.
La Libertad. Maracaibo. Estado Zulia.1894.
La Marioposa. Maracaibo, 1840
Maracaibo. Maracaibo. Estado Zulia.1895.
Miscelania Mercantil. Maracaibo, 1885
Las Noticias. Maracaibo. Estado Zulia.1890
Los Ecos del Zulia. Maracaibo. Estado Zulia.1880-1895.
Revista Brasileira do Caribe, vol. 17, n° 32, São Luis: Universidade Federal do Maranhão,
Revista de Economía Institucional, vol. 15, n.º 29, Bogotá, segundo semestre/2013.
Revista del XVIII Coloquio de Historia Canario-Americana. Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón
Société des annuaires (1839-1856). ***Annuaire général du commerce, de l'industrie, de la magistrature et de l'administration: ou almanach des 500.000 adresses de Paris, des départements et des pays étrangers***. (1838-1856.). Paris : Firmin-Didot frères
Semanario de Caracas.1810.
TEA& COFFEE TRADE JOURNAL. Vol. XLII, N° 2, February *1922.*
Tierra Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales, n° 84. 2003.
Unión de la Cordillera. San Cristóbal.1878-1879.
VOLKS_BLATT. Viena, de 1863.

Publicaciones Oficiales

ASAMBLEA FEDERAL DEL ZULIA. (1864). ***Constitución del estado federal del Zulia.*** Maracaibo: imprenta El Faro del Zulia.

ASAMBLEA CONSTITUYENTE DEL ESTADO SOBERANO DEL ZULIA (1869). ***Constitución del estado Zulia (1869).*** Maracaibo: Imp El Faro.

COLOMBIA. Ministerio de Hacienda (1846). ***Informe General del Secretario de Hacienda al Congreso de 1846***. Bogotá: imp. De Salazar. Colombia***.*** Ministerio de Hacienda .

_____ Ministerio de Hacienda (1869). ***Memoria del Secretario de Hacienda y Fomento al Ciudadano Presidente de la Unión, para el Congreso Federal de 1869***. Bogotá: imp. de la Nación..

_____[Secretaria de Hacienda] (1873). ***Memoria del Secretario de Hacienda y Fomento dirigida al Presidente de la República para el Congreso de 1873***.Bogota: imp. Gaitán.

_____(1879). ***Memoria del Secretario de Hacienda y Fomento dirigida al Presidente de la Unión para el Congreso de 1879***. Bogotá: imp. Andrade

_____ Ministerio de Hacienda.(1874). Estadística del Comercio Esterior i de Cabotaje. Bogotá: imp. Gaitán.

_____ Ministerio de Hacienda. (1882) ***Memoria del Secretario de Hacienda dirigida al Presidente de la Unión para el Congreso de 1882***.

Congreso Constituyente de Venezuela. (1832). **Constitución y demás Actos Legislativos sancionados por el Congreso Constituyente de Venezuela en 1830**. Caracas: imp. Devisme.

Diputación provincial de Maracaibo (1850). ***Actos acordados por la Honorable Diputación Provincial de Maracaibo en 1849.*** Maracaibo: Imp. Corvaia.

Diputación provincial de Mérida (1846). ***Actos acordados por la Honorable Diputación Provincial de Mérida en 1845.*** Maracaibo: Imp. Baralt.

_____(1853) ***Actos acordados por la Diputación Provincial de Mérida en sus sesiones de 1853.*** Mérida: tip. Viuda de Osorio.

_____(1856) ***Actos acordados por la Diputación Provincial de Mérida en sus sesiones de 1856.*** Mérida: tip. Viuda de Osorio

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA. (1896). ***Anuario Estadístico de los Estados Unidos de Venezuela.*** 1894. Caracas: tipografía Moderna.

_____ Dirección de Estadísticas (1877). **Apuntes estadísticos del estado Guzmán.** Caracas: Opinión Nacional

_____Dirección general de Estadística. (1877). **Apuntes Estadísticos del Estado Táchira**. Caracas: opinión Nacional.

_____ (1876), ***Apuntes Estadísticos del Estado Trujillo***. Caracas: Opinión Nacional.

_____. (1862). ***Código de Comercio.*** Caracas: Imprenta El Independiente.

_____ (1878). ***Exposición que presenta el Ministro de Hacienda de los Estados Unidos de Venezuela al Congreso Nacional en 1878.*** Caracas: Imprenta Bolívar.
_____ (1952) **Gaceta Oficial. Caracas,** 16 de Junio de 1952, año LXXX, mes IX, n° 23.859.
_____. (1882). ***Memoria de Finanzas 1882***. Caracas: Imprenta Opinión Nacional.
_____.(1883). ***Memoria de Finanzas 1883***. Caracas: Imprenta Opinión Nacional.
_____.(1885). ***Memoria de Finanzas 1885***. Caracas: Imprenta Nacional.
_____.(1886). ***Memoria de Finanzas 1886***. Caracas: Imprenta Nacional.
_____.(1887). ***Memoria de Finanzas 1883***. Caracas: Imprenta Nacional.
_____.(1889). ***Memoria de Finanzas 1889***. Caracas: Imprenta Opinión Nacional.
_____.(1883). ***Memoria de Finanzas 1883***. Caracas: Imprenta Opinión Nacional.
ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA. (1873). ***Memoria de Hacienda 1873***. Caracas: Imprenta de la Concordia.
_____. (1874). ***Memoria de Hacienda 1874***. Caracas: Imprenta de la Concordia.
_____. (1877). ***Memoria de Hacienda 1877***. Caracas: Imprenta al Vapor de la Opinión Nacional..
_____. (1878). ***Memoria de Hacienda 1878***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1880). ***Memoria de Hacienda 1880***. Caracas: Imprenta de la Gaceta Oficial.
_____. (1891). ***Memoria de Hacienda 1891***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1892). ***Memoria de Hacienda 1892***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1894). ***Memoria de Hacienda 1894***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1895). ***Memoria de Hacienda 1895***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____. (1896). ***Memoria de Hacienda 1896***. Caracas: Imprenta Bolívar.
_____.Ministerio de Fomento (1875). ***Estadística Mercantil de Venezuela***. (Años económicos 1873-74).Caracas: Imprenta Federal.
_____ Ministerio de Fomento (1876). ***Estadística Mercantil de Venezuela***. (Años económicos 1874-75).Caracas: Imprenta Federal.
_____ Ministerio de Relaciones Exteriores (1865). ***Informe que el Ministerio de Relaciones Exteriores dirije a la***

Legislatura de los Estados Unidos de Venezuela en 1865. Caracas: imp. Jesús M. Soriano.
_____. (1877).***Primer Anuario Estadístico de Venezuela. 1877.*** Caracas: Imprenta Nacional.
_____ (1874). ***Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela.*** Tomo. IV.Caracas: Imprenta la Concordia.
_____ (1884). ***Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela***. Tomo IX, Caracas: Imprenta Opinión Nacional.
ESTADO ZULIA. Gobierno Seccional. (1889). ***Anuario Estadístico de la sección Zulia. (1885-1888).*** Maracaibo. Imp. Americana.
ESTADO ZULIA. (1895). ***Anuario estadístico del Estado Zulia. 1895***. Maracaibo: Imp. Americana.
_____***El Zulia pide ante el Congreso de Venezuela de 1878 la apertura de los puertos de Occidente***. Maracaibo: Tipografía Alvarado
FALCÓN-ZULIA. (1888) ***Anuario Estadístico de la Sección Zulia.*** 1888, Maracaibo: Imp. Americana.
MÉRIDA. Venezuela. (1844) ***Actos acordados por la Diputación Provincial de Mérida en sus sesiones de 1844.*** Maracaibo***:*** Miguel Baralt.
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. **Gaceta Oficial.** Caracas, 29.07.2010, número extraordinario 5.991.
REPUBLICA DE VENEZUELA.(1846). **Gaceta de Venezuela**, Caracas, 1846, número 776.
REPUBLICA DE VENEZUELA. (1830). ***Memoria de Hacienda1830***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1832). ***Memoria de Hacienda1832***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1833). ***Memoria de Hacienda1833***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1836). ***Memoria de Hacienda1835*** Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1837). ***Memoria de Hacienda1837***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1838). ***Memoria de Hacienda1838***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1839). ***Memoria de Hacienda1839***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1832). ***Memoria de Hacienda1832***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1840). ***Memoria de Hacienda1840***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1841). ***Memoria de Hacienda1841***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1832). ***Memoria de Hacienda1832***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1842). ***Memoria de Hacienda1842***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.

_____. (1843). ***Memoria de Hacienda1843***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1844). ***Memoria de Hacienda1844***. Caracas: Imprenta Valentín Espinal.
_____. (1846). ***Memoria de Hacienda1846***. Caracas: Imprenta Boliviana, por Domingo Salazar.
_____. (1851). ***Memoria de Hacienda1851***. Caracas: Oficina del Teatro de Legislación.
_____. (1854). ***Memoria de Hacienda1854***. Caracas: Oficina del Teatro de Legislación.
_____. (1855). ***Memoria de Hacienda1855***. Caracas: Oficina del Teatro de Legislación de Pedro del Castillo.
_____. (1857). ***Memoria de Hacienda1857***. Caracas: Imprenta de Jesús María Soriano.
_____. (1861). ***Memoria de Hacienda1861***. Caracas: Imprenta de Jesús María Soriano.
TÁCHIRA. Provincia. Venezuela. (1856). ***Actos acordados por la Diputación Provincial del Táchira de 1856***. San Cristóbal: Elías Lujan.
TRUJILLO. Venezuela (1843).***Actos acordados por la Diputación Provincial de Trujillo en sus sesiones ordinarias de 1843.*** Maracaibo: Imprenta Baralt.
_____***Código de Policía expedido por la honorable por la Diputación Provincial de Trujillo en sus sesiones de 1843.*** Maracaibo: Imprenta Baralt.
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE TRUJILLO (1844). Código de policía expedido por la ***Honorable Diputación Provincial de Trujillo, en sus sesiones de 1843.*** Maracaibo: Imp. Baralt.
ZULIA, Maracaibo. (1853) ***Memoria que presenta el Gobernador de la Provincia de Maracaibo a la honorable diputación provincial***. Maracaibo.
_____, (1895) ***ANUARIO ESTADÍSTICO DEL ESTADO ZULIA.*** Maracaibo, años 94 – 95
_____, (1885). ***ANUARIO ESTADÍSTICO DE LA SECCIÓN ZULIA***. Maracaibo: la opinión nacional.
_____, (1875). ***Apuntes Estadísticos del Zulia.*** Maracaibo: Imprenta la Opinión Nacional.
_____, (1878). ***El Zulia pide ante el Congreso de Venezuela de 1878 la apertura de los puertos de Occidente***. Maracaibo: Tipografía Alvarado.
VENEZUELA, (1874) ***Estadística Mercantil de Venezuela,*** Caracas: s.e.
_____, (1875). ***Estadística Mercantil de Venezuela.*** Caracas: s.e.
VENEZUELA, LUEBECK, BREMEN, y HAMBURGO (1958). ***Primer Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la República de Venezuela y las ciudades Hanseáticas: Luebeck, Bremen, Hamburgo, 19 de marzo de 1838***. Caracas. Ed. Especial tomada del boletín extraordinario de la Cámara de Comercio Venezolano-Alemana.

Definición de Términos Básicos

Arroba: Medida de masa equivalente a 25 libras; 11.50225 Kilogramos. La arroba era la medida usada para pesar el café. En los andes se precisaba el peso de los productos agrícolas en base a la libra. Es de señalar que la arroba en la región no fue una medida de masa exacta, pues, a veces se calculó en base a 13 kilogramos.

Bolívar: Moneda venezolana establecida desde 1879. En referencia con el peso esta nueva moneda tuvo una equivalencia de 4 bolívares por cada peso. De esta manera para este trabajo se toma como referencia a fin de emitir cálculos al bolívar que ha sido la moneda de los Estados Unidos de Venezuela y la República de Venezuela. Hasta la creación del Banco Central de Venezuela, el bolívar, al igual que el peso y el venezolano, fue una moneda referencial, establecida en un sistema bimetálico: Oro y Plata, que limitaba el circulante en base a la variación constante del precio de estos metales, lo cual a veces hacía que sus poseedores lo sacaran de circulación para intercambiarlo por su valor real. Sin embargo, los bancos establecidos a fines del siglo XIX, Banco de Maracaibo y Banco de Venezuela, elaboraron billetes equivalentes a una reserva de oro a fin de crear circulante de papel en la región, con la finalidad de competir con la solidez de la Libra esterlina, el Marco(1873), y el Dólar de los Estados Unidos.

Bongo: Una embarcación parecida a una canoa, con poco calado, muchas veces con fondo plano, a fin de navegar permanentemente en los ríos y poder transportar las cargas de café hacía los puertos lacustres.

Cabuya: Medida antigua de superficie equivalente a 100 pasos, correspondiente a 100 varas. Una cabuya de plátanos equivalía a 14 racimos.

Cantón: Antigua división político territorial de una sección de una provincia o un distrito de la misma o de un estadio.

Carga de café: era la medida de masa, conjuntamente con el quintal y la libra, más utilizada en la región histórica de Maracaibo para pesar el café, equivalía a 113,3 kilogramos, correspondiente a 250 libras[861].

Cuadra: Medida de superficie utilizada en la región histórica de Maracaibo, en la zona venezolana y colombiana, equivalente 80 por 80 metros o a 0,64 hectáreas.

Departamento: División político-territorial y administrativa que en el siglo XIX integraban los actuales estados y en la actualidad es el equivalente en Colombia a un estado de Venezuela.

[861] Torres. ***Ob. cit.*** p. 222.

Entable: Se trataba de una sementera de café, sin una dimensión determinada, por lo general era un cuadro de 80 metros de largo por 80 metros de ancho que equivalía a una cuadra. La expresión un entable de café era referida a un cuadro donde se sembraba este cultivo.

Estancia[862]: Medida de superficie usada en Venezuela y Colombia basada en 2.400.000 varas ²; equivalente a 167,7 hectáreas[863].

Fanega: Medida de masa equivalente a 110 libras; 50.6 kg; 27.5 millares. La fanega de trigo en los andes tenía una proporción diferente equivalente a 94 libras; correspondiente a 43.247 kilogramos.

Fanegada [de los andes]: Medida de superficie utilizada en los andes venezolanos y colombianos, en el siglo XIX, equivalente a una cuadra. Para Codazzi era la medida utilizada en el centro de Venezuela en base a 170 varas cuadradas.

Globo de tierra: Con este término se identificaba a un bloque de terreno dedicado a los cultivo en base a "…un solo cuerpo o globo…".[864]
Hansa: En la región se conocía a la zona del norte de Alemania, el mar báltico, integrada por la unión comercial de las ciudades libres de Hamburgo, Bremen, Lübeck, entre otras

Hectárea: Medida de superficie utilizada en los campos venezolanos y colombianos, equivalente a 10.000 (m²); también equivale a 14.311, 37 (14.312) varas ².

Libra: Mediada de masa muy utilizada en los andes durante el siglo XIX, para calcular el peso de los productos a intercambiar, sobre todo el café, era equivalente a 0,460009 kilogramos.

Millar (de cacao): Medida de masa usada para pesar cacao, equivalente a 4 Libras o 1,84 kg. Por lo general, 30 millares de cacao[865] equivalían a 1 fanega y esta a 94 libras, medida que también se utilizaba para el trigo *(*43.247 *kg).*

---

[862] Tomado de Calameo. Colombia. Medidas usadas en ambos países. http://es.calameo.com/read/002002908167591b56134. Tomado el 12.10.17.
[863] https://www.convert-me.com/en/convert/history_area/esvarasq.html?u=esvarasq&v=2%20400%20000. tomada: 31.10.17.
[864] Torres, (1997). ***Ob. cit.*** p. 110.
[865] Para calcular la masa de cacao en base a millares en la región histórica de Maracaibo, se debe tomar en consideración las medidas utilizadas desde la época de la colonia en el puerto. Para esto ver: AGN. ***Libro Manual 1797***. Maracaybo, 30 septiembre de 1797., fol.112. Cargamento de la Goleta San Antonio para Curazao.

Molino de piedra para descascarar café: Maquinaria manual que se accionaba con la fuerza humana, de burros o bueyes a fin de dar movimiento circular a una gran piedra que al majar o machacar los granos de café les separaba la cáscara.

Peso: Moneda de Venezuela hasta 1871 cuando fue sustituida por el Venezolano. Esta moneda fue de tipo referencial utilizada para calcular el valor en los intercambios comerciales en la región. Por lo general su circulación fue limitada en base a la poca circulación, debido a múltiples razones. Una de ella fue la variación constante del valor de los metales. El peso fuerte fue la referencia inicial para tomar en consideración su cambio en base a 4 pesos sencillos, que fueron los utilizados en la nación hasta 1871. Hasta el siglo XX se utilizó el peso como referencia en los intercambios comerciales en los diferentes mercados regionales, es por ello que en las tablas de estos, en la prensa del siglo XIX y principios del XX se observa que los precios estuvieron establecidos en base al peso.

Pilón: Mortero de madera grande con una abertura en su centro, donde se colocaban los granos para descascarar manualmente el café, con un mazo.

Piragua: Fueron embarcaciones de vela que surcaron el lago de Maracaibo hasta la sexta década del siglo XX. Eran *los camiones de antes*, como decían en el viejo Maracaibo. En estas se transportaban los cargamentos de café y otros, desde los puertos de Moporo, Tamoporo, La Ceiba, Palmarito, Bobures, Santa Bárbara, Encontrados al puerto Principal de Maracaibo.

Provincia: División político-territorial que conformaban en el siglo XIX los actuales estados.

Quintal: Medida de masa usada para pesar el café equivalente a 46 kg; esta también se equivalía en base a 4 arrobas (46 kilogramos).

Saco de café*:* Recipiente utilizado en la región para transportar y depositar el café, generalmente elaborado con fique (fibra textil). Se cargaba el café en estos en base a 60 kilogramos. También se utilizaban sacos con un peso equivalente a 57.5, utilizados por la cámara de Comercio Maracaibo, para efectuar sus cálculos, y en algunas partes de los Santanderes equivalía a 62.5 kilogramos; pero, en el presente trabajo se toma como referencia los 60 kilogramos.

Sementera: Terreno que había sido preparado para una siembra en donde se plantaban las semillas o se trasplantaban las plantas.

Vara [cuadrada]: Medida de superficie usada en la región que no tenía una medida fija. Se toma la medida 0.698745 (m^2) para dar una equivalencia general.

Venezolano: Moneda venezolana del periodo 1871-1879, equivalían 100 venezolanos a 500 bolívares. La proporción de cambio fue de 1 venezolano por 5 bolívares.

ANEXOS

Nota. Los Anexos debido a la extensión y la imposibilidad actual de incorporarlos en la tesis y de imprimirlos, se incorporan de manera digital en un CD ANEXO (disco).

ANEXO A

Cuadro n° 4 **PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION DEL PUERTO DE MARACAIBO PERIODO 1836-1895.**

CUADRO N° 4

Ver: CD ANEXO, EN ARCHIVO PDF.

REFERENCIAS DEL CUADRO N° 4

Notas:

1. ***El Constitucional de Maracaibo.*** Maracaibo, 1836, 07.02.1836, n°. 2; 13.03.1836, n°. 11.
2. ***Ibídem.*** *Maracaibo, 19* Junio de 1836. n°. 19.
3. ***AGN.*** Hacienda Pública. 1837. Diciembre 1836- Enero 1837. Manifiesto de la Goleta San José y las Animas. Capitán Rafael Pocaterra. 31 diciembre de 1836. Salida para Saint Thomas.
4. ***El Constitucional de Maracaibo.*** Maracaibo, 20 de enero de 1837, n° 28. 10 de marzo de 1837, n° 33.
5. ***Ibídem.*** Maracaibo, 20 de abril de 1837, n° 37.
6. ***Ibídem.*** Maracaibo, 01 de junio de 1837, n° 41.
7. ***Ib.*** Maracaibo, 01 de agosto de 1837, n°. 47.
8. ***Ib.*** Maracaibo, 10 de diciembre de 1837, n° 60.
9. ***Ib.*** Maracaibo, 01 de enero de 1838, n°. 62.
10. ***Ib.*** Maracaibo, 01 de mayo de 1838, n° 74; 10 de mayo de 1838, n°. 75.
11. Castilla, T. (1963). **Datos para la historia económica del Táchira.** Caracas. Biblioteca de autores y temas tachirenses. p. 123. Codazzi, A. (1841). **Resumen de la Geografía de Venezuela.** Paris: Imprenta de H. Fournier y Co., pp. 159 y 527.
12. ***La Mariposa.*** Maracaibo, abril de 1840, n°s. 1 y 2.
13. ***Ibídem.*** Maracaibo, mayo de 1840, n° 3 y 4.
14. ***AGN.*** Hacienda Pública. Sub Fondo La República. 1840. Manifiesto de frutos de las naves que salieron del puerto de Maracaybo. ***La Mariposa***, Maracaibo, junio de 1840, n° 7.
15. ***La Mariposa***, Maracaibo, 11 de agosto de 1840, n° 10; 22 de agosto de 1840, n° 11.
16. ***Ibídem.*** Maracaibo, 04 de noviembre de 1840, n°. 16.
17. ***El Venezolano.*** Caracas, 01 de marzo de 1841, n°. 33.
18. ***La Mariposa***. Maracaibo, números del 19 al 25 de 1841.
19. ***Ibídem.*** Maracaibo, números del 29 al 32.
20. ***El Venezolano.*** Caracas, 23 de agosto de 1841, n° 64.
21. ***La Mariposa***. Maracaibo, 20 de noviembre de 1841, n° 37.
22. ***El Venezolano.*** Caracas, 21 de diciembre de 1841, n°. 88.
23. ***Ibídem.*** Caracas, 15 de marzo de 1842, n° 99. *Maracaibo.*
24. ***La Mariposa***. Maracaibo, números del 40 al 42.
25. ***El Venezolano.*** Caracas, 19 de julio de 1842, n° 120. *Maracaibo.*
26. ***La Mariposa***. Maracaibo, 25 de agosto de 1842, n° 49.
27. ***La Mariposa***. Maracaibo, 14 de septiembre de 1842, n°. 50.
28. ***El Venezolano.*** Caracas, 04 de octubre de 1842, n°. 137. *Maracaibo.*
29. ***AGN.*** Administración principal de aduana de la provincia de Maracaybo. Sub fondo La República. 1843. Estado General del Comercio. Cuadro.
30. ***AGN.*** Administración principal de aduana de la provincia de Maracaybo. Sub fondo La República. 1843. Estado General del Comercio. Maracaybo, 15 de octubre de 1843.
31. ***AGN.*** Administración principal de aduana de la provincia de Maracaybo. Sub fondo La República. 1844. Estado General del Comercio. Maracaybo, 30 de abril de 1844.
32. ***AGN.*** Administración principal de aduana de la provincia de Maracaybo. Sub fondo La República. 1844. Estado General del Comercio. Maracaybo, 15 de agosto de 1844.
33. ***AGN.*** Administración principal de aduana de la provincia de Maracaybo. Sub fondo La República. 1845-46. Estado General del Comercio. Maracaybo, 06 de febrero de 1846.
34. ***AGN.*** Administración principal de aduana de la provincia de Maracaybo. Sub fondo La República. 1845-46. Estado General del Comercio. Maracaybo, 08 de mayo de 1846.
35. ***AGN.*** Doc. cit. Estado General del Comercio. Cuarto trimestre de 1846.
36. ***Cuatro de julio***. Pamplona, 03 de abril de 1850. N° 3, p. 2. Aduana de Cúcuta.

37. ***Ibídem***. Pamplona, 20 de febrero de 1850, n°. 7, p. 4. *Precios de exportación en San José de Cúcuta.*
38. ***Gaceta de Maracaibo.*** Maracaibo, 05 de Julio de 1851, n° 12; 01 de agosto de 1851, n° 14.
39. ***Ibídem****.* Maracaibo, 15 de octubre de 1851, n°. 19.
40. ***Ib.*** Maracaibo, marzo de 1852, n° 26.
41. ***El Mara.*** Maracaibo, febrero de 1855, nos. 36-44.
42. ***Ibídem.*** Maracaibo, nos. 50, 59 y 65.
43. ***Ib.*** Maracaibo, nos. 68 al 72.
44. ***Ib.*** n° 81.
45. ***Eco de la Juventud.*** Maracaibo, 30 de agosto de 1856, n° 15.
46. ***El Faro.*** Maracaibo, marzo – abril de 1857, nos. 1 al 5.
47. ***Ibídem.*** Maracaibo, 01 de mayo de 1857, n°. 6; 15 de mayo de 1857, n°. 7.
48. ***Ib.*** Maracaibo, 24 de junio de 1857, n° 9.
49. ***Eco de la Juventud.*** Maracaibo, *10 de diciembre de 1857, n° 1. 20de diciembre de 1857, n° 2.*
50. ***Ibídem.*** Maracaibo, 10 de enero de 1858, n° 4; 20 de enero de 1858, n° 5.
51. ***Ibídem.*** Maracaibo, 10 de febrero de 1858, n° 7; 20 de febrero de 1858, n° 8.
52. ***Ib.*** Maracaibo, 01 de marzo de 1858, n° 9; 10 de marzo de 1858, n° 10.
53. ***Ib.*** Maracaibo, 10 de abril de 1858, n° 12.
54. ***Ib.*** Maracaibo, 10 de mayo de 1858, n° 15; 20 de mayo de 1858, n° 16.
55. ***Ib.*** Maracaibo, 10 de junio de 1850, n° 17; 20 de julio de 1858, n° 19.
56. ***Ib.*** Maracaibo, 05 de agosto de 1858, n° 20.
57. ***Ib.*** Maracaibo, 20 de septiembre de 1858, n° 23.
58. ***La Esperanza.*** Maracaibo, enero de 1859, nos. 1 al 6.
59. ***El Vigía de Occidente.*** Maracaibo, mayo de 1859, nos. 3 al 11.
60. ***La Estrella del Sur.*** Maracaibo, 10 de abril de 1860, n° 8.
61. ***El Correo de Occidente.*** Maracaibo, 08 de junio de 1861, n° 171.
62. ***El Ciudadano,*** Maracaibo, marzo de 1862, nos. 3 y 4.
63. ***El Correo del Zulia.*** Maracaibo, agosto de 1863.
64. ***El Faro del Zulia.*** Maracaibo enero – febrero de 1864, nos. 1 al 3.
65. ***Ibídem.*** Maracaibo, 26 de marzo de 1864, n° 10.
66. ***Ib.*** Maracaibo, 09 de abril del 1864. N° 12.
67. ***Ib.*** Maracaibo, 07 de mayo de 1864, n°16; 21 de mayo de 1864, n° 18.
68. ***Ib.*** Maracaibo, 11 de junio de 1864, n° 21.
69. ***La Federación.*** Mérida, agosto – octubre, de 1865, nos. 1 – 9.
70. ***La Abeja.*** Mérida, febrero a mayo de 1866, nos. 1 – 53.
71. ***AHZ.*** Tomo n° 16. 1868. Legajo 11, Decreto de Tarifa.
72. ***El Occidental.*** Maracaibo, diciembre de 1869, n° 4.
73. ***Ibídem.*** Maracaibo, enero de 1870, nos. 6 -7. También en: ***AHZ***. Tomo15, 1874, n° 17. Vecinos del estado Trujillo piden la supresión de impuestos ilegales.
74. ***Boletín de la Aduana de Maracaibo.*** Maracaibo, febrero de 1870, nos.12,15,18,20 y 21.
75. ***Ibídem.*** Maracaibo, marzo de 1870, n° 26.
76. ***Villafañe, G.*** (1960). Apuntes estadísticos del estado Táchira. p. 52.
77. ***Estados Unidos de Venezuela, Dirección General de estadística.*** (1873). Memoria. P. 89. AHZ. Tomo 5. 1872. Registro de los permisos que se expiden para embarque de café. Maracaibo, marzo – junio de 1872.
78. ***Archivo del Registro Principal del estado Zulia.*** (ARPEZ). Tomo C. Civiles. demanda interpuesta por Pedro Lizarrabal contra Pedro Martínez. Maracaibo 22 de agosto de 1872. ***ARPEZ,*** C-315-59. Civiles. Demanda promovida por Manuel Chacín contra Antonio Martínez Sandoval. Maracaibo, 25 de mayo de 1872. [Para precisar precios del cacao].
79. ***ARPEZ.*** D- 250-23. Criminales. 1873. Comisos. Juzgado Civil del estado. Comiso contra la casa mercantil de señor Ramón Pons, por la diferencia de 5.841 kilogramos encontrados demás. Maracaibo, 1° de septiembre de 1873.
80. ***El Porvenir.*** San Cristóbal, 2 de septiembre de 1873. N° 90. Aviso.

81. EE.UU. de Venezuela. ***Estadística Mercantil 1873-74.,*** p. 397.
82. ***La Causa de Abril.*** Maracaibo, mayo de 1874, n° XIII.
83. ***Ibídem*** Maracaibo, julio de 1874, n° XVII.
84. ***Ib.*** Maracaibo, 19 de agosto de 1874, n° XXXVI.
85. EE.UU. de Venezuela. ***Estadística Mercantil 1874-75***. p. 13.
86. AGN. Sub fondo la República. Ministerio de Fomento. Cuadros Estadísticos 1874-75. Importación y exportación.
87. EE.UU. de Venezuela. ***Estadística Mercantil 1875-76***. p. 40.
88. Villet. M. (1960). ***El Táchira en 1876.***pp. 209-210.
89. ***Diario del Zulia.*** Maracaibo, 15 de mayo de 1877, n° 591.
90. ***Ibídem.*** Maracaibo, 18 de julio de 1877, n° 641. Precios Corrientes.
91. El Trujillano. Trujillo, enero – mayo de 1877.
92. Ibídem. Trujillo, septiembre – noviembre de 1877.
93. ***Ib.*** Trujillo, 10 de Diciembre de 1877.
94. ***Boletín Mercantil del Mensajero.*** Maracaibo, enero de 1878, nos. 1 – 4.
95. ***Ibídem.*** Maracaibo, abril de 1878. Nos. 5 – 12.
96. ***Ib.*** Maracaibo, octubre de 1878.n° 36
97. ***Ib.*** Maracaibo, diciembre de 1878, n° 46.
98. ***Diario del Zulia.*** Maracaibo,06 de febrero de 1879, n° 776.
99. ***Boletín Mercantil del Mensajero.*** Maracaibo, Maracaibo enero de 1879, nos. 51-69.
100. ***Ibídem.*** n°. 86.
101. ***El Trujillano.*** Trujillo, 29 de diciembre de 1879, n° 151.
102. ***Boletín Comercial.*** Maracaibo, 3 de enero de 1880. N° 102.
103. ***El Fonógrafo.*** Maracaibo. enero – marzo de 1880. N° 60.
104. ***Los Ecos del Zulia.*** Maracaibo, 02 septiembre de 1880, n° 19.
105. ***Ibídem.*** Maracaibo, 21 de octubre de 1880, n° 43.
106. ***Los Ecos del Zulia.*** Maracaibo, 09 de febrero de 1881, n° 118.
107. ***El Trujillano.*** Trujillo, 23 de abril de 1881, n° 216.
108. ***Ibídem.*** Trujillo, 25 de junio de 1881, n° 225.
109. ***El Fonógrafo.*** Maracaibo, 30 de noviembre de 1881, n° 58.
110. ***El Trujillano.*** Trujillo, 31 de diciembre de 1881, n° 253.
111. ***Ecos del Zulia.*** Maracaibo, 05 de abril de 1882, n° 567.
112. ***El fonógrafo.*** Maracaibo, mayo de 1882, n° 219.
113. ***Ecos del Zulia.*** Maracaibo, septiembre de 1882, n° 567.
114. ***Ibídem.*** Maracaibo, octubre de 1882, n° 587.
115. ***Ib.*** Maracaibo, 16 de diciembre de 1882, n° 644.
116. ***El fonógrafo.*** Maracaibo, 27 de enero de 1883, n° 376.
117. ***Ecos del Zulia.*** Maracaibo, 11 de mayo de 1883, n° 757.
118. ***Ibídem.*** Maracaibo, 20 de agosto de 1883, n° 856; Maracaibo 27 de septiembre de 1883, n° 860.
119. ***Ib.*** Maracaibo, 28 de diciembre de 1883, n° 935.
120. ***El Comercio.*** Mérida, marzo – abril del 1884, nos. 2 a 6.
121. ***El Fonógrafo.*** Maracaibo, 09 de julio de 1885, n° 1371.
122. ***Ibídem.*** Maracaibo, 02 de septiembre de 1885, n°1415.
123. ***Los Ecos del Zulia.*** Maracaibo, octubre de 1885, nos. 1440 a 1451.
124. ***Ibídem.*** Maracaibo, 12 de diciembre de 1885, n° 1500.
125. ***Anuario estadístico de la Sección Zulia.*** Maracaibo***:*** **imprenta Americana.** 1888. Comercio exterior.
126. ***Los Ecos del Zulia.*** Maracaibo, 07 de enero de 1886, n°1516.
127. EE. UU. De Venezuela. Falcón-Zulia (1889). ***Anuario estadístico de la Sección Zulia.*** 1888. ***Comercio exterior. 1886-1887.***
128. ***El Fonógrafo,*** Maracaibo, octubre de 1887, n° 1731.
129. ***Anuario estadístico de la Sección Zulia.*** 1888. Comercio exterior. 1888***.***
130. ***El Noticioso***. Maracaibo, 8 de mayo de 1890, n° 124.
131. ***Las Noticias***. Maracaibo, 03 de noviembre de 1890, n° 76. Maracaibo, 04 de noviembre de 1890, n° 77.
132. ***El Fonógrafo.*** Maracaibo, 30 de abril de 1891, n° 2.711. y 2.795 de agosto de 1891.

133. ***El Comercio.*** Táriba, 10 de octubre de 1891, n° 9.
134. ***El Fonógrafo.*** Maracaibo, 30 de noviembre de 1892, n° 2.934.
135. ***La Idea Liberal.*** Maracaibo, 04 de junio de 1892, n° 105.
136. ***Ibídem.*** Maracaibo, 17 de junio de 1892, n°. 115.
137. ***Ib.*** Maracaibo, 02 de Julio de 1892, n° 142.
138. ***El Fonógrafo.*** Maracaibo, 09 de septiembre de 1892, n° 3.109.
139. ***AGN.*** Sub fondo La república. Ministerio de Fomento. Administración de la Aduana Marítima. Movimiento de exportación. 1893
140. ***El Fonógrafo***. Maracaibo, 27 de julio de 1893, n° 3.365. Maracaibo, 10 de agosto de 1893, n° 3.377. y Maracaibo, octubre de 1893, n° 3.429.
141. ***Anuario estadístico del estado Zulia***. 1894. p. 63.
142. ***Ibídem.*** p. 64.
143. ***Anuario estadístico del estado Zulia***. 1894. p ***74.*** Cuadro correspondiente a Octubre-Diciembre de 1894.
    Cámara de Comercio. Maracaibo, Agosto – septiembre de 189., n°s. 2 y 3. P. 55.

144. ***Cámara de Comercio de Maracaibo***. Maracaibo, marzo de 1895, n° 9. ES posible que El café de Trujillo exportado por Boulton Jr. Fue vendido a 81 bolívares el quintal.

ANEXO B

REGISTRO DE COMPRA VENTA DE TERRENOS DEDICADOS AL CULTIVO DEL CAFÉ, EN EL TÁCHIRA. PERIODO 1840-1890.

Ver: CD ANEXO, EN ARCHIVO PDF.

ANEXO C

ESPACIO GEO-ADMINISTRATIVO DEL TÁCHIRA

ESPACIO ADMINISTRATIVO DEL TÁCHIRA				
Municipio Actuales	Capital	Superficie	Departamentos S. XIX	Ciudades y Poblados
Andrés Bello	Cordero	102 km²	Táriba	Cordero
Antonio Rómulo Costa	Las Mesas	145 km²		
Ayacucho	Colón	484 km²	Rojas	San Juan de Colón
Bolívar	San Antonio	198 km²	San Antonio del Táchira	San Antonio
Cárdenas	Táriba	262 km²	Táriba	Táriba,
Córdoba	Santa Ana	619 km²	San Cristóbal	Santa Ana
Fernández Feo	El Piñal	1.084 km²		
Francisco de Miranda	San José de Bolívar	262 km²		
García de Hevia	La Fría	910 km²		
Guásimos	Palmira	32 km²	Táriba	Los Guasimos (Palmira)
Independencia	Capacho Nuevo	64 km²	San Cristóbal	Capacho
Jáuregui	La Grita	454 km²	Entrena	La Grita
José María Vargas	El Cobre	266 km²	Entrena	Vargas
Junín	Rubio	315 km²	San Cristóbal	Rubio
San Judas Tadeo	Umuquena	253 km²		
Libertad	Capacho Viejo	152 km²	San Cristóbal	Capacho
Libertador	Abejales	1139 km²	Entrena	San Antonio de Caparo.
Lobatera	Lobatera	252 km²	Lobatera	Lobatera y Constitución
Michelena	Michelena	135 km²	Rojas	Michelena
Panamericano	Coloncito	776 km²	Rojas	San Juan de Colón
Pedro María Ureña	Ureña	177 km²	San Antonio del Táchira	Ureña
Rafael Urdaneta	Delicias	192 km²		
Samuel Dario Maldonado	La Tendida	533 km²		
San Cristóbal	San Cristóbal	241 km²	San Cristóbal	San Cristóbal
Seboruco	Seboruco	117 km²	Entrena	San Pedro de Seboruco
Simón Rodríguez	San Simón	69 km²		
Sucre	Queniquea	376 km²	Entrena	Queniquea
Torbes	San Josecito	110 km²	San Cristóbal	San Josecito
Uribante	Pregonero	1502 km²	Entrena	Pregonero

ANEXO D

Principales Registros de propiedades del Táchira en el siglo XIX.
Ubicación: Registro Principal del estado Táchira.
RPET

Ver: CD ANEXO, EN ARCHIVO PDF.

ANEXO E

Principales Registros de propiedades de Trujillo en el siglo XIX.
Archivo General de la Nación.
AGN

Ver: CD ANEXO, EN ARCHIVO PDF.

ANEXO F

Principales Registros de propiedades de Mérida en el siglo XIX.
Archivo General del Estado Mérida.
AGEM

Ver: CD ANEXO, EN ARCHIVO PDF.

ANEXO G

Tablas 3,4, Y 5

Registro de las principales ventas de haciendas y terrenos dedicadas al cultivo del café en el estado Táchira.

Ver: CD ANEXO, EN ARCHIVO PDF.